



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ARQUITECTURA

TALLER JORGE GONZÁLEZ REYNA

# Constelaciones Urbanas

CONTRIBUCIONES AL PENSAMIENTO ARQUITECTÓNICO

DESDE Y HACIA EL ESPACIO COLECTIVO

Tesis teórica

que para obtener el título de arquitecta presenta:

NURIA BENÍTEZ GÓMEZ

Dra. Mónica Cejudo Collera

Arq. Luis Eduardo de la Torre Zatarain

M. Arq. Salvador Lizárraga Sánchez

M. Arq. Juan Manuel Escalante

Ciudad Universitaria, Febrero 2014.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



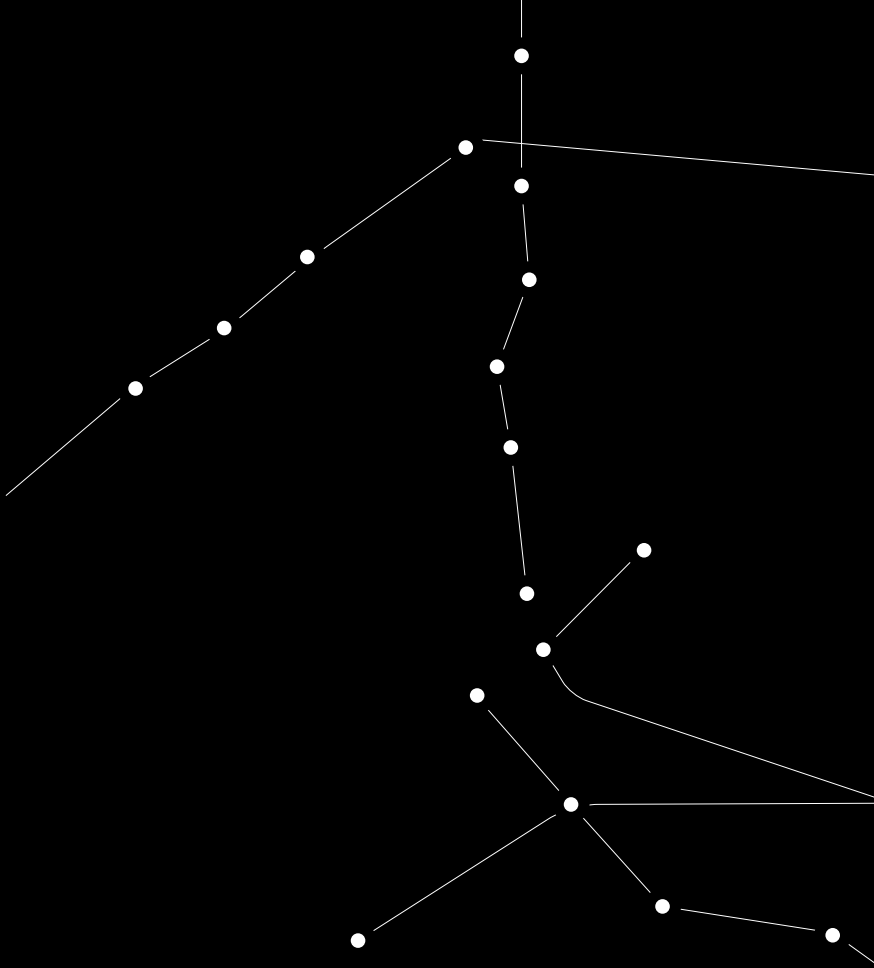
**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.





Universidad Nacional Autónoma de México  
Facultad de Arquitectura / Taller Jorge González Reyna  
Tesis teórica que para obtener el título de Arquitecta presenta:  
Nuria Benítez Gómez  
Enero 2014

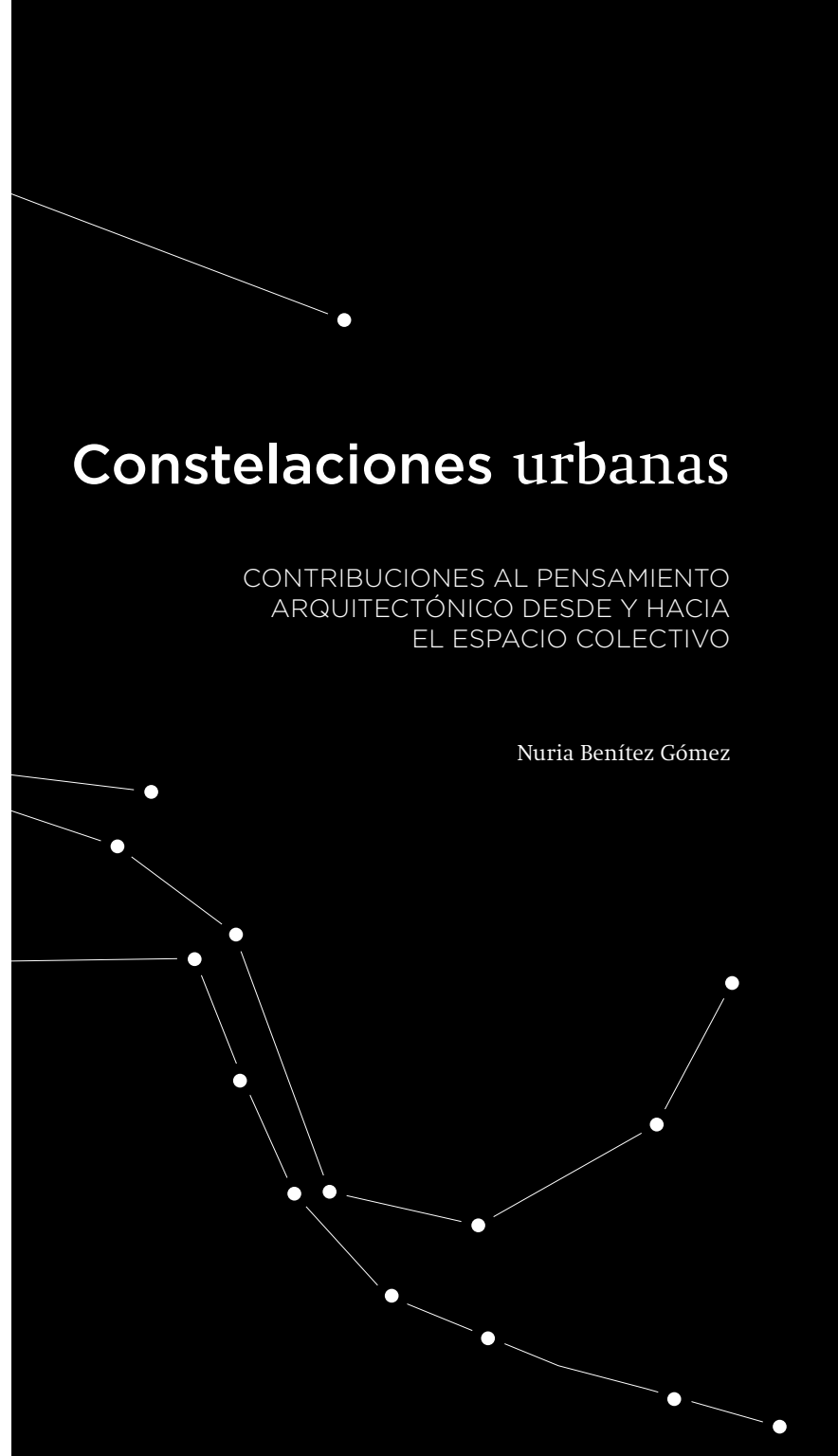


Constelaciones urbanas | NURIA BENÍTEZ GÓMEZ

# Constelaciones urbanas

CONTRIBUCIONES AL PENSAMIENTO  
ARQUITECTÓNICO DESDE Y HACIA  
EL ESPACIO COLECTIVO

Nuria Benítez Gómez



# Constelaciones urbanas

CONTRIBUCIONES AL PENSAMIENTO  
ARQUITECTÓNICO DESDE Y HACIA  
EL ESPACIO COLECTIVO



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
Facultad de Arquitectura / Taller Jorge González Reyna  
Tesis teórica que para obtener el título de arquitecta presenta:  
NURIA BENÍTEZ GÓMEZ  
Enero 2014.

Dra. Mónica Cejudo Collera  
Arq. Luis de la Torre Zatarain  
Mtro. Salvador Lizárraga Sánchez  
Mtro. Juan Manuel de Jesús Escalante

NURIA BENÍTEZ GÓMEZ



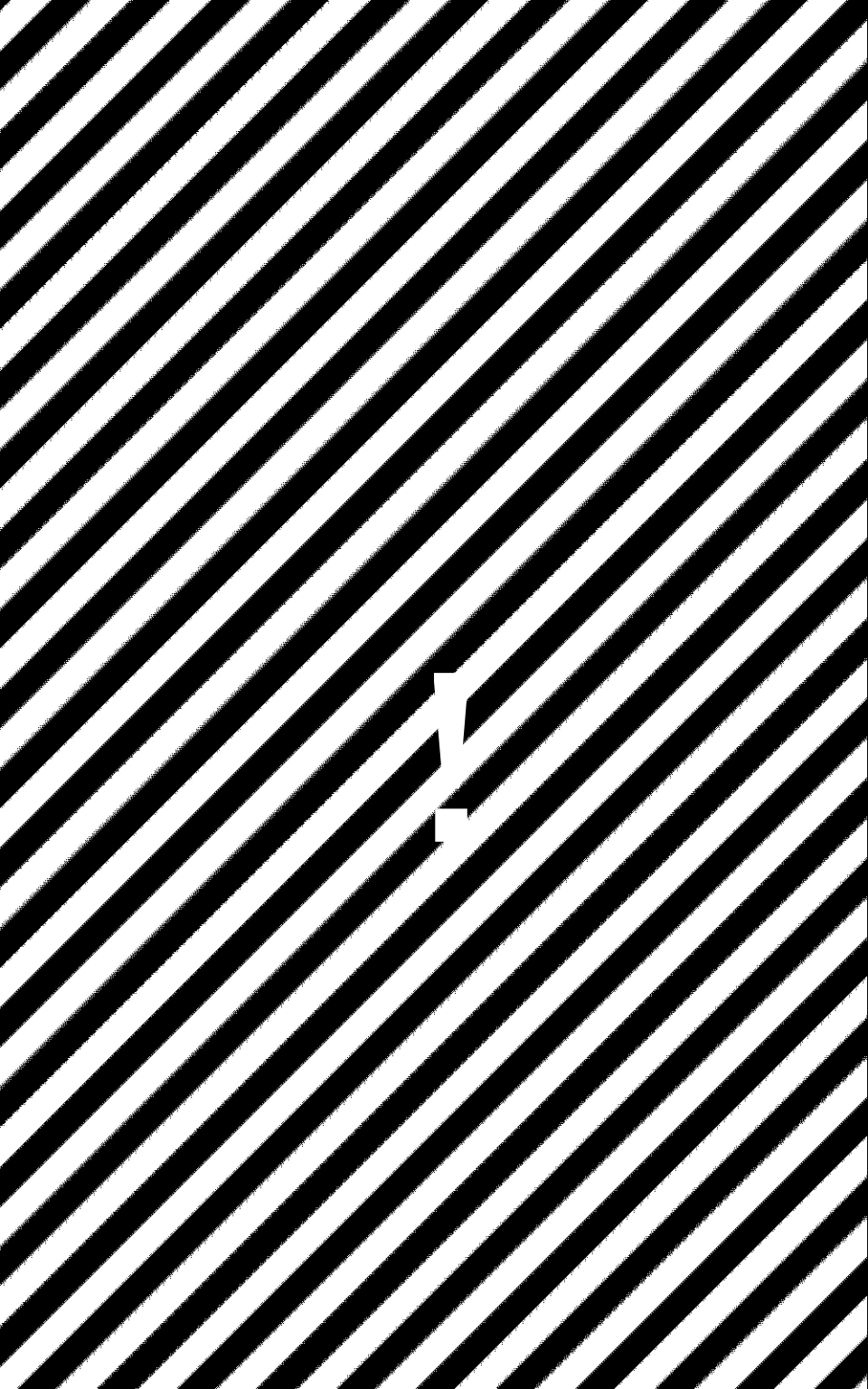
*Agradezco profundamente a:*

**Francisco** por su inmensa paciencia, inspiración y cariño;  
**Inés** por completarme;  
**Elena** por su objetividad, franqueza y mostrarme maneras;  
**Lu** por creer en mí;  
**Mamá** por su apoyo incondicional y ejemplo de dedicación;  
**Bosse** por los mejores cafés y charlas;  
**a mis amigos** por apoyarme en este tiempo de ausencia ñoñística;  
**Adriana,** cómplice intelectual, por compartirme ideas y escribir el prefacio;  
**Juan Manuel** por ayudarme a encontrar una voz propia y por sus observaciones siempre e/pro-vocadoras;  
**Tadeo, Chrystian y Diego** por esos diálogos en que compartimos nuestro trabajo;  
**CASA** por abrirme las puertas;  
**y a Gala** por darle a mi voz un espacio en la docencia.

*También a:*

**Francisco Erazo** por sus ilustraciones  
**Laura Sarvide** por valorar mi trabajo;  
**Isaac Landeros** por compartir sus referencias, mapas y trabajo;

y a quienes me compartieron <sup>1)</sup> sus fotografías: Tania Maria, Sergio Beltrán, Inés Benítez, Julio Escanadón, Mauricio Castillo, Daniel Pedraza, Rafael Lobo Eudave, Azul Castañeda, Paulina Sánchez y Luisa Farah.  
y <sup>2)</sup> su propia constelación de este texto: Bundemaro, Laura Sarvide, Adriana y Mateus.



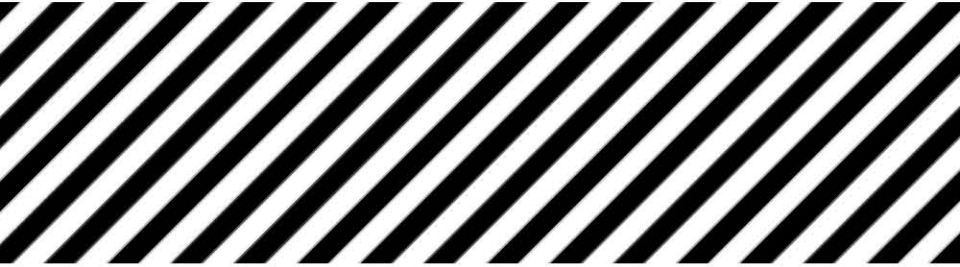
---

# IN(TRO)DUCCIÓN

---

# CONTENIDO

<b>Prefacio</b> .....	p. 12
<b>In(tro)ducción</b>	p. 8
<b>Cómo leer esta tesis</b>	p. 18
[ EL TEXTO ]	p. 22
[ EL MAPA ]	p. 26
Instructivo catastral	p. 27
Mapa	p. 28



# Prefacio

ADRIANA OTERO VALENCIA

Hasta hace poco en la Facultad de Arquitectura no se podían presentar tesis teóricas para obtener el título de arquitecto, el pensamiento se daba por sentado en la acción. Paralelamente y conforme las ciudades crecieron y la arquitectura se ejerció cada vez con más irresponsabilidad, es ahora que empezamos a sospechar que no siempre hay un pensamiento adecuado detrás de una acción técnicamente bien solucionada. Es reconfortante cómo ante la oportunidad de detenerse en medio de la vorágine creativa narcisista autoreferenciada, hay alumnos que cuestionan si merece la pena seguir el camino trazado.

¿Adecuado a qué tendría que estar el pensamiento que reflexiona en torno, por, sobre y desde la arquitectura? La respuesta de la autora está diseminada en la multiplicidad de textos que constituyen esta constelación de tesis posibles. Cada texto es una tesis posible, de sociología, de filosofía, de antropología, de geografía. Son ensayos y errores, riesgos tomados; cada texto es un juego y una interpenetración de conocimiento y búsqueda de conocimiento.

Podrían preguntarse ¿y la arquitectura cuándo y dónde? En el tejido, en el choque de los diversos temas entrecruzados, en el contexto, en la recuperación de la idea de ciudad; la arquitectura está tres pasos a atrás y tres pasos adelante, en la tensión entre un pensamiento abierto y una acción eficaz: cuestionar a los arquitectos, cuestionar el “genio” del diseño exnihilo. La tesis de arquitectura está en la forma: en cómo se entrelaza lo que no es arquitectura pero la constituye, en la construcción compleja de un discurso coherente, ni lineal ni unidimensional.

Es un laberinto conceptual, las llaves de cada texto están separadas, ocultas, y sólo una exploración, una experiencia lúdica del lector lo pondrá a tono con la estación en la que se encuentra. No hay univocidad, hay un espacio de juego.

Con mucha seriedad se diseñó un tablero, unas reglas implícitas y se expresó la necesidad, como en todo juego, de la complicidad del otro. La estructura general es espacial: permite a través de un mapa de una ciudad imaginaria encontrar rutas sugeridas de lectura, sin embargo cada texto-estación es independiente. Cada reflexión puntual tiene dentro de sí una estructura dialéctica más cercana a lo que estamos acostumbrados a leer académicamente: la tesis, la antítesis y la síntesis. Cada fenómeno es independiente, pero cada uno de nosotros podría construir con los textos preferidos una organización distinta, elocuente a nuestra experiencia.

Así como una constelación celeste es un dibujador de sentido creado por las conexiones intelectivas e imaginativas de la humanidad, estas constelaciones urbanas son un diseño reconfigurador de las temáticas que deben ocuparnos a los constructores-habitantes de la ciudad. Solamente en el conjunto es donde podemos encontrar el más sutil entendimiento de la complejidad. Esto se expresa de mejor manera en la progresión de los textos donde la forma comienza a resonar el fondo de las ideas. Si bien esta tesis es una búsqueda implacable de sentidos, llena de referentes y de citas que se confrontan unas a otras como en una multitud, es sobre todo una búsqueda acompasada por la fuerza de la multivocidad interior. Más que a un libro erudito Benjamineano, lo que tienen en sus manos, se asemeja a una serie de movimientos musicales, que cuando la duda teórica se desdibuja, permite sentir el ritmo vertiginoso de la imaginación.





## In(tro)ducción

La globalización en conflicto con las particularidades locales es uno de los conceptos más preponderantes en la balanza de la ideología actual. Las ciudades contemporáneas padecen problemas y tienen virtudes que han sido extraídos de los paradigmas globales característicos de la época e insertados –indiferentemente– en contextos particulares.

Desde la arquitectura, formular el análisis y la teoría de estos fenómenos siempre ha necesitado de otras disciplinas<sup>1</sup>. Consecuentemente, este trabajo procura acercar la arquitectura a la problematización<sup>2</sup> de fenómenos urbanos en un intento por aproximarse a lo multidisciplinario:

\_en donde se entrecruzan formas de pensar y hacer

\_en donde pueda enriquecerse la dinámica de lenguaje a partir de la diversificación de sus recursos sintácticos-semánticos, así como la profundidad con la que se tratan.

Al interior de la ideología contemporánea<sup>3</sup> –y sus posibles diversificaciones– existen fracturas por las que se fugan o quedan des-cubiertos algunos fenómenos particulares de los lugares locales. Dentro del ámbito arquitectónico, en este documento procurao aproximarnos a la gama de conflictos-soluciones, acciones-reacciones, que afloran en lo urbano como respuesta a la relación de la sociedad con la arquitectura y el urbanismo, con la economía y la política; también plasmando al imaginario individual y colectivo, junto con un sistema de tradiciones y costumbres que se practican cotidianamente en los espacios habitados y se imprimen, de regreso, en la urbe y en su arquitectura.

<sup>1</sup> Aunque la práctica pueda prescindir de ellas, o aunque algunos arquitectos no se interesen por ampliar su discurso... mientras limitan y especifican el lenguaje de la arquitectura de arquitectos para arquitectos.

<sup>2</sup> Problematizar es presentar algo como una cuestión, según la RAE. Enfatice sobre la

palabra ‘matizar’ incluida en el término; matizar los problemas, y presentarlos como un problema formulado, verbo de introducir como problema algún fenómeno.

<sup>3</sup> No se pretende delimitar ni profundizar en sus características esenciales.

Si bien la arquitectura es una disciplina que se ocupa de y es en sí la construcción de espacios habitables, y por lo tanto apegada al *zeitgeist* de inicios de siglo *xxi*, es urgente considerar lo que (de ida y vuelta) sucede en el interior de las ciudades –a micro y macro escala-, para (re) pensar y (re)aplicar lo sustancial de la arquitectura desde y hacia los espacios de la colectividad. Allí donde convergen distintos habitares, significados y definiciones, donde emergen las necesidades cotidianas de las fisuras intersticiales de la realidad planeada por los diseñadores de la ciudad\*.

La intención de este trabajo no es promover “las cosas como están”, alimentando las idiosincrasias con arquitectura-parafernalia que promueven el pensamiento superficial y fracturado;

que ignoran la realidad urbana y social, enviando la arquitectura a la producción de su imagen y forma,

que permite la exclusión social a partir de espacios impermeables,

que promueve la separación dicotómica de lo público y lo privado,

que responde al crecimiento de los espacios para el consumo y el hedonismo

y no a las demandas colectivas de los ciudadanos no beneficiados por las políticas privadas.

y que desatiende<sup>4</sup> los espacios urbanos colectivos.

Tampoco es promover la arquitectura que ha reducido su relación con el contexto a una fachada, una arquitectura ciega -como sus alzados-, excluyente e in-apropiable, impuesta y amurallada.

Ni celebrar

la forma en que ceder paso a la comercialización y al individualismo ha sustentado el abandono al valor de la convivencia y las relaciones humanas.

\* Si es que puede nombrarse a alguien como “diseñador de ciudad”.

<sup>4</sup> No sólo a estos espacios, sino también a las políticas que no se han formulado para su beneficio, o que se han formulado hacia otras directrices.

Para ello, se subraya la importancia de lo social, donde tuvo su origen la arquitectura. Delinear<sup>5</sup> una aportación teórica urbana del lugar a través de experiencias empíricas, no sólo formulada a partir de especializaciones ya academicismos, sino también por el discurrir cotidiano de la condición de ser ciudadano y habitar –morar- la ciudad.

Mucha de la arquitectura contemporánea es promotora de una vida hermética (privatizada) y aislada de lo colectivo, protegida de los extraños y de ‘los peligros del exterior’<sup>6</sup>, cerrada sobre sí misma y encapsulada en el individualismo de sus espacios. Este texto pretende denunciarla: arquitectura de intereses privados, cascarón de la especulación, tematización y publicidad<sup>7</sup> del espacio.

La indignación de estos espacios es el motor para formular este trabajo, dedicado a señalar las tipologías en las que se cristaliza esta arquitectura y proble-matizarla. A partir de la ella, acercar<sup>8</sup> el tema del “espacio colectivo” a nociones de la antropología (y la sociología), la política, la filosofía, el arte y la literatura [de lo técnico a lo poético], para tender puentes de pensamiento (planteando posibles puntos de contacto o unión) hacia la complejidad del tema espacio- tiempo.

Escrito para nuestros contemporáneos y para los arquitectos del porvenir, surge a partir de la inquietud por crear conciencia en el arquitecto de la fundamental importancia y urgencia por tomar conciencia de sí misma; abrir su campo de visión y formar una noción –aunque básica- del espacio vinculado a otras disciplinas<sup>9</sup>. Finalmente, la arquitectura es hacer y pensar.

[ Con un marco teórico ecléctico y diverso, para abordar un tema diverso y ecléctico ]

Aquí, la arquitectura se considera un cuerpo que necesita ser renovado. Aquí se desplegará el panorama de (algunas) concepciones del fenómenos urbano-arquitectónicos que bullen en la realidad de

<sup>5</sup> Pues no se profundizará en cada tema.

<sup>6</sup> Ir a: MEMORIAL DEL ESPACIO PÚBLICO +TUPPERWARE CORP // ESP. COLECTIVO.

<sup>7</sup> Publicidad en tanto a la información que los medios de comunicación emplean para divulgar o extender la noticia de las cosas o de los hechos, así como noticias o anuncios de carácter comercial intencionados para atraer el mayor número de compradores,

espectadores, usuarios.

<sup>8</sup> Demoliendo cercas que delimiten el pensamiento de la arquitectura, para expandir sus límites hacia el espacio, exponencialmente.

<sup>9</sup> Hacia la experiencia cotidiana de la ciudad, lo antropológico, lo fáctico, lo político, lo filosófico, lo sociológico, o lo que se adhiere por sí solo a esta lista.

nuestros tiempos, [ilustradas en la Ciudad de México, que nos alberga al borde del colapso].

También se extenderán aseveraciones (hacen ver razones y relaciones no auto-evidentes) para que generar pequeños temblores<sup>10</sup>, poniendo a prueba la solidez de los cimientos del quehacer y ocuparnos de aquellos puntos que insten (aquí y ahora) repararse.

El propósito: distender (y entender), deliberar de qué manera – desde el pensar y hacer arquitectura- pueden aliviarse las tensiones que habitan dentro de los espacios construidos en la ciudad (y de qué formas aliviarse).

Desde versos diversos, hacia la lectura de los espacios urbanos, viajaremos por la realidad urbana, caleidoscópica, resultado de su propio origen: la convergencia implosiva entre los miembros de la sociedad que habitan la ciudad.

¿En tiempos remotos, los arquitectos se ocupaban inequívocamente de servir a la sociedad (y al Estado)? Ahora, ¿en qué medida lo hacen? ¿Prepondera en su labor la supremacía por la forma, maquillaje y ornamento arquitectónico, embelleciendo interiores de espacios alejados de lo público, de la concurrencia de ideologías?

De ser así, es preciso alejarse de aquella arquitectura estática, inerte e inmóvil, desapegada de las demandas serias de la actualidad megalopolitana. Ir lejos de la arquitectura castigada por el mismo arquitecto: ensimismado (¿qué ha permitido dicho ensimismamiento?), miope, narciso.

M i e n t r a s el otro extremo -el espacio público, no embebido por sí mismo- se inunda de alteridad y de lo expansivo (crecimiento desenfrenado). En el habitar ordinario, en la intersección de múltiples relatos: abundan ejemplos auténticos y peculiares de espacialidad... pues en ellos los ciudadanos cuidan y crean espacios para vivir; en la práctica cotidiana de sus lugares, transitados y habitados, improvisados o no.

M i e n t r a s algunos de los arquitectos construyen bellas casas en las que contienen el vacío. No aquel vacío poético, sino vacío de vidas, de movilidad, de multiplicidad, de dinamismo, de relación con los otros. Vacíos de vínculos entre las personas, vacíos que sólo se llenan (qué va, sí los llenan) en pequeños fragmentos de tiempo en cada día: la oficina, la tienda, el restaurante, la habitación, lo privado.

Si bien la arquitectura es un producto ideológico, y que comunica ideología (¿siempre?), ¿dónde participa la realidad diversa, múltiple, caleidoscópica, heterogénea: museo y biblioteca de soluciones de humanos a humanos, que entienden el espacio porque lo viven en la plenitud de sus tránsitos y demoras<sup>11</sup>, en el transcurrir de sus días (alargados por la noche con luz eléctrica y acortados por las rapidez de sus desplazamientos)?

[ La tempestad en la tempestad. ]

¡A contradecir, contraponer y criticar realidades, abrir nuevas ventanas, (re) presentar escenarios cotidianos, perpetuar preguntas, incitar dudas, cuestionar y formular!

<sup>10</sup> Pues sí, a partir de pequeños puntos críticos y fisuras, los edificios se derrumban.

<sup>11</sup> Aunque no se refiere a ello, se recomienda leer al respecto de tránsitos y demoras:

MIJARES Bracho, Carlos, *Tránsitos y demoras: esbozos sobre el quehacer arquitectónico*, México: UNAM FA, 2008, 191 p.

### \_Contradecir y contraponer

realidades, para disponer en el panorama de “lo real” algunas situaciones problemáticas de la actualidad y construir nuevos vínculos entre ellas y el pensamiento creativo. Criticar y describir los espacios comunes en la contemporaneidad de las megalópolis para despertar inquietudes, planteando otras maneras de aproximarse a la conceptualización y construcción de espacios tectónicos desde la sensibilidad por los acontecimientos/eventos urbanos que la afectarán –infrenablemente- a posteriori.

r  
i  
r  
b  
\_A  
b  
r  
i

r nuevas ventanas a la visión del arquitecto!; ofrecer consideraciones y contribuciones para el diseño de espacios plurales: allí donde se intersectan historias, mundos, especies de usos del espacio y especies del espacio<sup>12</sup>. Que al recorrer un pasillo imaginario en el transcurso del texto, se abran puertas mientras se camine: cada paso abre n<sup>13</sup> puertas, puertas-manantial, caminos amarillos. Sugerir conexiones al tender ideas gráficas y poéticas<sup>14</sup> que desnuden-descubran-develen-deconstruyan algunos espacios comunes<sup>15</sup>.

### \_(Re) presentar

a manera de écfrasis de la ciudad<sup>16</sup>, los escenarios de lo cotidiano como recurso empírico-fáctico para (de)construir\* la ciudad y utilizar el espacio público como fuente inagotable de información impresa en

<sup>12</sup> Al respecto ver: PEREC Georges, *Especies de espacios* (1974), Barcelona: Montesinos, 2001, 146 p.

<sup>13</sup> Las que el lector abra.

<sup>14</sup> Ir a: FUENTE DE LA POESÍA // EL ESPACIO RE-PRESENTADO

<sup>15</sup> Redefinir este adjetivo calificativo.

<sup>16</sup> La écfrasis o ecfraza (en griego antiguo, ἐκφρασις, 'explicar hasta el final') es la representación verbal de una representación visual. Es un tipo de intermedialidad; puede

ser real o ficticia y, a menudo, su descripción está insertada en una narración.

\* Deconstrucción: consiste en mostrar cómo se ha construido un concepto cualquiera a partir de procesos históricos y acumulaciones metafóricas, mostrando que lo claro y evidente dista de serlo, puesto que los útiles de la conciencia en que lo verdadero en sí ha de darse, son históricos, relativos y sometidos a las paradojas de las figuras retóricas de la metáfora y la metonimia. (wikipedia)

la diversidad de lo comunitario, aplicar lo apre(he)ndido en plantear soluciones -a micro y macro escala- a problemáticas de índole socio-espacial en la arquitectura y en la ciudad.

### \_Cuestionar

las soluciones espaciales normalizadas y estandarizadas que se disciernen en patrones repetitivos, subyugando -lugares-sitios-territorios del imaginario y la realidad megalopolitana que se desborda de sus propios límites sociales, espaciales, temporales.

\_Perpetuar preguntas, incitar dudas.

¿?

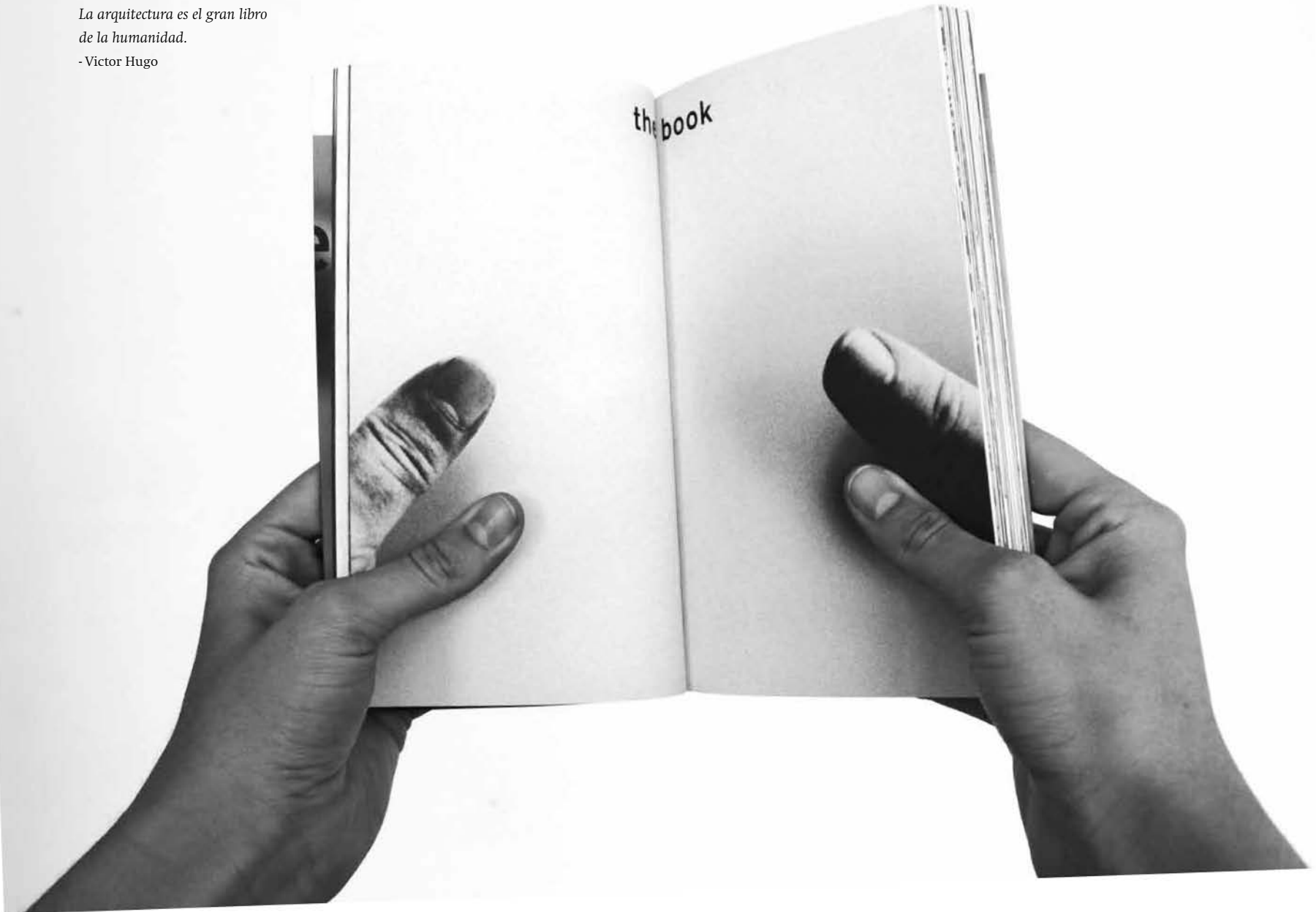
?¿

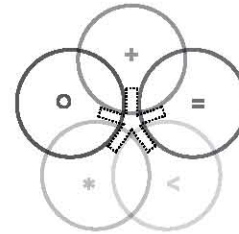
i Para (de)liberar

al pensamiento de la arquitectura de su condición limítrofe y anacrónica !

*La arquitectura es el gran libro  
de la humanidad.*

- Victor Hugo

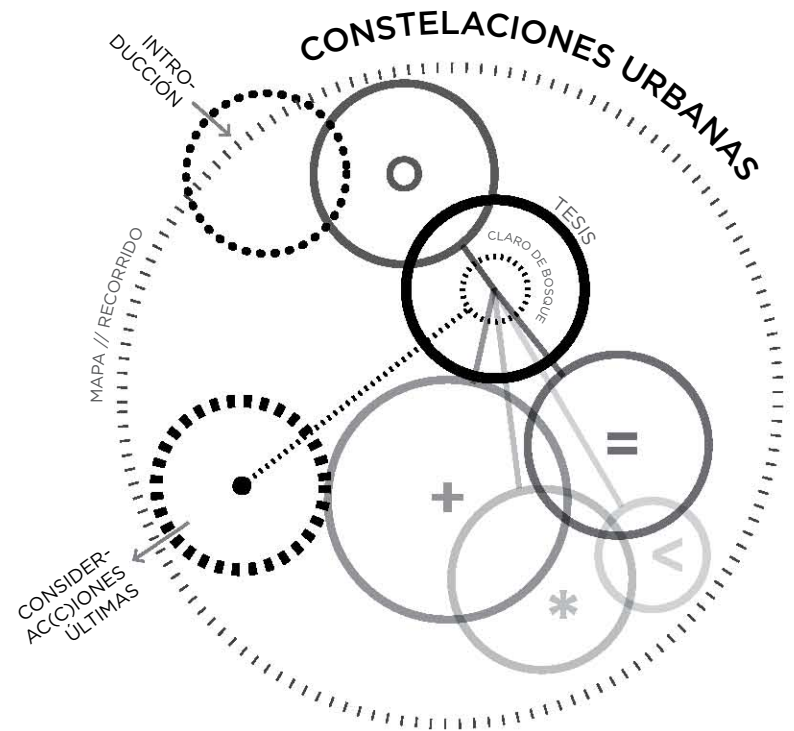




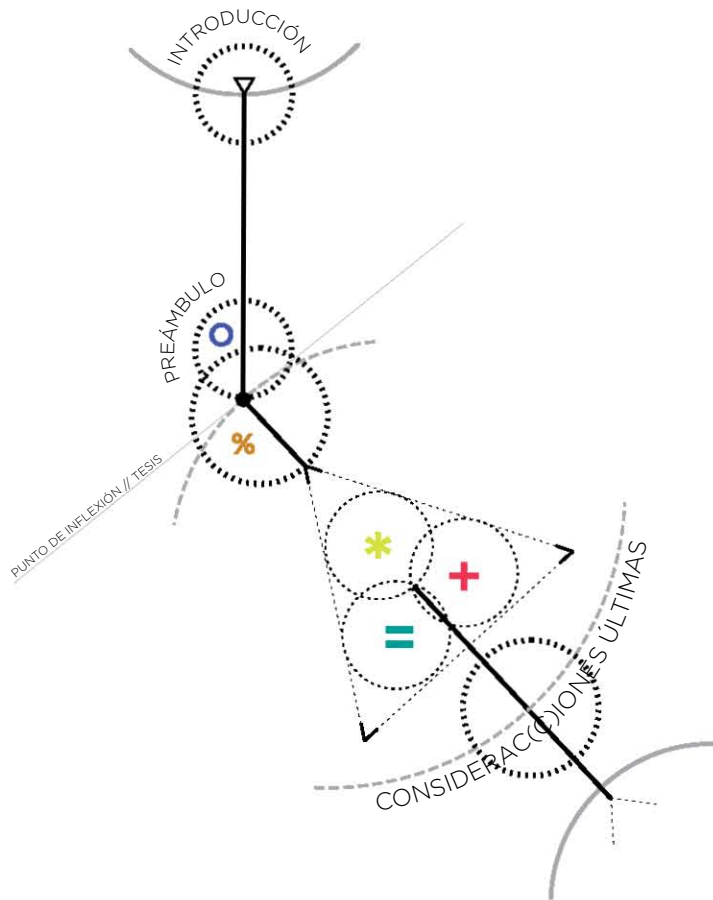
o / EL ESPACIO  
 + / EL ESPACIO COLECTIVO  
 = / EL ESPACIO RE-PRESENTADO  
 < / EL ESPACIO U-DIS TÓPICO  
 \* / EL ESPACIO COTIDIANO

\* / **CONSTELACIONES URBANAS**  
 [ CLARO DE BOSQUE ]

## Cómo leer esta tesis



# CÓMO LEER ESTA TESIS



Me dijo que su libro se llamaba *El libro de la arena*,  
porque ni el libro ni la arena tienen ni principio ni fin.<sup>17</sup>

) *Constelaciones Urbanas* ‘comienza y termina’  
con paréntesis abiertos (

Inicia en una cuenca que reúne inquietudes latentes durante la carrera de Arquitectura. El PREÁMBULO, EL ESPACIO, decanta “lo establecido” y “lo apre(he)ndido”, para delinear las temáticas que se componen esta investigación.

Tangencialmente, lo anterior se confronta en EL NODO DE TRANSFERENCIA / LABORATORIO, a manera de contra-dicción: conduciendo a un punto de inflexión que gira en dirección hacia la perspectiva en que se abordan los temas tratados a posteriori. En seguida, el término espacio toma otro sentido: espacio habitable > espacio colectivo > espacio representado > espacio cotidiano.

\_EL ESPACIO COLECTIVO, la tesis;

\_EL ESPACIO RE-PRESENTADO, un problema semántico;

\_EL ESPACIO U/DIS-TÓPICO y EL ESPACIO COTIDIANO, la ilustración (y ejemplificación) fáctica-narrativa de lugares ordinarios.

\*Lo anterior, ilustrado en el anexo \*MUESTRARIO CALLEJERO\*.

En las intersecciones (y sus ramificaciones) del contenido de los capítulos, se plantean mis CONSIDERAC(C)IONES ÚLTIMAS. A partir de estas, se pretende que el-lector (entretejiendo ideas) re-construya y re-configure el pensar y hacer arquitectura: los signos de interrogación, los paréntesis quedan abiertos.

Inicia la bifurcación.

<sup>17</sup> Jorge Luis Borges, *El Libro de la Arena*, México: De Bolsillo Contemporánea, 2011, p. 149.

## // EL TEXTO

Este texto exige la benevolencia del lector, pues constantemente clama y aclama la creación de imágenes y críticas a partir de lo que se lee. Prescinde de una lectura minuciosa, o en su defecto, muy superficial. Se le solicita que no lo considere un documento críptico, sino evocador, inquietante interactivo. Recuerde: la deriva y la teoría se hilvanan en este espacio-texto.

[ // Pensamiento en construcción // Una disculpa, de antemano, por las inconveniencias que esto pueda ocasionarle.]

¿No podría ser (si no es ya) la arquitectura el libro del espacio?  
- aquel en el cual escribimos permanentemente,

[ ¿quién escribe?

todo habitante o pasajero en el espacio, inscribe ]

y leemos en todo momento e instancia -

[ ¿quién lee y en qué contexto?

Todo aquel que vive la ciudad, lee sus códigos y señales,

descifra sus espacios y despacio lee con cada paso

(de sus pies y del tiempo) ]

¿Es nuestra escritura incorporable a un objeto arquitectónico?  
¿Es la arquitectura, en cierto modo, la lectura misma del espacio,  
descrita y escrita? si leyendo-escribiendo en el espacio,  
inscribimos al habitar: el lugar.

Este es el texto interfaz, rizoma<sup>18</sup> de posibilidades, híbrido de conocimiento empírico, científico y de referencias variadas.

El libro de metáforas ciudadano-cotidianas, el texto y laberinto de imágenes poéticas de lo urbano.

Texto evocador, texto *t e m b l o r*. Espacio donde echaremos un vistazo simultáneamente profundo y ambiguo,<sup>lejos</sup> y CERCA, objetivo y subjetivo, académico-lúdico, sólido y *f l e x i b l e*.

Espacio para extender los límites, ampliar la superficie, tender puentes.

<sup>18</sup> Concepto filosófico desarrollado por Felix Guattari y Gilles Deleuze basada en el rizoma botánico, que aprehende las multiplicidades en el que la organización de los elementos

no sigue líneas de subordinación jerárquica y donde cualquier elemento puede afectar o incidir en cualquier otro.

[ donde el lector del texto-mundo es elector de lo que genera con lo que extrae del documento. El espacio-texto es autosuficiente, un mundo que sólo puede ser habitado por sus lectores, únicos y verdaderos protagonistas.]

Si bien un libro es sumamente interactivo con el lector (lo invita y/o induce a la incesante creación de imágenes, espacios y momentos a partir de lo que lee<sup>19</sup>), éste texto será además dinámico, lúdico, y con diferentes maneras de leerse.

Y si las múltiples realidades de la urdimbre urbana suceden en una estructura versátil, espontánea y sorpresiva, la intención de este trabajo es presentarse de forma similar, simulando que al leer este texto estaremos también -de alguna manera-recorriendo la (problematizada) ciudad<sup>20</sup>. Recordar entonces las acrobacias de nuestros andares cotidianos; concebir un relato-reflexión que brote por doquier, una historia sin fin, con bifurcaciones que permitan su lectura múltiple.

Descubrir y descifrar este documento invita a hacer de éste una aventura distinta (mas no distante), selectiva y azarosa, jamás implacable o rígida; una expedición en la que el viajero-lector descubrirá en los relatos y ejemplos del valle de la Ciudad de México,

la cuenca-texto;  
cántaro para vertir

la historia de cada uno que atraviere las letras de las masas de agua<sup>21</sup> aquí dispuestas, en donde cada quién (encantado o no) canta lo que las palabras le evoquen...

y diseca, vincula, conserva o extripa.

Ahora que la ciudad lacustre ha desaparecido, rehacerla a partir de una sopa de letras para repoblar la cuenca de pensamientos fluidos.

<sup>19</sup> Ir a: FUENTE DE LA POESÍA // EL ESPACIO RE-PRESENTADO

<sup>20</sup> Bienvenidos a la cartografía-texto del texto-ciudad.

<sup>21</sup> Y volver al *Cem Anahuac*, lugar eternamente rodeado de agua.



Esta es una invitación a lo mixto, a lo germinal, multiplicado; a desplegar el abanico, girar el caleidoscopio en el que vibran los colores de la inagotable ciudad que gira ante nuestro(s) sentido(s).

Los escritos  
de frases cortas  
que usted pueda hallar a lo largo  
y a lo corto

de este documento,  
son trazos de reflexiones,  
dibujadas en el papel,  
individuales e  
introdutorias,

poético

manifiesto . . . pues la poesía es medio para vincular  
o transformar el lenguaje en espacio

topográfico.

Juegue a vertir sus historias y crónicas en lo que susciten estos textos-dibujos, diseñados para bosquejar espacios boscosos que permitan acoplarse a las imágenes propias de cada lector elector.

*“No orientarse en una ciudad: esto quizás sea poco interesante y banal. Para esto se necesita desconocimiento... y nada más. Pero perderse en una ciudad —igual que uno se pierde en un bosque— es algo que requiere una formación muy distinta. Para ello, letreros y nombres de calles, transeúntes, tejados, quioscos o tabernas tienen de hablarle al callejante como ramas que crujen en el bosque bajo sus pies, como el espantoso grito de un avetoro a lo lejos, como la súbita calma de un claro del bosque en cuyo centro un lirio ha brotado.”*

[ Walter Benjamin, Constelaciones ]

El texto (y el espacio que genere) será simultáneamente sugerencia de ideas y vertedero de imágenes. Sumando los conocimientos del lector, será un objeto-evento generador de ficciones y realidades, de acontecimientos y situaciones, de reuniones y constelaciones.

Permítase diferir, bifurcar de lo dicho y formar nuevas ideas, para construir vínculos e imágenes, conjuntar pensamientos: entramar.

\*

Si llega a encontrarse con una falta ortográfica (a partir de este momento), se le sugiere amablemente que, antes de volver a leer la palabra; contemplando que muy probablemente ésta ha sido intencional (si no, una sincera disculpa) y que el cambio de algunos caracteres altera la palabra con otro significado. Es un juego: un fuego de palabras, el que está usted atendiendo;

¡preste atención y participe!<sup>22</sup>

¿Entendido, distendido?

“

*No juegos de palabras, fuegos de palabras. Consumir los signos hasta las cenizas, pero sobre todo y con mayor violencia, dislocar la unidad verbal, quebrar la superficie tranquila de las palabras sometiendo su cuerpo a una ceremonia gimnástica al mismo tiempo alegre y religiosa, cruel.”*

[ Jacques Derrida ]

\*

<sup>22</sup> Si definitivamente no encuentra un otro valor en la palabra, una disculpa.



Olafur Eilasson, *Your House*, 2006.

## // EL MAPA

Como una aportación metodológica a la teorización de la arquitectura (y en cierta medida como parte inherente a ésta), la tesis se estructura a partir de un mapa, trazado en base a focos urbanos de conflicto<sup>23</sup>: fenómenos que han trascendido y permanecido vigentes en el bienestar y malestar de la ciudad contemporánea a inicios del siglo XXI. En el mapa se ubican algunos de los mundos que hemos construido y cohabitado en (las ideas de) nuestras ciudades, dibujando líneas entre sí que al trazarse comunican los polos y estaciones del documento.

El cometido: hilar los archipiélagos de sentido y construcción de la megalópolis a partir del mapa de una ciudad problematizada, nombrada a partir de figuras que ya evocan cierto 'mundo' y se materializan en sinécdoques, como metáforas que fungen al mismo tiempo como recurso figurativo-retórico y como vehículo.

[ El contenido de esta tesis, representado y organizado a manera de mapa<sup>24</sup>. ]

Un recorrido de trayectos lineales (origen y destino), analógicamente a la disposición de las líneas del metropolitano<sup>25</sup>; en que cada tópic<sup>26</sup> representa una estación, una parada en el territorio<sup>27</sup>, con cualidades y espacios particulares.

Siendo así, se irá construyendo una ciudad invisible o virtual<sup>28</sup>, en referencia cada temática con un espacio imaginario, que entreteje un enjambre de temáticas en la que el lector pueda jugar y recorrer voluntariamente, constituir un paseo –y un espacio propio– entre las páginas.

[ hacia un pensamiento m\_u\_l\_t\_i\_l\_i\_n\_e\_a\_l ]

<sup>23</sup> Considerados como zonas de oportunidad para hacer (y pensar) arquitectura.

<sup>24</sup> Esta forma puede ser una ecuación para formular y formar teoría... al menos en la manera en que hemos dispuesto y atendido las problematizaciones que padece la ciudad. Verlas como sugerencia para la creación de espacios –literalmente, para criticar la arquitectura y luego definir de qué forma aproximarse a las demandas urbanas contemporáneas. Identificar y definir cuáles podrían ser las labores actuales del arquitecto, incluso delineadas por él mismo, a partir de sus análisis (a la deriva) derivados de su experiencia como ciudadano de la metrópolis.

<sup>25</sup> Sistema de transporte colectivo: El Metro.

<sup>26</sup> Deriv. del gr. *tópos*: Tópico, del gr. *tópika*, título de un tratado de Aristóteles sobre

los *tópoi* 'lugares comunes'. En cast. 'lugar común'. En América ha tomado el valor de 'tema, asunto' por influjo del inglés. [Visto en: COROMINES Joan, *Breve diccionario etimológico de la lengua española*, 3ª ed, España: Gredos, 1973, p. 544.] Aquí se abre la posibilidad de tópic<sup>o</sup> vinculando su significado de lugar común y tema.

<sup>27</sup> Ir a: CENTRAL DE MAPAS//ESP.RE-PRESENTADO.

<sup>28</sup> Como las de Italo Calvino; imaginaria y real, empapada de referencias directas de nuestra ciudad. Una ciudad virtual, que no se refiere a la ciudad en sí, sino a la creación mental de la ciudad real engranada por la ciudad-texto. \* VIRTUAL: adj. que tiene virtud para producir un efecto y que tiene existencia aparente y no real. [Visto en: Diccionario de la RAE, en línea.]

La tesis se compone de cuatro líneas medulares (sus cuatro capítulos), que separan y al mismo tiempo la unen el espacio-texto; hilvanan relaciones y sugerencias en las que cada tema se introduce al otro, lo antecede o procede, se dirige o aproxima hacia él, o se desvía de otros. La idea es dejar a la disposición del usuario de la tesis, la decisión de saltar entre temas y espacios, de recorrer (multi) linealmente o no la ciudad virtual<sup>29</sup>, de conectarse con otras líneas y transbordar; de derivar en espacio-texto inagotable e incompleto. Finalmente, del lector dependen otras estructuras, conexiones, relaciones y reflexiones que completen este trabajo.

+ INSTRUCTIVO CATASTRAL (no catastrófico, sí catastro-tópico)

Estimado lector: en primera instancia, intente desatenderse de los mapas de la ciudad en que habita o conoce y, una vez logrado esto<sup>30</sup>, sorpréndase de este mapa-tópico en el que florecerá lo que usted evoque de las metáforas, sinécdoques, hiperbatones.

- Si es arquitecto comience por formularse, a partir de lo que vea y lea (e hile), si realmente usted está aquí<sup>31</sup>. Como si estuviera en cualquier estación del mapa, cuestione dónde se encuentran: su pensamiento, capacidad imaginativa y creatividad. Tome conciencia de los problemas urbano-arquitectónicos que apenas en el mapa se esquematizan, y de su sentido (a qué atacan) y acate.

- - Si no es arquitecto, juegue a serlo, pues también lo es<sup>32</sup>.

- - - Si no cree pertenecer a las posibles posturas anteriores, ahora es un buen momento para que comience a hacerlo.

- - - - Si definitivamente cualquiera de las opciones anteriores le parece imposible, cierre el libro y sea libre.

<sup>29</sup> Que existe sólo entre este texto y el universo/verso (al inverso y al reverso) sináptico del lector.

<sup>30</sup> Si a pesar de toda su concentra si ó no lo logra, respire profundo y recuerde que los lugares que está usted por leer en el mapa no existen, bajo título exacto, en la ciudad... comprenda que son metáforas alusivas a espacios que habitamos todos los días, todos, en cualquier lugar, y que son sólo objetos

para pensar y hacer ejemplos literarios y físico-espaciales de la realidad urbana.

<sup>31</sup> Sin adentrarnos en cuestiones ontológicas del mapa, sólo abrimos la posibilidad de imaginarlo: ser en tránsito, al recorrer el mapa.

<sup>32</sup> Los arquitectos todos del espacio somos. [nota: buscar más de una significación en esta frase.] Ir a: CONSTRUCTORA 'AHORA' // EL ESPACIO COTIDIANO.

[Entre los muros de esta tesis, se hace eco al surrealismo<sup>33</sup>,  
a la deriva situacionista<sup>34</sup>, al *homo-ludens*<sup>35</sup> y  
a la vuelta al día en múltiplos de mundo<sup>36</sup>.]

Aquí no hay pasos numerados.

*“No puede ser, pero es. El número de páginas de este libro es exactamente infinito. Ninguna es la primera; ninguna la última. No sé por qué están numeradas de ese modo arbitrario. Acaso para dar a entender que los términos de una serie infinita admiten cualquier número.”*<sup>37</sup>

Admiten cualquier número  
Δdmi+en cma1qu!er πúmΣr0

*“Si el espacio es infinito estamos en cualquier punto del espacio.  
Si el tiempo es infinito estamos en cualquier punto del tiempo.”*<sup>38</sup>

En cualquier número de puntos del tiempo  
En cualquier número de puntos del espacio

Cuando investigue el mapa, pase los ojos por los puntos-paradas que aparecen y revise si identifica alguno: visite aquellos u otros. Si alguna vez ha viajado en el transporte metropolitano<sup>39</sup>, fácilmente reconocerá cómo las líneas del metro<sup>40</sup> lo conducirán a ciertos puntos de la ciudad. Tome la parada más cercana a su lugar de ubicación y viaje por doquier, cruzando la ciudad de arriba

a  
v                 abajo, de izquierda a  
e   derecha,  
h o r i z o n t a l, o des/ordenada | mente,  
t  
o siguiendo las líneas de principio a fin.  
c  
a  
l

<sup>33</sup> A hacer cadáveres esquisitos, escritura automática, la retórica, la metáfora, el versículo.

<sup>34</sup> Ir a: UTOPIA // ESPACIO U/DIS-TÓPICO

<sup>35</sup> Al respecto: HUIZINGA, Johan, *Homo Ludens* (1954), España: Alianza Editorial, 2008.

<sup>36</sup> Juego: m. Ejercicio recreativo sometido a reglas, y en el cual se gana o se pierde / Jugar: hacer algo con alegría y con el solo fin de entretenerse o divertirse. // *Ludere*,

de luir, luido... ¿no vendrá, también, - metafóricamente- de fluir? // *Ludus*=juego, entrar en juego, en ilusión: *includere*... en juego=en ilusión.

<sup>37</sup> En alusión a la obra de Julio Cortázar, *La vuelta al día en ochenta mundos* (1967).

<sup>38</sup> Jorge Luis Borges, *El libro de la arena* (1975), México: DeBolsillo, 2011, p. 150.

<sup>39</sup> *Ibidem*.

<sup>40</sup> Sist. de transporte colectivo, subterráneo.

Sazone al gusto sus recorridos, divagando entre textos de diferentes procederes, sitios de por doquier, y mundos ciudadanos. Guarde la calma, ante todo, y deténgase siempre que pueda, en su viaje, a observar cautelosamente los alrededores.

Camine a la orilla de los bordes, siéntese en las bancas de las plazas, pasee por los parques y corra por las autovías. Pues no hay prisa por llegar a ningún lugar otro que en el que está. No deje de hacer transferencia, de intersectar campos y conceptos. (Des)abróchese el cinturón de seguridad y póngase cómodo (para estar incómodo). Siga el recorrido profano del deambular por la ciudad.

Si hay turbulencia, no cunda en pánico y respire profundo; los mapas no sólo llevan a lugares placenteros.

¿De dónde viene? *D’où viens tu, où est tu, où vas tu?*  
de donde venga y adonde vaya, ¡ sea usted bienvenido !

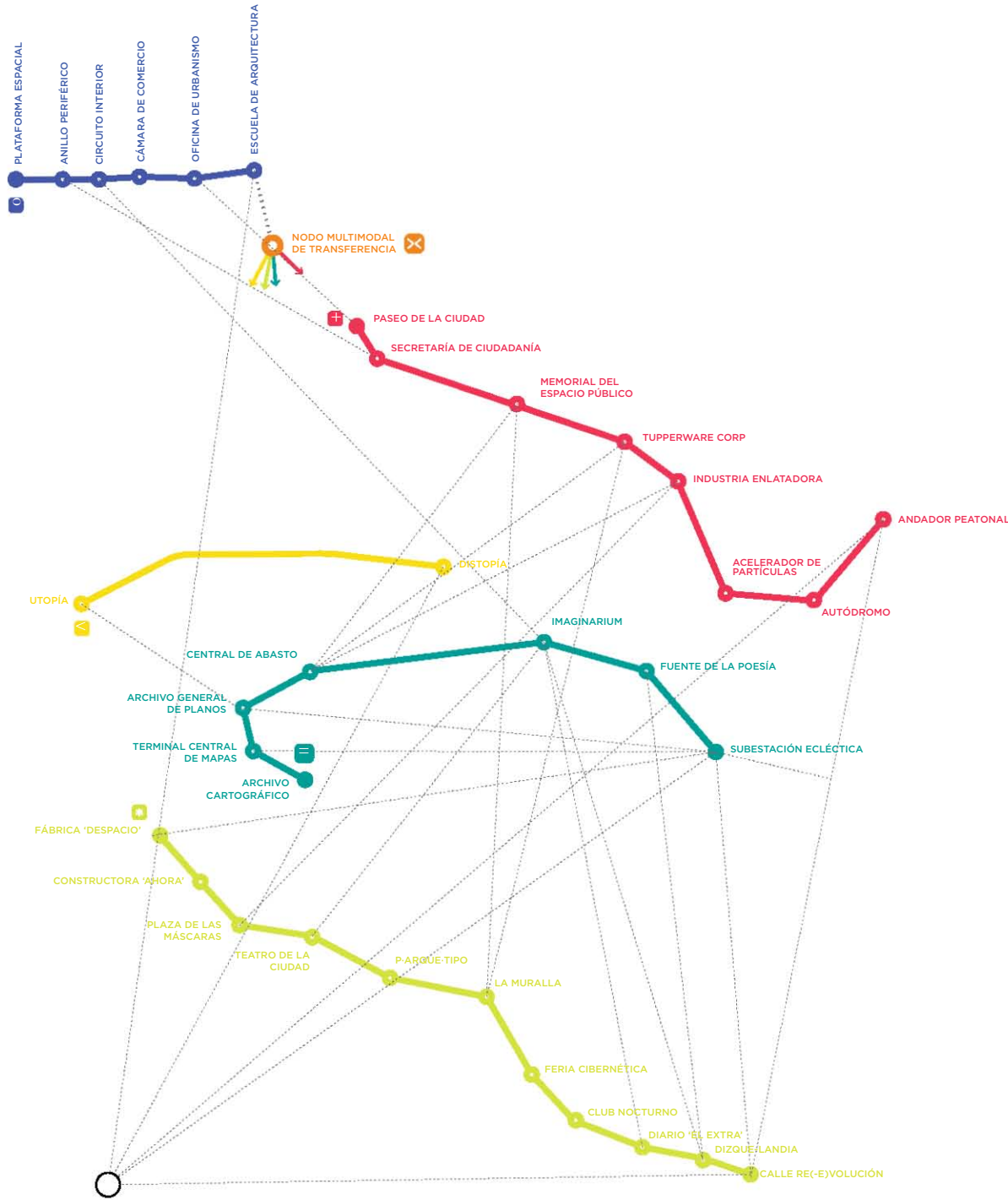
Atraviese (traviesamente) de este el umbral al jardín ramificado de lugares articulados, entre el aquí y el allá del mundo texto al mundo texto-espacio:

¿A dónde va?

incursionemos,  
no deje el paso al andar  
ni despegue los ojos del papel.

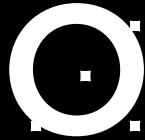
A continuación, el mapa:

<sup>40</sup> Se hace alusión al sistema del metropolitano, ya que éste es un vehículo que transporta a muchos, donde uno es y no es, rápido y lento, \_\_\_\_\_ la transición entre un lugar y otro.









PREÁMBULO



**EL ESPACIO**





# CONTENIDO

## Preámbulo

PLATAFORMA ESPACIAL Expediciones al significado del espacio	p. 6
CIRCUITO INTERIOR El sentido individual del espacio	p. 14
ANILLO PERIFÉRICO El sentido colectivo del espacio	p. 22
CÁMARA DE COMERCIO De lo global y local	p. 32
OFICINA DE URBANISMO Ciudad, urbe, urbano	p. 38
ESCUELA DE ARQUITECTURA Espacio para ser y hacer arquitectura	p. 48

## Nodo de Transferencia

UNIDAD HABITACIONAL Habitar el espacio	p. 54
LABORATORIO / CONTRA·DICCIONES	p. 62
[Plataforma espacial]	p. 63
[Anillo periférico]	p. 66
[Cámara de comercio]	p. 74
[Oficina de Urbanismo]	p. 76
[Escuela de Arquitectura]	p. 80
*ÍNDICE DE IMÁGENES	p. 94

# Plataforma espacial

EXPEDICIONES AL SIGNIFICADO DEL ESPACIO

( espacio )

*s. m.*

\*Descendiente semiculto del latín spatium. 'Campo para correr', 'extensión · espacio'.

(COROMINAS, Joan. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispano*, España, 1991. )

\*La extensión concebida en abstracto. Parte determinada de extensión que ocupa un objeto sensible. / Capacidad de terreno, sitio o lugar.

(CASARES, Julio. *Diccionario Ideológico de la Lengua Española*, España, GG, 1959).

\*Extensión en la que están contenidos todos los cuerpos que existen. / Parte de esa extensión, generalmente la que ocupa cada cuerpo. / Parte de esa extensión situada más allá de la atmósfera terrestre.

(*Diccionario Manual de la Lengua Española Vox.*, Larousse Editorial, 2007, S.L.)

\*En sentido vulgar, ámbito que contiene los cuerpos en general. Parte de este medio que ocupa cada cuerpo; intervalo entre dos o más objetos.

(*Diccionario Enciclopédico Vox 1.*, Larousse Editorial, 2009, S.L.)

\*(del lat. spatium) Extensión que contiene toda la materia existente. / Parte que ocupa cada objeto sensible. | [Espacio exterior] capacidad de terreno, sitio o lugar.

(*Diccionario de la Real Academia Española*)

\*Medio físico continuo e infinito en el que están contenidos todos los cuerpos del universo. / Extensión o lugar.

(El Colegio de México, 2011, DEM.)

\*Medio físico, tridimensional e ilimitado en que se sitúan los cuerpos y los movimientos. / Superficie con límites, características y fines determinados. / Sitio que puede ocupar alguien o algo. | Sitio ocupado por un cuerpo. / Extensión total del universo.

(K. Dictionaries Ltd., 2009)

Arq.

\* Extensión relativa a la obra arquitectónica.

(Diccionario Enciclopédico Vox 1., Larousse Editorial, 2009, S.L.)

Filos.

\* Para los filósofos preáticos el problema del espacio se centró en la discusión en torno a «lo lleno» y «lo vacío», o, lo que es lo mismo, en torno al ser y al no ser. Aristóteles consideró un espacio «implicado» por los cuerpos, siendo el espacio «total» una suma de los lugares donde se sitúan los cuerpos. Kant consideró el espacio y el tiempo como «formas a priori de la sensibilidad», esto es, tanto uno como otro son formas de la facultad de conocer y no realidades «en sí».

(Diccionario Enciclopédico Vox 1., Larousse Editorial, 2009, S.L.)

Fís.

\* Medio universal en el que localizamos los cuerpos físicos observados u observables. / Distancia recorrida por un cuerpo que se mueve en un tiempo determinado: la velocidad es igual al espacio dividido por el tiempo.

(Diccionario Enciclopédico Vox 1., Larousse Editorial, 2009, S.L.)

Espacio-tiempo

\*Espacio de cuatro dimensiones (tres espaciales y una temporal) en el que se consideran matemáticamente los acontecimientos espacio-temporales. Un punto en el espacio-tiempo se llama suceso.

(Diccionario Enciclopédico Vox 1., Larousse Editorial, 2009, S.L.)

\*Periodo de tiempo.

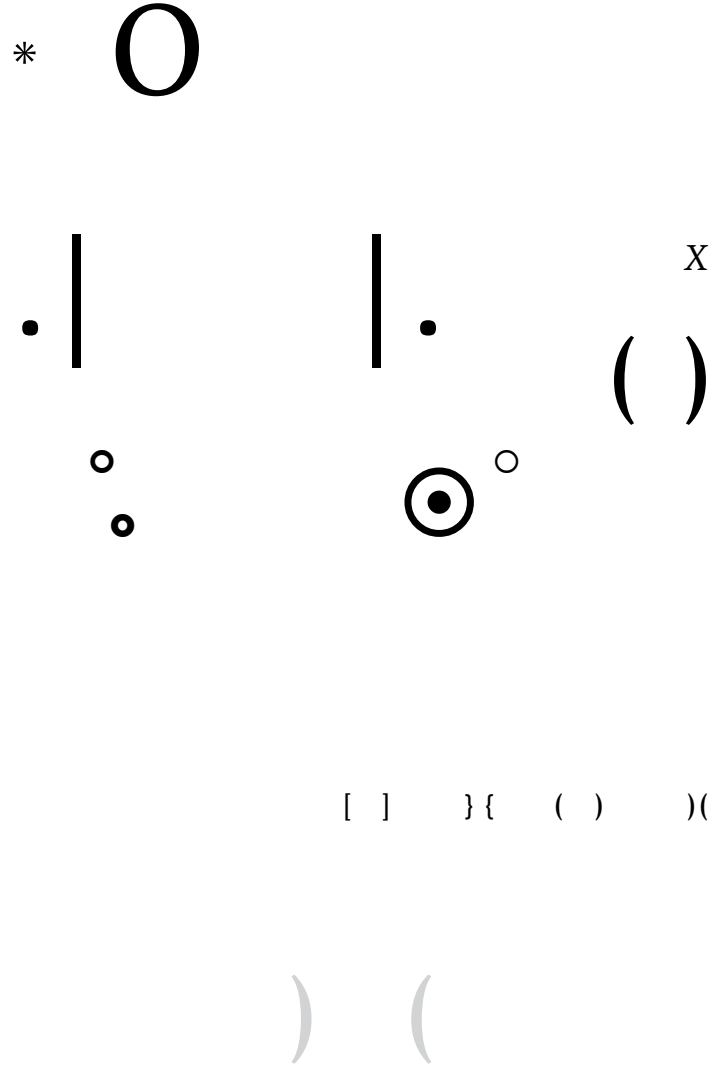
(Diccionario Enciclopédico Vox 1., Larousse Editorial, 2009, S.L.)

\*Porción o período de tiempo transcurrido.

(K. Dictionaries Ltd., 2009)

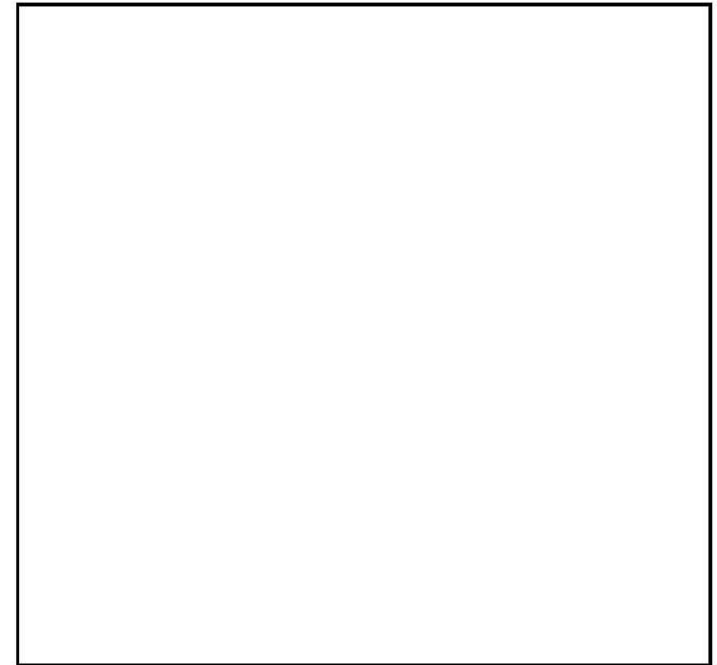
\*Parte del universo que está fuera de la atmósfera terrestre.

(Diccionario Manual de la Lengua Española Vox., Larousse Editorial, 2007, S.L.)



medio  
 localizar  
 cuerpos físicos      tiempo      atmósfera      dimensión  
 suceso  
 periodo      porción  
                   parte  
 continuo      contenido  
 exte n s i ó n  
 contenedor      capacidad      terreno  
                   sitio  
 lugar      infinidad      universo  
 lo lleno lo vacío      ocupado  
 dispuesto      distancia | periodo |  
                   ámbito      intervalo  
                   disponible      intangible  
                   habitable      invisible  
 imaginario      tangible      cuantificable  
   lugar  
                   acción

\* [ cosa/relacione los conceptos al gusto ] \*



[ Estimado lector: use y ocupe este espacio ]

El espacio tiene, obviamente, múltiples significados. Es la palabra que nos corresponde al existir como seres humanos, pues es el campo de acción en el que somos y habitamos. Es extensión y exterioridad; separación y distancia. No podemos conocerlo, percibirlo, sino a partir de nuestra conciencia (proyectada -hacia afuera-). Es lo palpable y lo desconocido; lo tangible y lo intangible. Nos envuelve, nos da hábitat. Es también un periodo de tiempo (el espacio temporal), o lugar; infinito o minúsculo.

*“El espacio y el tiempo. El tiempo y el espacio. Dos categorías que sirven para explicar toda realidad, dos coordenadas que se entrecruzan para decir algo antes indefinido, inexistente. Todas las preguntas posibles pueden ser respondidas<sup>1</sup> por medio de estos dos ejes: aunque unas realidades sean más ‘temporales’ y otras más ‘espaciales’, el registro ‘espaciotemporal’, la hibridación o alambgama de ambos es la dimensión de un concepto filosófico que permitirá resolver el dilema por medio de un binomio, de los términos contrapuestos pero complementarios e inseparables, porque una realidad no puede ser explicada, ni siquiera pensada, sin requerir la presencia de esta doble idea.”<sup>2</sup>*

Dos coordenadas se entrecruzan; esto significa que está en juego una condición intermedia. Para decir algo antes indefinido; vemos aquí la capacidad de decir algo, ¡capacidad de lenguaje! Me interesa no tanto la respuesta, sino la aproximación procesual a explicar y comprender el espacio en su condición espacio-temporal.



<sup>1</sup> El registro y lectura de los espacios.

<sup>2</sup> Georges Pérec, *Especies de espacios* (1974), Barcelona: Montesinos, 2001, p. 9.

La invisibilidad del espacio y tiempo tiene como consecuencia para esta tesis destacar la relevancia de la valoración específica del espacio con respecto a su tempestad y temporalidad, al estar sujeto a lo habitable, a lo urbano y a lo social.

En tiempo y espacio, somos y hacemos. Igualmente, somos y hacemos espacio; lo habitamos, lo medimos, lo mediamos y lo construimos –virtual y físicamente.

¿Virtual y físicamente? Sí.

Implícitamente, es en el espacio psíquico donde caben (con y sin conciencia) relatos y memorias de espacios físicos y la forma en la que recibimos la información que en ellos leemos y percibimos. Físicamente, nos dimensionamos a partir de un entorno espacial físico y tangible, vivimos inmersos en condiciones espaciales palpables, dentro y fuera de espacios construidos, acotados bajo el espacio celeste y sobre el espacio terrestre.

Como arquitecta, el tema del espacio me concierne quizá más que cualquier otro, con todas sus exponencialidades y divergencias. Trabajamos (en y) con él: modificándolo, componiéndolo. Creamos otros ambientes y espacialidades a partir de lo dado, lo existente. Componemos y alteramos.

## El espacio es la materia prima del arquitecto.

# Circuito interior

EL SENTIDO INDIVIDUAL DEL ESPACIO

[Seleccione lo que usted es, quiere ser o parecer]

- |   |   |   |
|---|---|---|
| <input type="checkbox"/> Homo sapiens   | <input type="checkbox"/> Homo demens              | <input type="checkbox"/> Homo faber       |
| <input type="checkbox"/> Homo ludens    | <input type="checkbox"/> Homo videns              | <input type="checkbox"/> Homo economicus  |
| <input type="checkbox"/> Homo consumans | <input type="checkbox"/> Homo eticus              | <input type="checkbox"/> Homo religiosus  |
| <input type="checkbox"/> Homo poeticus  | <input type="checkbox"/> Homo empiricus           | <input type="checkbox"/> Homo imaginarius |
| <input type="checkbox"/> Homo complexus | <input type="checkbox"/> Homo fictio <sup>1</sup> |   |

*“Comprender lo humano, es comprender su unidad en la diversidad, su diversidad en la unidad. Hay que concebir la unidad de lo múltiple, la multiplicidad del uno.”<sup>2</sup>*

El ser humano...

es singular y múltiple a la vez; tal como un holograma, que lleva un cosmos (de realidades) en sí, sus multiplicidades interiores, sus personalidades virtuales<sup>3</sup>, una variedad de personajes fantásticos. Poli-existencia en lo real y lo imaginario<sup>4</sup>; el sueño y el insomnio, la obediencia y la transgresión, lo evidente y lo secreto. Cada uno contiene en sí galaxias de sueños y fantasmas, inmensidades de indiferencia congelada y de vínculos afectivos, desencadenamientos de odio, euforia y pasión, extravíos débiles, destellos de lucidez, tormentas dementes y de mentes cuerdas.

El ser humano...

no sólo vive de sus raciocinios y de técnica, la poiesis representa el componente principal de todos sus procesos creativos: se desgasta, se entrega, se dedica a las danzas, dilemas y delirios, mitos y ritos, magias y fantasmagorías. Es emocional, sentimental, simbólico, religioso – racional, técnico.

<sup>1</sup> Ver: ERAZO Francisco, *Ficciones Cotidianas, interfictos relativos, alteridades e intersticios en los espacios de la costumbre*, México: UNAM, 2012.

<sup>2</sup> Edgar Morin. Visto en: Lydia Feito Grande “La imposible posibilidad en los acuerdos de bioética”, en: *Bioética: la cuestión de la dignidad*, Madrid: Univ. Pontificia Comillas,

2004, p. 39.

<sup>3</sup> Ir a: FERIA CIBERNÉTICA //EL ESP. COTIDIANO.

<sup>4</sup> Realidad: del latín *realis*, verdadero | real: del latín *res* (cosa), que tiene existencia verdadera y efectiva. No profundizaremos en cuestiones ontológicas de lo real y lo imaginario.

## ¿Qué sería de él sin una confrontación dialéctica casi-permanente con sí mismo y con los otros?

El ser humano...

es un ser racional e irracional, capaz de medida y desmesura; sujeto de un afecto intenso e inestable; él sonríe, ríe, llora, pero sabe también conocer objetivamente; es un ser serio y calculador, pero también ansioso, angustiado, gozador, ebrio, extático; es un ser de violencia y de ternura, de amor y de odio; es un ser invadido por lo imaginario y que puede reconocer lo real, que sabe de la muerte pero que no puede creer en ella, que segrega el mito y la magia, pero también la ciencia y la filosofía<sup>5</sup>. Esta dualidad (sapiens-demens) ha sido creadora siendo destructora, ha construido y destruido. El pensamiento, la ciencia y las artes se han irrigado por las fuerzas profundas del afecto, por los sueños, angustias, deseos, miedos, esperanzas... de uno mismo y de los otros.

El ser humano...

trata de moverse en la realidad siendo a la vez descubridor e innovador de la misma. “Su capacidad creadora e investigadora es la que le permite aproximarse al conocimiento del mundo y de sí mismo, pero también lo limita al imponerle sus propias peculiaridades. Entre su capacidad racional y su capacidad para soñar (o delirar), va abriendo un espacio vital único en el que se deja traspasar por la incertidumbre de la complejidad, o trata de atraparla y someterla a los esquemas de su mente”<sup>6</sup>, rondando en el circuito interior de su conciencia e inconciencia.

Los límites perceptuales y de concepción del mundo (como el lenguaje, por ejemplo) son la mediación entre ‘lo real’ y la experiencia de la misma.

Surgen aquí dos temas importantes: lo consciente y lo inconsciente, delineados por el “circuito interior”. Haciendo alusión a esto como la banda que acoge en su perímetro los procesos psíquicos y mentales relativos al espacio según percibimos lo real y habitamos la realidad con medida y desmesura... poblando sus

<sup>5</sup> Edgar Morin, visto en: Lydia Feito Grande *op. cit.*, p. 35.

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 39.

bordes con manifestaciones tangibles de estos procesos mentales donde se conforma el pilotaje<sup>7</sup> (conjunto de pilotes que consolidan los cimientos) de nuestras ciudades y se encarna la estética estructural de los espacios construidos.

‘Lo real’ no se deja someter tan fácilmente; muestra –al ser leído– una gran complejidad que sobrepasa nuestra capacidad de interiorizarlo y, como Lacan estableció, escapa de ser simbolizado: significado y conocido.

La realidad es innegablemente multidimensional, un tejido interactivo en el que el dinamismo aparece como una característica siempre presente, y por lo tanto exige una aproximación contextual, interdisciplinaria y abierta, intrínseca a su condición sistémica de causas y efectos, actio-reactio.

(¿)Cada cosa es en función de las demás(?) [La noción de la relatividad de Einstein, transportada a la arquitectura.]

¿Y la respectividad?, adosada a la realidad espacial al decir que cada objeto es respectivo, dando como resultado que ésta pueda considerarse como un mundo, con respecto a las otras.

“Es la respectividad que todas las cosas tienen entre sí por ser reales.”<sup>8</sup>

Esta condición explica la estructura de ‘lo real’, en tanto que las cosas no sólo pueden ser lo que son, sino llegar a ser algo más, propenso a la serie de relaciones y vínculos relativos que establezcamos con ellas. ¿O sólo pueden ser algo más, menos lo que son? Entonces, ¿‘lo real’ está sujeto a la relatividad individual de las cosas? ¿A partir de la sumatoria de los circuitos tejidos individualmente se conforma una realidad colectiva, o de lo real surgen las individualizaciones e interpretaciones (e interpelaciones)?

O bien, ¿de la actividad y acción de las estructuras individuales conjugamos con la realidad, activa por sí sola? Sin embargo, es desde la creación de vínculos con las cosas y objetos que creamos una realidad que se imprime sobre ‘lo real’.

<sup>7</sup> “En las creaciones humanas hay siempre un doble pilotaje ‘sapiens-demens [...]’ E. Morin. Al respecto: MORIN, Edgar, *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*,

Barcelona: Paidós, 2001, p. 73.

<sup>8</sup> X. Zubiri, *Estructura dinámica de la realidad*, Madrid: Alianza Editorial, 1989, p. 57.

Habitamos un espacio social íntimo. Intimidad compartida, soldada a la participación colectiva (y a lo íntimo, privado).

La propiedad privada ha cobrado una importancia inconmensurable... mientras interpelamos sobre los problemas del espacio público, no suele abordarse el tema de lo privado desde otros ángulos. Algunos pensadores modernos/posmodernos establecen su postura hacia lo público desde lo privado, como el filósofo alemán Peter Sloterdijk<sup>9</sup>. En su propuesta (arqueológica y poética) de lo íntimo: los espacios nutricios albergan y entretejen las sutiles telas del alma humana que la unen a las demás y la hacen resonar consigo misma. Son las burbujas duales o polares, el interior del exterior y el exterior del interior, el entretejido estático de los sujetos en el espacio interior común donde se nutren mutuamente de quienes están junto a ellos. Esta investigación apunta hacia los frágiles y etéreos<sup>10</sup> paneles de glóbulos en los que anidamos (individual o colectivamente), en busca del espacio que habitamos y que habita en nosotros, refiriéndose a “las situaciones tonales o las relaciones totales micro-climáticas en las que los hombres viven, se entretejen y son, en las que se disuelven y se sumergen de manera natural.”<sup>11</sup>

“ [...] el ser humano no es completamente prisionero de lo real, de la lógica (neo-córtex), del código genético, de la cultura, de la sociedad. La búsqueda y el encuentro se adelantan en el fondo de la incertidumbre y de la indecidibilidad. El genio surge en la brecha de lo incontrolable, justo ahí donde merodea la locura. La creación surge en la unión entre las profundidades oscuras psico-afectivas y la llama viva de la conciencia.”<sup>12</sup>

Es por esto que el discurso arquitectónico no puede reducirse a lo “último” y a lo que “es funcional”.

<sup>9</sup> Me refiero solamente a la cuestión poética de su teoría, puesto que urbanamente esto apunta a la noción liberal de la privatización del espacio público, y hacia allá no queremos dirigir esta investigación.

<sup>10</sup> Cuya temporalidad es espontánea y emergente.

<sup>11</sup> P. Sloterdijk y H. Heinrichs, *Esferas, Burbujas*, Tomo I, Madrid: Siruela, 2004, p. 143.

<sup>12</sup> Edgar Morin, *op. cit.*

El mundo que percibimos son sólo fragmentos de LO REAL, filtrados por nuestras capacidades perceptuales y contextuales.

La percepción individual  
de lo real

admite en su significación  
a lo múltiple.  
( y periférico )  
( delimitado ).

Lo real,  
uno + los otros,  
el dinamismo<sup>13</sup>:  
se entrelazan y  
conjugan entre sí.

El circuito interior se figura como el entrelazamiento de estos tres conceptos.



<sup>13</sup> “La realidad es dinámica y activa por sí misma [...] En definitiva, la realidad es justamente lo que instantánea y momentáneamente es, y todo aquello que puede dar de sí. Y justamente en ese dar de sí es en lo que consiste

el dinamismo, en virtud de lo cual dinamismo no significa cambio: el cambio es un momento del dinamismo y del devenir. No se deviene porque se cambia, sino que se cambia porque se deviene” en: X. Zubiri, *op. cit.*, p. 65-66.





Con respecto a los objetos que forman parte de la vida del humano, la relación intrínseca entre el objeto y el usuario, es donde se crean diseños e imprimen costumbres. El diseñador industrial y antropólogo mexicano Fernando Martín Juez habla al respecto:

“Diseño procede de la palabra italiana *designare*, que significa también dibujar. [...] La palabra italiana *designare* se deriva, a su vez, de la latina *designare*, que significa marcar. Marcar, en su primera acepción, es actuar sobre alguien o algo imponiéndole carácter o dejándole huella. Y esto es precisamente lo que hace el diseño: establece límites y genera percepciones, desarrolla potencias y define comportamientos, maneras de uso, modos de vinculación entre los miembros de las comunidades de éstos con la naturaleza.

Al crear objetos, al diseñar, se destaca la impronta de un orden nuevo, de una pauta que afectará de alguna manera a otros. Diseño y designio (intención, propósito, plan, fin) son conceptos en mucho equivalentes.

El objeto nos marca; el diseño prescribe y fija (el objeto nos designa más de lo que nosotros lo designamos, diría Gastón Bachelard). Somos nuestros diseños, que generalmente son los designios de otros.”<sup>14</sup>

<sup>14</sup> Fernando Martín Juez, *Contribuciones para una antropología del diseño*, España: Gedisa, 2002, p. 67.

# Anillo periférico<sup>1</sup>

EL SENTIDO COLECTIVO DEL ESPACIO

<sup>1</sup> ANILLO PERIFÉRICO: uno de los espacios de circulación más importantes de nuestra ciudad (Boulevard Adolfo López Mateos, comúnmente llamado Anillo Periférico), por el que miles de mexicanos se desplazan diariamente. Desfilando en la alfombra negra, se dibuja un circuito que (solía) resguarda(r) el núcleo de la ciudad. A pesar de que la ciudad se ha desbordado de los límites que contenía este cinturón, el nombre sirve como pretexto para recordar que protege a la ciudad vieja ahora que la cincha y el límite de la ciudad ha sido carcomidos por su veloz y voraz crecimiento... finalmente alrededor de este anillo (con múltiples entradas y salidas) se distribuyen sujetos de un lugar a otro. Sirva pues -metafóricamente- para imaginar el núcleo y el no-núcleo ideológico erigidos dentro y fuera de esta circunvalación, por la que derivamos todos, inequívocamente, de aquí allá y de allá para acá, lejos y cerca, en la búsqueda de sentido y pertenencia, en el encuentro de vínculos y en la construcción de nuestros trayectos cognitivos.



*“Lo más hondo de uno mismo pertenece a una esfera de participación radical con/por los otros<sup>2</sup>.”<sup>3</sup>*

Así como habitamos mediante nuestro “circuito interior”, este está sujeto y forma parte del circuito exterior, un anillo periférico que circunda tendencias de pensamiento y acción de un grupo de personas que acuerdan y comparten un espacio.

Desde el punto de vista religioso y cultural, el modelo de las sociedades antiguas descansaba sobre un centro simbólico único que garantizaba su identidad y cohesión, impidiendo su desintegración como entidad. La religión, por ejemplo, constituyó el papel de conservar el orden social, holísticamente<sup>4</sup>, y determinar los modos de vida social: dictando costumbres hábitos ritos actividades<sup>5</sup>. La dinámica en torno a mitos y ritos favorecía la vertebración de los caracteres sociales, en torno a la comunión de un proyecto unitario de vida socio-político (y religioso), que iría moldeando el cuerpo cultural de grupos sociales.

*“Somos un pueblo ritual. Y esta tendencia beneficia a nuestra imaginación tanto como a nuestra sensibilidad, siempre afinadas y despiertas.”<sup>6</sup>*

<sup>2</sup> Ir a: PLAZA DE LAS MÁSCARAS // EL ESPACIO COTIDIANO

<sup>3</sup> Luis Castro Nogueira, “¿En qué espacio habitamos realmente los hombres?”, en: *La risa del espacio, el imaginario espacio-temporal y la cultura contemporánea: una reflexión sociológica*, Madrid: Tecnos, 1997.

<sup>4</sup> Refiriéndonos a la inclusión de todas

las partes... **Holismo**: m. fil. Doctrina que propugna la concepción de cada realidad como un todo distinto de la suma de las partes que lo componen.

<sup>5</sup> No se usan comas porque cada palabra puede ser adjetivo de otra, o sustantivos complementarios, incluso verbos con adverbios.

Pero somos también un pueblo que imagina. Y ello nutre y da cuerpo a nuestros rituales.

Desde el punto de vista sociológico, la sensación de coerción que aliaba a la nación del Estado<sup>7</sup> condensaba las tendencias y directrices que habían sido planteadas (representadas a través del espacio arquitectónico y urbano: escuelas, hospitales, vivienda y espacio colectivo). Así se conformaban las actividades de la sociedad un “centro del ‘proceso civilizador’”. El proceso de ‘socialización, definido como el reforjado de la ‘voluntad de la sociedad’ (más ampliamente conocida como ‘interés común’)”<sup>8</sup>. Más allá de intereses comunes, las actividades y los núcleos culturales que quedaron como cimientos al establecer las fronteras (consideradas sólidas e infranqueables) entre dichos núcleos, acabaron cediendo ante una doble presión: a la globalización<sup>9</sup> y a la biodiversidad que a contra viento mantenían a raya a todos los intentos que se hacían para disolverla y licuarla dentro del marco delimitado por el Estado-nación<sup>10</sup>.

Así las cosas, a partir de los años sesenta (en el marco ideológico neoliberal), el desmoronamiento de las ideologías provocó la emergencia de microideologías<sup>11</sup> que suplieron (algunos de) los huecos de significado social dejados por la descomposición de las tendencias ideológicas clásicas y sus consecuencias. A tal grado que hoy vivimos la efervescencia de una heterogeneidad de grupos sociales<sup>12</sup> -de la que hablaba el sociólogo franco-italiano Michel Maffesoli-, compartiendo un estilo de vida en torno a una comunión compartida bajo algunos símbolos estandarizados.

Símbolos estandarizados, símbolos impuestos, símbolos rotos, símbolos mercantilizadores, símbolos íntimos, símbolos compartidos, símbolos comunicados... símbolos que t+e+j+e+n estructuras socio-culturales, inscritas en espacios físicos.

<sup>6</sup> Octavio Paz, “Todos santos, día de muertos”, *El Laberinto de la soledad (1950)*, México: FCE, 2004, p. 51.

<sup>7</sup> Durante la modernidad, la alianza de la joven nación con el incipiente Estado resultó el vehículo de integración, asimilación y represión que la nación planteaba, donde poder soberano y Estadonación eran sinónimos, explica Bauman al desarrollar su concepto modernidad líquida. Al respecto, ver: BAUMAN

Zygmunt, *Modernidad líquida*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2003.

<sup>8,10</sup> *Ibidem*, p. 13.

<sup>9</sup> Además de la súper-industrialización y desarrollo impulsados por el éxito del mercado capitalista neoliberal. Ir a: CÁMARA DE COMERCIO // EL ESPACIO.

<sup>11</sup> En el sentido mitológico y el racional.

<sup>12</sup> A pesar de la privatización y la unificación de grupos y lugares.

“Una parte de la inercia de las estructuras del espacio social se deriva del hecho de que están inscritas en el espacio físico.”<sup>13</sup>

La dimensión física halla la significativa: resultando en la construcción de un tejido simbólico en torno a nuestros objetos. Como estableció el antropólogo francés Marc Augé: dentro del debate forma-función-significado, la sobremodernidad<sup>14</sup> afecta simultáneamente a nuestras representaciones del espacio tanto y a nuestra relación con la realidad y los otros.

Un diálogo entre el discurso interno (el “circuito interior”) y el colectivo (“anillo periférico”) toma lugar como traducción del espacio intangible en espacio tangible. A través de la apropiación del espacio físico, a partir de una serie de vínculos del imaginario individual y colectivo, se consolidan símbolos y significados a partir de su uso. El espacio se adecúa y apropia, se torna vertedero de sentido y manifestaciones de ‘lo real’ en su contexto específico... de modo tal que “la estructura del espacio se manifiesta, en los contextos más diversos, bajo la forma de oposiciones espaciales<sup>15</sup>, donde el espacio habitado (o apropiado) funciona como una especie de simbolización espontánea del espacio social.”<sup>16</sup>

Se simbolizan espontáneamente los espacios al ser habitados, apropiados, practicados. Donde anidan las emergencias espaciales, lo inusitado y lo provisional, donde los usos y costumbres (y los reflejos del sentido individual y colectivo) sesgan según la demarcación donde utilicemos y creamos (y creamos) los espacios y sus objetos, a su vez configurados a partir de los hechos de ‘lo real’ que fungen como parte de su contexto inaugural.

Reitero: la estructura simbólica del espacio se manifiesta en las formas y contextos más diversos.

<sup>13</sup> Pierre Bordieu, “Efectos de Lugar”, en: *Quaderns, d’arquitectura i urbanisme, Ciutat Usada I*, no. 234, Barcelona: Col·legi d’Arquitectes de Catalunya, 2002, p. 28.

<sup>14</sup> Término empleado por el antropólogo francés Marc Augé, entendiendo “la toma de poder que realizan los factores de la modernidad tal como era concebida en el siglo XIX: la aceleración de la historia (unida a la globalización de la economía y al desarrollo de los medios de comunicación y al de la información), el estrechamiento del espacio (unido a la

aceleración de los medios de transporte y a la difusión de imágenes) y la individualización de los itinerarios o destinos (unida tanto al ideal de consumo como a los efectos desestructuradores de los dos primeros factores).” Al respecto ver: AUGÉ Marc, *Ficciones de fin de siglo*, Barcelona: Editorial Gedisa, 2002, p. 155.

<sup>15</sup> Inherentes al espacio social.

<sup>16</sup> Pierre Bordieu, “Efectos de Lugar”, en: *Quaderns, d’arquitectura i urbanisme, Ciutat Usada I*, no. 234, Barcelona: Col·legi d’Arquitectes de Catalunya, 2002, p. 28.

¿Cuáles son los hechos socio-espaciales coercitivos? cuando “los agentes sociales que se constituyen como tales en y en relación con un espacio social (o, mejor, con determinados campos) –y también las cosas en tanto que los agentes se apropian de ellas, y son pues constituidas como prioridades-, están situados en un lugar del espacio social que puede caracterizarse por su posición relativa con respecto a otros lugares (encima de, debajo de, entre, etc.) y por la distancia que lo separa de ellos [y de sí mismo].

Así como el espacio físico se define por la exterioridad recíproca entre las partes, el espacio social se define por la exclusión mutua (o la distinción) de las posiciones que lo constituyen, es decir, como estructura de yuxtaposición de posiciones sociales.”<sup>17</sup>

La yuxtaposición de posiciones sociales y de ‘circuitos interiores’ integran la malla periférica que confina la configuración de un lugar apropiado por un grupo, donde el sentido compartido se convierte en una prolongación protética de dicho grupo, en su uso y práctica, sujeta desde y a una temporalidad en la que “los hechos (ya en el pasado) dejan de ser una figura real para convertirse en imágenes con las que se construye un discurso (relato, escrito, mito, ley, etcétera) que a su vez se convierte en evidencia y en registro. En el caso de los objetos, el discurso es una prescripción –una norma, una configuración, un uso, un estilo- para la reproducción de los mismos y el diseño de nuevas variedades.”<sup>18</sup>

Ante la imposibilidad de reconstruir completa y cabalmente la realidad de las cosas, no tendremos mas que instantáneas que revelen una perspectiva (la mía, la nuestra), a cierta resolución y distancia, un momento –y quizás una metáfora<sup>19</sup>. Un discurso que hable de las particularidades de los objetos y de sus sutilezas, del discurso que construimos en torno a ellos. Imágenes capaces de generar nuevas interpretaciones (e interpenetraciones) sobre las que construiremos verosímiles.

¿Por qué verosímiles?

<sup>17</sup> Pierre Bordieu, “Efectos de Lugar”, en: *Quaderns, d'arquitectura i urbanisme, Ciutat Usada I*, no. 234, Barcelona: Col·legi d'Arquitectes de Catalunya, 2002, p. 28.

<sup>18</sup> Fernando Martín Juez, *Contribuciones para una antropología del diseño*, Editorial Gedisa, España, 2002, p. 58.

<sup>19</sup> Las metáforas son materia del imaginario colectivo en la construcción de mitos y arquetipos; todas son producto de la mente y constituyen verosímiles en el cuerpo del sistema compartido de creencias e instituciones.

Porque los creemos (de creer) y los vivimos, como lúcidas- vívidas-insólitas aproximaciones a la realidad, o a lo que creemos (de crear) de ella: representaciones plausibles de lo que el mundo es y las interrelaciones que en él establecemos diariamente; que corroboran la certeza contextual (en relativos espacio y tiempo) sobre las cosas; que nos funciona como un argumento estructural para juzgar, afiliar, confiar y actuar ante los hechos; y que, acumulándose, construyen nuestra razón, nuestros paradigmas y experiencias.

Finalmente, como establece Fernando Martín Juez, “nuestras creencias son tan sólo un modo de mirar, una manera de actuar y participar”<sup>20</sup>. [Aunque nunca creemos directamente; necesitamos del otro para validar nuestras creencias, en relación a los demás.] *Son circunscritas [o inscritas] por las condiciones materiales de existencia y también resultado de la tensión*<sup>21</sup> *en la trama y urdimbre que tejen en las condiciones sociales de producción y de recepción de sentido: sobre esta tela, suelta a veces, tensa otras, siempre inestable, las actividades cotidianas (hábitos y rutinas, o acciones insólitas) forman la figura de un bordado que, a pesar de la persistencia de ciertos patrones, nunca se repite exacto, nunca se mira igual; el dibujo sobre la tela se deforma continuamente –y a veces se deshilvana- por las tensiones entre las condiciones de producción y recepción de sentido.”*<sup>22</sup> ¿Qué sentido? ¿Cuál sentido? ¿Hacia qué sentido?

¿Cómo y de dónde se sujetan los significados del ser humano? ¿en los objetos y espacios que habita? ¿actualmente han sido exprimidos, destilados de todo contenido simbólico, destirpados de su cuerpo ideológico y del sentido cultural? o ¿se dotan de sentido cada vez que son utilizados o practicados?

...desde la colección de verosímiles disímiles, acercamientos practicados a lo real...

para crear nuestra distancia o cercanía a los demás y a los objetos, a las causas y los verosímiles de los otros, donde tienen efectos

<sup>20</sup> Ir a: *TEATRO DE LA CIUDAD // EL ESPACIO COTIDIANO*

<sup>21</sup> Una de estas tensiones, por ejemplo, sucede al contraponer compromisos y temporalidad individual y comunitaria; lo cotidiano vive en lo inmediato (construyendo compromisos y futuros para un presente próximo, a corto plazo), mientras las comunidades se sostienen

en discursos a largo plazo... causando que al cabo de un tiempo las condiciones sociales de recepción de sentido pierdan credibilidad y los individuos se desdibujen, al no sostener una cotidianidad que somete proyectos individuales a plazos que superan su expectativa de vida y lo mediato...

diferenciados según las realidades alternas que vive cada sujeto en el escenario de su contexto. Pues si bien *todo objeto es bueno para usar y pensar*, y vehículo ideológico; cualquiera es siempre un vehículo que, más allá de sus funciones específicas, tiene como cualidad la capacidad para evocar creencias, historias e imágenes<sup>23</sup> colectivas.

¿Cómo proyectamos el sentido? ¿cómo lo otorgamos? ¿cómo lo imprimimos en los espacios apropiados? Sapientes de la capacidad para concebir mundos en el interior de nuestras mentes, en el espesor de nuestros relatos, en el espacio de nuestros onirismos, conscientes (ojalá) de que compartimos un sistema de creencias, en el que nacen necesidades (básicas a partir de las habilidades cognitivas y las destrezas psicomotoras) desarrolladas por un individuo en y gracias a una comunidad; y nacen deseos, auténticos o inducidos por el propio contexto.

Ese contexto en cuyo interior se mantiene una lógica –siempre ligada a la construcción de creencias y al aprendizaje– que da sentido cabal a la manera en que un grupo de personas dentro del mismo territorio piensan-hacen-usan-crean objetos y espacios.

Luego entonces, (cuando lo anterior se funde) se funda la identidad<sup>24</sup>, que se manifiesta (en) la estructura del espacio... a pesar de que “la comunidad<sup>25</sup> siempre tenderá a suprimir la diferenciación de las partes a favor de la coherencia del todo”<sup>26</sup>, sometiendo los intereses particulares y colectivos a una visión homogénea<sup>27</sup> al ‘interés general’ (que éste, a su vez, se manifiesta y se utiliza de modos completamente diversos, pues cada usuario tapiza de usos y costumbres a los objetos que utiliza). Esto es a través de paradigmas de unidad que diluyen lo singular en un discurso universal aparentemente útil para todos.

<sup>22</sup> Fernando Martín Juez, *op. cit.* p. 59-60.

<sup>23</sup> En el inconsciente colectivo (según Carl Jung) hay una serie de imágenes esenciales: arquetipos, comunes a todos los individuos de un país o momento histórico concreto.

<sup>24</sup> Tampoco se profundizaré en cuestiones de identidad del espacio físico como resultado de sus componentes e inter-actores sociales, aunque sí esto roza el contenido de la tesis y lo delinea al mostrar representaciones de identidad impresas y generadas en la práctica espacios cotidianos.

Aún así, las aportaciones individuales hacia el discurso de utilización y práctica de un grupo, se introducen al orden colectivo como la impronta individual a lo común.

Pero el orden de la utilidad (jamás inmaculado de lo permisible) fácilmente puede ser transgredido cuando abundan todo tipo de razones y sazones, necesidades y deseos. La relativización de lo imaginario juega un papel fundamental en los procesos de legitimación y transgresión del orden social, repercutidos en lo tangible de la ciudad.

Reiterando, el orden no se mantiene completamente unitario, sino múltiple, divergente y convergente en distintos momentos, que acoge todo tipo de (micro)idiosincrasias... de ideas y gracias

Para el filósofo y sociólogo francés Edgar Morin, el conjunto de mitos, formas, símbolos, tipos, motivos o figuras que existen en una sociedad en un momento dado (el instante presente), el imaginario colectivo<sup>28</sup>, es el espacio de la representación simbólica a partir del cual se consolida la realidad socialmente establecida.

### ¡ La realidad socialmente establecida !

*“Lo imaginario ha conseguido pervivir, en un estado latente o marginal, fuera de las fronteras que delimitan la racionalidad moderna. El ensueño, la fantasía, la ficción –en donde anida lo imaginario– han buscado cauces intersticiales a través de los cuales poder dar expresión a esta faceta imaginante circunstancial al ser humano.”<sup>29</sup>*

<sup>25</sup> ¿O aquellos en el poder? Quienes fundan las leyes, los permisos, los espacios y sus usos. Quienes someten lo espacial a diferentes intereses o usos.

<sup>26</sup> Sahlins, 1977, visto en: MARTÍN, Fernando, *Contribuciones para una antropología del diseño*, Gedisa, España, 2002, p. 59.

<sup>27</sup> Que admite el rango de distinción entre sentidos diversos en un mismo grupo.

<sup>28</sup> Ir a: IMAGINARIUM // EL ESPACIO REPRESENTADO

<sup>29</sup> Enrique Carretero Pasín, “Posmodernidad e imaginario, una aproximación teórica”, en *Parte Rei* 26, sin fecha, p. 7.

En lo imaginario<sup>30</sup> anida la capacidad de doblar y modificar la realidad instituida, abriendo así posibilidades para que lo bloqueado histórica, social o políticamente pueda manifestarse en lo físico -al exteriorizarse- como emergencia en 'lo real'<sup>31</sup>.

En este *anillo periférico*, en el que corre la circundante imaginación de nos-otros todos<sup>32</sup>, el sentido da cabida a nuevas peripecias que se implantan en la realidad de la urbe.

Donde entonces los faros que guían nuestros sentidos como habitantes e inter-actores de la ciudad son exponenciales, difusos o impuestos, invisibles o literales, lejos y en cada esquina.

<sup>30</sup> Dimensión no lingüística de la psique.  
Ir a: CIRCUITO INTERIOR// EL ESPACIO

<sup>31</sup> Ir a: FÁBRICA 'D'ESPACIO// EL ESP. COTIDIANO

<sup>32</sup> No sólo lo imaginario y simbólico, sino también lo ficcional e irracional.

Cohabitamos el mundo de montajes de sentido, de los estados unidos<sup>33</sup> de costumbres e imaginarios, en los que se permite confeccionar todo espacio dentro de nuestra mente, y fuera de ella también; en los que se representa todo acto dentro y fuera de sentido, donde se ponen en juego todo tipo de representaciones teatrales de 'lo real' y lo imaginado que afloran, dibujadas, en la tangible y rotunda ciudad.

Sí, en lo imaginario anida la capacidad de doblar la realidad y aflora la capacidad de instituir la (en el imaginario).

<sup>33</sup> Estados unidos en tanto a situaciones unidas, en fricción y rozamiento constante.

# Cámara de Comercio

DE LO GLOBAL Y LOCAL

“La rivalidad no es más que la expresión de una tensión que se autoorganiza, y el principio que define la emergencia de una doble cualidad: cada ciudad es 100% genérica y 100% específica<sup>1</sup>. Ni integra ni desborda las contradicciones de lo ‘global’ y lo ‘local’, integra sus propias variaciones continuas (es toda ciudad, en cada rincón donde se erige, porque nace de la relación de todos los flujos que la atraviesan con su propio ‘armazón genérico’): es la ciudad al 200%, la ciudad que se derrama...”<sup>2</sup>

Tras las evidentes transformaciones que experimentan las grandes metrópolis en el marco de la globalización, se exponen en relieve cambios en la organización espacial de las urbes, así como en sus “formas de expansión y las modalidades en que se manifiesta en ellas la división social del espacio.”<sup>3</sup> Al ver cómo las metrópolis latinoamericanas han crecido más allá de su infraestructura, es posible afirmar que ya no son sólo el modelo de ciudad compacta organizada en torno a una sola centralidad dominante (característico de la ciudad moderna europea y de América Latina). La ciudad se d

e  
r  
r  
a  
m  
a

en su marco dimensional, social, económico, político, temporal y fronterizo !

“La urbanización del mundo consiste en extender el tejido urbano a lo largo de los ríos, así como el interminable crecimiento de las megalópolis. [...] Este fenómeno constituye una realidad sociológica y geográfica de lo que se conoce como universalización o globalización, infinitamente más compleja que la imagen de globalidad sin fronteras que representa, para algunos, una coartada y, para otros, una quimera.”<sup>4</sup>

[ Quimera: Aquello que se propone a la imaginación como posible o verdadero, no siéndolo. ¿Quimera o coartada para los arquitectos? ]

<sup>1</sup> La teoría del 200%, en *Mutaciones*, Barcelona: Actar, 2000.

<sup>2</sup> Jean Attali, “Roman System, o lo Genérico en todos los tiempos”, en *Mutaciones*, Barcelona: Actar, 2000, p. 22.

<sup>3</sup> Al respecto, ver: Emilio Duhau y Ángela Giglia, “Espacio público y nuevas cen-

tralidades, dimensión local y urbanidad en las colonias populares de la ciudad de México”, en: *Papeles de Población*, julio-septiembre no. 41, México: UAM, 2004, p. 168.

<sup>4</sup> Marc Augé, *Por una antropología de la movilidad*, Barcelona: Gedisa, 2007, p. 20.

El marco de (macro) economía global ha ocasionado la urbanización del mundo en ciudades “globales”, (y la urbanización del mundo ha ocasionado un marco de [macro] economía global). También ha ocasionado consensos mundiales de intercambio, la tecnología de la comunicación<sup>5</sup>, el desplazamiento de la población, el movimiento del campo a las ciudades, la construcción de grandes desarrollos de alojamiento, la transformación dramática del paisaje urbano, el aumento de migraciones: la formación de fronteras<sup>6</sup> y sociedades sitiadas<sup>7</sup>, y la reunión de los conflictos planetarios en contextos locales.

El resultado:  
La ciudad-mundo  
La ciudad-mundial

*“La ciudad-mundo y la ciudad mundial parecen estrechamente ligadas la una a la otra, aunque de manera contradictoria: la ciudad mundial representa el ideal y la ideología del sistema de la globalización, mientras que en la ciudad-mundo se manifiestan las contradicciones –o, dicho de otro modo, las tensiones históricas- que ha engendrado este sistema.”<sup>8</sup>*

Así entonces, las grandes empresas multinacionales se han instalado en las ciudades mundiales: McDonald’s, CocaCola, Toyota, Macintosh; espacios de entretenimiento, las grandes cadenas mediáticas, la uniformización de los espacios de consumo turístico. Consecuentemente, lugares característicos de la vida cotidiana ceden ante los desarrollos genéricos que pueden implantarse en cualquier sitio.

<sup>5</sup> Las limitaciones en relación al tiempo y al espacio parecen desvanecerse. La velocidad del conocimiento, las tecnologías y el mercado, se ha disparado a tal grado que cada día es mayor la distancia que separa la representación de una globalidad sin fronteras de la realidad del planeta, fragmentado y sometido a distintas visiones (que, aunque la ideología del sistema global intente negar, constityen su mero centro).

<sup>6</sup> Supuesta a partir de las tensiones que se generarían entre los ricos y los pobres, y los diferentes estratos socio-económicos. Asimismo, habrá que preguntarnos si esta tensión se forma o es fomadora.

<sup>7</sup> De las que nos hablaba el sociólogo y filósofo polaco Zygmunt Bauman.

<sup>8</sup> Marc Augé, *Por una antropología de la movilidad*, Barcelona: Gedisa, 2007, p. 38-39.







“La diseminación planetaria de los modelos urbanísticos con un significado casi ecológico: lo que ha florecido aquí, germinará allá, mucho más lejos (en el espacio o en el tiempo), en un medio más propicio. Los modelos (genéricos) sólo se hacen reales en las condiciones (locales) de un clima más favorable y de una libertad de acción sin trabas [muchas veces impuesta].”<sup>9</sup>

Todos los objetos son modelos ideológicos: vehículos de ideologías: de seres culturales, que cambian a través de sus objetos (son apropiables por ideologías) y estos a través de las ideologías que los emapan.

La reacción en cadena (perpetua) no cede, ante nada ni nadie. Sólo se deja llevar por los modelos de *knowhow*, imitaciones, reproducciones de realidades imperantes, que titilan y predominan en la atmósfera común de la ciudad (local y globalmente), en la aldea global<sup>10</sup>.



<sup>9</sup> Jean Attali, “Roman System, o lo Genérico en todos los tiempos”, en *Mutaciones*, Barcelona: Actar, 2000, p. 21.

<sup>10</sup> Término acuñado por Marshal McLuhan, para describir la interconexión humana a escala global generada por los medios electrónicos de comunicación.

# Oficina de Urbanismo<sup>1</sup>

CIUDAD, URBE, URBANO

<sup>1</sup> 1) m. Conjunto de conocimientos relativos a la planificación, desarrollo, reforma y ampliación de los edificios y espacios de las ciudades. Tratado de urbanismo / 2) m. Organización u ordenación de dichos edificios y espacios. El urbanismo de Madrid. / 3) m. Concentración y distribución de la población en ciudades. [Visto en: Diccionario

de la lengua española de la RAE]. Sería preciso leer la definición de manera distinta, suponiendo –hipotéticamente– si acaso el destino de la palabra urbanismo, ¿no será urbanismo (por supuesto, lejos de la realidad: la palabra latina *urbs*: ciudad), refiriéndose al primer vano, y al istmo, lengua de la tierra?

“La ciudad no es lo mismo que lo urbano. Si la ciudad es un gran asentamiento de construcciones estables, habitado por una población numerosa y densa, la urbanidad es un tipo de sociedad que puede darse en la ciudad... o no. Lo urbano tiene lugar en otros muchos contextos que trascienden los límites de la ciudad en tanto que territorio, de igual modo que hay ciudades en las que la urbanidad como forma de vida aparece, por una causa u otra, inexistente o débil.”<sup>2</sup> Y “la urbanidad es un tipo de sociedad que puede darse en la ciudad”<sup>3</sup>.

En primera instancia, es importante hablar sobre (el concepto [y sus diferentes precisiones histórico-terminológicas] de) la Ciudad<sup>4</sup>: la *urbs* y la *polis*<sup>5</sup>. Discernir sus terminologías y procedencias.

Para Massimo Cacciari, filósofo y político italiano: “La *polis*, griega, se refiere a la sede, a la morada, donde arraiga una determinada estirpe, una gente. Lugar donde una gente determinada, específica por sus tradiciones, por sus costumbres tiene su sede.”

“Los romanos consideraron que la *civitas* era aquello que se produce cuando diversas personas se someten a las mismas leyes. [...] En Roma la ciudad es concurrencia conjunta, el confluir de personas muy diferentes por religión, etnia, etc., que concuerdan sólo en virtud de la ley. La sede de Roma, la *urbs*, tiene un valor simbólico. La ciudad proyectada en su futuro reúne a los ciudadanos, no el pasado de la gente ni la sangre; los ciudadanos se reúnen para perseguir un fin.”<sup>6</sup>

<sup>2</sup> Manuel Delgado, *El Animal Público, hacia una antropología de los espacios urbanos (1999)*, Barcelona: Anagrama, 2008, p. 12.

<sup>3</sup> Manuel Delgado, *op cit.* p. 11.

<sup>4</sup> Establece Massimo Cacciari –filósofo italiano nacido en 1944– que “no existe la Ciudad, sino que existen diversas y diferenciadas formas de vida urbana.”

<sup>5</sup> *Polis* (del griego πόλις, romanizado como *pólis*) es la denominación de las ciudades estado de la antigua Grecia, el marco esencial donde se desarrolló y expandió la civilización griega hasta la época helenística. La estructura de la *polis* conlleva un esta-

blecimiento urbano, generalmente instalado al pie de una acrópolis, junto con una parte rústica, compuesta por las tierras propiedad de los ciudadanos particulares, los campos sin cultivar, y los bosques. La *polis* comprendía la ciudad amurallada, los campos de cultivos y de pastoreo y los puertos que la comunicaban con el exterior; cada *polis* controlaba su territorio y no aceptaba la sumisión a ningún poder exterior.

<sup>6</sup> Massimo Cacciari, *La ciudad*, 4ª ed., Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2010, p. 10-22.

Para Manuel Delgado, antropólogo catalán:  
 “En la ciudad, todo orden político trata de alimentar como puede la ilusión de una identidad entre él mismo -la *polis*- y la urbanidad que administra y supone bajo su control -la *urbs*-.” En cambio, como Isaac Joseph ha escrito, la *urbs* es “la ciudad antes de la ciudad, la ciudad superior y el paradigma de la ciudad.

[...]

La ciudad es entonces *urbs*, concentración de población y *civitas*, cultura, comunidad, cohesión. Pero es también la *polis*, lugar de poder, de la política como organización y representación de la sociedad, donde se expresan los grupos de poder, los dominados, los marginados y los conflictos.”<sup>7</sup>

Para Jordi Borja, geógrafo y urbanista catalán:  
 La *urbs* es la aglomeración humana en un territorio definido, por la densidad demográfica y la diversidad social y funcional donde se superponen realidades diferentes y el área metropolitana puede ir más allá de la continuidad territorial; la región metropolitana con multiplicidad de centros o polaridades. La *civitas* es la ciudad como lugar productor de ciudadanía y ámbito de ejercicio de la misma; ciudadanía en un mismo territorio caracterizado por cierta continuidad física y relacional, con diversidad de actividades y funciones.<sup>8</sup>

La *polis* (griega): formada por un conjunto de personas que se reúnen en un mismo lugar y en el sometimiento de las mismas leyes. El lugar de la política; de la auto-representación de la ciudad, de las instituciones político-jurídicas, de la política de proximidad, del autogobierno, de la expresión de las demandas colectivas, de las movilizaciones sociales, de los cambios en relaciones de poder, innovaciones culturales y políticas: es el lugar del poder, de la participación y de la representación a través de instituciones, y de la oposición al poder y de los cambios en el poder.

La *civitas*: en convergencia de flujos, en crecimiento, en aumento, en delirio<sup>9</sup>, sometidos a las mismas leyes.

<sup>7</sup> Manuel Delgado, *op. cit.*, p. 18, 20.

<sup>8</sup> Jordi Borja y Zaida Muxi, *El espacio público, ciudad y ciudadanía*, España, Alianza Editorial, 2001.

La *urbs* (romana): concentración de población. La una sociedad urbana heterogénea, no una unidad homogénea, donde su cohesión se basa en la igualdad de los ciudadanos, en una colectividad cohesionada por la convivencia y la tolerancia; con valores básicos y unas pautas elementales de comportamientos comunes, que construyen y mantienen algunos elementos de identidad.

Henri Lefebvre se refiere a la ciudad como el reservorio orgánico y corporativo heredado de la comunidad tradicional y que mantiene aún ciertas facultades estructurantes –insuficientes, como se ha visto antes- en los contextos urbano-industriales.<sup>10</sup> La oposición *urbs/polis* sería tal vez análoga a la propuesta de potencia/poder.

Así, históricamente, la ciudad ha sido el escenario en que se han ido desarrollando relaciones sociales, económicas, políticas y culturales cada vez más complejas.

¿No serán equivalentemente complejas, proporcionales a sus ideologías y sistemas estructurales (políticos, sociales, mediáticos, económicos, etcétera)? Más bien ¿cada sociedad las identifica más o menos complejas a medida en que se desarrollan, mientras en torno a ellas resaltan los cambios y las novedades por contraste a lo tradicional y por su cualidad de innovación sorprende a sus habitantes?

Pensar en la división espacial entre territorios políticamente determinados (la ciudad), territorios socialmente determinados y espacios socialmente indeterminados, (estos últimos) disponibles y abiertos es importante, para que en su seno se desarrolle (¿lo urbano?) una sociabilidad inconclusa<sup>11</sup>, en temblor, intranquila, oscilante... intranquilizante.

Ahora, un salto acrobático (y generalizado) hacia el pasado de las ciudades, con el único fin de suscitar la reflexión... conscientes de que (como muchos han afirmado [entre ellos Le Corbusier]) el urbanismo expresa la manera de ser de una época.<sup>12</sup>

<sup>9</sup> “La ‘lira’ es el surco, la huella que delimitaba la ciudad; ‘delirio’ quiere decir salirse fuera de la ‘lira’, ir más allá de los límites de la ciudad”, Massimo Cacciari, *La ciudad*, 4ª ed, Barcelona: Gustavo Gili, 2010, p. 16.

<sup>10</sup> Henri Lefebvre, *El derecho a la ciudad*, p. 19, visto en: DELGADO, Manuel, *El Animal Público*, Barcelona: Anagrama, 1999, p. 193.

<sup>11</sup> *Op. cit.*, p. 193-194.

<sup>12</sup> Como muchas otras cosas. Pensemos como ejemplo en las configuraciones de espacios urbanos durante el feudalismo o Renacimiento, y en las de ahora (permitase el salto abismal) para desvariar en las ínfimas diferencias que pueden leerse de estos espacios.

Desde los asentamientos de las primeras civilizaciones de la antigüedad, calles y plazas eran lugares de conmemoraciones, de rituales, sacrificios, intercambios y prácticas religiosas y espirituales. Ahí la *urciudad*<sup>13</sup>, congregando lo compartido, lo colectivo, el intercambio, la comunidad.

“En los sitios arqueológicos y en las zonas urbanas patrimoniales se puede leer la historia de la inagotable voluntad del hombre por mejorar sus condiciones de vida en el entorno urbano.”<sup>14</sup> Basta echar un vistazo al pasado y comparar con la actualidad (siendo fatalistas u optimistas, sazón al gusto). Un ejemplo: el primer establecimiento de los aztecas en la tierra de Aztlán, seguido por la construcción de Tenochtitlan. A partir del centro, los espacios públicos para practicar los rituales religiosos y espirituales dieron inicio a la gran Ciudad. A la llegada de los españoles, tuvo lugar la superposición de construcciones, ellos erigieron sus templos (centros de poder) con tanto peso simbólico sobre los edificios mexicas, que fue inevitable la disputa por el espacio público dominado... Y finalmente, basta recordar (a partir de las ordenanzas de Felipe II<sup>15</sup>) la construcción de plazas y calles con respecto a los centros de poder: religioso y político.

[Entonces, ¿cómo explicar ‘la manera de ser’ de esta época a partir del urbanismo? Siga leyendo y, constelando, verá (ojalá).]

Afirmaba Le Corbusier en sus tratados de urbanismo que “las claves del urbanismo se contienen en las cuatro funciones siguientes: habitar, trabajar, recrearse (en las horas libres), circular bien”<sup>16</sup>, y que el urbanismo es “una cuestión de equipamiento, de utillaje. Quien dice utillaje, dice bien funcionamiento, rendimiento y eficiencia. El urbanismo no es cuestión de estética más que sincrónicamente a una cuestión biológica, de organización social, de organización financiera.”<sup>17</sup>

<sup>13</sup> *Urciudad*: la primera ciudad. ¿Cómo es el arquetipo de ciudad?

<sup>14</sup> Héctor Quiroz Rothe, “El malestar por la ciudad, crítica y propuesta entorno al fenómeno urbano”, en *Revista Bitácora*, México: UNAM Facultad de Arquitectura, 2010, p.10.

<sup>15</sup> Ir a: ARCHIVO CARTOGRAFICO // EL ESPACIO RE-PRESENTADO

<sup>16</sup> Le Corbusier, *Cartas de Atenas*, 1933.

<sup>17</sup> Le Corbusier, *Precisiones. Respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, España: Poseidon, 1978, p. 174.

## Habitar, trabajar, recrearse y circular bien<sup>18</sup>.

Secundando a Le Corbusier, estos cuatro verbos quizás sean los únicos determinantes de las decisiones urbanas, y “el bien” inherente a estos cuatro verbos. Sin embarbo, lo anterior no puede ser sin sus posibilitadores: el gobierno, la economía, las leyes y el espacio dentro de una ideología del habitar urbano moderno (industrial-capitalista) y su moral, fehaciente en arquitectos como Le Corbusier. Asimismo, estas acciones se sujetan otros factores como el bienestar colectivo y la belleza, partidarios también en la toma de decisiones urbanas.

*“En la antigua Grecia, la belleza compartida con los demás ciudadanos era uno de los fundamentos de la organización de la polis, hoy en día la búsqueda de la belleza y del bienestar en la ciudad sigue siendo una de las vías más poderosas de cohesión social. La búsqueda de la belleza en la ciudad contemporánea es uno de los principales ejes de actuación de la práctica urbanística y se ha convertido en parte de un discurso político que responde a la obsesión por la apariencia agradable, en una especie de hedonismo de masas”*<sup>19, 20</sup>

El urbanista mexicano Héctor Quiroz establece que “la transformación de la ciudad a través de proyectos y obras de carácter público ha estado determinada por dos impulsos: la búsqueda de belleza y del bienestar colectivo”, entendiendo a la ciudad como una obra de arte, traducida en proyecto arquitectónico de gran escala, y/o como una creación colectiva en la que “se puede reconocer la búsqueda del bienestar común a través de espacios que son más el resultado de una práctica cultural apoyada en la experiencia popular que de un diseño basado en cánones preestablecidos, sin dejar de poseer valores estéticos equiparables a los de la ciudad como obra proyectada.”<sup>21</sup>

Aunque difícilmente la ciudad puede concebirse -en su totalidad- como obra proyectada, sino analizada en fragmentos de

<sup>18</sup> ¿Cómo será circular mal?

<sup>19</sup> Ir a: INDUSTRIA ENLATADORA // EL ESPACIO COLECTIVO.

<sup>20</sup> Héctor Quiroz Rothe, “El malestar por la ciudad, crítica y propuesta

entorno al fenómeno urbano”, en *Revista Bitácora*, México: UNAM Facultad de Arquitectura, 2010, p.10.

<sup>21</sup> *Ibid.*

diversos proyectos y políticas, de ellos podamos extraer las claras intenciones por hallar belleza y bienestar colectivo. Predominan también otros factores quizás con mayor carácter determinante para la forma y existencia de los espacios: las políticas públicas, el capitalismo, las normas y leyes, los recursos.

Y efectivamente, los espacios positivos resultantes de las prácticas culturales, en su escala popular vivencial-cotidiana, representan el triunfo de la creación del espacio físico. El constructo social de estratos ideológicos (lógicos o ilógicos).



De un siglo de destrucción de la ciudad como espacio público, como lo fue el siglo XIX en Europa (algunos protagonistas: Haussmann y Cerdà<sup>22</sup>); al siglo XX, de crear ciudades europeas (utópicas<sup>23</sup> y reales), reinventadas; al siglo XXI, habitar la vorágine. Mientras suceden transformaciones como el desplazamiento de los centros de interés<sup>24</sup> y la conformación de los no lugares.

Hace cuatro décadas ya que “se denunció la decadencia de un espacio público que sólo merecía la pena por que conservaba el caos amable en movimiento de la disonancia creativa que habían conocido en el siglo XIX. De la riqueza de aquel hervor sólo quedaba lo poco que las políticas urbanísticas, las vigilancias intensivas en nombre del mantenimiento del orden público, la zonificación, la suburbialización y el despotismo de los automóviles habían respetado.”<sup>25</sup>

Ya no corresponde comprender y cosechar a la ciudad ortogenética. Ahora damos pie al enfrentamiento entre la ciudad heterogenética y la ortogenética<sup>26</sup>. Hacemos girar los engranes de la ciudad basada en el conflicto, desorganizada, ajena u hostil, dominada por la presencia de grupos cohesionados por intereses y sentimientos tan poderosos como escasos, siempre diversos, imposibles o transitorios, universales o recónditos. Persiste la condición urbana moderna de asociar “lo urbano” (en contraste con lo comunal) con el distanciamiento, la insinceridad y la frialdad en las relaciones humanas, con nostalgia de las pequeñas comunidades rurales, a quienes acechamos con envidia (quizás falsa) por la “tranquilidad” de sus vidas... *una ilusión propia de lo urbano en busca de su otro perdido*\*.

<sup>22</sup> \*Georges-Eugène Haussmann: tras la rev. francesa, en 1852 Napoleón III encargó a Haussmann modernizar la ciudad de París, hacerla más higiénica frente a las epidemias, densificarla, y adaptar el centro a los nuevos medios de transporte. De ahí que se le conoce como el hombre que destruyó el París antiguo, pero creó el nuevo. Con el *Plan Haussmann*, trazó nuevas avenidas importantes, creó grandes jardines y estableció parámetros para la imagen urbana. // \*Ildefons Cerdà: desarrolló el Plan Cerdà, para ensanchar la ciudad de Barcelona en 1859, preocupado por el tema de la movilidad determina la diferenciación entre vías, proponiendo dimensiones para la cuadrícula de las calles y las manzanas.

<sup>23</sup> Ir a: UTOPIA Y DISTOPIA // EL ESPACIO

U/DIS-TÓPICO.

<sup>24</sup> Al mismo tiempo que la descentralización de la ciudad, los centros de interés se han regado por doquier; conformando núcleos alternos de la ciudad en donde se repiten lugares para el esparcimiento de las masas, grandes almacenes y comercios, infraestructura urbana.

<sup>25</sup> Manuel Delgado, *op. cit.*, p. 16.

<sup>26</sup> La forma heterogenética en tanto que sólo subsiste sin dejar de atraer y producir pluralidad, basada en el conflicto y desorden, diminada por grupos unitarios por ideologías comunes; la ciudad ortogenética, contrariamente, fuertemente centralizada, ceremonial, burocratizada, aferrada a sus rindes tradiciones y sistemas. \*Bundemaro de Lascoux.

“La concepción del espacio se expresa en los cambios en escala, en la multiplicación de las referencias imaginadas e imaginarias y en la espectacular aceleración de los medios de transporte y conduce a modificaciones físicas considerables:

concentraciones urbanas, traslados de poblaciones y multiplicación de lo que llamaríamos los ‘no lugares’[...] [que] son tanto las instalaciones necesarias para la circulación acelerada de personas y bienes como los medios de transporte mismos, o los grandes centros comerciales<sup>27</sup>: los campos de tránsito prolongado donde se estacionan los refugiados del planeta.”<sup>28</sup>

<sup>27</sup> Únicamente en el sentido en que se transita para comprar y comprar y consumir y comprar; puesto que si tienen la suficiente importancia urbana y social (insicribibles de la cultura material) como para ser

considerados lugares.

<sup>28</sup> Marc Augé, *Los no lugares, espacios del anonimato, una antropología de la sobremodernidad*, Barcelona: Gedisa, 2008, p. 41.



“La arquitectura está más allá de los hechos utilitarios. La arquitectura es un hecho plástico. [...] La arquitectura es el juego sabio, correcto, magnífico de los volúmenes bajo la luz. [...] Su significado y su tarea no es sólo reflejar la construcción y absorber una función, si por función se entiende la de la utilidad pura y simple, la del confort y la elegancia práctica. La arquitectura es arte en su sentido más elevado, es orden matemático, es teoría pura, armonía completa gracias a la exacta proporción de todas las relaciones: ésta es la ‘función’ de la arquitectura”.<sup>1</sup>

“Arquitectura es poner dos tabiques juntos, cuidadosamente”; “la arquitectura es la voluntad de la época traducida a espacio.”  
- Ludwig Mies van der Rohe

“Las definiciones de arquitectura se han pensado en términos espaciales, tecnológicos, orgánicos o lingüísticos. Espacio y proceso eran las cualidades esenciales de la arquitectura en la definición de [:]

Louis I. Kahn, ‘la arquitectura es la ponderadora creación de espacios’,  
en frases descriptivas como ‘espacio, tiempo y arquitectura’ de Sigfried Gideon,  
y ‘en la naturaleza de los materiales’ de Frank Lloyd Wright;  
el espacio y la forma predominan el ‘el juego sabio, correcto y magnífico de volúmenes reunidos bajo la luz’ de Le Corbusier.”<sup>2</sup>

“La declaración de Frank Lloyd Wright: Así vi al arquitecto, como al salvador de la cultura de la sociedad moderna americana, ahora como en todas las civilizaciones hasta el presente.  
Y la de Le Corbusier: El día en que la sociedad contemporánea, hoy tan enferma, se entere debidamente de que sólo la arquitectura y la planificación urbanística pueden aportar la receta exacta para sus dolencias, ése será el día en que la gran máquina se ponga en movimiento.”<sup>3</sup>

<sup>1</sup> Le Corbusier, *Vers Une Architecture*, Paris, 1923.

<sup>2</sup> Robert Venturi, “Una definición de la arquitectura como refugio con decoración superpuesta, y otro alegato a favor de un

simbolismo de lo ordinario en la arquitectura”, 1978; en: WALKER, Enrique, *Lo ordinario*, Barcelona: Gustavo Gili, 2010, p. 67.

<sup>3</sup> Colin Rowe y Fred Koetter, *Ciudad Collage (1981)*, Barcelona: Gustavo Gili, 1998, p. 17.

## Escuela de Arquitectura

ESPACIO PARA SER Y HACER ARQUITECTURA

“Nuestra definición actual es: la arquitectura es un refugio con símbolos superpuestos; o también: la arquitectura es un refugio con decoración superpuesta. [...] nos gusta enfatizar el refugio en arquitectura, incluyendo así la función en nuestra definición; y nos gusta aceptar la retórica simbólica en nuestra definición, que no es propia del refugio, expandiendo así el contenido de la arquitectura más allá de sí misma, y liberar la función para que se haga cargo de sí misma.”<sup>4</sup>

“El (el arquitecto) construirá su muralla a partir de la Voluntad. Conquistará los espíritus centrípetos del aire, estirará y flexibilizará el manto de éter que le envuelve como una piel, mudará capa tras capa y se remontará más alto y más puro por encima de esos vestigios trascendidos. Miles de almas desnudas, miles de almas menores y de almas disminuidas esperan la meta que debe abrirse ante ellas, el reino de los cielos en la tierra.”<sup>5</sup>

“... justo en el momento en que Scharzow define la arquitectura como ‘el arte del espacio’ y Riegl sitúa como esencia de la arquitectura el concepto de espacio (un concepto que hasta entonces no había sido utilizado de manera explícita), ese mismo espacio recién descubierto es superado. Riegl presenta como paradigma el interior delimitado y perfecto del Panteón de Roma. Sin embargo, la concepción que desarrollan las vanguardias se basa en un espacio libre, fluido, ligero, continuo, abierto, infinito, secularizado, transparente, abstracto, indiferenciado, newtoniano, en total contraposición al espacio tradicional que es diferenciado volumétricamente, de forma identificable, discontinuo, delimitado, específico, cartesiano y estático. A esta nueva modalidad de espacios unos la denominaron ‘espacio-tiempo’, en relación a la teoría de la relatividad de Albert Einstein y la introducción de la variable del movimiento, y otros la calificaron como ‘antiespaico’ por generarse como contraposición y disolución del tradicional espacio cerrado, delimitado por muros.”<sup>6</sup>

<sup>4</sup> Robert Venturi, en: WALKER, Enrique, *Lo ordinario*, Barcelona: Gustavo Gili, 2010, p. 67.  
<sup>5</sup> *Ibid.*

<sup>6</sup> Josep Maria Montaner, *La modernidad superada. Arquitectura, arte y pensamiento del siglo xx*, Barcelona: Gustavo Gili, 1997, p. 28.

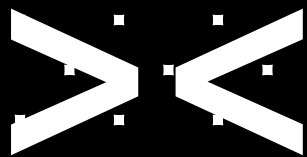
Como arquitectos, hemos aprendido a diseñar y designar<sup>7</sup> espacios para actividades específicas. También a adaptarlos, dotándolos de cualidades físicas que construyan un (otro) espacio. En nuestros proyectos de diseño pretendemos preparar vacíos para que sean habitados, funcionales e integrados formalmente a su contexto inmediato. Es el espacio (interior-delimitado) lo que tenemos<sup>8</sup> para trabajar, para moldear, (re)asignar y componer.

Hacer arquitectura es crear formas habitables, delimitar espacios, dotar de utilidad y conceder de cualidades estéticas a los espacios que serán (de y re) formados.

<sup>7</sup> Ir a: CIRCUITO INTERIOR // EL ESPACIO.

<sup>8</sup> No poseemos, mas disponemos de él (el espacio físico) como materia para trabajar.





PUNTO DE INFLEXIÓN

---

# NODO DE TRANSFERENCIA

---

*“En tanto que cuerpos (e individuos biológicos), los seres humanos están al igual que las cosas situadas en un lugar (no están dotados de la ubicuidad<sup>1</sup> que les permitiría estar en varios a la vez) y ocupan un sitio. El lugar puede definirse claramente como el punto del espacio físico en que un agente o una cosa están situados, ‘tienen lugar’, existen. Ya sea como localización o, desde un punto de vista relacional, como posición, rango en un orden. El sitio ocupado puede definirse como la extensión, la superficie y el volumen que un individuo o una cosa ocupan en el espacio físico, sus dimensiones o, mejor; su envolvente (como a veces se dice de un vehículo o un mueble).”<sup>2</sup>*

## Habitamos, del ciberespacio al lugar antropológico.

[ De ida y vuelta ]

*“Al habitar llegamos, así parece, solamente por medio del construir. Éste, el construir, tiene a aquél, el habitar, como meta. ¿Qué significa entonces construir?”*

*La palabra del alto alemán antiguo correspondiente a construir, buan, significa habitar. Esto quiere decir: permanecer, residir. El significado propio del verbo bauen (construir), es decir, habitar, lo hemos perdido.”<sup>3</sup>*

## Construimos, del ciberespacio al lugar antropológico.

[ Y viceversa ]

*“[...] aquellas construcciones que no son viviendas, no dejan de estar determinadas a partir del habitar en la medida en que sirven al habitar de los hombres. Así pues, habitar sería, en cada caso, el fin que persigue todo construir. Habitar y construir están, el uno con respecto al otro, en la relación de fin a medio.”<sup>4</sup>*

Todas las construcciones son moradas<sup>5</sup>... en la región de nuestro habitar (sin limitarse a la vivienda). Podemos tener hacer\_construir\_simbolizar\_vivir nuestra vivienda en muchos lugares, pero no necesariamente habitar allí. Las construcciones albergan al ser humano, quien mora en ellas y sin embargo, no habita en ellas, si habitar significa únicamente tener alojamiento.

# Unidad Habitacional

HABITAR EL ESPACIO

<sup>1</sup> Ubicuidad: que está presente en un mismo tiempo en todas partes; que todo lo quiere presenciar y vive en continuo movimiento.

<sup>2</sup> Pierre Bordieu, “Efectos de Lugar”, en: *Quaderns, d’arquitectura i urbanisme, Ciutat Usada I*, no. 234, Barcelona: Col·legi d’Arquitectes de Catalunya, 2002, p. 28.

<sup>3,4</sup> Martin Heidegger, *Construir, habitar, pensar*, Alemania, 1951.

Sin embargo, como dijo Heidegger, “construir no es sólo medio y camino para el habitar. El construir ya es, en sí mismo, habitar.”

### Construir es propiamente habitar,

es –tras el hilo de la visión heideggeriana- la manera en la que los mortales son en la tierra, y también el habitar como construir que cuida (el crecimiento) y en el construir que levanta edificios, “mas no todo construir es en sí un habitar. No habitamos porque hemos construido, sino que construimos y hemos construido en la medida en que habitamos, es decir, en cuanto que somos los que habitan”.

Cada habitáculo es una construcción de mundo, la consolidación material de lo intangible –de ideas, costumbres, metáforas- y a medida que vivimos un espacio –y éste se va desdoblado, construyéndose-, nos auto-remitimos de nuevo a la afirmación de que somos todos arquitectos del espacio, a medida en que lo habitamos, lo personificamos, lo llenamos de relatos y de historias, de construcciones socio-espaciales.

La noción de espacio remite a la “extensión o distancia entre dos puntos, ejercicio de los lugares haciendo sociedad entre ellos”<sup>6</sup>, que no da como resultado un lugar sino un tránsito, una ruta. Lo que se opone al espacio es la marca social del suelo, el dispositivo que expresa la identidad del grupo, lo que una comunidad dada cree que debe defender contra las amenazas externas e internas: un territorio.

“Si el territorio es un lugar ocupado, el espacio ante todo un lugar practicado”<sup>7</sup>. Hablamos pues de espacios practicados y de lugares ocupados, velados y cuidados, por sus usuarios. “El rasgo fundamental del habitar es este de cuidar (custodiar, velar por). Este rasgo atraviesa el habitar en toda su extensión.”<sup>8</sup>

<sup>5</sup> “Los mores latinos son tradiciones, costumbres; le ethos griego es la sede, antes y más originalmente que toda costumbre y tradición, el lugar donde mi gente tiene su morada tradicional.” Massimo Cacciari, *La ciudad* (2004), 4ª ed, Barcelona:

Editorial Gustavo Gili, 2010, p. 10.

<sup>6,7</sup> Manuel Delgado, *El Animal Público* (1999), Barcelona: Anagrama, 2008, p. 39.

<sup>8</sup> *Ibidem*, p. 4.

Para Michel de Certeau, “el espacio es un lugar practicado, un cruce de elementos en movimiento”: es el caminante quien transforma en espacio la calle geoméricamente definida como lugar por el urbanismo o la arquitectura.

Para Marc Augé, el espacio es el lugar del sentido inscripto y simbolizado, el lugar antropológico. Y que es, naturalmente ‘necesario que este sentido sea puesto en práctica, que el lugar se anime y que los recorridos se efectúen’. No olvidemos que la cualidad temporal de la ciudad<sup>9</sup>, puesto que de ese modo podríamos superponer su realidad trascendental e histórica, y la otra: escurridiza y efímera... también la improvisada.

“El espacio sería al lugar lo que se vuelve la palabra cuando es hablada.”<sup>10</sup>

[Repita conmigo:]

Improvisamos espacio improvisamos espacio  
avisamos espacio viciamos espacio  
voceamos espacio  
visualizamos espacio.

Cada sociedad muestra siempre en alguna parte las formalidades a las cuales obedecen sus prácticas.

El ser humano se da espacio a sí mismo.

Adaptamos lugares e improvisamos espacios para dar comienzo a todo tipo de lugares (vinculados a actividades, que activan lugares): puestos de ambulante, tiendas provisionales, ‘escupefuegos’ y vendedores de chicles, cerrajerías, taquerías, etcétera.<sup>11</sup>

<sup>9</sup> En esta, la era de la movilidad planetaria, de tiempos líquidos.

<sup>10</sup> Merleau Ponty, *Fenomenología de la percepción*, p. 173; visto en: AUGÉ, Marc,

*Los no lugares, espacios del anonimato, una antropología de la sobremodernidad*, Barcelona: Gedisa, 2008 p. 85-86.

<sup>11</sup> Ir a: \*MUESTRARIO CALLEJERO\*

“Si un lugar puede definirse como lugar de identidad, relacional e histórico, un espacio que no puede definirse ni como espacio de identidad ni como relacional ni como histórico, definirá un no lugar. La hipótesis aquí defendida es que la sobremodernidad<sup>12</sup> es productora de no lugares, es decir, de espacios que no son en sí lugares antropológicos y que, contrariamente a la modernidad baudelairiana, no integran lugares antiguos: éstos, catalogados, clasificados y promovidos a la categoría de ‘lugares de memoria’, ocupan allí un lugar circunscrito y específico.[...] El lugar y el no lugar son más bien polaridades falsas: el primero no queda nunca completamente borrado y el segundo no se cumple nunca totalmente: son palimpsestos donde se reinscribe sin cesar el juego intrincado de la identidad y de la relación.”<sup>13</sup>

Nos aqueja una itinerante preocupación por los sitios, por los procesos de formación y transformación del espacio edificado (injustamente presentado como “lo urbanizado”), pero normalmente desatiende el papel del individuo urbano de una sociedad orgánica, desconsiderando las alteraciones y turbulencias que desmienten la normalidad:

el actor principal de lo urbano, el protagonista, siempre es quien usa y crea los trayectos hechos de gestos, memorias, símbolos y sensaciones, de nuestras lógicas de humanas (antropológicas y nuestros propios espacios itinerantes)... y no siempre se sabe actor.

Si los arquitectos y urbanistas, los diseñadores de espacios e ingenieros de ciudad, crean y construyen habitáculos, ¿qué pretendemos construir todos los demás los habitantes del planeta (recordando a Heidegger)? si habitamos y construimos, por lo menos, el espacio antropológico.

<sup>12</sup> Término establecido por el Augé, sustentando que vivimos en la época de la sobremodernidad, fundamentada bajo los siguientes preceptos: 1) la aceleración de la historia y la inmediatez de la comunicación; 2) el estrechamiento del

espacio y la expansión de los medios de transporte y comunicación; 3) la individualización de las referencias, donde todo se dirige al individuo y a individualizar, y el abundancia de imágenes.

<sup>13</sup> Marc Augé, *op. cit.*, p. 83-84.

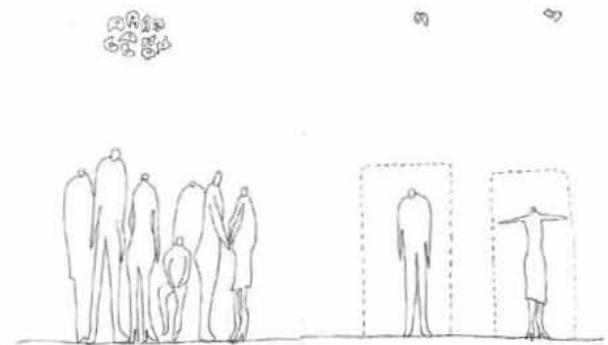
¿Qué hemos hecho de nosotros mismos, deambulantes ordinarios, practicantes –voluntarios o involuntarios– de vagabundeos<sup>14</sup> eficaces<sup>15</sup>, creadores de ciudades y mundos, habitantes policromáticos de toda morada, lectores de universos urbanos, de espacios sociales, *surfers* de umbrales y portales, de vaivenes espumosos y oleajes de un mar siempre cambiante?

¿Cuál será la línea divisoria entre habitar y habituar?  
¿Entre hábito y habito?  
¿Existe acaso?

En el habitar y en nuestros hábitos para usar un espacio, se superponen sus construcciones simbólicas, materializadas en improvisaciones espaciales que se adhieren a la realidad urbana; de manera inusual e inusitada, efímera y espontánea, imprevista y perecedera.

Somos “la máquina de habitar”; nosotros, (no el espacio que proponen ni Le Corbusier ni los metabolistas japoneses) autómatas que imitan el curso de la ciudad; voracidad de tiempo y espacio; de hábitos y costumbres.

Al mismo tiempo, en tanto que habitar es construir (tantas cosas), nos deleita construir (a todos los que habitamos, nos encanta construir), ya sea consciente o –sobre todo– inconscientemente.



<sup>14</sup> Si se hablase de un viandante en el sentido de vagabundo, esta connotación lo remitiría a la eficacia en su condición de ser y actuar, de vagar por lugares, descifrando espacios.

<sup>15</sup> Término empleado por Michel de Certeau, que se refiere al acto de caminar por las calles como radicalmente creativo e iluminador.

Construimos  
para irnos  
construyendo,  
yendo

por doquier... en el curso del  
tiempo y del espacio

llenando de sentido nuestros espacios:  
¡ unidades habitacionales !  
lugares extra-ordinarios.



Finalmente, la vivienda –núcleo donde residimos y practicamos la habitación- es la célula madre de la ciudad.

“Un hombre  
= una célula  
unas células  
= la ciudad”<sup>16</sup>

[Un intento por simplificar metafóricamente:] La célula madre, que evoluciona en otro tipo de células; y que comunicada con las otras, en la esencia de sus vínculos y relaciones, se construye el tejido, el órgano, el sistema: la ciudad.

“La arquitectura de las grandes ciudades depende esencialmente de la solución dada en dos factores: la célula elemental y el organismo urbano como conjunto. La habitación, como elemento constitutivo de la vivienda, determina su aspecto y, porque las viviendas forman a su vez manzanas, la habitación se convertirá en un factor de configuración urbana, representando la verdadera finalidad de la arquitectura; recíprocamente, la estructura planimétrica de la ciudad tendrá una influencia sustancial sobre el diseño de la vivienda y de la habitación.”<sup>17</sup>

<sup>16</sup> Le Corbusier, *Precisiones. Respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, España: Editorial Poseidon, 1978, p. 164.

<sup>17</sup> Manfredo Tafuri, Massimo Cacciari, Francesco Dal Co, *De la vanguardia a la metrópolis, crítica radical a la arquitectura*, Barcelona: Gustavo Gili, 1975, p. 51.

# Laboratorio - Contra-dicciones

*“El ser humano es un ser social y un ser ubicado en el espacio. La identificación espacial surge a partir de un proceso dialéctico entre la dimensión física del espacio urbano y el espacio que se crea mediante la experiencia, la interpretación y la acción de sus usuarios en cada momento, en cada situación.”<sup>1</sup>*

<sup>1</sup> Moniek Driessse, *Micropolis; un mapa de lo cotidiano*, México: DEP FA – UNAM, 2013, p. 201.

## [PLATAFORMA ESPACIAL]

Si el espacio es la materia prima del arquitecto, sería preciso poner en tela de juicio dichas palabras, que tantas veces han hecho eco en las aulas de la Escuela de Arquitectura.

¿Es el espacio la materia prima del arquitecto?

¿Cuál espacio y cuál materia? ¿bajo qué términos?

¿Específicamente, en qué espacio trabajamos?

¿Cuál modelamos y moldeamos?

Si creamos otros ambientes y espacialidades a partir de lo existente, ¿de cuál disponemos? y ¿cómo interactuamos él y en él? Formular estas preguntas y sus posibles respuestas es indispensable para incursionar sobre la manera en que diseñamos<sup>2</sup> y designamos el espacio,

con signos y símbolos.

“Somos nuestros diseños, que generalmente son los designios de otros” como diría Fernando Martín Juez.

No sólo a los arquitectos y diseñadores nos concierne cuestionarnos lo anterior, también a cualquier individuo como parte de una sociedad:

¿cómo nos apropiamos de estas designaciones espaciales?

¿cómo pretendemos al espacio?

¿qué sentido tiene (individual y colectivamente)?,

¿cómo asignamos lugares físicos a nuestras ideologías?,

si el espacio al ser humano es vastísimo; y habitamos desde el planeta al hasta lo onírico y la memoria<sup>3</sup>. Con mayor ahínco si adecuamos cualquier recoveco para darnos espacio, capaces siempre de transformarlo para habitarlo; ya sea en lo público o en lo privado<sup>4</sup>.

<sup>2</sup> Recordemos su origen de la palabra *designare* (lat. señalar de arriba abajo [de arriba abajo, *signus*-seña, ar-nombrar al verbo]), que supone dar nombre o signo a algo.

<sup>3</sup> Desde lo atmosférico con (prótesis) satélites y naves espaciales; hasta lo más profundo de nuestra estructura psíquica...

<sup>4</sup> Ir a: TUPPERWARE CORP // EL ESPACIO COLECTIVO.

Nuestra humanización no puede comprenderse sin el espacio:

temporal  
histórico  
imaginario      privado      físico  
interactivo      íntimo  
social  
contenido      delimitado  
real      ficcional      colectivo  
celeste

redituable  
simbólico  
habitable

El espacio habitable, el que interesa a esta investigación, es un fenómeno cultural: la ciudad se creó colectivamente<sup>5</sup>. Entonces la ciudad es un acontecimiento producto y productor de cultura, y por lo tanto público-colectivo.

Retomando brevemente la historia de la cultura de nuestra sociedad, fue en el espacio público donde acontecieron un sinnúmero de rituales, mitos y ceremonias: finalmente, heredamos tradiciones vivenciales del espacio.

Vivir colectivamente -muy probablemente- siempre ha ido ligado a la construcción social de un espacio compartido.

La espacialidad que aquí será estudiada es aquella que cada individuo habitante de la ciudad-mundo cree-crea: el espacio exterior interiorizado y vuelto a exteriorizar; puesto a prueba y uso en la ciudad contemporánea (de capitalismo posmoderno), en la que se ponen en juego las apuestas e interacciones de estos personajes.

<sup>5</sup> Bajo condiciones de supervivencia.



En un juego que no se puede esclarecer sin pensar en la temporalidad del espacio, en el cronómetro y en el segundero que gira en nuestros pies, vivientes de urbanidad: “el espacio no existe simplemente en el tiempo; es de tiempo.”<sup>6</sup> Pretender discernir esta doble idea, resulta ajeno e imposible a este espacio-texto.

Donde cualquier construcción espacial está sujeta a una temporalidad... el hombre vive en el tiempo (reconociendo [y siendo] su espacio temporal), en la sucesión (en su sesión/cesión), espacio-temporal en la actualidad, en la eternidad del instante y en el momento presente, en la “novedad de hoy y ruina de pasado mañana”<sup>7</sup>, en los pliegues de la polimórfica y polifónica ciudad-espacio-campo-habitáculo-residencia-urbe.

En el espacio de la ciudad, en el tiempo a inicios del siglo XXI, hablando sobre el espacio habitable, ninguna de las concepciones y prácticas espaciales individuales tendría sentido sin considerar, a toda amplitud, su contexto y entorno; ambos incompletos, admisibles a la ruptura y al cambio.

<sup>6</sup> Olafur Eliasson, *Los modelos son reales*, Barcelona: Gustavo Gili, 2009, 32 p.

<sup>7</sup> Octavio Paz, “Hablo de la ciudad”, en: PAZ Octavio, *Obras Completas*, México: FCE, 1994.

## [ANILLO PERIFÉRICO]

La palabra periferia sólo tiene sentido al relacionarse con el adentro. Hoy, los núcleos unitarios de significación anteriormente solidificados se han diluido, diversificado, fragmentado y reproducido, permitiendo la proliferación de una multiplicidad emergente de centros simbólicos -médulas ideológicas- en los que se arraigan todo tipo de subjetividades sociales/individuales. Asimismo, hemos atribuido excedentes de significado a nuestras vidas al hacerlas depender de órdenes trascendentes, pero también mucho de dicha significación recae sobre las relaciones pensadas e instituidas entre los objetos y los puntos de encuentro-reunión con los seres humanos y sus manifestaciones sobre estos.

Los símbolos se perciben borrosos y los objetos en abundancia<sup>1</sup>.

Ahora, en el centro de nuestras ciudades resuena una atonía simbólica que conserva un orden más desordenado, ramificado sin fin (y a su vez englobado por las presiones planetarias); vivimos en una era de crisis del sentido integrador<sup>2</sup>, de las disonancias -dinámicas- que tapizan el ámbito social del espacio habitado, donde además los vínculos (de mediación y diálogo entre) Estado y población se han dispersado difusamente<sup>3</sup>.

¿Cuál(es) ideología(s) predomina(n) *hic et nunc* en nuestro sentido del espacio urbano-habitable? -aún si las fronteras<sup>4</sup> ideológicas del mundo se hayan deslindado-

¿Cuáles símbolos determinan nuestro *q u e h a c e r*  
[¿ *q u é h a c e r ?* ]  
(como ciudadanos y como diseñadores de espacios)?

<sup>1</sup> Ir a: INDUSTRIA ENLATADORA // EL ESPACIO COLECTIVO

<sup>2</sup> Hay que reconocer la importancia de las relaciones sociales (y económicas y políticas y culturales) que han hecho posible un determinado tipo de hábitat urbano, en una sociedad jerarquizada donde nada se ausenta de estar o expresar jerarquía y distanciamiento entre los cuerpos sociales. Donde "determinadas diferencias producidas por la lógica histórica pueden parecer como surgidas de la naturaleza de las cosas (basta con pensar

en la idea de 'frontera natural'). Es lo que ocurre, por ejemplo, con todas las proyecciones espaciales de la diferencia social entre los sexos (en la iglesia, la escuela, en los lugares públicos como en el ambiente doméstico)." - Pierre Bordieu, "Efectos de Lugar", en: *Quaderns, d'arquitectura i urbanisme, Ciutat Usada I*, no. 234, Barcelona: Col·legi d'Arquitectes de Catalunya, 2002, p. 28.

<sup>3</sup> ¿Hasta qué punto el matrimonio funcional entre la nación y el Estado se mantiene vigente, y en qué formas, en qué leyes, en qué políticas (públicas)?

Este "anillo periférico"  
envuelve la ciudad de espejos rotos,  
que desfiguran el reflejo y contorsionan  
una realidad en tantas que sus habitantes ven y viven.  
Donde las migajas del  
d e s

m o  
r o  
n  
a m i  
e n t  
o

de las ideologías predominantes del ayer y hoy inducen la efervescencia de nuevos (micro)órdenes que, compartidos, acogen la polimórfica identidad de los diversos grupos sociales.

¿Cuáles son los faros realmente orientativos para nuestras ideologías y costumbres?

¿O las barcas que encauzan el discurrir de nuestras sociedades?

¿O no los hay y son sólo una ilusión de nuestras mentes, vagabundas de las idiosincrasias globales?

[¿caso vale la pena preguntárselo?]

Mientras fantaseamos con el ayer, (y perseguimos sus fantasmas) melancolía por las riendas de lo social, idealizando los modelos y estructuras del pasado...

<sup>4</sup> "Si pensar en el concepto de frontera resulta útil es porque constituye el centro de la actividad simbólica que -según las teorías de Lévi-Strauss- se ha utilizado, desde la aparición del lenguaje, para dar un significado al universo y un sentido al mundo, a fin de que sea posible vivir en ellos." - Marc Augé, *Por una antropología de la movilidad*, España: Gedisa, 2007, p. 17.



Así las cosas, hoy existe un abigarrado collage mitológico-ideológico (de diferentes escalas: en el ámbito individual, grupal, social) desposeído de un centro y compuesto por la pluralidad de identidades sociales (¿desligadas a un solo núcleo ideológico, o ligadas a un multi-centro de la misma ideología?), que se aglomeran en centros simbólicos fragmentados, difuminados (y ligados -al mismo tiempo-) por la cotidianidad.

Ideologías en práctica, practicadas por  
y hechas en la cotidianidad.

De esta manera, es en la construcción de espacios físicos donde escinden estas rupturas y se cristalizan lazos de comunión colectiva en torno a los objetos de diseño. ¡La ideología se cristaliza! La labor del urbanista, el ingeniero, el arquitecto, el diseñador y de los desarrolladores de ciudad, funciona como un catalizador o -en algunos casos- supresor de discurso social y el curso entrecruzado de usos y costumbres alrededor de ellos<sup>5</sup>. Pero también del discurso político del poder y el control.

En un instante arbotante  
o  
en la historia memoria,  
dejemos circular<sup>6</sup> correr  
y difundir el sentido colectivo. Oxigenémonos de imaginario,  
de publicidad<sup>7</sup> metafórica; impregnémonos -más de lo que ya  
estamos- de costumbres y creencias colectivas (que no hayamos  
notado con anterioridad), aprendiendo y aprehendiendo de todo  
tipo de idiosincrasias (y gracias de la vida cotidiana), siempre  
conscientes de correr en el circuito (y en el circo) local... partícipes  
de su noosfera<sup>8</sup>.

Hemos de volver a ver ciertos puntos (momentos/espacios) en  
nuestra historia, y virar la mirada hacia (los) otros. Revisemos la

<sup>5</sup> No olvidemos que los objetos tienen efectos diversificados de acuerdo con las realidades alternas que vive cada sujeto.

<sup>6</sup> En movimiento, no de forma cíclica y cerrada.

<sup>7</sup> Del sentido que abunda en lo público, no sólo de lo publicitado.

<sup>8</sup> *Noosfera*: (del griego *noos*, inteligencia, y *esfera*) es el conjunto de seres vivos dotados de inteligencia según el científico ruso Vladimir Ivanovich Vernadsky.

La RAE lo define como el 'conjunto de los seres inteligentes con el medio en que viven'.

significación de ciertos espacios, la vecindad de nuestras ideas y lugares, y viajemos con ello hasta la práctica de nuestra labor como diseñadores. Valorando también que el espacio implica un discurso dialogado-mediado, que como dijo Marc Augé, *no podemos pretender ni leer ni escribir lo social*<sup>9</sup>, podemos comprender la relación simbólica que hilvana al espacio con el cuerpo y los objetos: "donde el espacio es investido de sentido social; la persona se define como un conjunto de relaciones; y es gracias al objeto mediador, garante de sentido, que se dan las relaciones."<sup>10</sup>

Lo edificado funge como precursor de diálogo urbano. Naturalmente, también genera intersticios y confrontaciones ideológicas, dentro y a partir de las cuales se construyen (otros) campos sociales, que reúnen caracteres simbólicos y conforman micro-núcleos ideológicos dentro del mega-híbrido ecléctico en el que se disciernen estos puntos palpitando inde-

pendientemente. Simultáneamente, se tienden vínculos que conforman constelaciones urbanas, redes relacionales, diseminando sentido entre los unos y los otros, construyendo una espacialidad social retraducida en espacios físicos.

Como precursor de diálogo, lo edificado, pre-apropiado por el diseñador, está cargado ya cierto de sentido. El peligro en el quehacer del diseñador: olvidar que los espacios deben someterse a una obligación: la plurifuncionalidad, donde haya (y donde hallar) lugar para las proyecciones que el individuo-usuario haga sobre ellos, permitiéndole construir e imprimir sobre él su identidad. O bien, imprimir su identidad y de paso ésta se cobstruye..

"La búsqueda del diseñador se enfrenta a la delicada labor de seducir sin alienar. Para conseguirlo no debe olvidar bajo ningún concepto la preocupación por la función es lo que ennoblece su profesión, pero que la función solo se cumple socialmente, simbólicamente."<sup>11</sup>

<sup>9</sup> Al respecto ver: AUGÉ Marc, España: *Ficciones de fin de siglo*, Gedisa, 2001, 189 p.

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 123.

<sup>11</sup> *Ibidem*, p. 120.

No existe una identidad individual o colectiva definible sin una negociación previa con la alteridad... el objeto ideal tomará en cuenta las necesidades de producción, representación –de la metáfora a la imagen- y de consumo; sería múltiple, metafórico y simbólico a la vez, ambiguo y virgen, específico, distintivo y paradójico.

Mientras el sentido inaugural de un objeto es un sello que le da el usuario del mismo, el interactivo a partir del trabajo de un diseñador, es en el proceso de la doble creación donde el objeto cumple su cometido. El diseñador y el sujeto, proyectan el mismo objeto<sup>12</sup> de maneras distintas. El primero para el otro (intangibles), el segundo para sí mismo, dándole conscientemente una vida que le da sentido a partir de su uso.

El diseñador debe estar consciente de que la función sólo se cumple socialmente,

mediante su uso. Su labor no es sino el inicio, sugerente, que permitirá la plurifuncionalidad de un espacio-objeto al ser apropiado, significado y determinado por el usuario.

Estimado lector; lo invito a:  
 ¡A explorar los *terrains vagues*<sup>13</sup> -y las formas de ausencia<sup>14</sup> en los espacios- donde apenas se rocen núcleos de sentido y significación!

¡A introducir una distancia, una separación, intersticios entre el individuo y su entorno, para pretender devolver con gran ahínco la audacia del diseño a través de la construcción desde el sentido hacia la realidad (y viceversa): grabada en lo plurifuncional, hecha significado al practicarse.

Si bien somos arañas sujetadas en la propia red de sentidos y significados que tejemos sin descanso, entonces

**¡ a hilar sentido !**

<sup>12</sup> El objeto, en este sentido, se considera como cualquier objeto que pueda usarse y pensarse; (obviamente) queda incluido el espacio, la arquitectura, lo habitable, etc.

<sup>13</sup> *Terrains vagues*: Espacios intersticiales, grandes vacíos urbanos, vastas áreas obsoletas que, por su particular disposición y configuración, constituyen territorios de ensayo idóneos para explorar las condiciones de la nueva ciudad. Visto en: GAUSA Manuel, Guallart Vicente, Müller Willy, et al. *Diccionario metápolis de arquitectura avanzada, ciudad y tecnología en la sociedad de la información*. España: Actar, 2001, p. 578.

<sup>14</sup> Si la ausencia es también presencia. Pre- esencia.

Siempre en relación con la radicalidad-particularidad de los acontecimientos y de la interacción entre los elementos que intervengan en el telar. Siempre situados en la suma de las condicionantes y efectos sociales (a priori y a posteriori) y ante la evidencia de su presencia formal, en algún lugar entre el sentido y el espacio:

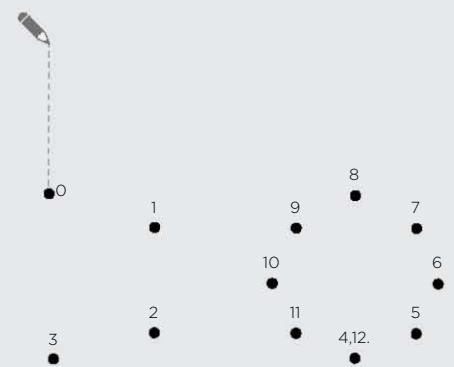
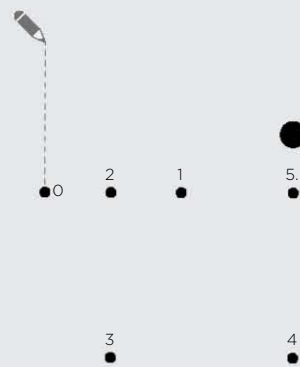
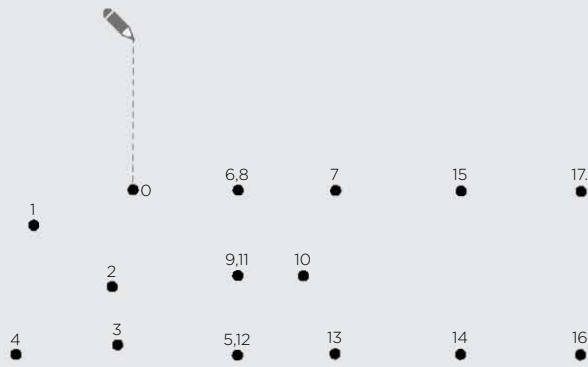
el sentido impreso en el espacio, el espacio impreso en el sentido. Hacia el corazón de la alteridad, el usufructo de la interacción socio-espacial. Finalmente, es la acción social lo que dota a los espacios con sus cualidades y atributos.

Sentido oditneS

[ espejo del espacio ]

Aprovecho para recalcar una postura irreconciliable “*Ahora bien, el diseñador, al igual que el arquitecto o cualquier persona que intervenga sobre el espacio, no puede tener toda la responsabilidad social. Lo social depende, por arriba, del político, y por abajo, del usuario, del consumidor, de aquel que, como artista de su propia vida, intenta componer sus fragmentos y objetos, a pesar de lo desagradable y de la monotonía de la vida cotidiana. De esta forma, el propio diseñador sería algo más que un artista y algo menos que un artista: no sería el inventor de los universos que le son propios, pero sí el demiurgo atento, modesto y astuto de los mundos cotidianos de todos y cada uno de nosotros.*”<sup>15</sup>

<sup>15</sup> Marc Augé, *op cit*, p. 120.



## [CÁMARA DE COMERCIO]

La dimensión poli-céntrica y difusa de los núcleos de significación se encuentra aquí con la dimensión física: la ciudad fragmentada, multinucleada. Ante la globalización de las ciudades, los conceptos se centro y fronteras (en tanto a distancias físicas) están en crisis<sup>1</sup>. Pero al mismo tiempo, están más (de)marcados que nunca: murallas<sup>2</sup>, bordes, periferias, *slums*.

La realidad sociológica-geográfica-ideológica de globalización se filtra en los ámbitos más cotidianos de nuestro habitar, develando contradicciones en el sistema:

los ideales de circulación de bienes,  
ideas, mensajes,  
humanos, turistas,  
recursos y bienes... a su vez sometidos a las relaciones políticas entre los niveles de poder en el ámbito mundial:  
los tratados de libre comercio,  
de masas, de turistas, de arquitectos<sup>3</sup> y de ideas,  
de economía, recursos y bienes,  
de documentos y burocracia,  
de territorios;  
= la despolitización de la economía  
+ la economización de la política.

¿Nos dirigimos “hacia la conformación de un tejido urbano difuso y sin límites definidos, organizado como archipiélago policéntrico.”<sup>4</sup>?

Esto es ¿diagnóstico o pronóstico?

Resulta difícil aclararlo si cada ciudad de dimensiones y características que permitan identificarla como megalópolis, es –metafóricamente– un archipiélago, cada isla un mundo (con ideologías y riquezas diferentes) que se comunican mediante una red de navegantes que intercambian bienes (materiales e inmateriales), historias, relatos y espacios<sup>5</sup>.

<sup>1</sup> Ir a: ACELERADOR DE PARTÍCULAS // EL ESPACIO COLECTIVO.

<sup>2</sup> Ir a: TUPPERWARE CORP // EL ESPACIO COLECTIVO. LA MURALLA // EL ESPACIO COTIDIANO.

<sup>3</sup> En este mundo global, mundo-ciudad... algunos arquitectos de renombre-moda acaparan todos los proyectos arquitectónicos

del planeta, y operan de manera exclusiva algunas empresas económicas y financieras y los mismos productos se encuentran en diferentes lugares. Los *starchitects* no conocen las fronteras.

<sup>4</sup> DE Mattos, 1999, Janoschka, 2002, en: *Papeles de Población*, julio-septiembre no. 41, México: UAM, 2004, p. 168.

Las nuevas formas de consumo y recreación<sup>6</sup>, la hipermediatización, y las nuevas funciones de gestión económicas son también, innegablemente, medios para incentivar y lubricar los intercambios (guerras resueltas por medios pacíficos, señaló Levi-Strauss) entre humanos.

El trueque de sentido,  
el tianguis de ideologías,  
la subasta de ideas:  
allí donde el fin de un mundo se  
introduce en el inicio de otro.

Atando c-a-b-o-s, el uso de los objetos, como se ha establecido anteriormente, está completamente sujeto a su contexto cultural<sup>7</sup>. No es casual responder de maneras tan disímiles al exponernos ante los mismos objetos<sup>8</sup>. Percibimos lo que somos e interactuamos a partir de ello, mientras a partir de nuestras interacciones percibimos lo que somos. Intercambiamos<sup>9</sup>. Somos lo que conocemos, y usamos los objetos a partir de nuestras habilidades y destrezas, conocimientos y hábitos, pues cada objeto es un espejo de lo que somos y creemos, de nuestros deseos y necesidades [¿nos reconocemos?]. Instrumentos y herramientas responden a demandas precisas del momento y el lugar –en ocasiones manipuladas y en otras auténticamente biológicas o impulsos creativos.

Ahora bien, el espacio, al ser (en uso) un fenómeno totalmente cultural, debe responder cuidadosamente desde las características esenciales que estructuran la cultura(lidad) de un territorio, que se alimenta de lo mismo que lo agita.

Debe moderar las costumbres locales a través de puen \_\_\_\_\_ tes de comunicación y designios compartidos.

<sup>5</sup> Como alguna vez fue (en forma) la gran ciudad México-Tenochtitlan.

<sup>6</sup> Ir a: INDUSTRIA ENLATADORA // EL ESPACIO COLECTIVO.

<sup>7</sup> Delimitado y determinado por el entorno social, las políticas que actúan sobre el territorio determinado, los sistemas económicos, etc.

<sup>8</sup> Estimado lector: deténgase un momento a reflexionar sobre ello.

<sup>9</sup> Estamos en constante estado de intercambio con nuestro entorno, de diálogo y negociación.

## [OFICINA DE URBANISMO]

¿De qué manera debemos –como arquitectos- leer el potencial de lo urbano, interpretarlo, morarlo (y quizás enamorarnos de ello)?

Lo urbano consiste en un trabajo de lo social sobre sí mismo: la sociedad ensuciándose las manos en su propia obra (utilizando materiales perecederos [y otros indestructibles]), produciéndose, haciéndose y luego deshaciéndose una y otra vez (proyectándose al presente pasado y al presente futuro). Una labor opuesta a cualquier cristalización estructural, puesto que es fluctuante, aleatoria, fortuita; de instituciones socioculturales que constituyen estructuras estructuradas y estructurantes<sup>1</sup>, que dotan ciertos lineamientos vertebrales pero donde se siguen elaborando y reelaborando sus definiciones y propiedades a partir de las ininterrumpidas negociaciones humanas de contextos, de significados y sentidos, de usos y costumbres.

<sup>1</sup> Como las de Pierre Bordieu.

<sup>2</sup> No en el sentido de “urbanización” comúnmente entendido como desarrollos para incrementar la densidad urbana y au-

mentar las áreas con infraestructura... sino que se permite el desarrollo de lo urbano dentro de la ciudad.

Hoy, nos encaramos a una ciudad con desarrollos que atentan en contra de lo urbano y de la urbanización de la ciudad<sup>2</sup>; con territorios segmentarios y excluyentes, con políticas públicas carentes de fuerza y de solución hacia su sociedad. Que, indiferentes a lo social, resuelven particularidades que a fin de cuentas ignoran (sorda y ciegamente) el problema universal-urbano. En cambio, se dirigen con mayor frecuencia a desarrollos individualistas que benefician a la minoría en la minoría, mientras la mayoría de habitantes (*citivas* y *urbanitas*) bullen desatendidos por las preocupaciones de un gobierno “democrático”.

Así, en una ciudad con tales fuerzas, lo urbano persiste en los hiatos de sus relatos, en las grietas que permiten la proyección-impresión de las prácticas cotidianas.

El espacio contenido (abierto y cerrado) en la ciudad no es solamente vertedero de las representaciones teatrales que pulula en los lugares públicos [representación: es, teatral: es, lugar: es], también escenario de los cambios políticos, casa de las costumbres en el habitar-ser-pensar... testigo impotente ante la veracidad en que es privatizado. Es lugar donde los actores son los urbanitas, “–en el sentido no de habitantes de la ciudad sino de practicantes de lo urbano-”<sup>3</sup> puesto que gran parte de su actividad en los espacios por los que se desplazan consiste en simular: ocultar o apenas insinuar quiénes son, de dónde vienen, a dónde se dirigen, a qué se dedican, cuál es su ocupación o sus orígenes.

<sup>3</sup> Manuel Delgado, *El Animal Público* (1999), *op cit.*, p. 13.

“Los viejos centros urbanos, cuyas estructuras medievales ya no son capaces de sostener el programa de la vida moderna, se fosilizan en forma de museos al aire libre, bancos de la memoria de culturas anteriores y emplazamiento de servicios especializados. La vida real, mientras tanto, tiene lugar en las periferias residenciales, donde las masas se apropian de las zonas de anillo como centro de vida moderna donde se desarrolla el trabajo, el ocio, la logística y el esparcimiento de la cultura de masas actual.”<sup>4</sup>

Tomando en cuenta que lo anterior se dijo en 1986 (y no sobre la Ciudad de México), es preciso señalar que actualmente el común denominador es otro: grandes contenedores comerciales, centros comerciales (el *mall*: espacio enlatado<sup>5</sup>), las redes sociales, los centros de convenciones, las discotecas, los moteles de paso, los campos de golf, los tianguis, etc.<sup>6</sup> Simuletáneamente, muchos otros espacios públicos ya sólo existen memorias de quienes los recuerdan.

¿Estaremos inmersos en una ciudad que –sin ultrajar a los urbanistas e ingenieros de ciudad, inculcando a los mega-impulsores del capitalismo- ya no cubre nuestras necesidades comunitarias, que se derrumba en infraestructura mientras se decora en estética, que se derrama más allá de sus limitaciones, lejos de sus núcleos, difusa y dispersa?

¿Qué nos sugieren términos como nebulosa o neblina, referidos a lo urbano?

<sup>4</sup> Willem Jan Neutelings, “La cultura del anillo, Estudio urbanístico sobre crecimientos en torno a las carreteras europeas”, 1986, en: WALKER, Enrique, *Lo ordinario*, Barcelona: Gustavo Gili, 2010, p. 83.

<sup>5</sup> Ya habla Rem Koolhaas sobre la cultura del *shopping*. Ir a: INDUSTRIA ENLATADORA // EL ESPACIO COLECTIVO.

<sup>6</sup> Toda una serie de heterotopías foucaultianas contemporáneas.

Podríamos comenzar a hablar sobre la ciudad de las constelaciones urbanas, micro y macro polis<sup>7</sup>, materializadas en los largos desplazamientos que transcurren sus habitantes, en los múltiples puntos-estrella que deslumbran o iluminan a cualquiera. Faros-nodos de espacios lo suficientemente caracterizados y especializados como para ser divergentes y reproductibles, regados e implantados en diversos sitios de nuestra compleja e inmensa ciudad, intersección de urbs-polis-civitas.

Binoculares y microscopio, simultáneamente: mega y micro estructuras en lo urbano como fuente de estudio y trabajo para hacer arquitectura.

Micro-urbanismo, micro-estructura,  
micro-espacios y lugares micrométricos

v-i-n-c-u-l-a-d-o-s-

a la mega-interfaz, mega-ciudad,  
mega-estructura, mega red.

<sup>7</sup> Ver: DRIESSE Moniek, *Micropolis; un mapa de lo cotidiano*, México: DEP FA - UNAM, 2013, 277 p.

## [ESCUELA DE ARQUITECTURA]

¿La arquitectura es el juego sabio, correcto y magnífico de volúmenes reunidos bajo la luz? ¡Qué definición tan ambigua, tan sólo formal, la de Le Corbusier! Aunque, por otro lado, honestamente técnica y material.

Me aproximo más a L.I. Kahn: la arquitectura es la ponderadora creación de espacios.

Y a Alvaro Siza: "si se ignora al hombre, la arquitectura es innecesaria".

Y a Glenn Murcutt: "la arquitectura debe ser una respuesta, no una imposición".

Y a Tadao Ando: "la arquitectura sólo se considera completa con la intervención del ser humano que la experimenta".

¿Qué es entonces arquitectura?

Vacío		<b>macizo</b>	
			vano
llano			
	ya no	estrechez de la	l a r g u e z a
		recorrido	r,e,l,a,t,o
atmósfera			
ambiente		pureza	
		intangible	
			música congelada
	planos		
		contenido	
cercanía		exterior	
		apertura	c e r r a m i e n t o
el	la		un una
	por	entre	sobre
			dentro
		fuera	—
espacio			lejanía
despacio		umbral	
		estática	>>>velocidad
solidez		l i q u i d e z	
			volumen
forma	vs	función	

			poesía
proporción		simetría	asimetría
tránsito	tr á n s i t o	tr á n s i t o	
			integración
		dimensionalidad	proporción
			escala
			relación
		.....	integración
coherencia			
	entorno		contexto
			sitio
morfología			
			mimetismo
			contraste
		topografía	
topología			poética
		n , a , r , r , a , t , i , v , a	
urbano	/	simbiosis	/
			holismo
			metástasis
	cualidad	síntesis	diverso
			remate
dinamismo	s e c u e n c i a		y
			r-i-t-m-o
			__c_i_r_c_u_l_a_c_i_ó_n__
	tipología		
balance / equilibrio		integración	relación
expresión	lenguaje luz	sombra	
			coherencia ideología
carácter			relato
sentido		creación	experimental
emergencia		morada	periferia
tiempo	espacio		
contenido		confinación	-contención-
/delimitación/			sutileza
	complejidad		sublime
		construcción - estatización	

(\*cosa e hile al gusto las palabras de esta sopa de letras\*)

Para la arquitectura, el espacio social es el medio, la necesidad y el fin, no aquella entidad vacía y abstracta.

[“Como arquitectos, hemos aprendido a diseñar y designar<sup>1</sup> espacios para actividades específicas. También a adaptarlos, dotándolos de cualidades físicas que construyan un otro espacio: decorativo, refugio para habitar. En nuestros proyectos de diseño pretendemos preparar vacíos para que sean habitados, funcionales e integrados formalmente a su contexto inmediato.” En: ESCUELA DE ARQUITECTURA // EL ESPACIO]

No pienso la arquitectura como un bello refugio, sino como un lienzo para habitar simbólicamente y pintar de historias. Al construir arquitectura no preparamos vacíos ni buscamos meramente la integración plástica con el contexto, ni dotamos sólo de cualidades físicas, decorativas o utilitarias; sino que a-tendiendo los deseos de otros pre-tendemos los lienzos blancos que serán pensados, practicados, habitados: construidos, incluso re-construidos. Entiendo la arquitectura como el fenómeno de hacer/habitar el espacio, considerando la intervención del usuario como la conjunción-complemento y término (o inicio) de la obra arquitectónica<sup>2</sup>.

[ En este sentido, edificar no es sinónimo de construir. ]

¿ Es el espacio interior lo que tenemos<sup>3</sup> para trabajar, para moldear, (re)asignar y componer ? No precisamente. La inhibida preferencia (en el caso de edificar una propiedad privada) por trabajar a partir de los linderos de un terreno determinado hacia adentro, establecido por la división política de las tierras, excluye al desinhibido espacio social que envuelve a aquel territorio. Negar su afuera, darle la espalda, es un gesto que empobrece la arquitectura y la serie de relaciones-interacciones sociales que de esta puedan desenvolverse.

<sup>1</sup> Ir a: CIRCUITO INTERIOR // EL ESPACIO.  
<sup>2</sup> Ver: CUPA, Héctor Tello. en: <http://www.mascontext.com/issues/19-trace-fall-13/>

residential-archaeology/  
<sup>3</sup> No poseemos, mas disponemos de él (el espacio físico) como materia para trabajar.

El arquetipo arquitectónico -el refugio, el techo, la cueva- no parece evaporarse de la práctica del arquitecto. Pero sí el sentido comunitario en torno a ellos, fácilmente retraído en el olvido; cuando en estos tiempos el sentido es opuesto: un ornamento, una prótesis más de nuestros cuerpos (ya demasiado protetizados, vinculados a una serie inmensa de objetos que necesitamos -o creemos necesitar<sup>4</sup>-), o bien un negocio, arquitectura mercancía.

Por lo tanto corresponde indagar sobre el sentido de nuestro quehacer. Es nuestra responsabilidad como arquitectos reflexionar sobre las realidades distópicas<sup>5</sup> que componen los diversos estratos de realidades en la ciudad (en particular, sobre la ciudad de México). Construir una visión crítica (y problematizada) contemporánea que (cor) responda a la situación precisa. Así, redefinir nuestro quehacer, para que reconozca y reaccione ante las situaciones particulares, bajo una noción universal que todos podamos reconocer como arquitectura

recordando las herramientas y soluciones del pasado, pero actuando en la conjugación de recursos de cabalidad actualizada. Construir a partir de la(s) realidad(es) socio-espacio-temporales.

Oriundo en eclecticismo de nuestras ciudades, lo colectivo resulta un caleidoscopio de caracteres anónimos, un tejido -a veces involuntario, otras voluntario- camaleónico, teñido de los usos y costumbres particulares del mundo de cada ser humano; ciertos rasgos comunes, otros completamente impredecibles, imprevisibles. ¿Cuáles y cómo son los comunes denominadores de una serie de nociones relacionadas con la apropiación e instrumentalización de las condiciones existentes en un lugar o espacio: lo cotidiano, lo banal, lo popular, lo colectivo, lo hallado y lo existente? ¿Acaso no debería ser esta una pregunta básica en nuestro repertorio de acciones a seguir en el proceso de análisis de un sitio y posteriormente, al ras del suelo, la germinación del mismo proyecto arquitectónico?

<sup>4</sup> Ir a: INDUSTRIA ENLATADORA // EL ESPACIO COLECTIVO.  
<sup>5</sup> Ir a: DISTOPIA // EL ESPACIO U/DIS-TÓPICO





*“Así vi al arquitecto, como al salvador de la cultura de la sociedad moderna americana, ahora como en todas las civilizaciones hasta el presente.”<sup>6</sup>*

El arquitecto, ¿salvador de la cultura?

Tal vez Frank Lloyd Wright lo haya sido, pero ahora: en la preponderancia de arquitectos desentendidos de lo colectivo, engreídos en la estética de sus creaciones, hipnotizados por las formas que han erigido, el rol del arquitecto es otro, y ha de ser otro.

*“El día en que la sociedad contemporánea, hoy tan enferma, se entere debidamente de que sólo la arquitectura y la planificación urbanística pueden aportar la receta exacta para sus dolencias, ése será el día en que la gran máquina se ponga en movimiento.”<sup>7</sup>*

La arquitectura, ¿el único remedio a las dolencias de la sociedad contemporánea? No necesariamente. Al borde de ser también el inicio de sus dolencias, ya lo hemos visto: fácilmente puede serlo.

Un siglo después, ¿dónde está parada la arquitectura?

*“Ignoramos el contenido simbólico de los edificios debido a nuestra obsesión por la composición del espacio... Borrarnos las asociaciones explícitas que evocaban la mayor parte de los elementos arquitectónicos y escultóricos...”<sup>8</sup>* Pero, ¿por qué visualizar el contenido simbólico tan separado a la composición del espacio?

<sup>6</sup> Frank Lloyd Wright, visto en: Colin Rowe y Fred Koetter, *Ciudad Collage (1981)*, 2ª ed., Barcelona: Gustavo Gili, 1998, p. 17.

<sup>7</sup> Le Corbusier, visto en: Colin Rowe y Fred Koetter, *Ciudad Collage (1981)*, 2ª ed., Barcelona: Gustavo Gili, 1998, p. 17.

<sup>8</sup> Robert Venturi, *op. cit.*, p. 69.

Seguir por pura inercia el curso del pensamiento y acción arquitectónica actuales, sin ningún filtro crítico-analítico, es justamente no hacer arquitectura:

\_es favorecer a los espacios que eliminan automáticamente el verter de sentido, significación y metáforas en el proceso de diseño y, por supuesto, en el objeto de arquitectura ya edificada;  
\_es favorecer arquitectura que discrimina y divide;  
\_es desaprovechar oportunidades para construir sobre lo acaecido, desvanecido.

Propensos a la escualidez pública, según D. Scott Brown, “los arquitectos y planeadores de la ciudad no siempre consideran a los edificios de la dispersión urbana como formas que crean espacios, éstas son patéticas, simples granos en un paisaje amorfo; desligadas, sin cabalidad –y en ocasiones calidad- urbana, que por supuesto descuidan la ordenanza pública y no favorecen la construcción del sentido de comunidad.”<sup>9</sup>

Precisamente, deberíamos de contribuir –imperativamente- a la construcción del espacio común, a costas del sentido de comunidad, de coherencia y cohesión urbana, sin olvidar jamás que la arquitectura es una labor social, para los otros.

Ahora, se abren los signos de interrogación: ¿Qué hace el arquitecto? ¿Qué cree que hace? ¿Qué hace falta en su labor?

Hoy ¿en qué es diferente el arquitecto a un ciudadano que hace su casa? si ambos construyen su casa. ¿Sólo la formación estética-constructiva? Si ambas casas fueron diseñadas y construidas, ¿por qué demeritar alguna de ellas al no nombrarla arquitectura?

¿Es la arquitectura un delirio colectivo?

¿La repetición de círculos en círculos, de un pensamiento auto-referenciado, que sólo alimenta el superego (insaciable) del propio arquitecto?

<sup>9</sup> Denise Scott Brown, “Una definición de la arquitectura como refugio con decoración superpuesta, y otro alegato a favor de

un simbolismo de lo ordinario en la arquitectura”, 1978; en: WALKER, Enrique, *op. cit.*, p. 70.

Estamos encallados (y callados) en un momento donde fácilmente prepondera la impotencia a responder a la problemática de la realidad mediante el diálogo (la arquitectura también es un lenguaje). La arquitectura no siempre brinda un servicio social y por ello nunca falta la manifestación de improvisaciones espaciales.

Nos hemos hecho -todos- arquitectos del espacio.  
No de imprevisto, pues todos nos damos espacio  
propio: sentido, uso, lugar y tiempo.  
Todos construimos y edificamos espacialidad  
física y social dentro de la ciudad, nuestra casa.

La disyuntiva se torna demasiado contundente:  
Indiscutiblemente la autoconstrucción representa un porcentaje altísimo de lo construido en las ciudades, mientras los arquitectos se encairelan más en su propio discurso figurativo.

¿De qué manera podemos pretender –en esta ciudad con tan alto índice de arquitectos y simultáneamente con tanta autoconstrucción- comprender que nuestro trabajo no es un lujo?

No cabe duda que existe un desfase (idiosincrático) entre generaciones: el desencuentro de estándares y tendencias de diseño, codificados por épocas y momentos distintos.

En definitiva, a nuestra generación ya no le corresponde construir nuevos espacios para la ciudad (ni nuevas ciudades<sup>10</sup>). El país no necesita arquitectos capaces de inventar ciudades –por lo que no funcionará en absoluto para reparar las enfermedades de nuestras ciudades el seguir enseñando en las escuelas de arquitectura a edificar caprichos formales irrealizables.

Si la ciudad ha sido superada y se encuentra saturada, y segundo con segundo, presenta nuevas necesidades que deben atenderse, ¡ resulta inútil actuar genéricamente ! La urbe insta nuevas formas, común-denominadores, nuevas acciones y alternativas. Actuar dentro de la ciudad ya edificada resulta una solución más coherente, consecuente: adaptar, adecuar y regenerar (y destruir, si es necesario) son las actitudes que deberían de abrirnos más caminos-soluciones-respuestas.

Necesita sastres que cosan las fisuras de la ciudad ya construida, ya saturada; geómetras que unan planos; programadores que codifiquen las nuevas emergencias sociales; arquitectos capaces de hilvanar las disociaciones urbanas, dispuestos a adecuar espacios preexistentes, a modificar las cualidades de espacios que ya no cumplen con sus funciones.

Rencauzar (y re en causar) la labor del arquitecto representa una urgencia por atender, como futuros arquitectos médicos del espacio. ¡ A suturar !

<sup>10</sup> Como en el siglo xx, donde ante la urgencia de la expansión de la ciudad, se construyeron nuevas ciudades: Ciudad Universitaria, Ciudad Deportiva, Ciudad Jardín, etc. O en su contraparte, Ciudad

Nezahualcóyotl. [Ante la urgencia de expansión de la industria del entretenimiento: Ciudad de los Niños (ahora Kidznania)]

Tomando en cuenta que “la sensibilidad hacia el lugar por parte de la arquitectura contemporánea es un fenómeno reciente”<sup>11</sup>, es preciso no cesar de cuestionar -en toda oportunidad- nuestra labor, cara a cara con las demandas fluorescentes de la realidad de esta metrópolis, desmaquillando el rostro engreído del arquitecto como figura consagrada, y reviviendo al arquitecto traductor de las necesidades de los otros – vehículo de “deseos compartidos” – constructor de reafirmaciones identitarias, de puentes ideológicos, de tierras fértiles para cultivar relatos.

¿Cómo hemos de estructurar nuestro pensamiento para participar desde el diseño en la construcción de identidades socio-espaciales, para sugerir atmósferas coherentes que reaccionen al espacio comprendido antes y después de la intervención arquitectónica? ¿Cómo hemos de leer el espacio preexistente (o sólo existente; hablamos como si el verdadero espacio no existiera hasta después de intervenirlo arquitectónicamente, después de meter nuestras manos sagradas en ello)?

#### ¿Qué mediaciones e inmediaciones?

¿Responder a qué contradicciones?

(¿) espacio > arquitectura > lugar,  
lugar < arquitectura < espacio,  
lugar > arquitectura > espacio (?)

<sup>11</sup> Josep Maria Montaner, *La modernidad superada. Arquitectura, arte y pensamiento del siglo xx*, Barcelona: Gustavo Gili, 1997, p. 27.

“La idea de lugar se diferencia de la de espacio por la presencia de la experiencia. Lugar está relacionado con el proceso fenomenológico de la percepción y la experiencia del mundo por parte del cuerpo humano.”

[Joseph Beuys, *Coyote. I like America and America like me* o *Difesa de la natura*. El lugar entendido como experiencia corporal.]



El lugar se diferencia del espacio por la memoria y la práctica intrínsecas a él, que le dan trascendencia en la conciencia, a partir de la experiencia. El lugar es una atmósfera relatada, cuidadosamente construida, memorizada, representada.

“En la pequeña escala [el lugar] se entiende como una cualidad del espacio interior que se materializa en la forma, la textural, el color, la luz natural, los objetos y los valores simbólicos. [...] En la gran escala se interpreta como *genius loci*, como capacidad para hacer aflorar las preexistencias ambientales, como objetos reunidos en el lugar, como articulación de las diversas piezas urbanas –plaza, calle, avenida. Es decir, como paisaje característico. Una ulterior y más profunda relación entendería el concepto de lugar precisamente como la adecuada relación entre la pequeña escala del espacio interior y la gran escala del espacio de implantación.”<sup>12</sup>

Re-contextualizar el *genius loci*: el espíritu del lugar como el vaivén de inter-acciones entre los individuos y su entorno.

<sup>12</sup> *Ibid*, p. 38.

\*

Notificación: para lograr re-contextualizarlo, urge replantear las herramientas que nos sirven para interpretar la realidad. Necesitamos re-aprender y aprehender a leer lo universal y lo endémico-local: “lo real adecuado de lo cotidiano”<sup>13</sup>.

Hacer arquitectura –en tanto a componer y/o adaptar espacios para el otro<sup>14</sup>– exige fundamentalmente reflexionar sobre el modo homólogo y/o análogo en que integramos a nuestro quehacer las metáforas de otros, atentos a no dejar de hacerlo ni caer en las redundancias de los caprichos individuales y lo híper-desarrollado de nuestro pensamiento formal-estético.

\*

Aquí, menos no es más<sup>15</sup>; + es más: es suma, encuentro, intersección.



<sup>13</sup> Fernando Martín Juez, *Contribuciones para una antropología del diseño*, España: Editorial Gedisa, 2002, 222 p.

<sup>14</sup> Ir a: TEATRO DE LA CIUDAD // EL ESPACIO COTIDIANO

<sup>15</sup> Mies Van der Rohe “Less is more”. Para

mí, el *menos* sería más válido si fuese una plataforma para que el usuario completara el *más...* no sólo una connotación meramente estética, purista de formas.

<sup>16</sup> Massimo Cacciari, *La ciudad (2004)*, 4ª ed., Barcelona: Gustavo Gili, 2010, p. 32.

"El espacio ideal debe contener en sí elementos de magia, serenidad, embrujo y misterio. Creo que estos pueden inspirar la mente de los hombres. La arquitectura es arte cuando consciente o inconscientemente se crea una atmósfera de emoción estética y cuando el ambiente suscita una sensación de bienestar."<sup>16</sup>

Un lugar es una atmósfera encantada, un retrato del espacio cuidadosamente construido, recordado y representado. Con el pasar del tiempo, se siguen añadiendo nuevas capas de significados al espacio urbano, marcadas con construcciones arquitectónicas, acontecimientos y nomenclaturas en el imaginario.

"La arquitectura es el arte de construir. Se compone de dos partes, la teoría y la práctica. La teoría comprende: el arte propiamente dicho, las reglas sugeridas por el gusto, derivadas de la tradición, y la ciencia, que se funda sobre fórmulas constantes y absolutas. La práctica es la aplicación de la teoría a las necesidades; es la práctica la que pliega el arte y la ciencia a la naturaleza de los materiales, al clima, a las costumbres de una época, a las necesidades de un periodo."<sup>17</sup>

<sup>16</sup> Luis Barragán, *Discurso de aceptación del Premio Pritzker de Arquitectura*, 1980.

<sup>17</sup> Eugène Viollet-le-Duc, *Dictionnaire raisonné*, 1954-1968.





# ÍNDICE DE IMÁGENES

\* El crédito de las imágenes que a continuación no aparecen se atribuye a la autora de esta tesis.



Duane Michals, *Chance Meeting*, 1970.



Veronica Salvini, *Tagli*, sin fecha.



Chema Madoz, *sin título*, 1998.



M. C. Escher, *Encounter*, 1944.



Ai Wei Wei, *Han Dynasty Urn with Coca-Cola logo*, 1994.



Minerva Cuevas, *Ronald McDonald, intervención pública en varias ciudades*, 2003.



NBG, *Huevo Kinder: el espectáculo envuelto de tipo-chocolate*, 2013.



Marshal McLuhan, *El medio es el masaje, un inventario de efectos (1967)*. España, Paidós Stiduo, 1988.



Anónimo, *Viaducto e Insurgentes en 1952*, 1952.



Anónimo, *Quitando el tranvía del Zócalo, siendo jefe del Departamento del Distrito Federal el Lic. Ernesto Uruchurtu*, 1957.



Peter Stackpole, *portada en revista LIFE*, 1956.



Chema Madoz,  
ver: <http://www.chemamadoz.com/>



Paul Hollingworth, *we love to build*, 2011. Visto en: L. FEIREISS, *Beyond Architecture: Imaginative Buildings and Fictional Cities*, Berlin: Gestalten, 2009, 208 p.



Joseph Beuys, *Coyote. I like America and America like me o Difesa de la natura*, 1974.



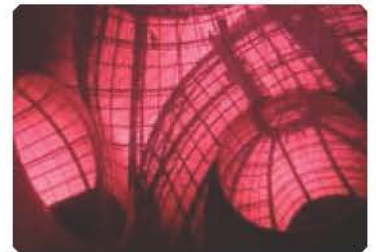
NBG, Louis Kahn, Salk Institute, La Jolla, California, 2013.



Andres Jaque, *Phantom*,  
*Mies as rendered Society*, Barcelona, 2013.



Andres Jaque, *Phantom*, *Mies as rendered Society*, Barcelona, 2013.



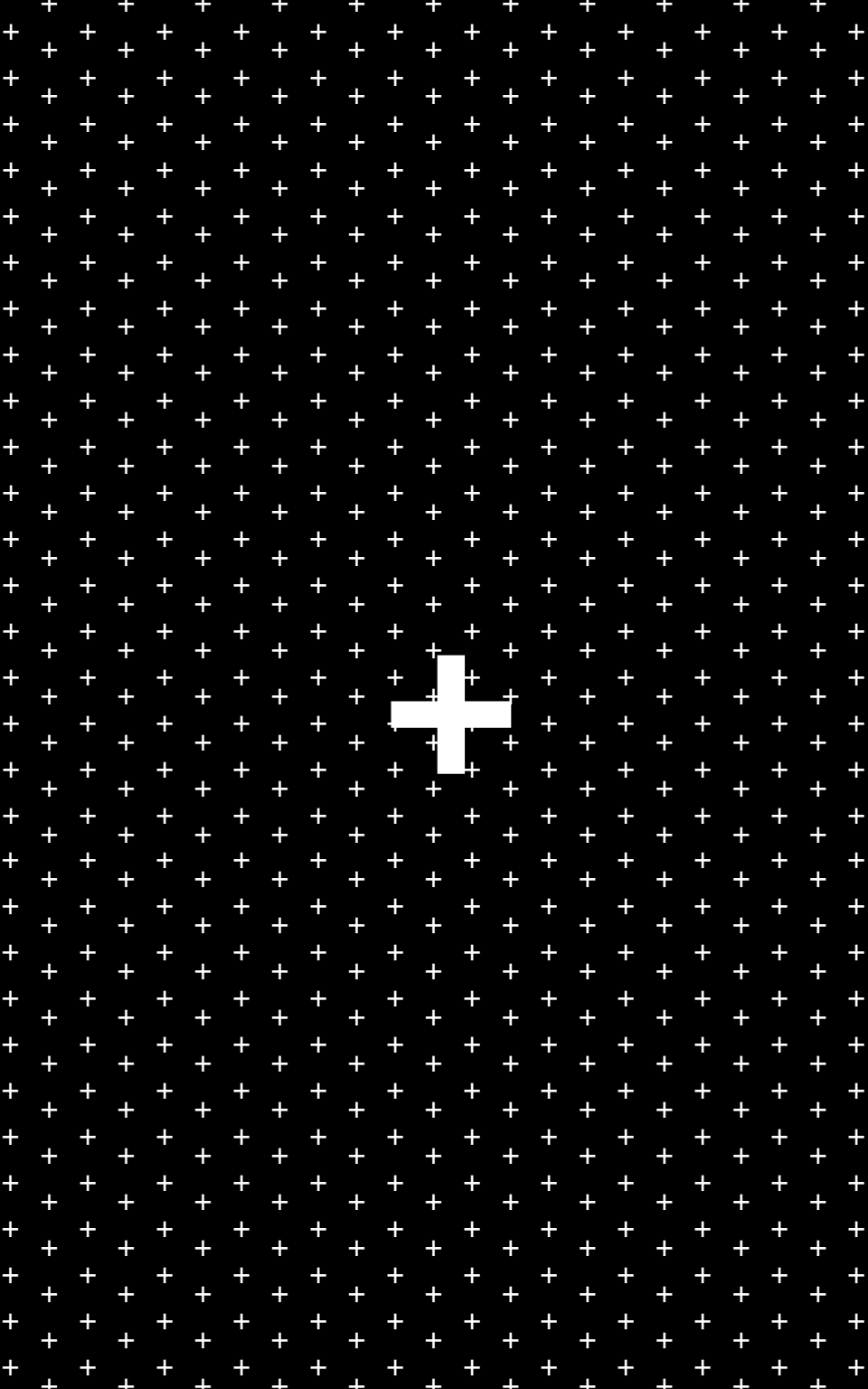
Anish Kapoor, *Leviathan*, Palais Royal, Paris, 2011.



Diller Scofidio + Renfro, *Blur Building*,  
(Pabellón para la Swiss Expo 2002)  
Lago Neuchatel en Yverdon-les-Bain,  
Suiza, 2002.



Olafur Eliasson, *Your blind movement*,  
Berlin, 2010.  
Ver también:  
*360° room for all colours*, 2002  
y *The Weather Project*, 2003.



---

# EL ESPACIO COLECTIVO

---



# Contenido

## EL ESPACIO COLECTIVO

PASEO DE LA CIUDAD La ciudad como espacio colectivo	p. 6
SECRETARÍA DE CIUDADANÍA El sentido de comunidad	p. 26
MEMORIAL DEL ESPACIO PÚBLICO La extinción del espacio colectivo	p. 34
<i>TUPPERWARE CORP.</i> Hermetismo y privatización de lo colectivo	p. 50
INDSTRIA ENLATADORA El espacio para el consumo (en masa)	p. 72
ACELERADOR DE PARTÍCULAS Velocidad, movilidad y transporte	p. 92
AUTÓDROMO Arquitectura y urbanismo para automóviles	p. 110 p. 111
Segundos pisos	p. 126
Espectaculares	p. 138
ANDADOR PEATONAL Deambular como práctica urbana	p. 144
Flâneur	p. 172
*ÍNDICE DE IMÁGENES	p. 182

## Paseo de la Ciudad

### \*ALGUNAS NOTAS SOBRE “EL ESPACIO PÚBLICO”

Si partimos de las definiciones establecidas, al menos del significado literal de la palabra, *público* es “lo perteneciente o relativo a todo el pueblo”<sup>1</sup>. Podríamos afirmar que lo público es todo aquello que se puede compartir y disfrutar en igualdad de circunstancias para los miembros de dicha agrupación. Etimológicamente: *públicos* se deriva de *populus*: la gente, el pueblo<sup>2</sup>. Lo público nos remite entonces a un elemento tangible aunado a una connotación política-jurídica (del Estado), de normas y leyes que determinan cuáles espacios son públicos y cuáles privados, sobre todo desde su uso.

Jordi Borja, señaló al respecto que “el espacio público moderno proviene de la separación formal (legal) entre la propiedad privada urbana (expresada en el catastro y vinculada normalmente al derecho de edificar) y la propiedad pública (o dominio público por subrogación normativa o por adquisición de derecho mediante cesión) [...] y cuyo destino son usos sociales característicos de la vida urbana (esparcimiento, actos colectivos, movilidad, actividades culturales y a veces comerciales, referentes simbólicos monumentales, etc.)”<sup>3</sup>.

Entonces ya podemos referirnos al espacio público como aquello que pertenece a un grupo humano y como una norma aceptada que vela por el cumplimiento de este derecho: la lotificación catastral, separación de territorios y la división de espacios, la repartición jurídica del espacio (urbano<sup>4</sup>, para fines de este trabajo). Lo público resulta ser un término expuesto a funciones más complejas que las mencionadas anteriormente, puesto que aloja en su mera esencia la reunión y la confrontación de lo diverso, como un constructo social. Equiparo lo público con lo colectivo. Precisamente es esta dimensión social y cultural que permite hacer del espacio público un lugar para relacionar, identificar, converger, expresar; aquello que supone el dominio público, uso social colectivo y multifuncionalidad; es accesible y por lo tanto un factor de centralidad, un punto de referencia; pero es al mismo tiempo un lugar para controlar a las colectividades ciudadanas.

<sup>1</sup> Real Academia Española (2001), *Diccionario de la Lengua Española*. [en línea] Disponible en: <http://lema.rae.es/drae/?val=público>

<sup>2</sup> También, al respecto ver: CACCIARI Massimo, *La ciudad* (2004), 4<sup>a</sup> ed, Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2010, 77 p.

<sup>3</sup> Jordi Borja, *Ciudadanía y espacio público*. En: *VVA, Ciutat real, ciutat ideal. Figurat i funció a l'espai urbà modern, Urbanitats (7)*, Barcelona: Centro de Cultura Contemporànea de Barcelona, 1998.

<sup>4</sup> Ir a: OFICIINA DE URBANISMO // EL ESPACIO

Es un lugar político que deviene espacio (social) con la activación de los flujos que convergen en sus superficies, que actúan sobre ellos, donde se diluyen ideas, se marcan relatos e historias, se albergan sucesos y significados; siempre con cargas que van en constante cambio<sup>5</sup>, en tránsito... y al mismo tiempo, buscan conservarse.

Así, este no es más que un espacio mutable, que va adquiriendo diversos valores y significados, usos y significaciones a través del curso del tiempo y a partir de los acontecimientos que en este ocurren. Queda implícito el desarrollo de la cultura día a día como constructo social en lo colectivo, en lo común.

Lo común es “dicho de una cosa: que, no siendo privativamente de nadie, pertenece o se extiende a varios”<sup>6</sup>; adjetivo que califica directamente al espacio público.

Algunos fragmentos de nuestra ciudad podrían compararse metafóricamente con un zoológico; donde guardamos en jaulas (o -en su defecto, como fue el caso de la Catedral Metropolitana-, en andamios) algunas especies en peligro de extinción; donde los visitantes y habitantes de la ciudad se pasean observando a cada animal exótico, conservado y cuidado... en cautiverio. Donde la calle es motivo de paseo, de paseo familiar o individual, de paseo escolar o de derivaciones atópicas (y con suerte, si se es lo suficientemente atento, derivaciones atípicas), recorriendo toda una serie de especies de espacios<sup>7</sup>, de lugares sui géneris, de espectáculos<sup>8</sup> siempre sorprendentes.

Al hablar del espacio público, nos enfrentamos a un problema importante, pues hemos de conciliar la división que existe entre los diferentes conceptos de éste. Ellos reúnen diferentes estratos sociales y culturales en entornos que terminan por conformar una carga de significación trascendental introspectiva, así como en las relaciones que se tienden entre los usuarios de dicho ambiente... construido socialmente, no solamente importan sus constituciones físicas, geométricas y arquitectónicas.

A lo largo de la historia de la ciudad, podemos ver las concepciones que se han dicho y hecho<sup>9</sup> del espacio público como lugar de reunión, con sus connotaciones políticas y utópicas. Sirvan como ejemplo dos

<sup>5</sup> A lado siempre de lo que dicten las tendencias y las modas culturales.

<sup>6</sup> Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española* (2001), [en línea] Disponible en: <http://lema.rae.es/drae/?val=público>

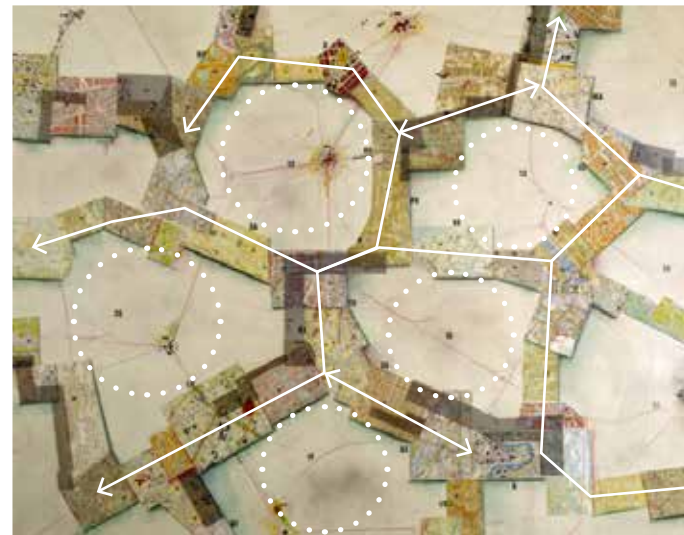
<sup>7</sup> Como los que nos relataba Georges Perec. Ver: PEREC, Georges. *Especies de espacios* (1974),

Montesinos, Barcelona, 2001, 146 p.

<sup>8</sup> No nos referimos a los grandes espectáculos para las masas; sino a aquellos pequeños eventos que sorprenden a quien pasa en su camino, espectáculos que fascinan a quien se encuentre en ese preciso instante y lugar.

<sup>9</sup> Y dicho y no hecho.

casos remotos y completamente distintos: en el plano de Tenochtitlan de Hernán Cortés, la representación de la ciudad como -vágase la redundancia- lugar de reunión, red de rutas, un mundo con espacios públicos donde los ciudadanos se relacionan y el carácter de la ciudad viene definido tanto espacial como culturalmente; y en las representaciones de los núcleos psicogeográficos de los situacionistas<sup>10</sup> en el París de 1957.

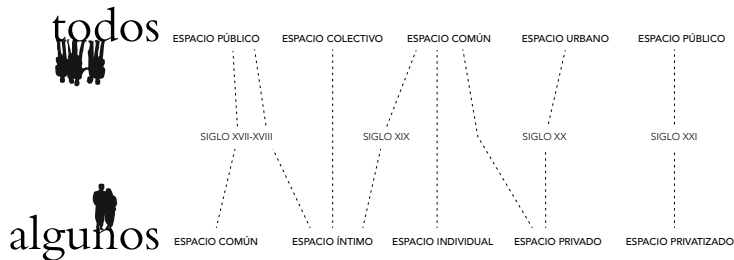


“Es el espacio público donde se produce la epifanía de lo que es específicamente urbano: lo inopinado, lo imprevisto, lo sorprendente, lo absurdo. [...] El espacio público es vivido como espaciamiento, esto es como espacio social regido por la distancia.”<sup>11</sup>

¡La manifestación de lo urbano en los espacios públicos!  
 No podemos pasar por alto a  
 lo absurdo,  
 lo permisible-impermissible,  
 lo improvisado, lo imprevisible  
 las ingeniosas prácticas de espacios,  
 la apropiación de lugares,  
 la habitación-construcción de lo urbano desde el espacio público.

Considero urgente corroborar la importancia y relevancia actual del espacio público, redefiniendo su concepto como espacio urbano y colectivo, como lugar común. Más vigentes que nunca, en estos tiempos inestables, pierde validez la dicotomía: público privado, individual colectivo, interior exterior, para la definición de estos espacios, mientras que es conforme a las duplas inquebrantables que se construye nuestra ciudad presente,

de alto contraste  
 político  
 social  
 económico  
 y cultural.



<sup>11</sup> Manuel Delgado, “Etnografía del espacio público”, en: *Revista de antropología experimental*, no. 2, Barcelona: Universitat de Barcelona, 2002.

## LA CIUDAD COMO ESPACIO COLECTIVO

Paseo de la ciudad = Paseo de la reforma, lugar de aseo de la re-forma.

Hallé la calle donde se disponen y recorren los espacios de la ciudad, general y genéricamente. Es la calle de la ciudad, el ‘Paseo de la ciudad’...

la ciudad en la calle y la calle en la ciudad.

En la ciudad

la ciudad

la ciudad

la ciudad

la ciudad

la ciudad

la ciudad

como

espacio público<sup>12</sup>

... de ahí

el nombre (hipotético) de

la ciudad como la calle;

...pues es eso lo que es

Caminemos por el paseo de la ciudad

para recordar, que la ciudad se vive en lo público,

en lo habitual, en lo colectivo; en lo común, en lo ordinario

en la excursión por la ciudadanía

y en la perennidad cotidiana

-de cuerpo y mente-,

en aquellas transiciones espaciales de

la ciudad.

Con lucidez, con luz y después oscuridad, recorramos la ciudad, corriendo de ella a toda desvirtualización de lo público: aseo de la ciudad.

Olvidando que en lo público nos formamos, en el paseo de la Reforma, de re-formar. ¿Habrá que tomar otra forma; reformar la arquitectura, desde su paseo de la re-forma?

<sup>12</sup> Me refiero específicamente al espacio público como aquél controlado por el gobierno en el sentido político (a pesar de que efectivamente el espacio público

es político), sino más bien en tanto a que es sabido o conocido por todos y a aquél disponible para todos los ciudadanos o para la gente en general.

Para quien no sepa:

¡ Se pasea                    por la ciudad!  
 Sepa que sea o no su voluntad, usted habita  
 (en) el espacio colectivo... pues,  
    aunque solitarios,  
 nunca hemos ciudadano (verbo de ciudad) solos.

[ La ciudad como espacio público  
 de espacio público la ciudad  
    despacio se construye  
    velozmente se reconstruye  
 instruye en nosotros la cualidad de alteridad,  
 la condición de ser y habitar. ]

Aquí estar.

*"[...] convivida en calles, plazas, autobuses, taxis, cines, teatros,  
 bares, hoteles, palomares, catacumbas,  
 la ciudad enorme que cabe en un cuarto de tres metros cuadrados inacabable como galaxia,  
 la ciudad que nos sueña a todos y que todos hacemos y deshacemos y  
 rehacemos mientras soñamos,  
 la ciudad que todos soñamos y que cambia sin cesar mientras la soñamos,  
 la ciudad que despierta cada cien años y se mira en el espejo de una palabra y  
 no se reconoce y otra vez se echa a dormir [...]"<sup>13</sup>*

*"Todo conjunto ahora, aquí, forma un cruce de grandes dimensiones, mucho más  
 amplio y bastante más alto que la pequeña o mediana ciudad que palpita y resopla  
 arrellanada bajo este juego de autopistas, rodeada por carreteras y ríos y vías de trenes,  
 inmersa noche y día en el rumor de los miles de motores que le pasan por encima y  
 que pasan de largo. De esta inmensa bisagra, pues, la ciudad es el pasador, el quicio, el  
 símbolo e, incluso, desde un punto de vista geográfico histórico, el centro."<sup>14</sup>*



++ c r u c e      de tiempo... bisagra de tiempo  
 c r  
 c r u c e      de símbolos  
 u c  
 c e  
 e

[ ciudad quicio / ciudad símbolo / ciudad palpar / ciudad de entrecruzamientos, puntos de roce y contacto entre personas y universos / ciudad, intersección de espacios. Topografía de capas superpuestas donde se entrelazan múltiples campos magnéticos, que se tocan, se rozan, se mutilan y se sobrescriben; se actualizan, reinventan y se aniquilan ]

“...los egipcios representaban<sup>15</sup> la ciudad como un jeroglífico. El círculo representa el lugar, la comunidad de personas, la organización política, la identidad cultural. La cruz representa los flujos, el intercambio, las movi­lidades, las relaciones con el exterior. La síntesis de lugares y flujos se realiza en el espacio público, lugar de cohesión social y de intercambio.”<sup>16</sup>

Trabajamos con el espacio: enmendando, componiéndolo.

Creamos moradas de otros ambientes y espacialidades a partir de lo dado, lo existente, lo así hallado<sup>17</sup>. Como individuos y como sociedad ¿de qué manera hacemos de un espacio, un lugar? Con la práctica, el uso y luego la memoria, componemos lugares (como el compositor una sinfonía) y los alteramos mediante nuestra presencia; en relación presencial con el entorno<sup>18</sup>.

El metrónomo: el marcapasos de nuestros pasos por la ciudad ... incursionar para diseñar, designar.

(de)Marcar dentro de la ciudad.

Dar espacio al ser humano, ¿es la labor del arquitecto?: conformar, componer su espacio a partir de sus necesidades (¿reales, posibles, imposibles, todas... cuáles?). Si la arquitectura es un objeto<sup>19</sup> al interior de otro objeto: la ciudad (y esta misma otro objeto).

<sup>15</sup> Ir a: OFICINA DE URBANISMO // EL ESPACIO Y A TERMINAL CENTRAL DE MAPAS // EL ESPACIO RE-PRESENTADO.

<sup>16</sup> Jordi Borja y Zaida Muxi, *El espacio público, ciudad y ciudadanía*, España: Alianza Editorial, 2001

<sup>17</sup> Sobre lo que hablaron Alison y Peter Smithson.

Al respecto: WALKER, Enrique, *Lo ordinario*, Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2010, 218p.

<sup>18</sup> Ir a: UNIDAD HABITACIONAL // NODO DE TRANSFERENCIA

<sup>19</sup> Al decir objeto nos referimos al término formal para aludir a las características que dan identidad o unidad material a las cosas.

Ya hablaba Fernando Martín Juez, al respecto: “todo objeto es una prótesis y muchas metáforas, que sirve para usarse-habitarse y construir una red de vínculos y relaciones entre ellos y nosotros.”<sup>20</sup> Todo (objeto) espacio es bueno pensar y usar; para observar, interpretar, entender, comprender. Es vehículo de usos culturales, desnudo, abierto a nuevas posibilidades a partir de los vínculos entre sus usos, contexto cultural, costumbres en torno a este y sus reacciones.

[ “Según Guillermo Dasca<sup>21</sup> el espacio público puede cumplir distintas funciones en la ciudad, al extremo de que es factible encontrar posiciones extremas y contradictorias que lo conciben como un espacio de aprendizaje (Isaac Joseph), ámbito de libertad (Habermas) o lugar de control (Michel Foucault). En otras palabras, el espacio público es un ámbito o escenario de la conflictividad social que puede tener una función u otra, dependiendo de los pesos y contrapesos sociales y políticos.”<sup>22</sup> ]

La filosofía señala que los espacios públicos son un conjunto de nodos –aislados o conexos- donde paulatinamente se desvanece la individualidad, y por lo tanto, se coarta la libertad. Es el lugar que expresa el tránsito de lo privado a lo público, camino donde el individuo construye una instancia colectiva en la cual se niega y aliena. Es el espacio de la otredad, de la alteridad social. “Espacios destinados por su naturaleza, uso o afectación a satisfacer necesidades urbanas colectivas que trasciendan los límites de los intereses individuales de los habitantes.”<sup>23</sup>

Si la ciudad es el espacio que concentra (lubrica / favorece / produce / cataliza ) heterogeneidad social, requiere espacios de encuentro y de contacto, tangibles (plazas, a cielo abierto) o intangibles (imaginarios, a corazón abierto), que permitan a los diversos reconstruir la unidad en la diversidad (la ciudad) y definir la ciudadanía (democracia, utópicamente) = justamente espacio común y público, componente fundamental para la organización de la vida colectiva y la representación de la sociedad.

<sup>20</sup> Fernando Martín Juez, *Contribuciones para una antropología del diseño*, España: Editorial Gedisa, 2002.

<sup>21</sup> Geógrafo argentino, con estudios de posgrado en políticas urbanas y ecología.

<sup>22</sup> Fernando Carrión, “Espacio público: punto de partida para la alteridad”, en: *Ciudad e inclusión: por el derecho a la ciudad*, Ecuador, 2004.

<sup>23</sup> *Ibid.*



La ciudad es cinta adhesiva  
donde se adhieren metáforas,  
sin herir su superficies,  
nutriéndolas de sentido.

EN LA CIUDAD SE  
COSECHAN REALIDADES  
EXPANSIVAS  
Y NO; CULT. ÍBAMOS. NUESTRO  
HABITAR EN TODA FORMA  
DE ESPACIO

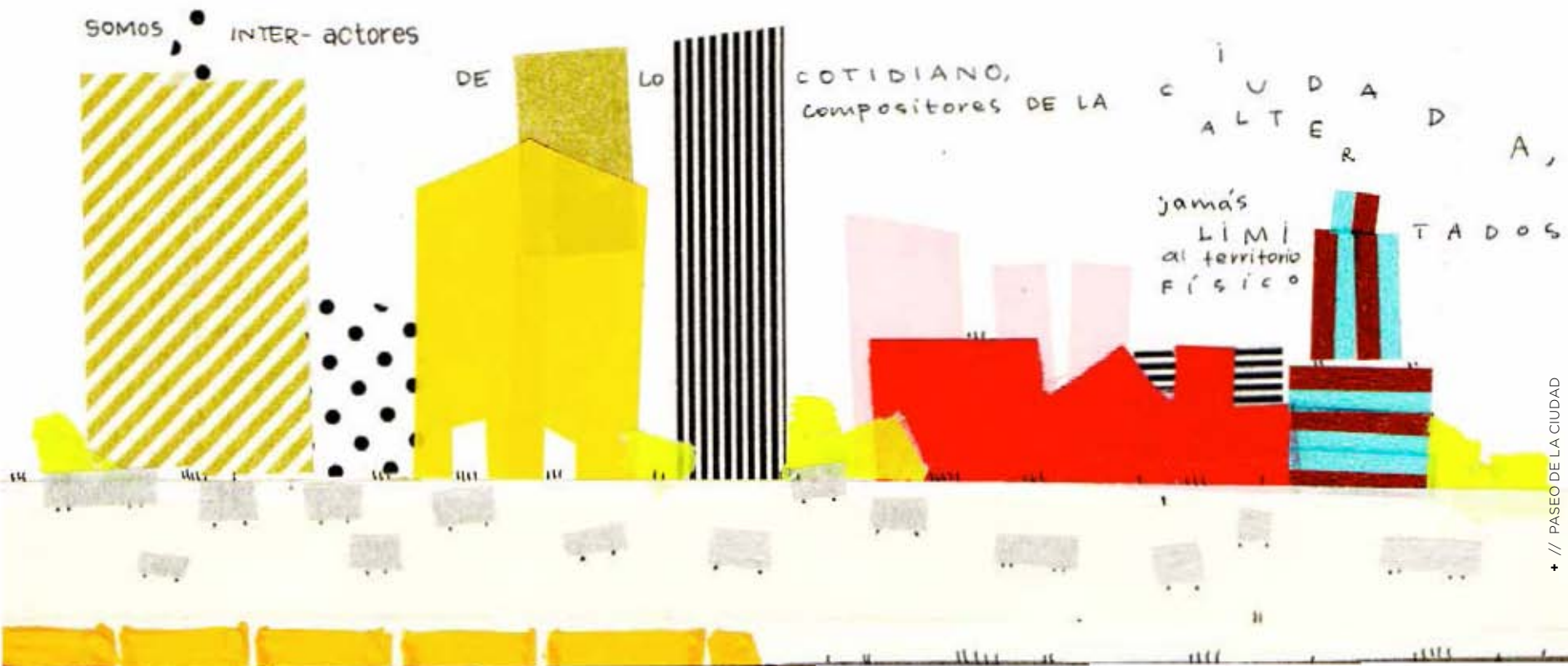
SOMOS INTER-actores

DE LO

COTIDIANO,  
Compositores DE LA

C I U D A  
A L T E R A,  
T A D O S

jamás  
L I M I  
al territorio  
F Í S I C O



“La relación entre ciudad y espacio público se especifica y transforma históricamente, o ¿se transforma des-especificándose?”<sup>24</sup>

**El espacio público es la esencia de la ciudad, o la ciudad misma, el espacio público por excelencia. Si leemos esto en el otro sentido, el espacio colectivo es la ciudad**<sup>25</sup>. Así se hace factible el encuentro de voluntades y expresiones sociales diversas, allí donde conviven mundos individuales y universos diferentes, que se pespuntean en el espacio de la representación, el intercambio y la otredad.

La ciudad es un conjunto de puntos de encuentro o un sistema de lugares significativos;

[  
¿El arquitecto hace ciudad?  
¿De qué manera?  
¿Al ceder fragmentos del espacio privado a lo público?  
¿Al zonificar usos de suelo?  
¿Al reinventar espacios abandonados?  
¿cómo es que el arquitecto no hace ciudad?  
¿por no tener decisión directa sobre esas políticas?  
]

¿Es más ciudad aquella que optimiza y multiplica las posibilidades de contacto y encuentro de la población, en el espacio público? Tal vez lo sea, pero también cabe preguntarse: ¿en el ámbito rural, la cualidad es contraria -voluntaria o involuntariamente? Si el espacio público permite reconstruir y construir identidades privadas y públicas, y todos tenemos derecho a este. Hagamos conciencia de la importancia que requiere nuestra intervención arquitectónica en el ámbito público y político, como generador de sentido, mediador de conflictos, detonador de actividades, breviarario de cultura y posturas políticas en torno a lo privado y a lo colectivo.

Nuestra humanización no puede entenderse sin el espacio colectivo, de comunidad e intercambio. La ciudad se creó en lo común<sup>26</sup>, como fenómeno cultural (producto y productor de cultura) y por lo tanto público. Pretendemos entonces derivar entre los roces del espacio percibido-material, concebido y vivido en lo público-ciudad, pues ahí seremos capaces de recoger aquellas tradiciones actualizadas.

<sup>24</sup> *Ibid.*

<sup>25</sup> Ir a: OFICINA DE URBANISMO // EL ESPACIO

<sup>26</sup> Según Manuel Delgado, lo urbano se opone a lo comunitario (no a lo colectivo), se realiza

en torno a la movilidad y tiende a traducirse en formas de vida social efímeras e inconstantes. La ciudad tiene habitantes, lo urbano no. Lo urbano está constituido por sus usuarios.

La importancia del espacio público, como productor de ciudad y generador de integración social y construcción del respeto al otro, es algo que no podemos, en ninguna instancia ignorar.

Como arquitectos es preciso dejar de pensar que es tarea única de urbanistas y políticos atender ( ¡ a tender ! ) el espacio público. Aunque pueda minimizarse la cuestión del espacio público con respecto a cualquier objeto arquitectónico, siempre tomará un papel protagónico en relación al acceso.

Mediante una ventana o puerta, una reja o un muro, vanos y macizos, [gestos arquitectónicos que marcan-nombran-retratan-delimitan, determinan de qué forma dialogan y se relacionan estas dos clasificaciones de espacios ]

se ponen a prueba las divisiones que separan a lo público de lo privado<sup>27</sup>.

Nos concierne:

(¿a quiénes?)

\_proponer soluciones a conflictos que ocurren en el espacio público;

[... mediar *topos* y *logos* ...]

\_anticipar los rumbos que pueden alterarlos, a partir de las interpretaciones de quienes lo habitan, a partir del reconocimiento de patrones de conducta y ecos de acontecimientos (y sus ya-cimientos);

\_hilvanar los patrones arquetípicos (previamente reflexionados e inflexionados hacia un significado y metáforas públicas [no simulacros de]);

\_hallar -fungiendo como arqueólogos-arquitectos- la estructura simbólica ausente<sup>28</sup> para crear (para que habitemos) no sólo arquitectura física, sino también ideológica<sup>29</sup>.

Actualmente, nos hallamos ante “la ciudad se rige más por el peso del mercado (y el poder económico-político) que por el efecto de las políticas públicas (y el sentido de comunidad plural)”<sup>30</sup>. Debido a los procesos de fragmentación, privatización y segmentación que se producen y viven en la ciudad, se redefine el mundo popular urbano, pues estos conceptos se convierten en ámbitos de expresión y acción. Entendamos el espacio público como el espacio inagotable, inextinguible -en tanto a que está en permanente definición, construcción-, como amalgama de lo colectivo; pero también como ámbito contenedor de la conflictividad social.

<sup>27</sup> Ir a: TUPPERWARE CORP // ESPACIO COLECTIVO

<sup>28</sup> También la estructura ausente semiótica. Al respecto, ver: ECO Humberto, *La estructura ausente* (1968), México: De Bolsillo, 2011, 512 p.

<sup>29</sup> A pesar de que ya es por sí sola ideología.

<sup>30</sup> Fernando Carrión, “Espacio público: punto de partida para la alteridad”, en: *Ciudad e inclusión: por el derecho a la ciudad*, Ecuador, 2004. Ir a: INDUSTRIA ENLATADORA // EL ESPACIO COLECTIVO



Asociemos lo urbano a aquello que no cristaliza.  
[Asociemos el espacio público como su lugar por excelencia]

A lo fluctuante, fortuito, aleatorio, alienable,  
escenario de metamorfosis<sup>31</sup> constantes,

Instantes, momentos, circunstancias. “La ciudad  
siempre está en la ciudad, mientras que lo urbano  
trasciende sus fronteras físicas se ha generalizado y se  
encuentra por doquier.”<sup>32</sup>

¡ Pulula lo urbano en los límites físicos de la ciudad !



“La mayor parte de las formas de consenso social, las que tienen como escenario la vida cotidiana, son consensos sobre la marcha, justamente en la medida de que los individuos se descubran como actores capaces de crear la sociedad.”<sup>33</sup>

[ ¿Cómo despertar la conciencia político-espacial  
de ser actores urbanos? ]

<sup>31</sup> Ir a: PLAZA DE LAS MÁSCARAS // EL ESPACIO COTIDIANO

<sup>32</sup> Manuel Delgado, “Etnografía del espacio público”, en: *Revista de antropología experimental*,

no.2, Barcelona: Universitat de Barcelona, 2002.

<sup>33</sup> Fernando Carrión, “Espacio público: punto de partida para la alteridad”, en: *Ciudad e inclusión: por el derecho a la ciudad*, Quito, 2004.

Encauzados en los vehículos de la cotidianeidad, los acontecimientos usuales que determinan las condiciones y actividades de cada día (nuestro pan de cada día), surgen esquemas y procesos en los que creamos –consciente e inconscientemente- nuevas maneras de habitar el espacio que son respuesta de las condiciones globales y locales de aspectos socio-culturales (y político-económicos e ideológicos) y al mismo tiempo, espejos productores de nuevas respuestas.

El espacio público alberga un amplísimo espectro de formas de vida individual y colectiva.

¡A desplegarlas, descifrarlas, estudiarlas!

¡A navegar, a toda vela, por la tela llamada cultura,  
que se teje, mancha y tiñe permanentemente a partir  
de las acciones de los organismos que se deslizan y  
acobjan sobre ella!

Es la tela no es -y jamás será- impermeable.

“Cualquier cosa que uno pueda considerar expresión de la condición humana en un cierto tiempo y lugar, es, en efecto, cultura, y por lo tanto patrimonio.”<sup>34</sup>

La ciudad como espacio público

el espacio público como lugar colectivo

el lugar colectivo como la casa de las fricciones

La casa de las fricciones como la fuente de ficciones:

convergencia de la complejidad humana.

Producción del hombre, la más delicada;

patrimonio atesorable.

<sup>34</sup> Manuel Delgado, *Sobre antropología, patrimonio y espacio público*, (entrevista), 2006.

Haciendo eco a Manuel Delgado, considero urgente entender el espacio público como patrimonio vivo de la humanidad<sup>35</sup>, en constante cambio, y creación permanente de espacialidades y situaciones. Si bien son inherentemente modificables y diversos: nos corresponde crear enlaces de todo tipo y formas de pensar el espacio como sustancia de ciencia aplicada y como ciencia humana; como lugar donde pervive lo colectivo<sup>36</sup>.

Habrà que reflexionar profundamente sobre ello, y valorar: por un lado, aquello que hay que proteger, y por el otro, cómo remendar los daños que lo atañen.

La ciudad ha dejado de ser el lugar utópico de la liberación, para convertirse en un nodo de los flujos al que se entra y se sale conservando todavía cierta aura de poder. Como agentes inter-actores en la espacialidad de la misma, debemos de explorar la hibridación, el acoplamiento y el mestizaje (combatir lo genérico-plástico de estos tiempos globales<sup>37</sup>), borroso y cambiante, de nuevas estrategias y estilos de vida, protagonizados por nuevos actores, nuevas identidades y narrativas; pensar, desde el deseo<sup>38</sup> y el paseo en la ciudad, en la posición en las redes del espacio de sus flujos, más que en la sobria localización de lugar.

Que el espacio público sea el rostro de

¿genericidad?  
¿autenticidad!

"Así llegó a un inmenso castillo, en cuyo frontispicio estaba grabado: 'A nadie pertenezco, y a todos; antes de entrar, ya estabas aquí; quedarás aquí cuando salgas'."<sup>39</sup>

<sup>35</sup> Manuel Delgado, *Sobre antropología, patrimonio y espacio público*, (entrevista), 2006.<sup>36</sup> En vulnerabilidad ante las amenazas que confronten su existencia.

<sup>37</sup> Ir a: CÁMARA DE COMERCIO // EL ESPACIO  
<sup>38</sup> El espacio público se ha convertido en la vasija de utopías, pero también de las frustraciones de los ciudadanos... que esperan que algún díaaaaaa remoooooooto no haya tráfico, que algún día se descontamine

la ciudad, que algún día todo sea como antes y que algún día reine la felicidad en las calles... imperante la actitud posmodernista-esperanzadora del habitante de la megalópolis.

<sup>39</sup> Diderot, *Jacques Le Fataliste (1773)*, en: BORGES, Jorge Luis y Bioy Casares, Adolfo, "El Castillo", en: *Cuentos breves y extraordinarios (antología)*, Buenos Aires: Editorial Losada, 1973, p. 64.



...lo reunido, lo relacionado,  
lo anónimo, lo inusitado, lo  
espontáneo, lo inevitable, lo  
inesperado, lo repetido, lo  
indispensable, lo comunicado,  
lo separado, lo provisional, lo  
permanente, lo construido y  
lo construable  
en el tiempo  
y en el espacio...

## ¡ Pervivir lo colectivo- y patrimonio vivo !

co-lectivo co-leído, lo colectivo capaz de leerse con otros.

sístole.....diástole

sístole diástole sístole diástole sístole diástole  
diástolesístolediástolesístolediástolesístolediástolesístolediástole  
sístole ¡ insístole !

En todo momento,

en toda instancia, el espacio público es contenido vacío y relleno

(¿sí o no?);

flujo de plasma, órgano

móvil.

A ras de suelo, pervive lo colectivo, lo múltiple.

Brotan de entresijos callejeros mundos que persisten<sup>o no</sup>,  
galaxias de seres humanos, (cada uno un mundo),  
vinculados entre sí por constelaciones invisibles .

En el espacio público podemos observar (y conservar –en cautiverio-) a tantas especies; es una galería en cuyos muros se exponen piezas y obras de todo tipo, construyendo un ambiente peculiar en el que en cada sala comulgan las obras expuestas de una manera peculiar,

(ingredientes combinados

al azar o no) conjugan situaciones y eventos:

..... Espacialidad irrepetible .....



*“Cities are constantly changing. With the inevitable cycles of prosperity and decline, political succession, ideological shifts, the rise and fall of industry, war, resources, and immigration, urban areas continue to evolve –growing, shrinking, diversifying, sprawling, and densifying in response to forces of change that act upon them.*

*[...] Contemporary cities are the result of ongoing evolution and change, of natural processes and human interventions built in between and layered on top of one another, constantly evolving into new or altered versions of themselves.”<sup>40</sup>*

“Arquitectura es esculpir el espacio para satisfacer necesidades físicas, emocionales y espirituales, protegiendo el resultado con una piel armónica con la estética, técnicas y sitio, del momento en que se realiza. Arquitectura es modelar metapiel social con arte [...] Cuando la piel se vuelve preponderante por su valor estético, tiende a ser escultura, si el predominio es técnico, tiende a ser ingeniería constructiva, si el énfasis es el sitio, tiende a ser paisajismo, si se da una armonía entre todos los sistemas, estamos en presencia de una buena obra arquitectónica. Cada obra tiene su proporción y la justa medida es tarea del arquitecto, que si hace de su diálogo y síntesis una sinergia poética, tenemos una obra de arte.”<sup>41</sup>



<sup>40</sup> Emily Waugh, *Curating Urban Evolution*, China: ORO edition, 2011, p. 10.12.

<sup>41</sup>Ibo Bonilla, *Conferencia en la LXXXII Asamblea Nacional de la FCARM*, México, 1977.



Se cree que haríamos de la ciudad

la casa de nuestra cultura heterogénea,  
'casa patrimonial'

holística e incluyente de todo ser que la habite.

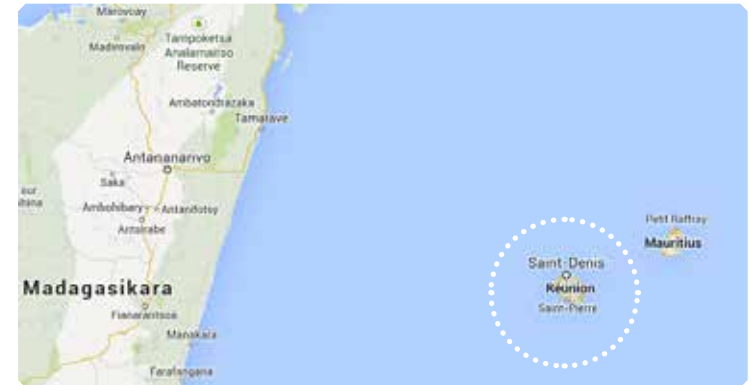
La ciudad da y da espacios genéricos y sui géneris;  
Los habitantes de la ciudad, la ciudad también, dan y dan; van y  
van; espacios comunitarios: la ciudad misma...

no microscópicos fragmentos de ella,  
espacios fracturados para la ciudad centrifugada;  
colectividad disgregada, evaporada, esfumada.

“Toda comunidad es una comunidad imaginada.”<sup>1</sup>

¿Alguien ha visto a la ciudadanía, a lo colectivo, lo público<sup>2</sup>, lo  
político-ciudadano en el espacio público? ¿o al universo simbólico?  
¿a la gran urbe contemplada como el espacio de la vacuidad de lo  
cotidiano?

[Yo] busco y no encuentro.



¿Dónde está aquél lugar de reunión, múltiple, casa de todos?  
¿habrá que irse a reunir a la Isla Reunión?, ¿o estaremos allí  
completamente aislados?

<sup>1</sup> Zygmunt Bauman, *La sociedad sitiada* (2002),  
Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica,  
2004, p. 149.



¿En vísperas de la evaporación del sentido de comunidad? ¿se ha disuelto en la forma de vida descentrada e inmediata, esfumado en la globalidad e in-alteridad de la no-humanidad?

Se cree secretaría de ciudadanía como aquella autoridad invisible y política que rige y modera nuestras vidas públicas; pero no lo es. ¿Quién se cree la tarea de reorganizar el lugar de la vida común? ¿Quién asume ese rol de creación espacial<sup>3</sup>? Somos nosotros mismos quienes debieran de hacerlo; uno por uno, uno a uno...

*"Lo que es importante, es la misma intención, la voluntad de crear, de poseer esos espacios, de tener un lugar donde reunirse para las más disímiles ocasiones, un lugar que no es de nadie y es de todos, la esencia misma de un valor público. Y también de tener algo representativo, que hable con la voz de todos y que exprese la singularidad de la comunidad que lo ha hecho suyo, no importa ni ha surgido de la voluntad popular o del gesto autoritario del monarca."*<sup>4</sup>

No es de nadie y es de todos.

[ Sentido y valor público – lo compartido – lo vinculado. Un gesto popular que se refugia en lo colectivo... ] Para el acto urbano es importante tomar y formar una "voz espacial" con voluntad.

*"La imagen de la sociedad se hizo creíble a partir de la experiencia de la restricción coercitiva; además, a causa de la sensación de seguridad colectiva ante la desgracia individual que comportaba el establecimiento de una provisión del bienestar colectivamente sostenida, y sobre todas las cosas, gracias a la sensación de solidez y continuidad que brindaban las instituciones sociales compartidas. [...] la imagen de la sociedad en tanto un todo mayor que la suma de las partes."*<sup>5</sup>

Si normalmente estamos obstinados a conservar y restaurar lo patrimonial (aunando el hecho de que somos una sociedad estrictamente conservadora), sería prudente cuestionarnos en qué momento circunstancial ignoramos (o descalificamos) el patrimonio vivo-social. Lo anterior, entendiendo al patrimonio como 'algo' elegido entre todo lo posible que merece la pena de ser elegido y nombrado del tiempo y de la acción humana, reclamado como

<sup>2</sup> Ir a: PASEO DE LA CIUDAD // EL ESPACIO COLECTIVO.

<sup>3</sup> ¿Si no las leyes, las normas, la política, el Estado?

<sup>4</sup> Sergio Baroni, 2003. En: CARRIÓN Fernando, "Espacio público: punto de partida para la alteridad", Quito, 2004.

<sup>5</sup> Zygmunt Bauman, *La sociedad sitiada* (2002), Buenos Aires: FCE, 2004, p. 61.

herencia, que no deja de ser válido y de vital importancia, ya que no puede ser expuesto fisi-co-nvencionalmente como sucede con monumentos, objetos y arquitectura patrimoniales.

También los objetos, espacios y situaciones cotidianas están saturados de metáforas y de sentido colectivo (incluso hoy, en tiempos donde supuestamente se han desvanecido significaciones y simbolismos en el lenguaje [no sólo] arquitectónico)... y no me parece válido descartar a lo que sucede en el espacio colectivo como parte de nuestro patrimonio, que debemos estudiar, restaurar, cuidar y construir, exponer y conservar. Sin embargo, nos es imposible dejar de imaginar; el espacio y los objetos nos hacen imaginar, incesantemente: usos, eventos, necesidades. Hay que compartir metáforas, ya lo hacemos. Al generar espacios, generamos nuevas creencias, nuevas tradiciones, etc. A pesar de la tendencia a normalizar y estandarizar los espacios, que ante lo diverso no reconocen, casi siempre, la riqueza esencial del lugar.

A fin de cuentas, la riqueza patrimonial de la urbe se concentra precisamente en lo urbano, en la diversidad de formas de habitar el espacio, de practicar la ciudad.

*"La ciudadanía es la organización de los trayectos entre los grupos, entre los hombres, entre las sectas. Cuando se dice que la ciudadanía está ligada al suelo y a la sangre, se olvida una vez más el trayecto; es decir, el tipo de proximidad que vincula los seres humanos entre ellos en la ciudad. [...] La cuestión de lo cercano y de lo lejano, es la cuestión de la ciudad. El próximo, o el prójimo, es aquel que está a mi lado y con quien yo hago ciudad y defiendo el derecho de ciudadanía. [...] Si el día de mañana nos dedicáramos a preferir lo lejano en desmedro de lo cercano, destruiríamos la ciudad, el derecho de ciudadanía."*<sup>6</sup>

eco: lo lejano en desmedro de lo cercano

+++++

<sup>6</sup> Paul Virilio, *Cibermundo, ¿una política suicida?*, Dolmen Ensayo, p. 42-44.

“Los productores de anuncios de televisión y los diseñadores de val-las publicitarias le han sacado una buena ventaja a los arquitectos en el importante terreno del uso mixto de palabras, símbolos y formas que se refuerzan mutuamente a favor de una comunicación a gran velocidad con un público en movimiento.”<sup>7</sup>

¿Acaso son los cineastas, los artistas y los fotógrafos (y en términos de comunicación, los publicistas) quienes (nos) llevan la delantera sobre investigar las implicaciones arquitectónicas de la escena local?

“Ignoramos el contenido simbólico de los edificios debido a nuestra obsesión por la composición del espacio... Borrarnos las asociaciones explícitas que evocaban la mayor parte de los elementos arquitectónicos y escultóricos...”<sup>8</sup>

No podemos seguir siendo partícipes del pensamiento y actuación por simple inercia, que eliminan automáticamente el verter de sentido, significación y metáforas en el proceso de diseño, y por supuesto en el objeto de arquitectura ya edificada.

Si bien “el urbanismo no pretende ordenar lo urbano de la ciudad, sino anularlo, y si no es posible, cuando menos atenuarlo al máximo”<sup>9</sup>, ¿qué hemos de pensar sobre la arquitectura, en este sentido? ¿Cómo se comporta la arquitectura hacia la urbs, la polis y la civitas? ¿Suprimiendo o enlazando a las comunidades? : ambas.

¿Entonces, es la arquitectura un núcleo de poder y control? ¿Puede comportarse como el panóptico para vigilar y castigar<sup>10</sup>? ¿O como un regulador y pegamento, o un elemento separador, de relaciones sociales?

Las comunidades, las masas, las sociedades, los grupos se rigen bajo un poder máximo<sup>11</sup> sui géneris, aún –quizás- más imponente que las políticas públicas o la Constitución.

<sup>7</sup> Denise Scott Brown, en: WALKER Enrique, *Lo ordinario*, Barcelona: Gustavo Gili, 2010, p. 63.

<sup>8</sup> *Ibidem*, p. 69.

<sup>9</sup> Manuel Delgado, *El Animal Público, hacia una antropología de los espacios urbanos (1999)*,

Barcelona, Anagrama, 2001, p. 196.

<sup>10</sup> Al respecto ver: FOUCAULT Michel, *Vigilar y Castigar, nacimiento de la prisión (1979)*, Madrid: Siglo XXI de España Editores, 2008, 314 p.

<sup>11</sup> Político, religioso, étnico, o cualquier otro.

Pero finalmente, es en los espacios de la ciudad y la arquitectura que los alberga, donde los seres humanos se han humanizado y conformado como grupos, en la ágora de los orígenes de la civilización, o junto a los templos que unificaban el sentido de los individuos... Allí donde en comunidad, en los espacios construidos, somos, hacemos, y nos trascendemos.

El umbral de la reunión, de las tradiciones, de las fiestas, de los ritos: la comunidad (o su sentido) es el campo magnético que atrae a individuos para conformar un sentido de pertenencia.

Que permanezcan las ruinas de las civilizaciones anteriores que albergaron los mundos fantásticos que cohesionaron, pero que no se derrumbe el sentido de comunidad, ni se desplome la fuerza coercitiva de las agrupaciones por las fronteras que la hiperurbanización imponga en su contra.



Que la ‘Secretaría de Ciudadanía’ sea el titiritero la urbe, el dispositivo regulador de relaciones interior y exteriores con respecto a la ciudad. Escribamos nuestras propias leyes, ejerzámolas; enlistemos nuestras necesidades a,c,t,u,a,l,e,s, l-i-g-a-d-a-s y postulémoslas; compartamos nuestros deseos individuales y comunitarios, para traducirlos a espacios arquitectónicos y urbanos.

“No hay otra posible definición del humano más que como un ser relacional existencialmente abierto, ofrecido al exterior [de lo individual] y a la alteridad.”<sup>12</sup>

<sup>12</sup> “Il n’y a pas d’autre définition possible de l’individu humain que celle d’un être relationnel existentiellement ouvert, offert, à l’extérieur et à l’alterité”, (Traducción NBG) AUGÉ Marc, *La communauté illusoire*, Paris: Éditions Payot & Rivages, 2010, p. 34.







+  
+  
+  
+  
+

+  
+  
+  
+  
+

[TALLER DE REFACCIONES Y AJUSTES

*i No deje de visitarnos!*

*Para afinación y servicio*

*y verificación*

*de cada arquitecto*

*que requiera de nuevas herramientas de reflexión*

*Y de aceite de dirección hidráulica y aceite para motor... y anticongelante.*

*i Lo esperamos !, aquí en Barranca del Muerto.*



Henos aquí, de pie, delante de, frente al *Memorial del Espacio Público*;  
lugar en donde se puede recordar  
lo que alguna vez  
fue un espacio comunitario, de la colectividad,  
de cohesión ideológica, de unidad social.

Aquí podrá usted recordar y revivir los días en los que el espacio público fue un lugar de intercambio cultural (aunque en la fantasía), y no un señuelo del gobierno para manipular a las masas.

Reunidos aquí, exploraremos día a día el constante transcurrir (y correr) por la ciudad, la deconstrucción del concepto de espacio público, en cuanto sinónimo de una multiplicidad de relaciones anónimas que se dan entre sujetos heterogéneos.

Desde las entrañas de la ciudad, en sus vísceras –cualquiera de ellas-, sólo hace falta prestar atención a los espacios que diariamente habitamos y recorremos, para notar que el valor que admitimos al espacio público arquetípico es uno muy distinto al de ayer. Por ejemplo:



\_Las ruinas prehispánicas de Cuicuilco, olvidadas por muchos de nosotros, pierden su escala y monumentalidad al tener justo a lado un desarrollo comercial (que la gente suele preferir y frecuentar con mucha más asiduidad). A orillas del Anillo Periférico, donde todos corren demasiado aprisa como para detenerse a recordar su historia, o donde el peatón es la figura

más desprotegida para recorrer los relatos de su pasado histórico. Nos encontramos lejos y separados de los espacios del pretérito, que se encuentran (realmente) demasiado cerca de nosotros<sup>1</sup>.

\_El Templo Mayor, el mero corazón de nuestra ciudad: en el centro histórico. Encerrado (desde hace años) por tapias que lo aíslan del resto de la ciudad virreinal, y desvían el curso de las calles aledañas. Yace así sumergido el mero núcleo de nuestra ciudad, rodeado por calles saturadas de comercio informal que recuerdan, vagamente, el gran mercado de Tlatelolco.

<sup>1</sup> Este problema no será visto con más detalle en este espacio-texto.





- ¡ Llévelo, llévelo! En esta ocasión, güerita, llévelo llévelo!  
 - Puede ver sin compromiso, damita.  
 - A diez pesos, de a sólo diez pesitos.

Y debajo de estas calles, sucede -casi- lo mismo. En el Metro.

- En esta ocasión, le traigo a la venta, le traigo a la venta, el juguete para grandes y chicos a sólo diez pesos. A sólo diez pesos le traigo a la venta en esta ocasión el juguete para grandes y chicos. Diez pesos, sólo diez pesos.

[ Ver mapas en p. 96-99 ]

\_Xochimilco<sup>2</sup>, o los vestigios de la ciudad lacustre (y las áreas de reserva ecológica), son más pretexto para fiestas y el paseos en trajinera -por la isla de las muñecas-, que un tesoro urbano<sup>3</sup>.

Muestras no faltan, sobre cómo nos hemos alejado incluso de recordar lo que alguna vez fue para esta civilización (o para cualquiera) el espacio público (el manantial de la ciudad, el ojo de agua), para volvernos cada vez más solitarios, y -en algunos casos- menos sensibles a la memoria colectiva del espacio público, aunque hacerlo implique recordar momentos corruptos o abusivos para con lo público.

Habitamos la ciudad-mundo, habitáculo de cardúmenes, de contradicciones, de surrealismo, donde se ha (y no) lamentado la desaparición de la ciudad histórica, y se reclama recuperar los valores ligados a la vida comunitaria, el espacio público, la mezcla de usos, el barrio, los materiales tradicionales y la identidad cultural. En estas reflexiones, sin caer en la idealización mitificadora del pasado y la concepción (imaginada) en la que en tiempos pretéritos las cosas sí funcionaban para lo que eran creadas; pensar sólo así sería una aberración.

<sup>2</sup> Para observar el contexto rural de Xochimilco y su relación con la ciudad, -solamente por cuestiones de estética y de fotografía para comprender el sitio- se le sugiere al lector ver el documental de Enrique Rivero, *Mai Morire*, CANANA, México, 2012.

<sup>3</sup> Además de en el sentido ecológico, pues también lo es: la Reserva Ecológica Xochimilco-Cuemanco.

La intención es señalar y compartir aproximaciones a los problemas actuales a los que se enfrenta la Ciudad de México (y quizás otros modelos de ciudades) en torno al espacio público (y colectivo)<sup>4</sup>; para nutrir y subsanar las fisuras que nos separan de la forma en la que culturalmente concebimos (y se han concebido) las temáticas y problemáticas en torno a nuestra labor profesional<sup>5</sup>.

Pero hoy, ¿qué proclamamos, qué lamentamos?

¿La ciudad virtual, globalizada, posindustrial y fragmentada?

La padecemos, pero a costa de nuestros propios deseos, o bien del curso imperceptible en el que el mercado transforma nuestros deseos más profundos en necesidades. (¿) Hemos blindado nuestro quehacer (?). El geógrafo, urbanista y político español Jordi Borja se preguntaba si la ciudad aún existe, distinguiendo entre urbanización contemporánea y ciudad, recordando la pérdida del sentido comunitario propio de la ciudad tradicional. Así, indudablemente, la visión occidental de la ciudad está sumida en crisis, al mismo tiempo que\*

“Nuestras casas están enfermas desde que existen planificadores urbanos dogmáticos y arquitectos de ideas fijas. No caen enfermas, son concebidas y traídas al mundo en ese estado. Todas esas casas, que tenemos que soportar por miles, son insensibles, carecen de emoción, son dictatoriales, crueles, agresivas, ateas, lisas, estériles, austeras, frías y prosaicas, anónimas y vacías hasta el aburrimiento.

[...] Por eso hace falta una nueva profesión:  
 médico de la arquitectura”<sup>6</sup>

<sup>4</sup> Para ello, se plantean preguntas -no respuestas-, retomando ideas ya compartidas por otros y sugiriendo vínculos relacionales.

<sup>5</sup> En este caso, hacer arquitectura.

<sup>6</sup> Hundertwasser, ‘El médico de la arquitectura’, 1890, en: RESTANY Pierre, *Hundertwasser: el poder del arte, el pintor rey con sus cinco pieles*, Alemania: Taschen, 2001, 96 p.

\*la arquitectura<sup>7</sup> está enferma:

[padece, pues quienes la hacen no lo saben,  
sufren quienes la habitan]

\_afasia<sup>8</sup>

(y muchas otras cosas, como:  
déficit de atención,  
esguinces en ligamentos,  
miopía,  
hipertensión,  
esquizofrenia,  
osteoporosis,  
etcétera.)

¿Ha perdido la capacidad del habla?

¿Recuerda cómo comunicar simbólicamente la espacialidad?

\_y agorafobia.

La agorafobia está latente en los organismos culturales de nuestra sociedad; hay temor al espacio público<sup>9</sup>. Además, temor a las instancias que inciden sobre el espacio público: a la policía, a los funcionarios públicos, a la sociedad, a los otros. “Vivimos la crónica de una muerte anunciada de un modelo socio-cultural que se observa en la forma de entender y hacer la ciudad.”<sup>10</sup> Vigilancia-control-miedo-libertad. Mientras desconfiamos los unos de los otros, estas cuatro palabras tiñen los espacios públicos.

¿Estamos hablando de que el espacio público ya ha muerto (al menos, simbólicamente)? o ¿se han roto nuestros símbolos para comprenderlo?

¿Cómo es el panorama de posibilidades para el espacio público en esta cultura de agorafobia, de pánico a lo desconocido, de violencia criminal y policiaca, de terror a la calle – a la noche – a lo ajeno? Si la sociedad se ha vuelto arisca, hermética, ¿hemos de romper nudos, de fracturar barreras ideológicas, de abrir puertas a lo comunitario?

<sup>7</sup> Si la arquitectura está enferma, contagia al espacio público y al urbanismo; si el espacio público está enfermo, contagia a la arquitectura... cualquier brote de virus se expande en la totalidad de su espacio y en su entorno, renace en las cabezas de los ciudadanos, o es impuesta por ellos; la patología de la ciudad.  
<sup>8</sup> Pérdida de capacidad de producir o comprender el lenguaje, debido a lesiones en áreas cerebrales especializadas en estas funciones.

<sup>9</sup> Además de que en las sociedades contemporáneas, “los espacios públicos son

asociados con el peligro, la incertidumbre, la agresión, la amenaza...” Al respecto: “El sujeto, su miedo y su interacción en el espacio público”, en: IRACHETA Alfonso compilador, *La dimensión humana en las ciudades y metrópolis, memorias del XI Seminario-Taller Internacional de la red mexicana de ciudades hacia la sustentabilidad*, Red Mexicana de Ciudades hacia la Sustentabilidad, México, 2010, p. 57.

<sup>10</sup> Héctor Quiroz Rothe, *El malestar por la Ciudad, crítica y propuesta en torno al fenómeno urbano*, México: UNAM, 2003.

o ¿seguir marcando líneas, construyendo rejas, disociando unidades, deshilando historias? ...si la ciudad misma nos invita, con toda la inercia y el instinto para protegernos, a hacerlo de esta manera...

Nuestra seguridad se ha vuelto inconcebible sin elementos de protección. ¿Hay que encerrar lo privado para protegerlo del ‘peligro de lo público’?

Las púas, las rejas, las ventanas tapiadas, los muros extendidos, los vidrios rotos en el canto de la barda, las cercas eléctricas, los cerrojos. ¿Qué más muestras se necesitan para declarar ‘enfermos y perdidos’ a estos espacios, en la era del candado personalizado?

El reto será derribar los muros que conservan la idea de lo público como lugar de peligro.

agorafobia

ahora la fobia al espacio abierto

agorafobia

fobia fobia y folía folía

locura que no cura ya el cura,  
ni el urbanista...

i profunda agorafobia medular !,

que cura aquél que se construye una reja – barda – muralla – refugio y se aísla del riesgo de lo público,

que no se arriesga a la noche en la calle y se arraiga a lo privado;

lo cura aquel que es introvertido a la ciudad; proclama al sanarse la oriunda muerte de lo colectivo.

[ Si tan comúnmente excluimos el exterior, no podemos cerrar el umbral que distingue lo público y lo privado, para perfeccionar el espacio privado y resguardarnos de “los peligros de lo público”, viviendo y alimentando al hermetismo errante -ante todo ambiente insólito y aislando a la arquitectura -no pública- de su contexto inmediato comunitario. ]



¿o más bien alimentamos el aura de agorafobia mientras nos resguardamos a nosotros mismos y a nuestros objetos?<sup>11</sup>:

llaves y cerrojos, contraseñas, alarmas, llaves,  
cerrojos, contraseñas, alarmas.  
Samrala, sañesartnoc, sojorrec,  
sevall, samrala, sañesartnoc, sojorrec y sevall,

Podemos conjeturar al respecto.

A pesar del desenfrenado crecimiento de la ciudad, la infraestructura pública se encuentra principalmente en el centro de la Ciudad. Mientras esta se expande en habitáculos que se aglomeran perimetralmente<sup>12</sup> (ZMVM), la arquitectura pública queda anclada lejos de los habitantes<sup>13</sup> de la ciudad, lejos de sus trayectos, lejos de sus horarios, lejos de favorecer su calidad de vida urbana.

Al observar los proyectos de restauración urbana que se han desarrollado en los últimos años y que suelen realizarse en las zonas más privilegiadas de la ciudad (como reflejo del sistema político y

<sup>11</sup> Estimado lector, continúe su lectura hacia el siguiente capítulo para viajar más en sobre esta problemática.

<sup>12</sup> Casi como el oleaje conduce y expulsa a la orilla de la arena los residuos flotantes que atañen su superficie, que flotaban en la

superficie del mar. ¡Éxodo rural !

<sup>13</sup> Flotante, que diariamente se trasladan al centro de la ciudad de México para trabajar. Habitando también sus trayectos.

<sup>14</sup> Podríamos afirmar que la frase 'ir al centro' del siglo XIX ha sido reemplazada por 'ir a la



económico), se puede notar la frecuencia con la que las periferias quedan desatendidas. Lejos de estar en la mira para la realización de proyectos de reestructuración urbana y de construcciones cualitativas (no solamente cuantitativas), las periferias se separan aún más del centro de las ciudades. Allí anidan millares de casas, que se viven durante pocas horas, ya que sus propietarios viajan a la Ciudad<sup>14</sup> diariamente para habitar espacios otros, de trabajo, dentro del anillo (el área conurbada de la Ciudad de México). De tal suerte que "la figura urbana ya no se diseña mediante una línea divisoria que separa el aquí del allá. Se ha vuelto, en cambio, una tabla de horarios computarizada."<sup>15</sup>

La ciudad tapizada por los recorridos de sus ciudadanos abigarrados, ansiosos por viajar de la casa a la oficina, de la oficina al trabajo<sup>16</sup> ha sido proyecto y objeto de las transformaciones arquitectónico-urbanas hacia la hermetización y la producción en serie de espacios introvertidos, antiurbanos.

ciudad', pues los trayectos que debemos realizar para ir de la casa al trabajo y del trabajo a la casa no suelen ser cortos, ni dirigirse hacia un centro de ciudad (considerando, además, que la ciudad ya es ciudad de ciudades, multi-centros). Recordatorio: el tiempo promedio de un viaje de las periferias a la ciudad es de 2.5 horas.

<sup>15</sup> Paul Virilio, "La ciudad sobreexpuesta", en: *The Lost Dimension*, Estados Unidos: MIT Press, 1991, p. 3.

<sup>16</sup> Considerando que un alto porcentaje de la población de la ciudad es flotante: 8.7 millones de habitantes en el DF y 19 millones en la Zona Metropolitana del Valle de México.







Alteridad  
 mía y del espacio.  
 tuya y despacio  
 lenta y rápida  
 es más tardado  
 enmascarado.  
 marca no registrada.

...¿sin marcas, se esfuma lo sucedido?  
 ¿Pervive lo cotidiano?  
 ¿o sólo lo enfrascado?

En los espacios que disciernen lo privado de lo público  
 (y ciernen a los unos de los otros)  
 en las urbanizaciones cerradas  
 y en los espacios aislados  
 que hermetizan los intercambios  
 que se aparecen en los espacios colectivos.

“Las masas modernas son aglomeraciones de solitarios.”<sup>3</sup>

#### Tupperware:

[Tartera<sup>4</sup>: (de tarta)] f. Recipiente cerrado herméticamente, que sirve para llevar los guisos fuera de casa o conservarlos en el frigorífico.

En este texto la alusión al *tupperware*<sup>5</sup> se plantea como metáfora a los espacios hechos recipientes herméticos, en relación a la ciudad. Resulta fascinante el hecho de que exista una vasija plástica capaz de conservar y contener, almacenar y refrigerarse, sin permitir fugas... Transporte este objeto a la metáfora espacial, donde se garantizan la conservación de las sustancias en su interior (los fluidos de la colectividad, le lo urbano), que –como puede verse en la fotografía– son capaces de permanecer intactas aún al arrojarse el recipiente de un lugar al otro, comprobando su éxito hermético.



La encapsulación del espacio público y el hermetismo de fragmentos de ciudad.

La generación de desarrollos urbanos, y antiurbanos: ante el innegable predominio de intereses particulares en la definición de políticas de desarrollo urbano y la desenfadada privatización del espacio público.

La privatización de espacios colectivos... espacios colectivos no públicos (no para todos)... espacios de la elite. Club de golf, centros deportivos, restaurantes, privadas habitacionales, complejos de acceso hiper-limitado y selectivo... espacios colectivos pues, no públicos, privados de toda publicidad (no de difusión sino de uso público<sup>6</sup>).

Habitamos un espacio social íntimo, una intimidad compartida. Ejemplificada por algunos pensadores modernos/posmodernos, como el filósofo alemán Peter Sloterdijk, en su propuesta arqueológica y poética de lo íntimo: de los espacios nutricios que albergan y entretejen las sutiles telas del alma humana que la unen a las demás y la hacen resonar consigo misma. Son las burbujas el interior del exterior y el exterior del interior, el entretejido extático de los sujetos en el espacio interior común, donde se nutren mutuamente de quienes están junto a ellos.



<sup>3</sup> Octavio Paz, “Todos los santos, día de muertos”, *El Laberinto de la soledad* (1950), México: FCE, 2004, p. 52.

<sup>4</sup> Diccionario de la Real Academia Española.

<sup>5</sup> O en su defecto, otra marca estadounidense

que fabrica productos electrodomésticos y ‘tarteras’: *Rubbermaid*: *rubber* =plástico o hule, *maid* =sirvienta, ama de casa.

<sup>6</sup> DEFINICION: espacio que es PARA TODOS (todxs)



Apuntemos la mirada hacia los frágiles y etéreos paneles de glóbulos en los que anidamos (individual o colectivamente), en busca del espacio que habitamos y que habita en nosotros, refiriéndose a “las situaciones tonales o las relaciones totales microclimáticas en las que los hombres viven, se entretajan y son, en las que se disuelven y se sumergen de manera natural.”<sup>7</sup> Entonces ¿cómo se enfrentan en juego las burbujas de unos y otros, dentro de la ciudad, compartiendo territorios y habitando microclimas? En su forma primaria, entretajar estos vínculos sociales, nace a partir de juegos, pues “la cultura surge en forma de juego; la cultura, al principio, se juega.”<sup>8</sup> En tanto que la cultura, en sus fases primarias, se desarrolla en las formas y con el ánimo de un juego.



“División en términos espaciales entre territorios políticamente determinados, territorios socialmente determinados y espacios socialmente indeterminados, estos últimos disponibles y abiertos para que se desarrolle en su seno una sociabilidad inconclusa, por decirlo de algún modo en temblor, intranquila y, por lo tanto, intranquilizante.”<sup>9</sup>

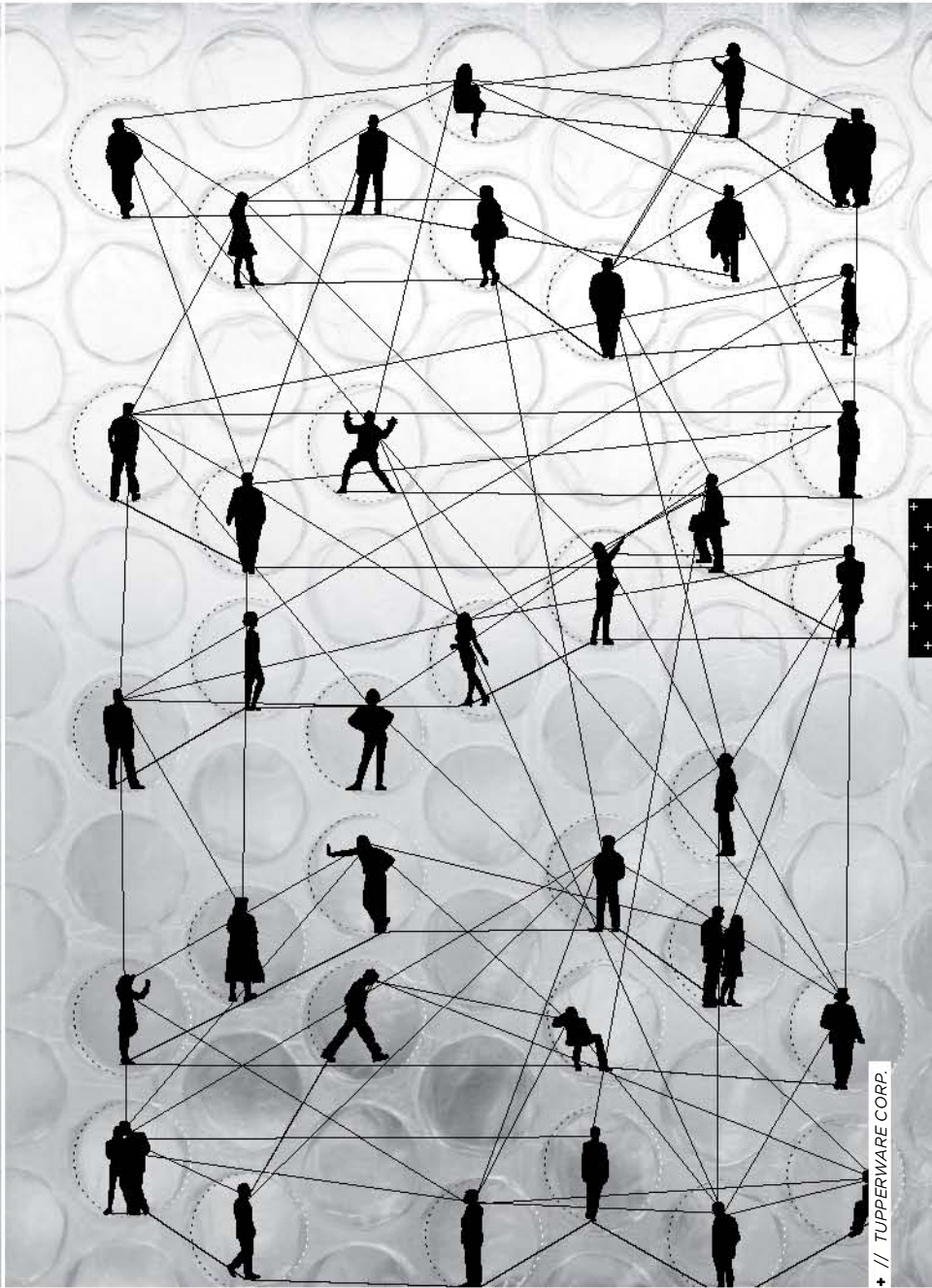
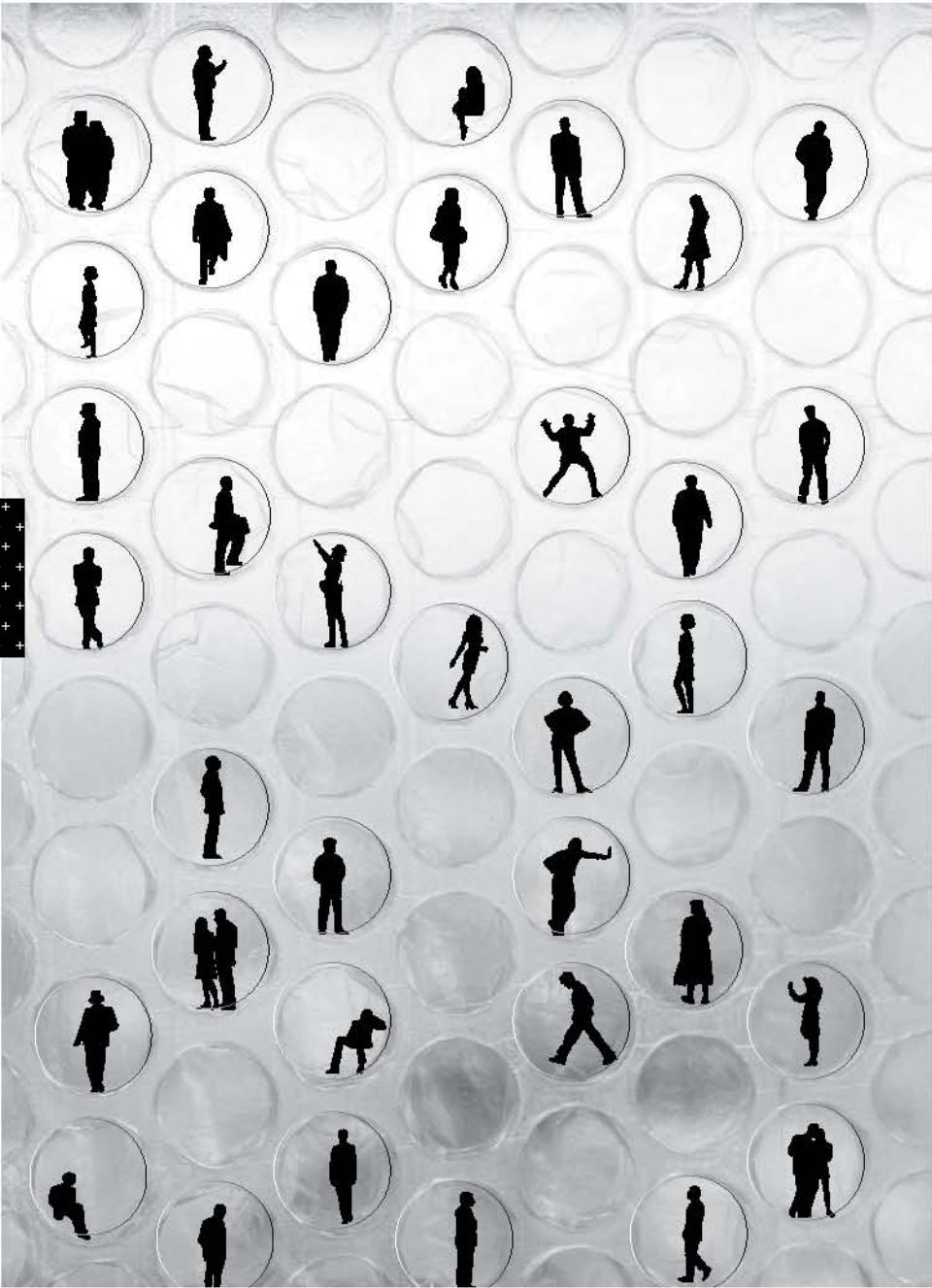
<sup>7</sup> P. Sloterdijk y H. Heinrichs, *Esferas, Burbujas*, Tomo 1, Madrid: Siruela, 2004, p. 143.

<sup>8</sup> *Ibidem*, p. 67.

<sup>9</sup> Manuel Delgado, *El Animal Público (1999)*, Barcelona: Anagrama, 2001, p. 193-194.

“Así, las nuevas formas adoptadas por la división social del espacio (autosegregación, instauración de barreras físicas, privatización de los espacios de uso colectivo, gentrificación, marcada segmentación social de los equipamientos de uso público y del uso de los espacios públicos tradicionales, estigmatización de los espacios urbanos de la pobreza) configurarían un nuevo escenario urbano marcado simultáneamente por la privatización de la vida cotidiana para los que pueden pagarla.”<sup>10</sup>







¡Hola *ciudad Tupperware*, ciudad hecha hermética!  
 ...con tus enclaves, implantes de ciudad,  
 y máscaras de la cirugía plástica...

La vida que encapsula<sup>11</sup> promueve la vida hermética  
 protegida de lo diverso, distinto y ajeno,

¿Vivimos refugiados de un mundo agotado<sup>12</sup>?

la apoteosis de este tipo de diseños construyen el panorama actual  
 de nuestras urbanizaciones (y vanos), del panorama físico de nuestro  
 entorno.

Y a pesar de que las segregaciones espaciales no son únicas de  
 nuestras tiempos, dado que se han presentado a lo largo de la  
 historia de las civilizaciones,  
 la autosegregación  
 y los accesos autocontrolados  
 ayudan a envasar agrupaciones de personas y a separarlas.

Situaciones polifacéticas  
 de lo segregado y  
 lo fragmentado:

por discriminación,  
 por autodiscriminación,  
 por “protección”,  
 por abandono,  
 por el desarrollo exclusivo de algunas zonas,  
 por políticas públicas,  
 de un país dividido  
 en espacio y en sociedad...

La fragmentación de la ciudad impone una crisis, al agravar y  
 contrastar la dualidad socio-espacial que responde a la realidad de  
 nuestro país. La ruptura entonces es resultado de que sólo ciertos  
 fragmentos de territorio sean “bendecidos” con cuidados y atenciones  
 benéficas. Así, estos se concentran y se aíslan aún más: la diferencia

<sup>10</sup> Emilio Duhau y Ángela Giglia, “Espacio público y nuevas centralidades, dimensión local y urbanidad en las colonias populares de la ciudad de México”, en: *Papeles de Población*, no.41, México: Universidad Autónoma del Estado de México, 2004, p. 170.

<sup>11</sup> Más al respecto: Diego Hernández Dorantes, *La vida encapsulada, Una aproximación a la arquitectura antiurbana contemporánea*, México: UNAM, 2013.

<sup>12</sup> Al respecto: Zygmunt Bauman, *La sociedad líquida* (2002), Buenos Aires: FCE, 2004, p. 141.

se delinea consistentemente, atrayendo la atención y concurrencia  
 de las masas... y dejando invCivilizadas al resto de áreas aledañas,  
 depredadas y olvidadas... desmoronándose.

o\_0-O  
 |  
 o-O-o/O  
 |  
 n-o

Hemos recuperado el sistema de islas, Tenochtitlán...  
 Pero en un sentido completamente no deliberado y distinto a la ciudad  
 histórica – lacustre, ahora es producto de un sistema depredador de  
 recursos y culturas, o supresor, o elitista...

no utópico  
 no igualitario  
 no comunitario  
 no imparcial  
 no justo

A partir de la creación de suburbios<sup>13</sup> (en Estados Unidos en los años  
 cincuenta, bajo el zeitgeist de la posguerra la ideología del *American  
 Dream*, con el auge de la cultura del automóvil) las ciudades dieron un  
 giro con respecto a la relación habitación-centro.

“La crítica principal a la ciudad norteamericana se centra en la  
 disolución de la ciudad histórica para dar lugar a la formación de  
 suburbios extensos desarticulados que son resultado de la especulación  
 inmobiliaria sin control y cuya existencia depende totalmente del  
 uso indiscriminado del automóvil.”<sup>14</sup> Dispuestos a manera de núcleos  
 de vivienda, lotificaciones casi idénticas, dispersos cerca de la ciudad  
 y siempre comunicados con sistemas viales y carreteras (del centro a  
 la periferia), el modelo de comunidad y de sustentabilidad social se  
 desarrolla a partir de vínculos entre vecinos. Donde, supuestamente,  
 el nivel de vida era superior al de la ciudad, debido a la presencia  
 de espacios verdes, tranquilidad, paisaje abierto e instalaciones.  
 Tiempo después, conforme fueron creciendo y se hizo excesiva la  
 centralización de las zonas de oficinas, apareció una vertiente de esta  
 clasificación de espacios urbanos: los fraccionamientos.

<sup>13</sup> “¡El suelo de la ciudad ha ido a acostarse en los terrenos de los suburbios! ¡Qué loco de spillfarro, qué gasto de dinero y de esfuerzos!” Le Corbusier, *Precisiones. Respecto a un estado*

*actual de la arquitectura y el urbanismo*, España: Editorial Poseidon, 1978, p. 63.

<sup>14</sup> Héctor Quiroz, *Ciudades mexicanas del siglo xx*, México: unam, 2008, p. 61.

Implantados no necesariamente en ‘las afueras’ de la ciudad, o de los núcleos de oficinas, sino al interior de ella. Y por supuesto, rodeados de todo el equipamiento urbano que los haría repelentes a la ciudad, brindando “seguridad” a sus residentes.

Fraccionamientos: de fracción, de división.

Sitios donde con tanto ahínco se distingue entre residentes y visitantes, donde se halla a la sociedad sitiada –volitivamente. El acceso<sup>15</sup> a uno de estos lugares no sólo implica cruzar una serie-secuencia de fronteras en las que hay que identificarse, repetidas ocasiones, en cabinas de vigilancia; también se reafirma la impermeabilidad entre estos núcleos de habitación “híper-protégidos” y la ciudad: aislamiento en capas de burbujas.

```

_____
[ casa ]
| patio |
=reja=
estacionamiento  - - - - -
calle
calle
calle
pluma y caseta de vigilancia |
calle
calle
calle
calle
caseta de vigilancia |
muro /
Colador: visitantes / residentes
y luego, la verdadera calle -----
++++++ lo colectivo ++++++++
..... lo cotidiano .....
) [ lo urbano ] (

```

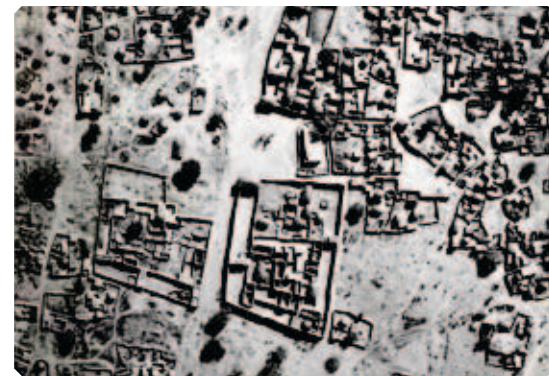
<sup>15</sup> Acceder y ceder ante lo que ello implica.

El suburbio, llevado al extremo.

Hecho edificio,

hecho urbanismo cerrado [debería entonces perder su clasificación como espacio urbano];

Entonces, indudablemente espacio anti-urbano<sup>16</sup>. Sus habitantes “hacen todo lo posible para desconectar su mundo cotidiano del resto de los habitantes de la ciudad.”<sup>17</sup>



<sup>16</sup> Aclama el urbanista Héctor Quiroz que “el antiurbanismo americano formó parte de las ideas que dieron forma a la ciudad mexicana del siglo XX.” Héctor Quiroz, *Ciudades*

*mexicanas del siglo xx*, UNAM, México, 2008, p. 61.  
<sup>17</sup> Zygmunt Bauman, *Tiempos líquidos, vivir en una época de incertidumbre*, México: Editores Tusquets, 2007, p. 105.

“[...] y como no se cansan de repetir los constructores y los agentes inmobiliarios, ‘la seguridad es el factor clave para garantizar esto, lo cual significa vallas y muros alrededor de la urbanización, guardias jurados que vigilen las entradas a todas horas y un despliegue de instalaciones y servicios [...] para mantener fuera a los otros.’”<sup>18</sup>

Y al mismo tiempo, los desarrollos de alta densidad, recitulando lotes ajenos a infraestructuras urbanas, se construyen como programas de vivienda de interés social, y en muchas ocasiones son abandonados por sus propios habitantes.

<sup>18</sup> Zygmunt Bauman, *Tiempos líquidos, vivir en una época de incertidumbre*, México: Editores Tusquets, 2007, p. 110.



Luego, las urbanizaciones cerradas introducidas al máximo lujo: el campo de golf.

Con mayor contraste, las burbujas<sup>19</sup> se introducen al *tupperware*, rodeadas de campos de perfecto verdor, que se encargan de mitigar completamente cualquier noción de ciudad (y de gastar millones de litros de agua en riego); una suerte de escenografía del campo en la ciudad... el paisaje del deporte habitable, revelando lo que en verdad es el campo para nosotros: ¡ otra comodidad !

Así funcionarán como sistemas independientes de la ciudad (aparentemente, pues es imposible que lo sean), donde la única forma de llegar será en coche (particular, por supuesto, pues los sistemas de transporte colectivo no se 'permiten' al interior de estos mundos anticidadanos). Finalmente, el peatón será indirectamente discriminado.

Vivir la ficción,  
vivir el aislamiento.  
Mantener afuera la vida de la ciudad,  
y recluirse en el 'oasis' de calma y seguridad.

Quimera-trinchera de guetos voluntarios, distanciados de la lucha urbana, de los bullicios de la realidad, lejos de las algarabías, lejos de los ruidos públicos, donde viven los ciudadanos "adictos a la seguridad pero siempre inseguros de ella."<sup>20</sup>



"Por todas partes se levantan barreras físicas [...] Una nueva estética de la seguridad preside todo tipo de construcciones e impone una lógica de vigilancia y aislamiento nunca antes vista."<sup>21</sup>

<sup>19</sup> Tupperware repleto con canicas opacas, pues mientras se vive al interior de una de estas esferas, la intención es no estar en

contacto con el entorno urbano.

<sup>20</sup> Zygmunt Bauman, *Ibid.*, p. 105.

<sup>21</sup> *Ibid.*, p. 109.

Las carreteras

Las vías de alta velocidad comunican y dividen y separan  
se paran en medio de dos mundos  
y marcan la raya de tejidos preexistentes, sobreponiendo ahora realidades distintas divididas  
fragmentando el espacio urbano subordinado y jerarquizado,  
privilegiando áreas que dispondrán de comunicación física y virtual y atenuando áreas que se separarán de su entorno urbano;  
fracturando  
fracturando  
fracturando  
en gerundio  
y en potencia;  
en volviendo  
enclaves,  
envolviendo,  
encerrando territorios.





[Instructivo para los expertos *managers* del mundo arquitectónico]

“Hay cuatro elementos principales que necesitas comprender para construir, hacer proliferar, y conectar una ciudad.

- 1) La ciudad se compone de partes estandarizadas que se disponen en una matriz. Estas partes son los equipamientos estándar que se instalan en el contenedor de cada ciudad y son fácilmente identificables.
- 2) La ciudad se organiza según una serie de principios generales que están social, cultural y políticamente determinados. En la mayoría de los casos se manifiestan a través de claros ejemplos arquitectónicos y urbanos.
- 3) La ciudad es la relación de flujos cambiantes que se superponen a una plantilla genérica.
- 4) Podrás personalizar tu ciudad de acuerdo a las condiciones locales, topográficas, climáticas o culturales.

Pese a esta aparente complejidad, cuando se conocen las reglas, una ciudad es fácil de construir.”<sup>22</sup>

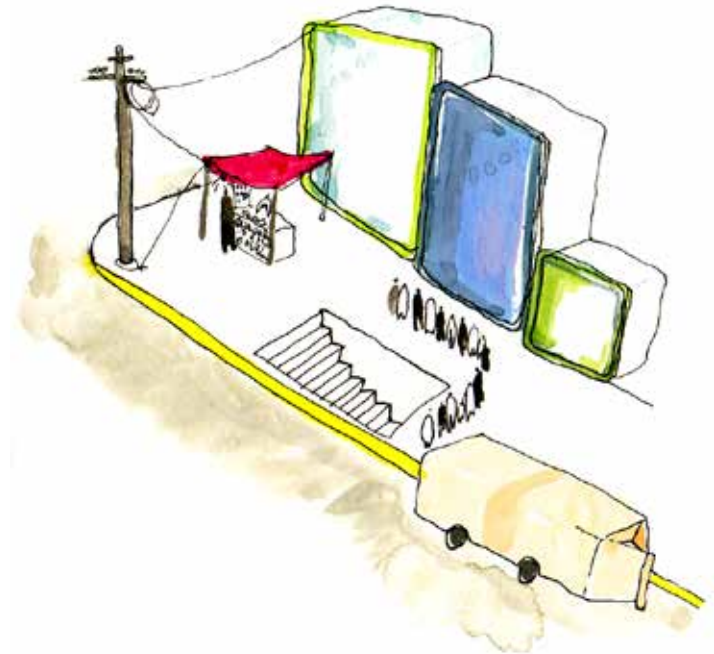
...Como si fuera así de sencillo, y genérico.  
 Por fortuna, la ciudad no es ni podría construirse así.  
 Es mucho más compleja por sí misma.  
 Lo anterior dicta una realidad impensable.  
 ¿Personalizar tu ciudad de acuerdo a las condiciones locales?  
 ¿tu ciudad?...

Qué absurdo pensar que una vez conocidas las reglas, es fácil de construir tu ciudad. ¿Dónde quedan el descontrol, lo absurdo, lo inconcluso, lo imprevisible, lo inusitado y lo improvisado?

¡Gracias complejidad, por aún salvarnos de ser  
 ciudades completamente genéricas!

<sup>22</sup> Amale Andraos, Rami El-shamahy, Patricia Heyda, et al, “Cómo construir una ciudad, sistema operativo romano (Harvard project

on the city)”, en: *Mutaciones*, Barcelona: Actar, sin fecha, p. 11.







# Industria Enlatadora

EL ESPACIO PARA EL CONSUMO (EN MASA)

[He aquí, ante ustedes: el mal. Disculpe, el *mall*.]  
 He aquí, ante ustedes, el mall:  
 el epicentro por excelencia del consumismo  
 y de la cultura del *shopping*<sup>1</sup>.

La catedral del consumidor.  
 El espacio que ilustra la lógica acumulativa de la cultura actual  
 ...querer más y más y m a s

(las masas, masas drenadas)  
 masas que nada les basta.

¡Basta!  
 a la apoteosis del espacio basura,  
 de lo obsoleto y desechable  
 del interior infinito  
 conservado  
 y fagocitado.

“Ciertamente, vivimos en sociedades de consumo [...] donde uno de los temas ideológicos es el del consumo.”<sup>2</sup>

Vastas las masas, drenadas,  
 donde el ser (consumidor, hipnotizado) se hace sardina en espacios enlatados.

[ De nadar libremente,  
 parte de un superorganismo - cardumen...  
 desemboca, al cruzar las puertas de la caja  
 climatizada y atemporal, en una lata. ]

El *mall*, el espacio colectivo que embriaga a muchos –  
 inconmensurablemente

El oasis de los productos en venta, el paraíso enjaulado<sup>3</sup> [decorado de palmeras de plástico (evocando lo natural) y pisos que se pulen cada cinco minutos (prometiéndolo una limpieza inagotable)].

<sup>1</sup> Ver Rem Koolhaas, “*Shopping* (Harvard project on the city)”, en: *Mutaciones*. Barcelona: Actar, 2000.

<sup>2</sup> Marc Augé, *Ficciones de fin de siglo*, España: Editorial Gedisa, 2001, p. 109.

<sup>3</sup> “Los pájaros nacidos en jaula creen que volar es una enfermedad.” [Alejandro Jorodowsky]





adquirir objetos quizás (muy probablemente) innecesarios. Y así, si estas arquitecturas parecen tener aceptación general es, muy probablemente, debido a su contenido novedoso dentro del contexto en que se involucran (lucran), en constante alimentación al ansia de novedad y al consumo de imágenes, fortaleciendo la idea del arquitecto productor de imágenes<sup>11</sup>.

Sean entonces todos invitados a la ala-cena del señor vendedor, donde la imagen que se expone en los cuerpos plásticos disfrazados, detrás siempre de vitrinas limpias y transparentes, permite -a quien se pasea frente a esta escenografía/display- imaginarse siendo aquél cuerpo maniquí, aquél objeto como parte de su imagen y su cuerpo... La vitrina actúa como el espejo que separa a quienes están fuera y dentro según su poder adquisitivo. De tal forma, en pocos instantes, aquél que ha entrado (muy probablemente) podrá adquirir (o imaginar que lo hace) y solventar el deseo que la Industria Enlatadora le haya inducido.



[ Henri Lefebvre, filósofo y sociólogo francés, contrastó el espacio para vivir del espacio para vender. "En cualquier caso, los usos paroxísticos del espacio público por parte de los transeúntes equivaldrían a esa función de uso o realización física que reciben los signos -habla, uso, discurso, proceso, performance, mensaje, operación por la que los hablantes 'okupan'<sup>12</sup> el lenguaje, práctica concreta de la comunicación de la que se deriva, en última instancia, todo significado."<sup>13</sup> ]

<sup>11</sup> Ir a: CENTRAL DE ABASTO DE IMÁGENES // EL ESPACIO RE-PRESENTADO.

<sup>12</sup> Okupar: (De ocupar, con k, letra que refleja una voluntad de transgresión de las normas ortográficas) tr. jerg. Tomar una vivienda o un local deshabitados e instalarse en ellos

sin el consentimiento de su propietario. Un centenar de personas okupó un edificio vacío. U. t. c. intr. Visto en: RAE, Diccionario de la Real Academia Española, en línea.

<sup>13</sup> Manuel Delgado, *El Animal Público* (1999), Barcelona: Anagrama, 2001, p. 199-200.

Tal vez hayamos difuminado el contraste entre el espacio para vivir y vender, esclareciendo en nuestros espacios la huella del capitalismo. Vivimos comprando y compramos incansablemente para vivir; a tal grado que parecerían ser estos dos espacios parte del mismo órgano de ciudad. Hallamos lugares para comprar en las situaciones más cotidianas, probables o improbables: debajo de edificios de departamentos y emergiendo en formas ingeniosas en cualquier calle, y/o en centros comerciales despilfarrados estratégicamente para abarcar (a distancias radiales no muy alejadas entre sí) a toda la ciudad. En los anaqueles del supermercado, en las repisas de las tiendas, en las vitrinas de centros comerciales, los espacios de comercio nos enlatan y conservan en su mundo del interior infinito $\infty\infty\infty\infty\infty\infty$ ,

+++++

donde los pasillos no terminiiiiiiiiiiiiiiiiinaaaaaaaaaaannnnnnnnnnn,  
donde la variedad de productos es a m p l i a ,



donde somos los juguetes de la mercadotecnia,  
donde cada producto intenta resaltar de sus similares,  
y donde somos cuasitíteres del sistema capitalista,  
amigos del crédito y  
víctimas de la deuda.

Fantaseamos con aquello que normalmente no podemos tener  
y no cedemos ante el deseo insaciable por poseer cada vez más.

“[...] El aire acondicionado puso a disposición del *shopping* nuevos usos del espacio interior, envolviendo al consumidor con entornos incuestionablemente confortables. La escalera mecánica ofreció al consumidor un medio para atravesar sin esfuerzo las distancias y alturas en rápida expansión de los entornos comerciales [...] A través de una nueva ola de invenciones tecnológicas, el *shopping* se expande más allá de la réplica y la escala, infiltrándose en prácticamente todas las parcelas de nuestra vida, por medio de dispositivos como las tarjetas de crédito, las tarjetas inteligentes, y los dispositivos de seguimiento, que registran nuestras vidas con vívido detalle informacional.”<sup>14</sup>

Respaldados por la comodidad inducida del paisaje  
a n t i n a t u r a l m e n t e perfecto,  
son estos espacios una distracción meticulosa y  
sensorialmente diseñada, posible gracias al aire  
acondicionado y mil artificios más que son instalados  
por los responsables que dan forma a estos espacios:  
¡ ni más ni menos que los arquitectos !,  
requeridos y posibilitados por los “clientes”.

¡ Distraer para concentrar al visitante en la vocación de comprar !

Invasión de sucedáneos de experiencias en espacios casi oníricos, en el mundo de la simulación<sup>15</sup>. En el espacio público invertido y lucrado, donde el ejercicio mecánico de comprar irrumpe con toda actividad social y crítica que tendría lugar en la actividad colectiva o pública.

Si bien el espacio público es el punto bisagra para la alteridad, los espacios enlatados son el punto muerto para ésta, la caja supresora en la que la única forma de ser como el otro es comprar.

Sin intercambios de cualquier otro tipo,  
que no sea monetario, [en la] capital.

En palabras del arquitecto holandés Rem Koolhaas, se podría decir que el *shopping* es lo que queda de la actividad pública. “A través de una serie de formas cada vez más predatorias, el *shopping* ha sido capaz de colonizar –o incluso reemplazar– casi todos los aspectos de la vida urbana.”<sup>16</sup>

<sup>14</sup> Rem Koolhaas, *Mutaciones*, op. cit., p. 125-127.

<sup>15</sup> Al respecto, véase Jean Baudrillard, *Cultura y*

*Simulacro y La sociedad de consumo*.

<sup>16</sup> Rem Koolhaas, *Mutaciones*, op. cit., p. 125-127.

Y finalmente,  
se gesta el valor de estos espacios como una

demagogia arquitectónica.  
Arquitectura demagógica,

demagogia urbana  
-de vanas finalidades-  
el recurso simbólico del estado para demostrar a los  
ciudadanos su interés por mejorar la calidad de vida,  
el bienestar de su población;

el espacio urbano público...  
se expone en la ciudad megalopolitana  
como un producto del poder

político  
social  
económico

que termina por construir  
la imagen<sup>17</sup> estereotípica  
del espacio público

...

que finalmente

cumple la función para la cual fue creado

...

entretener a las masas y  
fascinar a las muchedumbres,  
sorprender a la mayoría.  
Espectáculo diseminado.  
Idiosincrasia sin gracia.

¿Y la sociedad del espectáculo<sup>18</sup>?

¿Lo hemos sido inconscientemente?

¿Qué más ejemplo que el mall, para desvanecer la vida urbana-pública  
y esfumar la dinámica de comunidad, fortaleciendo el narcisismo y la  
vanidad pública, la obsesión hambrienta por poseer y ser por poseer?

¿Exagero?

No.

<sup>17</sup> Que a su vez necesita estar adornado con  
imágenes para fascinar y seducir a la sociedad.



Es suficiente evidencia observar cualquier centro comercial en domingo, para notar cómo la dinámica familiar se reduce a comprar: queda así “resuelta” la actividad de convivencia e intercambio familiar. Es curioso, también, analizar la interacción entre extraños, observadores y espías de lo que el otro ha comprado, apresurados y satisfechos de hiper-consumismo, la multitud que despilfarra y gasta dentro de la vida plástica, en cápsula del tiempo ‘infinito’ del centro comercial, el paraíso artificial de consumo que se suma y suma.

[Y esta suma retroactiva, consecuentemente se refleja en una cultura del almacenamiento; que por supuesto, se refleja también en el mundo de la arquitectura doméstica, con espacios vastos para guardar y almacenar.]

El paraíso que, “es un mundo muy veloz, en el que una digestión rápida promete más placer y menos frustración que un gran estómago y un apetito en alza. Las oportunidades para el placer se suceden y desaparecen con una velocidad cada vez mayor. El truco es atraparlas al vuelo, consumirlas en el momento y prepararse para la siguiente.”<sup>19</sup> Como diría el sociólogo polaco Zygmunt Bauman, *asistir a la exposición (museo de escaparates, las anticipaciones del placer), o meta-placer, es hallarse en un mundo que promete dar placer, pensado para los buscadores insaciables de sensaciones inducidas por los medios.*<sup>20</sup>

(¿) “Mundo de placer, mundo de felicidad” (?)  
81 años después del *Mundo Feliz*<sup>21</sup> y del 1984 de Orwell,

<sup>18</sup> De la que nos hablaba el filósofo, escritor y cineasta francés Guy Debord en 1967, en su libro *La Société Du Spectacle* (1967), Éditions Gallimard, Paris, 1992, 209 p.

<sup>19</sup> Zygmunt Bauman, *La sociedad sitiada* (2002), Buenos Aires: FCE, 2004, p. 191.

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 63.

<sup>21</sup> Novela escrita por Aldous Huxley en 1932.

¿vivimos en un mundo feliz?, con la permanente presencia de experiencias humanas similares-sintéticas: el amor, la comida, el sueño, el sexo, la felicidad, la necesidad, el descanso, la inteligencia y la libertad.

Sólo que esta vez, otro factor se une a la discrepancia, con la presencia de los medios y la mediatización todas estas actividades y experiencias... : empacadas en píldoras publicitarias se engullen con los ojos, hambrientos de ver para luego hacer y finalmente, consumir placer o sucedáneos de este.

Si vivimos en el mundo (en lata) de las heterotopías<sup>22</sup>, y de las realidades fábulas, capas superpuestas de ideologías múltiples y ramificadas, heterogéneas y homogeneizadas, de modelos disímiles y similares:

multiplicidad  
multiplicada  
multiplicidad  
multitud.

¡Que esta no sea suprimida por lo enlatado!  
Que el espacio para la fricción no sea intimidado  
por la masividad de los espacios de consumo.

En “un mundo donde se nace en la clínica y donde se muere en el hospital, donde se multiplican [...] los puntos de tránsito y las

<sup>22</sup> Michel Foucault, “Heterotopías”, en: *Fractal*, no. 48, volumen xi, enero-marzo 2008, p. 39-40.

ocupaciones provisionales (las cadenas de hoteles y las habitaciones ocupadas ilegalmente, los clubes de vacaciones, los campos de refugiados, las barracas miserables destinadas a desaparecer o a degradarse progresivamente), donde se desarrolla una apretada red de medios de transporte que son también espacios habitados [...], un mundo así prometido a la individualidad solitaria, a lo provisional y lo efímero, al pasaje, propone al antropólogo y también a los demás un objeto nuevo cuyas dimensiones inéditas conviene medir antes de preguntarse desde qué punto de vista se lo puede juzgar.”<sup>23</sup>

(¿) Habremos perdido la noción y la escala real de muchos espacios –sin los que ahora nuestras ciudades son inconcebibles, disfuncionales e impensables-, pero hemos ganado tiempo y espacio con las nuevas tecnologías que han penetrado nuestros modos de hacer y de pensar (?)

“...por todas partes vivimos en un universo extrañamente parecido al original –las cosas aparecen dobladas por su propia escenificación, pero este doblaje no significa una muerte inminente pues las cosas están en él ya expurgadas de su muerte, mejor aún, más sonrientes, más auténticas bajo la luz de su modelo, como los rostros de las funerarias. Disneylandia con las dimensiones de todo un universo.”<sup>24</sup>

¡ Disneylandia con las dimensiones de todo un universo !

Así las cosas, a veces, haber asumido al centro comercial como otro motor urbano implica la implantación de sus espacios súbditos,

donde, generalmente  
y no en todos los casos  
pero aún notoriamente:

<sup>23</sup> Marc Augé, *Los no lugares, op. cit.*, p. 83-84.

<sup>24</sup> Jean Baudrillard, *Cultura y simulacro (1978)*, Barcelona: Ed. Kairós, 2007, p. 28.

<sup>25</sup> O se publica en el espacio público. Ir a: P. ARQUE TIPO // EL ESPACIO COTIDIANO.

<sup>26</sup> Aprovechamos para hablar de un concepto crítico que ejemplifica este punto: *Kidzania*. Una simulación de ciudad, se inserta al

interior del centro comercial. Un lugar donde los niños –aclaman sus productores– podrán ‘prepararse para un mundo mejor’, jugando al mundo de los adultos. Esta pseudo-réplica de ciudad alberga micro-franquicias de marcas-monopolios en las que los niños podrán jugar a trabajar o producir lo que corresponda a cada uno de los locales.

Se enlata la vida sexual<sup>25</sup>.....en los moteles de paso,  
(las heterotopías foucaultianas presentes  
por doquier  
entre nosotros)

El entretenimiento.....en simulaciones de la realidad.

El juego.....en espectáculos<sup>26</sup>.

La vida familiar.....en la visita dominical al cine  
(y a la Iglesia<sup>27</sup>),

La cocina.....en el take-out o en los fast-food,

Las vacaciones.....en el mundo hecho un crucero<sup>28</sup>,

El paseo de la tarde.....en paseos frente a escaparates,

La caminata urbana.....en escaleras eléctricas,

La zonificación urbana se fragmenta  
ante la eventual conversión de todo espacio  
en un lugar con vocación de compra y venta.

“La multitud de comercios y la bacanal de productos que compiten por la atención de los consumidores, ‘más que dar la impresión de un conjunto exhaustivo, ofrecen un punto de contacto continuamente cambiante, con el mundo del consumo detrás, idealmente infinito, y por ende inabarcable.’”<sup>29</sup>

Esto, por supuesto, amparado por la arquitectura: contenedor de contenedores para consumidores y acumuladores.



Lo alarmante aquí es hacer del niño, bajo el pretexto de juego, un consumidor en potencia. El *micromall*, llamado ciudad de los niños, dentro del *mall*; ¿lugar de entretenimiento y aprendizaje? Al respecto: <http://www.kidzania.com/>

<sup>27</sup> Pues gran parte de la población mexicana es católica o cristiana.

<sup>28</sup> Pensamos en los cruceros como una suerte de *mall* hecho ‘turismo’. El colmo de la estupefacción a las masas, donde ser turista es una ilusión, donde la aventura está asegurada, donde el consumo también. Una cápsula acuática zarpa desde tantos puertos; y hace del viajero un turista del consumo, del espectáculo. <sup>29</sup> Zygmunt Bauman, *La sociedad líquida (2002)*, Buenos Aires: FCE, 2004, p. 62.



“Abundancia y todavía más acumulación, no sólo en los espacios explícitamente convenidos a este efecto (como los hipermercados que, convertidos también en lugar de vida y espectáculo, constituyen una especie de ciudades cubiertas diseñadas por arquitectos preocupados por adaptar su forma a sus múltiples funciones y al aire del momento).”<sup>30</sup> Acumulación de productos que serán obsoletos casi de inmediato, entonces acumular objetos es imposible; “se trata, en esencia, de acumular sensaciones.”<sup>31</sup> Y el placer de comprar/consumir en sí es mayor que el de la compra.



<sup>30</sup> Marc Augé, *Ficciones de fin de siglo*, España: Editorial Gedisa, 2001, p. 108.

<sup>31</sup> Zygmunt Bauman, *op. cit.*, p. 191.



Tampoco es coincidencia que el comercio florezca en lugares de tránsito obligado, a diferencia de los centros comerciales donde el sujeto permanece cautivo por voluntad propia. Transitando, también somos -más que nunca- consumidores.

Un caso particular es el de los aeropuertos: el espacio genérico, la exposición de la tecnología (los aviones) como museo en el que los visitantes recorren (con la mente lejana) a través de bandas interminables. Y que hacen del viajero, un comprador.

Otro, el Metro: lugar (no necesariamente un no-lugar) donde esperamos para llegar al otro lado, donde los ambulantes que ocupan los vagones de los trenes, venden a quienes sentados en las sillas verdes consumen para desconcentrar su aburrimiento durante algunos instantes. En los semáforos: lo mismo<sup>32</sup>.



Desde re-diseñar el espacio, como arquitectos, ¿será posible vencer la mecanicidad de comprar y consumir simulaciones de bienestar, placebos para combatir el malestar de la ciudad?

Será nuestra labor ofuscar la tenacidad de los espacios enlatados y analizar los espacios que nos son permitidos, que se nos tienden y ofrecen -demagógicamente-; sin caer en los vicios de su novedad y estatus. También pensar en las implicaciones sociales, políticas y arquitectónicas de estos lugares, para que desde la cabeza de los ciudadanos -entonces críticos y no maquínicos- pueda construirse otro espacio, superpuesto al anterior: el espacio social, de intersecciones compartidas.

...en vísperas de introspección individual, colectiva y nacional...

<sup>32</sup> Ir a: AUTÓDROMO // EL ESPACIO COLECTIVO

Adentrarnos con mucha audacia y detenimiento,  
en las entrañas de la realidad urbana (vana o no),  
en vísceras de los valores y significados,  
significaciones y derivaciones  
de los lugares y no lugares,  
de los espacios recién inaugurados,  
de la arquitectura espectacular,  
de los espacios de entretenimiento.  
Para romper la re-producción artificial de espacios enlatados  
y aplaudir las formas en continua producción de sí mismas,  
de su vida urbana,

y no vana  
vanidosa  
banal.

Lo urbano  
urdimbre y no vano  
+++++++  
\*\*\*\*\*

(¿exacerbado?)  
¿van o no van a celebrarlo  
los arquitectos en conserva?  
¡Que viva la cacofonía  
...del lenguaje y de lo urbano!  
conjugación de mundos discernidos,  
hilvanados por los nautas cotidianos  
que des-obedecen al faro enlatado del capitalismo  
desechable y omnipresente.

Mientras "los objetos deben de ser usados mientras su capacidad de satisfacción esté aún sin consumir, o aún no se haya consumido por completo, y no más que eso: cada objeto lleva consigo desde el inicio una fecha de vencimiento."<sup>33</sup>

¿La arquitectura del consumo tiene fecha de caducidad?

<sup>33</sup> Zygmunt Bauman, *La sociedad sitiada* (2002), Buenos Aires: FCE, 2004, p. 63.



¿Y la esperanza?:  
 que exista ambulante<sup>34</sup> fuera de los centros  
 comerciales;  
 que los mercados dominicales ocupen las calles;  
 que la estructura de comercio barrial aún sobreviva.  
 No permitamos que la Industria Enlatadora los  
 enjaula,  
 ni a nuestros espacios.

i Adiós al espacio empacado al vacío,  
 succionado de contenido simbólico !

Esterilizada la vida colectiva, drenadas las masas  
 de su condición casi autopoética, el espacio en lata  
 conserva (con fecha de caducidad lejaaaaaaaa)  
 la idiosincrasia compulsiva de consumir, que  
 prevalecerá hasta que se destapen las latas -antes  
 de caducar- para liberar a la masa neta que fue  
 comprimida y desdiferenciada  
 para conservarse ahí...<sup>35</sup>

i Adiós al hombre enlatado,  
 y a la arquitectura en lata !  
 ¡Y al espacio empacado al vacío!

<sup>34</sup> A pesar de los problemas inherentes al ambulante, en términos espaciales representan una inspiración para mí. Ver: "MUESTRARIO CALLEJERO"

<sup>35</sup> El problema no será disuelto si la gente sigue

demandando este tipo de espacios, quizás la sociedad no quiera ser des-enlatada, quizás estos espacios son un escaparate- una aspirina arquitectónica que cura el malestar de los acelerados ritmos de vida de las megaciudades.

"La presencia inmediata de este barrio medio moderno de capital comarcal, completamente atada a los centros más grandes que redistribuyen el sufrimiento de mil maneras, no para de recordarnos sordamente, y en especial cuando emprendemos el camino de vuelta, que desde aquí también se comunica en todas direcciones esta especie de prohibición de inventar situaciones y que estamos condenados a crecer así y a continuar construyendo."<sup>36</sup>

"La globalización económica y cultural ha convertido este modelo de ciudad en un espacio de carácter internacional sin identidad precisa pero congruente con la lógica del mercado capitalista, desde la cual se ha generado una estética propia, difundida eficazmente por los medios masivos de comunicación y ligada a un estilo de vida dominado por el pragmatismo y la eficacia económica."<sup>37</sup>



<sup>36</sup> Enric Casasses Figueres, "Viaje al jardín", en: *Quaderns, d'arquitectura i urbanisme, Ciutat Usada I*, no. 234, Barcelona: Col·legi d'Arquitectes de Catalunya, 2002, p. 8-9.

<sup>37</sup> Héctor Quiroz, *Ciudades mexicanas del siglo xx*, México: UNAM, 2008, p. 58.

Adicción a lo inmediato.  
El control por lo in-mediático,  
comunicación comunicación  
comunicación.

La caja negra:  
el espectacular.  
¡Al rescate!, llenar el vacío del  
curso consumista del tiempo,  
¡ahora más!

El reloj:  
el ojo del tiempo,  
medir medir medir  
tiempo y espacio.

La vida enfrascada

(rasurar el sentido)

El autódromo

[ Se necesitan:  
gotas lubricantes  
oculares y aspirinas  
para el dolor de cabeza ]

La cinta de aislar  
(la calle)

cápsula - vehiculo  
viajar encapsulados

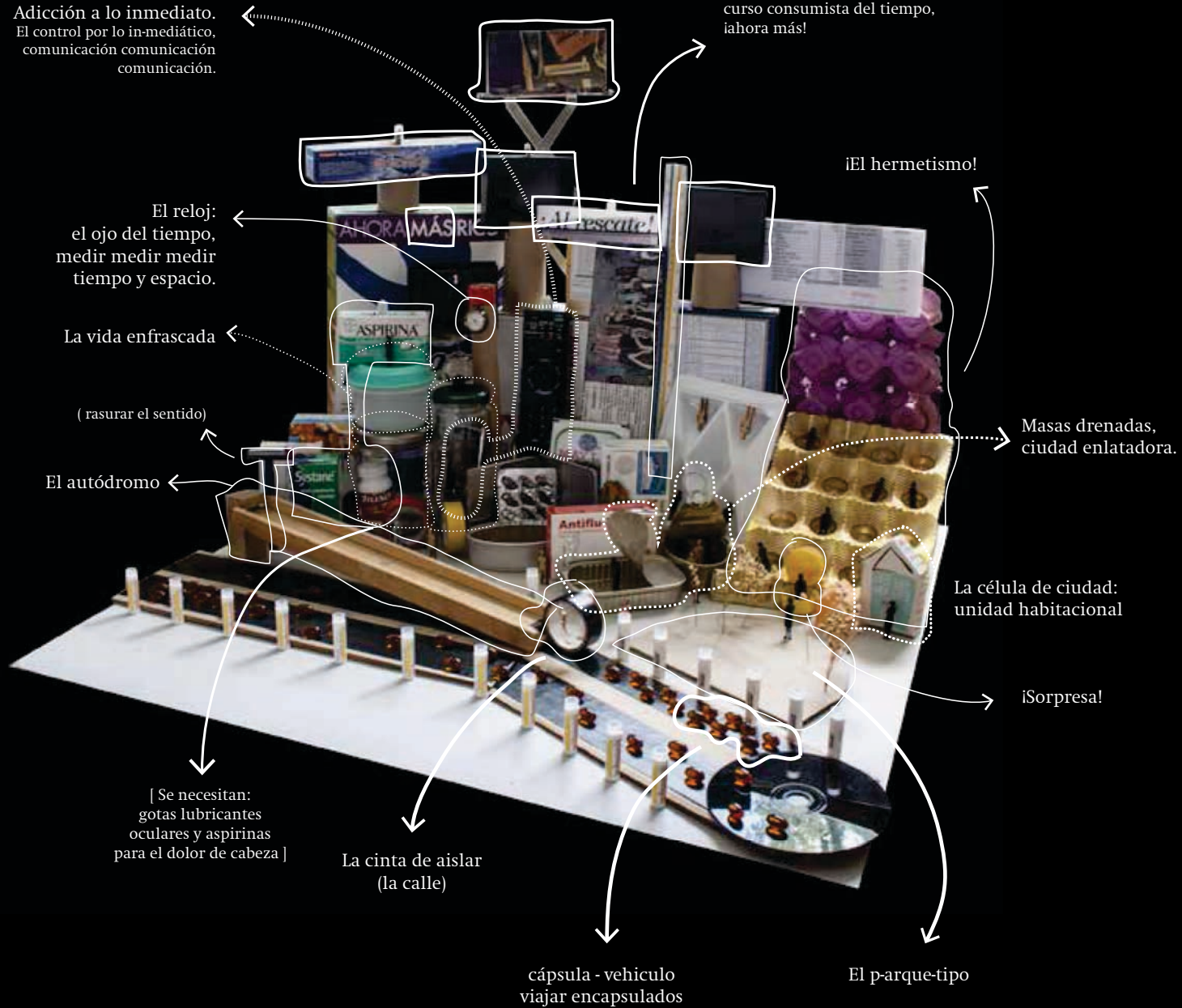
¡El hermetismo!

Masas drenadas,  
ciudad enlatadora.

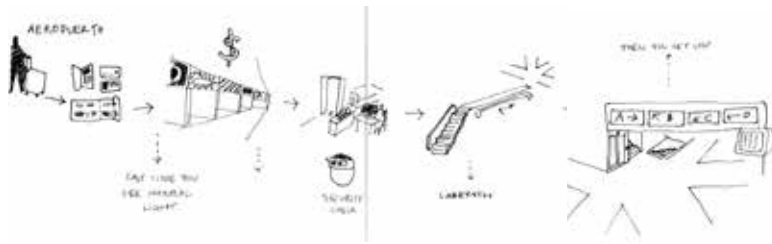
La célula de ciudad:  
unidad habitacional

¡Sorpresa!

El p-arque-tipo







Velocidad, velociudad, ve la ciudad,  
que va en velocidad.

La modernidad (sobremoderna), “se refleja en el movimiento de la población (migraciones, turismo, movilidad profesional), en la comunicación general instantánea y en la circulación de productos, de las imágenes y de la información. Asimismo, señala la paradoja de un mundo en el que, teóricamente, se puede hacer todo sin moverse y en el que, sin embargo, la población se desplaza.”<sup>3</sup>

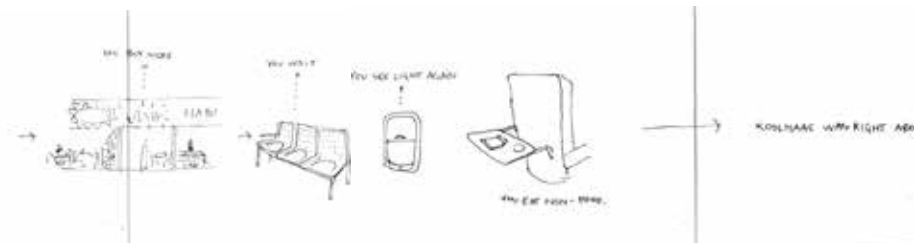
La ciudad en cambio constante,  
en expansión constante:

demanda también la expansión del sistema de  
movilidad urbana.

“La movilidad urbana es la nueva frontera de invasión territorial, el éxodo de masas en práctica diaria, la conquista constante de la superficie en expansión. Es la marea, el péndulo, la influencia satelital, la fuerza gravitacional que traslada a miles de personas de un lado a otro.”<sup>4</sup>

<sup>3</sup> Marc Augé, *Por una antropología de la movilidad*, Barcelona: Editorial Gedisa, 2007, p. 15.

<sup>4</sup> Isaac Landeros, *En tránsito, espacios colectivos de transferencia: del anonimato a la apropiación*, México: DEP FA - UNAM, 2013, p. 65.

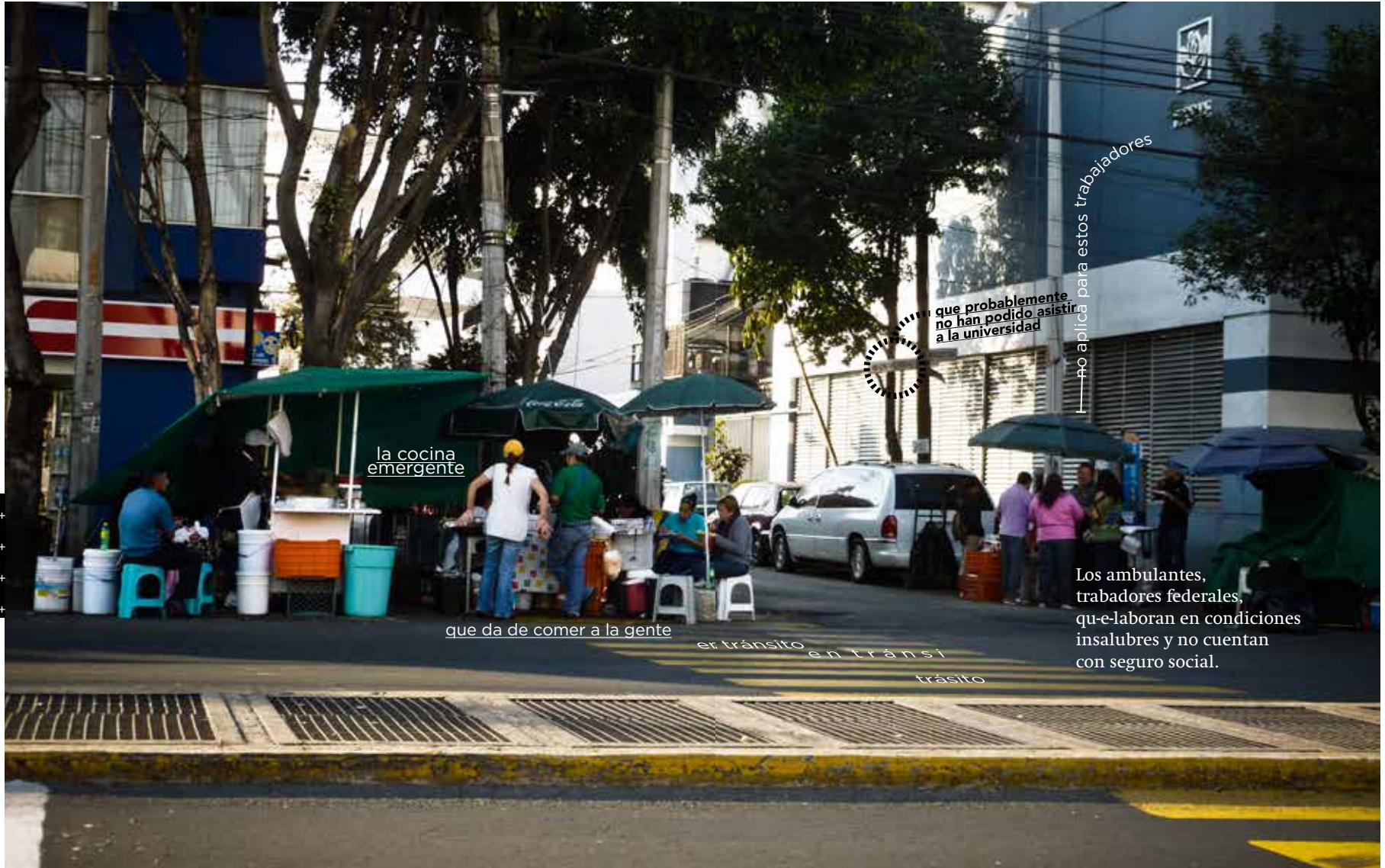


{  
¿Cuánta gente vive al día:  
en las calles, vendiendo chatarras y chicles,  
flores y cigarrillos; limpiando parabrisas  
o escupiendo fuego, brincando sobre vidrios o haciendo malabares?  
¿Cuánta gente vive de las horas perdidas que recorremos en el coche  
camino a casa, las que pasamos sentados en el coche, caminando en  
llantas sobre la alfombra negra?  
[El trayecto es una oportunidad para el otro, que no está sentado  
transportándose a otro lugar, de obtener ingresos.]  
El Metro: ducto de las masas, distribuidor subterráneo de la población,  
suporte de la movilidad que la dispersión urbana, el lugar no-lugar,  
es la casa transitable que acelera el espacio y el tiempo, desaparece  
la noción de tiempo y la noción de espacio personal. El Metro es el  
espacio en donde convergen por sólo instantes los múltiples tránsitos,  
conjugados en el mismo tiempo y espacio, que se vacía y se llena de  
personas, relatos e historias cada fragmento de segundo.  
Y los aeropuertos, como establecía Rem Koolhaas<sup>5</sup>, convierten al  
viajero en comprador...  
Aquí, en los esqueletos de nuestra ciudad, los huesos negros calles:  
cada lugar de flujo convierte al vendedor en ingenioso, en oportuno,  
con probabilidades de ganarse la vida<sup>6</sup>. Asimismo, las fallas de  
planeación en la congestión urbana, en las vías para transporte y en  
las salidas del metro, resultan una gran oportunidad para obtener  
ingresos para miles de mexicanos; pues los flujos tan necesarios y la  
velocidad de nuestros transcurros, convierten al viajero en ahorrador  
de tiempo: en comprador de objetos que se aparecen azarosamente en  
su camino, en comensal de puestos de comida, etcétera.  
}

<sup>5</sup> Al respecto: KOOLHAAS Rem, *La ciudad genérica (1997)*, Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2008, 62 p.







la cocina emergente

que da de comer a la gente

er tránsito  
en tránsito  
trásito

que probablemente no han podido asistir a la universidad

no aplica para estos trabajadores

Los ambulantes, trabajadores federales, que laboran en condiciones insalubres y no cuentan con seguro social.



Si las fronteras ideológicas se han dilucidado, también lo han hecho las fronteras globales<sup>7</sup>. La movilidad urbana se ha gestado la expansión de territorios y horizontes; donde podemos movernos, será nuestro lugar. Aviones, metro, coches, trenes y camiones, se encargan de reducir distancias y tiempos, de acelerar los recorridos de tránsito que nuestras grandes urbes demandan.

El resultado: la ciudad nunca estática, siempre revolucionada por sus habitantes... modificándose en condición permanente, de traslado y expansión, péndulo de masas.

Se acelera el espacio, se acortan las distancias.  
Pero también, en el ciberespacio<sup>8</sup>, se acelera el tiempo.

“[Las computadoras] simbolizan todavía con mayor fuerza la primacía del tiempo sobre el espacio que ha celebrado Paul Virilio: la instantaneidad equivale a la ubicuidad.”<sup>9</sup>

En una ciudad donde el tiempo –y la puntualidad– son variables en una fórmula donde el espacio podría ser una constante<sup>10</sup>... ¿no será momento de pensar en una suerte de arquitectura reactiva<sup>11</sup>, que responda en tiempo real a las demandas de la sociedad, a las condiciones climáticas, a los fenómenos económicos, a la movilidad de las masas, a datos, datos y datos?

¿Es realmente esa la única solución ante este problema de la movilidad? Si la ciudad cambia y se desarrolla una velocidad mucho mayor que la de cualquier acto de pensamiento y acción del urbanista-arquitecto-diseñador [mas no que el programador y la máquina rampante]... cualquier objeto físico queda vulnerable ante su pronta obsolescencia.

<sup>6</sup> Ir a: DIARIO 'EL EXTRA' y/o FÁBRICA 'D'ESPACIO' // EL ESPACIO COTIDIANO.

<sup>7</sup> Exceptuando estar en aduana y migración.

<sup>8</sup> Correspondencia con: : FERIA CIBERNÉTICA // EL ESPACIO COTIDIANO

<sup>9</sup> Marc Augé, *Ficciones de fin de siglo*, España: Gedisa, 2001, p. 108. Ir a: FERIA CIBERNÉTICA // EL ESPACIO COTIDIANO.

<sup>10</sup> El espacio de la ciudad nunca sería realmente una constante, pues a mil revoluciones por segundo cambia por aquí y por allá, se altera y se muta, se insertan nuevos actores, se instauran nuevas leyes

o dinámicas, suceden y suceden eventos y acontecimientos. Pero nos referimos a que las constantes en torno a la movilidad son los espacios, no el tiempo. El segundo piso del periférico es una constante, mas no el tiempo que permanezcamos en él. El vagón del metro es una constante, mas no el tiempo que nos transporte a nuestro destino. El coche es una constante, mas no el periodo de tiempo que nos encapsulemos en su transitar.

<sup>11</sup> Ver: TOVAR Tania, *La utopía del anillo*, UNAM, México, 2013.

La tecnología permite entonces la comunicación instantánea entre distancias:

\_Los mensajes de texto eliminan distancias físicas, permitiendo a dos personas comunicarse desde cabos opuestos del mundo.

\_Los coches<sup>12</sup>, reducir el tiempo de desplazamiento de un sitio a otro, si las condiciones de tránsito lo permiten.

\_Los aviones, cruzar el mundo, casi eliminando distancias.

\_La cibernética<sup>13</sup>, el Internet, inmediatizar la comunicación.

\_La arquitectura... permanece estática, mientras alrededor o al interior suyo, giran y suceden cosas a mil revoluciones por segundo.

[ = Los garantes del espacio público: Telcel, General Motors, Google, Telmex... ]

“La velocidad a la cual el ojo recibe la información visual, relacionada con la intensidad de la percepción con todos los sentidos, define la resolución de detalles de la imagen que se construye; moverse por la ciudad en coche, genera una abstracción de contornos y pérdida de detalles. El viaje bajo el nivel del suelo genera una ruptura de cierta distancia en la secuencia de edificaciones urbanas. Por un lado, los medios de transporte logran conectar barrios alejados; por otro, marcan la dificultad de ubicarse en el espacio urbano mediante la experiencia estética.”<sup>14</sup>

+ Más allá del espacio... la ciudad continúa expandiéndose, constante-monstruosamente. Al grado tal en el que la gente se ve obligada a recorrer largas distancias de su casa al trabajo, del trabajo a su casa o a cualquier otro destino. La desnuclearización y polarización de las ciudades padece entonces de un mal necesario: la ampliación de las redes viales y la infraestructura de transporte.

<sup>12</sup> Próxima estación: AUTÓDROMO.

<sup>13</sup> Correspondencia con: FERIA CIBERNÉTICA // EL ESPACIO COTIDIANO

<sup>14</sup> Moniek Driesse, *Micrópilos; un mapa de lo cotidiano*, DEP FA - UNAM, México, 2013, p. 178.

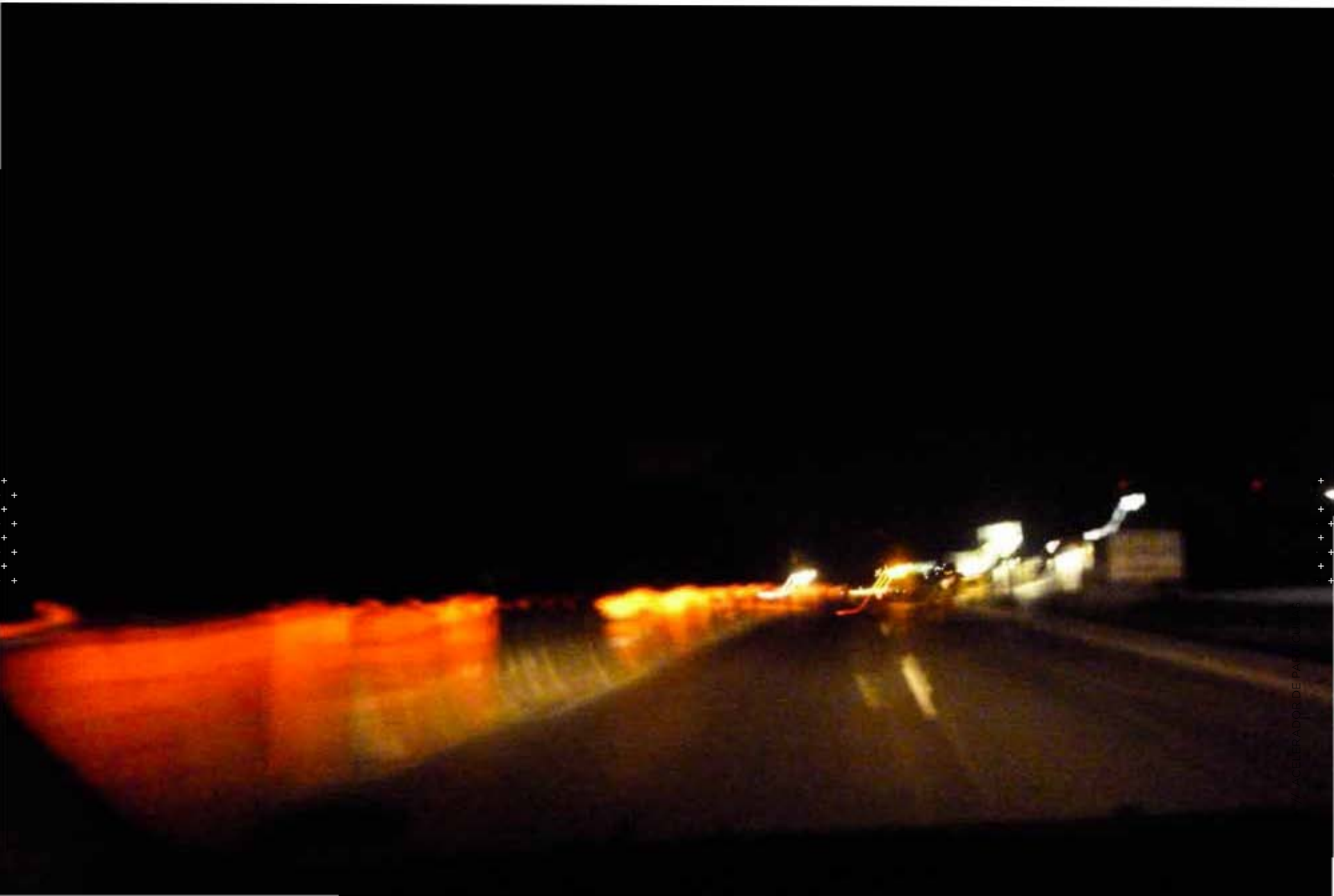


Y como si ello no fuera suficiente, aparecen soluciones como un segundo piso de vías de alta velocidad, levantado del Anillo Periférico con altísimas columnas. Éste se encarga inmediatamente de sepultar a la calle-espacio ya muerto anteriormente-, exterminando (casi)cualquier posibilidad de desarrollo vivencial en éste. Así, es el lecho de muerte de un espacio, que a **pisotadas sombreadas** nos recuerda que la infraestructura de la ciudad no siempre se diseña proporcionalmente a su crecimiento y desarrollo, y por lo tanto movernos en ella está normalmente ligado a problemáticas de movilidad urbana. Aquellos “beneficiados” (si es que aún puede decirse eso) por tener un coche, o bien una cápsula de viaje en la velocidad con estéreo individualizado, tienen acceso a un medio para acortar las dimensiones de la ciudad y del tiempo (según las condiciones de tránsito y embotellamientos), para evadir el espacio público y obtener la comodidad ilusoria de un medio que nos aísla aún más como entes sociales y además devora el espacio físico, tantas veces mayor al que ocuparía utilizar transporte público.

Nos encontramos pues en un punto crítico: el espacio de la movilidad, del transporte, ocupa a su vez mucho y poco espacio.  
 \_Mucho: en incremento, las vialidades, las carreteras; los aeropuertos y las líneas del metropolitano.  
 \_Poco: intangible, el ciberespacio.







# Autódromo

ARQUITECTURA Y URBANISMO PARA AUTOMÓVILES



“Abandonada por el peatón, [la calle] se acerca rápidamente a ese arquetipo de vía pública que sólo acepta automóviles y altas velocidades. La calle deja de ser así un espacio humano para convertirse en un tubo por el cual circulamos: nos alegra que el asfalto esté en perfectas condiciones, nos impacientan ‘como en la carretera las vacas’ los transeúntes que pretenden cruzarla, anhelamos la sincronización de los semáforos, elogiamos la amplitud y las curvas bien trazadas. De manera gradual, sin darnos cuenta casi, hemos renunciado a la calle. No es ya un lugar de convivencia o de encuentros; es, más bien, el precio que pagamos por llegar de una casa a otra. Nos hemos resignado a que sean feas, duras e inhóspitas. Nos parece la consecuencia de un proceso oscuro, vasto e incontrolable. El misterio es el refugio de la indolencia.”<sup>1</sup>

Los coches y las carreteras (también los aviones), fungen su papel en la ideología global como símbolos de la velocidad. Traducen la separación de las ciudades en una contracción del espacio, disminución de las distancias. Pero estos también son espacios de consumo, de comunicación y de información. Y por supuesto,

<sup>1</sup> Alejandro Rossi, “Calles y Casas”, en: *El manual del distraído*, México: Colección Biblioteca Joven del rce, 1986.





dato que la población se desplaza sobre la superficie de caminos y carreteras, dentro de aviones y coches, son también un punto de atracción para los medios de publicidad y comunicación: tener a las masas reunidas en su transitar, sobre sus superficies o interiores, es una oferta demasiado atractiva para la inducción de imágenes, marcas, objetos y mensajes.

“Franjas de no lugares atraviesan lugares que sólo se anuncian pero nunca se visitan, que sólo se perciben velozmente”<sup>2</sup>

Las pausas durante estos trayectos, sobre estos espacios representan otro foco más para el consumo (o visto desde el otro lado de la ventana, una oportunidad de trabajo).

<sup>2</sup> Josep Maria Montaner, *La modernidad superada. Arquitectura, arte y pensamiento del siglo xx*, Barcelona: Gustavo Gili, 1997, p. 46.

“Por el mismo camino que seguimos nosotros nos acompañan, en paralelo, formando una trenza grandiosa, dos líneas de tren, dos grandes autopistas, una carretera amplia y unas cuantas estrechas, además de dos o tres postas de tierra. Todos en la misma dirección, todos surcados por vehículos que van y vienen, unos río abajo hacia la capital y otros como nosotros río arriba huyendo de la capital.

[...]

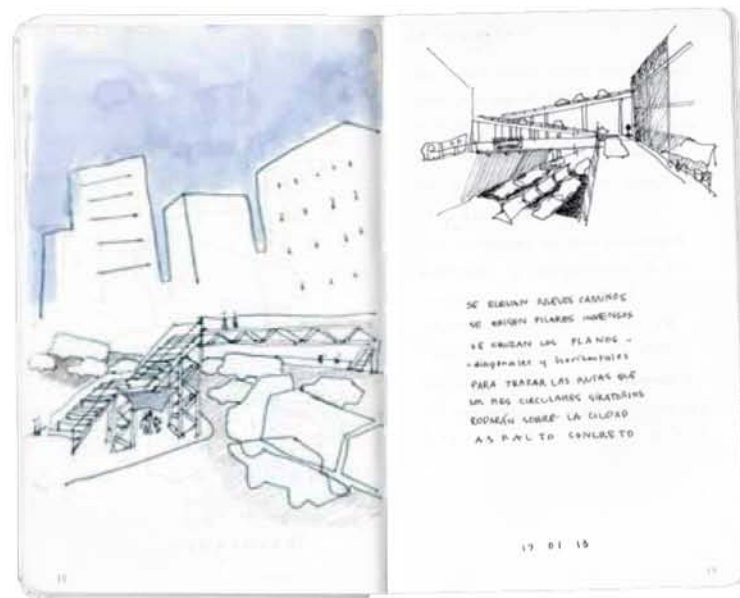
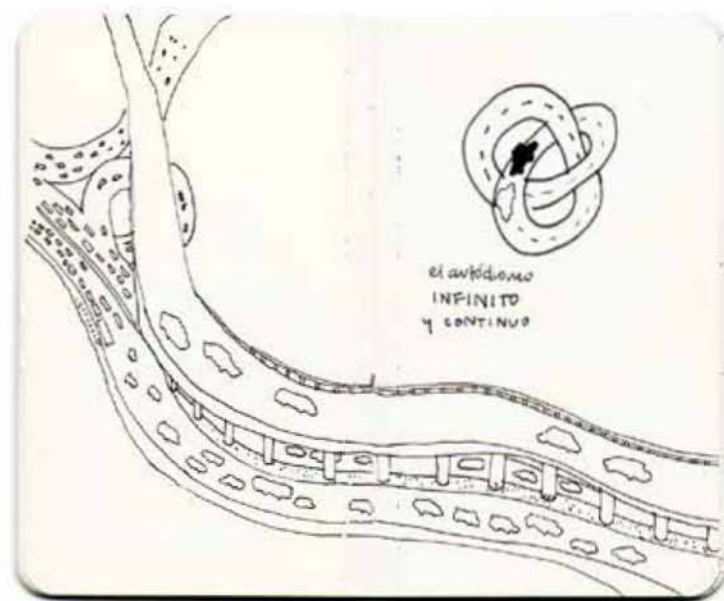
El espacio se abre como un abanico, las carreteras se separan en direcciones divergentes, apuntan lejanías, el río recibe un par de afluentes, las dos autopistas se convierten en tres, una avanza colgada a media montaña, otra se va por la derecha del río y la tercera pasa elevada por encima de los ríos, los carriles del tren se ramifican y multiplican.

[...]

Todo conjunto ahora, aquí, forma un cruce de grandes dimensiones, mucho más amplio y bastante más alto que la pequeña o mediana ciudad que palpita y resopla arrellanada bajo este juego de autopistas, rodeada por carreteras y ríos y vías de trenes, inmersa noche y día en el rumor de los miles de motores que le pasan por encima y que pasan de largo. De esta inmensa bisagra, pues, la ciudad es el pasador, el quicio, el símbolo e, incluso, desde un punto de vista geográfico histórico, el centro. El signo visible de esta centralidad es un viejo semáforo en una confluencia de calles atascadas, estrechas, grises, que muestran la figura del cruce tal como era cuando era sencillo, cuando todavía se podía recorrer todo en burro: la calle del muro, la calle del puente y la calle que lleva a la carreterita que corteja a la montaña. Junto a una de las entradas de la ciudad, mirando hacia el paso estrecho que viene de la capital, hay un puente antiguo, acostumbrado a siglos de riadas y sequías, que mira impasible, imperturbable, sin encogerse, entre tantos gigantes.”<sup>3</sup>

<sup>3</sup> Enric Casasses Figueres, “Viaje al jardín”, en: *Quaderns, d'arquitectura i urbanisme, Ciutat Usada I*, no. 234, Barcelona: Col·legi d'Arquitectes de Catalunya, 2002, p. 8-9.

<sup>4</sup> Marshall McLuhan y Quentin Fiore, *El medio es el mensaje, un inventario de efectos*, Estados Unidos: Paidós Studio, 1967, p. 31-32.







“La rueda es una prolongación del pie.”<sup>4</sup>

Para 1923, Le Corbusier ya hablaba sobre el automóvil y la arquitectura: “entonces nos queda por confrontar<sup>5</sup> nuestras casas y nuestros palacios con los automóviles”<sup>6</sup>. Recordemos también a aquellas ciudades creadas para el automóvil, como Las Vegas y Los Angeles, y consecuentemente a la arquitectura diseñada para ser vista desde el coche: a partir el estilo *Googie*<sup>7</sup> de la posguerra y el *American Dream*, hasta el posmodernismo [y continúa].

Cuando el automóvil significó el principal paradigma en la arquitectura, cuando el fordismo estaba en su auge, cuando los estacionamientos<sup>8</sup> eran casi museos en los que se exponían los coches, cuando el entretenimiento podía disfrutarse desde el automóvil en los autocinemas, cuando el garage dotaba de identidad a las casas (*Ville Savoye*, por ejemplo); cuando el automóvil era el estandarte de una época de desarrollo tecnológico y de crecimiento de las ciudades, cuando los suburbios eran parte de esta ideología, cuando la estética del automóvil se vio reflejada en las ciudades y en la arquitectura. Retratos como los del artista americano Ed Rusha nos ayudarán a recordarlo.

“En los años cincuenta la supremacía del automóvil se manifestó mediante los programas de ampliación de la red de carretera en todo el país, frente a la decadencia del ferrocarril. Asimismo, en la ciudad se impone la modernización de la estructura vial con la modificación de la traza histórica por medio del ensanchamiento de calles y la construcción de viaductos en la periferia.”<sup>9</sup>

<sup>5</sup> Pero, lejos de confrontar las casas con los automóviles, hemos permitido –y abierto la brecha para– que el coche se convierta en la directriz más importante de nuestro quehacer. Hemos creado una lucha de espacio entre los espacios de movimiento y de estancia. La comodidad de moverse en coche por la ciudad, parece satisfacer a la mayoría de los ciudadanos que pueden hacerlo; y las políticas de movilidad, benefician sin escrúpulos, a este pequeño porcentaje de habitantes de la ciudad. Resulta curioso que el reglamento de Construcciones del DF pida, por ley, cierto número de cajones de estacionamiento para cada obra que se realice; claro, la industria inmobiliaria no triunfa si no tiene fácil accesibilidad para el coche y estacionamiento; etc.

<sup>6</sup> Le Corbusier, *Hacia una arquitectura* (1923), Barcelona: Poseidón, 1978, p. 111.

<sup>7</sup> Estilo de la arquitectura influenciado por la corriente futurista, la cultura del automóvil y la ‘era espacial’, originaria del sur de California entre 1940 y 1960. Con tejados afilados, formas geométricas, cristales y luz neón, decoró muchos moteles de paso, cafeterías, gasolineras, y espacios que llamarían la atención desde las carreteras; diseñados para ser vistos desde el coche.

<sup>8</sup> “... el garage para el coche; arreglaré las cosas para que, delante del garage haya un espacio suficientemente grande que permitirá dejar aparcar el coche al abrigo de la lluvia o el sol, de lavarlo y revisarlo con toda comodidad y a plena luz”, Le Corbusier, *Precisiones. Respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, España: Editorial Poseidón, 1978, p.60.

<sup>9</sup> Héctor Quiroz, *Ciudades mexicanas del siglo xx*, México: UNAM, 2008, p. 60.

Los espacios arquitectónicos del siglo pasado estuvieron—en cierta medida—configurados por el automóvil. Pero hoy el automóvil ya no es el paradigma del siglo xx;

¿es el padecimiento del siglo xxi?  
o ¿la patología urbana por excelencia?

Si el malestar en las ciudades está inmediatamente vinculado al ruido<sup>10</sup>, al tráfico, a los embotellamientos: lo anterior confluye entorno al coche.

\_Para quienes poseen uno, el malestar se supedita al gasto en gasolina y tiempo, y a problemas de estacionamiento.

\_Para la ciudad: a la necesidad de ampliar infraestructuras.

\_Para el peatón: a su sobrevivencia y a la disminución de conexiones sociales y barriales... todas causadas por el cuadrúpedo automotriz.

Ahora nuestras ciudades se encuentran determinadas y delimitadas por vialidades: la vía del automóvil como espacio y como vía para llegar a otros espacios. Luego entonces, habitamos el autódromo que abraza nuestras viviendas y espacios cotidianos; de alfombras negras que se trenzan y se tejen, se cuadrículan y se centrifugan, de caminos para cuadrúpedos automotrices, distribuidores de humanidad, aceleradores de tiempo y cortadores de distancia; ejes generadores de ciudad, y vialidades generadas por las ciudades; la calle para el coche es un espacio que habitamos durante horas y horas y horas; sin el cual nuestros horarios e itinerarios diarios no tendrían manera de ser posibles.



¿Qué cantidad de espacio cedemos a los coches, que podríamos ceder a tantas otras cosas? ¿Por qué tanta importancia al coche, a la velocidad, al transporte individualista?

¿Hasta qué punto vamos a seguir cediendo espacio de nuestras ciudades para dar prioridad a los coches<sup>11</sup>?

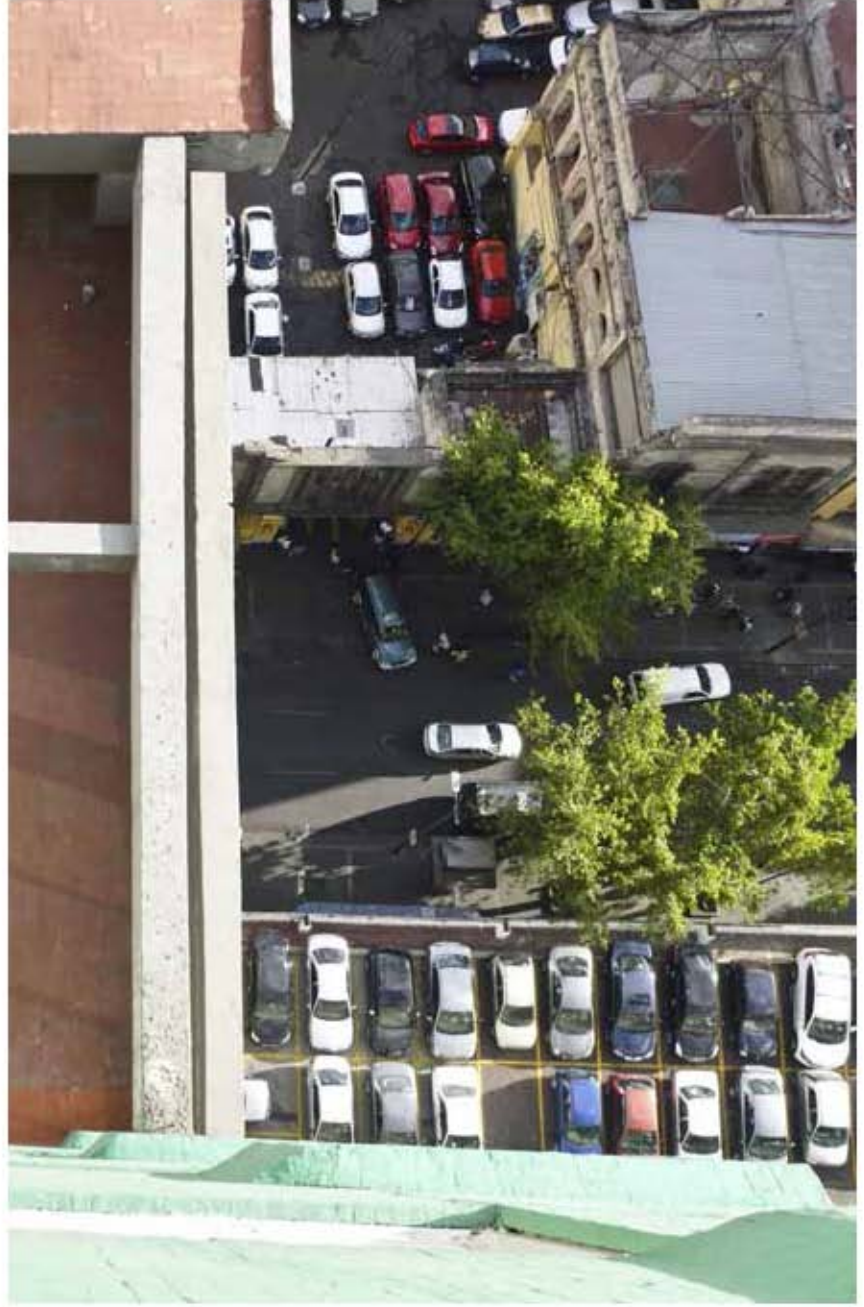
¿Por qué los edificios viejos del centro histórico se han convertido en estacionamientos?



<sup>10</sup> El volumen promedio de la ciudad de México es de 55 dB, cuando el nivel de confort está entre los 25 y 35 dB.

<sup>11</sup> Tomando en cuenta que no más del 20% de los mexicanos de la zmvn poseen coche. El número de automóviles particulares

aumentó de 40 mil a 9.3 millones entre 1925 y 1998; y el número de km de carreteras pavimentadas pasó de 241 a 104,302.











## LOS SEGUNDOS PISOS

Para aquellos que “beneficiados” por tener un coche, o bien (me atrevo a decir esto a pesar de que suene fatalista-pesimista) una cápsula de viaje en la velocidad, como estéreo individualizado, como medio para desaparecer las dimensiones de la ciudad y del tiempo, para evadir el espacio público y viajar cómodamente, ilusoriamente en un medio que nos aisle aún más como entes sociales y devore espacio físico tantas veces mayor al que ocuparía utilizar transporte público, una bicileta, o caminar.

Así pues, las redes de transporte tienen una connotación económica y no funcional. La clase alta, con poder adquisitivo, utilizan coche. Me atrevo a decir, en ocasiones como un simple accesorio decorativo que alimenta su ego y al sentido de poder. Y por otro lado, la clase baja que opta (o sólo puede) utilizar el transporte público, desplazándose desde sitios tal vez aún más lejanos que los otros.

## VIADUCTO Y PERIFÉRICO

La vía-ducto y el anillo.

El Anillo Periférico<sup>12</sup> y el Viaducto Miguel Alemán<sup>13</sup> son dos grandes corredores de movilidad, que representan los principales orígenes y destinos destino de la población, casa de los trayectos más recorridos, arterias que conectan áreas en crecimiento de la ciudad y del área metropolitana.

Viajes norte-sur y oriente-poniente, donde se enlazan áreas de residencia con áreas de trabajo, cultura, servicios y recreación tanto para las delegaciones de la ciudad como para el área metropolitana conurbana. La infraestructura construida en la década de los cincuenta y sesenta, ya presenta un grave déficit en su capacidad de encauzar vehículos y en el acceso controlado; de vías rápidas se convirtieron en vías lentas<sup>14</sup>, factor demasiado inconveniente al considerar que la ciudad ha crecido dramáticamente y estas vías que casi atraviesan la ciudad resultan indispensables para los trayectos diarios de sus habitantes, que toman un promedio de 2.30 horas necesarias para cada viaje).

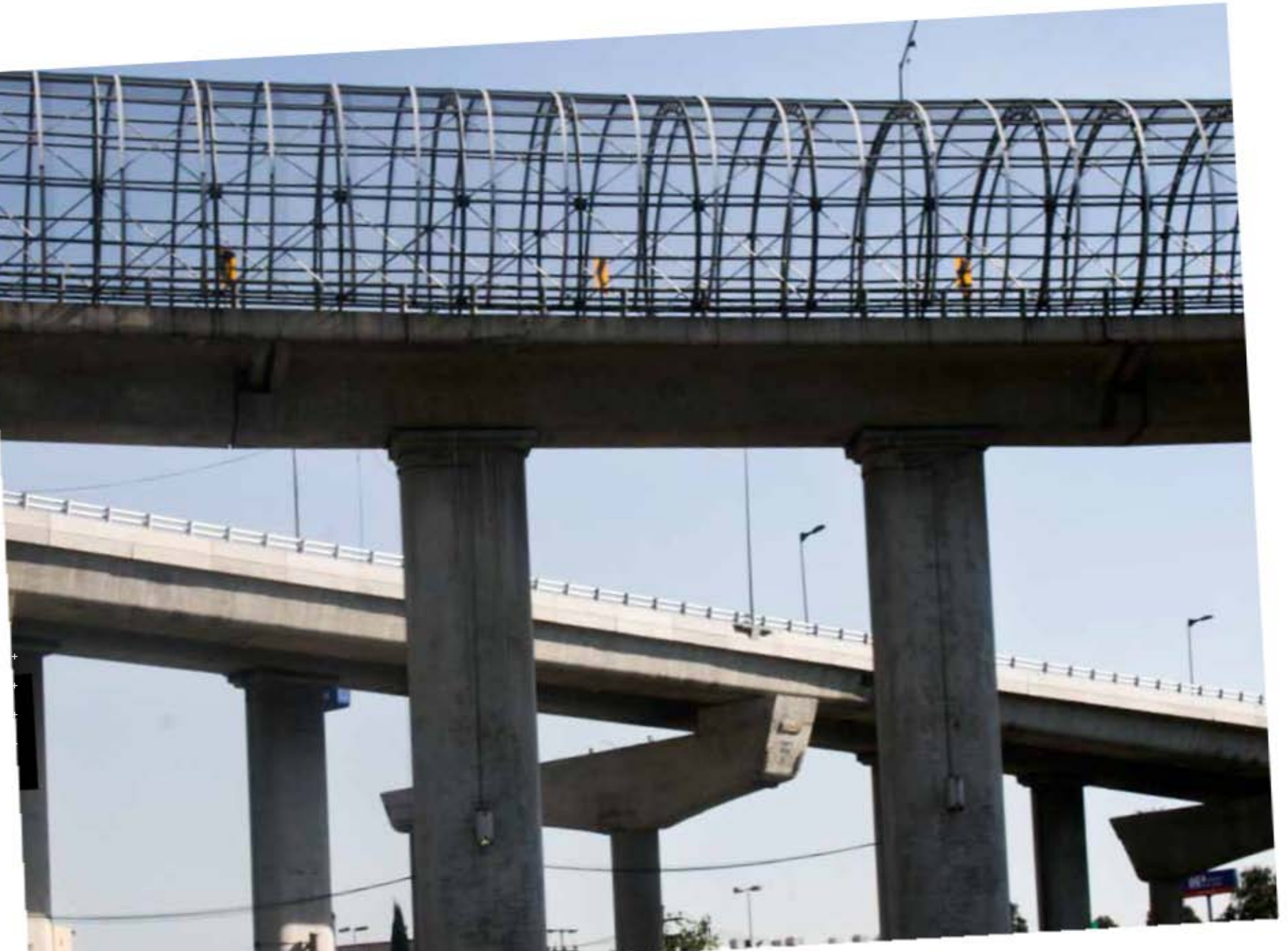
<sup>12</sup> Vía de circunvalación que rodea gran parte del Valle de México inaugurada en 1962, durante el gobierno del presidente Adolfo López Mateos (de ahí su nombre), ahora con una longitud total de 58.83 km.

<sup>13</sup> Vía rápida que atraviesa la zona central de la Ciudad de México (Este-Oeste), nombrada tras el Presidente Miguel Alemán

e inaugurada en septiembre de 1950. En el centro contiene varios ríos entubados para controlar inundaciones.

<sup>14</sup> La velocidad promedio de estas vialidades en las horas de demanda máxima van de lo 6 km/h a los 13 km/h. Dato visto en FIMEVIC (Fideicomiso para el Mejoramiento de las Vías de Comunicación del Distrito Federal)







De ahí que la construcción de un segundo<sup>15</sup> piso para estos corredores vehiculares representara la solución con mayores beneficios, implantada por el gobierno.

[Mirar la amplitud del valle de México, la despampanante inmensidad de la ciudad, desde arriba de los 20 metros de altura: sólo en pocos lugares. ¿Y en movimiento? Sólo desde el segundo piso (pues desde un avión el paisaje se ve uniforme, lejano). La mirada se encontrará con obstáculos-espectaculares. Lejos del piso, pero siempre cerca de la vista.]

Lejos de afirmar que esto ha sido una medida para controlar a la movilidad de las masas, resulta preocupante que la velocidad de los recorridos requiera aumentarse aún más; la aceleración de nuestras vidas es algo que no hemos podido-sabido-querido negar. Más aún cuando la solución favorece a pocos, y resulta igualmente conflictiva para todos aquellos que no poseen un coche<sup>16</sup>, y desfavorece a todos aquellos que viven frente al segundo piso, y que al abrir sus ventanas, respiran aire de combustible, ruido de coches y disfrutan del lindo paisaje masivo y gris.

<sup>15</sup> Artistas como Juan Carlos Rulfo con el documental *En el Hoyo* (2006) nos muestran otra realidad en torno a estos espacios, la de quienes lo edifican mano a mano, día a día, tejiendo otros relatos, construyendo un espacio que quizás ellos mismos nunca utilizarán. Igualmente Ana Lorena Ochoa,

con su trabajo fotográfico *Ciudad-Concreto*, quien dice que su libro está “dedicado a los albañiles, que son nuestros campesinos urbanos, la fuerza bruta de este país”.

<sup>16</sup> En la Ciudad de México, el incremento de números automóviles es del 6% cada año, debido a las facilidades de crédito.

A pesar de que el Fideicomiso para el Mejoramiento de las Vías de Comunicación del Distrito Federal [FIMEVIC] estimó que la construcción del segundo piso contribuiría a la mejora de la imagen urbana, “ya que se recuperarán cientos de metros cuadrados para áreas verdes”<sup>17</sup>, no podemos más que desmentir esta afirmación y promesa del FIMEVIC.

La ciudad concreto, el masivo techo gris,  
es el paisaje de tantas ventanas.

Henos aquí, viviendo dentro y debajo del autódromo, dando vueltas y giros, subiendo y bajando, a altas velocidades – o embotelladas-, para correr deprisa de un centro al otro, en la ciudad descentralizada y de núcleos dispersos. La problemática actual de núcleos fragmentados y polos y divisiones dentro de la ciudad postulan a estas grandes vías como protagonistas en el acto nocivo de consumismo, al fortalecer las ramas de la publicidad y comunicación visual, con el pretexto perfecto para aprovechar el tránsito constante en ellas.

Publicidad indirecta de concreto y de espectaculares,  
en concreto de consumir y comprar.

¿Seguiremos llevando este nivel de vida cotidiana, donde nuestras distancias a recorrer resultan casi imposibles sin el automóvil?

Hemos casi sepultado al peatón, debajo de masas de concreto y de ballenas grises, dejando en peligro de extinción la práctica del andar como medio de transporte. Quienes aún sobreviven, deben luchar contra la hostilidad de la cultura anti-peatón, donde el coche es el poder y el peatón – arisco o descarado ante la presencia del coche-, deslizarse sobre banquetas rotas y arriesgarse a cruzar las calles donde ni siquiera se ha considerado marcar el paso de los transeúntes. En esta ciudad, ni el peatón ni el coche se respetan, donde el coche tiene la jerarquía espacial para desplazarse, donde incluso los cementerios (el lugar que menos relacionaría con recorrer en coche) están adaptados

<sup>17</sup> Sobre los segundos pisos, Fideicomiso para el Mejoramiento de las Vías de Comunicación del Distrito Federal, en línea: <http://www.fimevic.df.gob.mx/problemas/3todolo.htm>



para que en sus entrecalles circulen los coches, donde el umbral (el *torii*) de llegada a la ciudad, son las traveses que sostienen un techo gris, ¿qué podemos esperar para el peatón desprotegido?, ¿qué porvenir tienen las banquetas: serán sólo una cuestión reglamentaria, más área para estacionamiento, lugar predilecto para puestos y toldos inusitados, o el renacimiento de la vida peatonal, el lugar principal del encuentro y el intercambio?

Encender el coche es apagar la calle.



18

<sup>18</sup> Fragmento de la canción de Simon & Garfunkel, *The Sound of Silence*.





Volar a veinte metros de la tierra, en una alfombra mágica –cápsula personalizada con cuatro ruedas- en la montaña rusa ciudad, a pilares erguida del piso como una mujer con tacones de aguja... sí, (aunque usted no lo crea) es posible: usted lo crea (y lo pide a gritos).

Súbbase a su automóvil, tome el camino más corto hacia el Boulevard Adolfo López Mateos (Anillo Periférico) y tan pronto le sea posible, escale con arnés y piolet al segundo piso del mundo; de uso exclusivo para usted que puede, (\*nos reservamos derechos de admisión para todos ustedes que no tienen automóvil) no tenga vértigo y suba al mirador de la ciudad; el único, e irrepitable, (irreparable [?]) mirador móvil... a la velocidad que usted deseé, música al gusto y aire acondicionado: comodidad y lujo total.

Última tecnología de encapsulamiento individual, acondicionamiento personalizado a la medida.

Venga, ¡no se lo pierda!

Somos todos invitados de la rueda de la fortuna.



¿Cansado de viajar largas distancias en lugares incómodos, con calor y mucha gente?

¿Cansado de caminar largas distancias? ¿De transbordar en el metro y de exponerse a más gente?

[...cómo no habría de estarlo...]

¡Tenemos la solución perfecta para usted!

Que no cunda el pánico.

¡Usted tiene la magnífica oportunidad de olvidarse de sus pies!

Ya no sufra más.

Vaya a la agencia automotriz más cercana y compre un automóvil,

No se preocupe por perder mucho tiempo en recorrer la ciudad del trabajo a la casa,

No se preocupe de contaminar o consumir gasolina,

No se inquiete por el tráfico,

Es garantía:

Usted será el único ciudadano que utilizará exclusivamente la nueva alfombra roja: el desfile por la alfombra negra. Transite por ella, luciendo su envoltente móvil...

Para orgullosamente recordar, que vivimos en una ciudad descentralizada Y gracias a ello el coche es mágico.

¡No se lo pierda!

Llame ahora.

Antes de que sea demasiado tarde, y su hogar sea oficina casa y todo lo que usted necesite quiera

(y desaparezca el espacio público físico).

¡Llame ya y llévese dos unidades automovilísticas!:

una para usted y otra -de juguete- para su mujer.





## ESPECTACULARES

Sí que lo son: espectaculares.

Especular espectáculo.

Se ven desde toda calle, los muros aéreos de tinte ceniza (espacio quemado y asesinado) que alimentan al monstruoso consumidor.

Son murallas y contaminación, minas de oro y manipulación.

¡Luces espectacular!

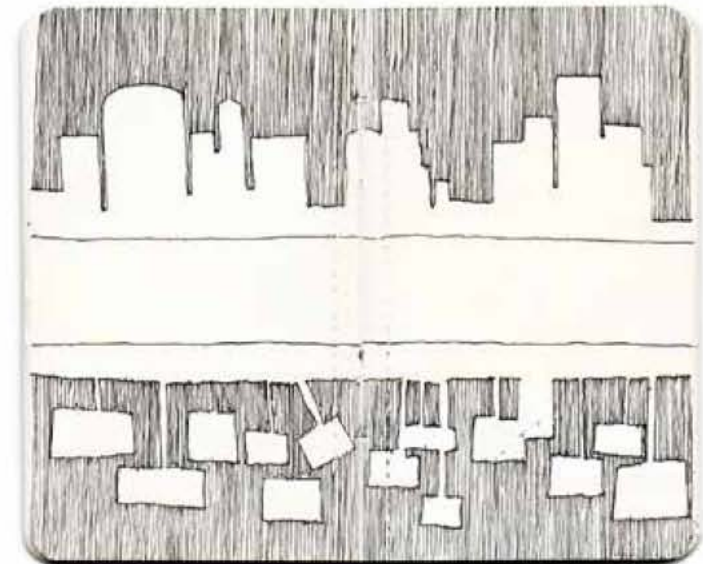
¡Luces, cámara, especatulemos!

Incisiones al aire, barreras del paisaje, paramentos de la calle elevada.

“Y la gente se arrodilló y rezó,  
convirtiendo al neón en su dios.

Y el letrero emitió su mensaje  
con las palabras de que estaba formado.

Y el letrero decía: ‘Las palabras de los profetas están  
escritas en las paredes de los metros’.”<sup>18</sup>



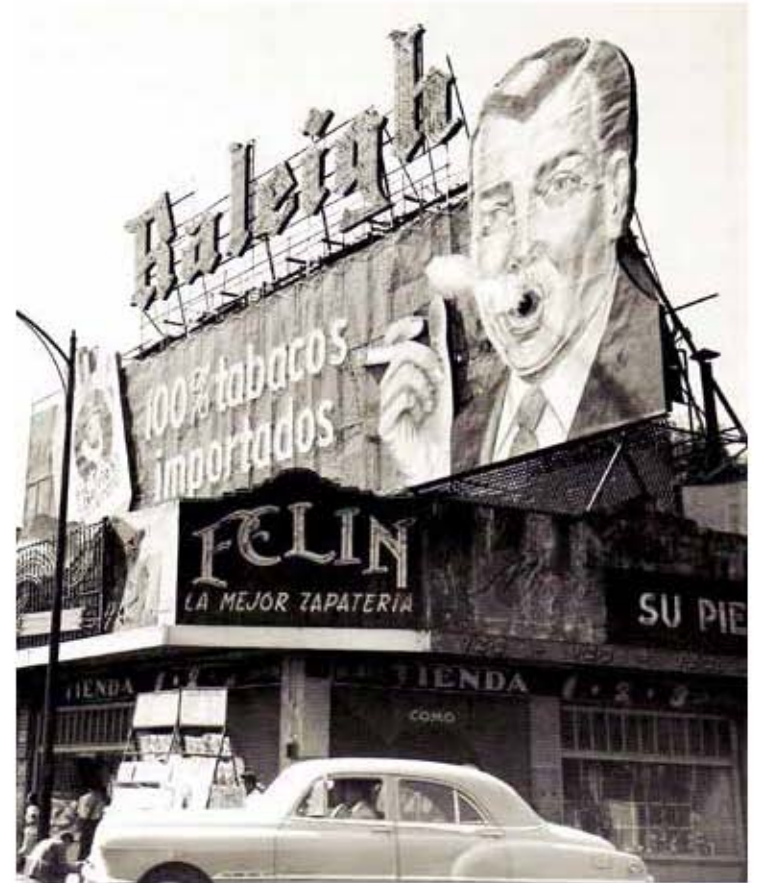






La azotea exacerbada por  
cargar tanto peso:

metálico y  
publicitario.





Hemos visto y vivido la transformación espacial que han causado los andadores peatonales en nuestra ciudad. Tal es el caso de las calles recientemente modificadas<sup>1</sup> en exclusiva para los peatones. Incluso en el corazón de la Ciudad: el Andador Peatonal Francisco I. Madero, el Corredor de Regina, por mencionar ejemplos frescos, han resultado espacios extrovertidos de la ciudad, plenos de flujos y movimiento peatonal, de relatos habitables, de mundos encontrados<sup>2</sup>.

Corresponde entonces preguntarnos ¿qué tipo de doble curso estamos formando con respecto a la movilidad en la Ciudad? La fractura entre la movilidad de velocidad y la de paseo es inminente, los ritmos de vida en la ciudad son demasiado apresurados como para que subsistan hábitos exclusivamente peatonales. Por un lado, disfrutar las cualidades de ser viandante, lejos de los coches, paseando entre las calles... Y por el otro, no respetar (ni del lado de los conductores ni del de los peatones) los cruces peatonales, ni las rampas de accesibilidad, sin mencionar que la mayoría de las banquetas normalmente son muy poco favorables.

¿Seguiremos rindiendo espacios para el coche, antes que para el peatón?

¿Protegeremos a los peatones?

¿Construiremos y diseñaremos las calles? ¿para todos, o solamente para los seres de cuatro -o más- pies de hule?

¿Pensaremos, en algún futuro, en la infraestructura vial de los segundos pisos como un sitio que puede revirarse y redefinirse hacia otros bienes comunitarios? Tal es el caso del *High Line Park* en Nueva York, o los grandes almacenes debajo de los puentes en Tokio, o tal vez asignarlos como núcleos para construir vivienda y servicios para la población flotante de la Ciudad de México, o simplemente como infraestructura de transporte colectivo (como un tren urbano)?

<sup>1</sup> Me refiero a una serie de acciones urbanas que se tomaron durante el periodo gubernamental entre 2006 y 2012 por la SEDUVI, varios encabezados por el Arq. Felipe Leal Fernández, con el gesto de hacer de

la ciudad un espacio más extrovertido: a partir de la sanación de espacios públicos, recuperar la vida urbana y -en cierta medida- la seguridad en dichos lugares.

<sup>2</sup> Ir a: DIZQUE-LANDIA. // EL ESPACIO COTIDIANO

## Andador Peatonal

DEAMBULAR COMO PRÁCTICA URBANA



== == ==

los coches

+++++

en el segundo

| | | | | ! !

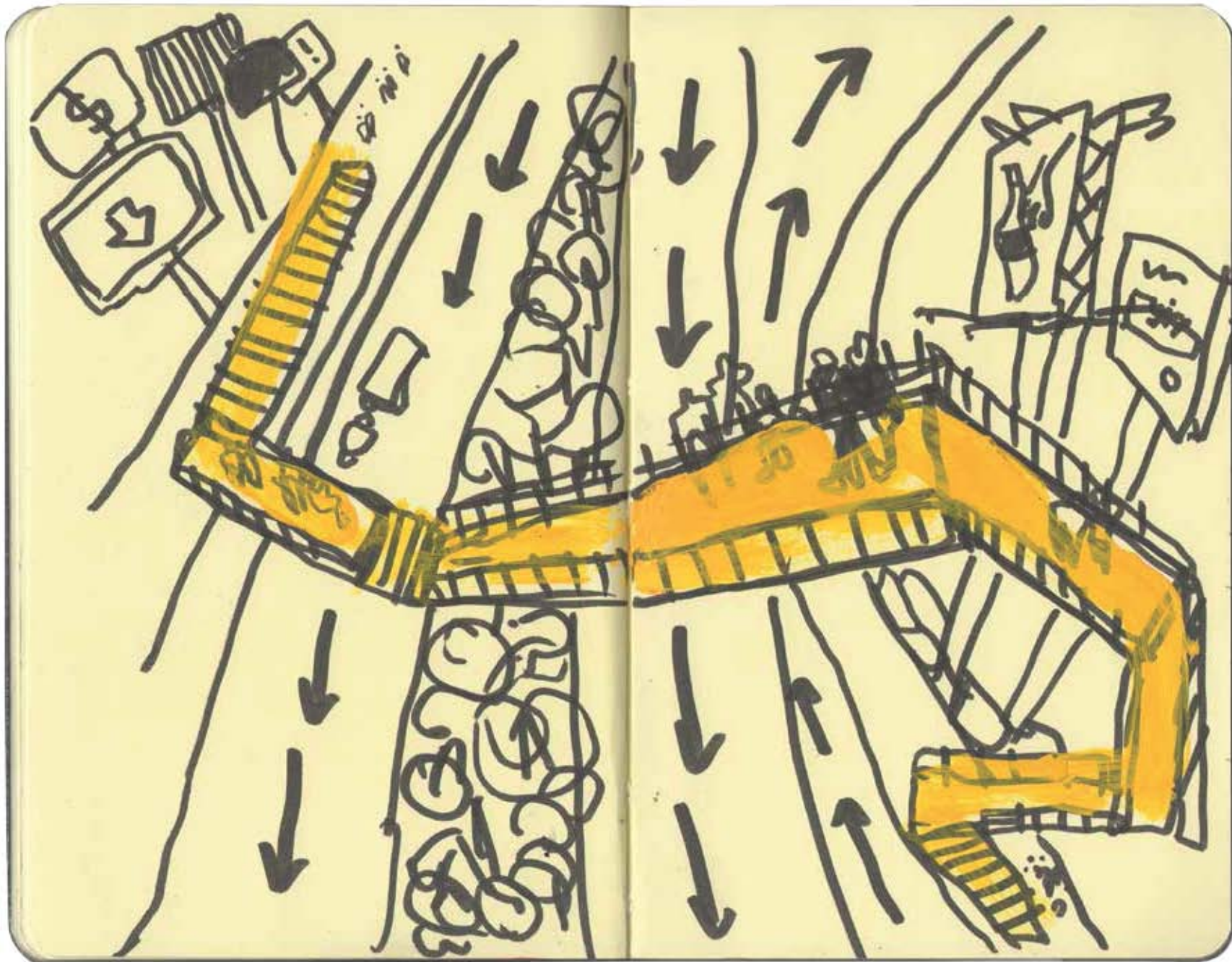
sobre

\*\*\*\*\*

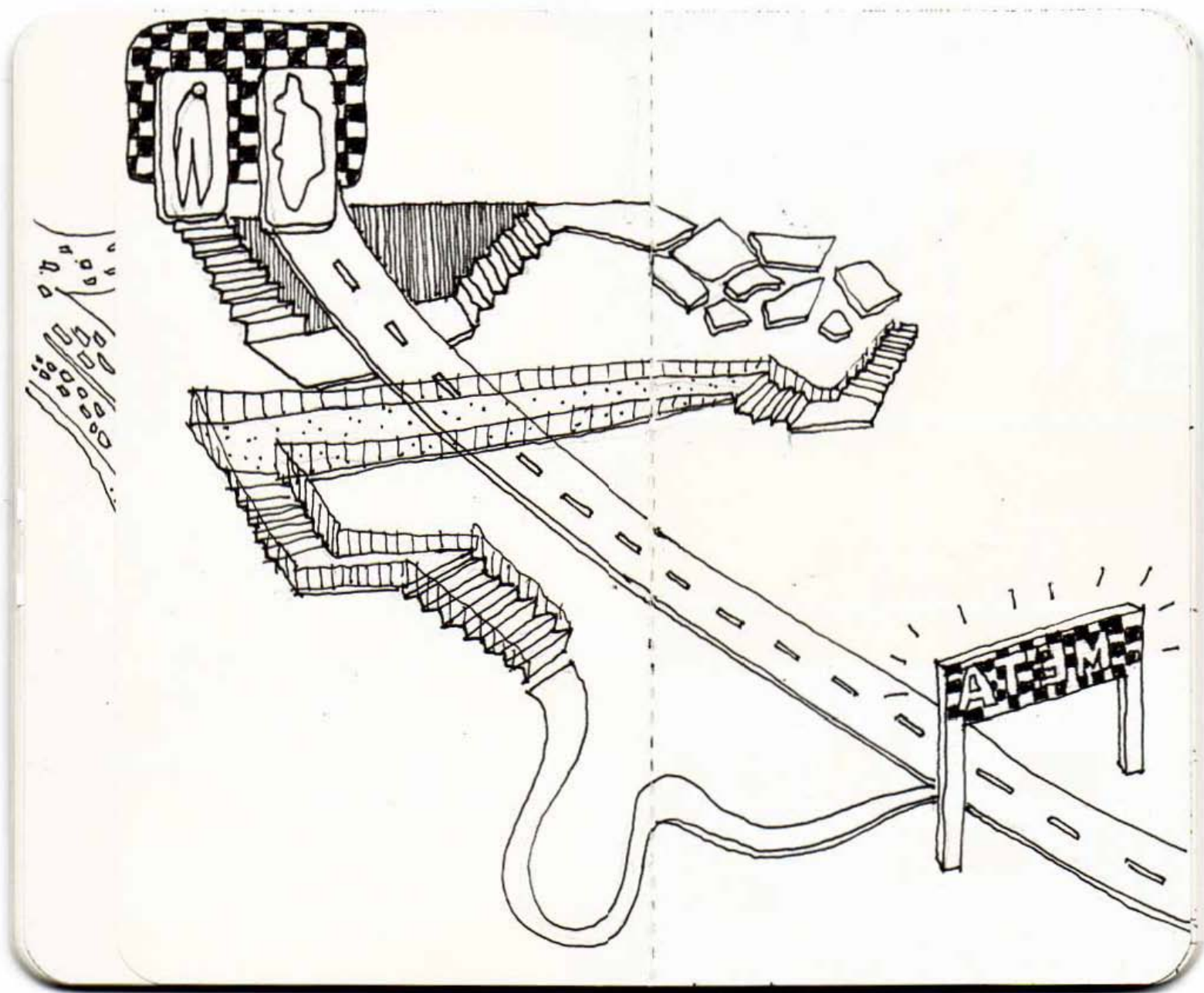
el andador peatonal

“[La calle] desde hace algunos años, está llena de carruajes rápidos: la amenaza de muerte reina entre los dos arcones de las aceras. Pero ya estamos enseñados para afrontar el aplastamiento.”<sup>3</sup>

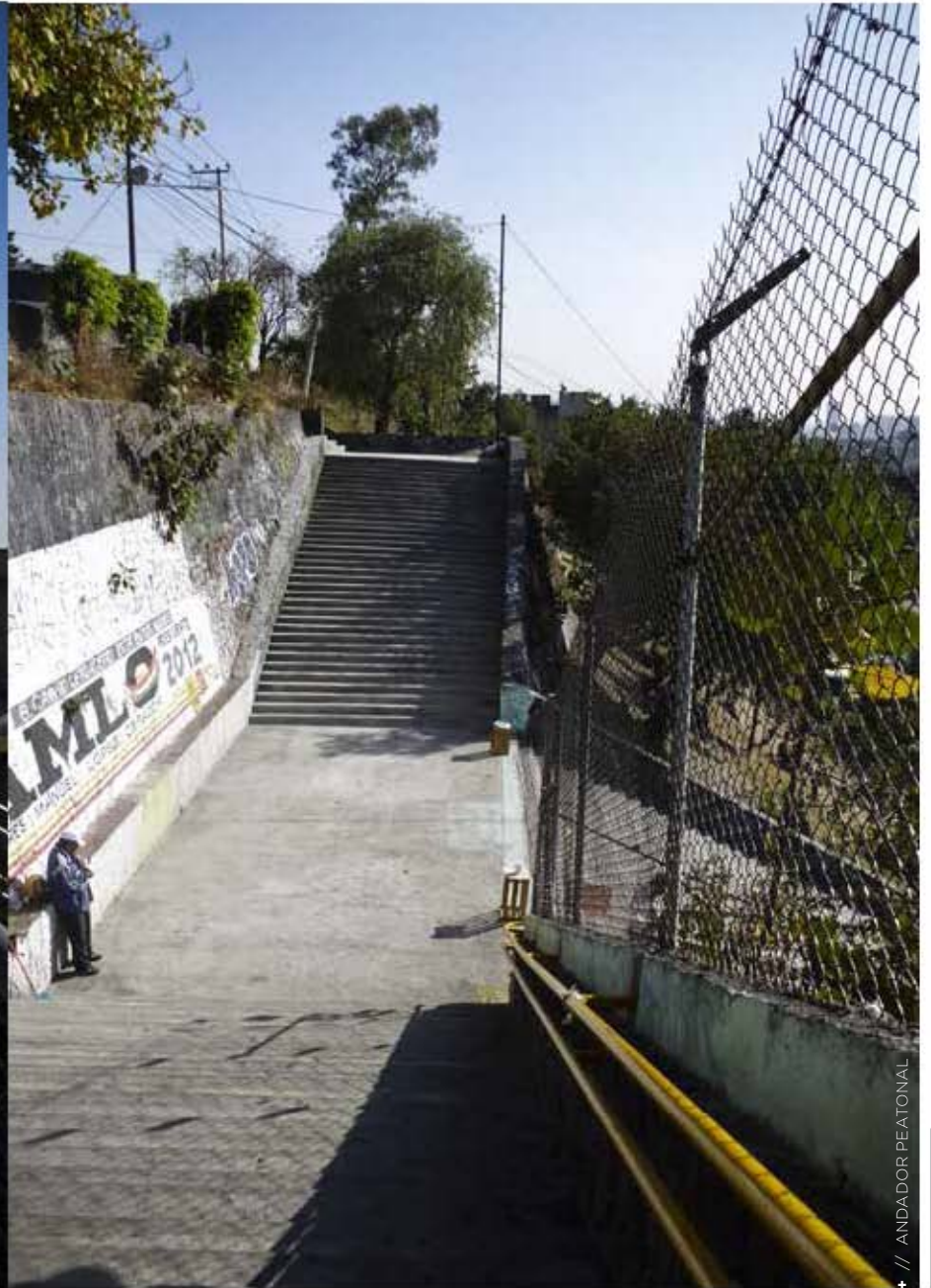
<sup>3</sup> Le Corbusier, *Precisiones. Respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, España: Editorial Poseidon, 1978, p. 220.













*... el mercado afuera del mercado,  
(si) el mercado fuera el mercado...*

*el mercado  
municipal  
(tecnológico)*

*el mercado  
eventual  
(y evento)*

*[vida inquieta sobre la banqueta]*

*El espacio dis-  
puesto (forzadamente)  
para el automóvil desplaza el  
espacio previsto para el peatón;  
como el depredador más alto  
de la cadena alimenticia  
urbana: devora el espacio  
para caminar.*

*PASOS  
PARA LA  
CENTE*









Las deambulaciones ordinarias como vagabundeos eficaces de los que nos hablaba M. de Certeau<sup>6</sup>, refiriéndose al simple caminar por las calles como un acto radicalmente creativo e iluminador, nos sitúan a todos los que, con tan sólo abrir la puerta (el umbral de la intimidad) para salir (movimiento inicial hacia la libertad) al exterior, en un paseo repentino en el que tejaremos historias, coleccionando instantes, de mil formas. Para algunos memorias permanentes, para otros ni siquiera conscientes; para otros, atesoradas, y para aquellos, insignificantes.

Dentro de toda la maraña urbana,  
no dejaremos de ser peatones; a pesar de las  
dificultades que obstaculicen nuestro andar.

En *Paseo repentino*, Franz Kafka nos presentaba a un hombre que “ya en la calle, siente reunidas en sí todas las posibilidades de decisión, nota el poder de provocar y soportar los mayores cambios. ‘Por una noche, uno se ha separado completamente de su familia, que se desvanece en la nada, y convertido en una silueta vigorosa y de atrevidos negros y trazos, que se golpea los muslos con la mano, adquiere su verdadera imagen y estatura’.”<sup>7</sup>

Por otro lado, el filósofo alemán Walter Benjamin reconocía que la arquitectura es “el prototipo de obra de arte cuya recepción se lleva a cabo por una colectividad en estado de distracción”<sup>8</sup>; habremos de ser todos (a)notadores de experiencias, aprender a ver la ciudad y a(-)notar sus múltiples condiciones; como caminantes observar críticamente la ciudad, ya que todo buen viajero es coleccionista<sup>9</sup> (con y sin querer serlo).

¿Por qué los filósofos y escritores europeos aclaman tanto al peatón, recuerdan (¿con nostalgia?) que caminar puede ser una práctica estética y coleccionista? ¿Qué esperamos, viviendo un una ciudad tan rica en diversidad, en diversiones y surrealismos, en realidades y distopías superpuestas, para nombrarnos y ejercer activamente como peatones, músicos viandantes, expertos en la improvisación peatonal?

<sup>6</sup> Al respecto, ver: deCERTEAU, Michel, *La invención de lo cotidiano, I Artes del hacer (1980)*, México: Univ. Iberoamericana, 2000, 229 p.

<sup>7</sup> Manuel Delgado, *El Animal Público*, op. cit., p. 198.

<sup>8</sup> Walter Benjamin, *Illustrations*, p. 239. visto en: HERNÁNDEZ Quintela, Iván, *Guía*

*para la Navegación Urbana*, México: Univ. Iberoamericana, 2008.

<sup>9</sup> Y que todo “coleccionista es un ser con instintos táctiles.” [Walter Benjamin, *The Arcades Project*, p. 206.] Visto en: HERNÁNDEZ Quintela, Iván, op. cit.

Sugiero que entonces improvisemos como hace un músico (donde ambos, el compositor y el intérprete son igualmente creadores), bajo ciertas melodías y pautas, claves y tonos... caminemos entre melodías urbanas, disonancias colectivas, claves y enclaves, tonalidades y vialidades... para improvisar espacios como entrelazando armonías, enlazando historias, descifrando ambientes y atmósferas: en experimentos coreo-gráficos (recordando siempre que “la visión es un fenómeno de enfoque voluntario”<sup>10</sup>, que “no hay belleza exquisita sin algo extraño en sus proporciones”<sup>11</sup> y que la belleza de las cosas está en la mente que las contempla) con todos (creadores los intérpretes y los constructores de la ciudad) los que se desplazan por el andador peatonal: la calle.

“[La improvisación es] una acción experimental, generada por una mente tan vacía como era antes de que se convirtiera en tal, siguiendo la posibilidad de no importa qué, es por el otro lado práctica. No se mueve en términos de aproximaciones y errores, como una acción ‘informada’ lo que hace por su naturaleza misma, ya que no existen imágenes mentales de antemano de lo que podría suceder; ve las cosas directamente como son; permanentemente involucradas en un infinito juego de interpenetraciones.”<sup>12</sup>

“La autonomía del instante, la independencia de los acontecimientos, obliga al creador-intérprete a una acción continuada; esta acción asume todo su sentido cuando participan juntos varios creadores-intérpretes, quienes, unidos por una constante comunión, por una participación común en una misma aventura creadora, trazan un itinerario imprevisible pero compartido. La diversidad de centros personales de iniciativa y la multiplicación de instantes autónomos originan plenamente un tipo de expresión ‘instantáneo’ en el cual la forma musical se confunde con el proceso mismo de la creación-interpretación, un tipo de expresión donde reina la libertad creadora de un instante.”<sup>13</sup>

Hago entonces un llamado a la deriva, (recordando a los situacionistas)

*Dérive: mode de comportement expérimental lié aux conditions de la société urbaine: technique du passage hâtif à travers des ambiances variées. Se dit aussi, plus particulièrement, pour désigner d'un exercice continu de cette expérience.*<sup>14</sup>

<sup>10</sup> Paul Virilio, *Negative Horizon*, p. 31.

<sup>11</sup> Francis Bacon.

<sup>12</sup> John Cage, 1961, visto en: *Pauta, cuadernos de teoría y crítica musical*, vol. xxx, no. 117, enero-marzo 2011, México, p. 33.

<sup>13</sup> Mario Lavista, 1971, visto en: *Pauta, cuadernos de teoría y crítica musical*, vol. xxx, no.

117, enero-marzo 2011, México, p. 43.

<sup>14</sup> Traducción: modo de comportamiento experimental ligado a las condiciones de la sociedad urbana: técnica de pasaje precoz a través de ambientes variados. Se dice también, de modo más particular, para designar al ejercicio continuo de esta experiencia.

Al desvío (*détournement*),  
 ¡ a descubrir la ciudad con los pies y el cuerpo !  
 No solamente con los ojos y las imágenes.  
 Y “si algo es aburrido después de dos minutos,  
 inténtalo por cuatro. Si sigue aburrido,  
 inténtalo por ocho, dieciséis, treinta y dos y así  
 consecutivamente. Eventualmente descubrirás  
 que no es aburrido sino interesante.”<sup>15</sup>

De la cama a la puerta, caminar.  
 De la puerta a la puerta, caminar.  
 De la puerta a la calle, caminar.  
 Dentro y fuera o fuera y dentro,  
 en la calle a pie, a la bicicleta, al coche, al camión,  
 al destino, al metro, a pie, al destino. Al pedal,  
 entre coches, coches, coches. Al coche, al tráfico,  
 al tráfico, al semáforo, al aceleramiento, al  
 embotellamiento, al claxon, al tope, a la gasolinera  
 (el manantial de la máquina cuadrúpeda), al  
 estacionamiento. Caminar, del estacionamiento a  
 la puerta. En el camión, de pie y sobre ruedas; al  
 gentío, al metro, a la densa masa en ‘hora pico’, a  
 la incomodidad, al calor, a la estampida, al metro,  
 veloz, veloz, la masa y la marea.

<sup>15</sup> John Cage, *Silence*, p. 93, visto en: HERNÁNDEZ Quintela, Iván, *Guía para la Navegación Urbana*, México: Universidad Iberoamericana, 2010, p. 14. (traducción del autor)

<sup>16</sup> Ver: LANDEROS, Isaac, *En tránsito, espacios colectivos de transferencia: del anonimato a la apropiación*, México: DEPEFA - UNAM, 2013, 264 p.

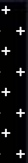
<sup>17</sup> Ir a: ACELERADOR DE PARTÍCULAS // EL ESPACIO COLECTIVO

<sup>18</sup> Marc Augé, *Por una antropología del a movilidad*, España: Editorial Gedisa, 2007, p. 71.

Al destino, en tránsito. En tránsito<sup>16</sup>, hemos de ser.  
 Al transitar somos, en tanto tránsito permanente  
 en una ciudad con dimensiones tan inmensas,  
 de aquí a allá, de allá a acá, siempre en tránsito  
 de un lugar a otro, somos transeúntes y hacemos  
 de nuestros trayectos, lugares.<sup>17</sup>

“... el objeto de observación del etnólogo, así como  
 de su reflexión de antropólogo, que acostumbra a  
 comparar y a aunar el aquí y el allí, lo mismo y lo  
 otro, es el viaje en sí.”<sup>18</sup>

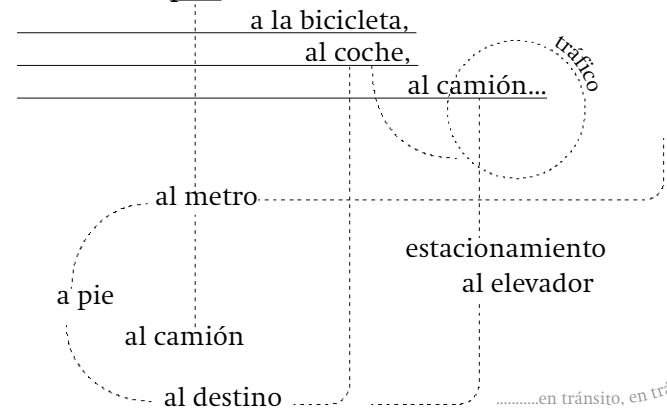




INICIO



De la cama a la puerta, caminar.  
 De la puerta a la puerta,  
 De la puerta a la calle,  
 Dentro y fuera o fuera y dentro,  
 De la calle a pie, ..... al destino





el *flâneur* mexicano:  
 ¿es vendedor ambulante?  
 o ¿su cliente, el deambulante

## FLÂNEUR

“La delirante actividad de hormiguero de las calles y de las plazas, la escritura a mano microscópica, desarrollo discursivo no menos ‘secreto’, ‘en murmullo’, que enuncian caminando los transeúntes. Polifonía en la que el entrecruzamiento virtualmente infinito de los destinos, de los actos, de los pensamientos, de las reminiscencias puede reposar bajo continuo emita las horas del día terrestre. Lo urbano se parecería profundamente a eso, un bajo continuo, un bajo cifrado permanente sobre el que puntúan sus movimientos en filigrana los peatones, sus ballets imprevisibles y cambiantes. He ahí el objeto último de la expectación del observador etnográfico, cazados de las melodías que se insinúan entre el susurro inmenso que recorre las calles.”<sup>20</sup>

El *flâneur*

ve el mundo,  
está en el mundo,  
pero permanece oculto a este...

concebe la multitud en la que penetra  
como un caleidoscopio

consciente que en cada uno de sus movimientos representa  
la vida múltiple y la gracia inestable de todos los elementos de la  
vida,

un espejo tan inmenso como esa multitud.

El *flâneur*, guardián del umbral.

“Su presente se inventa, hora tras hora, en el acto de desechar lo adquirido y desafiar el porvenir. Ciudad hecha de lugares paroxísticos en relieves monumentales. El espectador puede leer ahí un universo que anda de juerga.”<sup>21</sup>

<sup>20</sup> Manuel Delgado, *El Animal Público*, op. cit. p. 128.

<sup>21</sup> Michel de Certeau, *La invención de lo cotidiano*,

“La historia comienza al ras del suelo, con los pasos. [...] El acto de caminar es al sistema urbano lo que la enunciación es a la lengua o a los enunciados realizados.”<sup>22</sup>

[A ras del suelo

En arras de ciudadanía

harás del suelo tu casa

-de banqueta y vialidad-

Pues en un mundo como esta metápolis

no habitaríamos nada,

o llegaríamos a ninguna parte,

si no fuese por la calle.]













En la ciudad “el decidor del espacio  
es el transeúnte”<sup>23</sup>,  
el zurcidor invisible viandante.

Mientras camina, crea.

Mientras camina, dibuja.

Mientras camina, habita.

Mientras camina, enuncia.

Mientras camina, relata.

Mientras camina, construye.

Mientras camina, compone.

El andar como práctica estética<sup>24</sup>, narrativa, creadora.

A-notadores de espacios y relatos, tejidos con los pies,

a 1.50-1.70 metros del nivel de calle.

*I Artes del hacer*, op. cit., p. 103.

<sup>22</sup> *Ibid.*, p. 109.

<sup>23</sup> Manuel Delgado, “Etnografía del espacio público”, en: *Revista de antropología experimental*, no. 2, Barcelona: Universitat de Barcelona, 2002.

<sup>24</sup> Y Francesco Careri, el arquitecto italiano, considera el andar como una práctica estética, haciendo una revisión histórica desde Rousseau como paseador, Baudelaire como *flâneur*, etc... estableciendo que el andar

puede convertir el territorio y la ciudad en paisaje. Al respecto: CARERI Francesco, *Walkscapes, El andar como práctica estética*, Barcelona: Gustavo Gili, 2002.

“As long as I am walking

As long as I am walking, I am not choosing

As long as I am walking, I am not smoking

As long as I am walking, I am not losing

As long as I am walking, I am not making

As long as I am walking, I am not knowing

As long as I am walking, I am not falling

As long as I am walking, I am not painting

As long as I am walking, I am not hiding

As long as I am walking, I am not counting

As long as I am walking, I am not adding

As long as I am walking, I am not crying

As long as I am walking, I am not asking

As long as I am walking, I am not believing

As long as I am walking, I am not talking

As long as I am walking, I am not drinking

As long as I am walking, I am not closing

As long as I am walking, I am not stealing

As long as I am walking, I am not mocking

As long as I am walking, I am not facing

As long as I am walking, I am not crossing

As long as I am walking, I am not changing

As long as I am walking.

As long as I am walking,

As long as I am walking,

As long as I am walking, I will not repeat

As long as I am walking, I will not remember.”<sup>25</sup>

<sup>25</sup> Francis Alys, 2010.



## ÍNDICE DE IMÁGENES

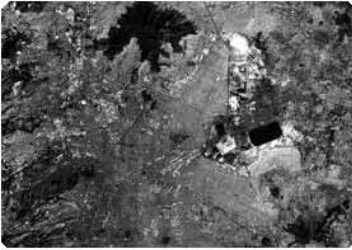
\* El crédito de las imágenes que a continuación no aparecen se atribuye a la autora de esta tesis.



Mapa de la ciudad de México-Tenochtitlan, atribuido a Hernán Cortés, 1521.



Mapa de New Babyon, Constant Nieuwenhuys,



Vista aérea de la Ciudad de México (y ZMM), hecha a partir de imágenes de GoogleMaps.



NBG, apuntes en bitácora, 2011.



NBG, *Entre líneas, la ciudad*, Eje Central, México DF, 2013.



Vistas satelitales de la Ciudad de México desde Google Maps: Zócalo DF y Tianguis en Pantitlán.



Google Maps.



NBG, *A ras de suelo*, México DF, 2013.



NBG, *Explanada del Centro Georges Pompidou*, Paris, 2011.



NBG, *Voladores de Papantla* en el Museo de Antropología, México DF, 2012.





NBG, La parada no existe, Carretera México-Toluca, 2013.



Casasola, *Gente en canoa por el Canal de la Viga, una de las principales vías de comunicación de Xochimilco, Ixtapalapa y Tláhuac, con los mercados de la metrópoli*, 1910. Visto en: *Memoria de la Ciudad de México: cien años, 1890 - 1950*, México: CONACULTA - INAH, 2004, 177 p.



Vistas salteliales de la Ciudad de México desde Google Maps: Cuicuilco y Xochimilco.



Lugar de alambres, Luisa Farah, México, 2013.



Liza Lou, *Security Fence*, 2005. Ver: *Maximum Security*, 2008, en: <http://www.lizalou.com/past/2008-lever-house/index.html>



Richard Buckminster Fuller y Shoji Sadao, *Dome over Manhattan*, 1960.



Ricky Burdett y Deyan Sudjic, *The Endless City: The Urban Age Project* by the London School of Economics and Deutsche Bank's Alfred Herrhausen Society, Londres, Phaidon Press, 2010, 512 p.



Haus-Rucker-Co, *Piece of Nature Preserved*, 1973.



Mujeres en una venta MLM de Tupperware (*Multi level market*), demostrando el hermetismo de los contenedores al arrojar uno lleno de agua de un lado al otro. Alrededor de 1950.



Fabrice Foullet, *In the City*, 2006.





David Maisel, *Oblivion 3n*, 2004-2006.



Bernard Rudolsfky, *Architecture without architects: A Short Introduction to Non-Pedigreed Architecture*, Nueva York: UNM Press, 1964, 128 p.



Alejandro Cartagena, *Suburbia Mexicana*, México, 2006-2009, 108 p.  
Ver: <http://alejandrocartagena.com/>



Jorge Taboada, *Alta Densidad*, 2011.  
Ver: <http://jorgetaboada.com/altadensidad.html>



Tim Burton, *Edward Scissor-hands*, Estados Unidos, 20th Century Fox, 1990, 105 min.



Elliot Erwitt, 1969.



Elliot Erwitt, *Wilmington, North Carolina*, 1950.



Doug Aitken, *Electric Earth*, 1999.  
Ver: <http://www.dougaitkenworkshop.com/selected-work/>



NBG, *Plaza Carso*, 2013.



Barbara Kruger, *I Shop, Therefore I Am*, 1987.



NBG, Los pasillos de anaqueles repletos del supermercado.



Andreas Gursky, *99 Cent*, 1999.



NBG, *Consumo y desperdicio*, 2013.



Song Dong, *Waste Not*, 2009.



Simon Evans, *Everything I Have*, 2008.



NBG, *Kidzania Cuicuilco*, 2013.



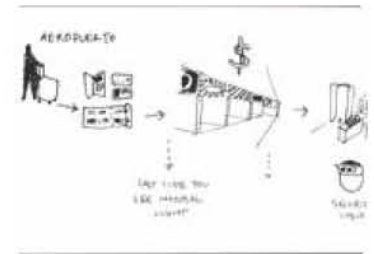
El hombre de hojalata (*TinMan*), en: Victor Fleming y Mervyn LeRoy, *El Mago de Oz*, Estados Unidos, Metro Goldwyn Mayer, 1939, 101 min.



NBG, *Maqueta-ciudad catástrofe*, 2013.



Saul Steinberg, *Canal Street*, 1988.  
Ver: <http://www.saulsteinbergfoundation.org/>



NBG, *Koolhaas was right about airports*, 2014.



Ansel Adams, *Free Highway*, 1953.  
Ver: Raymond Carlson, *Arizona Highways*,  
1953.



Ana Lorena Ochoa y Alberto Mulás, *Ciudad  
Concreto*, México: Cresce Consultores, 2010,  
135 p.



*Cruces residuales*, capturas de pantalla de la  
vista satelital de la Ciudad de México en  
Google Maps.

Ed Ruscha, *Twenty Six Gasoline Stations*,  
1962.



Héctor García, *Atisbando el Porvenir*, 1958.  
Visto en:  
*Memoria de la Ciudad de México: cien años,  
1890 - 1950*, México: CONACULTA - INAH,  
2004, 177 p.



NBG, *Estacionamiento-azotea*,  
Centro Histórico DF, 2013.





NBG, *El guardián*, 2013.



NBG, *Arquitectura-coche: coche sobre coche*, 2013.



NBG, *Manantial automotriz*, 2013.



NBG, 2013.



NBG, *El torii de la ciudad*, 2013.



NBG, *Sí, alta tensión*, 2013.



NBG, *no-cruces en lateral del Anillo Periférico*, 2013.



Hot Weels, Mattel.  
El coche nunca deja de ser (juguete o no)  
una fascinación para nosotros.



Stephen Shore, *Billboard in Oregon*, 1973.



Office of Venturi and Rauch Architects, Philadelphia, *Studies of Billboards*, Fremont Street, Las Vegas, 1968.



NBG



*Memoria de la Ciudad de México: cien años, 1890 - 1950*, México: CONACULTA - INAH, 2004, p. 159.



Capturas de pantalla de filmación de una calle en San Francisco, Anónimo, 1920.



Germaine Krull, *Place de l'Etoile*, Paris, 1926.



NBG, Observatorio, México DF, 2013.



NBG, Mercado de Cuajimalpa, 2013.



NBG, Puente peatonal en Constituyentes, 2013.





NBG, Puentes peatonales vacíos, 2013.



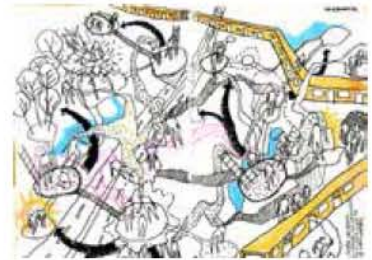
Michael Wolf, *Tokyo Compression*, sin fecha.  
Ver más: <http://photomichaelwolf.com/#tokyo-compression/1>



Francis Alÿs,  
Visto en: DRIESE, Moniek y de Vet,  
Annelys, *Atlas subjetivo de México*,  
México: Editorial Last, 2011, 191 p.



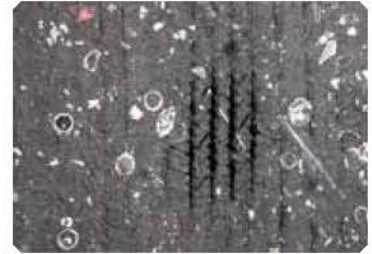
Casasola,  
*Paseo en el Hipódromo de la Condesa*, 1907.  
Visto en:  
*Memoria de la Ciudad de México: cien años*,  
1890 - 1950, México: CONACULTA - INAH,  
2004, 177 p.



Francisco Erazo, 2011.



Gustave Caillebotte, *Paris: A Rainy Day*, 1877.



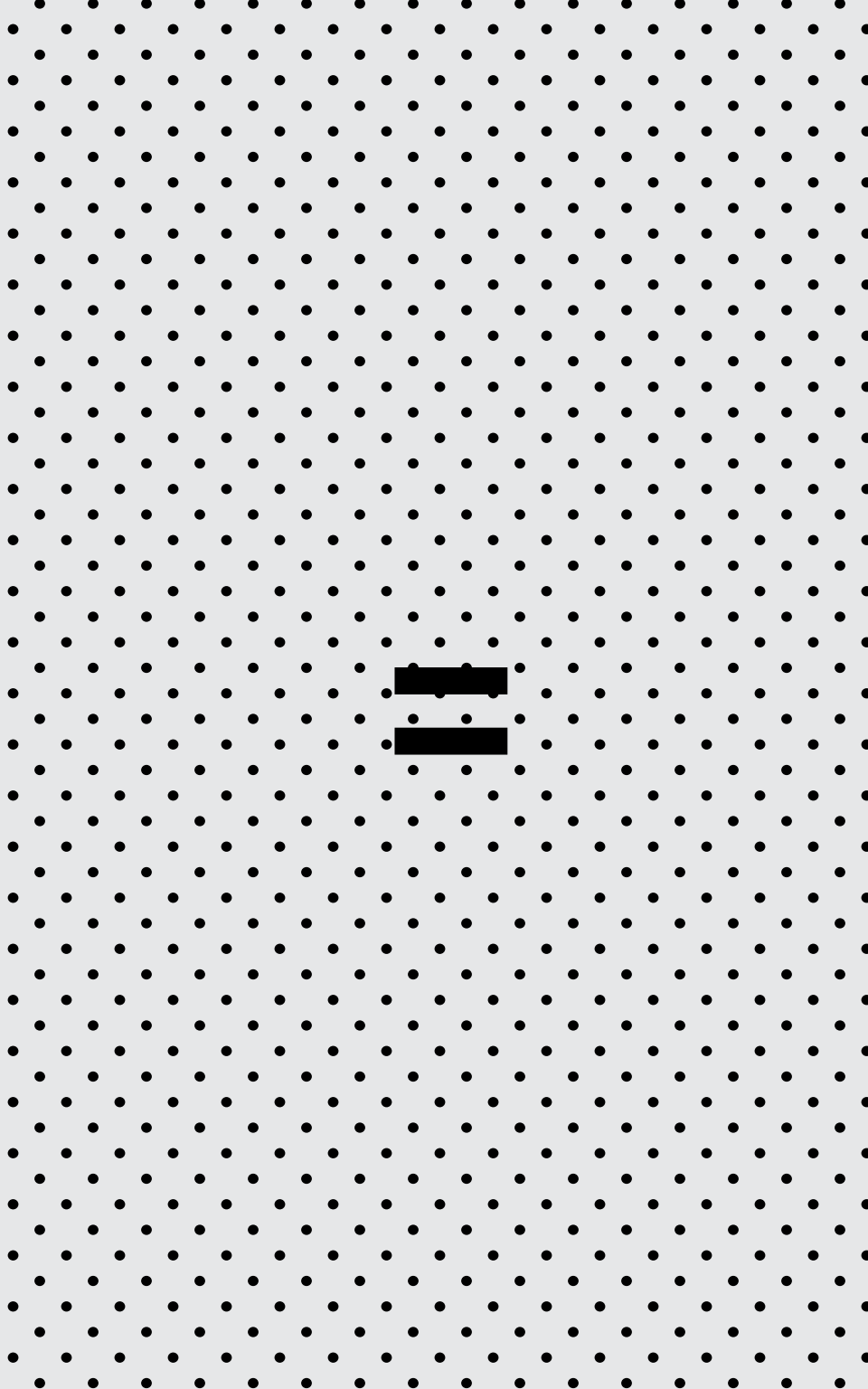
Azul Castañeda Prado, 2009.



NASA, *Albert Siepert Points Out Highlights of Apollo 10 Lift Off to Belgium King and Queen*.  
1969, Portada de la revista *Mass Context, Public*, Issu 8, Winter 10, San Francisco, 2010, 169 p.



Anónimo, *Multitud en el Desfile*, 16 de  
septiembre de 1900.  
Visto en:  
*Memoria de la Ciudad de México: cien años*,  
1890 - 1950, México: CONACULTA - INAH,  
2004, 177 p.



---

**EL ESPACIO  
RE-PRESENTADO**

---

# Contenido

## EL ESPACIO RE-PRESENTADO

ARCHIVO CARTOGRÁFICO p. 6  
 Cartógrafos, exploradores:  
 lo presentado y lo re-presentado

TERMINAL CENTRAL DE MAPAS p. 12  
 Los mapas, ayer y hoy

ARCHIVO GENERAL DE PLANOS p. 26  
 La representación gráfica arquitectónica

CENTRAL DE ABASTO p. 34  
 El diseñador y consumidor de imágenes

IMAGINARIUM p. 50  
 El imaginario representado

FUENTE DE LA POESÍA p. 62  
*Poiesis*

SUBESTACIÓN ECLÉCTICA p. 72  
 El mapa como herramienta crítica

## EL ESPACIO U/DIS-TÓPICO

\*ÍNDICE DE IMÁGENES p.

# Archivo Cartográfico

CARTÓGRAFOS, EXPLORADORES

“En aquel Imperio, el Arte de la Cartografía logró tal Perfección que el Mapa de una sola Provincia ocupaba toda una Ciudad, y el Mapa del Imperio, toda una Provincia. Con el tiempo, estos Mapas Desmesurados no satisficieron y los Colegios de Cartógrafos levantaron un Mapa del Imperio, que tenía el Tamaño del Imperio y coincidía puntualmente con él. Menos Adictas al Estudio de la Cartografía, las Generaciones Sigüientes entendieron que ese dilatado Mapa era Inútil y no sin Impiedad lo entregaron a las Inclemencias del Sol y los Inviernos. En los Desiertos del Oeste perduran despedazadas Ruinas del Mapa, habitadas por Animales y por Mendigos; en todo el País no hay otra reliquia de las Disciplinas Geográficas.

Suárez Miranda: Viajes de varones prudentes, libro cuarto, cap. XLV, Lérida, 1658.”<sup>1</sup>

Las disciplinas geográficas que procuran realizar la medición de cada sitio y representar la esencia y la máxima exactitud de sus características físicas, no ha sido -en términos estrictamente geográficos o topográficos- la labor de ningún arquitecto. Sin embargo, lo ha sido a otra escala: el arquitecto como cartógrafo del micro-ambiente, de la topografía arquitectónica, de la construcción-composición de espacios habitables. Podríamos afirmar que el arquitecto es un cartógrafo -por qué no-, pues este es el detector de actores, coleccionista de esencias y fragancias; recolector de particularidades, revelador de acontecimientos y su impronta en el contexto en que se inscriben.

Cartógrafo recolector de datos  
+ arquitecto recolector<sup>2</sup> de datos  
= cartógrafo y arquitecto  
= recolectores de datos.  
Δ arquitecto cartógrafo;  
es recolector de datos + traductor de datos<sup>3</sup>.

<sup>1</sup> Jorge Luis Borges, *Del rigor en la ciencia*.

<sup>2</sup> Pues para ejercer su profesión de compositor de espacios inamoviblemente requiere recolectar datos para formular y resolver el problema arquitectónico.

<sup>3</sup> Finalmente, el lenguaje y los estímulos de 'lo externo' se traducen a información.  
Ir a: CENTRAL DE ABASTO DE IMÁGENES.

Mapas y territorios... cartógrafos y arquitectos, en una la realidad donde las distinciones y los mapas, cortinas de signos, se vuelven borrosas. La huella de lo real, constituida de información, se diferencia de lo demás en el aparición de datos. El arquitecto será entonces el geógrafo de cartografías urbanas, de cartografías geopoéticas<sup>4</sup> que serán leídas para producir una nueva, un espacio otro que se inscribirá.

### Topologías<sup>5</sup> y topografías en los espacios arquitectónicos!

A través de la experiencia vital de la ciudad, en busca de sentido deambulatorio. Sugiero que nos dediquemos a derivar en el espacio -a pesar de los inconvenientes- y mapearlo:

Eventualidades	acontecimientos
situaciones	interacciones
participaciones	emociones
experimentaciones	transiciones.

### ...Conocer el mapa<sup>6</sup> no es suficiente para el viajero de mundo(s)...

“¿Había viajado? Probablemente, porque conocía el mapamundi mejor que nadie. No había sitio, por oculto que pudiera estar, del que no pareciese tener un conocimiento especial. [...] indicaba las probabilidades que ofrecían mayores visos de realidad, y a menudo sus palabras parecían haberse inspirado en una doble vista; de tal modo el suceso acababa siempre por justificarlas. Era un hombre que debía haber viajado por todas partes, a lo menos de memoria.”<sup>7</sup>

[Si re-contextualizamos al viajero de mundo en otra escala: arquitecto como viajero del mundo creado por él mismo, esta cita tendrá otra cualidad]

<sup>4</sup> **Geopoética**: conjunto de nociones como territorio, clima, paisaje, costumbres, tradiciones, la relación con la naturaleza y la cultura en un espacio determinado. Modo en el que nos apropiamos de nuestro entorno mediante la palabra. Poética global establecida por el poeta Kenneth White, quien piensa que la poesía nueva es “una teoría-práctica transdisciplinaria aplicable a todos los dominios de la vida y del conocimiento, que tienen por fin reestablecer y enriquecer el vínculo Hombre-Tierra roto desde hace tanto tiempo”.

<sup>5</sup> **Topología**: rama de las matemáticas dedicada al estudio de aquellas propiedades de los cuerpos geométricos que permanecen inal-

teradas por transformaciones continuas, trata especialmente de la continuidad y de otros conceptos más generales originados de ella, como las propiedades de las figuras con independencia de su tamaño o forma. Espacio topológico: estructura matemática que permite la definición formal de conceptos como convergencia, conectividad, y continuidad.

<sup>6</sup> ir a: TERMINAL CENTRAL DE MAPAS

<sup>7</sup> Julio Verne, *La vuelta al mundo en 80 días (1873)*, España: Editorial Euroliber S.A., 1994, p. 11

<sup>8</sup> Ver: Edmundo O’Gorman, *La invención de América (1958)*, 3ª ed., México: FCE, 2004, 193 p.

<sup>9</sup> Sirva como ejemplo un fragmento de la *carta real* escrita 13 de julio de 1573, desde

Y así, los viajeros de la España que conquistaría territorios del otro continente, luego denominado América<sup>8</sup>, serían los constructores de aquella cartografía, tan simple como una carta real, mapa en palabras y ordenanzas del Rey (Felipe II)<sup>9</sup> que a partir de unas simples descripciones escritas, establecería los parámetros para construir una ciudad completamente nueva en un “mundo completamente nuevo”. El mapa traduce la idea y deseo de un mundo (por ej. el mapa de Cortés).

Que el arquitecto, viajero de mundo (desde la vuelta al mundo en ochenta días y la vuelta al día en ochenta mundos<sup>10</sup>) ulterior al flâneur moderno que comprende el espacio como algo estático, registre sus migraciones, dando pie a la consolidación de una especie de geografía-cartografía urbana, admisible al cambio. ¿No será la geografía urbana la disciplina que abarque entonces las labores del arquitecto?, una disciplina decodificada y medida por el cartógrafo-arquitecto, quien sabrá revelar los territorios de las civilizaciones y ahondar en sus detalles -explorando las vísceras y particularidades de cada lugar- para desentrañar y re-presentar la información que aparecerá en el mapa (o descifrar la que ya aparece). Así como el urbanista vierte y extrae información usando el SIG<sup>11</sup>, abriendo puertas a la realización de mapas más dinámicos, con más información e interactivos digitalmente.

Pero esto tampoco será suficiente (?) Representar la ciudad n-dimensional reclamará una cartografía flexible, operativa y conceptual, crítica y reconfigurable, capaz de adaptarse y transformarse ante lo específico y lo global. Mapas de otra lógica: de lo sensible, del acto de relacionar lo vivido, etc.

Entonces la cartografía también se habrá transformado.

España a México-Tenochtitlan, a cincuenta años de la Conquista. “La plaza mayor se ha de comenzar la población siendo en costa de mar se debe hacer al desembarcadero del puerto y siendo en lugar mediterráneo en medio de la población la plaza sea el cuadro prolongada que por lo menos tenga de largo una vez y media de su ancho porque de esta manera es mejor para las fiestas de caballo y cualesquiera otras que hayan de hacer. [...] De la plaza salgan cuatro calles principales van por medio de cada costado de la plaza. Las cuatro esquinas de la plaza miren a los cuatro vientos principales porque de esta manera saliendo las calles de la plaza no estarán expuestas a los cuatro vientos principales, que sería muy inconveniente. Toda la periferia y las cuatro calles principales de las que salen tengan portales porque son de mucha comidad para los tratantes de suelen concurrir. Las ocho calles que salen de la plaza por las

cuatro esquinas salgan libres a la plaza sin encontrarse con los portales, retrayéndolos de manera que hagan la acera derecha con la calle y la plaza. Las calles en lugares fríos sean anchas y en los calientes sean angostos pero para la defensa adonde hay caballeros son mejores anchas. [...]”

<sup>10</sup> Hago referencia a las dos obras literarias: *La vuelta al mundo en ochenta días*, de Julio Verne, y *La vuelta al día en ochenta mundos*, de Julio Cortázar... y también, por supuesto, metafóricamente.

<sup>11</sup> *Sistema de Información Geográfica (SIG)*. Consiste en la integración organizada de hardware, software y datos geográficos diseñada para capturar, almacenar, manipular, analizar y desplegar en todas sus formas la información geográficamente referenciada con el fin de resolver problemas complejos de planificación y gestión geográfica.





El cartógrafo será el militar<sup>12</sup>, el cibernauta, el navegante de lo urbano y de lo efímero. La cartografía renacerá a otras dimensiones, superadas de representar la realidad como una superficie. La planimetría ... multiplicada. ¿El nuevo cartógrafo será el programador? ¿El decodificador de los espacios cibernéticos, el configurador de rutas y caminos, el medi(a)dor del espacio, el difusor de realidad? O bien, ¿i el futuro arquitecto será el programador, cartógrafo de las simulaciones ? !

[Alarmantemente, los acontecimientos mediáticos apuntan hacia ello.]

Que sea el arquitecto el cartógrafo sensible en lo real: necesitamos arquitectura de lo sensible, arquitectura de lo sensible, urbanismo de lo sensible.

<sup>12</sup> Ver: mapas de batalla, citado en: TERMINAL CENTRAL DE MAPAS

# Terminal Central de Mapas

LOS MAPAS, AYER Y HOY

*Mapa:*

1. *m.* Representación geográfica de la Tierra o parte de ella en una superficie plana.
2. *m.* Representación geográfica de una parte de la superficie terrestre, en la que se da información relativa a una ciencia determinada. (Mapa lingüístico, topográfico, demográfico.)
3. *m.* Representación gráfica de la distribución de las estrellas o de la superficie de un cuerpo celeste.<sup>1</sup>

Permítaseme resumir (acrobáticamente) la historia de la cartografía, a manera de retrospectiva breve e híper-sintética. Asimismo, dejar en claro que con este texto no pretendo hacer una revisión completa sobre la historia de la cartografía –pues ello sería extensísimo y complejísimo-, sino reflexionar sobre los mapas que leemos y hacemos hoy en día.

Durante el periodo Paleolítico, los humanos ya eran conscientes de que algunos fenómenos se repetían en el espacio y en el tiempo (los días, las estaciones, las formas del paisaje...).

se repiten en el espacio y en el tiempo

se repiten en el espacio y en el tiempo

se repiten en el espacio y en el tiempo

se repiten en el espacio y en el tiempo

Teniendo en cuenta la necesidad de recordar las rutas relacionadas con la ubicación del agua y la caza (para la supervivencia), en épocas neolíticas se crearon –para recordar lugares- los primeros bocetos referidos al espacio.

Ilustrar y recordar,

el mapa como recurso de supervivencia.

Mucho tiempo después, en el Imperio Romano y en la Antigua Grecia se crearon mapas, para registrar territorios y dominios, rutas y estrategias de guerra, etc.

el mapa entonces fungió recurso de poder y autoridad como visualización del territorio (dominado y por dominar).

<sup>1</sup> Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española, 2001*, [en línea] Disponible en: <http://lema.rae.es/drae/?val=mapa>



^< Portolá de Angeli Dulcert (1339) - El más antiguo mapa de la escuela cartográfica mallorquina. La representación de la superficie de una esfera sobre un plano.  
< Copia del s. xix del Atlas Catalán de la Corona de Cataluña y Aragón, del año 1375.

^> Una 'carta náutica' del Mar Mediterráneo del siglo xvi.  
> Mapa de Hernán Cortés, México-Tenochtitlan, 1521.

Independientemente de la ideología política que cargan estos mapas, nótese el sentido simbólico-icónico que predomina en ellos; como representación e identificación de características únicas de cada sitio y las posibles relaciones entre ellos, utilizando el dibujo y los procesos de simbolización para identificar auténticamente lugares y situaciones.

El mapa como mediación cosmográfica.

[Atlas. Theatrum mundi = el geógrafo, cartógrafo y místico Abraham Ortelius (Países Bajos, 1527-1598) publicó el primer atlas en la historia de la impresión. El Theatrum Orbis Terrarum en 1570.]

Se desarrollaron los mapas,

-vasija gráfica donde se personificó lo icónico/simbólico de un lugar

conforme a la expansión de los territorios, a la conquista de mundo;

las rutas náuticas, las relaciones comerciales, el movimiento y la migración de las civilizaciones, los dominios y territorios de los imperios, los planes de ataque, las rutas de migración, los caminos que relacionaban poblados...

Los mapas de la actualidad han cambiado en su representación y en su valor y carga simbólica;

Algunos abarcan únicamente a la división territorial de lotes, al fraccionamiento de espacios públicos-privados, a la separación de bienes y propiedades, mas no propiamente a la relación entre aquellas aglomeraciones o lotificaciones.

Se delimitaron bordes y fronteras, se marcan las carreteras que comunican pueblos y ciudades.

Se nombran las calles, se ubican los números, las colonias y los barrios,

-anónimamente, pero nombrando territorios:  
 sólo en líneas, signos y letras,  
 sin símbolos y sin metáforas-  
 ...sólo el mapa, siendo el territorio<sup>2</sup>...  
 (luego la codificación del territorio)

“[...] las imágenes, los signos y los enunciados  
 tienen como función representar el objeto, el mundo;  
 mientras que, en el paradigma del acontecimiento<sup>3</sup>,  
 las imágenes, los signos y los enunciados  
 contribuyen a hacer surgir un mundo.”<sup>4</sup>

¿Y el lugar?  
 ¿apropiado, agregado, segregado?  
 ¿improvisado, inusitado, espontáneo?  
 ¿En movimiento o estático? ¿Histórico o efímero?

Sin embargo,  
 el mapa no es el territorio<sup>5</sup>, pero sí lo media y lo marca.

Nos enfrentamos a un problema de contenido en el objeto de estudio; el espacio no es el mapa, el mapa no es el territorio, el territorio no es el espacio. El mapa es una re-creación del espacio, el mapa no es el territorio, porque “a ellos se les escapa la subjetividad de los procesos territoriales, las representaciones simbólicas y los imaginarios sobre los mismos, y la permanente mutabilidad y cambio al que están expuestos”<sup>6</sup>.

En tiempos donde la mayoría se desintegra (o pretende desintegrarse) en información\*, el mapa no se libra de convertirse en datos graficados, emancipado de su capacidad simbólica y dotado de evidencias de ‘lo real’ (como una realidad granulada en píxeles o extendida en el papel de mapas-guía.) ¿Y las insinuaciones de la realidad aparentemente ficticia? ¿dónde caben éstas en el mundo de los datos? ¿dónde están los mapas del acontecimiento (en el acontecimiento)?

¡Que resida el valor del mapa en la organización de sus datos!

<sup>2</sup> “El mapa no es el territorio”. Al respecto de la relación mapa-territorio, ver el trabajo del filósofo polaco Alfred Korzybski (luego de su experiencia como oficial en la I Guerra Mundial, cuando dirigió un desastroso ataque en donde los soldados que comandaba terminaron cayendo en un foso que no figuraba en el mapa.)

<sup>3</sup> Nos interesa de qué manera podemos representar un acontecimiento.

<sup>4</sup> Maurizio Lazzarato, *Lucha, acontecimiento, media*, 2003, [en línea], disponible en: <http://eipcp.net/transversal/1003/lazzarato/es>

<sup>5</sup> *Ibidem*.

<sup>6</sup> Iconoclastas, *el mapa no es el territorio*, Disponible [en línea]: <http://iconoclastas.com.ar/2012/04/04/el-mapa-no-es-el-territorio/>

\* Aún así, hay MUCHO que escapa de ser registrado, simbolizado, interpretado, percibido.

“Vivimos con una noción de territorio heredada de la modernidad incompleta y de su legado de conceptos puros, muchas veces prácticamente intangibles atravesando los siglos. Es el uso del territorio, y no el territorio en sí mismo, lo que lo hace objeto de análisis social. Se trata de una forma impura, un híbrido, una noción que, por ello, requiere constante revisión histórica. Lo que tiene de permanente es ser nuestro cuadro de vida. Su entendimiento es, pues, fundamental para alejar el riesgo de alienación, el riesgo de pérdida del sentido de la existencia individual o colectiva, el riesgo de renuncia al futuro.”<sup>7</sup>

A pesar de que ontológicamente el mapa no sea el territorio, no hemos hecho actuales intentos y ensayos para aproximarnos a representar y registrar en el mapa aquellos territorios del imaginario y de las prácticas colectivas del día a día. Así las cosas, los mapas nos dicen muchas cosas al mismo tiempo que son mudos, casi-genéricos, inexpressivos, universales.

Echemos un vistazo a los recursos de informática que utilizamos en nuestras rutinas ordinarias: *googlemaps*<sup>8</sup>. Ello, por ejemplo, se ha convertido en una herramienta de la que difícilmente podemos prescindir en nuestros recorridos diarios, para localizarnos o para llegar al destino próximo y tomar conciencia espacial; para compartir la ubicación de algún sitio; el *gps* es el mapa en tiempo real, la inteligencia artificial de la localización omnipresente. Si la *Guía Roji*, *Google Maps*, *Google Earth* o cualquier otra herramienta de representación gráfica urbana, sólo nos ayudan a entender parcialmente de qué manera está configurada la urbe... y cómo desplazarse<sup>9</sup> en ella...Pero ¿qué sigue?

[en la territorialización del mundo, si la lotificación de la ciudad ya sucedió... y ahora reconstruimos los lotes de los lotes]  
 ¿Viviremos alejándonos de nuestras referencias espaciales introvertidas, de mapas mentales? ¿Nos olvidaremos de observar y recordar, pues contamos con las herramientas que nos indican la ubicación movimiento con movimiento, en tiempo presente, para llegar a cualquier<sup>10</sup> lugar?

<sup>7</sup> Milton Santos, *O Retorno do Território*.

<sup>8</sup> Servicio de Google que ofrece mapas en Internet: imágenes de mapas desplazables, fotografías satelitales, ubicaciones, imágenes

a pie de calle (*Google Street View*) desde el 2005.

<sup>9</sup> Ir a: ACELERADOR DE PARTÍCULAS // EL ESPACIO COLECTIVO

<sup>10</sup> ¿Cualquier? O ¿cuasi cualquier?







¿Dejaremos de construir lugares en el bagaje invisible de nuestras referencias icónicas del espacio?

¿Ignoraremos referencias y memorias de rincones, esquinas y detalles?

¿Dependemos de ubicaciones exactas, para desplazarnos fácilmente, sin “perder el tiempo” (o más bien, ganado tiempo), con ayuda de un GPS que nos indique cómo llegar a cualquier punto de la ciudad global, del territorio mundo? ¿La exploración urbana (no cibernética) se desplaza cercana al olvido, a la obsolescencia, desatendida?

Dónde quedan ahí el descubrimiento, el paseo analítico, y el recorrido que absorbe códigos y signos, que recuerda y simboliza...  
...tejiendo mapas mentales-relacionales, de intrincadas redes de vínculos que cristalizaron símbolos con lenguaje, espacios con tiempo y acontecimientos con edificios, en estas cartografías individuales, donde la lectura y creación de territorios depende de la experiencia de quien se encuentra en dado sitio.

### Sobredosis de información visual, el universo extendido en un mapamundi jpg<sup>11</sup>.

“Ese efecto óptico de transparencia escamotea la realidad de una opacidad total allá abajo. Esa visión desde 420 metros es la del urbanista o la del cartógrafo, dios panóptico que cree verlo todo, pero al que, en realidad, todo se le oculta.”<sup>12</sup>

Y aún así, a pesar de todas cualidades prácticas que proporcionan este tipo de herramientas, ¿qué particularidades se representan en un mapa cuya función se ha limitado a ser útil y eficiente para ubicar al perdido?, ¿nos limitamos -encasillados- en la facultad práctica del mapa, dejando fuera de localización las cualidades simbólicas del espacio que habitamos-recorremos?

[Representar, informar, explicar, lo aparentemente útil -vs- re-presentar, recrear, comprender, aparentemente inútil.]

<sup>11</sup> El planeta tierra en píxeles.

<sup>12</sup> Manuel Delgado, *El Animal Público*, Barcelona: Editorial Anagrama, 2001, p. 204.

<sup>13</sup> Ir a: DIARIO 'EL EXTRA' // EL ESPACIO COTIDIANO

¿Cómo es la taxonomía de nuestros barrios? ¿de nuestras viviendas del día y de la noche, ordinarias, cotidianas? ¿Cuál la quintaesencia de la esquina de la casa propia, de cualquier esquina que nos signifique? ¿Los rituales de todos los días? Los patrones que se repiten en las salidas del Metro: las filas de gente que esperan al camión -dónde se para el camión-, los puestos de ambulantes, ¿dónde quedan dibujados en el mapa de las ciudades?

De lo ordinario a lo extraordinario<sup>13</sup> y de lo general a lo particular, comprendemos el espacio representado<sup>14</sup>. Por deducción a partir de mapas y de imágenes satelitales, que nos rebasan en capacidades de comprensión e interpretación de la información que se muestra; lejos de donde se encuentra la dimensión espacial representada y la practicada. No podemos pretender vislumbrar lo local (en toda la inmensidad del sentido de la palabra) a partir de imágenes globales. El proceso deductivo no opera de tal manera, ya que la propia ciudad no fue concebida para ser leída ni vivida así: desplazarse de un punto al otro sin distracción alguna, bajo las instrucciones de una máquina geolocalizadora.

Si lo representáramos, ¿acaso estaríamos repitiendo la ficción de los cartógrafos de Borges? por supuesto... pero qué tan atentos estamos precisamente a la localidad de estos espacios inusitados, emergentes, arbotantes de la realidad representada en el mapa, que pasan desapercibidos por quien solamente quiere llegar a otro lugar, o de quien se guía por la inteligencia artificial del GPS.

*Street view* y *google maps* = representan la democratización de la cartografía; una herramienta más de navegación. “El plano, sea exacto o no, tiene que ser lo bastante bueno como para que uno llegue a su destino”.<sup>15</sup>

El mapa no es el territorio, estableció Alfred Korzybsky.

“El nombre no es la cosa nombrada”, Gregory Bateson.

El espacio no es lo señalado más que lo vivido,  
la experiencia construida de lo habitado  
(o bien, la experiencia habitada  
de lo construido<sup>16</sup>).

<sup>14</sup> Ya que en la práctica vivencial del espacio solemos comprender de lo particular a lo general, mientras lo ordinario y lo extraordinario se balancea en un juego de escalas y disputa constantemente en la valoración figurada por usos, costumbres y tradiciones.

<sup>15</sup> Kevin Lynch, *La imagen de la ciudad*, Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1998, p. 19.

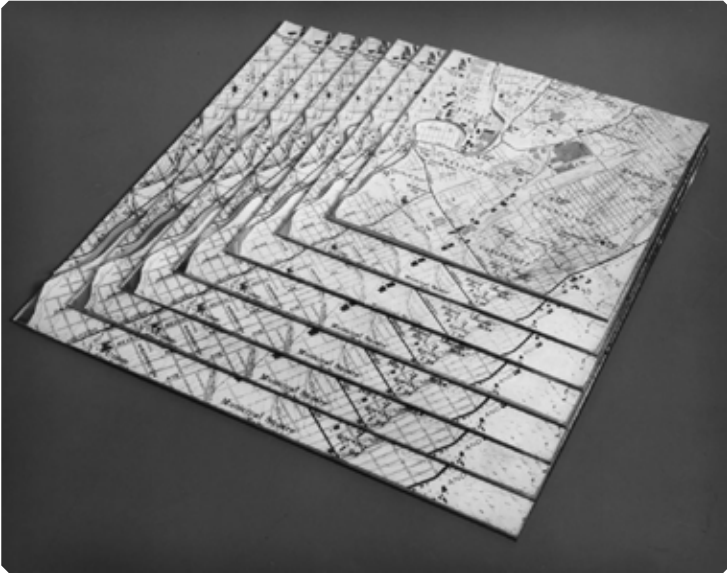
<sup>16</sup> Recordando la concepción de Martín Heidegger donde se establece que habitar es construir.

“Tenemos las herramientas, construyamos el mapa, tatuemos la ciudad. Todo es la misma operación. Singular operación sobre la construcción de la ciudad y la interpretación de los mundos.”<sup>17</sup>

Interpretar el mundo de cada lugar; síntesis de posibles evoluciones, simulación de procesos dinámicos, un diagnóstico de las condiciones del lugar capaz de identificar y sintetizar sus informaciones materiales e inmateriales... nos queda por hacer.

“The places we have known do not belong only to the world of space on which we map them for our own convenience.”

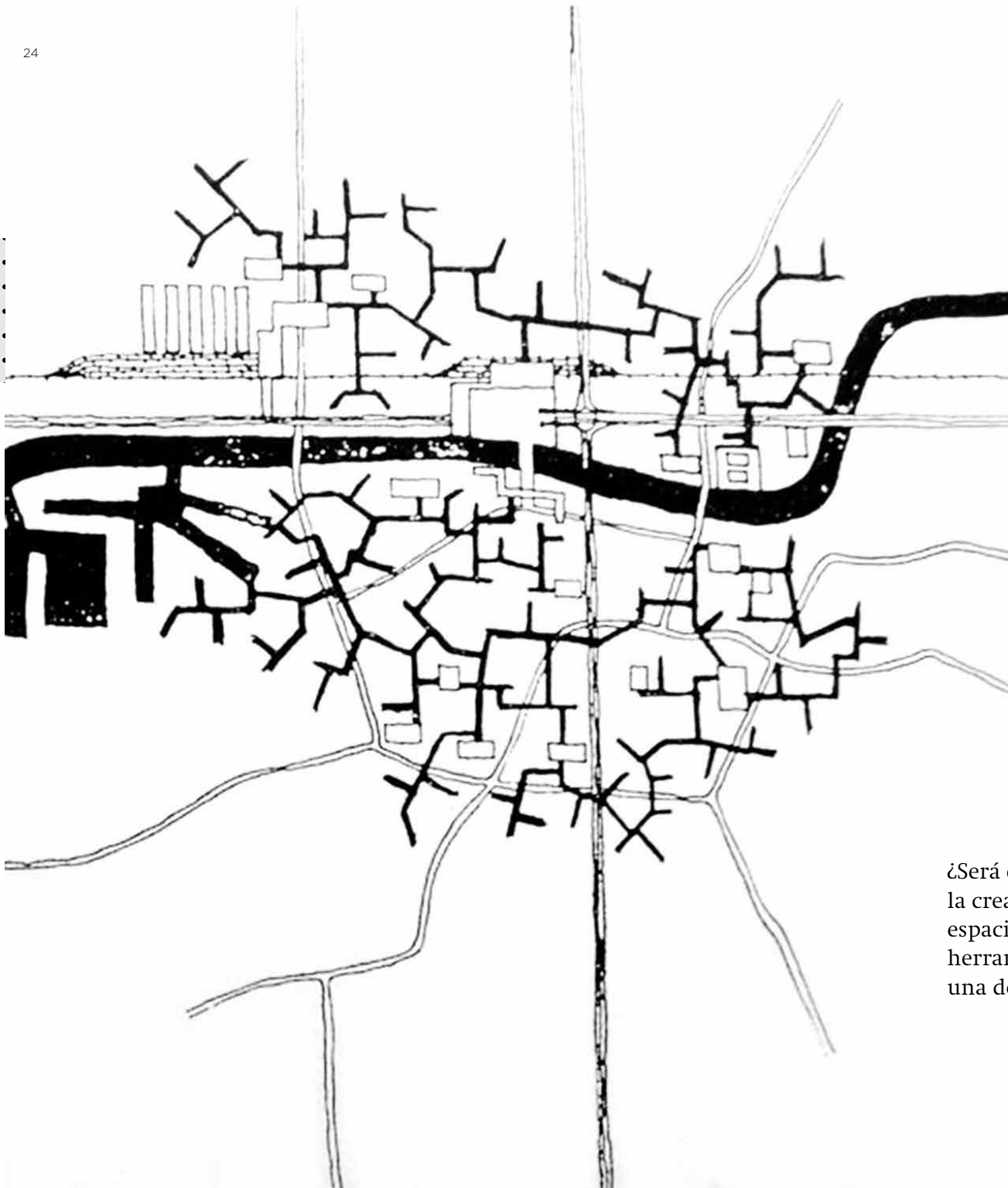
- Marcel Proust



<sup>17</sup> José Morales, en: *Diccionario metápolis de arquitectura avanzada, ciudad y tecnología en la sociedad de la información*, España: Actar, 2001, p. 391.



Dobles de mundo. Inspirado en los mapas de Robert Smithson, extripados de su contexto para ser fragmentos carentes de la preceptiva leyenda que permite interpretar el valor de los signos dibujados sobre él. Así, los fragmentos de mapas se transformaban en formas abstractas, en nuevas composiciones.



¿Será el mapa terminal o inicial para la creación-lectura-construcción de los espacios?, o ¿seguirá siendo sólo una herramienta de navegación o una demarcación política?

# Archivo General de Planos

LA REPRESENTACIÓN GRÁFICA ARQUITECTÓNICA

Si el arquitecto es el geógrafo y, al mismo tiempo, el compositor del espacio que se edificará en un sitio, donde las condiciones serán alteradas y modificadas, ¿es la re-presentación gráfica un acto creativo complejo? si esta se fragua en producción de un lenguaje, representando al mundo a medida que lo creamos.

Estas representaciones se gestan y se desvanecen en la imaginación, nuestras interpretaciones y percepciones de “lo real”, nuestras figuraciones, nuestro lenguaje... y demás fenómenos que van cerniendo cada idea, delimitándola dentro de nuestra propia mente. Finalmente, las mediaciones entre lo real y nosotros toman forma en símbolos y signos, en metáforas e imágenes que –de alguna manera- sustituyen-demarcan la realidad mientras injertan en ella maneras de leerla, al verter nuestras más particulares mediaciones. Finalmente, las re-presentaciones del mundo nos vuelcan a la realidad misma, otra, ya con una mirada delimitada<sup>1</sup> y brumosa, conocida y desconocida, asociativa y literal.

“Cuando las representaciones pierden su poder de determinar por sí solas el sentido, y hace mucho que lo hicieron, el mundo de las significaciones cobra todo el valor de lenguaje en sí.”<sup>2</sup>

Una vez más- retomamos la idea de los cartógrafos de Borges, donde un mapa tan detallado se mimetiza con lo que representa, para perderse en el paisaje: para que ya no exista la representación, ni lo que queda de lo real: solamente lo hiperreal<sup>3</sup>.

[Del catastro nos aproximamos al plano arquitectónico, el lenguaje de la arquitectura que permite expresar un espacio y sus dimensiones. Proporciones, escalas, recorridos, grosores, espesores, niveles, dimensiones, relaciones, secuencias, ritmos, detalles constructivos, alturas, circulaciones, materiales, etcétera.]

<sup>1</sup> Aquí nos encontramos con una situación mucho más compleja: en vez de estar acogidos por lo que el lenguaje representa del mundo, el mundo se hospeda diluido en nuestras significaciones.

<sup>2</sup> Francisco Xavier Erazo García, *Ficciones Cotidianas, interfictios relativos, alteridades e intersticios en los espacios de la costumbre*, México: UNAM, 2012.

<sup>3</sup> Concepto en semiótica y filosofía

postmoderna, que se usa para denominar la incapacidad de la conciencia de distinguir entre realidad y fantasía, especialmente en las culturas posmodernas tecnológicamente avanzadas. Hiperrealidad es un medio para describir la forma en que la conciencia define lo que es verdaderamente “real” en un mundo donde los medios de comunicación pueden modelar y filtrar de manera radical la manera en que percibimos un evento o experiencia.

Si el plano es la representación del espacio arquitectónico y su proceso constructivo; y el catastro el plano de la ciudad, “no hay una mimesis entre la materialidad espacial de los mapas y la percepción imaginaria sobre el territorio, pues éste es una construcción colectiva y se modela desde las formas subjetivas del habitar, transitar, percibir, crear y transformar.”<sup>4</sup> En el plano arquitectónico, narración con líneas -el lenguaje gráfico del arquitecto- se materializa bidimensionalmente un espacio tridimensional. En plano, liso, uniforme, llano, se ilustra lo volumétrico, con especificaciones líneas y especificaciones y líneas y cotas y datos. Los procesos de traducción de planos, dimensiones y lenguajes es lo que interesa a la hora de plasmar arquitectura en líneas... para leer, entre líneas, un discurso gráfico que nos transportará a un espacio construido en nuestras mentes para re-traducirse a una construcción física.

“Me gustaría mucho apreciar la elocuencia todopoderosa de las líneas, con objeto de que se sintiesen, de ahora en adelante, con el espíritu libre de pequeños eventos decorativos y, sobre todo, con objeto de que se establezcan en la composición de vuestras futuras arquitecturas, la verdadera cronología, la jerarquía que hace prevalecer lo esencial.”<sup>5</sup>

Las proporciones

Los muros

La escala

Las atmósferas

Ilustradas en un plano, con la elocuencia de las líneas.



<sup>4</sup> Iconoclastas, *el mapa no es el territorio*, disponible [en línea]: <http://iconoclastas.com.ar/2012/04/04/el-mapa-no-es-el-territorio/>

<sup>5</sup> *Precisiones. Respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, España: Editorial Poseidon, 1978, p. 96.

Los planos representan la vertiente técnica de la arquitectura, aquella que necesita especificaciones, números y acotaciones, detalles e instrucciones... pues a partir de ellos, se erigirá el espacio... O sólo una pauta para ello; finalmente, las decisiones que en la obra tienen que tomarse no siempre coinciden con los planos, por más específicos que sean. Para ser “precisos” en su construcción, el plano es la herramienta predilecta. El sistema constructivo está basado en un sistema cartesiano y unidades métricas; leyendo planos construimos en ángulos rectos con materiales industriales. Pero a partir de ellos, evocamos también al imaginario.

### Imaginario > plano < imaginario

La gran virtud:

El doblamiento del espacio; los viajes mentales para representar un espacio imaginado, transcrito en dos dimensiones, para luego construirlo en volumen. La transcripción del espacio a través de cambio de escalas y medios, de lenguajes e imágenes.

¡La materialidad y tectónica de la forma representadas! Representadas sin extirpar sentido, ni imponer realidades distantes, como podría hacer una imagen. Finalmente, su cometido es informar para guiar un proceso constructivo.

Antes de que la imagen termine de suprimir lo imaginativo, el plano permite la formación de imágenes que generaría en su mente aquél que leyera el plano. Donde puede construirse una narrativa de aquél espacio, desnudo y neutro, vacío para ser llenado de sentido e imágenes, de historias y expectativas, desde la lectura de sus signos (líneas, cotas y números).

La fisura:

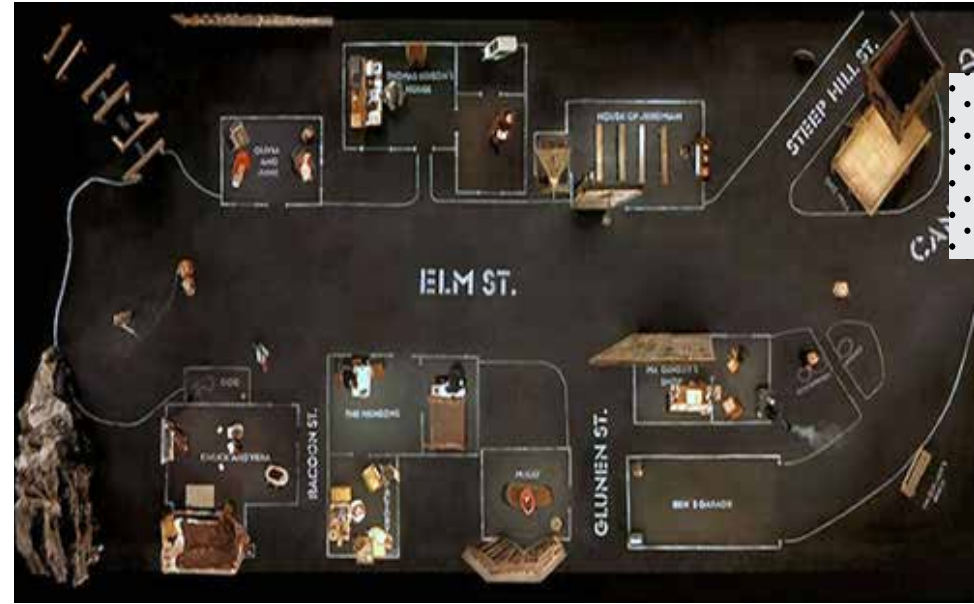
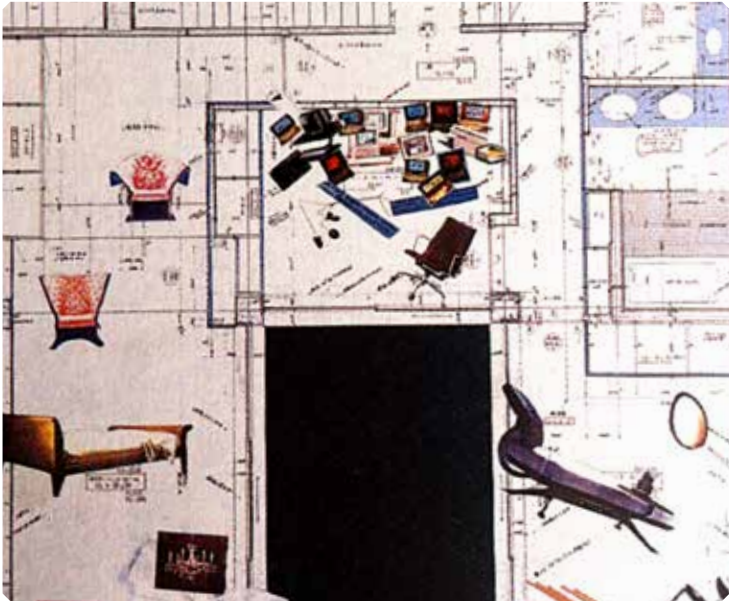
La ausencia de usuarios y el discurso de y para arquitectos.

¿No podemos imaginar este discurso elocuente, el de las líneas, como parte de mapas-planos? Mapas, de cartografías espaciales, que serán recorridos por los usuarios de dichos espacios; que serán leídos entre líneas los espacios evocados por líneas en diferentes grosores.

El problema espacial-mental, y sus consecuencias, inician en el primer trazo.



En los planos, se alcanzará siempre a vislumbrar la representación sutil de los espacios registrados estáticos... Su materialidad ilustrada con todos sus detalles técnicos y formales; pero ¿los vivenciales?, ¿los detalles rutinarios? ¿las costumbres y los rituales? ¿las sensaciones y (d)olores? ¿las memorias?





## Central de abastos

EL DISEÑADOR Y CONSUMIDOR DE IMÁGENES

“[...] mientras el tiempo cierra su abanico y no hay nada detrás de sus imágenes, el instante se abisma y sobre nada rodeado de muerte, amenazado por la noche y su lúgubre bostezo, amenazado por la algarabía de la muerte vivaz y enmascarada el instante se abisma y se penetra, como un puño se cierra, como un fruto que madura hacia dentro de sí mismo y a sí mismo se bebe y se derrama el instante translúcido se cierra y madura hacia dentro, echa raíces, crece dentro de mí, me ocupa todo, me expulsa su follaje delirante, mis pensamientos sólo son su pájaros, su mercurio circula por mis venas, árbol mental, frutos sabor de tiempo [...]”<sup>1</sup>



[ El ojo de Magritte ya no ve sólo a las nubes. ]

“Vivimos bajo una lluvia ininterrumpida de imágenes; los medios más potentes no hacen sino transformar el mundo en imágenes y multiplicarlas a través de una fantasmagoría de juegos de espejos: imágenes que en gran parte carecen de la necesidad interna que debería caracterizar a toda imagen, como forma y significado, como capacidad de imponerse a la atención, como riqueza de significados posibles. Gran parte de esta nube de imágenes se disuelve inmediatamente, como los sueños que no dejan huellas en la memoria; lo que no se disuelve es una sensación de extrañeza, de malestar.”<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Octavio Paz, fragmento del poema *Piedra de Sol*, México, 1957.

Pinturas, esculturas, películas, televisión, fotografías, muebles, utensilios, jardines, danza, edificios, artefactos, paisajes, juguetes, publicidad, joyería, aparadores, luces, gráficas, mapas, infografías, logotipos, sitios de Internet, sueños: el ámbito cultural resumido a aquello que se comunican a través de medios visuales. Dijo Guy Debord en su crítica *La Sociedad del Espectáculo*, “lo que aparece es bueno, lo bueno es lo que aparece”<sup>3</sup>.

Somos una cultura visual. “De buen grado hemos insuflado vida a las cosas que se ven.”<sup>4</sup> Los lugares de trabajo y transporte son ambientes visualmente saturados y nuestros pasatiempos dominantes (cine, televisión, videojuegos, internet) son parte del listado de artículos destinados a lo visual. Además, nos comunicamos visualmente cuando intentamos cruzar alguna frontera cultural.

El hiperdesarrollado sentido de la vista se ha convertido en una virtud del hombre, y a su vez en una gran limitante; quizás la mayor.



*Ceci n'est pas une pipe*<sup>5</sup> /vs/ *i am a monument*<sup>6</sup>

Si las imágenes son re-presentaciones (o interpretaciones) de la realidad, ¿son espejos<sup>7</sup> que la desfiguran?

“Vivimos en un mundo en el que la imagen se encarga de sancionar o favorecer a la realidad de lo real.”<sup>8</sup>

<sup>2</sup> Italo Calvino, *Seis propuestas para el nuevo milenio* (1985), Madrid: Editorial Siruela, 2002.

<sup>3</sup> Guy Debord, *La Société du Spectacle* (1967), París: Éditions Gallimard, 1992, p. 20

<sup>4</sup> Emil Cioran, *Breviario de los vencidos* (1993), México: Tusquets Editores México, 2010, p. 33

<sup>5</sup> Traducción: Esto no es una pipa. René Magritte, “La traición de las imágenes” (*La trahison des images*), 1928-1929.

<sup>6</sup> Robert Venturi, “soy un monumento” (*I am a monument*), 1972. Ver más al respecto en el

libro *Aprendiendo de las Vegas*, del mismo autor.

<sup>7</sup> El espectáculo y la imagen funcionan de la misma manera, pero a otra escala: el espectáculo se muestra como la sociedad misma, como un espejo de lo que sucede en ella y de lo que a su vez aclama y quiere. El espectáculo funge como instrumento de unificación, eliminación de lo diverso, en tanto que parte de la sociedad es expresamente el sector que concentra la atención y la conciencia.

¿Por qué Magritte nombró su pieza la traición de las imágenes?

En el vaivén entre lo hiperreal, lo evidente/literal y lo “real, ¿a quiénes han engañado las imágenes?

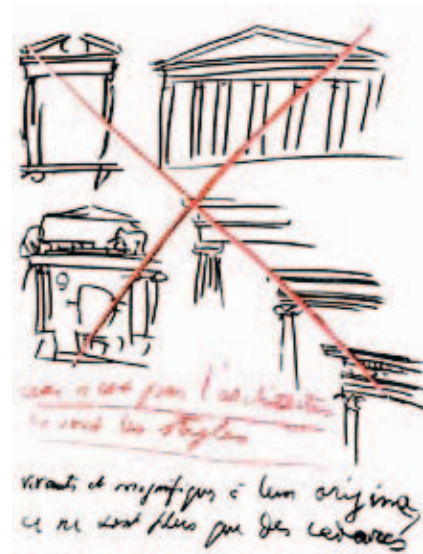
¿Al espectador, a Magritte, al lienzo o a la pipa?

Del mismo modo ¿el sombrero a Pierre de Saint Euxpery, o Las Vegas a la arquitectura?

O bien, ¿al posmodernismo?, ¿a la sobreabundancia de imágenes?

¿A quienes que pretenden la realidad a partir de imágenes?

¿o a nosotros los arquitectos, quienes hemos construido arquitectura-imagen?”



Si como postuló Henri Lefebvre, “la imagen mata”, ¿hemos matado “la realidad” con la supremacía de la imagen y de hiperrealidad?

(Vivos y magníficos en su origen, ya no son, hoy, sino cadáveres.)

“El significado de la obra de arte depende de lo que proyectemos sobre ella.”<sup>10</sup>

<sup>8</sup> Marc Augé, *Por una antropología de la movilidad*, Editorial Gedisa, España, 2007, p. 41.

<sup>9</sup> O somos la pura imagen del arquitecto, ¿expuesta y globalizada?

<sup>10</sup> Neil Leach, *La an-estética de la arquitectura* (1999), Barcelona: Gustavo Gili, 2001, 162 p.



El *homo-sapiens* debe su entendimiento a su capacidad de abstracción y relación (sistémica), no de ver y entender lo literal; mira pero no piensa y ve pero no entiende.

Sobreestimar la arquitectura a partir de imágenes es usual. La arquitectura puede tornarse espectacular mediáticamente, y dejar un aprendizaje en imágenes y en espacio; casi todo es visual. Habremos de estar conscientes del poder discursivo de las imágenes, tan cercano de lo vacío y lo superficial, de las técnicas de mercado y comunicación masiva. Así, al transportar una imagen a la reflexión-acción, la transición entre ver las imágenes de arquitectura demandará un aterrizaje a la realidad para darle validez.

Hay que detectar el contexto y momento de la imagen, donde se reúnen conceptos aislados en el éxtasis novedoso de una [posible] realidad presentada. Aunque el *homo videns*<sup>11</sup> ya marcó una época superada y rebasada, aún es parte inherente a nosotros; por la efectividad de lo visual, hemos favorecido el sentido de la vista de tal modo que los demás sentidos quedan casi inutilizados para la percepción. La vista es demasiado importante y por lo tanto, es un recurso tremendamente explotable para los medios de comunicación y los productores de imágenes y mercadotécnicas.

En *Historia de Lisboa*<sup>12</sup>, película dirigida por Wim Wenders en 1994, el personaje Friedrich Monroe –director de cine- le dice a su amigo Philip Winter –ingeniero de sonido-:

“- las imágenes ya no son lo que solían ser... Ya no se puede confiar en ellas. Todos sabemos eso. Tú sabes eso. Cuando crecimos, las imágenes contaban historias y mostraban cosas. Ahora, se trata de vender historias y cosas. Cambiaron delante de nuestros ojos. Ahora no saben cómo mostrar algo; aparentemente lo han olvidado. Las imágenes venden el mundo a un precio muy bajo.”<sup>13</sup>

Así, somos víctimas de imágenes sin fondo, que nacen al acercarnos a realidades remotas. Mientras no seamos conscientes de todas las imágenes que se filtran a nuestra mente sin solventar lo que ofrecen, no dejaremos de utilizar el recurso de la imagen del mismo modo, como máquinas que juegan sin conciencia a mediatizar (y no mediar).

<sup>11</sup> Sobre el cual Giovanni de Sartori, investigador italiano especializado en ciencias políticas y sociales, reflexiona sobre la revolución multimedia en su libro *Homo videns, la sociedad teledirigida*, México: Taurus, 1998, 159 p.

<sup>12</sup> Aprovechando esta película como ejemplo con respecto a la movilidad y al automóvil,

donde un personaje se desplaza de un lugar a otro sin salir de la autopista. El protagonista viaja sin salir de la red de autopistas, atravesando un paisaje fantasmal, un paisaje urbano al final del cual descubriría la ciudad Lisboa, los solares de sus periferias.

<sup>13</sup> WENDERS Wim, *Historia de Lisboa*, Wim Wenders, Alemania-Portugal, 1994, 100 min.

Comprendiendo el poder comunicativo que tiene una imagen, no podemos permitir que nos engañen.

Si en el discurso del arquitecto imperan lo visual y lo crítico, ¿no podemos crear imágenes esenciales y no desechables, lenguaje y discurso, no sólo apariencia y superficie? Verter en ellas información y pensamiento es la raíz de la cual se formará una imagen sólida y real, más allá de sí misma, a manera de diálogo, como medio para difundir información. Si requiere de imágenes realistas para ilustrar su objeto, hemos de pensar en dichas imágenes como información trenzada: urdimbre de información, medio de lenguaje.

*“All matter, including all material where architecture is made of, is being redefined as information flow. Matter is information, architecture is information. Architecture always was information, but now we start to work with architecture as information.”*<sup>14</sup>



15

¡ La información en un diagrama >>  
el diagrama en una imagen >>  
el diagrama hecho arquitectura !  
= arquitectura imagen.

<sup>14</sup> Kas Oosterhuis: arquitecto holandés de 1951. Visto en: Kas Oosterhuis, *Game, Set and Match*, 2001.

<sup>15</sup> Marshal McLuhan y Quentin Fiore, *El medio es el mensaje*, España: Paidós Stiduo, 1988, 167 p.



Como decía Marshal McLuhan con su lema “el medio es el masaje<sup>16</sup>”, damos pie a iniciar una reflexión con respecto a la mediatización de información, y los efectos que los nuevos medios de comunicación generan en sociedad, a manera de persuasión y de modificación de las viejas reglas en la comunicación humana.

“Al paso que la industria de la publicidad y las relaciones públicas se hacía cada vez más hábil en controlar la opinión pública, las posturas, las creencias y los sistemas de valores, [...] la susceptibilidad humana a la persuasión ideológica está basada en la promesa de sentido y de orden que jamás se cumple, una respuesta estereotipada a la soledad, la monotonía, al miedo y a las amenazas de hambre, enfermedad, inseguridad y caos político, moral o social. Estas amenazas son incesantemente suscitadas por los medios comerciales. [...] El mensaje de los medios indica las últimas tendencias del consumo, de la diversión, la política, los negocios, la industria, las cuestiones militares y la religión, con sus respectivas promesas de reducir la ansiedad.”<sup>17</sup>

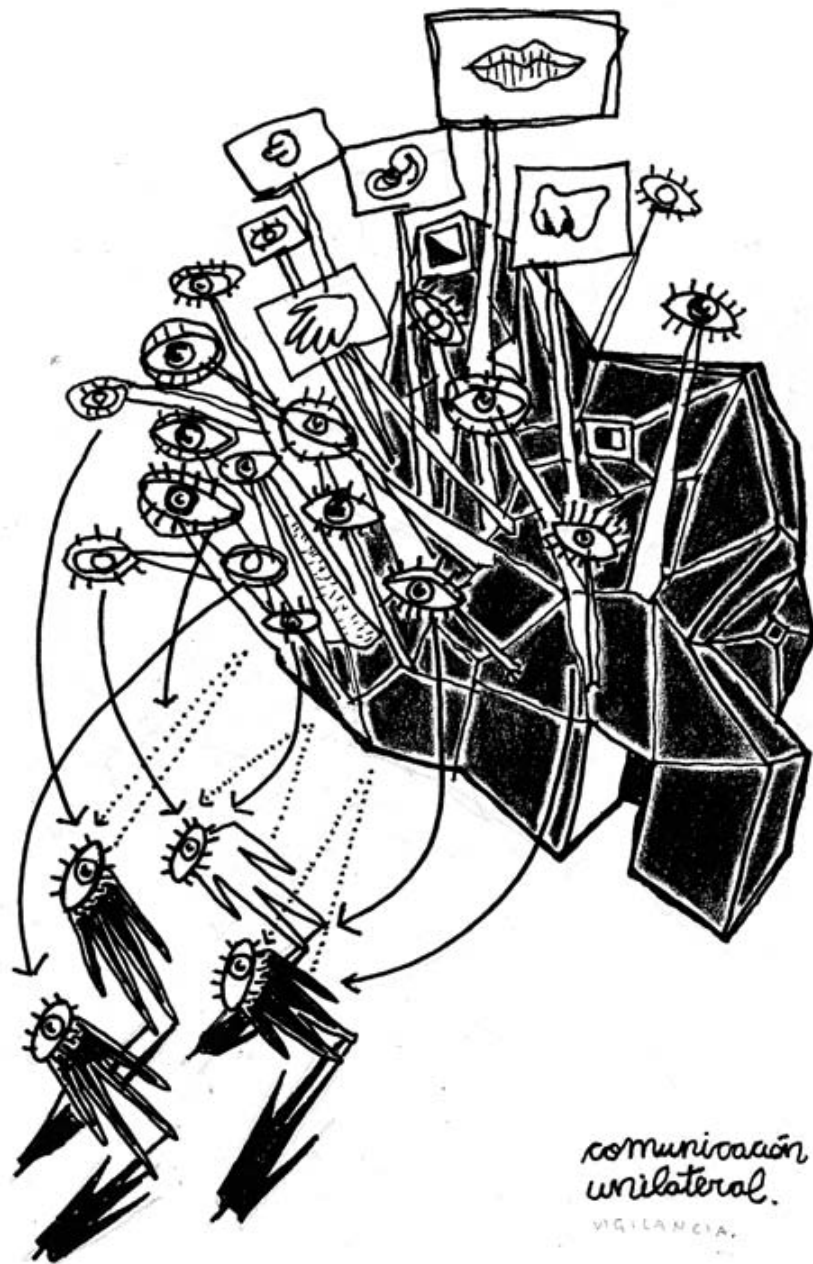
Lo que hemos llegado a conocer como la realidad de nuestro mundo, ha sido introducido a la duda por la invasión de los medios dentro de la vida diaria. Los medios de comunicación introducen fundamentalmente ambigüedades dentro del cómo y qué vemos.

<sup>16</sup> El título original en inglés “*The media is the massage*”, así el juego entre la palabra *massage* y *message* queda mucho más claro.

<sup>17</sup> Wilson Bryan Key, *A era da manipulacao*, trad. Iara Biderman, Sao Paulo: Scritta, 1993, pp. 313, 319.

Vemos sin pensar, y vemos cosas que no tienen nada que hacer pensar.

En un momento donde los medios lanzan -como productos recién posicionados en el mercado- a la arquitectura-imagen, llena de promesas, junto con toda la estampida inagotable de objetos, productos, y lugares que se introducen -sometidos- en nuestra vida como deseos y necesidades postuladas como una tendencia contemporánea; la producción de imágenes resulta una fracción inseparable de nuestros procesos creativos y de mediatización del quehacer arquitectónico. ¿Utilizamos los recursos mercadológicos como impulsores de la cultura arquitectónica?, ¿alimentamos cada vez más esta inagotable cultura visual, de la cual bebemos (vemos y producimos) imágenes para el *homovidens*?



Bombardeo visual,  
 alarde del publicista o del arquitecto, adicción del  
 ciudadano megalopolitano sobre-estimulado.

¿Hemos de hacer una catarsis de la imagen y una  
 revitalización de la reflexión imaginativa (para  
 condensar el pensamiento-ideario-crítica en una imagen  
 que será petrificada y habitada)?

¡ Reivindicar y redefinir la imagen es  
 sinónimo de resucitar la arquitectura !

Aquí se presenta –en la conjugación de los elementos  
 y recursos del gráfico- el universo de la ficción.

Si “la comunicabilidad de una imagen singular es un hecho de  
 gran significado ontológico. [...] Las imágenes arrastran –después  
 de surgir, pero no son los fenómenos de un arrastre.”<sup>18</sup> entonces,  
 ¿la imagen es antes que el pensamiento o conciencia imaginativa?  
 Expresamos el origen de nuestro pensamiento como una versión  
 alterada, complementada, transgénica, de imagen? Origen y destino  
 de sobredosis visual?... esquizofrenia bidimensional... en la literalidad  
 de las imágenes (renders y modelos bidimensionales que exponen al  
 objeto arquitectónico como un mundo de lo perfecto) dejando que  
 poco a poco se desvanezca el espacio virgen que permite al lector ser  
 el creador de su propia imagen (mental).

En la cosmogonía del render se gesta y representa una imagen del  
 deseo-mundo, del espacio-objeto... clamando ser foto-realismo. No  
 es sino una simulación, el portal de lo hiperreal, de lo imposible:  
 la inducción profunda de una realidad otra (casi holística, que todo  
 lo incluye) por el que se inyectan pequeñas dosis de imaginación  
 inducida a partir de lo que se ve, estímulos que activan –como un  
 imán- una atracción por las posibilidades que ofrece la imagen,  
 pues los elementos que en ella aparecen estuvieron diseñados para

<sup>18</sup> Gaston Bachelard, *La poética del espacio*  
 (1957), México: FCE, 1965, p. 8.





[ ¿Son la Cineteca Nacional y el Museo Soumaya, por nombrar dos ejemplos contemporáneos, el umbral de una arquitectura-espectáculo, la construcción de una contemporaneidad plástica, vacía, caparazón de imágenes? ]







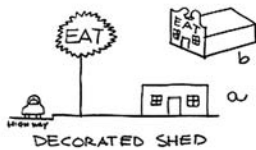
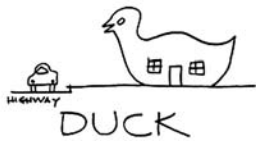


## imágenes.

¿Qué dota de sentido a la arquitectura de un mundo tan poco reflexivo, sino su estética utilizada por un poder, su imagen, su ensoñación habitable que “embelese” el aspecto de la imagen urbana?

Si miramos la otra cara de la moneda [la imagen], podemos hablar de la imagen de la arquitectura como tal, ya edificada e insertada en un contexto urbano específico. Algunos edificios son lo que aparentan ser; otros instan de un letrero o imagen que les de tipificación. Un cubo blanco puede albergar cualquier cosa, depende de la imagenpiel de fachada o de la imagen letrero...el usuario puede adaptarlo para cualquiera que sea su necesidad<sup>19</sup>.

“Bajo el asalto de las imágenes, la imaginación enloquece o se desvanece, lo imaginario se vacía. Sólo se resisten a su evidencia (que nuestro decorado cotidiano reproduce hasta el infinito) la opacidad de algunos objetos, o aun el gesto experimental de artistas que, adueñándose de algunas de ellas, les imponen posturas incongruentes y acoplamientos inéditos. Entonces se tornan misteriosamente deseables y comunican a quien las descubre certeza todavía oscura del despertar.”<sup>20</sup>



Otro fenómeno sobre la arquitectura y la imagen es el del *Duck* y *Decorated Shed*<sup>21</sup> son dos descripciones de las maneras predominantes de personificar la iconografía en los edificios, según Robert Venturi y Denise Scott Brown en su viaje por Las Vegas<sup>22</sup>, donde comprueban la dependencia del valor del signo en la arquitectura. Los patos (*ducks*) son edificios que no pueden ser otra cosa que lo que son, pues su forma insinúa la actividad que sucede al interior, sin necesidad de signos,

pues ya tienen ornamentación innata y son directamente honestos en sus interiores. ‘Lo que ves es lo que te toca, y lo que te toca es lo que te hubieras imaginado. La celda decorada (*decorated shed*) es una

<sup>19</sup> Ir a: CONSTRUCTORA 'AHORA' // EL ESPACIO COTIDIANO

<sup>20</sup> Marc Augé, *Ficciones de fin de siglo*, España: Editorial Gedisa, 2001, p. 101.

<sup>21</sup> FREDERICK, Matthew, *101 Things I Learned in*

*Architecture School*, Cambridge: The MIT Press, 2007, p. 95-96.

<sup>22</sup> *Learning from Las Vegas, the forgotten symbolism of architectural form*, Cambridge: The MIT Press, 1977, 192 p.

estructura genérica cuyo propósito o función sólo son identificable cuando se coloca una señal. Estas no podrían existir sin signos y otra ornamentación aplicada directamente sobre ellas, a diferencia de los patos, que no son símbolos por sí solos pero requieren la aplicación de símbolos. La ornamentación es explícita y sirve para distraer a quien mira de su estructura verdadera.

¿Cómo saber si lo que ve es una oficina, un consultorio, una tienda o un restaurante? No se preocupe, solamente revise el letrero o la decoración, y lo sabrá en seguida.

El problema no son los patos y las celdas decoradas, sino la arquitectura que es en sí una imagen de la estética del poder, o la arquitectura de sólo forma-espectáculo. ¿Qué ha cambiado desde las pirámides de Egipto al Museo Soumaya, para que sepamos que el último también es arquitectura?



“El mundo no es; se crea cada vez que el estremecimiento de un principio atiza las ascuas de nuestra alma. El yo es un promontorio en la nada que sueña con un espectáculo de realidad.”<sup>1</sup>

*Imaginación:* La imaginación (del latín *imaginatio*, -onis) es un “proceso superior” de la psique que permite al individuo manipular información generada intrínsecamente con el fin de crear una representación percibida por los sentidos de la mente. Intrínseca en tanto a que la información se ha formado dentro de la mente en ausencia de estímulos del ambiente; aunque, contradictoriamente, siempre dependiente de los estímulos del ambiente y es en la capacidad de re-asociar donde se produce lo nuevo. La imaginación se sirve de la memoria para manipular la información y relacionarla de formas que no dependen del estado actual del entorno. Toma elementos antes percibidos y experimentados, y los transforma en nuevos estímulos y realidades. Intrínsecas.

Al hablar de la re-presentación, cabe preguntarnos de qué manera son palpables el imaginario individual y colectivo en el espacio físico construido. [Cómo se manifiestan en los lugares construidos y cómo los lugares construidos se manifiestan en el imaginario]. Si bien “las imágenes ambientales son el resultado de un proceso bilateral entre el observador y su medio ambiente”<sup>2</sup>, la según el urbanista Kevin Lynch, la imagen misma es entonces algo que limita y acentúa lo que se ve, contrastada con la percepción filtrada mediante un constante proceso de interacción entre “lo que es” y lo que se ve. Así, el imaginario está vinculado a las proyecciones y percepciones: de espacios habitados, espacios proyectados. Es en el ir y venir de la ilusión y la alusión, en el imaginario y en lo construido...

“La ciudad es a la vez una ilusión y una alusión, de la misma manera que ocurre con la arquitectura, que edifica los monumentos más representativos de la ciudad.”<sup>3</sup>

¿qué hitos-íconos-espacios alteran la manera en la que nos relacionamos y referenciamos el espacio?  
¿cuáles nos orientan?,  
si “la ciudad cambia más que el corazón de un mortal.”<sup>4</sup>

<sup>1</sup> Emil Cioran, *Breviario de los vencidos* (1993), México: Tusquets Editores, 2010, p. 33.

<sup>2</sup> Kevin Lynch, *La imagen de la ciudad*, España: Gustavo Gili, 1998, p. 15.

<sup>3</sup> Marc Augé, *Por una antropología de la movilidad*, España: Gedisa, 2007, p. 79.

<sup>4</sup> Charles Baudelaire, *El pintor de la vida moderna*.

## Imaginarium

EL IMAGINARIO REPRESENTADO

// Lo imaginario: dimensión no-lingüística de la psique, se funda -tal cual su nombre lo indica- en el pensar con imágenes.

// El imaginario social: concepto creado por el filósofo griego Cornelius Castoriadis, usado habitualmente en ciencias sociales para designar las representaciones sociales encarnadas en sus instituciones. El concepto

es usado habitualmente como sinónimo de mentalidad, cosmovisión, conciencia colectiva o ideología, pero en la obra de Castoriadis tiene un significado preciso, ya que supone un esfuerzo conceptual desde el materialismo para relativizar la influencia que tiene lo material sobre la vida social.



En su libro *La imagen de la ciudad* (1960), Lynch describe algunos de los principales componentes de la imagen urbana, que nos permiten orientarnos para circular con mayor fluidez y facilidad por la ciudad y de ese modo acceder viable y seguramente a nuestros destinos. Establece también que con los conceptos de: nodos, hitos, bordes (umbrales), cauces y zonas, construimos nuestra memoria urbana; recordamos fragmentos y claves de una ciudad (o espacio urbano) y establecemos referentes para crear lazos de identidad entre el espacio y los seres que lo habitan; así como referencias simbólicas para ubicarnos en el espacio en que vivimos. Esta idea representa la esencia del concepto de mapa mental<sup>5</sup>, que puede crecer o transformarse de forma infinita, al tratarse de una red de vínculos entre puntos fijos (que en algún momento circunstancial llamaron nuestra atención) que se teje entre puntos dispersos; por lo tanto puede crecer y retejerse de diversas formas.

Si bien la construcción (simbólica) de un mapa individual sucede al habitar la ciudad, existe también un mapa colectivo construido a partir de la superposición y yuxtaposición de los individuales. El mapa entonces funge como el imaginario representado, como recurso de la memoria y retrato de la realidad percibida, colectivamente (en la suma de sus partes).

“La ciudad recuerdo, la que recordamos o que despierta la memoria, sufre las más distintas variaciones y resulta esencial, como sabemos por experiencia, en la relación afectiva que los ciudadanos mantienen con el lugar en el que viven. Sin embargo, la ciudad recuerdo también responde a unas características históricas y políticas: por un lado, cuenta con centros históricos y monumentos; por el otro, con los itinerarios de la memoria individual y el vagar por las calles: esta mezcla hace de la ciudad un arquetipo de lugar en el que se mezclan los puntos de referencia colectivos y las marcas individuales, la historia y la memoria.”<sup>6</sup>

<sup>5</sup> Construcción abstracta que habla de las estructuras de percepción y pensamiento que les permiten al individuo ubicarse dentro del espacio; un modo de adquisición, almacenamiento, decodificación y utilización de la información para la comprensión y uso del ambiente en que se habita. Es una represen-

tación simbólica que surge de la experiencia visual simplificada de un esbozo mental, por supuesto formado a partir de experiencias propias y establecido a distintas escalas.

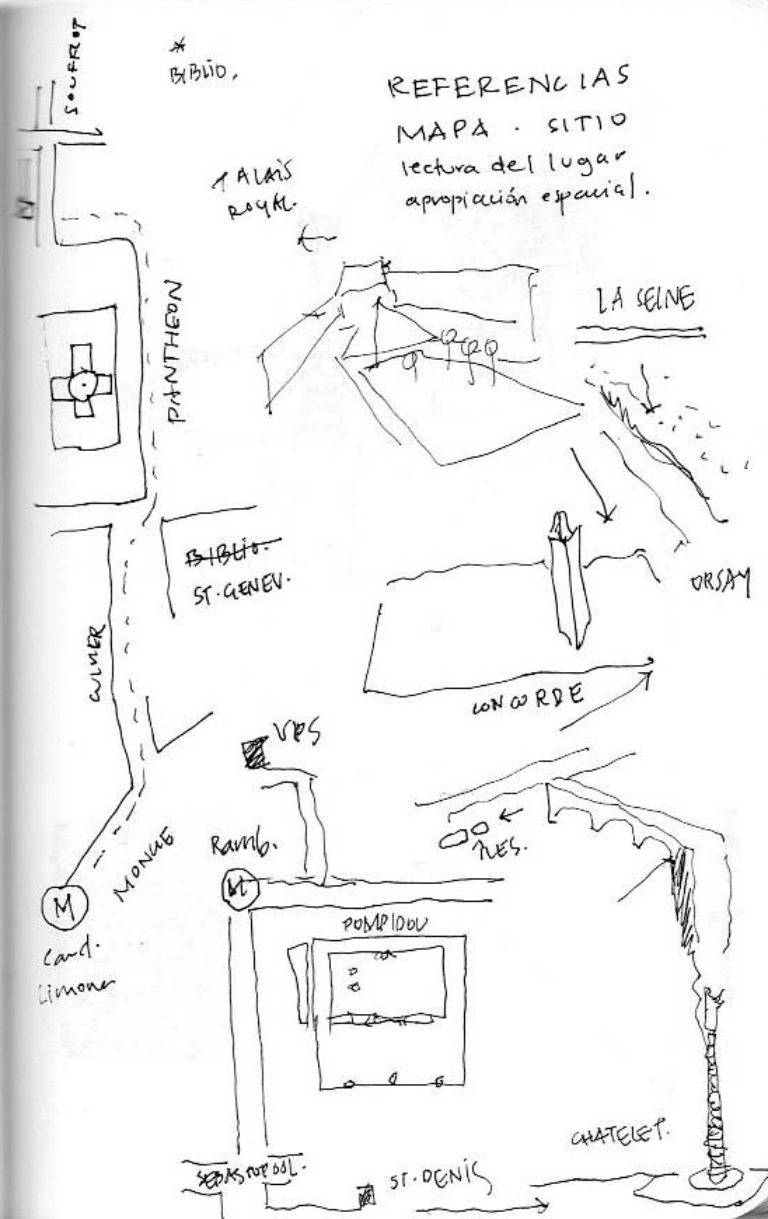
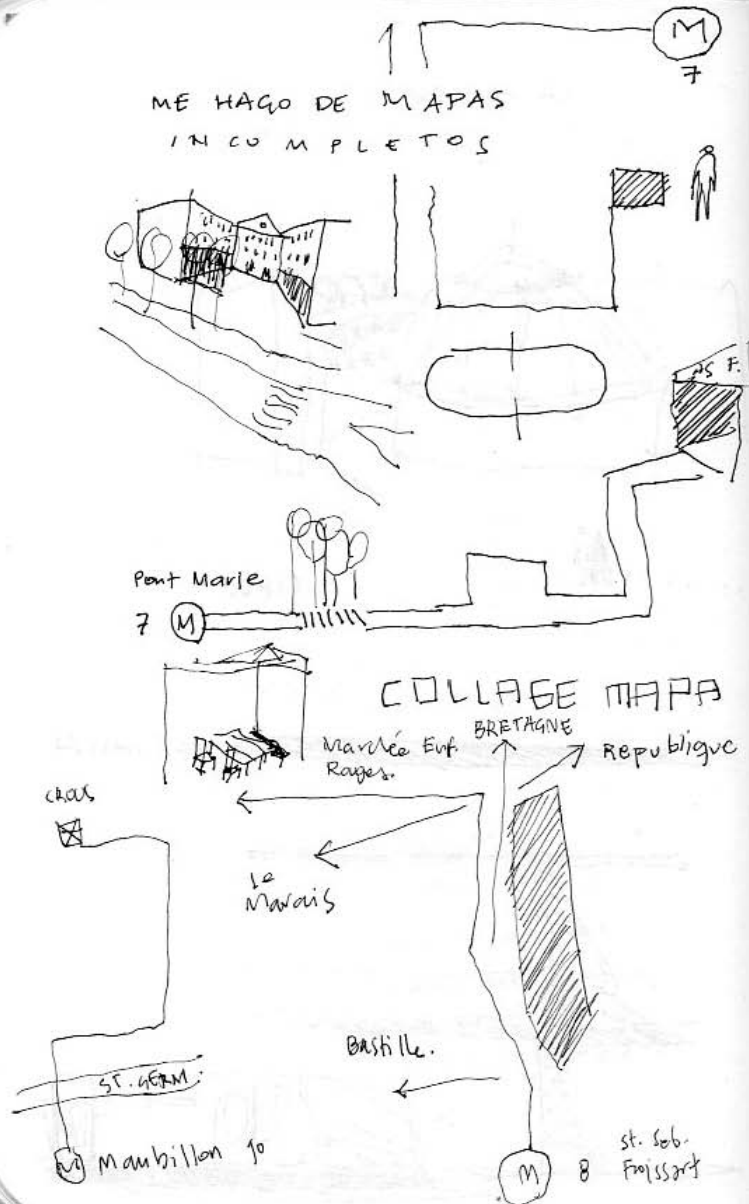
<sup>6</sup> Marc Augé, *Por una antropología de la movilidad*, España: Editorial Gedisa, 2007, p. 78.



“Dentro del contexto urbano, la imagen se traza en una suerte de rayuela con brincos entre los diferentes fragmentos, para a partir de ahí complementar los detalles e integrarlos en el contexto más grande de la urbe.”<sup>7</sup>

<sup>7</sup> Moniek Driesse, *Micrópolis; un mapa de lo cotidiano*, México: DEP FA -UNAM, 2013, p. 179.

ME HAÇO DE MAPAS  
INCOMPLETOS



[Esbozo de un ejemplo de mapa mental... "Me hago mapas incompletos", donde las referencias particulares de cada espacio-lugar-sitio se adhieren formando un mapa de recortes, de fragmentos, que forman una versión de la ciudad a partir de la experiencia vivencial.]





En su libro *Los no-lugares*, el antropólogo francés Marc Augé establece que las representaciones de alteridad íntima, en los sistemas que estudia la etnología, sitúan la necesidad en el corazón de la individualidad e impiden por eso mismo disociar la cuestión de la identidad colectiva de la identidad individual. A partir de construcciones espaciales que se componen individualmente en la memoria y en la práctica diaria de los urbanitas, se aglomeran un gran número de mapas individuales, redes de información y vínculos, que solidifican la cuestión de la identidad colectiva del espacio urbano.

Así como hay lugares e hitos que son determinantes para la imagen urbana y se establecen como puntos de referencia significativos para la ciudad y sus habitantes, existen también los que se escapan de ser significados; una suerte de lugares desarraigados<sup>8</sup> de la memoria colectiva, terrenos vagos<sup>9</sup> de sentido, costumbres y prácticas. Por otra parte, los no-lugares, definidos por Augé, son los espacios de anonimato por excelencia; donde se cruzan itinerarios individuales, ignorándose, pero compartiendo el lugar antropológico. Los lugares desarraigados y los no-lugares son vacíos del imaginario, lienzos blancos, terrenos de no-alteridad, anónimos. Y ¿cómo son partícipes del imaginario colectivo dichos espacios: como un lugar vacío, de transición? ¿Cómo son habitados, contruidos?

<sup>8</sup> Ver: CEÑAL Pedro y de la Mora Diego, *Desarraigo, tipologías urbanas descontextualizadas y fuera de la conciencia colectiva*, México: UNAM, 2013, 194 p.

<sup>9</sup> *Terraines vagues*.

Pensar es en cierto modo estar (no en vano se dice estoy pensando). Considero que divaguemos pues en el insomnio diurno donde difícil es dormirse ante lo que sucede: discurriendo en el vagabundo. Pensemos en el mapa ya no como la demarcación territorial de un espacio, o la herramienta de navegación por antonomasia, sino también como una crítica<sup>10</sup>, un recurso para la construcción mental (individual y/o colectiva) de espacios y lugares, como vinculación de símbolos y sitios.

“Ciudades, planetas, continentes, universos cuya traza es imposible de ubicar en un mapa o de identificar en cielo alguno, simplemente porque no pertenecen a ningún espacio. no cabe duda de que esas ciudades, esos continentes, esos planetas, fueron concebidos en la cabeza de los hombres, o a decir verdad, en el intersticio de su palabras, en la espesura de sus relatos, o bien en el lugar sin lugar de sus sueños, en el vacío de su corazón; me refiero, en suma, a la dulzura de las utopías.”<sup>11</sup>

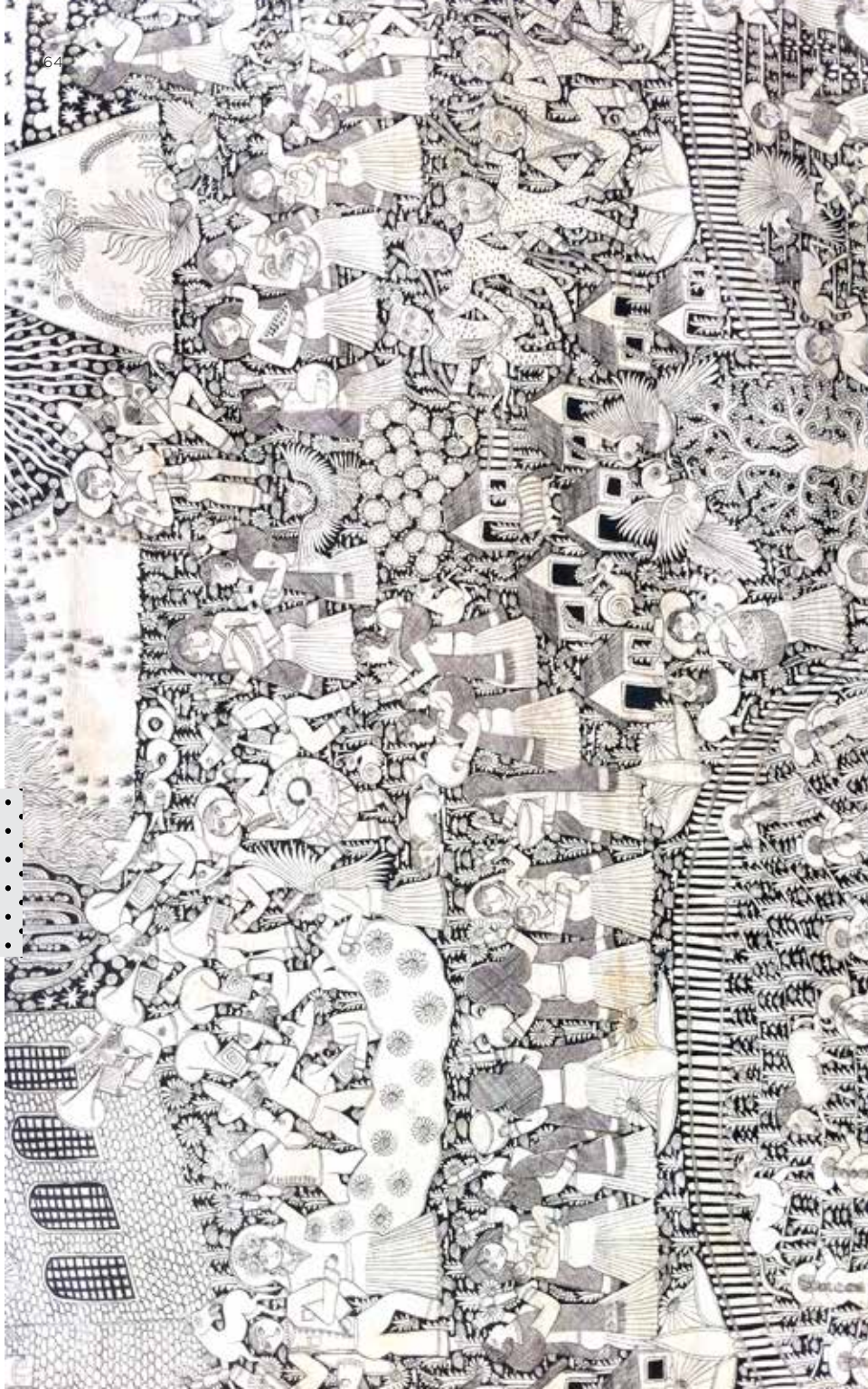
Ciudades imaginarias + ciudades invisibles +  
disecciones de lo cotidiano =  
la ciudad de remembranza, recintos  
en la metrópolis de la mente;  
fragmentos de la megalópolis  
mapeados en el imaginario.

<sup>10</sup> Ver, como ejemplo, los mapas de información crítica de Alfredo Brillembourg (Nueva York-Venezuela) en Urban Think Tank; o las etnografías del arquitecto español Andrés Jaqué (Madrid).

<sup>11</sup> Michel Foucault, “Heterotopías”, en: *Fractal*, no. 48, volumen xi, enero-marzo 2008.

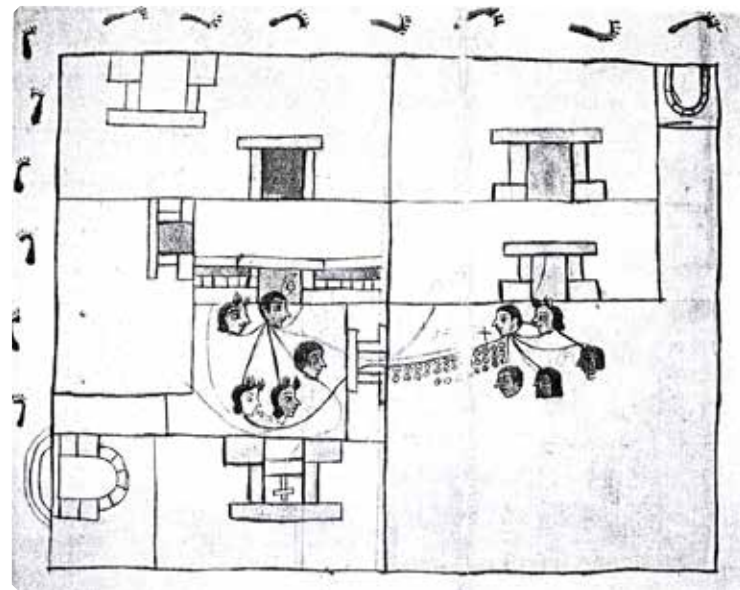






“La arquitectura tiene que ser un objeto de nuestra memoria. Cuando evocamos, cuando conjuramos la memoria para hacerla más clara, apilamos asociaciones de la misma manera que apilamos ladrillos para construir un edificio. La memoria es una forma de arquitectura.”

[ Louise Bourgeois ]



“Un libro abierto también es la noche.  
 Escribir. No puedo. Nadie puede.  
 Hay que decirlo: no se puede.  
 Y se escribe. Lo desconocido que uno lleva en sí mismo:  
 escribir, eso es lo que se consigue. Es o nada [...]”  
 La escritura: la escritura llega como el viento, está desnuda,  
 es la tinta, es lo escrito, y pasa como nada pasa en la vida,  
 nada, excepto eso, la vida.”  
 [ Marguerite Duras, *Escribir*, 1993. ]

Estamos aquí donde el texto es otro espacio ... el lenguaje como espacio habitable y (de)construible, para edificar lugares y retratarlos... El texto también es un espacio, evocado por “las imágenes, los signos y los enunciados [que] no representan nada, sino que crean mundos posibles.”<sup>1</sup>

En el barrio más antiguo de esta civilización –donde “la narración creó a la humanidad”<sup>2</sup>–, en la mera esencia de su existencia cultural, donde la palabra brota y gotea, chorrea y escurre entre todos (?), construyendo y edificando identidades, modeando y mediando el desarrollo intelectual y cultural... Allí, siempre ha estado la Fuente de la Poesía, lugar donde el lenguaje articula al humano con el mundo y su entorno, en construcción constante, narración dilatada, poiesis<sup>3</sup>.

Para motivos de este texto, interesa la poesía en el sentido aristotélico, en la manera en que se vincula la cultura con el lenguaje en tanto a su creación. También en el filosófico que postula Gaston Bachelard –filósofo francés–, donde la poesía es un aglomerado de imágenes que el lector descubre y el poeta propone. Donde el lenguaje crea entorno, a través de su excesiva dialogación y argumentación, de su percatación y denotación, en su condición de intercambio. Intercambio, dialogación, denotación, demarcación.

Poesía: nido de ficciones, vertedero de palabras, que nos pueden transportar y albergar en espacio arquitectónico (y a partir de ello, de su poder de evocación, traducir esos imaginarios poéticos al lenguaje arquitectónico; luego al espacio construido; crear a partir del lenguaje y la poesía).

<sup>1</sup> Maurizio Lazzarato, *Lucha, acontecimiento, media*, 2003, [en línea], disponible en: <http://eicp.net/transversal/1003/lazzarato/es>

<sup>2</sup> Pierre Janet, *L'evolution de la mémoire et la notion du temps*, 1928.

<sup>3</sup> Término griego que significa ‘creación’ o ‘producción’, derivado de ποιέω, ‘hacer’

o ‘crear’. En filosofía platónica es “la causa que convierte cualquier cosa que consideremos de no-ser a ser”. Y en la poética aristotélica, la capacidad de vincular cultura y lenguaje. Heidegger se refiere a ello como “iluminación”.

## Fuente de la poesía

POIESIS



Sería absurdo no asumir a la arquitectura como poética, al vincular en su creación cultura y lenguaje.

Entonces, habremos así de poetizar el espacio. hacer poético el lugar, para habitarlo poéticamente<sup>4</sup>.

“La imagen [poética], en su simplicidad, no necesita un saber. Es propiedad de una conciencia ingenua. En su expresión es lenguaje joven. El poeta, en la novedad de sus imágenes es siempre origen del lenguaje.”<sup>5</sup>

[Imagen poética, emergencia del lenguaje que despierta imágenes borradas.]

“La palabra literaria no es nunca un punto fijo –un sitio propio-, sino un cruce de superficies textuales, un diálogo plurideterminado y polivalente entre escrituras. La palabra poética se asocia con lo que Bajtin llama un discurso carnavalesco, un movimiento polifónico que impugna o ignora la lógica de los discursos codificados y las censuras de la gramática.”<sup>6</sup>

“La ciudad [y el mundo] puede ser vista estructurándose a la manera de un lenguaje. En cambio, lo urbano provoca una disposición lacustre, hecha de disoluciones y coagulaciones fugaces, de socialidades minimalistas y frías conectadas entre sí hasta el infinito, pero también constantemente interrumpidas de repente.”<sup>7</sup>

¿La imagen poética es inaugural para todo espacio habitable? si “pone en movimiento la actividad lingüística y nos sitúa en el origen del ser habitante.”<sup>8</sup> ¿Y son las imágenes de los espacios el inicio de habitar también (en tanto a habitar un espacio virtual, desde la imaginación)?

La imagen poética, acontecimiento del *logos*<sup>9</sup>, y la conciencia imaginante como un origen de habitar.

“Hubo un lugar, o mejor un espacio, con la primera transmisión de sentido, delimitación y “cerramiento” ideal. ¿Qué es esto si no oficio arquitectónico? Lo que permitió al ser humano la construcción del primer espacio no difiere de lo que lo hizo expresarse y comunicar una experiencia excepcional al otro. El mismo proceso de interpretación de la realidad, de negociación con ella, se dio en la construcción del espacio, y así desde la capacidad mimética, hasta la conformación de sintagmas. No trata sobre el nombramiento de todo lo que nos rodea, tanto como de la estructura que une y hace interactuar a las palabras contenidas; en relación con lo no-nombrado aún.”<sup>10</sup>

En esta línea propongo entonces que la arquitectura, más allá de responder a sus necesidades utilitarias, incite posibles vivencias en la imaginación: evocar y convocar a la memoria, a las emociones, a lo sutil y a lo sublime, al vacío y a los relatos. Y que nombre lo aún no-nombrado.

Que de la traducción / transición de constructos del imaginario en constante negociación con la realidad y la imaginación nazca la arquitectura: de imágenes poéticas a revocar imágenes poéticas, que perdure el ciclo poético del espacio... a pesar de sus etapas y fracturas- y no la producción de imágenes de ficción seductora y no evocadora.

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 189.

<sup>8</sup> Gaston Bachelard, *La poética del espacio* (1957), México: FCE, 1965, p. 14-15

<sup>9</sup> Logos: (en griego λόγος -lógos-) significa: la palabra en cuanto meditada, reflexionada o razonada, es decir: razonamiento,

argumentación, habla o discurso. También puede ser entendido como inteligencia, pensamiento, sentido.

<sup>10</sup> Francisco Erazo, *Ficciones Cotidianas, interfictivos relativos, alteridades e intersticios en los espacios de la costumbre*, México: UNAM, 2012.

<sup>4</sup> En libertad, que albergue ludismo y ficción.

<sup>5</sup> Gaston Bachelard, *La poética del espacio* (1957), México, FCE, 1965, p. 11.

<sup>6</sup> Manuel Delgado, *El Animal Público*, Barcelona, Anagrama, 2001, p. 200.



Imagen poética:

transporte de memorias, barca de la imaginación, despertador de la conciencia soñadora de la que hablaba Bachelard.

¿Imagen excesiva: abusiva, hípergráfica, absurda, híperevidente, tautológica?

inducción de imaginación de lo imposible.

“Las palabras y las cosas van a separarse.

El ojo será destinado a ver y sólo a ver,  
la oreja solo a oír.

El discurso tendrá desde luego como tarea,  
el decir lo que es,

pero no será más importante que lo que dice.”<sup>11</sup>

En la imagen: abandonar lenguaje instrumento para instaurar lenguaje-realidad/ansiedad a poseer... el portal para el mundo de las posibilidades, del ensueño, del encuentro y de lo irreal hecho verosímil.

“¿Para qué nos valdría saber que sólo lo imaginamos, que lo experimentamos cuando prologamos nuestro duermevela?”<sup>12</sup>

En la amplitud del término realidad,  
nuestros relatos serán solamente nuestro  
recuerdo-interpretación-percepción de ‘lo real’.

En el paisaje de la era del automóvil (en los años sesenta y setenta ya se dijo), una imagen vale por mil palabras, basta ver las configuraciones arquitectónicas con grandes letreros luminosos y llamativos que captarían la atención del veloz conductor.

Cuarenta años después,  
nos queda claro que esto persiste.

<sup>11</sup> Michel Foucault, *Las palabras y las cosas*, México: Editorial s. xxi, 1966.

<sup>12</sup> Emil Cioran, *Breviario de los vencidos (1993)*, México: Tusquets Editores México, 2010, p. 33.

## LES MOTS ET LES IMAGES

Un objet ne tient pas tellement à son nom qu'on ne puisse lui en trouver un autre qui lui convienne mieux.



il y a des objets qui se passent de nom :



Un mot ne sert parfois qu'à se désigner soi-même :



Un objet rencontre son image, un objet rencontre son nom. Il arrive que l'image et le nom de cet objet se rencontrent :



Parfois le nom d'un objet tient lieu d'une image :



Un mot peut prendre la place d'un objet dans la réalité :



Une image peut prendre la place d'un mot dans une proposition :



Un objet fait supposer qu'il y en a d'autres derrière lui :



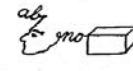
Tout tend à faire penser qu'il y a peu de relation entre un objet et ce qui le représente :



Les mots qui servent à désigner deux objets différents ne montrent pas ce qui peut séparer ces objets l'un de l'autre :



Dans un tableau, les mots sont de la même substance que les images :



On voit autrement les images et les mots dans un tableau :



Une forme quelconque peut remplacer l'image d'un objet :



Un objet ne fait jamais le même office que son nom ou que son image :



Or, les contours visibles des objets, dans la réalité, se touchent comme s'ils formaient une mosaïque :



Les figures vagues ont une signification aussi nécessaire aussi parfaite que les précises :



Parfois, les noms écrits dans un tableau désignent des choses précises, et les images des choses vagues :



Ou bien le contraire :



René MAURICE.

“La ciudad puede ser vista estructurándose a la manera de un lenguaje. En cambio, lo urbano provoca una disposición lacustre, hecha de disoluciones y coagulaciones fugaces, de socialidades minimalistas y frías conectadas entre sí hasta el infinito, pero también constantemente interrumpidas de repente.”<sup>13</sup>

En cuanto a leer la ciudad (si es que es posible, entre destellos de estímulos que se manifiestan en ‘lo real’), a corazón abierto, percibiendo la piel superficie, los titulares de lo feliz, siempre

<sup>13</sup> Manuel Delgado, *El Animal Público*, Barcelona, Anagrama, 2001, p. 189.

colocados frente a nosotros como la escenografía predilecta, que oculta -al sobreponerse sobre ellas- otras realidades que efervescen en la condición problemática de la ciudad, como autogestiva, que se autodestruye y se autoconstruye instantánea, emergentemente.

Por ello es urgente que rescatemos la intención de la palabra<sup>14</sup> / poiesis / lenguaje; sin ahogarnos en el uso (a veces abusivo) de imágenes y en sus procesos (exclusivamente) ornamentales. Habrá que romper, como en su momento hicieron los manieristas (por poner un ejemplo) y quebrantar las reglas predeterminadas para hacer uso inesperados de elementos convencionales, de una manera no convencional. Pues la palabra es la unidad de lenguaje. ¿Cómo hablamos de lenguaje arquitectónico? ¿Sólo del dibujo o la tectónica de materiales? ¿La seductora poética de formas, el discurso formal? ¿Y qué de aquel discurso seductor con el cual el arquitecto siempre convence a su cliente?: siempre dibuja ideas y traza espacios, en el mundo de lo imaginario en la palabra.

### Hay que abandonar lenguaje-instrumento, para adoptar lenguaje-realidad.

Sabemos que el arquitecto trabaja con imágenes. ¿Y las imágenes poéticas... sólo las dispone en su discurso persuasor, seductor?

¿Dónde quedó aquel placer del texto<sup>15</sup> del que nos hablaba Roland Barthes? ¿Qué reúne el poema espacialmente en las ideas y cómo la arquitectura podría hacer lo propio materialmente?

El poema es la agrupación de imágenes múltiples, asociando la cultura más o menos lejana y el ideal literario de un tiempo, y otros componentes... donde también es posible convertir al lector en un poeta al nivel de la imagen leída. Y el lector participa en el júbilo de creación, a modo de que “en esta admiración que rebasa la pasividad del de las actitudes contemplativas parece que el goce de leer sea reflejo del goce de escribir como si el lector fuera el fantasma del escritor.”<sup>16</sup>

Convertir al lector en poeta mientras devela con y desde sus ojos hasta su mente, la imagen leída y dibujada sobre el papel. Todos pueden ser/son arquitectos, compositores de su espacio vivido; como todos pueden ser/son poetas, compositores, escritores.

<sup>14</sup> Si no, de más bien recuperar la comunicación con sentido, no sólo manipulativa o espectacular.

<sup>15</sup> *Le plaisir du texte*, Roland Barthes.

<sup>16</sup> Gaston Bachelard, *La Poética del espacio* (1957), México, FCE, 1965, p. 18.

.La puerta.

.  
.  
.El muroel muroelmuroelmuro la puerta elmuro la v e n t a n a  
l  
m  
u  
r  
otromurotromurotromuro  
d  
e  
p  
i  
el jardín el jardín... de las delicias el jardín el jardín el  
j a r d í n e l j a r d í n e l j a r d í n e l j a r d í n  
d e l j a r d í n e l j a r d í n e l j a r d í n e l j a r d í n e l  
j a r d í n e l j a r d í n e l j a r d í n e l j a r d í n  
j a r d í n e l j a r d í n e l j a r d í n e l j a r d í n e l j a r d í n  
e l j a r d í n e l j a r d í n e l j a r d í n e l j a r d í n e l j a r d í n e l  
j a r d í n e l j a r d í n e l j a r d í n e l j a r d í n e l j a r d í n .<sup>17</sup>

Estar:reunirse, convivir, juntarse,  
interactuar

cocinar compartir disfrutar comer degustar

“[...] la palabra se tiene que parecer con la palabra, mi instrumento. ¿O no soy un escritor? En verdad sería más bien un actor, porque sólo con el modo de puntuar hago malabarismos de entonación y obligo a que la respiración ajena me acompañe con el texto.”<sup>18</sup>

### Escribir planos, dibujar con texto, dibujar contexto, ilustrar contexto y leerlo.

“Los grandes poetas y los grandes artistas [¿y los arquitectos?] tienen como función social renovar constantemente la apariencia que revista la naturaleza ante los ojos del hombre [...] El orden que aparece en la naturaleza y que sólo es efecto del arte se desvanecería de inmediato. Todo se desharía en caos. Ya no habría estaciones, ni civilizaciones, ni pensamiento, ni humanidad, ni vida siquiera y la imponente oscuridad reinaría por siempre.”<sup>19</sup>

<sup>17</sup> ¿Este texto ya es una imagen? O ¿es texto evocador de espacios, híbrido de lenguaje?

Buenos Aires: Ediciones Corregidor, 2010, p. 32.

<sup>19</sup> Guillaume Apollinaire, *Les peintres cubistes*, París: Ed. Hermann, 1980, p. 64.

Arquitectura (?)  
 “[...]”  
 te forman las palabras  
 que salen del silencio  
 y del tanque de sueño en que me ahogo  
 libre hasta despertar.  
 Tu mano metálica  
 endurece la prisa de mi mano  
 y conduce la pluma  
 que traza en el papel su litoral.  
 Tu voz, hoz de eco  
 es el rebote de mi voz en el muro,  
 y en tu piel de espejo  
 [...]”  
 y te veo salir  
 por la puerta del libro  
 o por el atlas del techo,  
 por el tablero del piso,  
 o la página del espejo,  
 y me dejas  
 sin más pulso ni voz y sin más cara,  
 sin máscara como un hombre desnudo  
 en medio de una calle de miradas.”<sup>20</sup>

“Las palabras son sonidos transfundidos de sombras que se entrecruzan desiguales, estalactitas, encajes, música transfigurada de órgano. Apenas me atrevo a proferir palabras a esa red vibrante y rica, mórbida y oscura teniendo como contratono el bajo grueso del dolor. Alegre con brío. Trataré de extraer oro del carbón. Sé que me estoy adelantando a la historia y que hago jueguito de pelota sin pelota. ¿El hecho es un acto? Juro que este libro está hecho sin palabras. Es una fotografía muda. Este libro es una pregunta.”<sup>21</sup>

¿?

<sup>20</sup> Xavier Villaurrutia, “Poesía”.

<sup>21</sup> Clarice Lispector, *La hora de la estrella* (1977), Buenos Aires: Ediciones Corregidor, 2010, p. 26.

Resulta imposible descifrar con perfecta exactitud un territorio, y con mayor reparo, representarlo. El escrutinio del fenómeno urbano es una tarea irrealizable... mas no relatar y observar (etología de nuestra especie; etnología de sus poblaciones: migraciones y coreografías urbanas, su movilidad y la permanencia). Es tarea nuestra abrirnos los poros de la piel para hacernos permeables de la experiencia espacial cotidiana de la ciudad.

Ni la representación descriptiva ni la analítica sirven para enfrentarse ante una realidad siempre dinámica, incompleta, en constante cambio. Estudiar el territorio urbano<sup>1</sup> reclama una aproximación flexible, sugerente, con la mirada oblicua<sup>2</sup>, no estática -quizás-, operativa, oscilante, otra.

“Constuir representaciones con múltiples puntos de vista [...] [con] correspondencias a menudo multidimensionales, espurios y experimentales.”<sup>3</sup>

La intención no es instaurar una manera implacable de interpretar o leer un espacio, sino sugerir el prestar atención en las fluorescencias invisibles y develadas que aclaman, a gritos, ser vistas. Cartografiar, como en los mapas de guerra (y de las batallas cotidianas), sus posibles transformaciones; los puntos de vista que ni la fotografía aérea/satelital ni la cartografía temática han podido congelar lo que ‘el hombre a la calle’, con la vista/oído/gusto/tacto/olfato al ras del suelo, con la experiencia momentánea y presencial al situarse en un lugar específico, pueden detectar de un lugar. Esto sin duda tendrá que encarnar un mapa con contenido más rico, al ofrecer muchos más estímulos que el mapamundi en píxeles<sup>4</sup>, que los mapas de carreteras, que los sistemas de navegación “inteligentes”.

Mapa-plano-poiesis-imagen-dibujo-catastro-esquema, híbrido de información; mapa arquitecturizado.

<sup>1</sup> No solamente este, pero por fines de esta investigación me refiero particularmente al espacio urbano.

<sup>2</sup> Como la *función oblicua* postulada por el arquitecto francés Claude Parent.

<sup>3</sup> Stefano Boeri, Atlas eclécticos, 2003, en: WALKER Enrique, *Lo ordinario*, Barcelona: Gustavo Gili, 2010, p. 183.

<sup>4</sup> Como la *función oblicua* postulada por el arquitecto francés Claude Parent.

## Subestación ecléctica

EL MAPA COMO HERRAMIENTA CRÍTICA

Mapa mental;  
 mapa relato;  
 mapa arquitectónico;  
 cartografía espacial;  
 mapa geopoético;  
 = mapa ecléctico.  
 de entradas múltiples  
 que construirá, no sólo representará.  
 A mapear lugares;  
 a mapear la arquitectura;  
 etnografías, grafías sociales.

“[...] el conocimiento y la representación del territorio habían recaído históricamente en la narración lineal del viajero y en la cartografía vectorial del militar. Para el viajero, la comprensión del territorio se configuraría a lo largo de una ruta que conduce al destino final; el militar, por el contrario, entendería los lugares como campos de movilidad pluridireccional, como ámbitos que invitan a la habitación temporal, como lugar de tensión vectorial, de fuerzas superficiales. Estas condiciones se resuelven en la representación cartográfica en la cual la ageometría agudiza su dependencia de la visualidad. El mapa de batalla trata de cartografiar el lugar, no para describirlo, sino para iniciar su transformación.”<sup>5</sup>

Que los mapas sean espacios de lo fenomenológico<sup>6</sup>, de la experiencia. No se dejan dibujar ni prefigurar, hay que construirlos; usarlos como aparatos de medida o pauta para experimentar la realidad. Territorios no sólo de la representación, simulación, o recreación, sino dirigidos a entradas múltiples para la experimentación y memoria de la realidad.

Que sean amalgamas de subjetividades-objetivas observadas -quizás inscritas- en el espacio, sugerencias y contribuciones. Señalando eventos, acciones, prácticas y espacialidades que caractericen a un lugar; lo componen temporal o permanentemente, con o sin huella, sin o con cicatriz. Leeamos el territorio, analicemos, divulguemos y criquitemos. *Modus operandi, modus vivendi.*

<sup>4</sup> A pesar de que sus funciones sean distintas.

<sup>5</sup> Manuel Gausa, en: *Diccionario metápolis de arquitectura avanzada*, España, Actar, 2001, p. 393.

<sup>6</sup> Fenomenología: (*phenomenology*) is the study of structures of consciousness as experienced from the first-person point of view. The central structure of an experience is its intentionality, its being directed toward something, as it is an

*experience of or about some object. An experience is directed toward an object by virtue of its content or meaning (which represents the object) together with appropriate enabling conditions.* Visto en: Stanford Encyclopedia of Philosophy, [en línea] Disponible en: <http://plato.stanford.edu/entries/phenomenology/>

i Que en estos mapas sean bienvenidas la multiplicidad, y las ficciones de la realidad! Y los urgentes lentes graduados para arquitectos, que le permitan observar (con lupa) los micro-eventos que tanto hablan de un espacio y quienes lo viven.

*“Architects should be tracking down an entirely renovated cartography of influence in evolving practices.”<sup>7</sup>*

Aquí atañe plantear un esbozo-sugerencia sobre el mapeo de los lugares; explorar maneras de formar y hacer mapas relacionales de un espacio, para comprender y abstraer sus características socio-espaciales y aplicarlo en nuestro quehacer, como estímulo y registro de una lectura urbana más profunda que la dermis de la ciudad edificada en ladrillo y concreto. Graficar el espacio de otra forma, desde otro origen (no sólo físico, de localización); yuxtaponiendo múltiples realidades-acontecimientos-situaciones-eventos-circunstancias-datos, construyendo mapas críticos que superen su condición de imagen para aportar un valor agregado informativo, de registro y a su vez crítico.

Es preciso y prioritario hacer mapas eclécticos para territorios eclécticos, inundados de distintas realidades, de sucesos tan diversos, múltiples, sin limitarse a la delimitación de fracciones y propiedades.

Si no, lo no auto-evidente ¿ a dónde iría ?

## i Adelante, a mapear<sup>8</sup> !

<sup>7</sup> Perdo Gadanho, Back to the streets: the rise of performance architecture”, en: *Domus*, 21 septiembre 2012. // Traducción: los arquitectos deberían de estar siguiendo una cartografía completamente renovado de influencia en las prácticas evolucionantes.

<sup>8</sup> Ver al respecto: *Mapping Manhattan: a love story (and sometimes hate)*, Becky Cooper | *The map as art*, Katherine Harmon | *Citámbulos, El Transcurrir de lo insólito. Guía de la Ciudad de México | A Map of the World: The World According to Illustrators and Storytellers | Atlas Subjetivo de la Ciudad de México.*



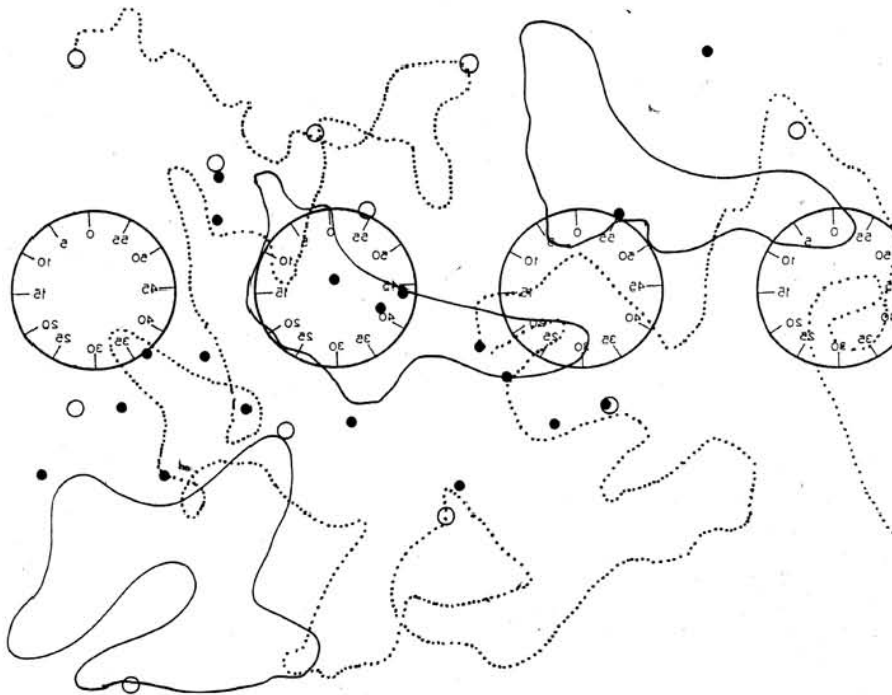
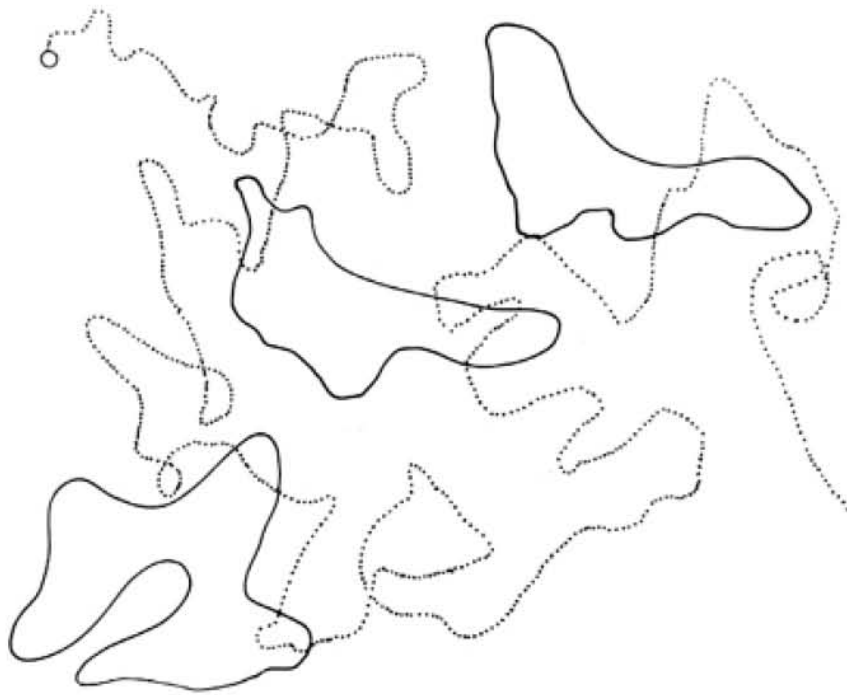
[ Este es el capítulo del cuatro treinta y tres<sup>9</sup>,

“Tacet”

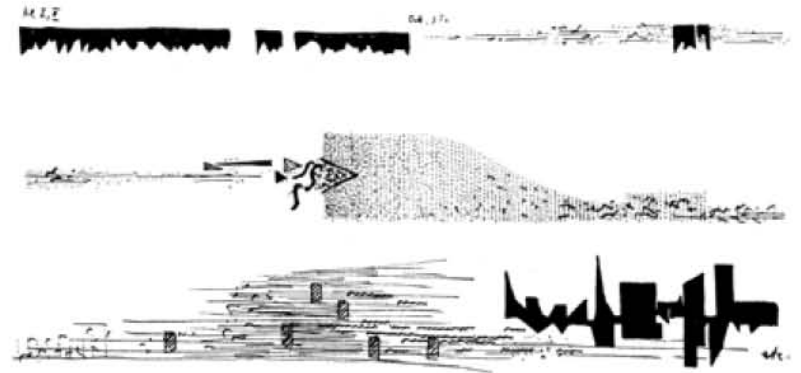
(a)  
 poblar lo baldío  
 respetar lo baldío (con modificaciones, como Cage con el silencio)  
 ocupar el silencio  
 escuchar en el silencio,  
 interpretar, experimentar, improvisar  
 los murmullos y gritos, los bullicios e implosiones de lo cotidiano,  
 los territorios otros de los otros.  
 Mapear, ¿como las partituras de John Cage? ]

<sup>9</sup> 4'33" : Pieza musical de tres movimientos, del compositor estadounidense John Cage escrita en 1952. En la partitura, una sola palabra, “Tacet”, indica al intérprete guardar silencio y no tocar su instrumento (puede ser interpretada por cualquier instrumento

o conjunto de instrumentos) durante cuatro minutos y treinta y tres segundos (de silencio). Para algunos teóricos de las vanguardias musicales, el material sonoro de la obra está compuesto por los ruidos que escucha el espectador durante ese tiempo de ‘silencio’.

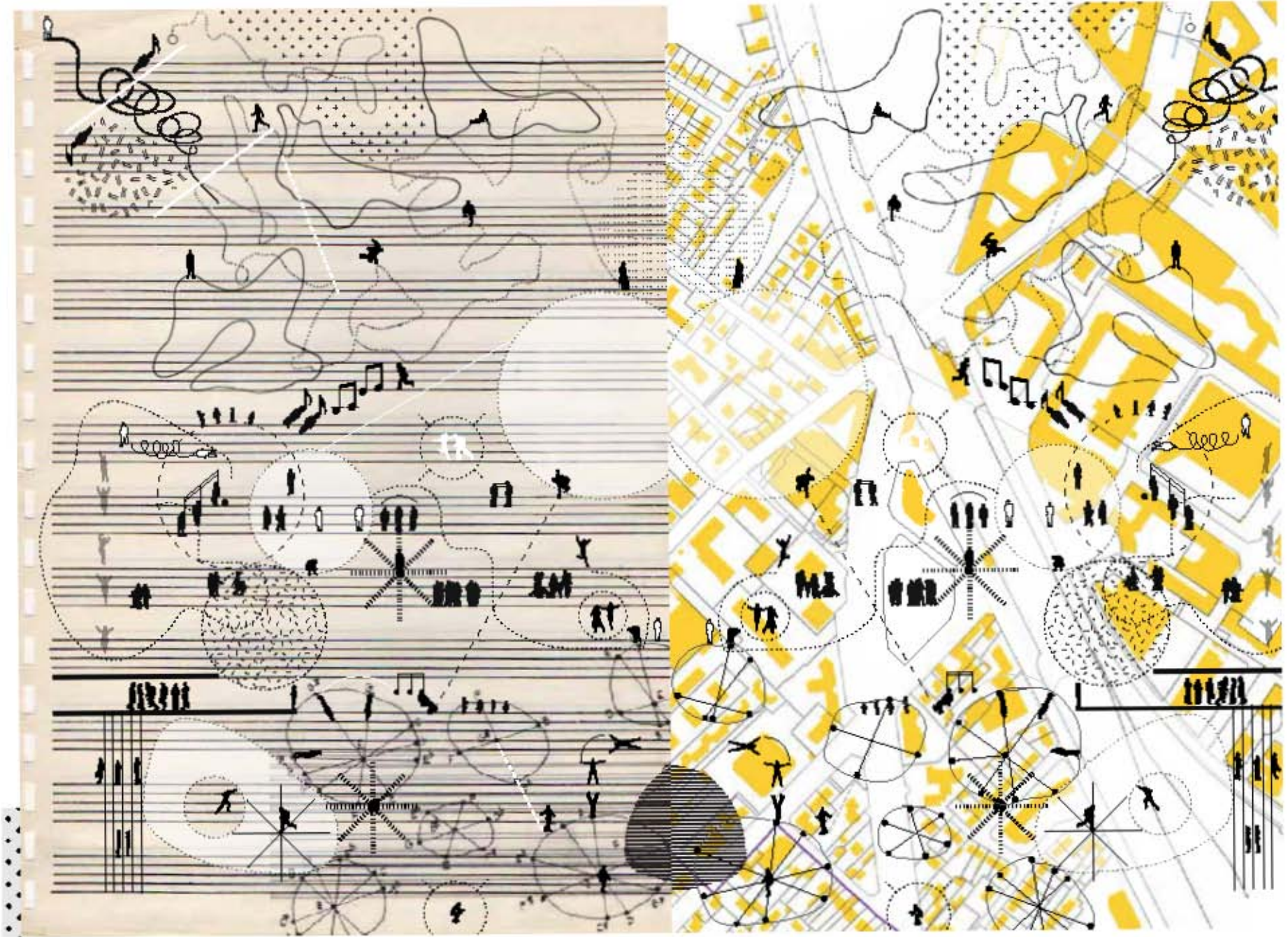


“El espacio captado por la imaginación no puede seguir siendo el espacio indiferente entregado a la medida y a la reflexión del geómetra. Es vivido.”<sup>10</sup>



<sup>10</sup> Gaston Bachelard, *La poética del espacio* (1957), México: FCE, 1965, 281 p.















**%**

---

**EL ESPACIO  
U/DIS-TÓPICO**

---



Desde la Utopía de Tomás Moro,  
al Descubrimiento de América (Américo Vespucio),  
[ *The Golden Age*, Lucas Cranache The Elder, 1530;  
*New Harmony*, Robert Owen (1895)] .

A la reconstrucción de París (Haussman)  
Al metabolismo japonés,  
A la cotidianidad burguesa en las playas (ilustrada por Joaquín Sorolla),  
**hasta** las utopías de navegación y movilidad.

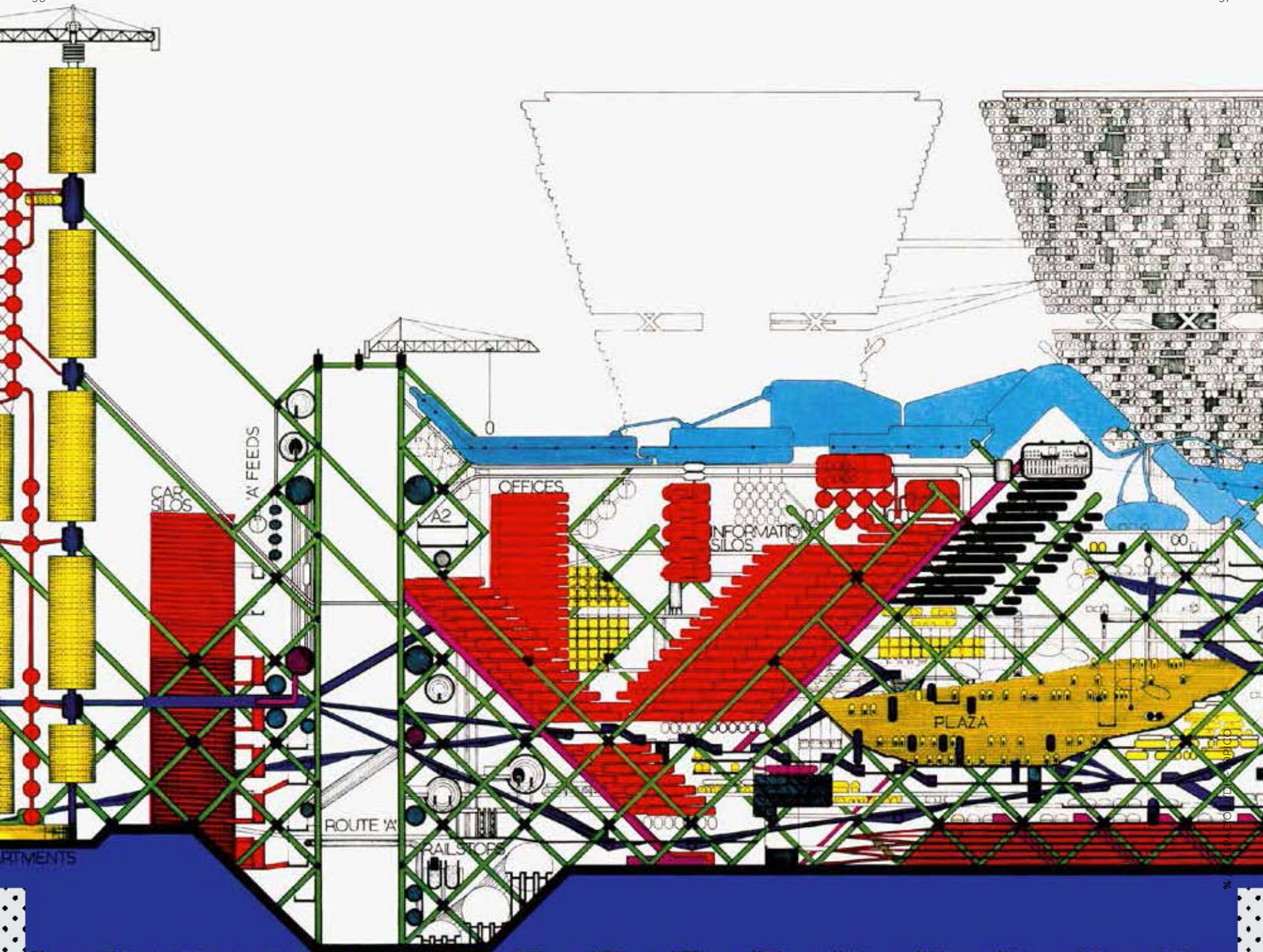


De la Torre de Babel  
(de Pieter Bruegel the Elder, 1563)

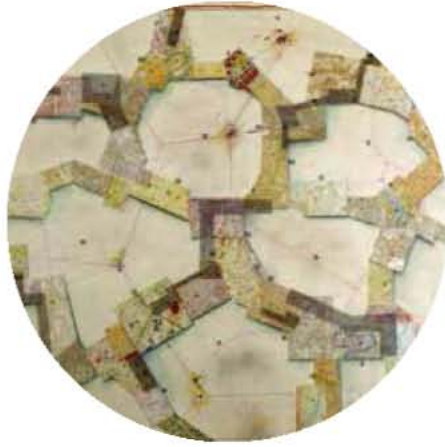


al Monumento a la Tercera Internacional  
(Tatlin's Tower, 1919)









Desde la Utopías de Archigram  
a La Nueva Babilonia situacionista  
A las meta estructuras de Yona Friedman  
y las superficies de Superstudio.

Hasta las utopías del Team X  
y -de nuevo- del metabolismo japonés,  
a las promesas del movimiento moderno (El *Plan Voisin* de Le Cor-  
busier) y a las salidas utópicas de la arquitectura a través del arte.





Desde la construcción del Capitolio en la utopía del afrancesamiento porfiriano,  
a la Edificación del CUPA: la llegada del movimiento moderno a México;  
A la prototipación de viviendas prefabricadas,  
a la politización de la vivienda de Diego y Frida.

Y el desarrollo de los Jardines del Pedregal,  
y la Ciudad Universitaria,  
y la Ciudad de Brasilia.,,  
Hasta la ciudad comercial de Interlomas. (Paseo Interlomas  
[Rojkind Arquitectos] y Santa Fé.)



Hasta las ciudades perdidas, y la vivienda "informal":  
la ciudad autoconstruida, derramada en los límites de la mega-ciudad.





\* El crédito de las imágenes que a continuación no aparecen se atribuye a la autora de esta tesis.



Taller de Operaciones Ambientales,  
DF 1:500, 2011.



Copia del s. XIX del Atlas Catalán de la  
Corona de Cataluña y Aragón, 1375.



Portolá de Angelí Dulcert.  
El mapa más antiguo de la escuela  
cartográfica mallorquina, 1339.  
La representación de la superficie de una  
esfera sobre un plano.



'Carta náutica' del Mar Mediterráneo,  
siglo XVI.



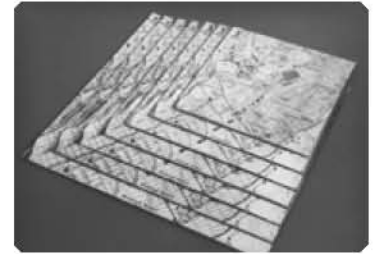
Mapa de la ciudad de México-Tenochtitlan,  
atribuido a Hernán Cortés, 1521.



Mapa catastral dibujado en Autocad, 2011.



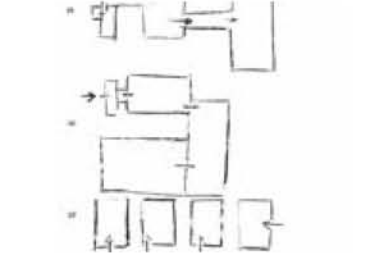
Captura de pantalla de la aplicación de  
*GoogleMaps* para iPhone.



Robert Smithson, *A Nonsite*,  
*Pine Barrens, New Jersey*, 1968.  
Ver: <http://www.robertsmithson.com/>



Alison + Robert Smithson,  
*Urban Structuring*, Studio Vista, 1967.



Le Corbusier, en: *Precisiones, respecto a un  
estado actual de la arquitectura y el urbanismo*,  
Barcelona: Poseidon, 1978, 292 p.



VON TRIER Lars, *Dogville*, Lions Gate Entertainment, 2003, 178 min.



Rem Koolhaas, *Viviendas en Fukoka*, Japón 1991.



Héctor Tello, *Arqueología habitacional*, 2012. Más al respecto: <http://www.arquine.com/blog/arqueologia-habitacional/>



*Non desolé se representant jus un chapeau. Il representant un serpent sans que d'ignait un éléphant*



Antoine de Saint-Euxpéry, *El Principito* (1943). México: Editorial Lectorum, 1998, 83 p.



*Ceci n'est pas une pipe.*

René Magritte, *La trahisión des images*, 1929.



Robert Venturi



Le Corbusier, *ESTO NO ES ARQUITECTURA, SON LOS ESTILOS*. Vivos y magníficos en su origen, ya no son, hoy, sino cadáveres. En: *Precisiones, respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Barcelona: Poseidon, 1978, 292 p.



MCLUHAN Marshal y Quentin, Fiore, *El medio es el masaje, un inventario de efectos* (1967), España: Paidós Stiduo, 1988, 167 p.

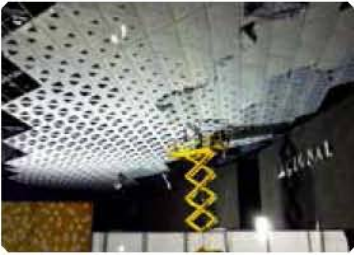


Francisco Erazo, ilustración en: *Ficciones Cotidianas: interfictivos relativos, alteridades e intersticios en los espacios de la costumbre*, México: UNAM, 2012.

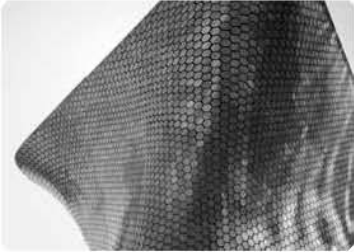


Michel Rojkind Arquitectos, *Render de la Cineteca Nacional*.





NBG, Cineteca Nacional, México DF, 2013.



NBG, Museo Soumaya, 2013.



Museo Soumaya desde Google Street View.

*Duck vs Decorated Shed*, Robert Venturi. En:  
VENTURI Robert y Scott Brown Denise,  
*Learning from Las Vegas: the Forgotten Symbol-  
ism of Architectural Form*, Estados Unidos:  
MIT Press, 1977, 192 p.



NBG,  
Lateral del periférico,  
antes de San Antonio.



TLC (Tráfico Libre de Conocimiento) +  
CASA UNAM: mapa colectivo realizado du-  
rante la actividad "Bienvenido a Casa" con  
alumnos de primer ingreso a la Facultad  
de Arquitectura de la UNAM, agosto 2013.



Chema Madoz.  
Ver: <http://www.chemamadoz.com/c.html>

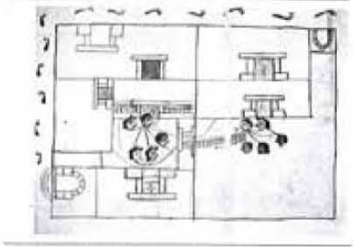


Berndnaut Smilde,  
*Could in room, nimbus II*, 2012.





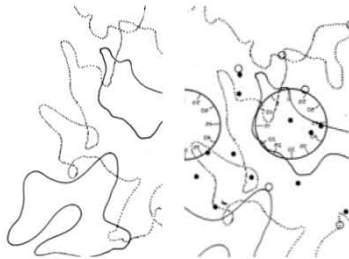
Dibujo de tinta sobre papel Amate, artesanía típica de Oaxaca, México.



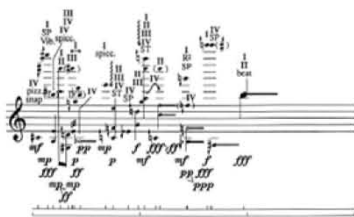
Plano de una casa Indígena Mexicana en el s. XVI, 1653.



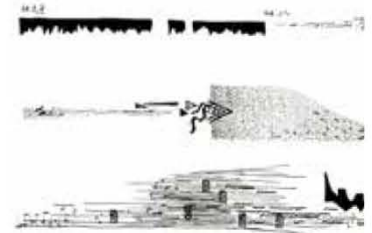
René Magritte, *Les mots et les images*, 1929.



Partituras de John Cage, (1912-1992), ca. 1940.



John Cage

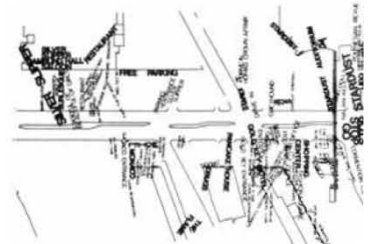


John Cage



Iconoclastas, en:  
<http://www.iconoclastas.net/>

Ver también:  
<http://www.iconoclastas.net/post/mapa-de-tlatelolco/>



Denise Scott Brown y Robert Venturi, en:  
VENTURI Robert y Scott Brown Denise,  
*Learning from Las Vegas: the Forgotten Symbolism of Architectural Form*, Estados Unidos:  
MIT Press, 1977, 192 p.

“Research on contemporary ways of living considering architectural, sociological and ethnographic approaches to describe the urban situations that shape the diversity of domesticities”.

Andrés Jaque, *Contemporary Home Urbanism*.  
Más al respecto: <http://www.andresjaque.net/cargadorproyectos.php?variable=7>



Pablo López Luz, *Terrazo*, 2006.



---

# EL ESPACIO COTIDIANO

---

# Contenido

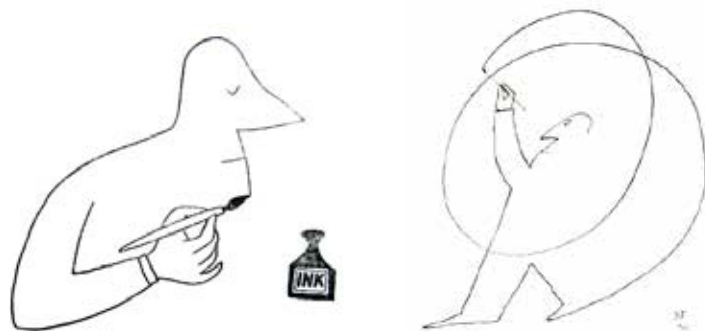
## EL ESPACIO COTIDIANO

FÁBRICA 'D-ESPACIO' Improvisación de lugares emergentes	p. 6
CONSTRUCTORA 'AHORA' Arquitectos todos y autoconstrucción	p. 16
TEATRO DE LA CIUDAD Alteridad urbana	p. 50
PLAZA DE LAS MÁSCARAS Simulacro y espectáculo	p. 60
P-ARQUE TIPO El modelo del parque y su con-figuración	p. 70
LA MURALLA De-limitaciones, fronteras y muros	p. 86
Int/Ext	p. 93
Territorio In(di)visible	p. 100
FERIA CIBERNÉTICA Viaje al ciberespacio	p. 108
CLUB NOCTURNO La noche como lugar	p. 128
DIARIO 'EL EXTRA' Eferv-esencias extra-ordinarias	p. 146
DIZQUE-LANDIA Narraciones de uni-versos cotidianos	p. 172
CALLE RE(-E)VOLUCIÓN El arquitecto altruista a la calle	p. 214
*ÍNDICE DE IMÁGENES	p. 222



# Fábrica<sup>1</sup> 'D-espacio'

IMPROVISACIÓN DE LUGARES EMERGENTES



Esta fábrica de espacios -en la que se encuentra usted (parado [jicamente])- consiste tan sólo en una hoja blanca.

Esta es su única estructura (de acero o de aire, de hule o de piedra) y espacialidad, de dimensiones cualesquiera que sean... micro fracciones o exponentes inagotables.

Aquí, se producen (en serie -o no- y en serio -o no-)  
ideas,  
espacios,  
ficciones,  
emociones,  
memorias:

... finalmente parte de lo mismo...  
que se tejen, se conjugan, se juegan,  
se combinan, se componen.

Esta fábrica es casa de todos los seres humanos que habitan lo urbano; pues todos somos constructores de nuestros espacios y realidades...

Hacemos ciudad, adaptando lo existente a nuestras costumbres y prácticas cotidianas.

El ser creativo (el homo ludens<sup>2</sup>) dibuja, en la hoja o en la vida, su propia extensión; para habitarla.

<sup>1</sup> Aunque también podríamos referirnos a los espacios genéricos, moldes, que podrían muy bien producirse en una fábrica, en el sentido en que son reproducibles y clonables, prototípicos y producidos en serie... en este apartado no hablaremos precisamente de estos espacios, sino de los espacios otros que se fabrican por sí solos sus habitantes, adecuando la realidad de la ciudad a sus necesidades. A los espacios hibridados, injertados, diversificados, improvisados.

<sup>2</sup> Johan Huizinga, 1938: *el hombre que juega y aprende mediante el juego*. // El hombre es homo: sapiens, faber, demens, (eticus, politicus y religiosus, etc.), y por supuesto - como incumbe el tema de este trabajo: ludens. Somos (además de muchas otras cosas. Ir a: CIRCUITO INTERIOR - EL ESPACIO.) *Homo ludens* (el hombre que juega); combinando las reglas y la libertad, i u n o juega porque no tiene que hacerlo!

Estimado lector: cree un espacio habitable doblando estas hojas.



En la fábrica de espacios, la franquicia de la ciudad: el edificio de la fábrica es virtual,

la ciudad misma.

En ella, el laboratorio de fluidos funciona automáticamente  
(con autos, autómatas, y mentes)  
con líquidos sólidos condensados y evaporados,  
que fluyen entre la gran fábrica-ciudad... pociones  
de vida urbana,  
posiciones de urbanidad; porciones de realidad.

En el laboratorio de mecánica de materiales, se es material,  
dispuesto constantemente a pruebas  
de tensión y compresión;  
de homologación (o centrifugación)  
y reproducción celular  
(de células y de seres con celulares);  
de flexión e inflexión,  
de patrones de comportamiento,  
puntos s u s p e n s i y v o s?

La fábrica de espacios es el lugarciudad que produce espacios para  
las personas, o el lugarpersona que produce espacios para la ciudad  
...

para homologar, homolugar,

- jugar a ser y hacer espacio -

separar, disociar, dislocar, diferenciar.

¡ Fabricarse a sí mismo el espacio (por la práctica espacial de otros)  
o ser fabricado por el espacio !

sucede igualmente

en la ciudad,

fábrica

de tantas cosas.

Bienvenido sea usted a la fábrica de espacios,  
donde, para empezar, usted estimado (e)lector, en este preciso  
instante, está construyendo un espacio.

Donde cada uno de nosotros  
se da su propio espacio:

psicológico, social

físico

comunitario

urbano

ontológico

antropológico

y necesario,

según dicten el momento y las circunstancias.

Los productos (de la adaptación): siempre inesperados, no  
planeados, surgen a partir de lo que no ha sido previsto, o de lo que  
debe de improvisarse. Se producen en masa, artesanalmente y en  
serie (para todos y para nadie),  
mientras cada uno de nosotros todos personifica su espacio prótesis,  
su proyecto cotidiano al habitar la urbe.

Aparecen de pronto, en cada esquina de la ciudad, en cada hueco,  
en cada oportunidad; sin moldes ni control de calidad:

las tiendas,

los puestos,

los toldos,

los ambulantes (del tianguis y “cultura de intercambio”),

los oficios,

los sitios,

las paradas,

los ornamentos,

los espacios normados y los espontáneos;

lo efímero que nace debajo de los puentes y de membranas de lona

los usos improvisados, las normas que no se obedecen.

Arquitectura de cartones que se desdoblán,

y de lonas de plástico que acogen vidas mercantiles

y tránsitos

y rituales de comida

en las esquinas y entre calles,

ante la ciudad normalizada.

[ Contrastan estas arquitecturas inusitadas,  
que no aparecen en los mapas de la ciudad,  
pero son protagonistas en los mapas mentales de nuestras vidas diarias,  
en la memoria colectiva y en la individual ]

Y todos los recovecos urbano-arquitectónicos que permitan el juego<sup>3</sup> intersticial; la improvisación ingeniosa de espacialidades otras, bullicios y emergencias, entre las líneas de la ciudad, preposiciones arquitectónicas<sup>4</sup>.

“Se trata de un nuevo problema o de una solución espontánea cada vez más arraigada a la estructura de la ciudad contemporánea.”<sup>5</sup>

Según Michel de Certeau<sup>6</sup>, los sistemas de representación (y/o de fabricación) ya no aparecen en el marco social como cuadros normativos, sino como herramientas manipuladas por los usuarios. “La invención no es limitada y, como las ‘improvisaciones’ al piano o a la guitarra, supone el conocimiento y la aplicación de códigos.”<sup>7</sup>

Así, desde sus vértebras distópicas, los usuarios siempre hallarán la forma de manipular sus espacios, hacer de sus lugares una aplicación de su imaginario, de sus prácticas cotidianas. Según su experiencia, sus prácticas, costumbres y necesidades, impresas al lugar, apropiado-adequado.

### La labor del arquitecto es fundar la plataforma o interfaz para que ello suceda y emerja.

Fábrica de espacios = casa del *homoludens*<sup>8</sup>,  
casa del ingenioso.

Los juegos formulan –y formalizan- las reglas organizadoras y jugadas y constituyen una memoria de esquemas de acciones. Nosotros jugamos y sabemos que jugamos; somos, por lo tanto, algo más que meros seres de razón, puesto que el juego es irracional<sup>9</sup>.

<sup>3</sup> “Pues, realmente, la vida no posee más que un encanto verdadero: el encanto del juego.” Charles Baudelaire, “Las Flores del Mal”, en: *Obras Selectas*, p. 27.

<sup>4</sup> Deténgase un momento y repase las preposiciones que en algún momento memorizó. Ahora, intente imaginar un espacio ligado a cada una de ellas.

<sup>5</sup> Héctor Quiroz, *Ciudades mexicanas del siglo xx*, México: UNAM, 2008, p. 54.

<sup>6</sup> Historiador y filósofo francés (1925-1986).

<sup>7</sup> Michel de Certeau, *La invención de lo Cotidiano I: Artes de hacer*, México, 2000, p. 26.

<sup>8</sup> Johan Huizinga, *Homo ludens* (1954), Alianza Editorial, España, 2008, p. 14.

<sup>9</sup> Aunque en nuestra conciencia el juego se opone a lo serio; y aunque lo racional es también mediación y relación: las formas de juego racionales son propiamente humanas.

Si el juego es un factor generador y modelador de la vida cultural (“La cultura humana brota del juego -como juego- y en él se desarrolla”<sup>10</sup>), así como en torno a nuestra conciencia lúdica<sup>11</sup> -de cierto modo (y para algunos) superflua- (¿)habría que medir(?) nuestro comportamiento con respecto los juegos cotidianos, de otra escala, juegos de sociabilización, de adaptación espacial, de integración.

En el intento por acercar -de manera un tanto intuitiva- la arquitectura al juego, se postula la idea de pensar la arquitectura como un juego, con normas y límites. No como determinismo histórico, sino como un acto de voluntad (formal) libre: en tanto a la creación de espacios y a su vivencia... siempre en juego e interacción con el espacio, en exploración y adaptación. Como otra forma de cultura, en cuyos inicios funja el juego como constructor simbólico y proceso de culturalización, posteriormente edificados; el juego libre (de ideas libres) como un espacio fuera de lo ideológico. Y así, acercar la arquitectura a los medios para liberar la razón (juguetona) al conjugarse con la sensibilidad y la intuición, y con la crítica y la conciencia practicadas espacialmente.

Nos enfrentamos asimismo en y a la vida urbana y cotidiana, en la que los usos inusitados se injertarán en el espacio. Esta arquitectura de lo emergente insinúa las carencias en las políticas urbanas y públicas, dejando evidencia de las realidades que los otros necesitan y por sí mismos transforman, ocupan y construyen.

“El espacio social se retraduce en espacio físico [...] La posición de un agente en el espacio social se expresa en el lugar del espacio físico en que está situado (aquel del que se dice que no tiene «ni casa ni hogar», «ni domicilio fijo», carece -prácticamente- de existencia social), y por la posición relativa que las localizaciones temporales (como los sitios de honor, ubicaciones reglamentadas por el protocolo) y sobre todo permanentes (domicilio) ocupan con respecto a las localizaciones de los otros agentes; se expresa también en el sitio que ocupa (por derecho) en el espacio a través de sus propiedades (casas, apartamentos u oficinas, tierras de cultivo o terrenos para explotar o edificar, etc.)”<sup>12</sup>

<sup>10</sup> Johan Huizinga, *Homo ludens* (1954), Alianza Editorial, España, 2008, p. 7.

<sup>11</sup> Si es que podríamos nombrar la existencia de una conciencia con respecto a nuestra incesante actividad lúdica.

<sup>12</sup> Pierre Bordieu, “Efectos de Lugar”, en: *Quaderns, d'arquitectura i urbanisme, Ciutat Usada I*, no. 234, Col·legi d'Arquitectes de Catalunya, Barcelona, 2002, p. 28.





# Constructora 'Ahora'

ARQUITECTOS TODOS Y AUTOCONSTRUCCIÓN



Usted arquitecto,  
centrado en la isla blanca, papel blanco,  
con pluma fuente en mano:

¡D i b u j e !

En todo idioma, lenguaje y forma  
su ciudad egocéntrica  
a veces prototipo de sí mismo, lejos de otras disciplinas  
{que se ponga el saco a quien le quede}.

Mire a su alrededor, mar nutriente, y bébalo, absórbalo  
infecte su alma pura de creador con visiones de otros  
aliméntese de las fieras marítimas de la realidad salvaje  
y quítese la mortaja de encima.

El dogmatismo de la escuela insatisface.....arquicentrista.  
Disciplina que se tantas veces se estudia desde sí misma,  
analfabeta de mundo y erudita en sí misma: narciso;  
que discrimina los ojos de quien se interesa en verla desde fuera y  
criticarla. Quizás sea tiempo de un terremoto arquitectónico.

Como arquitectos,  
¿creamos nuevos problemas para viejas soluciones?  
o nuevas soluciones para viejos problemas?

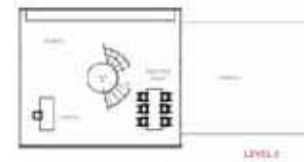
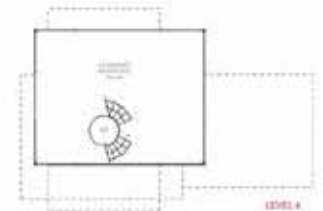
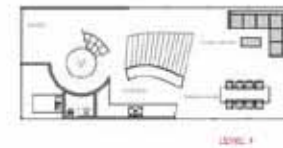
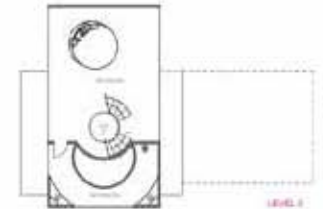
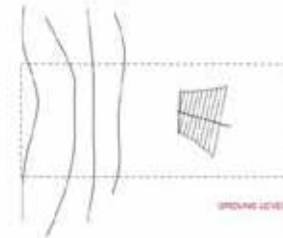
Si usted (verdaderamente) está aquí, comience por preguntárselo.

¿Dónde hemos dejado a la arquitectura como  
fenómeno social?

¿Dónde escondimos nuestra capacidad creativa de reinventar lo  
acostumbrado?

¿Qué es y qué hay que hacerle, enamorada  
de sí misma, a la arquitectura?  
Lloro por sus mutiladas extremidades  
que la colocan inmóvil en la pista de correr del habitar.

(y por llevar nuestra profesión hasta [ser] una *Barbie arquitecta*)



Casa ganadora del concurso *Barbie's dream house* organizado por la AIA (American Institute of Architects) Más al respecto:

<http://www.aia.org/aiaucmp/groups/aia/documents/pdf/aiab090126.pdf>



Tan fácilmente puede ser la máscara de un capitalismo caprichoso  
 si la arquitectura no es más allá de  
 sus muros, su estética y forma...  
 sin formarse de lo que la realidad le informa.

[ Y por favor, estimado lector,  
 lea y vea otra cosa que no sea sólo  
 arquitectura comercializada. ]

¿y la pluma fuente, de todo arquitecto?  
 ¿No es fuente de la palabra también?  
 ¿El arquitecto dibuja y ya no escribe?  
 (ah, el buen escritor es quien lee...  
 no tiene mucho caso entonces que el arquitecto escriba.)

“La arquitectura, quiérase o no, [...] arranca de la entraña palpitante del pueblo y época que la produce. No son los arquitectos los que hacen el estilo, sin el pueblo y la época los que lo producen siendo ellos, solamente, el vehículo de expresión.”<sup>1</sup> Ante todo, habrá que recordar las palabras de Kandinsky: en tanto que toda obra de arte es hija de su tiempo<sup>2</sup>.

¿Cómo seremos creadores de mundos, sin voltear la  
 mirada hacia las entrañas del quehacer arquitectónico?  
 (¿o lo seremos, de mundos tan solo mudos?)

“No se puede ser arquitecto de un mundo  
 sin ser al mismo tiempo su creador.”<sup>3</sup>

Si “nuestros arquitectos carecen de genio, desconocen las ideas accesorias que se despiertan por el lugar.”<sup>4</sup> Habrá entonces que encaminarnos con potencia hacia la exploración de las anomalías urbanas y de todos esos datos que se nos escapan sin interiorizarlos; donde narrar-relatar-interpretar sean el comienzo de la construcción de un espacio-mundo.

Leer entre las líneas un mundo arquitectónico .  
 urbano . espacial . vivencial . poético . literario . tangible.

<sup>1</sup> Enrique del Moral, *El hombre y la arquitectura, ensayos y testimonios*, México: UNAM, 1983, p. 39.

<sup>2</sup> Al respecto, ver: KANDINSKY Wassily, *De lo espiritual en el arte (1911)*, México: Editorial Paidós, 2003, 116 p.

<sup>3</sup> Kant. Citado en: MUNTAÑOLA Josep, *La arquitectura como lugar*, Colombia: Ediciones

UPC y Alfaomega Grupo Editor, 2001, p. 15.

<sup>4</sup> Denis Didedot, *Pensamientos sueltos sobre pintura*, Madrid: Tecnos, 1988, citado en: Josep Maria Montaner, *La modernidad superada. Arquitectura, arte y pensamiento del siglo xx*, Barcelona: Gustavo Gili, 1997, p. 31.

No sólo la arquitectura y el urbanismo corresponden  
 a la suma de hitos y edificios; ¿qué pasa con la ciudad  
 entre líneas, entre calles?



[La arquitectura social que se re-forma al  
 entrar en contacto con diferentes lugares.]

Nuestra ciudad es inconcebible sin la suma de estos elementos que se quitan y ponen al ritmo parpadeante de la ciudad, se leen entre cada trozo de calle y se viven cada en cuadra y cada esquina. Ya el artista danés Olafur Eliasson, establecía que las acciones de los usuarios de un espacio recrean continuamente sus estructuras.<sup>5</sup> Le Corbusier dijo:

“La arquitectura es un acto de voluntad consciente.

Arquitectura ‘es poner en orden’. ¿Poner en orden, qué?”

<sup>5</sup> Al respecto: ELIASSON Olafur, *Los modelos son reales*, España: Gustavo Gili, 2009, 32 p.



Unas funciones y unos objetos. Ocupar el espacio con unos edificios y con unas carreteras. Crear unos vasos para albergar a unos hombres y crear unas comunicaciones útiles para dirigirse a ellos... impresionar por el juego de unas percepciones a las cuales somos sensibles, y a las cuales no podemos sustraernos. Espacios, distancias y formas, espacios interiores y formas interiores, encauzamiento interior y formas exteriores y espacios exteriores –cantidades, pesos, distancias, atmósfera, es con todo esto con lo que actuamos. Tales son los hechos que hay que considerar.”<sup>6</sup>

Bajo esta premisa, no cabe la menor duda de por qué la arquitectura puede ser, tan fácilmente, una imposición, un acto político: de marcar territorio, de hacer lugar. El problema es pretender imponer lo absoluto y permanente del modelo (arquitectónico). Los usuarios siempre hallarán fugas a estos formalismos, readecuando sus espacios a la medida (no lecorbusiana del modulator, sino a su medida cotidiana): ornamentos, formas de vivir y practicar (no sólo las estéticas y materiales), eventualidades, extensiones, etc.

Denise Scott Brown (arquitecta, urbanista y escritora sudafricana, socia del taller de arquitectura Venturi, Scott Brown and Associates), había establecido ya para 1969, que *una generación de planificadores proveniente de las ciencias sociales ha hecho alabado a Los Ángeles y al dominio urbano sin lugar, denunciando las inclinaciones de clase y los traumas estéticos de los ‘planificadores físicos’ de formación arquitectónica y urbanistas, y presionando por la reforma de la profesión del planificador a favor de una nueva imagen: la suya propia*<sup>7</sup>. Al final, como establecía esta arquitecta: parece que el funcionalismo puro en la arquitectura ha sido desviado hacia algo más decorativo, donde la función se distorsiona a favor de la estilización funcionalista estructuralista o se ignora mientras se lo abstrae como simbolismo puro. La definición de la arquitectura como refugio con símbolos superpuestos presupone la aceptación de la doctrina funcionalista, y no su rechazo: hay que hacer énfasis en mantenerla.

<sup>6</sup> Le Corbusier, *Precisiones. Respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, España: Editorial Poseidon, 1978, p. 90.

<sup>7</sup> Denise Scott Brown, “Acercas del arte pop, la permisividad y la planificación”, 1969; en: WALKER, Enrique, *Lo ordinario*, Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2010, p. 61.

“La revolución se ha perdido en sus éxitos sobre la dura cara de la metrópolis. Actualmente, son os envejecidos ‘arquitectos modernos’ quienes ‘no pueden ver’. Su compulsión por la pulcritud, mientras diseñan sus proyectos de renovación de millones de dólares, o emiten juicios sobre el trabajo de sus colegas en ‘comisiones de arte’, atenía el entorno y causa desorden en las vidas de muchos.”<sup>8</sup> Los arquitectos y los urbanistas han tenido demasiada premura a normalizar<sup>9</sup>. Mientras los hechos y los imponderables son muchos (tal vez innumerables y siempre cambiantes, nunca estáticos), “una mística o un sistema –una filosofía del hombre y del universo o una retícula del ciam- puede sustituir la recopilación de evidencia o el pensamiento. Esto los convierte en malos científicos y, curiosamente, también en artistas indiferentes.”<sup>10</sup>

¿Aún vivimos en el autoritarismo arquitectónico del movimiento europeo del que hablaba Scott Brown? ¿Estamos conscientes de ello?

¿Cómo podemos normalizar las moradas que albergan un fenómeno siempre distinto, forzosamente contextual, permanentemente en cambio ?

hace miles de años

La arquitectura	como refugio
	cumplió su cometido
Y el espacio público	como centro cultural,
	espacio de intercambio,
	de ritual y de reunión,
	desde la prehistoria.

*La arquitectura nunca se limitó a la compartimentación del territorio físico; sino que se construyó como un lenguaje que supo acoger (o expulsar) las referencias del ser humano. Dio forma y cuerpo para albergar sus relatos, alojó el simbolismo (más allá de su propio lenguaje) e incluso ella misma constituyó un símbolo, transmitió mitos, admitió historias y ritos*<sup>11</sup>.

<sup>8</sup> *Ibid*, p. 63.

<sup>9</sup> Normalizar en términos prácticos; la construcción es sinónimo de tiempo ahorrado, y por lo tanto, dinero ahorrado.

<sup>10</sup> *Ibid*, p. 64.

<sup>11</sup> Francisco Erazo, *Ficciones Cotidianas, interfectivos relativos, alteridades e intersticios en los espacios de la costumbre*, México: UNAM, 2012.

¿Qué construcciones planeamos y levantamos que edifiquen la cultura? O bien, ¿qué estructura los edificios internos de las creaciones humanas (culturales)?

“Ahora [que] habitamos (o sobre-vivimos) en los territorios áridos de lo que alguna vez fue el sentido; y en su lugar, la lubricación plástica de la imagen-espectáculo.”<sup>12</sup>

El arquitecto (real<sup>13</sup> y principalmente) parcha y cose sobre la ciudad, o construye cápsulas verdaderamente bellas, (como dignas disciplinas de Bellas Artes)

capaces de –y diseñadas para- seducirnos...

¿diseñamos el lugar de ocupación o el de la vivencia?  
¿sugerimos el lugar antropológico, o lo determinamos?

Mientras  
la cultura  
y la mente  
del ser humano se han complejizado,  
y consecuentemente sus espacios;  
lo pragmático del diseño se ha limitado dentro de su propio  
discurso,  
¿Hablamos entonces de la reducción de su esencia,  
la evaporación de su perfume y disolución ideológica? o  
¿de la completa disolución en el formol ideológico?

“El ingeniero, inspirado por la ley de la economía y llevado por el cálculo, nos pone de acuerdo con las leyes del universo. Logra la armonía.

El arquitecto, por el ordenamiento de las formas, obtiene un orden que es una pura creación de espíritu; por las formas, afecta intensamente nuestros sentidos provocando emociones plásticas; por relaciones que crea, despierta en nosotros profundas resonancias, nos da la medida de un orden que se siente de acuerdo con el del mundo, determina reacciones diversas de nuestro espíritu y de nuestro corazón; y entonces percibimos la belleza.”<sup>14</sup>

<sup>12</sup> Francisco Erazo, *Ficciones Cotidianas, interfictos relativos, alteridades e intersticios en los espacios de la costumbre*, México: UNAM, 2012.

<sup>13</sup> ¿Hemos perdido la noción de lo real?

<sup>14</sup> Le Corbusier, *Hacia una arquitectura* (1923), Buenos Aires: Editorial Poseidon, 1984, p. 29.

El ingeniero también construye espacios habitables, mejor cimentados, pero ‘menos fascinantes’<sup>15</sup>. El problema : qué ideologías dominan o intentan apoderarse de lo bello y de su producción.

Acostumbrada a los espacios que le son adjudicados, otorgados por las instituciones gubernamentales y por los desarrolladores urbanos para las masas, la vida humana se adapta a los espacios permitidos, residuales y disponibles. Mientras, el objeto arquitectónico y los espacios de arquitectura resultan un lujo para aquellos que pueden pagarlo, que con su diseño embelesan la materialidad espacial y seducen (sucede). Esto para poseer sus extrañezas y publicitarse en revistas que sorprenderán a aquellos que quieren decorar su hogar ‘con estilo’, filtrando nuestras referencias culturales ante lo impuesto, impreso en papeles sin un criterio justificado. Simultáneamente, siguen creciendo las ciudades perdidas que se funden sobre los linderos de nuestra ciudad, alimentando a la urbanización sin precedentes del siglo xx y xxi.

Casas de cartón, no para muñecos, sino para familias;  
techos de lámina y bloc,  
de carteles de publicidad política obsoletos;  
casas collage, de residuos de todo tipo;  
hogares incompletos,

vs

los juegos de forma;  
el implacable uso de los materiales,  
belleza y seducción de espacios,  
Lo sublime en la arquitectura,  
La ‘buena arquitectura’,  
poética de formas.

<sup>15</sup> Luis Barragán, el único Premio Pritzker de México, cuya arquitectura es una inspiración a nivel mundial y un referente importantísimo para la arquitectura mexicana, era ingeniero.

e  
l  
a  
r  
q  
u  
i  
t  
e  
c  
t  
o

vs

l  
a  
s  
o  
c  
i  
e  
d  
a  
d  
n  
ó  
n  
i  
m  
a

Emerge la ciudad informal, de la ciudad normalizada.

La estructura de la ciudad mexicana responde a un modelo asimétrico. De forma paralela, la ciudad se compone por los espacios proyectados-diseñados y los informales (aunque estos lejos de la ideología de “lo bello”), que han surgido como resultado de las necesidades de sus habitantes. Este paralelismo se torna complejo, la coexistencia de estos modelos provoca la confrontación de políticas, ideologías, estilos de vida y modelos culturales... dando un dinamismo a nuestras ciudades.

Arquitectura vs autoconstrucción:

El debate indisoluble de las megalópolis, la disputa territorial-espacial. Por lo menos el 65% (si no más) de las viviendas en México son autoconstruidas en un promedio de 10 años.

“La irregularidad tolerada, ligada al corporativismo político, ha sido una de las principales formas de producción del espacio urbano en México. [...] En este sentido, los pobres han sido los principales diseñadores, constructores e inversionistas de la ciudad contemporánea. Sin embargo los asentamientos irregulares fueron considerados por la autoridad como un cáncer de la ciudad que debía ser eliminado por medio de desalojos o, en el mejor de los casos, mediante la reubicación de sus habitantes en zonas planificadas.”<sup>16</sup>

La autoconstrucción es el oficio que todos practican. Mientras el ego del arquitecto se alimenta y crece sin límites, se transforman los espacios que pasaron desatendidos y desapercibidos por sus planificadores. **Aún cuando la arquitectura rinde un servicio a la sociedad, autoconstruir es adaptar, adecuar y transformar a usos y costumbres los lugares que sus planificadores no supieron atender. Y aunque el urbanita puede ser su propio arquitecto, su mundo de condiciones y posibilidades se limita fuertemente a la adaptación; mientras el arquitecto y su conciencia espacial le permiten no sólo adaptar, sino crear.**

La colonia arquitectos es  
(aunque usted no lo crea) el mundo entero...  
¡!

...que alberga a toda vida humana,  
que construye sus espacios, sitios y lugares; sus mundos y  
comunidades.

Recordemos, ante todo, algo que todos somos:  
arquitectos autoconstructores\* del espacio.

Quizás esto merezca ocuparnos en replantear ciertos aspectos sobre nuestro quehacer; y abrir los ojos con mucha más atención (sin limitarnos a las imágenes-espectáculo y a las relaciones superficiales)... forjar conciencia de la importancia de los vínculos colectivos que hemos de hilar para dar cabalidad a nuestra labor.

<sup>16</sup> Héctor Quiroz, *Ciudades mexicanas del siglo xx*, México: UNAM, 2008, p. 51.

\* Arquitectos constructores, que adaptamos nuestros espacios y los construimos al habitarlos.





¿Y la autoconstrucción<sup>17</sup>?

¿Es un problema o un reto para el arquitecto profesionalista?



<sup>17</sup> Es muy común pensar ¿para qué se necesita a un arquitecto, si yo puedo resolver los problemas? Puedo construirme una casa, con ayuda de mi comunidad, puedo hacerme de

un lugar habitable y apropiarme de él. ¿Para qué invertir en algo innecesario, si apenas me alcanza para comprar el material?

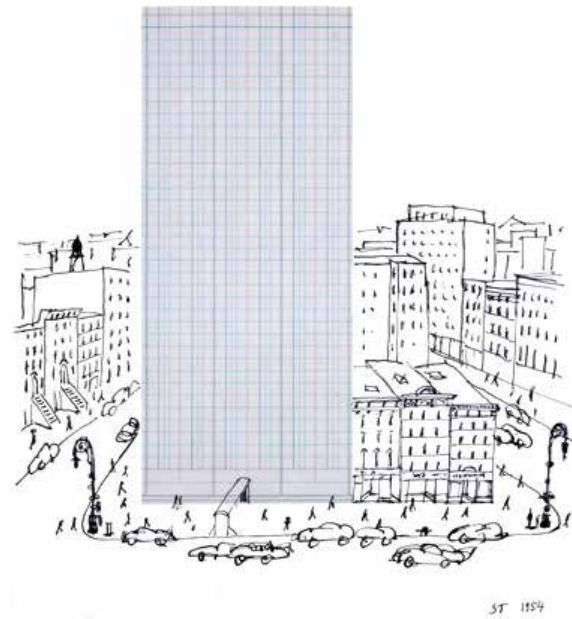
La ciudad autogestiva fácilmente puede ser una fuente de investigación, memoria e inspiración para diseñar espacios. Sirva como ejemplo la Torre David (p.28), en Caracas, una obra arquitectónica casi completa en centro de la ciudad que fue detenida tras la muerte de su desarrollados y la crisis venezolana. Ahora, es la casa improvisada de una comunidad de 750 familias, que construyeron un slum vertical habitado fuera de la ley.

Otro ejemplo es la Quinta Monroy (p.36), en Chile, elaborada por el despacho Elemental (Alejandro Arevena). Un gesto arquitectónico para estructurar la vivienda de una zona “invadida” y ocupada de manera inusitada durante muchos años, en el que se da cabida al crecimiento y construcción individual con diseños personalizados.

“Ante la férrea articulación de la planificación del la producción, la dimensión específica de la arquitectura desaparece, al menos en su acepción tradicional. Por ser ‘excepcional’ dentro de la homogeneidad de la ciudad, el objeto arquitectónico ha desaparecido por completo.”<sup>18</sup>

O justamente, por ser excepcional dentro de la heterogeneidad de la ciudad (estética y social), no ha desaparecido.

<sup>18</sup> Manfredo Tafuri, Massimo Cacciari, Francesco Dal Co, *De la vanguardia a la metrópolis, crítica radical a la arquitectura*, España: Gustavo Gili, 1975, p. 52.



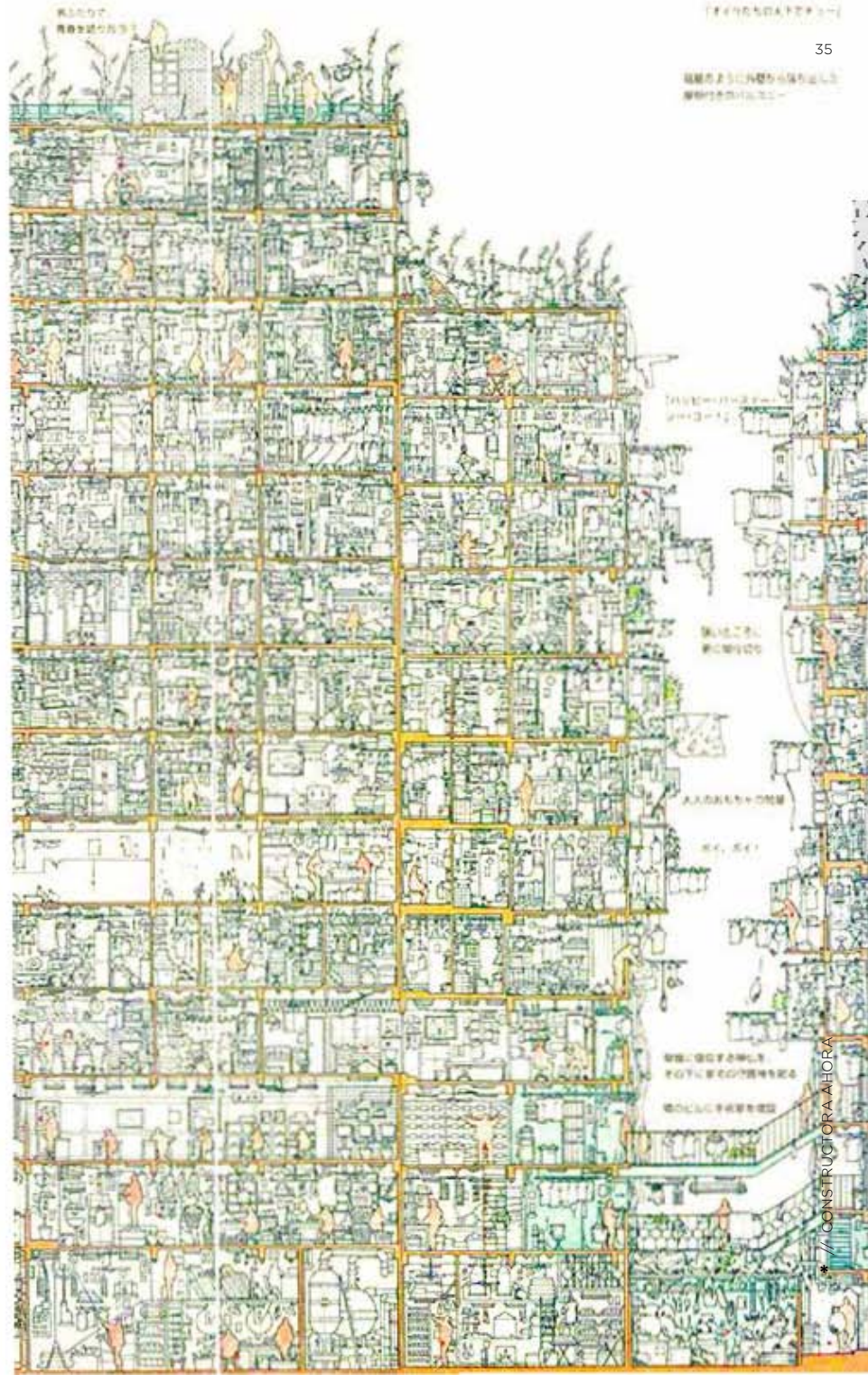
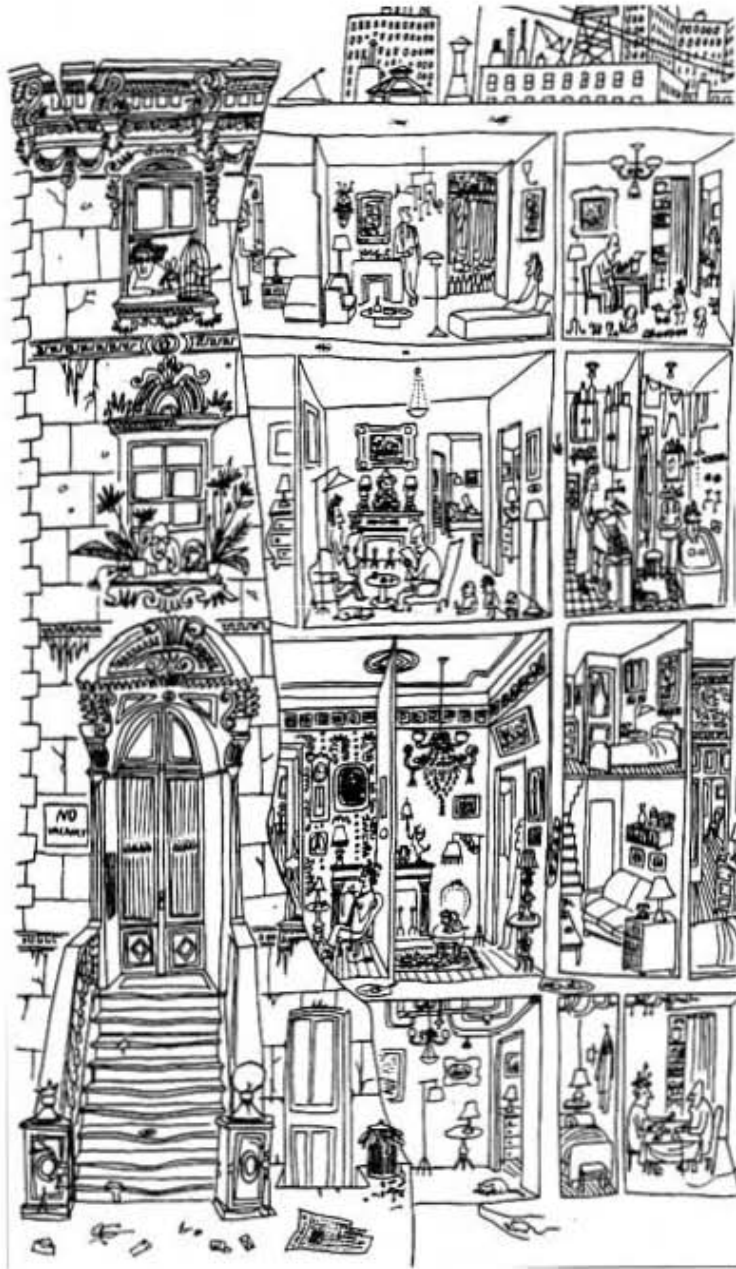
Como en las ilustraciones del caricaturista rumano (y arquitecto) Saul Steinberg, ¿no sería preciso concebir a la arquitectura, socialmente, como una hoja en blanco (por supuesto, con una cuadrícula ya bien marcada por el arquitecto-diseñador), preparada para que los relatos de sus usuarios dibujasen sobre ella lo que surja de sus necesidades cotidianas? ¿Una estructura espacial que permitiera a la ciudad adaptarse al mejor uso común? Asimismo, como una serie de marcos pictóricos, componentes de una fachada, que cobijan mundos detrás de la fachada (persiana, transición, máscara), que resguardan –y atesoran– la vida de los otros.

Como en las instalaciones del artista sueco Michael Johanson, embebidas en los muros, se despliegan las necesidades del usuario.

Como en los balcones ocupados de la Torre David, abandonada en su construcción arquitectónica y retomada por los arquitectos cotidianos: sus habitantes.

Sigue reorganizar la ciudad a partir de lo existente, recordando que la arquitectura es el escenario de una historia que será vivida, leída, vívidamente.

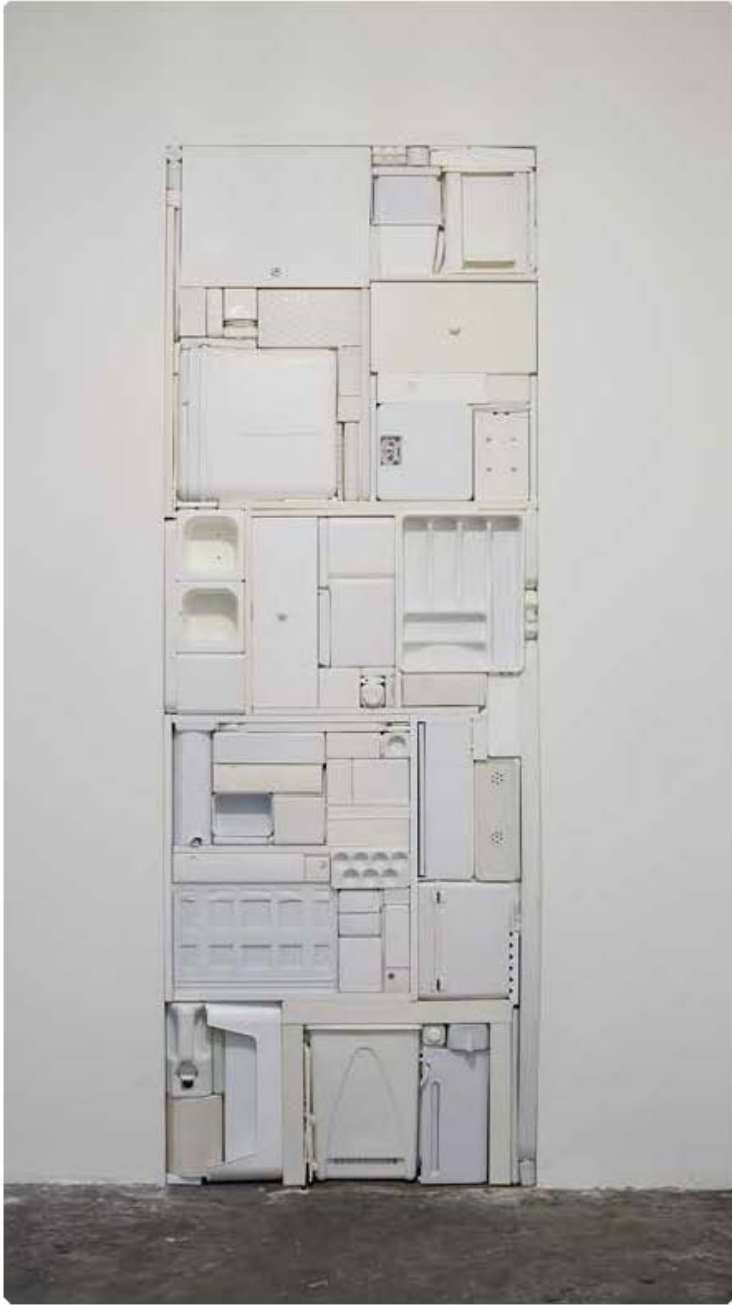


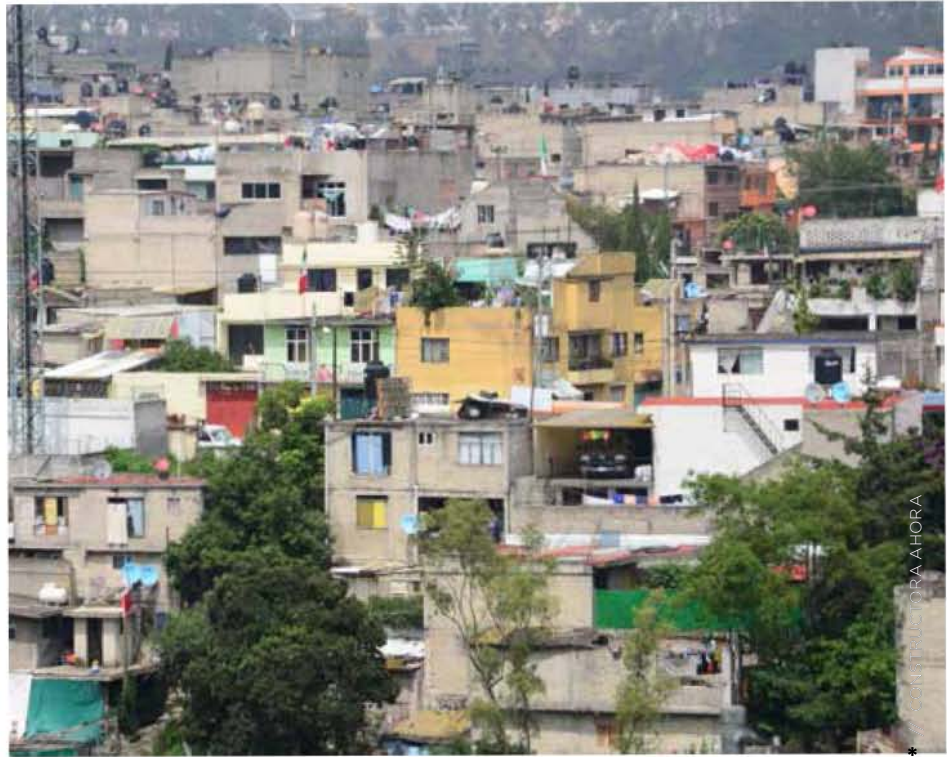
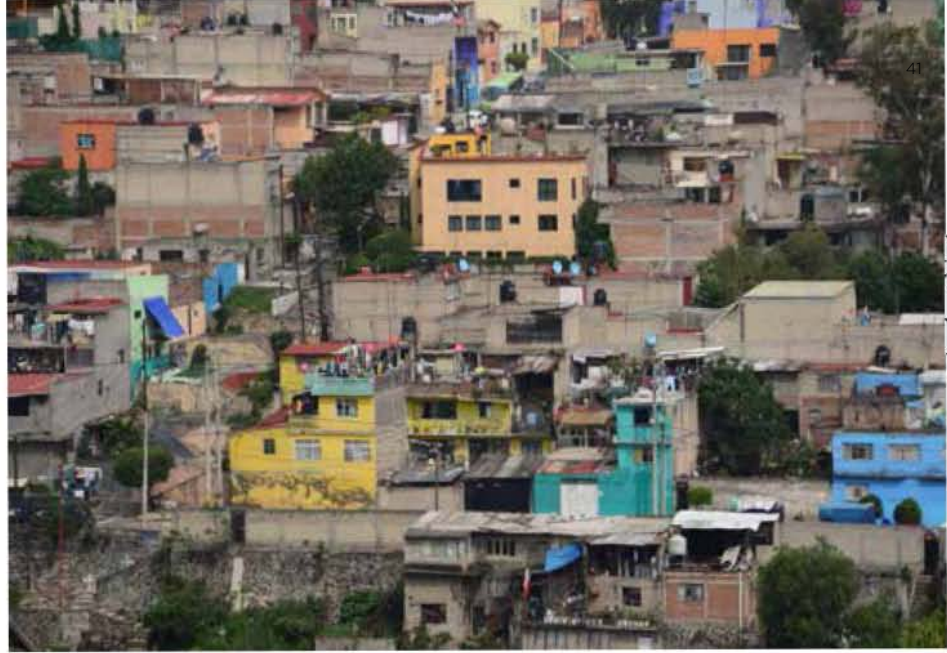
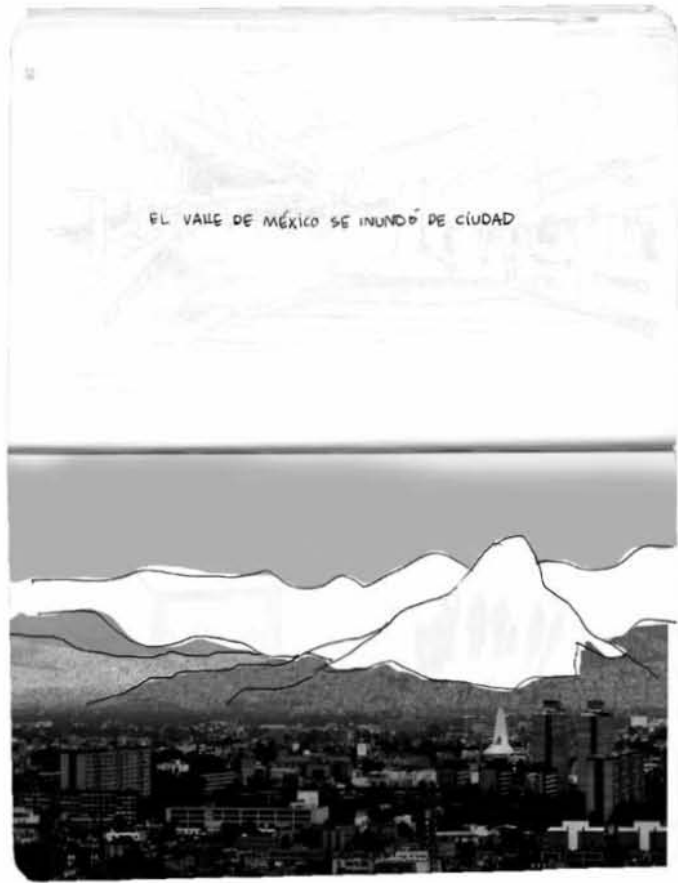




























# Teatro de la Ciudad

ALTERIDAD URBANA

En su acepción tradicional, el teatro (del griego *theatrón* ‘lugar para contemplar’) es el lugar donde se (re)presentan historias frente a un público, combinando discurso, gestos, escenografía, música, sonido y espectáculo.

La ciudad y su contenido urbano... son –bajo esos términos- un teatro:  
La historia: la vida.

El discurso: los pies y el cuerpo, gestos.

Escenografía: la arquitectura.

Música y sonido: ¿dónde no?

Espectáculo: cuestión de sentarse a observar, atender al teatro ciudadano.

...Lo momentáneo es una puesta en escena autopoietica,  
realidad urbana que discurre

لأ *quidam* en te \* entre las estructuras de concreto,  
rellenando a la ciudad de sociabilidades y actores de la alteridad...

El espectáculo oscila en toda realidad urbana,  
sólo hay que vivirlo conscientemente,  
pues todos somos partícipes de ello.

(¿teatro=ciudad=autopoiesis=espectáculo?)

“Las agitaciones de lo humano tienen  
como escenario los espacios públicos”<sup>1</sup>;  
se agita por el espacio público,  
mucho urdimbre de personajes anónimos,  
personajes vacíos huecos pausas;  
humanidad sin territorio, transeúnte; masas sin asiento, de paso  
hacia algún otro lugar que se disuelven y reagrupan constantemente;  
incesantemente todos tapizan lo urbano, color nómada sin fin.

Cada instante, nace el enjambre que se desplaza indiscretamente  
por las calles y plazas. Camaleones capaces de adoptar cualquier  
forma, o títeres que responden al titiritero ciudad.

Ciudad de superficies en que se producen los deslizamientos  
de los que resultan infinidad de entrecruzamientos y bifurcaciones,  
coreográficas.

<sup>1</sup> Manuel Delgado, *El Animal Público, hacia una antropología de los espacios urbanos (1999)*, Barcelona: Anagrama, 2001, p. 17.

\*Líquido: cuerpo de volumen constante, cuyas moléculas tienen tan poca cohesión que se adaptan a la forma de la cavidad que las contiene.





“El protagonista, ya no comunidades coherentes, homogéneas, atrincheradas en su cuadrícula territorial, sino los actores de una alteridad que se generaliza: paseantes a la deriva, extranjeros, viandantes, trabajadores y vividores de la vía pública, disimuladores natos, peregrinos eventuales, viajeros de autobús, citados a la espera... todo aquello en que se fijaría una eventual etnología de la soledad, pero también grupos compactos que deambulan, nubes de curiosos, masas efervescentes, coágulos de gente, riadas humanas, muchedumbres ordenadas y delirantes..., múltiples formas de sociedad peripatética, sin tiempo para detenerse, conformadas por una multiplicidad de consensos ‘sobre la marcha’. Todo lo que en una ciudad puede ser visto flotando en su superficie.”<sup>2</sup>

En tiempos líquidos<sup>3</sup>  
Nada merece el privilegio  
de quedarse.

La obra termina.

Acto seguido, *encore* eterno,  
se reinventa;  
germina en otro sitio,  
o en otro momento.

Cuerpo social:  
Espejo abigarrado,  
en estado de vacuidad  
(individualismo y otredad);  
a veces, ente centralizado, a veces  
moléculas independientes.



El existencialismo y  
la negación para existir  
el ser y el no-ser  
pululan y habitan,  
en el saltimbanqui  
en la sociedad y  
la no sociedad proliferan.

<sup>2</sup> Manuel Delgado, *op cit*, p. 26.

<sup>3</sup> Z. Bauman plantea que en la modernidad líquida las identidades son semejantes a una costra volcánica que se endurece, vuelve a fundirse y cambia constantemente de

forma. El único valor heterorreferenciado es la necesidad de hacerse con una identidad flexible y versátil que haga frente a las distintas mutaciones que el sujeto ha de enfrentar a lo largo de su vida.

“Los espacios públicos se caracterizan por su capacidad de distancias al individuo de la comunidad y de enseñarle a reconocer las diferencias pero también las semejanzas con los demás. Esta capacidad de aprendizaje del otro y de lo que no es uno proviene esencialmente de la potencia del anonimato que pueden ofrecer los espacios públicos.

La construcción de la identidad del individuo es indisoluble de esta capacidad simultánea de tomar distancia con respecto a uno mismo y a los suyos para tomar conciencia de sí mismo y del otro.”<sup>4</sup>



“El rey ordenó: (Te condeno a morir, pero a morir como Xios y no como Tú) que Xios fuera llevado a un país eternamente distinto. Cambiado su nombre, artísticamente mutilados sus rasgos. La gente del país obligada a crearle un pasado, una familia, talentos muy diversos de los suyos. Si recordaba algo de su vida anterior, lo rebatían, le decían que estaba loco, etcétera... Le habían preparado una familia, mujer e hijos que se daban por suyos. En fin, todo le decía que no era el que no era.”<sup>5</sup>

<sup>4</sup> Cynthia Ghorra Gobin, “Reinvertir la dimensión simbólica de los espacios públicos”, en: *Reinventar el sentido de la ciudad: los espacios públicos a la hora global*, París: L'Harmattan, 2001, p. 13.

<sup>5</sup> Paul Valéry, *Histoires Brisées* (1950), en: BORGES, Jorge Luis y Bioy Casares, Adolfo, *Cuentos breves y extraordinarios (antología)*, Buenos Aires: Editorial Losada, 1973, p. 116.

En el espacio colectivo se manifiestan las crisis de la ciudad y de la urbanidad; las nuevas realidades urbanas plantean retos novedosos al espacio público: la movilidad individual generalizada<sup>6</sup> (del otro generalizado<sup>7</sup>, como postuló Manuel Delgado al referirse a “esa abstracción que le permite a cada sujeto ponerse en el lugar de los demás al mismo tiempo que se distancia, se pone a sí mismo en la perspectiva de todos los demás”), la multiplicación y la especialización de los nuevos centros<sup>8</sup>: la conformación urbana a partir de racimos (de transporte, autovías, líneas de metro, medios de comunicación) que ligan centros y realidades diversas, en constante estructuración.

//Alteridad: (del latín *alter*: el “otro” de entre dos términos, considerado desde la posición del “uno”, es decir, del yo) es el principio filosófico de “alternar” o cambiar la propia perspectiva por la del “otro”, considerando y teniendo en cuenta el punto de vista.<sup>9</sup>

El descubrimiento del otro, donde surge una amplia gama de imágenes del otro, del nosotros, así como múltiples versiones de él. Las imágenes coinciden, más allá de sus diferencias, en ser representaciones más o menos inventadas de personas antes insospechadas, radicalmente distintas, que viven en mundos distintos dentro del mismo universo.

## Mirar lo otro de manera oblicua.

<sup>6</sup> Así como la alteridad generalizada, en tanto el espacio público es el ámbito por antonomasia del juego, según M. Delgado.

<sup>7</sup> Noción establecida por H.G. Mead, padre del interaccionismo simbólico.

<sup>8</sup> Para Marc Augé, el crecimiento y los filamentos urbanos producen cambios en el paisaje (cambios que también forman parte del concepto que se evoca al hablar de urbanización del mundo); y que al hablar de urbanización del mundo, situamos en la periferia todos los problemas de la ciudad: pobreza, paro, deterioro del entorno, delincuencia o violencia... a pesar de que la palabra periferia sólo pueda tener sentido al estar relacionada con el centro, asociamos comúnmente el concepto periférico al rodea la ciudad, oponiéndose y enfrentándose en una rivalidad continua en un distanciamiento que las separa del centro imaginario. Además de este fenómeno de periferia-centro, la ciudad también padece la dislocación de

centros y núcleos; dispersos en su gran vastedad extendida, y ligados por vínculos que deben recorrerse a toda velocidad, para llegar a tiempo a nuestros destinos, de lado a lado atravesando la ciudad, con múltiples centralidades medulares. Habitamos el mundo urbanizado, la ciudad mundo. Es imposible imaginar la ciudad sin que esté conectada con la red de otras ciudades, dice Augé. (y otros núcleos dentro de la misma). Podría decirse que metaciudad a la que Paul Virilio se refiere en esta misma red. “*El espacio urbano, formado por el mundo-ciudad y la ciudad-mundo, los filamentos urbanos, las vías de circulación y los medios de comunicación, resulta hoy en día un espacio complejo, enmarañado, un conjunto de rupturas en un fondo de continuidad, un espacio en extensión en el que las fronteras se desplazan. ¿Cómo imaginarse la ciudad sin imaginarse el mundo?*”, visto en: AUGÉ, Marc, *Hacia una antropología de la movilidad*, Barcelona: Gedisa, 2007, p. 76-77.

<sup>9</sup> Diccionario de la Lengua Española de la RAE

“[...]

Y mi voz ya no es mía  
dentro del agua que no moja  
dentro del aire de vidrio  
dentro del fuego lívido que corta como el grito  
Y en el juego angustioso de un espejo frente a otro  
cae mi voz  
y mi voz que madura  
y mi voz quemadura  
y mi bosque madura  
y mi voz quema dura  
como el hielo de vidrio  
como el grito de hielo  
aquí en el caracol de la oreja  
el latido de un mar en el que no sé nada  
en el que no se nada  
[...]

<sup>10</sup> Xavier Villaurrutia, *Nocturno en que nada se oye*, México, 1933.

¿Y la identidad, la autenticidad?



“[...]”  
 ¿la vida, cuándo fue de veras nuestra?,  
 ¿cuando somos de veras lo que somos?,  
 bien mirado no somos, nunca somos  
 a solas sino vértigo y vacío,  
 muecas en el espejo, horror y vómito,  
 nunca la vida es nuestra, es de los otros,  
 la vida no es de nadie, todos somos  
 la vida ¿pan de sol para los otros,  
 los otros todos que nosotros somos?,  
 soy otro cuando soy, los actos míos  
 son más míos si son también de todos,  
 para que pueda ser he de ser otro,  
 salir de mí, buscarme entre los otros,  
 los otros que no son si yo no existo,  
 los otros que me dan plena existencia,  
 no soy, no hay yo, siempre somos nosotros,  
 la vida es otra, siempre allá, más lejos,  
 fuera de ti, de mí, siempre horizonte,  
 vida que nos desvive y enajena,  
 que nos inventa un rostro y lo desgasta,  
 hambre de ser, oh muerte, pan de todos,  
 [...]”<sup>11</sup>



<sup>11</sup> Octavio Paz, fragmento del poema *Piedra de Sol*, México, 1957.

## Plaza de las máscaras

SIMULACRO Y ESPECTÁCULO

Multitudes efervescentes brotan de cualquier instancia espacial  
 -el salón de baile siempre está(rá) abierto-  
 Precipitación urbana: infinita rizomática,  
 Nubes de curiosos y coágulos de morbosos  
 se demoran en sus presurosos recorridos:  
 Transeúntes

con sin cronía  
 m a g n é t i c a  
 frenética  
 o sosegada  
 dementes cuerdas, de mentes y acuerdos,  
 muchedumbres ordenadas o delirantes  
 se d\_e\_s\_l\_i\_z\_a\_n y entrecruzan.

{ bocacalle  
 semáforo  
 banqueta  
 (no) va quieta }

Inquietan el curso incursionado (eso sobra, es zozobra)  
 de la sociedad peripatética  
 que baila acrobáticamente en la cuadrícula de la ciudad,  
 en la vasta superficie urbana,

al ritmo del claxon, de gritos de vendedores, del amorfo y  
 penetrante organillo, del chasquido ensordecedor de los  
 camiones, del canto unísono manifestante, de los estéreos de  
 compactos piratas, y de la incesante *suite urbana · suburbana*  
 poliniza cada -toda- esquina (quina al azar)  
 la estampida embalsamada,  
 y muta en monstruos o camaleones

de apariencias híbridas y camuflaje  
 distorsionando la realidad (sin cimientos)  
 de quien se atreve a percibirlo atentamente.

¡ Dichoso aquél capaz de atestiguar  
 las máscaras públicas !,  
 nunca estáticas, que taciturnas se mueven,  
 viajan de cara a cara desenfrenadamente

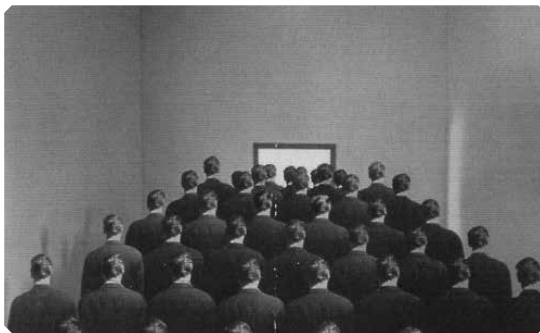
-confeccionadas en función de la aproximación y  
 distanciamiento con los otros-



Las máscaras públicas son en conjunto una misma: la de nadie, el sujeto invisible, una estrategia mimética, disfrazada del otro generalizado... incompleto y truncado “que se nutre de lo que altera”<sup>1</sup> y juega a pretender (ser), ser porque no se es o ser para dejar de serlo siempre en disponibilidad de fingir ser cualquier cosa<sup>2</sup>

lo que no es.

“Entre la realidad y su persona, [el mexicano] establece una muralla, no por invisible menos infranqueable, de impasibilidad y lejanía. El mexicano siempre está lejos, lejos del mundo y de los demás. Lejos, también, de sí mismo.”<sup>3</sup>



<sup>1</sup> Manuel Delgado, *El Animal Público, hacia una antropología de los espacios urbanos (1999)*, Barcelona: Anagrama, 2001, p. 15.

<sup>2</sup> J. Ortega y Gasset, *La rebelión de las masas*, Orbis, Barcelona, 1938, p. 17. (Citado en Manuel Delgado, *op. cit.*)

“La simulación es una actividad parecida a la de los actores y puede expresarse en tantas formas como personajes fingimos. Pero el actor, si lo es de veras, se entrega a su personaje y lo encarna plenamente, aunque después, terminada la representación, lo abandone como su piel la serpiente. El simulador jamás se entrega y olvida de sí, pues dejaría de simular si se fundiera con su imagen. Al mismo tiempo, esa ficción se convierte en una parte inseparable –y espuria- de su ser: está condenado a representar toda su vida, porque entre su personaje y él se ha establecido una complicidad que nada puede romper, excepto la muerte o el sacrificio. La mentira se instala en su ser y se convierte en el fondo de su personalidad.

[..] Simular es inventar o, mejor, aparentar y así eludir nuestra condición. La disimulación exige mayor sutileza: el que disimula no representa, sino que quiere hacerse invisible, pasar inadvertido –sin renunciar a su ser–. El mexicano excede en el disimulo de sus pasiones y de sí mismo. Temeroso de la mirada ajena, se contrae, se reduce, se vuelve sombra y fantasma, eco. No camina, se desliza: no propone, insinúa; no replica, rezonga; no se queja, sonríe; hasta cuando canta –si no estalla y se abre el pecho- lo hace entre dientes y a media voz, disimulando su cantar.”<sup>4</sup>

Simulamos (como establece Jean Baudrillard en *Cultura y Simulacro*) y disimulamos también.

Simular para pasar inadvertidos, vertidos en la vorágine pública, oscilando para ser alguien, no ninguno, en el “Mar de La Ausencia de Miradas”, donde cada uno de nosotros, navegantes, puede extenderse, confundirse con el espacio, ser espacio, rehusando (sin usar) las apariencias, y también siendo sólo apariencia... para disimular.

[“en sus formas radicales el disimulo llega al mimetismo”<sup>5</sup>]

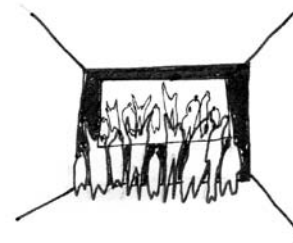
Nuestra arquitectura es mimética, camaleónica en tanto a: que puede pasar desapercibida. o en tanto a que se adapta a las condiciones que la rodean.

Finalmente, la disimulación de nuestros espacios y de nuestras personalidades es una de tantas manifestaciones del hermetismo de todo mexicano.

<sup>3</sup> Octavio Paz, “Máscaras Mexicanas”, *El Laberinto de la soledad (1950)*, México: Fondo de Cultura Económica, 2004, p. 32.

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 46-47.  
<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 47.

“Viejo o adolescente, criollo o mestizo, general, obrero o licenciado, el mexicano se me aparece como un ser que se encierra y se preserva: máscara el rostro y máscara la sonrisa. Plantado en su arisca soledad, espinoso y cortés a un tiempo, todo le sirve para defenderse: el silencio y la palabra, la cortesía y el desprecio, la ironía y la resignación. Tan celoso de su intimidad como de la ajena, ni siquiera se atreve a rozar con los ojos al vecino: una mirada puede desencadenar la cólera de esas almas cargadas de electricidad. Atraviesa la vida como desollado; todo puede herirle, palabras y sospecha de palabras. Su lenguaje está lleno de reticencias, de figuras y alusiones, de puntos suspensivos; en sus silencio hay repliegues, matices, nubarrones, arcos iris súbitos, amenazas indescifrables. [...] En suma, entre la realidad y su persona establece una muralla, no por invisible menos infranqueable, de impasibilidad y lejanía. El mexicano siempre está lejos, lejos del mundo y de los demás. Lejos, también, de sí mismo.”<sup>6</sup>



LA MUCHEDUMBRE  
ES ESPECTÁCULO

#### “Las multitudes

No todo el mundo tiene el don de bañarse en la multitud: gozar de la muchedumbre es un arte, y sólo puede entregarse a esa orgía de vitalidad, a costa del género humano, aquél a quien un hada infundió en la cuna el gusto por el disfraz y la máscara, el odio al hogar y la pasión por los viajes.

Multitud, soledad: términos iguales e intercambiables para el poeta activo y fecundo. Quien no sabe poblar su soledad, tampoco sabe estar solo en medio de una atareada multitud.

El poeta disfruta del incomparable privilegio de poder ser, a su gusto, él mismo y otro, como esas almas errantes que buscan un cuerpo, entra, cuando quiere, en la personalidad de cada cual. Sólo para él está todo vacante, y si parece que ciertos lugares le están vedados, es porque a sus ojos no merecen la pena visitarlos.

El paseante solitario y pensativo obtiene una singular embriaguez de esta comunión universal. Quien se desposa fácilmente con la multitud conoce unos goces febriles, de los que se verá eternamente privado el egoísta, cerrado como un cofre, y el perezoso, recluso como un molusco. Adopta como propias todas las profesiones, todas las alegrías y todas las miserias que le ofrecen las circunstancias del momento. [...]”<sup>7</sup>

<sup>6</sup> Octavio Paz, “Máscaras Mexicanas”, *El Laberinto de la soledad (1950)*, México: Fondo de Cultura Económica, 2004, p. 32.

<sup>7</sup> Charles Baudelaire, “Las multitudes”, en: *Pequeños poemas en prosa, Obras Completas*, México: Edimat Libros, 2000, p. 264.

La resignación de una de nuestras virtudes populares.

La preeminencia de lo cerrado frente a lo abierto no se manifiesta sólo como impasibilidad y desconfianza, ironía y recelo, sino como amor a la Forma. Ésta contiene y encierra a la intimidad, impide sus excesos, reprime sus explosiones, la separa y aísla, la preserva.

La agitación y resentimiento de nuestras luchas políticas y manifestaciones demuestran hasta qué punto las nociones jurídicas juegan un papel importante en nuestra vida pública. “Si en la política y el arte el mexicano aspira a crear mundos cerrados, en la esfera de las relaciones cotidianas procura que imperen el pudor, el recato y la reserva ceremoniosa.”<sup>8</sup>

En la plaza vivimos:

el espectáculo impuesto y la sociedad del espectáculo<sup>11</sup>

(por la publicidad y los medios de comunicación)

el espectáculo improvisado y azaroso;

(desde sutilezas en lo cotidiano hasta shows emergentes)

el espectáculo mimético y/o del disimulo;

“[...] el mimetismo no consiste tanto en cambiar de naturaleza como de apariencia[...] Extenderse, confundirse con el espacio, ser espacio, es una manera de rehusar las apariencias, pero también es una manera de ser sólo Apariencias. [...] disimula su propio existir hasta confundirse con los objetos que lo rodean.”<sup>9</sup>

“No sólo disimulamos a nosotros mismos y nos hacemos transparentes y fantasmales; también disimulamos la existencia de nuestros semejantes. [...] Los disimulamos de manera más definitiva y radical: los ninguneamos. El ninguneo es una operación que consiste en hacer de Alguien, Ninguno.”<sup>10</sup>

el espectáculo holístico

(a micro y macro escala, los espectáculos de lo humano-urbano).

<sup>8</sup> Octavio Paz, *Ibid.*, p. 38.

<sup>9,10</sup> *op. cit.*, p. 48, 49, 50

<sup>11</sup> Al respecto ver: Guy Debord, *La Société du Spectacle* (1967), París: Gallimard, 1992, 209 p.

Guy Debord preparó para la sociedad de los años sesenta, una crítica que casi cuarenta años después sigue vigente. La sociedad del espectáculo\*\* que dio clamor al Coliseo Romano, ahora pulula entre salas de entretenimiento y espectaculares.

Bandadas,  
cardúmenes = sistemas adaptativos complejos,  
organización característica del ser vivo.

¿Pero en el contexto urbano? ¿de masas?

¿Pervive o se disuelve la parvada, cardumen, bandada?

Prevalece

la vida polimorfa,

policelular y camaleónica  
de instancias sin rostro,  
hormigueante, monstruosa,  
dislocada.<sup>12</sup>

“La urbanidad consiste en esa reunión de extraños, unidos por la evitación, la indiferencia, el anonimato y otras películas protectoras, expuestos, a la intemperie, y al mismo tiempo, a cubierto, camuflados, mimetizados, invisibles.”<sup>13</sup>



\*\*El espectáculo dentro del contexto situacionista es un tema irrevocable vale la pena abordar para hablar sobre del bombardeo visual y de las imágenes. Ir a: CENTRAL DE ABASTO // EL ESPACIO RE-PRESENTADO.

<sup>12</sup> Manuel Delgado, *El Animal Público*, p. 118.

<sup>13</sup> Manuel Delgado, “Etnografía del espacio público”, en: *Revista de antropología experimental*, no. 2, Barcelona: Universitat de Barcelona, 2002.



“Las masas representan dentro del cuerpo social el papel que tiene el instinto en el ser individual.”<sup>14</sup>

En el interior de la masa reina la igualdad.

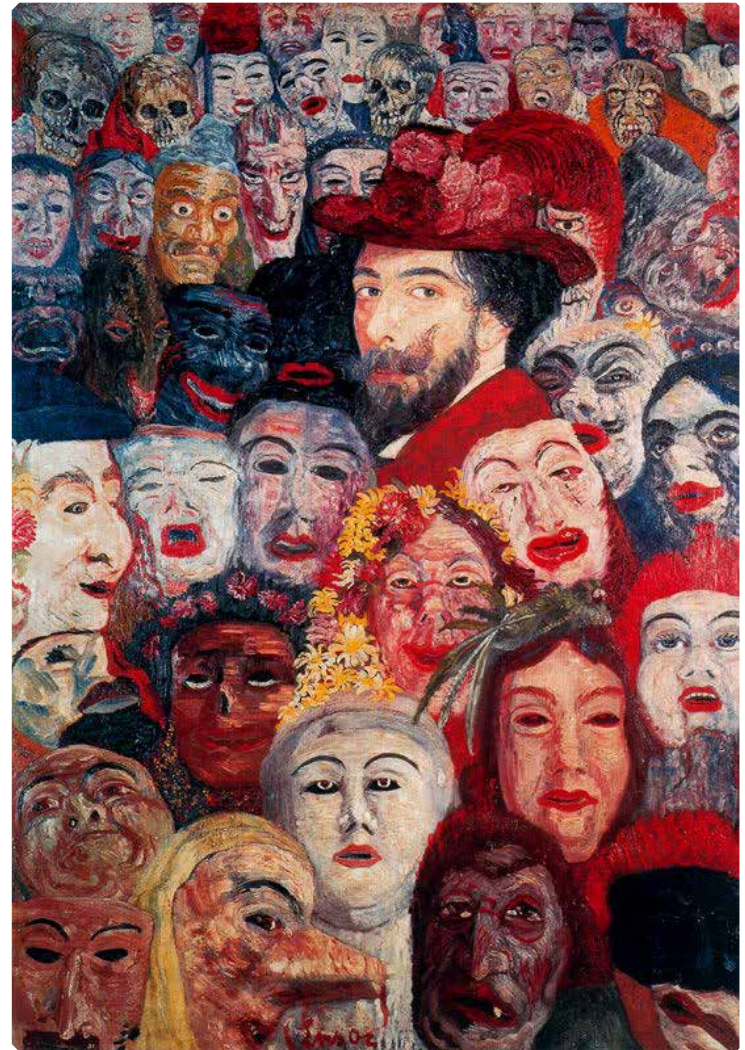
[Hay que evitar enlatar y comprender las masas como una entidad pues esto no ayuda a resolver los problemas latentes. Esta distancia refleja problemas en la toma de desiciones urbanas y en las políticas de lo social.]

Se autoorganizan desde la sombra los barullos de la cotidianidad, lo que ya estaba ahí, en un secreto de voces.

[ Saludos a la sociedad urbana fractal ]



<sup>14</sup> Suspitcha Totovich, “The creative management of chaos”, en: *Domus*, #961, Italia, 2012, p. 84.





## P-parque Tipo

### EL MODELO DEL PARQUE Y SU CON-FIGURACIÓN

“No podemos pasar por alto que el jardín, sorprendente creación ya milenaria, tiene en Oriente significaciones harto profundas y como superpuestas. El jardín tradicional de los persas consistía en un espacio sagrado que debía reunir en su interior rectangular las cuatro partes que simbolizan las cuatro partes del mundo, con un espacio más sagrado todavía que los demás a guisa de punto central, el ombligo del mundo en este medio (ahí se situaban el pilón y el surtidor); y toda la vegetación del jardín debía distribuirse en este espacio, en esta especie de microcosmos. En cuanto a las alfombras, eran, al principio, reproducciones de jardines. El jardín es una alfombra en la que el mundo entero alcanza su perfección simbólica y la alfombra es una especie de jardín portátil. El jardín es la más minúscula porción del mundo y además la totalidad del mundo. El jardín es, desde la más remota Antigüedad, una especie de heterotopía feliz y universalizadora (de ahí nuestros parques zoológicos).”<sup>0</sup>

<sup>0</sup> Michel Foucault, “Heterotopías”, en: *Fractal*, no. 48, volumen XI, París: enero-marzo 2008, p. 39-40.

El parque, modelo importado de Europa [“México se ha alimentado, durante toda su existencia, de cultura europea [...]”<sup>1</sup>], se ha instaurado en esta ciudad de una forma quizás inesperada. Aquél lugar de paseo en siglo XIX<sup>2</sup>, donde la nobleza y la pobreza jamás se encontraban, donde las farolas encendidas indicaban el toque de queda, donde desfilaban vestidos de finas telas y olanes, donde se iniciaban o alimentaban relaciones sociales, ha abandonado ya tal paradigma para ser –mucho tiempo después– uno de los variados escenarios del paseo dominical.

Familias por aquí

Parejas por allá

Perdidos por ahí

Y dormidos acullá.

¡Comercio, comercio y comercio!

Debajo de lonas y sombrillas, desdoblado del piso sobre plásticos. Bebidas, botanas y ornamentos; piratería que naufraga en tierras de nadie, de tránsito, donde los transeúntes serán compradores de la música que a tan altos volúmenes invade sus oídos;

Hoy el parque es el

Parque tipo

Arquetipo

El parque

que para ser es bosque de fantasía:

es pacio sexuado

de los sueños íntimos, ahí publicados,

refugio de sociedad conservadora.

El parque y sus objetos: espacios sociales

practicados de distintos modos.

Las bancas: protagonistas del parque,

ocupadas (infaliblemente) por los novios,

fugitivos de casa

protegidos en el anonimato.

(Las bancas) de noche: casa del vagabundo,

abundan.

<sup>1</sup> Samuel Ramos, *Perfil del Hombre y la Cultura en México (1934)*, México, Editorial Planeta Mexicana, 1993, p. 20.

<sup>2</sup> “Cabe recordar que las explanadas que constituían las plazas mayores de origen

hispanico se convirtieron a partir de la segunda mitad del siglo XIX en jardines públicos.” Héctor Quiroz, *Ciudades mexicanas del siglo XX*, UNAM, México, 2008, p. 65.

El personaje (actor) interviene el espacio (practicado) y construye mediante su habitar y los objetos una espacialidad social.

En el parque: carrito de fruta o frituras,  
jardines bardeados, inaccesibles (pero eso a quién le importa),  
estar en lo no arbolado, pero a lado del árbol, generalmente  
eucalipto enfermo.

...arrayán arrayán arrayán...

se rayan los muros  
y las bancas  
[y trancas, y trancazos >> s.o.s.]  
por vándalos que manifiestan su rabia con frenesí,  
maltratando lo que piensan que no es suyo...  
(pues como es de todos, no es de nadie)

Domingo, día de fiesta y paseo; reunión y tianguis.  
De organillo y payaso,  
de globos de colores y algodones de azúcar,  
de melodías populares a todo volumen,  
de shows no dichos performance, siempre rodeados de interesa dos  
tres cincuenta . . . . .  
siempre congregando anillos de muchedumbre a su alrededor.  
Lo cotidiano en el parque... bosque de relatos.  
El folklor enmarcado en la plaza y el parque.

Donde el pasto es la cama pública.  
La banca, ballena de lo breve<sup>3</sup>.  
Banqueta, donde no van quietas  
las piernas, sí los ojos: lejanos.  
El pasto, la banca, banqueta, las piernas.  
Cerca, ruge la fiera mecánica,  
el cuadrúpedo automático, motorizado,  
rodeando y transportando, albergando nuestras vidas de ciudad.

<sup>3</sup> Permanencias efímeras, desde un instante de noviazgo a una siesta o un descanso y cama de aquél sin casa.

La fiera chilla, quejándose frente a la incómoda presencia del otro,  
cerca suyo,  
invadiendo su tiempo y espacio.  
El ruido blanco, telón de fondo,  
es el sonido del pavimento recorrido  
del hule y el metal corriendo sobre ellos;  
antes, la guía el sonido del río (el son ido ya leeee e e j o s);  
ahora, el son del correccaminos robótico,  
del auto móvil; lo (más) móvil de nuestras ciudades (inmóviles).

Los perros de ciudad sacan a sus amos<sup>4</sup> a pasear.  
Parques para perros que sacan a pasear a sus amos.

Cardúmenes... de humanos, en direcciones siempre opuestas,  
tangenciales, de mundos divergentes de ver gentes y contrastes,  
donde las voces mudas hablan de peces;  
El habla muda de un pez,  
en un banco de peces...  
donde nadie siquiera se roza, imperiosamente bajo las órdenes del  
instinto del movimiento grupal en caos... la marea  
y las bancas  
desbancadas,  
ahogándose frente a zancadas  
veloces de los transeúntes; y ocupadas  
por parejas y disparejas  
pares y nones  
párese y no nesecitará más ejemplos  
el habla muda, las miradas vacías  
la barca del transporte que todos abordamos día con día;  
al cruzar el umbral de nuestra intimidad privada  
para adentrarnos en las profundas aguas de la intimidad pública.

<sup>4</sup> A sus amos domésticos, obsesionados con la seguridad de los espacios interiores, resguardados del exterior, entrenados a vivir en cautiverio.

La alfombra verde, según la vida urbana de cada lugar, es muestrario de actividades y apropiaciones tan diferentes. Aunque con constantes y divergencias importantes, es un ejemplo más de la fabricación-habitación diferente que puede darse en la apropiación de un espacio colectivo.









## LA ALAMEDA

A inicios del 2013 se intervino<sup>5</sup> la Alameda Central;  
 el gran parque del México colonial  
 el sueño de una tarde dominical<sup>6</sup>

Poco tiempo antes, en las glorietas ... se reunía la multitud alrededor  
 del show, entretenida por el despilfarre de graciosidades y frases  
 ingeniosas...

Los ambulantes: siempre presentes.

En el siglo XIX, la traza original –que se ha intentado reinstaurar–  
 queda ya obsoleta; no es para pasearse en vestidos de olanes, en  
 faroles y caminatas para encontrar pareja... antes del toque de queda  
 Se queda otro lugar en la memoria; vive otro totalmente distinto  
 más joven, multiplicado, confrontador.

Uno donde las bancas siempre estarán ocupadas;  
 donde las fuentes son el escenario perfecto para detener a quienes por  
 allí pasan, espectacularizando, obstaculizando el paso, el espectáculo  
 de la muchedumbre reunida alrededor de cualquier otro de ellos...

Los puestos ambulantes, en cada pasillo de ancho considerable  
 –o no–, la comida, los tiliches, los elotes, las papas, las cubetas con  
 hielo... la parada obligada para todo visitante del centro histórico de  
 la ciudad.

Con la intervención urbana al gran parque, se recupera la traza  
 original;

cuando se destroza destraza, borra el espacio que se había dado  
 cabida a sí mismo.

Tabula rasa, limpieza a las entrecalles del gran jardín.

Ahora:

A la salida del metro Hidalgo, a un costado de la nueva sección  
 intervenida de la Alameda, se reúnen en la orilla, como residuos que  
 expulsa la ola del mar, todos los puestos de ambulantes.

Lleno    lleno    lleno    lleno    lleno    lleno.

Desplazados de la plaza,

se aglomeran encima del metro, a lado de la salida, como método

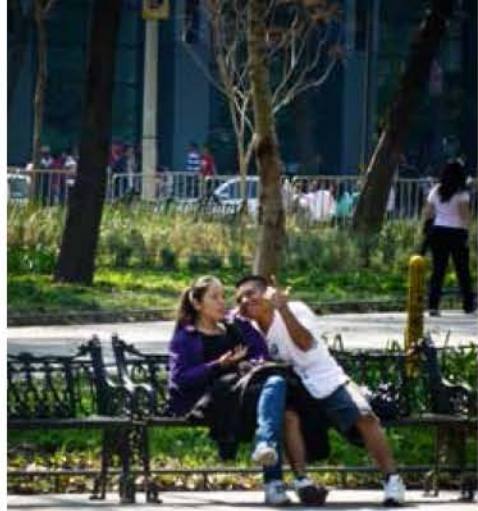
<sup>5</sup> Arqueólogos del INAH encontraron vestigios  
 de canales prehispánicos y restos de cerámica  
 colonial.

de supervivencia; pervivir en el espacio público, de tránsito... donde  
 hay posibilidades de flujo hay de compra... marginados, aglomerados,  
 muérganos.

Y las fuentes, de nuevo con agua circulando sobre sus piedras. En  
 torno a ellas, niños juguetones y gente que se moja, enamorados  
 sentados en sus bordes, fotos.

Ahora el parque es limpio, estetizado (estatizado), restaurado.  
 Sinónimos de nuevas posibilidades de ocupación, que esperamos  
 para que se consuman en el carácter identitario de la Alameda  
 Central. ¿Qué nuevas costumbres se han de inaugurar? ¿Qué nuevas  
 prácticas?







## EL PARQUE HUNDIDO\*

El parque hundido en la memoria de lo que alguna vez fue... el parque hundido entre la calle ruidosa y tan transitada: Insurgentes. Indulgente ante los deseos de la gente, por ocuparlo de cualquier forma: paradero de prostitución de noche, plenaria de tai-chi de día. Un pulmón a la mitad de una zona residencial, a lado de la gran avenida: caminos que delimitan la vegetación (aunque ello no implique un límite para las parejas que se recuestan en mantas sobre el pasto) y bancas apropiadas -repito- de tantas formas, son sólo el escenario en el que más tranquilamente se pueden observar usos y costumbres de tantas formas.

## COLONIA ROMA Y CONDESA

Es desorbitante el modo en el que los parques México y España – también la Plaza Río de Janeiro- se funcionan “como debería usarse un parque” según los planificadores de ciudad, arquitectos y urbanistas. Desde temprano en la mañana, despierta el parque con sus visitantes: estampida de corredores y perros, de niños camino a la escuela y el movimiento de zapatos sobre el pavimento. Muchas actividades se desempeñan ahí; ¿será porque frente a su perímetro se conectan miles de viviendas y servicios?, ¿porque puede construirse una vida de barrio, un “oasis” [en tanto a calidad de vida y a vegetación] inscrito en el centro de la ciudad?

“Parks and open spaces do not only adapt to forces of change, but also have the power to guide, shape, and curate the evolution of cities as the most effective catalysts for urban transformation.”<sup>7</sup> Las guarniciones de las calles – antes “calles repletas de árboles y fuentes, cruzadas por vehículos sin humo ni estruendo ni posibilidad de colisiones”<sup>8</sup>-, muy arboladas y con faroles plateados, equipadas para alojar a peatones, carreolas y vehículos individuales con ruedas, resultan ser la extensión de estos parques... las arterias que bombean personas al pulmón y de vuelta –ya oxigenados- a la ciudad-corazón.

\* Ver: Roberto Bolaño, *Los detectives salvajes*, Barcelona: Anagrama, 1998, p. 501.

<sup>6</sup> Mural de Diego Rivera, “El sueño de una tarde dominical en la Alameda Central”, 1946-1947, realizado bajo la iniciativa del

arquitecto Carlos Obregón Santacilia.

<sup>7</sup> Emily Waugh, *Curating Urban Evolution*, China: ORO edition, 2011, p. 11.

<sup>8</sup> José Emilio Pacheco, *Las batallas en el desierto* (1981), México, Ediciones Era, 2004, p. 11.









## La muralla

DE-LIMITACIONES, FRONTERAS Y MUROS

La circunferencia

Muro muralla, muro aquí muro allá —

o invisible

o de piedra

limita y de-limita a la ciudad

|  
|  
Ciudad-mundo  
y microsistemas

| El escamoteo  
de lo público |

Y la perspicacia falsa de la mirada del arquitecto  
Que literalmente amuralla espacios,  
da la espalda y -no la mano- a la calle.

Escisiones a lo diverso.

Injertos a lo privado.

Fisión de lo público.

El territorio patrimonial, protegido y resguardado

Dentro de fronteras límites púas barreras bardas rejas

junto a puertas  
que abren y  
cierran (mundos)

para darle  
sosiego

a quien permanece al interior,

... y al viandante: prisa febril por llegar a casa ...

Otros límites son endebles, escurridizos, difusos.

Nuestros pies los engullen, conquistando territorios turbios,  
imaginando el intersticio inexistente, la tierra prometida.

Volvamos a trazar algunas fronteras, enjuiciar las fronteras tradicio-  
nales que privan despacio de espacios.

Divagando erráticos en lo público, en círculos, contenidos en la mu-  
ralla: somos todos náufragos de lo privado,

[De límites y delimitaciones que recuerdan lo panóptico, el control ilusorio de la comodidad segura por aislamiento]

Encubrimos nuestra intimidad, nuestra vida interior  
de membranas transparentes... expuestas hacia la calle... por lo tanto  
pública  
por lo tanto pública  
publicada  
y visible  
para los que ambulan  
fuera de caja  
fuera de casa.

Afuera: la casa.

El espacio público es y no es público,  
el espacio privado es y no es privado.  
Público  
privado  
público  
privado,  
el binomio obsoleto  
hemos de fracturar:

¡Agítese bien antes de usarse!

Públivado  
Pribico  
pú bli co  
pri va do  
pú vado, prí blico, priva co,  
públi do

¡ agítese la división radical de la vida cotidiana !,  
[el limen y abismo invisible de esta transición, que se convierte en el  
transitar permanente del transeúnte].

**Terremoto a los límites difusos de este divorcio de cualidades  
incompatibles... Que es momento de liberar el potencial  
espacial-civil a sus (inter)actores.**

¿galimatías ilegibles?  
¿o realidad inteligible?  
¿qué es frontera, límite?  
Cuáles los poros, ¿los umbrales?  
Fachada muralla y membrana.... ¿para quién, cómo y dónde?

Encallamos en el sentido comunitario, se de(s)limita a sí mismo  
y se compone sin enclaustramiento ...

(Ni el monasterio ni la cárcel

Ni la plaza o el parque

Se olvidan de sus límites –micro y macro-).

Hagamos puentes, no murallas;  
liguemos, no dividamos.

“Situarse en la frontera no advierte el riesgo de que haya fronteras,  
sino el pavor de imaginar si no hubieran.”

Hablemos de márgenes<sup>1</sup>,  
hablemos de umbrales.  
Hablemos de puentes,  
tendamos puentes.

Más aún cuando levantamos muros, bardas y cercas que no acercan; nos alejan de todo sentido de comunidad, mientras nos sitiamos a nosotros mismos en un núcleo ‘protegido’ dentro de la ciudad que ya no está ni cerca de ser “un sitio protegido”. Siglos atrás, una muralla delimitaba a la ciudad para protegerla del exterior; ahora la (micro) muralla (muro, fachada, reja, cerca<sup>2</sup>) protege el interior del exterior en el interior de la ciudad, en su mera entraña, entrañable de sentido de comunidad perdido... Aún sabemos ¿qué es comunidad? ¿Qué es? Sólo en el barrio, cerca de otros. Des-procuradas por cualquier esfuerzo por hacer comunidad, las urbanizaciones cerradas y aisladas excluyen a muchos; acceder a ellas implica superar límites y filtros que aíslan y segregan, que agrupan y conservan.

[ = La muralla, retrato ideológico ]

<sup>1</sup> Arquitectura no al margen, sino en el margen.

<sup>2</sup> Qué contradicción el adjetivo ‘cerca’ en este contexto.



“ [...] hoy en día sería necesario reconsiderar el concepto de frontera, esta realidad que no deja de negarse por un lado y, por el otro, de reafirmarse, aunque adoptando formas radicalizadas, consideradas como prohibidas y que conllevan exclusión. Por tanto, para llegar a comprender las contradicciones que afectan a la historia contemporánea, la noción de frontera debe ser replanteada. Una frontera no es una barrera, sino un paso, ya que señala, al mismo tiempo, la presencia del otro y la posibilidad de reunirse con él.”<sup>3</sup>



*El campo cuadrado  
la plaza cuadrada  
la ciudad cuadrada  
la prisión cuadrada  
la tumba cuadrada  
la tienda cuadrada  
la entrada cuadrada  
la piel cuadrada  
la pupila cuadrada.<sup>4</sup>  
¿el cuadrado es la sociedad?*

<sup>3</sup> Marc Augé, *Por una antropología de la movilidad*, Editorial Gedisa, España, 2007, p. 21.

<sup>4</sup> Carlo Belloli, *Poesías de geometría elemental*, Basilea,

## INT ERIOR EXT

¿Cuáles ranuras dividen los espacios comunes?  
las vertientes donde se vierte el sentido,  
desde adentro el afuera  
desde fuera el adentro  
construimos ficciones/imágenes sobre una realidad fragmentada  
que no percibimos completa.  
Etiquetamos, idealizamos;  
el espacio desde el otro lado.

Manejando un coche, observando a través de la ventana (desde el camión o la estancia de la casa), mirando desde la calle el interior de cualquier propiedad privada... el espacio se vuelve inconmensurable al momento en el que hay una división entre el interior y el exterior.

[Basta recordar la provocada-diseñada ausencia de tiempo dentro de los espacios enlatados<sup>5</sup>, sitios en los que el interior infinito se encarga de proveer de atemporalidad a los espacios.]

La realidad a través de la ventana,  
del interior al exterior,  
es siempre mínimamente espectral, no completamente real como al espacio en el que nos encontremos totalmente. Por ello, el impacto directo con la realidad externa causa una conmoción, nos abruma la realidad que bulle del otro lado del más simple enmarcamiento arquitectónico: la ventana.

El exterior incluye al interior, el interior incluye al exterior; incompletos, contenidos, delimitados.

¿Cuántas capas de interiores y exteriores hay?

¿Topografías de intimidad o publicidad?

¿Qué tan expuestos estamos a los diferentes estratos de la ferviente realidad urbana?

La banqueta, la fachada, el vestíbulo, el alero, el toldo, el barandal, el escalón, la ventana, el muro, la barda, el cancel, la puerta, el umbral.

1956.

<sup>5</sup> Ir a: INDUSTRIA ENLATADORA // EL ESPACIO

COLECTIVO

<sup>6</sup> Ya dijo el filósofo esloveno Slavoj Žižek en





*se intersectan momentos dentro de los márgenes-retícula*

*se tejen relatos en el espacio cotidiano*

*en la división translúcida de espacios fragmentados*

**¿ lo público ?**

**¿ lo privado ?**

La fachada, el indicio simultáneo del espacio privado y público,  
la separación de lo íntimo y la vorágine metropolitana,  
¿qué estratos simbólicos la distinguen como un objeto privado o  
público?,  
pues no sólo es una frontera de delimitación territorial, sino un  
espacio ambivalente que narra un vistazo de esa privacidad al espacio  
público, la máscara divisoria, la barda delimitante que se inscribe  
directamente en el paisaje ciudadano.

La transparencia funcional y la continuidad entre interior y exterior,  
la expresión mínima en la que el interior se inscribe en la imagen exterior,  
la claridad de la arquitectura moderna característica del siglo pasado;  
no son los protagonistas de la Ciudad de México.  
Despertó el antagonismo entre el interior y el exterior,  
la fractura simbólica,  
la continuidad lógica.

La correspondencia expresiva entre el interior y el exterior de los  
espacios arquitectónicos terminó con el postmodernismo<sup>6</sup>. El hueco  
existe, perdido entre la división del dentro y fuera, entre el cuerpo  
envolvente contenedor de los espacios interiores, la estructura y los  
espacios (multi)funcionales: un espacio de potencial introspectivo y  
simbólico que se extiende o contrae, se determina por cada urbanita  
que practica<sup>7</sup> la ciudad.

El mismo fenómeno de estrechez y extensión de la frontera sucede  
entre lo privado y lo público, ya que el límite de dónde termina lo  
privado y empieza lo público es materialmente duro y al mismo  
tiempo difícilmente calculable, pues en cada persona radica la  
construcción de dicha delimitación (en lo más íntimo de sus prácticas  
y de su imaginación, memoria y sensibilidad).

(Simbólicamente)

mi casa empieza

en la calle, pues desde la calle –cerca ya de mi casa– me  
siento ahí.

La calle termina

en mi ventana, pues desde allí alcanzo apenas a percibirla,  
en el umbral de lo que se ve y apenas se escucha. Los ruidos,

su conferencia "Architecture & Aesthetics",  
10 de junio 2010.

<sup>7</sup> Practicar en el sentido en que habita en el

uso de los espacios de su transcurrir cotidiano.

<sup>8</sup> Ir a: EL TERRITORIO IN(DI)VISIBLE, del otro lado

que delinean otra configuración de ciudad; otras fronteras...  
sonoras... se desbordan.

La plaza termina

en el vagón del metro, pues recorro la superficie como si  
fuera un mismo lugar. O no, entre la plaza y el vagón del  
metro hay tantas fracciones de mundo, lugares y acontec-  
imientos, relatos, ficciones.

El metro termina

en el camión que me lleva hasta mi casa, si tengo prisa.

O ¡no!

los intersticios,

los espacios de transición,

entre puerta y puerta,

entre transporte y transporte,

¿qué de estos espacios intersticiales?

¿Estas divisiones radican en cada persona o en la política?

¿ayuda al problema sostener el límite individual del espacio colectivo?

¿Y las murallas simbólicas? ¿Las murallas invisibles<sup>8</sup>?

¿Cada línea trazada es provisional y temporal?

“¿Qué fija los límites y las vulneraciones, sino miradas y voces?”<sup>9</sup>

Ligamos el espacio

a representaciones simbólicas de nuestra(s) realidad(es),

adjudicamos sentido a los objetos y a los espacios que son

fragmentos de las rutinas que estructuran nuestra cotidianidad;

activamos en flujo las ideas intrínsecas que caracterizan (en nuestra

más peculiar concepción) a cada espacio, siempre distinta a la

del otro. En el escenario de lo real, escenario de interpretaciones

megalopolitanas.

La realidad de uno termina donde comienza la del otro.

La realidad del otro termina donde empieza la ficción del otro.

La realidad de uno comienza donde termina la ficción del otro.

La realidad del otro termina donde comienza la de uno.

¿o es la realidad este espacio de enfrentamiento con el otro en la

apertura de poder ir de lado a lado?

La historia varía,

si somos como actores-interactores-narradores-escritores

la modificamos-condicionamos-alteramos.

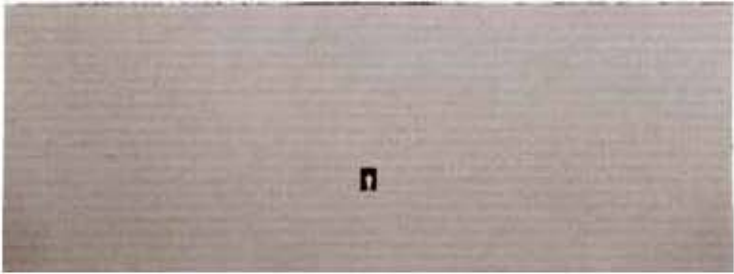
de esta página.

<sup>9</sup> Manuel Delgado, "Etnografía del espacio pú-

blico", en: *Revista de antropología experimental*,  
#2, Universitat de Barcelona, España, 2002.

<sup>10</sup> No como las de Calvino, sino como





25/07/18



## EL TERRITORIO IN(DI)VISIBLE // MÁS ALLÁ DEL ESPACIO

() ( ) ( ) ( ) ( ) ( ) ( ) ( ) ( ) ( ) ( ) ( )  
 0000000000000000( ) ( ) ( ) ( ) ( ) ( ) ( ) ( )

Sin límites visibles...

con territorios invisibles ([de micro]ciudades invisibles<sup>10</sup>)

en espacios (a veces) políticamente indivisibles

y

físicamente ambivalentes;

se circundan agrupaciones, que marcan su territorio en el sitio común

con murallas invisibles, pero atmosféricas.

Las llamadas tribus urbanas,

las etnias cotidianas:

etiquetadas por sí mismas y por otros,

tipifican los espacios-temporal y/o permanentemente.

Más allá, despacio... aparecen

-en todo momento y en todo lugar-

topografías sociales,

adaptaciones y permanencias efímeras,

sin lugar fijo ni subsistencia firme

de espacialidad atemporal y sin ... perennidad

(de especialidad que reúne sólo a algunos)

//de permanencia voluntaria;

//de espontaneidad y supervivencia;

la súper vivencia de los espacios inusitados

(no sitiados).

Más allá de la labor creativa del diseñador,

los objetos de diseño (de cualquier tipo)

más allá de sus manos,

se enfrentan al usuario (habitante - practicante):

especialista insuperable en la personalización y personificación de los objetos:

identificamos, nombramos, personalizamos: apropiamos.

Adecuamos las cosas a nuestra justa medida.

¡ La arquitectura adaptada modificada remodelada por el usuario !

Los practicantes pintan de barniz-versátil sus objetos: una segunda piel donde vierten sus emociones,

gustos, placeres,

usos y costumbres

y construyen significados...

para que la vida del objeto cambie conforme al uso que se le da:

lleno ya de símbolos, metáforas y juegos;

dermis camaleónica que cambia de color según el entorno-contexto en que se le encuentre [¿cuánta variación se permite?].

Atribuimos una personalidad a los objetos: la de uno mismo,

extensión de nosotros mismos al personalizar a los objetos

= camuflaje espacio-usuario, prolongación del ser, puesto que ambos son uno mismo.

¿Cómo personalizamos al gran objeto ciudad y en qué medida?\_

¿Con nuestros recorridos

¿Encariñándonos con ciertos espacios, considerándolos nuestros?

¿Frecuentando caminos, rutinas?

¿Viviendo en nuestras casas, decorándolas, decorándolas, decorándolas? y ¿qué se resuelve con estas superficies decoradas?

[¿qué resuelve el mexicano en su decoración espacial?]

¿Adaptando espacios para teñirlos de costumbres, hábitos y preferencias propias?

\_para hacer único cada lugar...

“El hombre contemporáneo convive en forma extraña con sus objetos. Aunque muchos de ellos sean inútiles, los conserva por una vaga presión moral. Hablo por mí, desde luego, pero no creo ser el único que se relaciona con los aparatos como si los hubiera adoptado.”<sup>11</sup>

realidades que parecen ficciones; surrealismos injertados en la ciudad real.

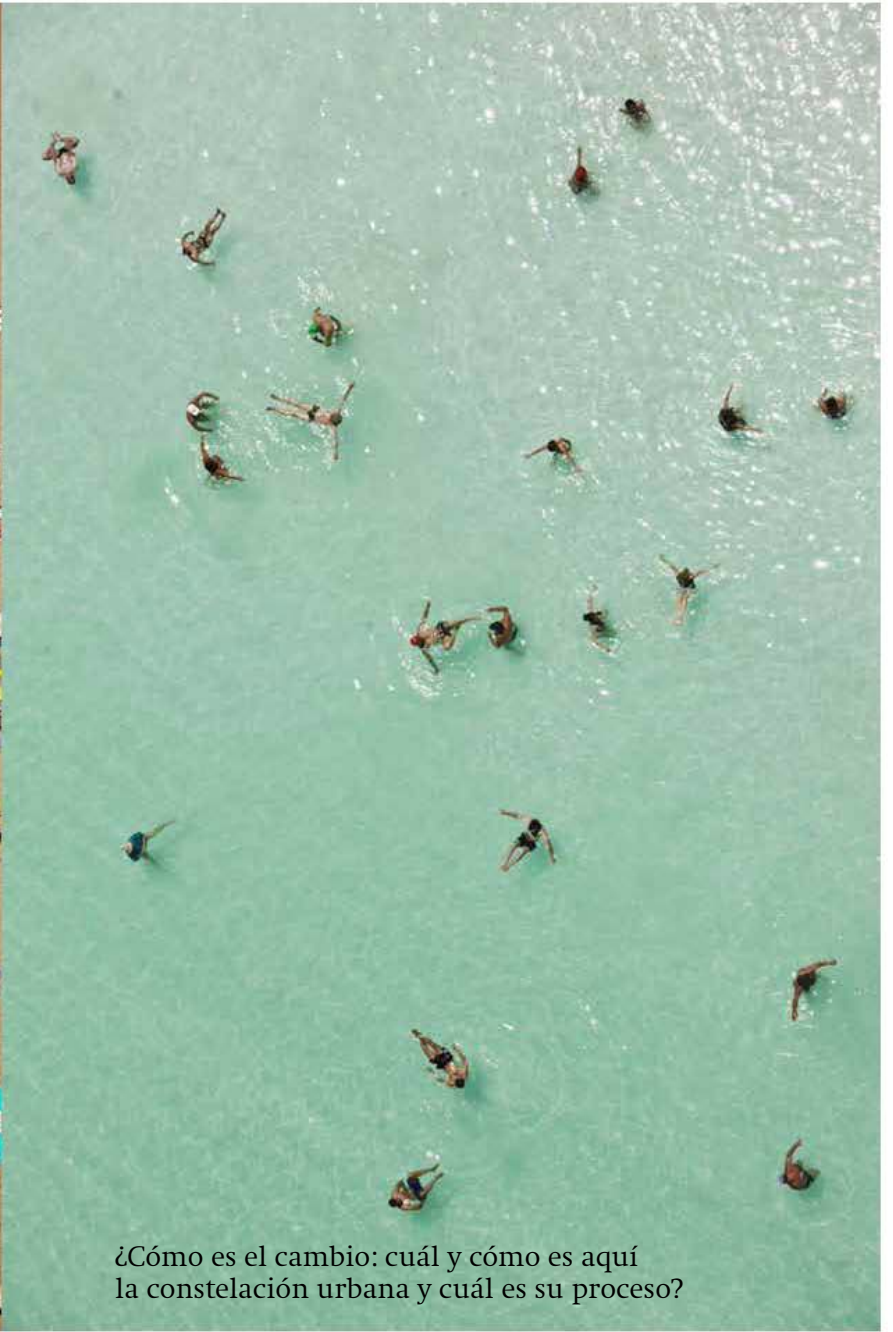
<sup>11</sup> VILLORO, Juan, *¿Hay vida en la tierra?, México,*

Editorial Almadía, 2012, p. 22.

<sup>12</sup> Ir a: Anexo \*MUESTRAIRO CALLEJERO\* y a CAL-







¿Cómo es el cambio: cuál y cómo es aquí  
la constelación urbana y cuál es su proceso?





Estimado si-ver-espacio,

Tecleo y te veo,

sólo una contraseña: la barca para navegar (casi) al infinito y más allá.

Entre ceros y unos (y no entre aceros y uniones)

Unos y ceros

Ceros y unos

R ed

G reen

B lue

Ceros y unos

Es el lenguaje del presente y futuro<sup>2</sup>

¿Cero o no cero, ésa es la verdadera pregunta?<sup>3</sup>

unos son, otros no

Hilamos realidades otras,

inmediatas,

mediáticas.

Nos damos casa, en el portal a cualquier cosa;

que el programador pone a nuestros pies

de transeúnte cibernético intergaláctico cibernauta

de espacios intangibles e inconscientemente infinitos<sup>4</sup>.

El programador el arquitecto el programador el arquitecto el

programador

nos programa caminos a recorrer y

nos conduce (induce) a espacios micrométricos -

[ paramétricos ]

+ macrométricos. +

<sup>1</sup> Término popularizado por la novela de William Gibson, *Neuromante*, publicada en 1984.

<sup>2</sup> *¿Más allá del lenguaje? ¿Metalenguaje? ¿Lejos de éste?*

<sup>3</sup> "To bit or not to bit", Juan Manuel Escalante.

<sup>4</sup> ¿Infinito? ¿Qué determina sus fronteras? ¿el disco duro global? A medida en que el humano construye, el ciberespacio es finito. Está construido en tiempo finito usando recursos finitos. Entonces, dentro del universo de objetos virtuales contruidos, visualizados, accedidos, manipulados y utilizados tridimensionalmente, estamos limitados dentro de un mundo infinito,

controlado y activado por nosotros mismos+. +Juan Manuel Escalante, *CTRL + X / La arquitectura en la revolución post-digital*, México: DEP FA - UNAM, 2007.

Acumulamos

En el espacio virtual

Donde nuestros tesoros son polvo fantasma consolidados en nubes informáticas.

No dimensionar el espacio acumulado por un objeto físico es el pretexto perfecto para acumular miles de datos, imágenes y archivos en la memoria virtual de nuestras máquinas.

¿Soportará el peso de todo el disco duro global? ¿Hasta cuándo?

## Feria cibernética

VIAJE AL CIBERESPACIO<sup>1</sup>



Las masas habitamos

las casas cibernautas, que se embarcan en la red de circuitos (circos e hitos) ... en redes virtuales, simulando otra vida...

corriendo en las autopistas electrónicas

El programador: el arquitecto ¿de la sociabilidad?;  
el diseñador del espacio público inmediato, atemporal.

Los espacios enlatados se abren (simbólicamente), para liberar a sus prisioneros

voluntarios,

que ahora habitarán simultáneamente, simulando, una vida virtual y real (signifique cualquier cosa)... sumisa (su misa ritual) ante los espacios codificados, de ciudad (micro-mar)chip, cada uno con diversas formas colores funciones.



Tabula rasa a la ciudad comunitaria; para que en su lugar viva la tarjeta madre. Madre que pare nuestros pasatiempos y nos abraza de conexiones relacionales e inmediateces entre el tiempo líquido y lo inmediato. Ama de casa de nuestra nueva casa ciberespacial.

“El ciberespacio. Una alucinación consensual experimentada diariamente por billones de legítimos operadores, en todas las naciones. [...] Una representación gráfica de la información abstraída de los bancos de todos los ordenadores del sistema humana. Una complejidad inimaginable. Líneas de luz clasificadas en el no-espacio de la mente, conglomerados y constelaciones de información.”<sup>5</sup>

Una red cibernética representa una nueva alfombra-superficie urbana, con implicaciones socio-espaciales en la ciudad: otras las relaciones, otros los espacios, otros los lugares de encuentro, otras las constelaciones urbanas.

<sup>5</sup> William Gibson, *Neuromante* (1984), Barcelona: Minotauro, 1997.

Loading... Please Wait



De conquistas bárbaras por el territorio terrenal, a conquistas navales; luego el primer viaje al espacio y de ahí el inicio de la conquista del espacio aéreo y cósmico (en nuestra imaginación, realmente). Ahora, ¿la próximas batallas-conquistas<sup>6</sup> serán en el ciberespacio?

“La conquista del espacio ha sido una experimentación del delirio de la pérdida de la Tierra. No el fin de la Tierra, sino de la pérdida mental.”<sup>7</sup>

Otra noción de espacio.



¿Habremos perdido la dimensión real de la naturaleza? ¿del tiempo? Y, con mayor desasosiego, ¿de l e s p a c i o ?

Aquel 16 de julio de 1969 en que Buzz Aldrin<sup>8</sup> dejó su huella en la luna marcó la historia de la humanidad y de la tecnología; y rompió (deifnitivamente) las barreras del tiempo y el espacio [asimismo, el 14 de agosto de 1959: la primera imagen satelital de la Tierra, tomada por el satélite Explorer 6]. De ahí que nuestra dimensión natural de las cosas está contaminada y/o distorsionada. Cutro décadas después, ¿nos sorprende que Felix Baumgartner se haya lanzado de caída libre a 39 kilómetros de altura, superando la velocidad del sonido?

En la segunda mitad del siglo xx, un gran cambio paradigmático tomó lugar: de lo mecánico a los medios electrónicos<sup>9</sup>. Por lo tanto, este desplazamiento tecnológico impactó en las pautas del espacio arquitectónico, ampliándolas hacia las redes cibernéticas... donde el ser humano visual permanecería como el primer término discursivo de la arquitectura. “Estamos perdiendo el propio cuerpo en aras del

<sup>6</sup> No cuesta trabajo imaginar que en el futuro existan bienes raíces en las redes de Internet, en la disputa por cada hueco disponible en la gran red cibernética, cada vez más indiscernible de nuestras vidas cotidianas.

<sup>7</sup> Paul Virilio, *Cibermundo, ¿una política suicida?*, Dolmen Ediciones, 2000, p. 45.

<sup>8</sup> Astronauta que fómó parte de la operación

*Apollo 11*, junto con Neil Armstrong (primer hombre en la luna) y Michael Collins, en 1969.

<sup>9</sup> Peter Eisenman, “Vision’s Unfolding: Architecture in the Age of Electronic Media”. En: NESBITT Kate, *Theorizing a New Agenda for Architecture*, Nueva York: Princeton University Press, 1996.

<sup>10</sup> Paul Virilio, *op. cit.*, p. 49.

cuerpo espectral, y el mundo propio, en aras de un mundo virtual.”<sup>10</sup>

Los medios de comunicación y lo telemático<sup>11</sup> y lo cibernético actúan como variables directas a este gran salto que nos mantiene al borde de la implosión (dentro de una comunidad de arquitectos) y la explosión (como individuos).

Si “la ciudad, donde tú vayas irá”<sup>12</sup>, ¿no habría que pensar, más bien: la ciudad es, donde sea que estemos (en relación con los otros)? Así acogemos la pluralidad germinada, comunidad, que implica compartir un espacio y un tiempo. Pero si aceptamos esto como un verosímil, ¿la ciudad se introduce al ciberespacio? Aún cuando los límites entre lo verosímil y lo inverosímil se desplazan, escurriéndose en nuestros dedos que teclan relaciones y en nuestros pies que tejen espacios, de una ciudad-otra<sup>13</sup> con toda su complejidad relacional y sistemática.

“Vivimos ya el antiespacio; todos nuestros asentamientos se mueven en el ciberespacio.”<sup>14</sup>

Pensemos el ciberespacio como un hábitat y lugar habitable, “el nuevo hogar de la mente”, como estableció el poeta y ensayista estadounidense John Perry Barlow<sup>15</sup> a finales del siglo pasado. Imaginemos la movilidad que confluye en sus tejidos, los mares de transeúntes (y sus avatares) que divagan por sus rutas y direcciones. En los sistemas y las redes, en la inmediatez y en la construcción espontánea de mundos habitables. Mundos en los que vincularse y compartir con otros desde una personalidad

<sup>11</sup> El prefijo tele significa ‘lejos’, ‘a distancia’. Sería más lógico si significara ‘demasiado cerca’.

<sup>12</sup> Kavafis, citado en: BORJA, Jordi y Muxi, Zaida, *El espacio público, ciudad y ciudadanía*, España, Alianza Editorial, 2001, p. 67.

<sup>13</sup> Virtual y real, intangible y habitada, en transformación constante.

<sup>14</sup> William Mitchel, *City of Bits: Space, place, and the Infobahn*, Cambridge: The MIT Press, 1995. Citado en: CACCIARI Massimo, *La ciudad (2004)*, 4ª ed, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 2010, p. 36.

<sup>15</sup> Declaración de Independencia del Ciberespacio, Suiza, 1996.

en *offset* de la realidad, doblada hacia la simulación, es posible en portales de redes sociales como *facebook: Connect and share with people in your life*<sup>16</sup>; donde toma lugar otra faceta de lo social y se organiza una parte de la vida. Ahí donde en tiempo real suceden dos vidas: (la real y la virtual) ambas reales, pero la virtual como siempre representación del espacio real en la que “hay una aceptación general alrededor de la realidad virtual como la creación aceptable de sustitutos de objetos y ambientes reales, con los que se construyen mundos imaginarios que son indistinguibles del mundo real.”<sup>17</sup>

### ¡Ciberspacio, morada de un alter-vida, alter-ciudad!

Más allá de este tiempo y espacio, entre bits y código binario, comandos y ejecuciones sistemático-maquinicas que engranan nuestras vidas muy distinto que la urbanidad terrenal; aquella que discurre entre las ciudades edificadas en materia física. Y se vislumbra la relación que entablamos con el mundo físico en un nuevo plano: intangible; en este espacio otro: desmoronable en datos e información, unos y ceros<sup>18</sup>: papel tapiz de la ciudad cibernauta.

Si el si-ver-espacio favorece (y fomenta) el contacto, con múltiples oportunidades, conforma una espacialidad social<sup>19</sup> (aunque el internet es un espacio privado). La ciudad viene al ciberspacio; tejiéndose ahora en ceros y unos, con dedos que teclean y acarician a su intérprete con el ciberspacio; la computadora (y por supuesto, otros aparatos tecnológicos) como una prótesis más, como filtro de lo que somos fuera y dentro de ésta.

\*NOTA: Imagine que construimos toda una ciudad virtual, que ocupe más el espacio de nuestros tiempos (y tiempo en nuestros espacios -otros-) que en la vida real. // Pues ya existe. // El imperio de bienes raíces de Internet, dominios y terminaciones que determinan a quién ‘pertenecen’ fragmentos del espacio mundo virtual.

<sup>16</sup> Traducción del autor: conéctate y comparte con la gente en tu vida (*facebook*).

<sup>17</sup> John Vince, *Introduction to virtual reality*, Estados Unidos: Springer, 2004, 170 p.

<sup>18</sup> Unos y ceros: 01110101 01101110 01101111 01110011 00100000 01111001 00100000 01100011 01100101 01110010 01101111

01110011 // Ciberspacio: 01100011 01101001 01100010 01100101 01110010 01100101 01110011 01110000 01100001 01100011 01101001 01101111

<sup>19</sup> ¿En qué condiciones? ¿qué estímulos, qué beneficios y qué cataclismos genera?

“Crearemos una civilización de la Mente en el Ciberspacio. Que sea más humana y hermosa que el mundo que vuestros gobiernos han creado antes.”<sup>20</sup>

Es alarmante la irrefutable posibilidad del crecimiento demográfico en el mundo virtual, el futuro virtual, pues existe la opción de crear propiedad inmobiliaria virtual sujeta a leyes de especulación afines a las del medio físico. Virtual virtual virtual virtual ¿Qué sigue, si ya compramos y vendemos espacio virtual?

### ¿Habrán civilizaciones virtuales que tapicen un nuevo continente?

“Tenemos que enfrentar el drama y la tragedia de la ciudad-mundo, esa ciudad virtual que deslocaliza el trabajo y la relación con el prójimo.”<sup>21</sup>

Si el puente entre lo virtual y lo real ha sido tendido, se han enfrentado estos dos universos para dar lugar al espacio donde no se disciernen las relaciones reales y virtuales, donde se alimentan de igual modo los acontecimientos-relaciones-vínculos virtuales y tangibles. **¿Cómo ajustar el diseño urbano y arquitectónico a la escala de los números y códigos?**

La arquitectura de hoy, necesitará urgentemente una re-definición semántica y conceptual, que interprete los signos y símbolos desmaterializados y no permanentes de la época que estamos viviendo. Para mediar estos los mundos ciber-urba a la mayor diligencia posible, ya que la desmaterialización y actualización/superposición de la información actúan literalmente, a la velocidad de la luz y del pixel. “Los pixeles, mutantes de la genealogía de las palabras y las cosas.”<sup>22</sup>

<sup>20</sup> John Perry Barlow, *op. cit.*

<sup>21</sup> *Ibid.*, p. 52.

<sup>22</sup> Francisco Erazo García, *Ficciones Cotidianas, interfectivos relativos, alteridades e intersticios en los espacios de la costumbre*, México: UNAM, 2012. Al

respecto de la genealogía de las palabras y las cosas, ver: FOUCAULT, Michel, *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*, México: Editorial Siglo XXI, 1982, 375 p.

temporal – atemporal  
 espacio geográfico – espacio semántico  
 átomos – bits  
 espacio físico – espacio digital  
 analógico – binario  
 real – virtual  
 personalidad- avatar  
*urban space – cyber space*

¿El cibernauta ha ofuscado al urbanauta<sup>23</sup> (por lo menos en tanto a vivir y gozar la ciudad, en reunirse y construir sociedad [hacer ciudad, hacer sociedad] en ella como espacio)?

Viajamos sin rumbo por las autopistas electrónicas (donde el límite de velocidad depende del precio que se pague y contrate por el servicio de Internet<sup>24</sup>) ... hacia cualquier o ningún lugar, hacia el territorio y hogar de nuestra sofisticada máscara pública ilustrada en sistema binario, que alimentamos diariamente<sup>25</sup>.

La velocidad que ofrecen las autopistas electrónicas, también han difuminado la temporalidad de los hechos. La inmediatez es un beneficio en el que se regocijan todos los cibernautas.

Una contradicción más: estar en todo momento y lugar disponibles, como habitantes de ciudades y redes virtuales; mientras corremos deprisa para vivir en lo urbano-tangible, recorriéndonos a lo largo y a lo ancho de la ciudad, para llegar (muy probablemente tarde<sup>26</sup>) a algún sitio.

“La cuestión de la telepresencia deslocaliza la posición, la situación del cuerpo. Todo el problema de la realidad virtual consiste esencialmente en negar el hic et nunc, de negar el ‘aquí’ y el beneficio del ‘ahora’. Ya lo he dicho en varias oportunidades, ¡aquí ya no existe, todo es ahora!”<sup>27</sup>

Ahora  
 Ahora  
 Ahora

<sup>23</sup> Término inventado para referirse de alguna manera al explorador del espacio urbano, a aquél que incursiona náuticamente por la urbs (y la polis).

<sup>24</sup> ¡En infinitum! (slogan y nombre del servicio de Internet que ofrece Temlex en México).

<sup>25</sup> ¡Ad infinitum!

<sup>26</sup> “Tengo la impresión de que a los mexicanos no sólo nos cuesta más trabajo llegar a la democracia sino a todos los lugares. ¿Cómo alcanzar una compleja

fase histórica si arribamos de milagro a donde nos invitas? En cualquier viernes de quincena, la casa de nuestro mejor amigo se convierte en el castillo de Kafka, una meta aplazada por el tráfico y la inverterada cosumbre de descubrir quehaceres importantísimos cuando nos esperan en otra parte. [...] Vivimos en un país donde todo lo que vale la pena se pospone.” Ver: Juan Villoro, “Invitación a llegar tarde” en: *¿Hay vida en la tierra?*, México: Editorial Almadía, p. 26.

ser omnipresentes en el ciberespacio,  
 ¿individualistas en la ciudad real?

En la época del dominio del dato, del dígito, del vínculo digital, sobreestimulación de información, ssoobrrreeddoossiiss de datos, adictos de lo inmediato y lo virtual, existencialismo en la simulación.

Aquí ya no existe, pues podemos “estar” en todos lados, en contacto con cualquiera (globalizados, eliminando algunas distancias<sup>28</sup>). En la ciberciudad (siverciudad) pululan las multitudes. Sobre población sobre la población, en el mundo del espacio de intercambio y relación social, de descargas eléctricas y electrónicas. “Es la ciudad entera la que se precipita en lo virtual y, con ella, los individuos que se preparan a vivir en su seno.”<sup>29</sup>

Mientras que “la ciudad ha sido siempre un dispositivo teatral con el ágora, el atrio, el foro, la plaza de armas, etc. simplemente, era un espacio donde se podía estar juntos, es decir, un espacio público. Sin embargo, hoy el dispositivo tele reemplaza el espacio público por la imagen pública y la imagen pública es excentrada por la ciudad. La imagen pública no está en la ciudad, sino en la ‘tele-cittá’, ciudad virtual ya en la que pretendemos cohabitar porque miramos juntos el telediario. Creo que lo que está en juego tras la cuestión del espacio virtual es la pérdida de la ciudad real.”<sup>30</sup>

Ahora  
 Agora  
 Agora  
 Agora cibernética.

¿No es, acaso, Internet la ciudad de las ciudades, pues todos los humanos del mundo habitamos en ella? De ser así, el programador es el arquitecto de la metrópolis<sup>31</sup> (metápolis) virtual... y él es quien quizás en algún futuro (cercano-lejano) trazará los caminos que la

<sup>27</sup> Paul Virilio, *Cibermundo, ¿una política suicida?*, Dolmen Ediciones, 2000, p. 46.

<sup>28</sup> Otras, padeciéndolas: en el coche, en la ‘hora pico’, en el camión o el metro.

<sup>29</sup> Paul Virilio, *Cibermundo, ¿una política suicida?* Dolmen Ediciones, 2000, p. 47.

<sup>30</sup> *Ibidem*, p. 47.

<sup>31</sup> ¡Y no hablemos de la ciudad (subterránea) del metro (metropolitano), sistema de transporte colectivo. El programador de la movilidad de los tumultos!





sociedad recorrerá, las normas en las que germinará la cultura, los nuevos catastros y fronteras de esa ciudad-mundo, las nuevas ramificaciones.

¿Qué otro lugar ahora optimiza el intercambio tan fácilmente y lubrica las relaciones sociales como lo hace el *software* programático? Nuestro lenguaje informático tal vez nos haga en un futuro seres programadores, con los ojos encadenados a monitores y pantallas, y las manos hechizadas para teclear mecánicamente, tildando cualquier relación real con el mundo real, alimentando simultáneamente el funcionamiento de la ciudad virtual y al ser devorador de irrealidades.

“Si la diversidad y el intercambio son dimensiones fundamentales, la ‘ciudad ciudad’ es aquella que optimiza las oportunidades de contacto, la que apuesta por la diferenciación y la mixtura funcional y social, la que multiplica los espacios de encuentro. [...] Debemos de considerar una dimensión decisiva de la ciudad: la calidad de su espacio público. Que es el lugar del intercambio por excelencia y también donde más se manifiesta la crisis de la ciudad. Pero también aparecen las respuestas positivas.”<sup>32</sup>

¡ Estrechez de la l a r g u e z a  
del territorio-mundo !

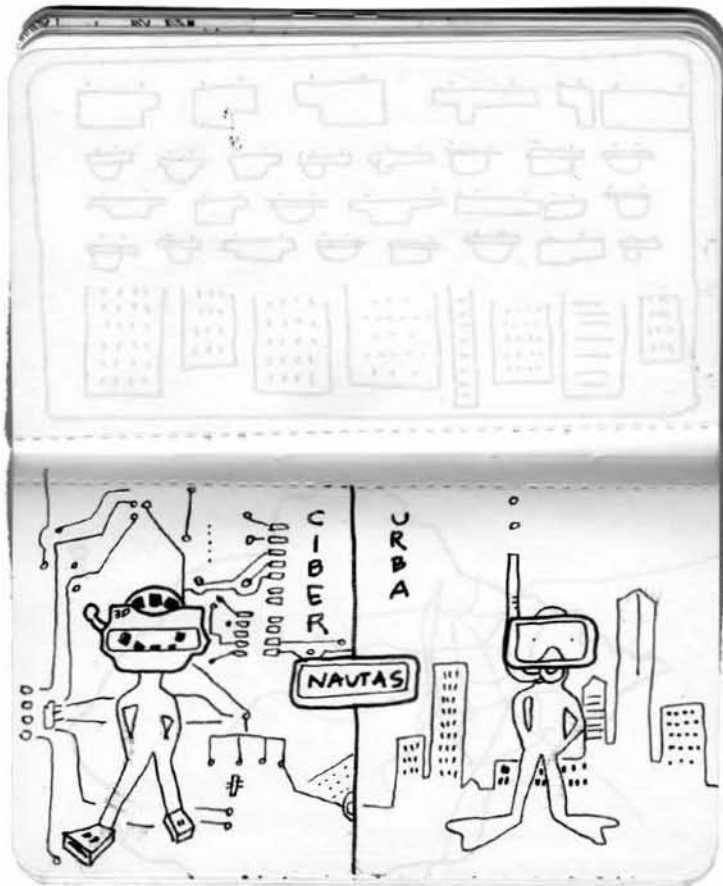
La ciudad se hace mundo y el mundo ciudad, pues todo está cerca... aquí donde no hay ya dimensiones claras de la distancia entre cada cosa.

< 1962: Sensorama // 1973: display de cabeza (HMD) // 1974: Nintendo / 1981: computadora Laptop. // 1985: Videoplace // 1990: realidad virtual; 1ª actividad comercial en torno a los mundos virtuales. // 1992: Realidad Aumentada. // 1997: Smartphone // 1999: red inalámbrica // 2000: ARQuake (Interactive Outdoor

Augmented Reality Collaboration System) el primero juego al aire libre con dispositivos móviles de Realidad Aumentada / 2006: Nintendo Wii // 2007: iPhone // 2008: Android G1. // 2009: oficialización de la Realidad Aumentada // 2010: Kinect // 2012: Google lanzó Project Glass.

<sup>32</sup> Op. cit., p. 16.

El arquitecto programador, cartógrafo de ilusiones, ingeniero de las ciudades simuladas, tendrá pronto su llamado. Para tender líneas invisibles entre las cosas, y relaciones materiales, campos magnéticos, ondas sonoras, líneas estructurales, corrientes de aire, intercambios de energía. Creador de matrices de relaciones reales y virtuales, dibujos vectoriales, interfaz de circuitos en red.



La historia<sup>33</sup> se resume en news flash, en actualidad, en pop-ups de realidades efervescentes en nuestros ojos; los cronistas de antaño ya están sin cronía de *hic et nunc*. Instantáneas cotidianas son el mensajero de nuestros tiempos... realidades micrométricas y –como indica su nombre- instantáneas, reducen a la imagen de la historia, información analfabeta, truncada, filtrada. O bien completa y vastísima, pero ¿fidedigna? El Internet es el lugar más exorbitante que hayamos habitado<sup>34</sup>, hasta ahora -en condición de territorio inconmensurable y expansible.

Así las cosas, hay que pensar y repensar; pasar y repasar la información para no ser devorados por el monstruo (capitalista) que ‘todo lo sabe y todo lo tiene’, antes de actuar a partir de relatos y memorias de una máquina, posiblemente rampante.

Finalmente, somos humanos que multiplicamos obsesivamente el inventario de cosas, apropiándonos de objetos que no necesariamente existen materialmente... y el ciberespacio no puede (hasta ahora) reemplazar la experiencia de la ciudad real (física).

¿Cuántas combinaciones de la realidad-sustrato son posibles<sup>35</sup> al manipular un grupo pequeño de objetos, máquinas y números?

Las posibilidades se multiplican;  
lo virtual se introduce en lo hiperreal.  
Es el panóptico hecho velocidad e información<sup>36</sup>.

Ser (y hacer) frente a la pantalla, la prolongación de nuestra mente y espacio, máquina de coser redes con los dedos, en ceros y unos. El mundo de los pixeles, imágenes del titilar interminable... tras las pantallas que nos iluminan el rostro y el pensamiento.

<sup>33</sup> Que, según Francis Fukuyama (*El fin de la Historia y el último hombre*, 1992) ya ha tenido su fin.

<sup>34</sup> ¿Puede ser, el ciberespacio, un no-lugar? A pesar de que lo habitamos, que vivimos, que construimos y cuidamos, en el que vertimos nuestro sentido y nuestras metáforas... en el que erguimos una extensión de lo que somos y de lo que buscamos. Si es una representación de nuestra experiencia espacial y no del espacio como tal... y aunque sea un solismo o contradicción decir

‘realidad virtual’, las plataformas de realidad virtual y simulación-juego no son más que una prótesis fenomenológica y virtualidad de experiencias de espacio. ¿Es entonces más no-lugar que los espacios de transporte de los que nos habló Augé, porque no se practica un lugar físico más que el mental? Ciberespacio imaginado, alucinado, acordado.

<sup>35,36</sup> Francisco Erazo García, *Ficciones Cotidianas, interfectivos relativos, alteridades e intersticios en los espacios de la costumbre*, México: UNAM, 2012.











“[...]Tocó el conmutador de alimentación y el dormitorio se desvaneció tras una pared incolora de estática sensorial. Le inundó la cabeza un torrente de ruido blanco. Sus dedos encontraron al azar un conmutador y fue catapultada al otro lado de la pared elástica, hacia la abigarrada inmensidad, el vacío nocional del ciberespacio, y la brillante retícula de la matriz se extendió a su alrededor como una jaula infinita.”<sup>37</sup>

**Información disparada-proyectada  
a miles de píxeles por segundo<sup>38</sup>.  
El bombardeo de imágenes se introduce al pixel.  
Bombardeo global<sup>39</sup>.**

¿Cuál será el papel del arquitecto en el porvenir? si se expande la amenaza de habitar el ciberespacio desde un espacio cualquiera, diseñado el virtual, abandonado (ideológicamente) el real.

Al mando, detrás de la tramoya del ciberespacio, ¿quién responderá?

El titiritero de gran parte de nuestra constitución social y espacial, ¿será el urbanista, el arquitecto?<sup>40</sup> ¿o el programador?: el futuro arquitecto y realizador de ciudad y vida social, aunque nunca separado de corporaciones y mercadólogos.



<sup>37</sup> William Gibson, *Mona Lisa acelerada*, Barcelona: Minotauro, 1992. Citado en: GAUSA Manuel, Guallart Vicente, Müller Willy, et al, *Diccionario metápolis de arquitectura avanzada, ciudad y tecnología en la sociedad de la información*, España, Actar, 2001, p. 108.

<sup>38</sup> Francisco Erazo García, *Ficciones Cotidianas, interfictios relativos, alteridades e intersticios en los espacios de la costumbre*, México: UNAM, 2012

<sup>39</sup> ¿Qué trincheras erigir para protegernos de las municiones virtuales?

<sup>40</sup> ¡Si no es que ya lo es!

La computadora representa una plataforma para habitar, hacia fuera de nosotros mismos, la red virtual de la comunidad global.

Simulacro de sociedad,  
simulacro de comunidad,  
simulacro de relación,  
simulacro de recreación,  
simulacro de espectáculo,  
simulacro real de ciudad,  
¿simulacro de nuestro cuerpo?  
¿Resolver en un continuum espacio-temporal  
nuestro cuerpo como lugar, esfumado al ciberespacio?<sup>41</sup>

¿El nuevo cartógrafo será el programador del nuevo mundo informático?, soportado por andamios invisibles, construido en tiempo real, habitando nuestras cibertopías.

El decodificador de los espacios numéricos (y sus grietas), cartógrafo de las simulaciones cibernéticas, el configurador de rutas y caminos, el medidor del espacio, el difusor de realidad.

¡ O bien, ¿el arquitecto del porvenir será el programador? !

[  
Alarmanamente, los acontecimientos mediáticos  
apuntan hacia allá.  
]



<sup>41</sup> Ver: CACCIARI Massimo, *La ciudad (2004)*, 4ª ed, Barcelona: Gustavo Gili, 2010, p. 45.

^La máquina rampante, Hal 9000. Al respecto, ver: Stanley Kubrick, 2001 *Odisea en el Espacio*, MGM Studios, Estados Unidos, 1968, 161 min.

> ¿Quién está del otro lado de la mirilla?



Es espectáculo y teatro, con y sin querer,  
 lugar transgredido  
 distopía

veladores  
 barrenderos  
 y camión de basura  
 que maquillan a la ciudad, mientras algunos todos duermen  
 para que mañana  
 en la mañana  
 aquellos que madrugan  
 la encuentren vestida de blanco y  
 azul.  
 ( con suerte, aire fresco )

Mientras, la arquitectura desaparece; sólo aquello cuya piel es  
 acariciada por partículas de luz  
 aparece la ventana, la cama, el  
 espacio interior  
 a veces parece de cierto lugar;  
 lo público incierto<sup>1</sup>  
 perece la plaza, merece la calma

y  
 teñida de lluvia, se arrulla quien busca descanso  
 sinfonía de llanta y asfalto humedecido  
 folía  
 duerme el animal público despierta  
 la fiera noctámbula  
 parpadeante de discotecas  
 bajo luz  
 de la luna

el anciano lee  
 la madre, un cuento a sus hijos

la calle es huellas del día  
 pronto borradas  
 para amanecer  
 otra vez, otra.

<sup>1</sup> Inserto en una jaula, abandonado temporalmente o ocupado malamente.

“He aquí la deliciosa noche, amiga del criminal;  
 viene como un cómplice, con andares de lobo; el cielo  
 se cierra lentamente como una gran alcoba,  
 y el hombre impaciente se convierte en fiera.  
 Oh noche, amable noche, deseada por aquel  
 cuyos brazos, sin mentir, pueden decir: ¡hoy  
 hemos trabajado! La noche tranquiliza  
 a los espíritus devorados por un dolor salvaje,  
 al sabio obstinado cuya frente se nubla,  
 y al obrero encorvado que vuelve a coger la cama.  
 Sin embargo, demonios malsanos en la atmósfera  
 se despiertan lentamente, como hombre de negocios,  
 y al volar golpean los postigos y el alero.  
 A través de los resplandores de las luces que atormenta el  
 viento se enciende la Prostitución en las calles;  
 como un hormiguero abre sus salidas;  
 por todas partes se hace un camino a escondidas,

igual que el enemigo que trata de  
 atacar por sorpresa;  
 se mueve en el seno la ciudad fangosa  
 como un gusano que hurta al  
 Hombre lo que come.  
 Se oye aquí y allá silbar a las cocinas,  
 gritar en los teatros, retumbar las  
 orquestas;  
 las redondas mesas de juego que  
 hacen las delicias,  
 se llenan de ramerasy de estafadores,  
 sus cómplices,  
 y los ladrones, sin tregua ni descanso,  
 van pronto, ellos también, a empezar  
 su trabajo, y a forzar suavemente las  
 puertas y las cajas fuertes  
 para vivir unos días y vestir a sus  
 queridas [...]”<sup>2</sup>

“Ha caído la noche. Como un  
 enjambre de meteoros en el



<sup>2</sup> Charles Baudelaire, “El ocaso”, en: *Las Flores del Mal, Obras Completas*, México, 2000, p. 154

equinoccio de verano, los faros de los coches corren a lo largo de la autopista.”<sup>3</sup>

La noche se nos presenta como un espacio más en la ciudad... Una ciudad completamente otra. Un posible lugar, un posible no-lugar y heterotopía.

Por un lado,

como el espacio del deseo y del placer, del espectáculo y el entretenimiento, de la luz y la sensación, lo fascinante y lo divertido; la vida en las calles, letreros luminosos, aparadores coloridos, y luces neón que prometen sorpresas, restaurantes y cines, esporádicos desfiles de quienes arreglados salen de noche.

Pero por el otro,

como transgresor y peligroso, donde aparecen los miedos y lo prohibido.

Desadvertidos de las sombras en los rincones, siniestros rincones, callejones oscuros, calles y pasajes vacíos, soledad, y ruidos molestos de camiones en movimiento y vagabundos que ocupan la calle –su casa-, prostitutas debajo de los puentes o recargadas en algún cualquier muro.

Las dos versiones de la noche se confrontan inadvertidas en un mismo escenario de tiempo y espacio: la oscuridad, la prolongación del día. Inseparables.

El arquitecto del ocaso, no tiene caso más que en el diseño de los espacios para la fascinación y el placer,

los restaurantes,	bares,
clubes nocturnos,	moteles y hoteles,
<i>men's clubs,</i>	cines,
aparadores,	escaparates iluminados.

<sup>3</sup> Le Corbusier, *Precisiones. Respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, España: Editorial Poseidon, 1978, p. 223.

*“Night in the city, o-o-oh, madness at mid-mid-mid-midnight, night in the city drivin’ you insane.”<sup>4</sup>*

Seducir en un lugar que seduce...

A la luz de la vela, sin cautela, el romance y el deseo pueblan los lugares que han levantado los arquitectos.

Y fuera de ellos, hierve la otra realidad nocturna: la fiera de la noche, bulliciosa, inquieta.

“El capoteo de transeúntes tardíos y en ronroneo de vehículos que se apresuraban a repartir los periódicos del día siguiente, para adelantarse inclusive a los mismos acontecimientos, atravesaban la lluviosa noche capitalina, y entre el tamborileo de gotas podía escucharse de nuevo el inevitable crujido del juego de té azul cobalto, adornado con constelaciones doradas.”<sup>5</sup>

Es medianoche.

¡Toque de queda!

¿Usted se queda en casa

o se sale de juerga?

Medianoche oscura  
Medianoche iluminada

La luz media la noche, con sus fronteras de luz.

Faros orientativos –realmente- que crean nuevas vialidades... iluminadas, para acoger a los transeúntes que “se aventuran” a salir de noche.

Desaparece la ciudad, reaparece otra:

trazada murallas de luz, fronteras de oscuridad; pasajes oscuros, pasos apresurados, ritmos y tiempos distintos; trazada con caminos amarillos<sup>6</sup> que hay que seguir para llegar al resguardo de lo privado, lejos de las fieras nocturnas.

<sup>4</sup> *Night in the city*, Electric Light Orchestra.  
<sup>5</sup> Goran Petrović, *La mano de la Buena Fortuna*

(2000), Sexto Piso, Madrid, 2006, p. 30.  
<sup>6</sup> Como los de “El mago de Oz”.



("The night, wich originally had something to do with darkness, is human-made. It consists of opening hours, closing times, fares, schedules, habits, and also of street lamps."<sup>7</sup>)

Trazada por los humano, la noche es un espacio creado.  
Es la prolongación de sus pasatiempos, de sus negocios, de sus placeres, de sus recursos.  
La sociedad del espectáculo, alarga sus horarios de función.  
Más tiempo para consumir  
Menos tiempos para dormir  
Más tiempo para los amantes  
Más tiempo para el espectáculo  
Más tiempo para la producción y el trabajo.  
Transgredir el espacio, para construir más.  
¿Bar, discoteca, restaurante?



“La autopista un río rosa, sobre el cual flota una bruma violeta apenas perceptible, y los autos y los camiones pasan como fantasmas, su estrépito esfumado por la noche, por la niebla que todo lo suaviza, por la distancia que entre ellos delimita los mundos que vivimos, como si no fuéramos ni pudiéramos ser viajeros de un mismo camino. Extraño silencio lleno de murmullos, roto de tiempo en tiempo por el arrancar de un camión, por los frenos estrepitosos de un tren, silencio hecho de sonidos y rumores y cuya existencia –de la que participa cada uno de nuestros gestos– nos confirma de algún modo que estamos ahí donde creemos estar [...]”<sup>8</sup>



<sup>7</sup> La noche, que originalmente tenía algo que ver con la oscuridad, es hecha por el hombre. Consiste en horarios de apertura y de cierre, tarifas, horarios, hábitos y de las farolas. Lucius Burckhardt, "Design is Invisible", en: Lucius Burckhardt Writings: Rethinking Manmade

*Environments - Politics, Landscapes and Design*, Springer, Londres, 2013, 288 p.

<sup>8</sup> Julio Cortázar y Carlos Dunlop, *Autonautas de la cosmopista* (1983), 2ª ed, Muchnik Editores, España, 1984, p. 194.





Desaparece la arquitectura,  
desaparece la ciudad.

Aparece otra arquitectura,  
aparece otra ciudad. Y en ella,  
otra sociedad.





La ciudad: sonámbula, noctámbula;  
El ciudadano: citámbulo, funámbulo.

La noche:  
espacio y lugar creado,  
a toda luz.





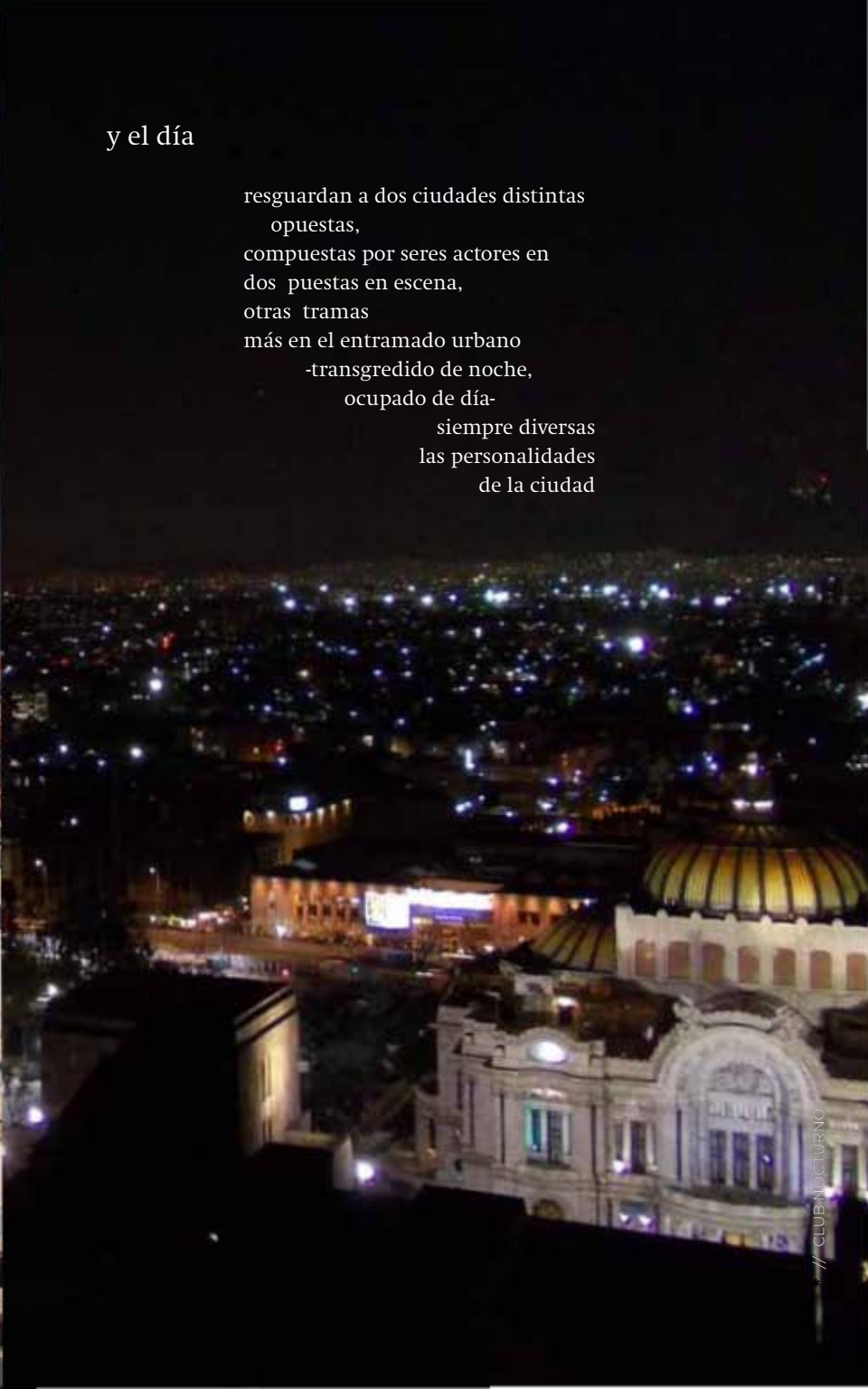


## La noche



## y el día

resguardan a dos ciudades distintas  
 opuestas,  
 compuestas por seres actores en  
 dos puestas en escena,  
 otras tramas  
 más en el entramado urbano  
 -transgredido de noche,  
 ocupado de día-  
 siempre diversas  
 las personalidades  
 de la ciudad



“Lo cotidiano puede ser muy crudo. No hay espacio para la nostalgia; [la ciudad de] México es puro presente.”<sup>1</sup>  
[ Francis Alÿs ]

Di a,  
Dice a be ces la ciudad (opciones enlistadas y en ocasiones salteadas),  
a quienes la escuchan,  
que le cuesta trabajo moverse;  
ella día a día vive,  
pero la diseñamos para más tiempo,  
ciudad concreto  
inmóvil  
que sólo se mueve cuando tiembla el subsuelo  
en la que se erige.

“La tarea de ablandar el ladrillo todos los días, la tarea de abrirse paso en la masa pegajosa que se proclama mundo, cada mañana topar con el paralelepípedo de nombre repugnante, con la satisfacción perruna de que todo esté en su sitio, la misma mujer a lado, los mismos zapatos, el mismo sabor de la misma pasta desnitrifica, la misma tristeza de las casas de enfrente, del sucio tablero de ventanas de tiempo con sus letreros.  
Meter la cabeza como un toro desgano contra la masa transparente en cuyo centro tomamos café con leche y abrimos el diario para saber qué ocurrió en cualquiera de los rincones del ladrillo de cristal. Negarse a que el acto delicado de girar el picaporte, ese acto por el cual todo podría transformarse, se cumpla con la fría eficacia de un reflejo cotidiano.”<sup>2</sup>

Lo urbano, infinitamente móvil, habita la ciudad  
por contraste:  
nunca inmóvil,  
-jamás jamás jamás.  
En la ciudad  
de lo extraordinario en lo ordinario  
construimos espacios día a día, física y socialmente,  
tejiendo realidades varias variadas

entre

las calles

<sup>1</sup> David G. Torres, “Entrevista a Francis Alÿs, un paseante”, en: *Art Press*, diciembre 2000, [en línea] disponible en: <http://www.davidgtorres.net/spip/spip.php?article174>.

<sup>2</sup> Julio Cortázar, “Manual de instrucciones”, en: *Historias de cronopios y de famas (1962)*, Alfaguara, México, 1992, p. 13.

## Diario ‘El Extra’

EFERV-ESENCIAS EXTRA-ORDINARIAS

que se deslizan: { sobre las plazas  
por los rincones } por doquier  
en las banquetas  
hacia los parques  
desde los edificios

Día a día, diariamente, todos los días,  
siempre la ciudad es nueva  
integrándose y desintegrándose instantáneamente  
cada día todos alimentamos sus engranes  
de la heterogeneidad que le da origen.

El rostro siempre cambiante de la ciudad  
que arrastran nuestros pies.

La ciudad de las actividades, acontecimientos, *incidentes* (Roland Barthes), *éventrements* (Charles Baudelaire), *microacontecimientos* (Abraham Moles), *serendipity* (Horace Walpole).<sup>3</sup>

¿Cuál es el caso de a tarde ser arquitectura?

El ocaso de la arquitectura,

la realidad heteróclita,

que se conjuga

con jugar en la realidad vivida

día con día.

“Los juegos específicos de cada sociedad: estas operaciones disyuntivas (productoras de acontecimientos que diferencian), dan lugar a espacios donde las jugadas son proporcionales a las situaciones. ... Los juegos formulan (y de hecho formalizan) las reglas organizadoras de jugadas y constituyen también una memoria (un almacenamiento y una clasificación) de esquemas de acciones que articulan salidas para cada ocasión. Los juegos ejercen esta función precisamente porque están separados de los combates cotidianos que prohíben ‘descubrir su juego’ y cuyas apuestas, reglas y jugadas son de una complejidad demasiado grande. ... Hacen posible la organización sincrónica de un espacio.”<sup>4</sup>

<sup>3</sup> Visto en: DELGADO, Manuel, *El Animal Público*, Barcelona: Anagrama, 2001.

<sup>4</sup> Michel de Certeau, *La invención de lo cotidiano, I Artes del hacer*, México: Universidad

Iberoamericana, 2000, p. 27.

<sup>5</sup> Robert Filliou, *una selección de 1000 poemas japoneses básicos*, Alias, México, 2010, p. 18.

Di adiós a la ciudad anacrónica y sin sincronía,  
a la ciudad no móvil, siempre la misma.

¡Hola! Oleajes diarios de ciudad espontánea  
matutina, nocturna, o en el transcurso del tiempo;  
eterna y efímera, simultáneamente.

¡Buenos días ciudad ,  
que siempre amaneces otra!

“*atsumáru*: reunirse. colectar. aglomerarse. atestar. juntarse.  
conocer. agruparse. atraer. ser recolectado.

hay un tiempo para reunirse  
un tiempo para colectar  
un tiempo para aglomerarse  
un tiempo para atestar  
un tiempo para juntarse  
un tiempo para conocer  
un tiempo para agruparse  
un tiempo para atraer  
un tiempo para ser recolectado.”<sup>5</sup>

Los usos inusitados en el espacio siempre complementan la composición de la arquitectura<sup>6</sup> de la realidad de lo ordinario (no siempre ordenadamente)... insinuando lo que no hemos abarcado al figurarla, dejando palpables -para quienes prestamos atención- ciertas fallas y fisuras en la labor del arquitecto, cuando no responde cabalmente a las necesidades de un lugar, grupo o persona. Lejos de la arquitectura académica o institucional, reconocida y formalista, nos enfrentamos ante una arquitectura que día a día se interpone en-entre-sobre-bajo elementos fijos de la ciudad: postes, escaleras, puentes, bardas, etcétera. Arquitectura -una vez más, sin arquitectos, autofabricada<sup>7</sup>- que se instala o sobrepone al espacio físico ya construido, con la astucia suficiente para conformar un lugar improvisado, desmontable (de trabajo, por ejemplo).

<sup>6</sup> La ontología de la arquitectura... ¿es la interpretación que hace el arquitecto de los deseos (materializados) del cliente, la traducción de deseos en un espacio físico y habitable, listo para ser llenado de metáforas

y sentidos?, ¿o es el objeto arquitectónico en diálogo con el contexto urbano? O más bien, realmente ¿tiene sentido hacerse esta pregunta? ¿O es sólo sano preguntárselo...?

<sup>7</sup> Ir a: FÁBRICA 'D'ESPACIO' /CONSTRUCT. 'AHORA'.



“La organización espacial sirve como una analogía para la experiencia temporal, y, aunque después del acontecimiento se queda solo, sigue viviendo en el retrato de nuestra historia. Por consiguiente, el lugar de un evento es un espacio virtual, una presencia en el paisaje que se complementa en la memoria y la fantasía. Como en el choro la acción es el lugar, el laberinto urbano es el rompecabezas y su solución, el viaje y el destino, la ruta y el mapa. Los acontecimientos del día a día evitan que la ciudad se vuelva una estructura dominante e inamovible.”



Moniek Driesse, *Micropolis; un mapa de lo cotidiano*, México: DEP FA - UNAM, 2013, p. 139.

¿Cuáles y cómo son los comunes denominadores relacionados a la apropiación e instrumentalización de las condiciones existentes en un lugar o espacio?: lo cotidiano, lo banal, lo popular, lo colectivo, el entorno y lo existente. ¿No debería de ser esta una pregunta básica en el repertorio de acciones a seguir en el proceso de análisis de un sitio y posteriormente, a ras del suelo, la formación del mismo proyecto arquitectónico?

Instaurar lo ya delimitado, “a través de nuestros trayectos cotidianos realizamos una serie de rituales, que son como marcas en el espacio, y al mismo tiempo la expresión de la fuga o, por lo menos, los signos de una simulación del exilio. A través de un acto de voluntad, el deambular cotidiano o extraordinario se aleja de los senderos rutinarios.”<sup>8</sup>

En lo rutinario nos acostumbramos y al acostumbrarnos se normalizan ante nuestra percepción las actividades y los lugares que realizamos y vemos tan repetidamente.

¡A desvariar en lo rutinario, para re-identificar los fragmentos de extraordinario en lo ordinario, a través de nuestros trayectos diarios y viajes cotidianos!

¡A despertar la sensibilidad, allí donde reside gran parte de las cosas que con resiliencia se construyen lo extraordinario de cualquier sitio!; lo extraordinario de lo común, lo asombroso de lo normal; punto a punto, ilustrando líneas que forman planos luego formas de nuestra ciudad.

Para los urbanistas, arquitectos e ingenieros de la ciudad; lo cotidiano debería de representar la mayor fuente de inspiración al observar cómo en el transcurso del día se resuelven (particularmente) problemas espaciales en la ciudad. Con más ahora, cuando ‘todo es posible’ en la cultura de lo inmediato y de lo efectivo.

Para el arte lo ha sido.

Si la arquitectura es en parte artística y  
“toda obra de arte, en el fondo, funciona de la misma manera.  
Crea lazos de sentido entre nosotros y el mundo,  
lo dota de sentido.”<sup>9</sup>

<sup>8</sup> Michel Maffesoli, *El Nomadismo: Vagabundeos Inicriáticos* (1997), México: FCE, 2004, p. 96.

<sup>9</sup> Ariel Jiménez, *Carlos Cruz-Diez, en conversación con Ariel Jiménez*, Fundación Cisneros, Nueva York, 2010, p. 232.

Habría que dotar de (otro) sentido la arquitectura, sin y de arquitectos, de lo ordinario a lo extraordinario.

En varios casos lo cotidiano ha sido fuente de inspiración, información o generación de arte, así como el medio para exponerlo (instalación y performance, por ejemplo). ¿Por qué en las bellas artes, lo popular resulta una innegable fuente de energía? ¿Por qué Roy Lichtenstein aparece en las portadas de revistas, o vemos en la calle gente con camisetas de la *Cambell's Soup*<sup>10</sup> de Andy Warhol? O –yendo al otro extremo– ¿por qué las revistas de chismes del día a día interesan a tanta gente?

Entre muchos otros, el esfuerzo de Gertrude Stein<sup>11</sup> por incorporar a la estructura de la oración cierta rareza, algo inesperado, para restituir la vitalidad del sustantivo... debería de inspirarnos en tanto a la inserción de estos elementos en nuestro pensamiento creativo,

contemplando  
y dejando  
| un margen de consideración |  
a las diversas  
apropiaciones y usos que se hagan  
del espacio que hayamos diseñado.

¿o que hallamos diseñado?

Lo así hallado<sup>12</sup> en lo ordinario como  
información, proyección de sentido.

Lo hallado extraordinario en lo ordinario como  
inspiración.

<sup>10</sup> Me refiero aquí a la aparición de objetos o ilustraciones de escenas y cosas totalmente ordinarios, estampados en elementos de moda, en prendas para vestir, en objetos domésticos y ornamentos de todo tipo.

<sup>11</sup> Coleccionista de arte y escritora experimental norteamericana del siglo xx.  
<sup>12</sup> Al respecto, ver: Alison y Peter Smithson, “Lo ‘así hallado’ y lo ‘hallado’”, en: WALKER Enrique, *Lo ordinario*, Barcelona: GG, 2010, p. 93-100.



Especialmente cuando los arquitectos contemporáneos son casi extranjeros en el ámbito de 'lo ordinario', y provienen de un mundo de formalismos e imágenes imperantes ante los cuales se han vendido. ¿Por qué los artistas (con o sin arte) sugieren una nueva visión del mismo mundo inminente y ordinario a nuestro alrededor, y no los arquitectos? Sirvan como ejemplo Edward Ruscha y sus estacionamientos, los hermanos Becher y sus torres de agua o Bernard Rudofsky con sus reflexiones sobre arquitectura sin arquitectos<sup>13</sup>,



que ayudan a posicionar nuestro quehacer dentro de un contexto en el que lo vernáculo tiene un valor esencialísimo<sup>14</sup> en el forjado de una identidad cultural y espacial; y además deja en cuestionamiento qué posturas debe ocupar el arquitecto hacia lo característico de un lugar y su valor ordinario, para reforzar y reproducir la culturalidad de un entorno ya construido (si lo considera importante).

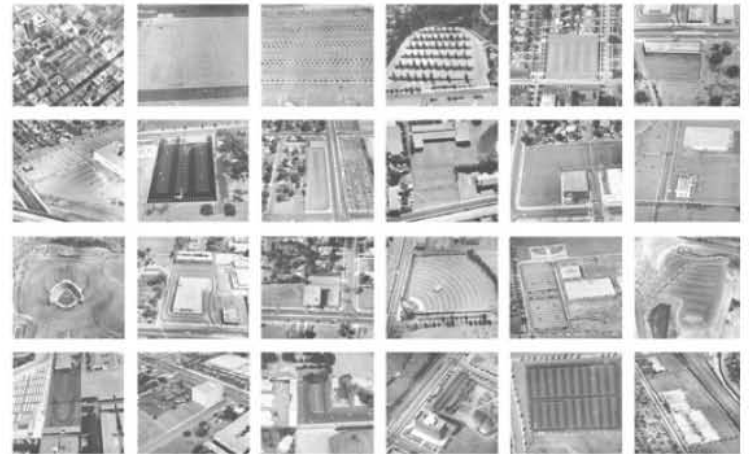
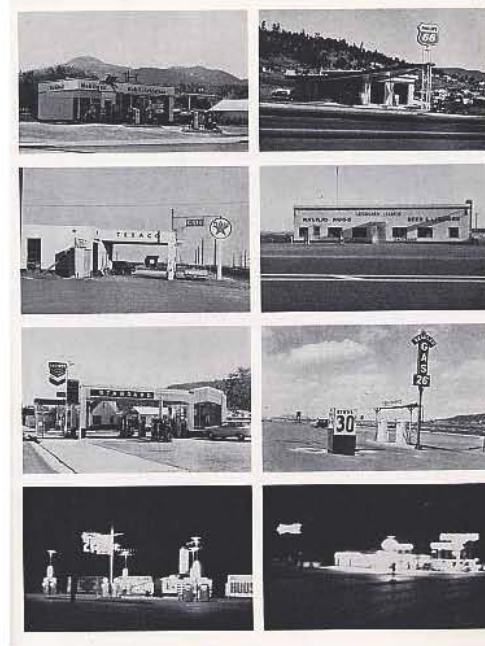
<sup>13</sup> Al respecto ver: Bernard Rudofsky, *Architecture without architects*, Nueva York: Museum of Modern Art NY, 1964, 156 p., donde se documenta una recopilación de fascinantes paisajes y arquitectura vernáculos alrededor del mundo.

<sup>14</sup> Especialmente, cuando los caracteres endémicos quedan en riesgo ante las producciones de materiales y técnicas constructivas que fácilmente pueden

desplazarlos. ¿Quién si no los arquitectos para detectar estos valores en riesgo y protegerlos?

<sup>15</sup> Enrique Walker, *Lo ordinario*, Barcelona: Gustavo Gili, 2010, p. 7.

<sup>16</sup> Y si no incluye, el usuario inventa y adapta las insuficiencias arquitectónicas para que cumplan con sus necesidades o deseos, y pueda entonces practicar cómodamente día





Justamente, consideramos urgente actuar ante las palabras de M. de Certeau: “La categoría de lo ordinario incluye la arquitectura que [a veces] la propia arquitectura excluye.”<sup>15</sup> Admitir que en las prácticas cotidianas de lo urbano se incluye todo tipo de arquitectura<sup>16</sup>, y que no en toda arquitectura se incluyen –o permiten– las posibilidades que abarca el uso ordinario de sus espacios.

Entonces:

**¡ Busquemos lo extraordinario en lo ordinario !  
en las situaciones de cada día, entre nosotros, por aquí.**

Si bien después de cada parpadeo, abrir los ojos [hacia cualquier encuadre de lo urbano], implica el inmediato descubrimiento de una ciudad otra, con el rostro infinitamente móvil que refleja las proliferaciones hormigueantes que cada ciudadano vive y dejan marca en el espacio físico de la arquitectura-ciudad; lo cotidiano es el manantial inagotable en el que bullen –de cada superficie– realidades diversas.

¿Qué más nutrientes necesitamos para comprender lo esencial de un lugar urbano? si podemos observar las personificaciones de cada habitante que intenta –a medida que le es posible– imprimir y tipificar sobre sus espacios transcurridos, si notamos los lugares apropiados por otros (y de qué manera son apropiados), si vemos las fachadas impregnadas de sentido y ornamentos que casi permiten entrever el ideario de los seres que habitan del otro lado.

De este modo, lo colectivo se trenza en un collage mosaico de caracteres anónimos pero personalizados, un tejido –a veces involuntario, otras, voluntario– ecléctico, teñido de los usos y costumbres particulares del mundo de cada ser humano (ciertos rasgos comunes, otros completamente impredecibles, imprevisibles), pero puestos en contacto, en constante contraste.

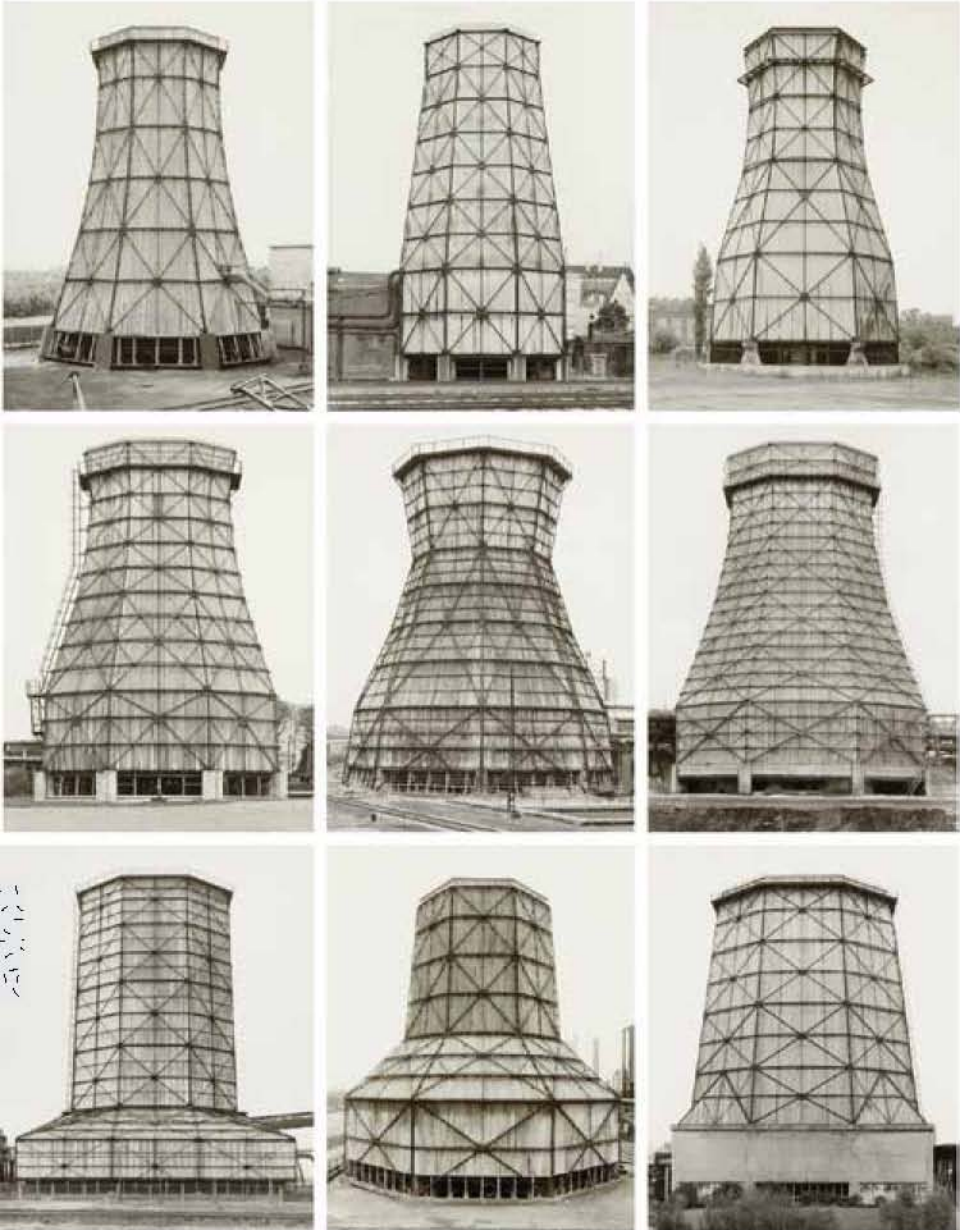
con día.

<sup>17</sup> Enrique Walker, *Lo ordinario*, Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2010, p. 8.

<sup>18</sup> *Ibid.*, p. 9.

“La capacidad de lo ordinario de volverse extraordinario en virtud de su escrutinio y de hallazgos constituye posteriormente la premisa del deambular surrealista y de la deriva situacionista. Mediante encuentros fortuitos o desvíos liberados, sus excursiones se proponen desvelar una ciudad potencial en la ciudad existente, la playa bajo los adoquines.”<sup>17</sup> Basta recordar al surrealismo a inicios de siglo xx y al situacionismo francés de los años sesenta para comprender los orígenes de la preocupación de los artistas, arquitectos, urbanistas, etc. por los eventos y detalles extraordinarios en lo ordinario.

“En definitiva, para la arquitectura lo ordinario ha supuesto un instrumento para investigar fenómenos urbanos emergentes y, por extensión, construir una práctica de teoría de arquitectura basada en aprender del paisaje existente.”<sup>18</sup> Pero ¿ha puesto en práctica el quehacer arquitectónico estas teorías para responder cabalmente a las demandas y realidades de lo existente? Desafortunadamente, todo parece indicar que no siempre.





¿Qué historias alberga este fragmento de ciudad,  
detrás de sus muros, a través de sus ventanas?

¿qué relatos se tejen día con día?

¿qué vínculos se fortalecen y debilitan,  
aparecen o se borran?

¿qué relación física producen estas vivencias con la  
imagen de las fachadas?

¿se construye otra ciudad?

¿o permanece la misma imagen?  
con historias multiplicadas, siempre etéreas, nunca  
estáticas... de aquellas ciudades invisibles,  
dentro de los muros indivisibles.





¿Sólo a través de estas ventanas se asoma  
la realidad urbana al interior de las casas y oficinas?

¿Se vislumbra la relación entre el interior y el  
exterior, entre público y privado, entre mío y tuyo,  
entre el yo y los otros?



















"[...] y esta carretera –continuó Dean– no se diferencia nada de cualquier carretera americana, excepto en una cosa. Fíjate cque los mojones están en kilómetros y señalan la distancia que falta hasta la ciudad de México. ¿Te das cuenta? Es la única ciudad de todo el país, todo señala hacia ella."<sup>4</sup>



<sup>4</sup> Jack Kerouak, *En el camino* (1957), Barcelona: Editorial Anagrama, 2004, p. 237.



## DOMINGO, 12:00, CENTRO DE COYOACÁN

[voz en off] organillo sonando –desafinado–.

Un hombre pasa vendiendo algodones de azúcar. El niño los ve y le pide a su madre, ella dice que no y él comienza a llorar.

Palomas.

Bancas ocupadas, por parejas comiendo elotes o por parejas comiendo helados, por familias que se pasean, por desconocidos.

Convención de payasos.

Concierto de música folklórica.

Gente pasa y pasa, a ritmo lento, pues poco espacio queda libre para quien quiere caminar deprisa.

Junto al muro de la iglesia, los niños juegan fútbol, pateando hacia la pared para que la pelota vuelva a ellos. En bici juguetean otros.

Pasan cerca mío y me ofrecen el mismo objeto en repetidas ocasiones, o me invitan –al igual que a todo aquél que pase por ese punto– a la función de teatro que será cerca de ahí, o me venden chicles, o me piden limosna.

Pasa una patineta rápidamente, los jóvenes se reúnen a patinar.

En el quiosco, un niño grita para apreciar el eco que se genera al abrir su boca; los dos señores desde arriba observan nostálgicamente a la gente que pasea a su alrededor.

El bolero, en el mismo lugar, esperando clientela.

“El espacio público, el lugar por definición de lo urbano, puede ser entonces contemplado como el de la proliferación y el entrecruzamiento de relatos, y de relatos que, por lo demás, no pueden ser más que fragmentos de relatos, relatos permanentemente interrumpidos y retomados en otro sitio, por otros interlocutores.”<sup>5</sup>

<sup>5</sup> Manuel Delgado, *El Animal Público*, Barcelona: Anagrama, 2011, p. 190.





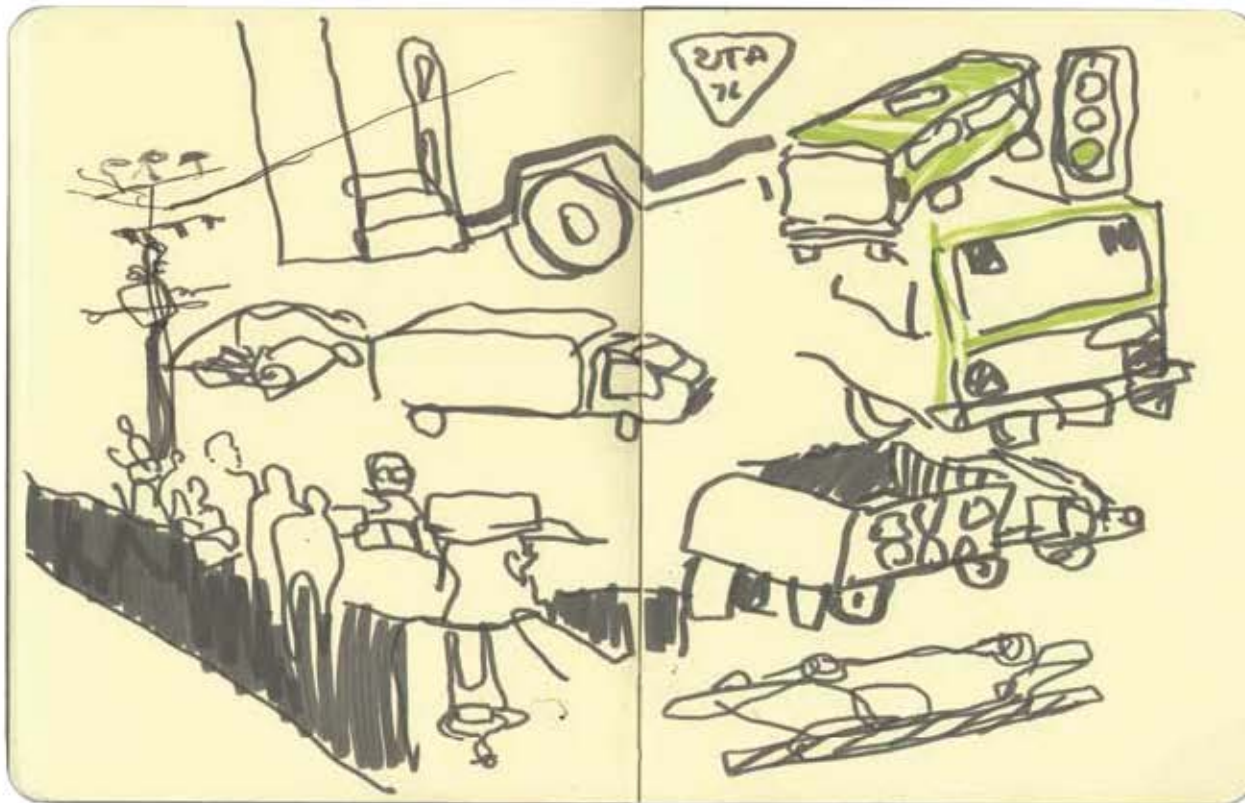
## DESDE EL CAMIÓN

- Súbale, súbale. Hay lugares, hay lugares.

El objeto apropiado;

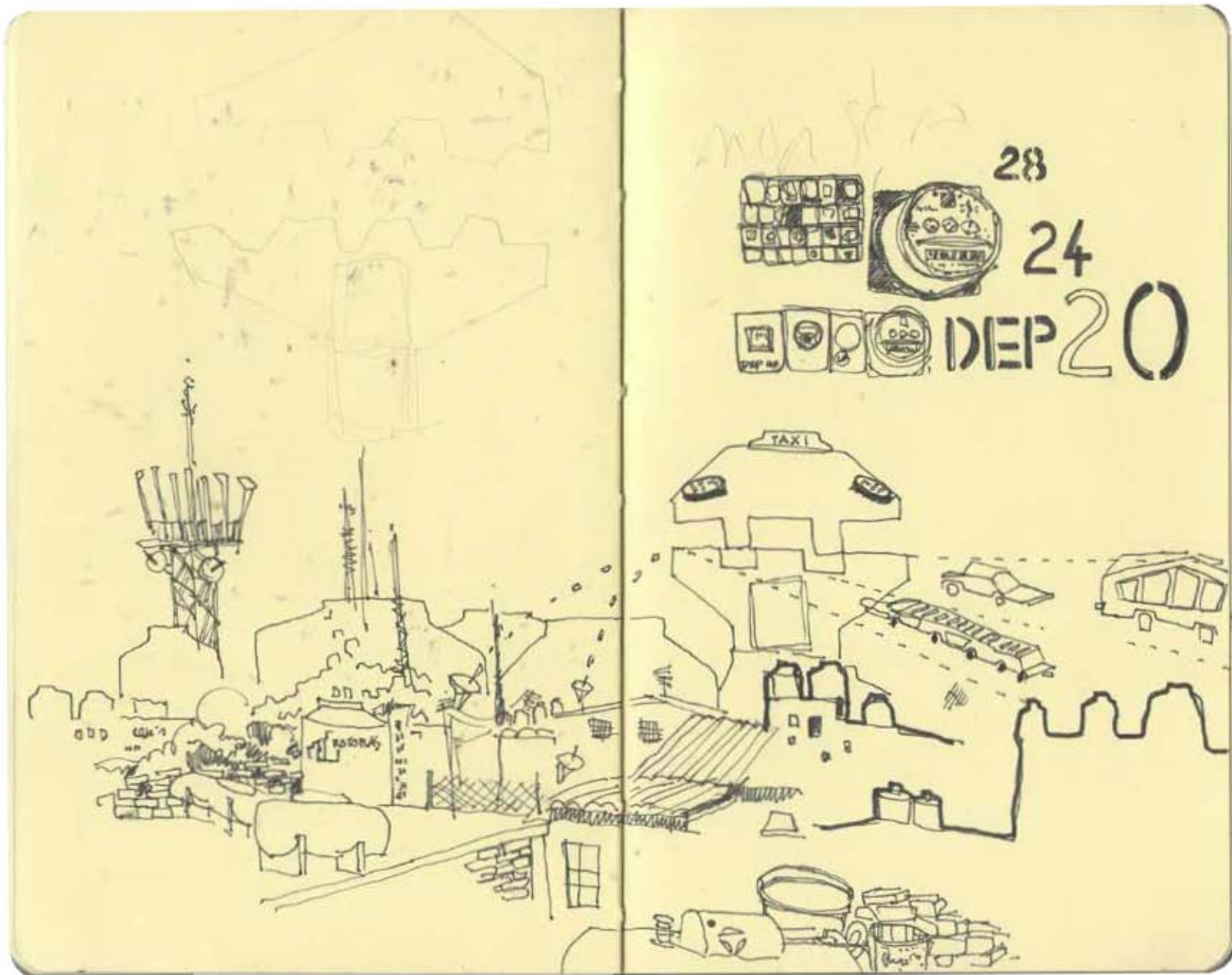
taxis, microbuses, peseros y camiones...  
estilizados al gusto, hechos propios, adaptados:  
sonorizados, odorizados, iluminados.

Un ejemplo más donde usted podrá hallar adaptaciones geniales a pequeños problemas:  
¿cómo acomodar más personas en un espacio?,  
¿cómo abrir la puerta trasera desde el asiento del conductor?,  
¿cómo guardar las monedas?,  
¿cómo decorar-personalizar un coche?











## OTROS PERSONAJES FICCIONALES

[Semana Santa, Cuajimalpa] Pase, pase usted a ver la mujer lagarto. Camine por la calle Madero y vea los personajes-estatuas. Siéntese en una banca a observar a la gente. Estudie la espacialidad social en torno suyo. Camine en el mercado y delimite espacio sólo escuchando los gritos y enunciados de los marchantes.

Santa Claus en los centros comerciales;  
 Los vagabundos que se han apropiado de algunas esquinas;  
 Los tamaleros, camoteros, ropavejeros, compradores y vendedores, voceros de circo, afiladores y trompetistas que pasean frente a nuestras casas;  
 Los



## EL MERCADO AMBULANTE

La Merced. El antiguo barrio de intercambio mercantil, el gran mercado. Zona de trueque e intersección de canales: ideal para recibir la Nao de China. Entrada de productos exóticos y surreales; luego centro de intercambio... hasta la fecha. También zona de prostitución. Ahora, catorce mercados abastecen la zona, cada uno con su(s) realidades.

[Sonora] Cabras, borregos, gallinas, pavos y chivos atiborrados en un micro-espacio; perros amontonados en cajas; pollos, patos, conejos. A sólo unos metros; hierbas, polvos y velas para hacer brujería.

[Merced] Dulces y piñatas, frutas y calacas.

En los mercados, encuentra usted casi todo lo que necesita, y todo lo que no.





LEGITIMO POLVO

TRIUMFADOR



JUEGUELE BROMAS A SUS AMIGOS  
CON ESTE BOTON DE SOLAPA















## EL METRO

Los límites de espacio personal se esfuman al cruzar el umbral del vagón del metro. Posiblemente ausentados, transportados no sólo a la siguiente estación, sino a otro mundo, los viajeros del metro se aíslan con una mirada a un puto al vacío, con audífonos+música, o comunicándose con alguien lejos desde sus teléfonos celulares. Reunidos en el mismo espacio, personajes de por doquier comparten el mismo lugar durante unos minutos.

*Intermezzo: entreabrir de puertas:*

\_hombre con mochila-bocinas, a todo volumen, ofreciendo colecciones de diferentes géneros musicales.

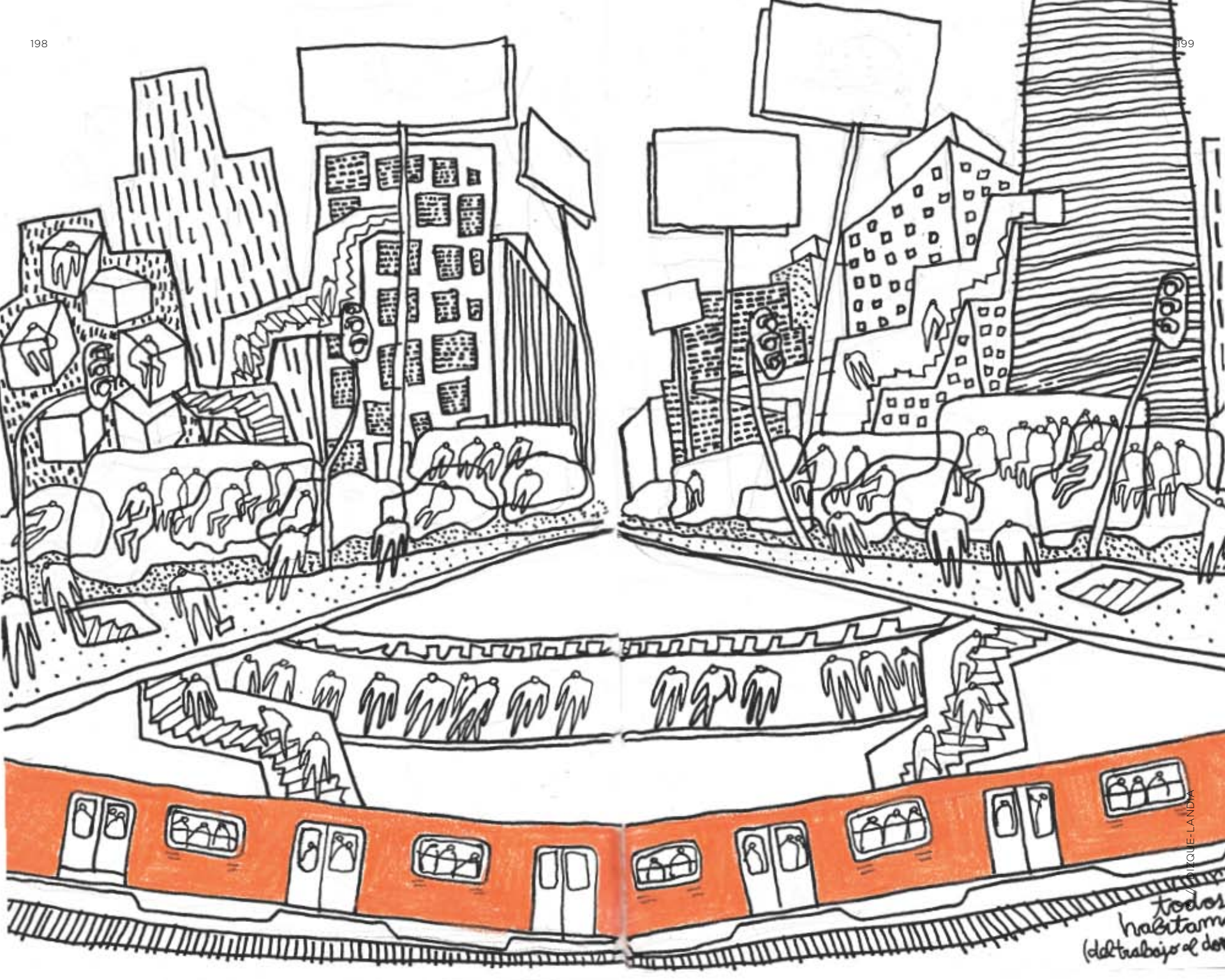
\_venta de objetos curiosos,

*Para grandes y chicos, objeto de novedad, de novedad.*

*Llévelo, llévelo, a sólo diez pesos, objeto de novedad.*

Vaién de entrar y salir, de punto a punto, de andén a andén, andan presurosos los pasos de todos los ciudadanos que al ser parte de una megalópolis, ésta misma les exige una movilidad significativa de tiempo y espacio. Transportarse para estar, estar para transportarse.





todos  
 habitam  
 (del trabajo e de





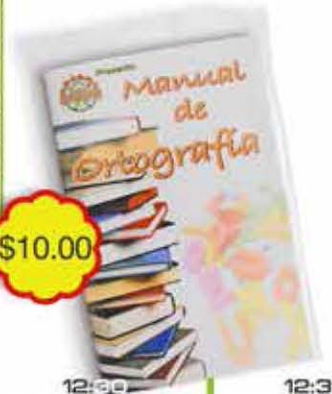
"Paquete de pañuelo, pañuelo Kleenex, pañuelo desechable, son 15 hojas dobles para esa higiene personal, le vale \$3.00 pesos una o llévate dos paquetes por \$5.00..."

Hombre, 17 años aprox.



"Es el manual de ortografía, manual de ortografía, vale \$10.00, es un excelente libro de apoyo para el joven estudiante, que cursa nivel primaria, secundaria, preparatoria, o para aquella persona que guste y desee mejorar de su ortografía, vale \$10.00. Le explica que es un diptongo, un triptongo, qué es un morfema, un gramema, un ríema, explica en cuátrtas partes se divide el prosodio, cuándo debe utilizar minúsculas o mayúsculas, qué es una sílaba tónica, cuándo una palabra es aguda, grave o esdrújula, explica cómo utilizar los signos de exclamación, cómo usar los signos de interrogación, las corvillas, los guiones, los diéresis, los corchetes... manual de ortografía vale \$10.00, vale \$10.00 pesos..."

Hombre, 15 años aprox.



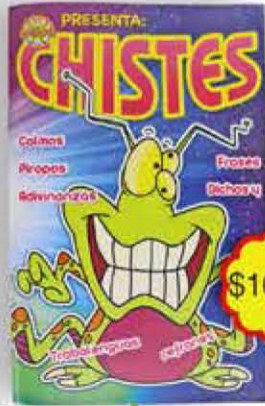
Hombre, 35 años aprox.

"Con 228 temas son los mejores sonés y huapangos; istmeños, jarochos, huastecos, danzas y bailes regionales de Guadalajara, Veracruz, de Hidalgo, de Guerrero, de San Luis Potosí, de Michoacán, de Puebla, de Oaxaca, de Mérida El Querreque, La Ramba, El Perico...vale \$10.00. Los temas completos, los temas originales, temas diferentes, vale \$10.00..."





\$10.00



\$10.00



\$10.00

"Te traigo a la venta, es la pomada inicial con naproxenosódico, para dolores articulares, dolores musculares, dolores ocasionados por golpes en espalda, manos, pies, rodillas, vale \$10.00 pesos..."

Mujer, 20 años aprox.

12:48

12:55

12:58

13:01

13:03

Indios Vendas

18 de Marzo

Juárez

Pórfiro

Balderas

Niños Héroes

La Plaza

Hospital General

Centro Médico

Etiopía

Eugenia

Tlatelolco

División del Norte

Zapata

Coyacacán

Viveros

M. A. Quevedo

Guerrero

Copilco

Universidad

Hidalgo

13:06

13:08

13:09

13:12

13:14

13:27



\$1.00



\$5.00

Hombre, 20 años aprox.

"Hola, hola ¿qué tal? En esta ocasión te traigo a la venta, te vas a llevar es el huevito. El huevito que nace, el huevito que crece, se hidrata con el agua. Huevito de animales y dinosaurios. Te vale cinco. Hazlo el bonito regalo, el bonito detalle, presente o la bonita decoración. \$5.00 pesos te vale. El huevito que nace, el huevito que crece, huevito que se hidrata con el agua, te vale cinco \$5.00 pesos..."



\$10.00

Hombre, 13 años aprox.

"En esta ocasión, en esta ocasión te traigo a la venta, te traigo a la venta ese libro mágico. Libro con siete imágenes, son siete imágenes con los animales que cobran vida. Vale diez, diez peso vale. Hágalo ese bonito regalo, ese bonito detalle al niño, a la niña, vale diez, diez peso. Es el libro mágico, libro con siete imágenes, son siete imágenes con los animales que cobran vida. Vale diez, diez peso vale..."

Hombre, 30 años aprox.

"Se lleva a la venta, se lleva a la venta. Mire ese identificador de llaves, identificador de goma para todo tipo de llaves. Para que no se le pierda, no se le confundan. Para una mejor imagen o ubicación de sus llaves. Cuatro identificadores de diferentes colores por \$5.00 pesos. \$5.00 pesos vale, \$5.00 pesos cuesta. Identificador de llaves, identificador de goma, para todo tipo de llaves..."

Hombre, 15 años aprox.

"Traigo a la venta, es un paquete de caramelo macizo, llévate 20 caramelos con pro-poleo, mentol, eucalipto, sauco, buganvilla. Con extracto de rosa moreda, para esa garganta cerrada, irritada. Llévate 20 caramelos, 20 caramelos...con pro-poleo, mentol, eucalipto, sauco, buganvilla..."

Hombre, 10 años aprox.

"...un peso te vale un peso te cuesta, es el polvito trueno pop... la rica golosina de chicos y grandes, te vale un peso, es polvito, polvito trueno pop, te vale un peso..."



## EL DOS DE NOVIEMBRE NO ES TREINTA Y UNO DE OCTUBRE.

Estimado (e) lector, por favor busque en su memoria relatos cotidianos que haya vivido en las fechas anteriormente mencionadas, y haga una revisión socio-espacial de lo ocurrido entorno a estas tradiciones y sus lugares.





© 2015

© 2015

INDIA









“Las calles definen la ciudad. Están las que prolongan la casa, el cuarto, el espacio íntimo donde guardamos la cama, la ropa y la comida. Son las calles que el artesano utiliza para trabajar, las calles en las que se trafica y se juega. Ruidosas y promiscuas, promueven la indiscreción, el afecto, dificultan el anonimato e impiden la soledad. El caso opuesto es la calle que se caracteriza como un territorio extranjero: señala, de manera tajante, la división entre el mundo público y el privado.”<sup>1</sup>

Entiendo la calle como una fuente de diversidad esencial... donde convergen mundos autónomos, mundos fusionados, encontrados, repelados o vinculados.

*“...architects will take to the streets to achieve more with less than ever. [...] As against minimalism’s demise and the conception of a frictionless society, form will follow not only fiction, but also friction. As such, architects must not only turn into multifaceted cultural producers and everyday programmers of the city. They must also become truly streetwise.”<sup>2</sup>*

**Habrà que relatar sobre la calle, desde la  
pràctica individual como transeúntes y peatones;  
habrà que habitar la trayectoria,  
¡ A practicar el trayecto >>>> proyecto !**

Como establece Paul Virilio, “mi trabajo es un estudio sobre el relato, pero también sobre el trayecto. [...] he propuesto inscribir el trayecto entre el sujeto y el objeto e inventar el neologismo ‘trayectivo’ para agregarlo a ‘subjetivo’ y ‘objetivo’. Soy, pues, un hombre de lo trayectivo y la ciudad es el lugar de los trayectos y de la trayectividad. Es el lugar de la proximidad entre los hombres, de la organización del contacto.”<sup>3</sup>

Afin a esta reflexión, entiendo la ciudad como lugar de trayectos que convergen; como medio para que lo urbano discurra entre sus vías-calles y paramenos arquitectónicos, para transitar y detenerse...  
h a b i t a r.

<sup>1</sup> Alejandro Rossi, Calles y Casas, en: *El manual del distraído*, México: Colección Biblioteca Joven del FCE, 1986.

<sup>2</sup> Perdo Gadanho, “Back to the streets: the rise of performance architecture”, en: *Domus*, Italia, 21 septiembre 2012. // Traducción: Los arquitectos tomarán las calles para lograr, más que nunca, más con menos. [...] Como en contra del fallecimiento minimalista y

de la concepción de la sociedad sin fricción, la forma seguirá no sólo a la ficción, sino también a la fricción. Los arquitectos deben convertirse en productores multifacéticos de cultura y programadores día a día de la ciudad. También deben hacerse verdaderamente callejeros: sabios de la calle.  
<sup>3</sup> Paul Virilio, *Cibermundo, ¿una política suicida?*, Dolmen Ensayo, p. 41-42.

## Calle Re(-e)volución

EL ARQUITECTO ALTRUISTA A LA CALLE

“A través de nuestros trayectos cotidianos realizamos una serie de rituales, que son como marcas en el espacio, y al mismo tiempo la expresión de la fuga o, por lo menos, los signos de una simulación del exilio. A través de un acto de voluntad, el deambular cotidiano o extraordinario se aleja de los senderos rutinarios.”<sup>4</sup>

“Al contrario que el turista moderno, que es un consumidor que se cree viajero, el etnólogo [y el arquitecto viandante] es un sedentario que se ve obligado a viajar: el turista espera que vuelvan las vacaciones para irse, mientras que el etnólogo sabe que su estancia, por larga que resulte a veces, sólo tendrá sentido a la vuelta, momento en el que tratará de transmitirla. Si hay un punto común que comparten es, quizás, el encanto inherente al hecho de conocer nuevos paisajes e individuos, aunque este encanto procede de una doble ilusión: la de guardar fidelidad a la realidad y la de recomenzar el viaje, el cual, al repetirse, no es sino una especie de expresión metafórica.”<sup>5</sup>

La calle es el lugar donde se posibilita el transitar de los ciudadanos, la congestión humana –sus puntos de contacto y conflicto-, la saturación visual y el desemboque de los espacios interiores; los trazos sonoros y silencios, el ruido y los olores, colores, farolas, y un desfile de estímulos que debemos convertir en información para complementar, distorsionar, reconocer y recodificar, significar la experiencia espacial.

Es necesario conciliar la división que separa el hogar de la ciudad. Quizá eso puede lograrse desde la calle, donde se exponen ambos, donde (política, no antropológicamente) “termina” uno e “inicia” el otro, donde se ponen en contacto el interior y el exterior, mutados, conmutados.

Sometida a la espontaneidad de los acontecimientos,  
La calle es entonces museo de la adaptabilidad de sus espacios,  
exposición de las formas de habitar y practicar lugares.  
Inventario de muérganos de distopías, ideario de improvisaciones  
espaciales<sup>6</sup>; mosaico de fragmentos del imaginario individual,  
enmarcaciones de las prácticas cotidianas.

<sup>4</sup> Michel Maffesoli, *El Nomadismo: Vagabundeos Inicáticos* (1997), Buenos Aires: FCE, 2004.

<sup>5</sup> Marc Augé, *Por una antropología de la movilidad*, Barcelona: Gedisa, 2007, p. 70.

Pero también, la ciudad “es una calle que sin ser un laberinto no me lleva a ningún sitio: nadie vive cerca y el trabajo queda demasiado lejos para ir de pie.”<sup>7</sup> El riesgo que se ha narrado anteriormente persiste. Latente, la calle abandonada por el peatón y ya no diseñada para éste, sino para agilizar los grandes desplazamientos entre los polos distantes de la ciudad.

“Abandonada por el peatón<sup>8</sup>, se acerca rápidamente a ese arquetipo de vía pública que sólo acepta automóviles y altas velocidades. La calle deja de ser así un espacio humano para convertirse en un tubo por el cual circulamos: nos alegra que el asfalto esté en perfectas condiciones, nos impacientan ‘como en la carretera las vacas’ los transeúntes que pretenden cruzarla, anhelamos la sincronización de los semáforos, elogiamos la amplitud y las curvas bien trazadas. De manera gradual, sin darnos cuenta casi, hemos renunciado a la calle. No es ya un lugar de convivencia o de encuentros; es, más bien, el precio que pagamos por llegar de una casa a otra. Nos hemos resignado a que sean feas, duras e inhóspitas. Nos parece la consecuencia de un proceso oscuro, vasto e incontrolable. El misterio es el refugio de la indolencia.”<sup>9</sup>

¿A quién corresponde que esto se quiebre? Arquitectos: es urgente transgredir dicha insensibilidad; despertar los pies dormidos y los ojos cegados. El hombre ha de volver a la calle, con toda la responsabilidad que ello implica.

*“Within these constantly evolving urban conditions, the city’s public realm landscapes –streets, parks, and open spaces- carry an intense responsibility as the shared resources of the city and the physical connections that bind it together. They can both catalyze change and absorb it. They can remain constant through cycles of upheaval and they can adapt to new conditions as cities transform around them. To remain sustainable, they must be both stable and elastic, capable of holding the past and catalyzing change for the future. This is not an easy task.”<sup>10</sup>*

[Efectivamente, no es una tarea fácil...  
igualmente nos corresponde asumirla y ocuparnos en ello.]

<sup>6</sup> Estimado lector. Favor de revisar el ANEXO: MUESTRARIO CALLEJERO.

<sup>7</sup> Alejandro Rossi, *Calles y Casas*, en: *El manual del distraído*, México Colección Biblioteca Joven del FCE, 1986.

<sup>8</sup> Ir a: AUTÓDROMO Y ANDADOR PEATONAL // EL ESPACIO COLECTIVO

<sup>9</sup> Ibid.

<sup>10</sup> Emily Waugh, *Curating Urban Evolution*, China: ORO edition, 2011, p. 11.





*“...architects will take to the streets to achieve more with less than ever. [...] As against minimalism’s demise and the conception of a frictionless society, form will follow not only fiction, but also friction. As such, architects must not only turn into multifaceted cultural producers and everyday programmers of the city. They must also become truly streetwise.”<sup>11</sup>*

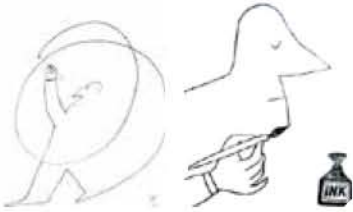
*“Arquitectura es dar una respuesta apropiada y una interpretación artística adecuada a los problemas que se nos presentan en cada proyecto en particular. Requiere del equilibrio esencial que debe existir entre el arte y el bien común, entre la arquitectura y los principios morales y filosóficos que deben mover y conmover al hombre”.<sup>12</sup>*

<sup>11</sup> Perdo Gadanho, “Back to the streets: the rise of performance architecture”, en: *Domus*, 21 septiembre 2012. // Traducción: Los arquitectos tomarán las calles para lograr, más que nunca, más con menos. [...] Como en contra del fallecimiento minimalista y de la concepción de la sociedad sin fricción, la forma seguirá no sólo a la ficción, sino

también a la fricción. Los arquitectos deben convertirse en productores multifacéticos de cultura y programadores día a día de la ciudad. También deben hacerse verdaderamente callejeros: sabios de la calle.  
<sup>12</sup> César Pelli, *Conferencia de César Pelli en Cornell University*, 1979.



\* El crédito de las imágenes que a continuación no aparecen se atribuye a la autora de esta tesis.



Saul Steinberg, Sin título, 1948.  
Ver:  
<http://www.saulsteinbergfoundation.org>



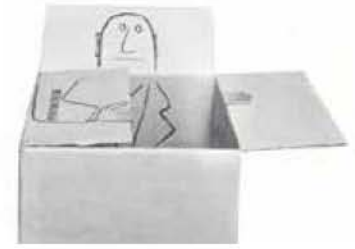
Josef Albers, 1928



Inés Benítez, Metztlán, México, 2012



Inés Benítez



Saul Steinberg  
Ver:  
<http://www.saulsteinbergfoundation.org>



Barbie Arquitecta, Juguetes Mattel



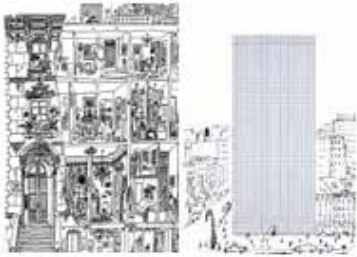
Torre David



Rodrigo Apolaya



Tadeo Cervantes y Chrystian Romero,  
Intervención en aulas de la Facultad de  
Arquitectura, 2013.



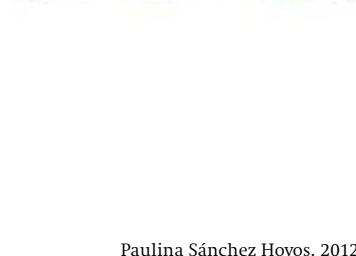
Saul Steinberg, *Graph Paper Architecture*, 1954.  
Ver:  
<http://www.saulsteinbergfoundation.org>



Quinta Monroy, Elemental (Alejandro Aravena), 2008.



Michael Johansson, *Ghost IV*, 2010



Paulina Sánchez Hoyos, 2012.





Michael Wolf, *Architecture of density.*



NBG



Kowloon Walled City, China.  
Ver: <http://www.laciudadviva.org/blogs/?p=20509>



André Kerst, Place de la Concorde, 1928.



Spencer Tunik en México, Zócalo, 6 de mayo 2007.



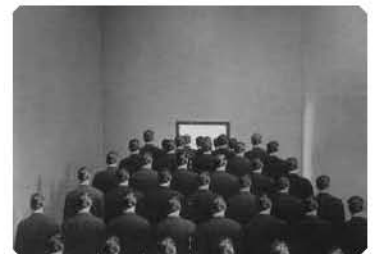
Saul Steinberg



Sencer Tunik



V for Vendetta (V de Venganza), Allan Moore, 2006.



Portada de *Laberintos*, Jorge Luis Borges, 1962



Studio Bertan Pot, Masks



Francisco Erazo.



James Ensor, *Autorretrato entre máscaras*, 1899.



Los parques en Coyoacán, a partir de una imagen de *GoogleMaps*.



Diego Rivera, *Sueño de una tarde dominical*, 1947.



Miguel Casassola.  
Visto en:  
*Memoria de la Ciudad de México: cien años*,  
1890 - 1950, México: CONACULTA - INAH,  
2004, 177 p.



C.B. Waite.  
Visto en:  
*Memoria de la Ciudad de México: cien años*,  
1890 - 1950, México: CONACULTA - INAH,  
2004, 177 p.



NBG, Alameda Central, 2012.





NBG, Alameda Central, México DF, 2013



NBG, Parque Lincoln, Polanco, México DF.



NBG, Puesto de domingo.



NBG, Reforma



Manuel Álvarez Bravo, *Dos pares de piernas*, 1928-29.



Manuel Álvarez Bravo.



Alejandra Paola Otero Valencia



Denise Scott Brown



NBG, Glorieta Insurgentes.



Google Images / Google Maps.



Huella en la luna:  
Neil Armstrong y Buzz Aldrin, el 21 de  
julio de 1969, en la expedición Apollo 11.



Felix Baumgartner el 14 de octubre de  
2012, a punto de lanzarse en caída libre  
desde los 39.068 metros de altura, después  
de haber ascendido en globo tripulado a la  
estratósfera.



Hal 900.  
KUBRICK Stanley, *Odisea en el Espacio*,  
MGM Studios, Estados Unidos, 1968, 161  
min.



Mirilla en puerta. (*google images*)



George Grosz, *In the Shadows*, 1952.



Avenida Montevideo, Julio Escandón



DRIESSE, Moniek y de Vet, Annelys, *Atlas  
subjetivo de México*, México: Editorial  
Last, 2011, 191 p.



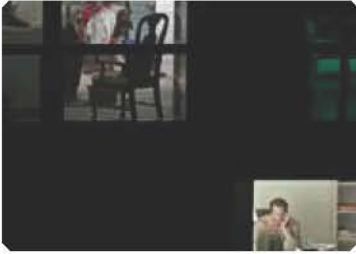
NBG, *A toda Luz*, Centro Histórico, 2013.



NBG, *el Palacio Bellas Artes diurno y  
nocturno*, 2013.



Denise Scott Brown en el congreso Arquine 2013; Espacio, México DF, 2013.



Michael Wolf, *Transparent Cities*.



Rafael Ramírez Eudave



Edward Ruscha



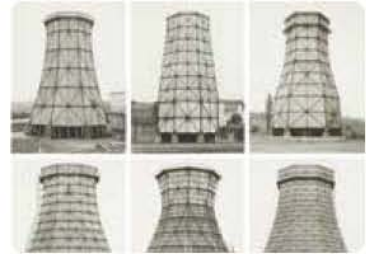
Andy Warhol, *Campbell's Soup*, 1962.



Bernd and Hilla Becher, *Water Towers*, 1988.



Bernd and Hilla Becher, *Gas Tanks*, 2003



Bernd and Hilla Becher, *Anonymous Sculptures: A Typology of Technical Construction*, 1970.



Edward Ruscha, *Thirtyfour Parking Lots*, 1967-99.



Bernard Rudolsky, *Architecture Without Architects*, Nueva York: Museum of Modern Art NY, 1964, 156 p.





Edward Ruscha, *Twentysix Gasoline Stations*, 1967-99.



San Francisco, Parking Day, 2013.  
Ver: <http://parkingday.org/>



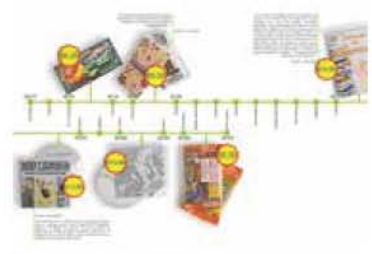
NBG, Camellón-casa, 2013.



Francisco Erazo, *Ficciones Cotidianas, interfictios relativos, alteridades e intersticios en los espacios de la costumbre*, México: UNAM, 2012.



Francisco Erazo, *Taller \*bter, taller situacionista experimental*, 2012.



Isaac Landeros, *mapeo de productos en el metro..*  
En: LANDEROS Isaac, *En tránsito, espacios colectivos de transferencia: del anonimato a la apropiación*, México: DEP FA - UNAM, 2013, 264 p.:



yosigo, *Espacios Temáticos*.  
Ver: <http://yosigo.es/portfolio/>



Hugo Breheme, *Reforma*, 1930.,



Casasola, *Feria en la Calle Cinco de Mayo y en el Zócalo*, 1935.





---

# CONSIDERA- C(C)IONES ÚLTIMAS

---

# Contenido

## CONSIDERACIONES ÚLTIMAS

[ AQUÍ TERMINA LA VISITA GUIADA ] p. 6

CONSIDERACIONES ÚLTIMAS p. 9

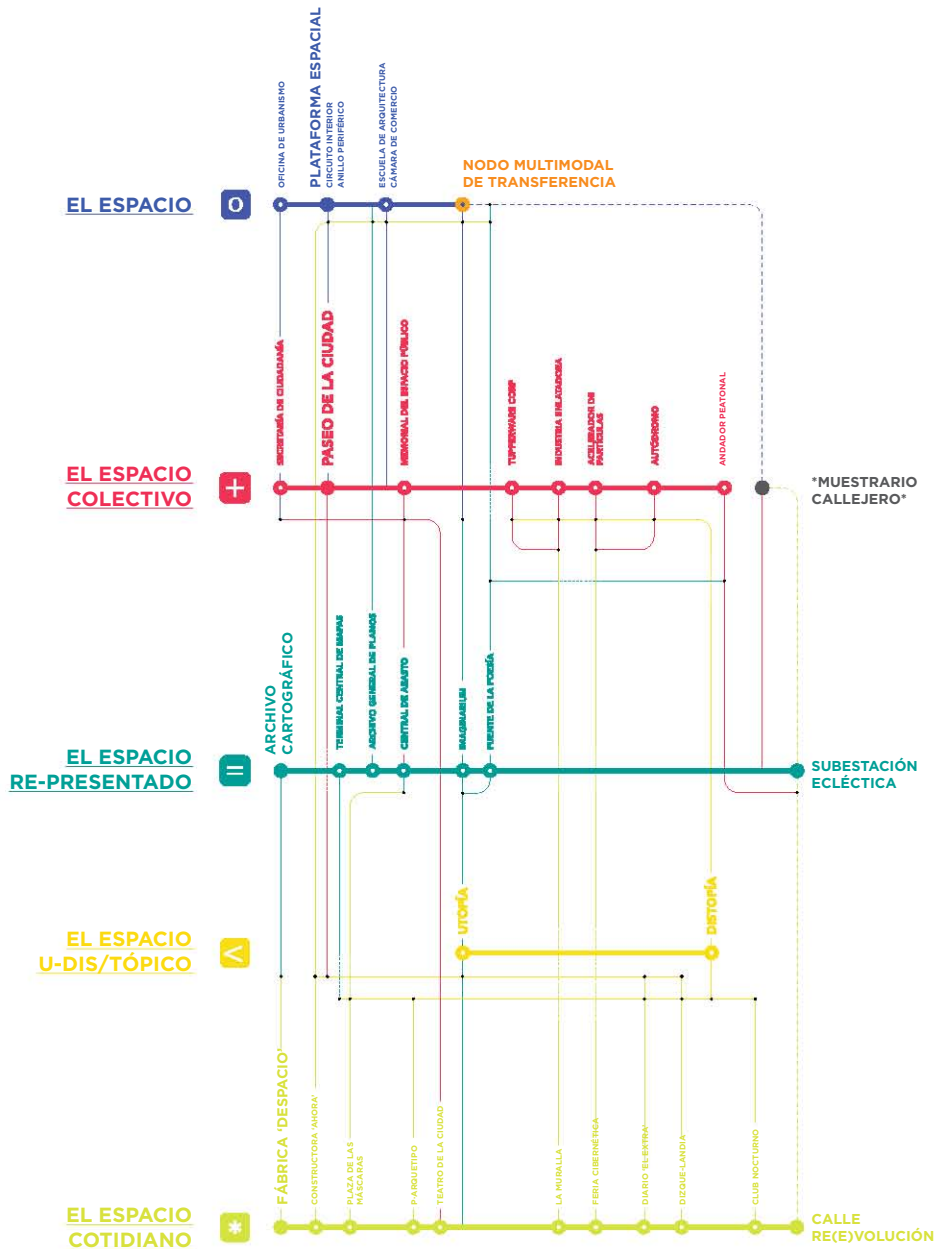
CONSTELACIONES DE OTROS p. 59

## (P) REFERENCIAS p. 80

BIBLIOGRÁFICAS p. 83

HEMEROGRÁFICAS p. 90

CINEMATOGRÁFICAS p. 91



## [AQUÍ TERMINA LA VISITA GUIADA]

*"[...] Le parecía que de ese modo podía percibir los latidos del texto [...] este libro era cálido e intensamente vivo, su pulso oculto palpaba bajo las yemas de los dedos del joven. Como si lo hubieran escrito hace un instante, no difería de los manuscritos recién terminados, aún calientes de los febriles temores y esperanzas de sus autores."<sup>1</sup>*

Durante el recorrido de esta investigación, se ha pretendido dilucidar una serie de cuestiones problematizadas que atañen la urbanidad de la ciudad contemporánea. El recorrido por una serie de preocupaciones presentadas como estacionarias, a manera de atlas<sup>2</sup> y narración poético-rizomática, llega hasta este punto del espacio-texto para depositar al lector en las afueras de la ciudad virtual-ficcional que hasta ahora se ha ido trazando. Aquí termina la visita guiada; terminan los espacios presentados en-por el mapa. A partir de aquí corresponde dibujar nuevos caminos, donde los pensamientos se bifurquen...

... \_\_\_\_\_ /  
 |                    / \  
 Y  
 |                                    ||  
 |  
 \_\_\_\_\_ <  
 } {                    > \_\_\_\_\_

\* / quedará a disposición del lector:

C o n t i n u a r el viaje por la ciudad problematizada.

C o m e n z a r a idear y construir un discurso teórico-crítico a partir de la presentación de imágenes-metáforas en un espacio que surge a partir de este texto, en relación directa a los fenómenos urbanos que discurren y se gestan en la ciudad. /\*

<sup>1</sup> Goran Petrovic, *La mano de la Buena Fortuna* (2000), Madrid: Editorial Sexto Piso, 2006, p. 13.

## CONSIDERAC(C)IONES ÚLTIMAS

Aún cuando parezca ambicioso aproximar al lector<sup>3</sup> a tantos dilemas urbanas, a lo largo del recorrido de este texto se procuró ilustrarlos a partir de imágenes y metáforas, reflexiones y teorías. Compartir estas ideas con el objetivo de hacer punciones en la conciencia urbana de cada habitante de la ciudad, que –como ya he postulado-, [todo ciudadano] configura sus espacios y es, por lo tanto, creador de sus espacios: entonces es -en el sentido general de la palabra- arquitecto.

Entonces pregunto a nuestros arquitectos contemporáneos y pensadores de la arquitectura, quienes padecemos los conflictos urbanos<sup>4</sup> que afloran en la superficie de la ciudad, y a aquellos quienes en el porvenir se enfrentarán a la ciudad que hasta hoy hemos edificado:

¿A quién le importa la arquitectura?  
 ¿Al arquitecto le importan la auto-construcción  
 y el crecimiento informal de la ciudad?,  
 ¿las atiende?  
 No siempre.

Y entre nos-otros,  
 ¿son importantes las demarcaciones y remarcas de esta tesis?  
 ¿Deberían importarnos? ¿Deberían ideberían!  
 Pues advertir a toda luz la realidad, abre posibilidades  
 –mas no voluntad o devoción- para cambiar  
 las problemáticas aparentemente insolubles  
 de la ciudad de límites difusos, anacrónica.

<sup>2</sup> Sirva de referencia el Atlas *Mnemosyne* de Aby Warburg, donde se disponen imágenes de manera articulada, historiografía del arte del renacimiento, dispuestos en paneles. Donde “[...] las secuencias que se ofrecen no son sino las propuestas de interpretación del pensamiento de Warburg en constantes

temáticas, en oposiciones y en asociaciones y ocurrencias.” Al respecto: Aby Warburg, *Atlas Mnemosyne*, Barcelona: Ediciones Akal, 2003, p. 7.

<sup>3</sup> Cualquier tipo de elector.

<sup>4</sup> Estos obstáculos, ¿debemos esquivarlos, solventarlos? o ¿mediarlos?



¿Por qué nos incumbe?

Si nuestra sociedad está envuelta en los fenómenos globales, en la atmosférica hiperrealidad y en la iconósfera inundada de imágenes, en crisis<sup>5</sup> por comunicar (aún cuando los medio de comunicación han cobrado gran fuerza y masividad en nuestras sociedades), en la tecnología y la velocidad permisible; por supuesto que nos incumbe...

...ahora que la incapacidad de la conciencia de distinguir entre realidad y fantasía es tan probable.

Al tiempo en que las ciudades crecen y crecen (suponemos que esto significaría trabajo para miles de arquitectos), en la escuela de arquitectura nos enseñan a pensar en arquitectura que difícilmente realizaremos<sup>6</sup>.

Sirva esto como pretexto para recordar a Annie Choi:

*"Dear Architects, I am tired of your shit.*

*I hope that one day some of you will become doctors and lawyers or will figure out my taxes. And we will laugh about the days when you spent the entire evening talking about some European you've never met who designed a building you will never see because you are too busy working on something that will never get built."*

¿Nos concierne?, ¿nos importa ajustar el oficio arquitectónico a lo cabalmente que demanda la actualidad?

Cuando estamos en una época que asume lo global, lo genérico y lo artificial,

¿A qué escala hemos de aproximarnos a la ciudad?

\_A la global, desde imágenes satelitales<sup>8</sup>

y representaciones omnipresentes...

\_Escala uno a un millón

o

\_escala uno a uno.

[Saque sus escalímetros y ajústelos.

Borre todos los números y re-escriba 1:1]

<sup>5</sup> ¡No se preocupe! En chino, el símbolo 'crisis' tiene dos caracteres. Uno indica peligro y el otro, oportunidad. Visto en: FREDERICK, Matthew, *101 Things I Learned in Architecture School*, Cambridge: MIT Press, 2007, p. 98.

<sup>6</sup> Y en la bolsa de trabajo de arquitectura, muy normalmente la labor del arquitecto constará en dibujar planos frente a una pantalla, para producir -en muchas ocasiones- arquitectura

en imágenes, arquitectura an-estética+.

+Al respecto: *La an-estética en la arquitectura (1999)*, Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2001.

<sup>7</sup> Una carta abierta (*an open letter*): CHOI Annie, *Dear Architects, I am sick of your shit*, Estados Unidos: Pidgin Magazine, 2006.

<sup>8</sup> Ir a: TERMINAL CENTRAL DE MAPAS // EL ESPACIO RE-PRESENTADO

Asume trans

transferencias, transfiguraciones, transformaciones, transarquitectura, transexualidad, transdisciplina.

Asume post

postmodernismo, postelitismo, *post-it*, postcapitalismo, post-digital.

Asume meta

metaciudad, metaverso<sup>9</sup>, metáfora.

Asume híper

hipertensión, hiperrealismo, hiperrealidad.

Pero ¿la arquitectura de nuestros tiempos asume lo anterior consciente y responsablemente?

[nuevamente insisto: debería]

¿Asume multi?

multidisciplina, multiplicidad, multifacético.

Es momento urgente de admitir que la arquitectura necesita -y siempre han necesitado- de otras disciplinas para formular su teoría<sup>10</sup>.

¿Asume co?

co-operación, comunidad, colaboración, conjunto; común, colectivo, compartido, concenso...

¿Asume pluralidad?

nos-otros

¿Asume la impermanencia, el cambio constante?

Escisiones y decisiones tomadas por los practicantes de espacios.

[ demoliciones y ocupaciones efímeras, alteraciones (incisiones, adaptaciones, decoraciones, apropiaciones)

que el usuario hace a lo arquitectónico, imprevistas por el arquitecto ]

<sup>9</sup> Metaverso: del inglés *metaverse*, contracción de *meta universe*, o sea de meta-universo.

<sup>10</sup> Pensamiento que proviene y se utiliza en otros campos del conocimiento, y tenemos que reflejar e introducirlo a la arquitectura y la tarea de diseño.

¿Asume la humildad, la modestia, el servicio? ¿Asume al otro?  
 ¿Al cambio de escala en el quehacer del arquitecto<sup>11</sup>?

Si acaso sabemos cómo construir una ciudad, nadie sabe o puede pretender cómo hacerla funcionar (por lo menos según la manera planeada). Ello depende, entre otros factores, de lo político-económico y de lo social, que no podemos ni imponer ni escribir<sup>12</sup>.

Pero sí podemos describirla, sí podemos dialogar.

Sí podemos tejer una intrincada red de vínculos-diálogos, relaciones-acciones, entre el espacio físico construido y el espacio construido socialmente, colectiva o individualmente.

Es momento de hablar de una metaciudad<sup>13</sup>. Una ciudad que se inserte dentro de la existente, como una aglutinación de temporalidades e ideologías, en la que se adhieran a las estructuras preexistentes las necesidades del presente. Desde el siglo pasado, la estructura básica de la ciudad (de México) terminó de construirse<sup>14</sup>, aunque lo urbano nunca cese de hacerlo. Al arquitecto ya no le corresponde diseñarla de nuevo como entidad, sino a una escala microscópica en relación a su tamaño real<sup>15</sup>; y vincular los tejidos existentes a las meta-estructuras que se diseñen para abastecer las nuevas demandas. Incluso incorporar las configuraciones que por sí mismas se adhieren a la ciudad o se construyen tras la carencia de condiciones de habitabilidad-espacialidad. Considero indispensable aceptar el encuentro entre las mega-estructuras de la ciudad y los micro-espacios de la cotidianidad, y dedicarnos a ello, como mediadores de arquitectura.

Los intentos de la (denominada) arquitectura participativa, que se ajustan precisamente a la escala que aquí se procura, formulan iniciativas locales y hacia una aproximación nítida de lo social. Pero por qué re-nombrarla como 'arquitectura participativa', si la arquitectura ya es epistemológicamente participativa?

<sup>11</sup> Donde las utopías "modernas" han sido desplazadas, donde más trabajo hay en adecuar espacios para cambiar su utilidad que en construir nuevas ficciones, utopías de y para arquitectos... donde la autoconstrucción es efervescente en los hogares de los mexicanos y en sus espacios de la cotidianidad. ¿Qué tendrá de oficio el arquitecto del porvenir? Ir a: **DISTOPIA/ EL ESPACIO REPRESENTADO** y a DIARIO "EL EXTRA" O FERIA CIBERNÉTICA // ESPACIO COTIDIANO

<sup>12</sup> Como ya dijo Marc Augé. Ir a: ANILLO PERIFÉRICO // EL ESPACIO

<sup>13</sup> Las estructuras que condicionan y encausan las relaciones humanas se han extendido más allá de la superficie de la ciudad. Como ejemplo sirvan las redes virtuales conforman una metaciudad, o las vialidades elevadas ('segundos pisos'). La metaciudad ya está aquí, entre nosotros.

<sup>14</sup> Ir a: UTOPIA - DISTOPIA.

<sup>15</sup> Recuerde usar su escalímetro 1:1

Cuando existe una diferenciación entre "la arquitectura que sí dialoga y construye con otros", que promueve la pluralidad e intercambio, y "la palabra arquitectura por sí sola", que ya no evoca estas cualidades en su labor, debería ser la prueba fehaciente de cuán urgentemente la arquitectura necesita reivindicarse con la sociedad.

Ahora bien,

asumiendo que el diseñador divide el mundo según los objetos en vez de problemas, el diseño, como estableció Lucius Burckhardt<sup>16</sup>, debe abrirse hacia el socio-diseño: hacia la reflexión las soluciones de los problemas que derivan de incluir los roles de objetos en un proceso coordinado de cambios. Abrirse hacia el diseño invisible; no al diseño convencional sin conciencia de su función social, sino a aquel capaz de incluir (conscientemente) los sistemas generales invisibles en que consisten objetos e interrelaciones humanas. Y abrirse con mayor sensibilidad a los problemas al mirarlos como áreas de oportunidad para su mediación, intervención, construcción y/o adecuación... y hilvanar así las estructuras invisibles entre el humano y su arquitectura.

Insisto: no podemos seguir construyendo ciudades que minimicen las oportunidades de contacto social, es prescindible fisurar-quebrar-perforar las murallas físicas o ideológicas (a pesar de que nosotros mismos las hayamos edificado, y hallamos edificadas) que permiten el hermetismo de los espacios. Enhorabuena para las ciudades: retejer las redes de capital social que como el sistema nervioso se entraman para hacerlas funcionar.

¿Hasta qué punto permitiremos, como arquitectos-ciudadanos, partícipes de lo urbano, la construcción de espacios antiurbanos<sup>17</sup>, de la cual somos co-actores y co-laboradores<sup>18</sup>?

¿Mitigaremos en algún momento el éxito de los espacios enjaulados, los oasis paradisiacos enfrascados herméticamente, empacados al vacío y extirpados de cualquier agente externo de su entorno?

¿Extinguiremos estos espacios<sup>19</sup>?, si acaso es posible.

<sup>16</sup> Lucius Burckhardt, "Design is Invisible", en: BURCKHARDT Lucius, *Lucius Burckhardt Writings: Rethinking Manmade Environments - Politics, Landscapes and Design*, Londres: Springer, 2013, 288 p.

<sup>17</sup> Ir a: TUPPERWARE CORP. INDUSTRIA ENLATADORA // EL ESPACIO COLECTIVO

<sup>18</sup> Pues cómo justificamos la fama y gloria de los centros comerciales y los espacios para el entretenimiento, si no es porque los hemos practicado con euforia.

<sup>19</sup> A pesar de que el beneficio económico que generan para sus creadores, esta misma lógica no funciona para el beneficio de lo urbano.

Fomentar la construcción de espacios enclavados y herméticos, o de demagogia para las masas, o de seducción vana de simbolismo y plena de manipulación tendenciosa y publicitaria, no debe seguir siendo la labor del arquitecto. Esta deberá ser, más factiblemente, resaltar las formas de espacialidad y hacer visibles los trazos que los ciudadanos viandantes cotidianos permiten apenas vislumbrar, evidenciar las curaciones que ha hecho a espacios lesionados. Es decir, exaltar las formas autogestivas, autopoieticas<sup>20</sup>, que en las rutinas diarias de los lugares que han sido habitados/usados –en la plenitud de la palabra-, interpretar y acentuarlos, prever a partir de se entrevé y formalizarlo<sup>21</sup>. Pensar y hacer la arquitectura a ras del suelo, desde los pies, retomando aquello que los andares cotidianos de los grupos sociales comiencen de forma autodidacta<sup>22</sup> a dibujar y construir sobre un espacio ciudadano.

Si bien las ciudades dan oportunidades de trabajo y reúnen “beneficios” para habitar, y por lo tanto crecen desenfrenadamente, en los bordes, expandiendo sus propios límites, se desbordan... Nos corresponde pensar de qué manera se puede ser el intérprete e investigador de las problemáticas que se generan *hic et nunc*. Problemáticas que, por ejemplo, se representan en la ocupación espacial de zonas ilegales<sup>23</sup>. Considero que urge detectar y reconocer<sup>24</sup> de las vertientes (no económicas) que hacen prescindible la labor de un arquitecto para cualquier persona en necesidad de hacerse un espacio habitable; para la población que –viviendo al día- autoconstruye<sup>25</sup>: cerca de soluciones a su realidad, pero lejos de la especialización técnica y estética de la Arquitectura.

¿No son suficientes estas señales para permitirle al arquitecto acercarse a los otros (tirando las cercas que ‘aseguran’ su quehacer) de manera distinta? y a otros campos en los que puedan florecer nuevas aportaciones; a partir de identificar los espacios que tildan en lo cotidiano, y suturarlos.

¿Dónde están los arquitectos<sup>26</sup>? Si en la imagen de la ciudad no siempre se refleja su presencia.

<sup>20</sup> Ir a: FÁBRICA ‘ESPACIO’ / EL ESPACIO COTIDIANO y ‘MUESTRARIO CALLEJERO’

<sup>21</sup> Siempre y cuando sea por un beneficio mayoritario y el contexto lo permita.

<sup>22</sup> Ser autodidacta significa que se instruye por sus propios medios, lo que implica de una demandante práctica.

<sup>23</sup> La construcción de viviendas en zonas de reserva, el crecimiento de niveles que infringen las restricciones de reglamentos de construcción, la instalación de puestos

ambulantes, los cambios inadmisibles de uso de suelo, etcétera.

<sup>24</sup> Reconocer implica un camino de ida y vuelta. Una moneda con sus dos caras. En primera instancia, hay que diferenciar, reconocer patrones, examinar y distinguir. Construir una base sólida: conocer. Luego, volver a conocer, en el punto de quiebre, abrir y generar de nuevo.

<sup>25</sup> Ir a: CONSTRUCTORA ‘AHORA’ // EL ESPACIO COTIDIANO.

[ ¿en las calles<sup>27</sup>? No necesariamente ]

Si, como inquirió Bauman, “la sociedad es el primero de los términos del vocabulario sociológico en ser ridiculizado, y tener que retirarse, para ser reemplazado por la red”.<sup>28</sup> Me pregunto: ¿ha quedado ridiculizado ante la red de lo cibernético? ¿o sólo hemos de reemplazar el término de sociedad por el de red, donde se enlazan vínculos de relaciones entre las personas y se dibujan redes de intereses, afectivas, de intercambio, de trabajo?

¿De qué forma hemos de inducir, si acaso nos corresponde, que las comunidades retomen la construcción de redes de vínculos entre sus cercanos? Tal vez cambiando las propiedades y, reitero, la escala en la que se hace arquitectura.

“Porque mi obra es sistemática, consta de un mismo elemento que por acumulación genera un resultado diferente al punto de partida.”<sup>29</sup> Parafraseando a Cruz-Diez, porque cada ciudad es la conjugación sistemática de sistemas, consta de elementos que por su uso/tiempo/movimiento/práctica generan un resultado diferente al del punto de partida. Entonces, la arquitectura sólo es un punto de partida.

¿Por qué en el arte esto sí puede ejemplificarse el transcurrir de tiempo y espacio? ¿Qué es de la arquitectura?, donde sucederá siempre y se albergará lo efímero y lo cotidiano. ¿Consideramos esto al diseñar espacios habitables?, ¿no podemos producir esta lectura de lo efímero-cotidiano, de los relatos que discurren entre los paramentos y crujeías (virtuales o no) de nuestras ciudades, en los fenómenos en constante transformación que alberga lo urbano?

“El arte es redoblamiento de vida, una especie de emulación en las sorpresas que excitan nuestra conciencia y la impiden adormecerse.”<sup>30</sup>

Finalmente, hará falta lucidez para reconocer que la arquitectura nace de y trasciende en lo colectivo, lo público y lo común, lo humano y lo social, lo político y lo antropológico. No trasciende en la idolatría al arquitecto divinizado, Narciso, genio creador de aplastantes

<sup>26</sup> Exagero, para fortalecer la idea a transmitir.

<sup>27</sup> Ir a: CALLE RE-(E)VOLUCIÓN // EL ESPACIO COTIDIANO

<sup>28</sup> Zygmunt Bauman, *La sociedad sitiada* (2002), Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2004, p. 57.

<sup>29</sup> Ariel Jiménez, *Carlos Cruz-Diez, en conversación con Ariel Jiménez*, Nueva York: Fundación Cisneros, 2010, p. 239.

<sup>30</sup> Gaston Bachelard, *La poética del espacio* (1957), México: Fondo de Cultura Económica, 1965, p. 25.

imposiciones, trazador de segregaciones y encapsulamientos, productor de imágenes edificadas que fascinan a las masas. Finalmente, arquitectos, no olviden que practicar un lugar irrumpirá abruptamente el orden impuesto. Este progresará y se transformará a partir de que sea habitado, convirtiéndose en prótesis del usuario y no en una creación arquitectónica inmaculada.

Que nos sean más los arquitectos que excluyen-ignorán a los otros, que seducen sin fundamentos, sin reconocimiento ni diálogo. Que monologan en sus acciones constructivas, tales como masivas vialidades y desarrollos que benefician sólo a unos cuantos. *Habitando el coche: de la casa al destino, sin transiciones.* Reducir nuestros trayectos a un viaje completamente individual(izado), es también causa del languidecer del espacio público. ¿No sería mejor re-formarnos para reinventar la calle, no sólo como un espacio para la movilidad, sino como espacio para forjar y promover sociedad?

- *Flâneur* consumidor, que se pasea por los pasillos de la industria enlatados;
- *flâneur*onauta, que se pasea –a toda velocidad– por los tapetes negros que comunican y separan a la ciudad.
- *Flâneur* cibernauta, que navega por las redes del ciberespacio.
- *Flâneur* deambulante, ambulantes que pasean con su ‘trabajo’ en un diablito con llantas.
- *Flâneur* advenedizo, pasea agorafóbico y apresurado por los espacios abigarrados.
- *Flâneur* modelo, que se frecuenta espacios colectivos para ser notado por los otros.

Arquitectodos:

¡ A suturar las conexiones tejidas por el peatón,  
no atropelladas por el coche !  
¡ A urdir las redes peatonales, los vínculos a  
escala humana: uno a uno !

· *Flâneur* del ensueño<sup>31</sup>.

<sup>31</sup> Se camina en una especie de territorio flotante. “La mayor parte del tiempo, se camina bajo el imperio del ensueño.” Michel Maffesoli, *Nomadismo* (1997), Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2004, p. 96.

Creo que es tiempo de los arquitectos una suerte de doctores<sup>32</sup> del espacio urbano: diagnosticar, identificar, revisar y atender las enfermedades de los cuerpos arquitectónicos y urbanos. [Aunque fuese demasiado utópico pensarlo, por lo menos allí dispondremos de kilómetros de zonas de oportunidad] . Y sanar conflictos al aproximarnos a ellos como zona de oportunidad de acción: enfrentarnos a la realidad urbana para intervenirla, conciliarla.

De ser así, que como doctores de la ciudad, se tornarnos conscientes de no ejercer cirugía plástica e injertar más cuerpos artificiales al metabolismo de la ciudad, cuerpos que ésta no podrá admitir durante mucho tiempo y que no aportarán fervientemente a la construcción social entorno a ellos.

Oportunamente, nos toca hacer arquitectura-médica<sup>33</sup>

(repito: no como el cirujano plástico, sino)

como el médico que detecte el pulso de lo urbano a micro escala, en sus representaciones formales de habitáculos y, vincular a partir de sus propios orígenes la consolidación de espacios arquitectónicos.

- \_Que identifique las patologías urbanas y pruebe sus antídotos,
- \_que vacune y fortalezca lugares,
- \_que arranque los enclaves de su contexto hermético,
- \_que suture las segregaciones y fisuras.
- \_Que hidrate los lugares secos de sentido,
- \_que evoque y recuerde,
- \_que cartografie en tiempo real,
- \_que atienda emergencias e hiciera radiografías
- \_que operara en trasplantes de órganos compatibles,
- y que instalara prótesis en lugares mutilados.
- \_Que no se precipite a tomar decisiones espaciales sin antes hacer análisis y diagnósticos.

¡A hacer suturas urbanas!

<sup>32</sup> Ver: VALÉRY Paul, *Eupalinos o el arquitecto · Sócrates y su médico*, México: Editorial Me cayó el veinte, 2007, 129 p. / RESTANY Pierre, *Hundertwasser: el poder del arte, el pintor rey con sus cinco pieles*, Alemania: Taschen, 2001, 96 p.

<sup>33</sup> Ir a: MEMORIAL DEL ESPACIO PÚBLICO // EL ESPACIO COLECTIVO





“¿Acaso estamos aquí para decir: casa, puente, fuente, puerta, jarra, árbol frutal, ventana; a lo más: columna, torre?...Sino para decir, compréndelo, oh para decirlo así, como íntimamente las cosas nunca creyeron serlo [...] Más que nunca van cayéndose las cosas, las que podemos vivir, pues lo que las sustituye, desplazándolas, es un hacer sin imagen. Actuar bajo costras, que por sí mismas revientan, tan pronto por dentro la actividad las rebasa y se limita de otra manera.”<sup>34</sup>

Vivir bajo costras de imágenes y  
hacer arquitectura con imágenes,  
edificando pieles que no se reinventan...  
no es ni su destino ni su motivo<sup>35</sup>.

### ¡hagamos catarsis a la imagen!

¿Dónde está el arquitecto de las costras que por sí mismas se reinventan? ¿Dónde está el arquitecto, orador e intérprete? ¿el arquitecto callejero? [y el ¿del barrio, del pueblo, de la ciudad?]

¡ El encargado de teñir función social,  
teñir de diálogo la arquitectura,  
desdibujar sus superficies tatuadas de imagen !

[Repita conmigo:] (Hay que) buscar, reinventar, erigir, fundar. Fundirse con los otros, (recordemos a Paz:) para ser hemos de ser otro<sup>36</sup>. Quizás recordar que, lejos de ser una implementada práctica de servicio social quitada de su sentido, construir haciendo eco a la visión heideggeriana<sup>37</sup> es encontrar formas de ser con y entre los otros.

C-o-n-c-i-l-i-a-r r e a l i d a d e s ,  
tender vínculos y relaciones pontificios  
(puentes y oficios).

<sup>34</sup> Reiner María Rilke, *Las elegías de Duino y otros poemas* (1922), Chile: Editorial Universitaria, 2001, p. 141.

<sup>35</sup> Sino al contrario: “el edificio terminado deberá revelar su significado, tanto público como privado, a quienes se encuentren con él, recordándonos algo más que un

sombrero”, Denise Scott Brown, *Having Words*, Londres: Architectural Association, 2009, 159 p.

<sup>36</sup> Ir a: TEATRO DE LA CIUDAD // ESPACIO COTIDIANO

<sup>37</sup> Ir a: UNIDAD HABITACIONAL // NODO DE TRANSFERENCIA

Algunas ideas para lograrlo:

- Reinventarse desde un mundo no exclusivamente visual<sup>38</sup>,  
[ al menos con miradas oblicuas, que permitan vislumbrar otros pliegues de realidad ]
- desde el baile de lo multiplicado<sup>39</sup>,
- invitar y convocar a partir de la disposición de los espacios arquitectónicos,
- dialogar con la ciudad,
- mediar entre lo urbano y lo territorial...
- Sugerir- de(s)limitar, desnudar, trazar, figurar, disponer, resaltar puntos de contacto.

[ Soñé que una a una cedían las murallas,  
y se desmoronaban todas las puertas. ]

Quisiera declarar el fin<sup>40</sup>  
de la arquitectura sin los otros,  
el fin de la arquitectura afásica y agorafóbica,  
la consumación de la arquitectura de discurso  
limítrofe, aquella ensimismada e individualista.

<sup>38</sup> No olvidemos a la arquitectura ‘sensorial’. De densidad de aire, de temperatura, de olores, sonido, luz y colores. Al respecto, ver: Carlos Cruz-Diez y sus espacios de luz, Olafur Eliasson y *The Weather Project*, o sus cuartos con densidad de vapor. *Blur Building* (Diller, Scofidio + renfro)

<sup>39</sup> Ir a: PLAZA DE LAS MÁSCARAS // EL ESPACIO COTIDIANO

<sup>40</sup> “This is the end [...] Of our elaborate plans, the end Of everything that stands, the end No safety or surprise, the end [...] Can you picture what will be So limitless and free Desperately in need...of some stranger's hand In a desperate land.”  
Fragmento de *The End, The Doors*, 1967.





Derrumbar los cimientos de lo superficial (ante una cultura hípervisual, sustentada por imágenes), no puede ser tan difícil. Mucho menos, en aras de una arquitectura ya declarada en peligro de extinción.

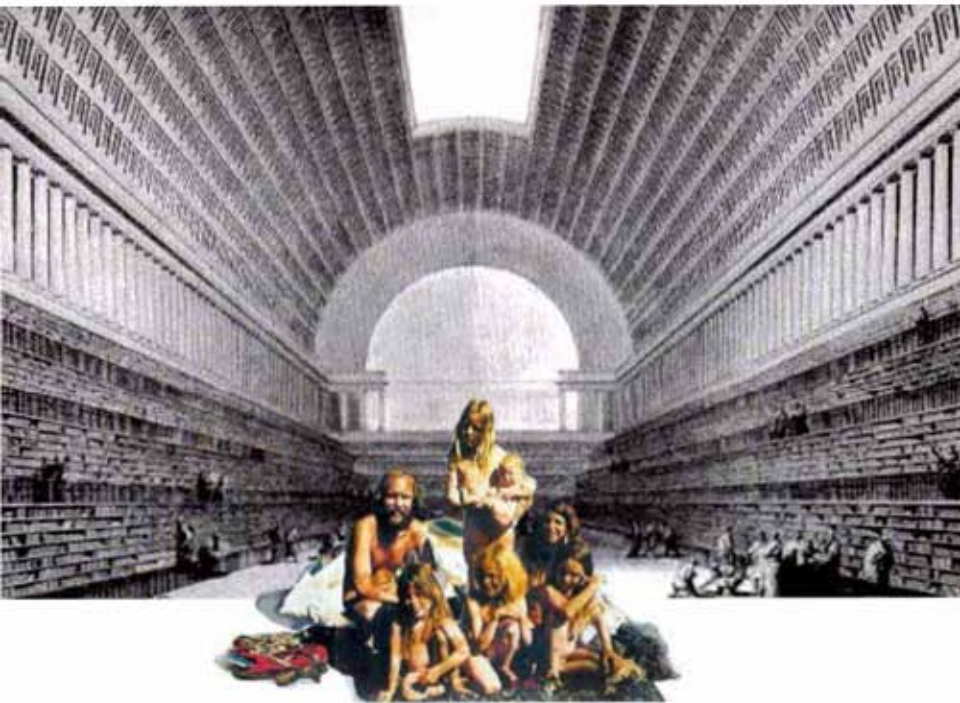
> <  
punto de encuentro  
punto de contacto

Al panorama, se introducen otras realidades de espacialidad que se superponen a la ciudad como la conocemos hoy: el mundo de lo digital, lo virtual, lo cibernético, donde la arquitectura ni las ciudades son estáticas. Estos lugares habitados por “lo humano”, se tildan en el ciberespacio, lejos de lo material y cerca de la ficción: allí donde anidan lo intangible y “lo imposible”.

(Insisto:) habitamos, del lugar antropológico<sup>41</sup>  
al meta-lugar cibernético de espacios micro-macro-métricos.

Reinterpretando a Superstudio... ‘habitar la superficie’:

<sup>41</sup> Ir a: UNIDAD HABITACIONAL // NODO DE TRANSFERENCIA







\_a cielo abierto, la superficie histórica  
(ahora bardeada por autovías y centros comerciales);

\_a la gran escala del interior de Buollée;

\_al objeto fracturado de Gordon Mata-Clark, como otro  
cuerpo con el que interactuar, fricción;

\_a las meta-estructuras adaptables de Yona Friedman;

\_a la ciudad de *offset* vial, de niveles sobrepuestos en la  
ciudad concreto;

\_a habitar los no-lugares (que sí son lugares habitados,  
practicados), en tránsito;

\_a los unos y ceros en el ciberespacio (de la *matrix*);

\_a la odisea en el espacio.

¿Qué sigue?



### La realidad que conocemos no da cabida al mundo cibernético...

Las incertidumbres de un espacio en el que quizá resida el futuro del arquitecto provoca la necesidad de definir nuevas estructuras y condiciones de construir y habitar el espacio, y en ello nuevos conceptos que exigirán extensiones y revisiones. El ciberespacio se convierte en receptáculo de posibilidades para toda ficción, para todo espacio fantástico, donde será posible la creación de espacios a partir de experimentos colectivos; donde el tiempo y la distancia representen una barrera intrascendente, nimia, casi diáfana.

Pero,

si seguimos caminando a ciegas por las avenidas de alta velocidad del mundo virtual (y de las imágenes) y por las selvas cibernéticas, seremos peregrinos (in)voluntarios hacia la desmaterialización de la arquitectura y su significado material.

¡De-formar y de-construir las ideas será una nueva necesidad!

Tiempo, \_ \_ \_ \_ \_ distancia,  
 lugar,  
 entorno,  
 habitabilidad,  
 contexto,  
 sitio,  
 territorio,  
 imagen,  
 realidad.

[También público, privado, colectivo, íntimo, común, individual]

¿Qué y cómo son los (nuevos) objetos que sujetan los significados del ser humano? ¿son virtuales? ¿son imágenes? ¿redes sociales<sup>42</sup>?

¿Es la capacidad de la velocidad informática, de desintegrar valores en datos y bits?

¿Es estar en el momento en el que sucede todo nuestro mundo (o en el sucedáneo de mundo)? ¿la vinculación en tiempo real (que discrimina cualquier distancia planetaria) con los otros?

<sup>42</sup> Asumimos las redes sociales virtuales también, puesto que se han engullido gran parte de nuestras vidas sociales y encubierto la manera

en la que nos relacionamos con los otros. Exponer nuestras pseudo-vidas, publicadas en el ciberespacio: realidad simulada.



¿Es la instantaneidad de conectarnos con los hechos, y la movilidad en todas las escalas de espacio que nos sostienen a las megalópolis?  
 ¡La re-evolución informática!  
 \_De la obra de arte en la era de su reproductibilidad técnica<sup>43</sup> a la ciudad de modelos y simulacros<sup>44</sup>;  
 \_de la vanguardia a la metrópoli<sup>45</sup>, a la megalópolis tecnológica<sup>46</sup>;  
 \_de la máquina a la ciudad rampante;  
 \_de políticas públicas ineficientes que desatienden los modelos sociales que se gestan por sí solos... de arquitectura sin arquitectos a la imposición de arquitectura política, autopoiesis suprimida/reprimida.  
 \_De la disolución del pensamiento teórico y consciente del quehacer arquitectónico... el riesgo: decantar la arquitectura hacia lo vacío de pensamiento intelectual: caprichos formales que responden a las tendencias de moda que la sociedad impone y que se imponen a la sociedad. La arquitectura hecha imagen, el arquitecto hecho imagen, el habitar hecho imagen.

CTRL+C

CTRL+V

Imitar y pegar,  
 clonar e injertar,  
 reproducir, reproducir, reproducir.

"El mundo ha sido fotocopiado hasta el infinito"<sup>47</sup>.

CTRL+X<sup>48</sup>

[se escucha la marcha de los tecleros]

Simbiosis arquitectónica.

Realidad simulada y realidad virtual (¿cómo es posible que estas dos palabras pueden homologarse?)

[que se preparen las carabelas para zarpar a descubrir,  
 en el mar de ceros y unos, hemisferios cibernéticos]

<sup>43</sup> De la que habló Walter Benjamin.

<sup>44</sup> De los que habló Jean Baudrillard.

<sup>45</sup> Ver: TAFURI Manfredo, Cacciari Massimo, Dal Co Francesco, *De la vanguardia a la metrópolis, crítica radical a la arquitectura*, Barcelona: Gustavo Gili, 1975, 242 p.

<sup>46</sup> Retrata en varias obras de ciencia-ficción, como en 1984 de George Orwell, o en *Neuromante*, de William Gibson.

<sup>47</sup> Neil Leach, *La anestésica de la arquitectura* (1999), Barcelona: Gustavo Gili, 2001, p. 15.

<sup>48</sup> Ver: ESCALANTE Juan Manuel, *CTRL + X, La arquitectura en la revolución post-digital*, México: DEP FA - Universidad Nacional Autónoma de México, 2007.

<sup>49</sup> *Second Life* (SL, desarrollado por Linden Lab) es un metaverso lanzado en junio 2003, al que se puede acceder gratuitamente por Internet. Sus usuarios (residentes) pueden acceder a SL mediante el uso de uno de los múltiples programas de interfaz llamados viewers (visores), los cuales les permiten interactuar entre ellos mediante un avatar. Los residentes pueden así explorar el mundo virtual, interactuar con otros residentes, establecer relaciones sociales, participar en diversas actividades tanto individuales como en grupo y crear y comerciar una propiedad virtual y servicios entre ellos. Al respecto: <http://secondlife.com/>

Comienza apenas, aunque velozmente, a delinarse la figura de todo un nuevo continente en el ciberespacio. Donde el usuario controlará cada vez más precisamente el espacio que vive (-por ejemplo *Second Life*<sup>49</sup> o *SimCity*<sup>50</sup> ¿no necesitarán arquitectos?) Quizá incluso, una segunda vida...(disimuladamente) simulada. Como la "Life Extension"<sup>51</sup> criónica en *Vanilla Sky*<sup>52</sup>, o la relación entre el cuerpo físico y la matriz, en la ilusión colectiva, en *The Matrix*<sup>53</sup>.



[Imaginen el potencial, en términos de espacio,  
 que implican dichas acciones.  
 Habrá que elegir la píldora de lo real]

La interacción colectiva resulta incierta en el mundo de eliminación de distancias... ¿elimina o provoca nuestra soledad? ¿Olvidaremos cómo interactuar cara a cara, uno a uno?

www: el portal del ciberespacio .com (o no)

wwwwwwwwwwwwwwwwww: zaguán de la red del metamundo

<sup>50</sup> *SimCity* (desarrollada por Maxis) es una serie de juegos digitales de construcción de ciudades. La temática de los juegos se enfoca en la creación, gestión y evolución de estas. Al respecto: <http://www.simcity.com/>  
 En su última versión, *SimCity5*, la interfaz es de multi-jugadores; los usuarios pueden controlar las funciones básicas de sus ciudades, pero existe un contexto de regiones que contienen ciudades generadas por otros usuarios, con quienes tienen que negociar, intercambiar y colaborar. "Los creadores piensan que han creado un universo virtual de una riqueza y complejidad inigualable." Al respecto: <http://www.theatlanticcities.com/arts-and-lifestyle/2013/03/simcity-5s->

[multiplayer-blues/4860/](http://multiplayer-blues/4860/)

<sup>51</sup> "Life Extension", es una compañía que se especializa en la inducir, a partir de la criónica (conservar mediante el frío humanos o animales que la medicina ya no puede mantener con vida, preservando las delicadas estructuras celulares del cerebro en las que presumiblemente residen la memoria y la identidad.), a la gente en un sueño lúcido.

<sup>52</sup> Cameron Crowe, *Vanilla Sky*, Paramount Pictures, Estados Unidos, 2001, 136 minutos.

<sup>53</sup> (Basada en la novela *Neuromante* de William Gibson) Andy y Lana (entonces Larry) Wachowsky, *The Matrix*, Warner Bros., Estados Unidos, 1999, 136 minutos.



Vivir en la época de auge del mercado de consumo y del cambio paradigmático hacia las tecnologías de lo inmediato (en el salto de lo cognoscitivo a lo digital) se traduce como un acceso directo a casi todos los objetos de inteligencia artificial, procesadores digitales, interfaces, microprocesadores, sistemas operativos (móviles), *hardware*-*software*, etc. La supremacía tecnológica que implica un excesivo individualismo, a costa de la escasez de habilidades interpersonales, limitando la sobrevivencia social de las nuevas generaciones al sustento de aparatos y medios virtuales. Los artefactos electrónicos representan una alternativa de vida<sup>54</sup>, el escape al enajenado mundo de los artilugos virtuales.

Esto, por supuesto, impacta con fuerza a la arquitectura... haciendo remarcables los espacios que se habitan desde la tecnología: *instagram*, *facebook*, *twitter*, *youtube*, *vimeo*®, etc.: los nuevos lugares de lo inmediato y la comunicación, que sin duda reducen la concurrencia de algunos espacios públicos-colectivos.

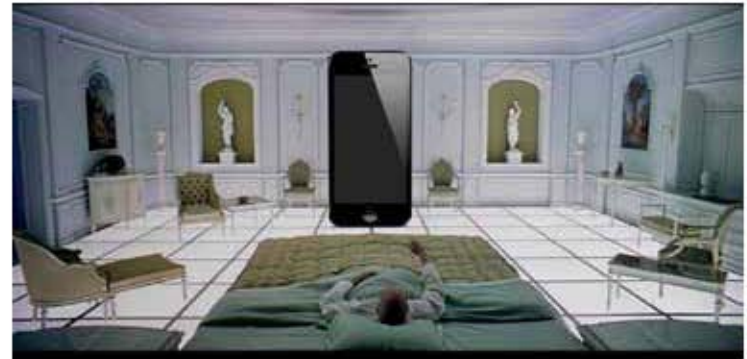
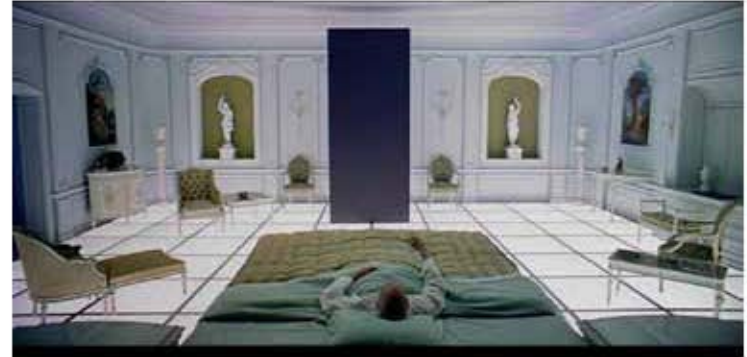
	[
Poesía:	la consagración del instante
Ciberspacio:	la inmediatez del instante
Arquitectura:	albergar el instante
Colectivo:	multiplicidad de instantes
Imagen:	ensoñación del instante
Espacio enlatado:	el placer del instante.
	]

<sup>54</sup> Al agotamiento de mundo, al desmoronamiento de la sociedad de los que hablaba Bauman.

\* No desvaloro estos espacios, me parecen una herramienta importante; lo que me semeja curioso es la manera en que estructuran

virtualmente a la comunidad.

<sup>55</sup> Sirvan como ejemplo *Casas Geo*, o los desarrollos de vivienda que se insertan en las periferias de las ciudades, o en zonas de riesgo o propensas a inundaciones (Chalco), lejos de los mínimos servicios de



Aquí, en el entrecruce de la grandes urbes y las ciudades virtuales, surge una paradoja: mientras las megalópolis se desbordan en la demasía de sus capacidades (territoriales o de cualquier otro tipo), y la mancha urbana se derrite y expande sobre la superficie del mundo, y las células del espacio individual de habitación se reducen<sup>55</sup>.

¿Qué acciones debemos tomar, en términos de espacio, para considerar este cambio de paradigma? Pues, indudablemente, esto repercute en la ciudad: una multi la escala se sobrepone. Grandes desplazamientos de movilidad urbana, frente a la inmediatez “presencial” en telecomunicaciones y medios virtuales.

En primera instancia, para acoger el crecimiento de la ciudad, se cedió el gran lago.

Luego se sacrificaron los jardines, patios y balcones.

Luego se encogieron las recámaras, las estancias, los baños y las cocinas (casi a un horno de microondas).

Luego se optó por prescindir de la alcoba y el comedor.

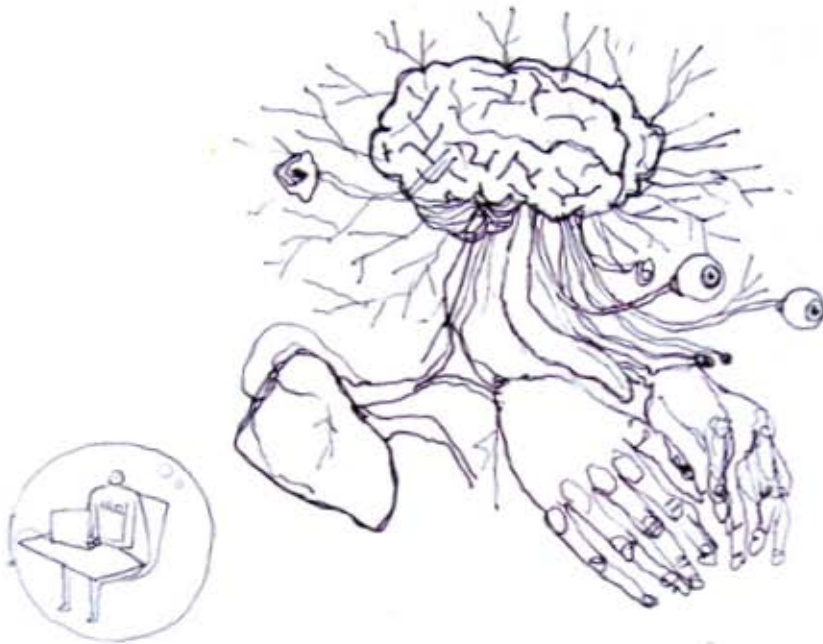
Ahora, ¿la célula habitacional será un cubículo entre muros estrechos: un cubículo que albergue una cama, un armario, una silla, un refrigerador, un microondas, un basurero, un foco, una toma de luz y una computadora (y, con un poco de suerte, una ventana)?

“De la casa a la oficina”, será una expresión de antaño. ¿La oficina será la computadora (ya lo es: podemos transportar adondequiera que vayamos), la computadora será la casa?

Si la casa es, como estableció Bachelard, nuestro primer mundo; y si las estas cada vez se reducen más; llevaremos nuestro armario y secretos al el ciber-mundo, con una llave en la memoria de código palabras y números,

i contraseña al portal de nuestra intimidad –pública !

Una vez más, el campo de trabajo del arquitecto, hasta ahora, no parece tener mucho que hacer en esta situación.



infraestructura urbanos.

<sup>56</sup> Marc Augé, *Por una antropología de la movilidad*, Barcelona: Editorial Gedisa, 2007, p. 82.

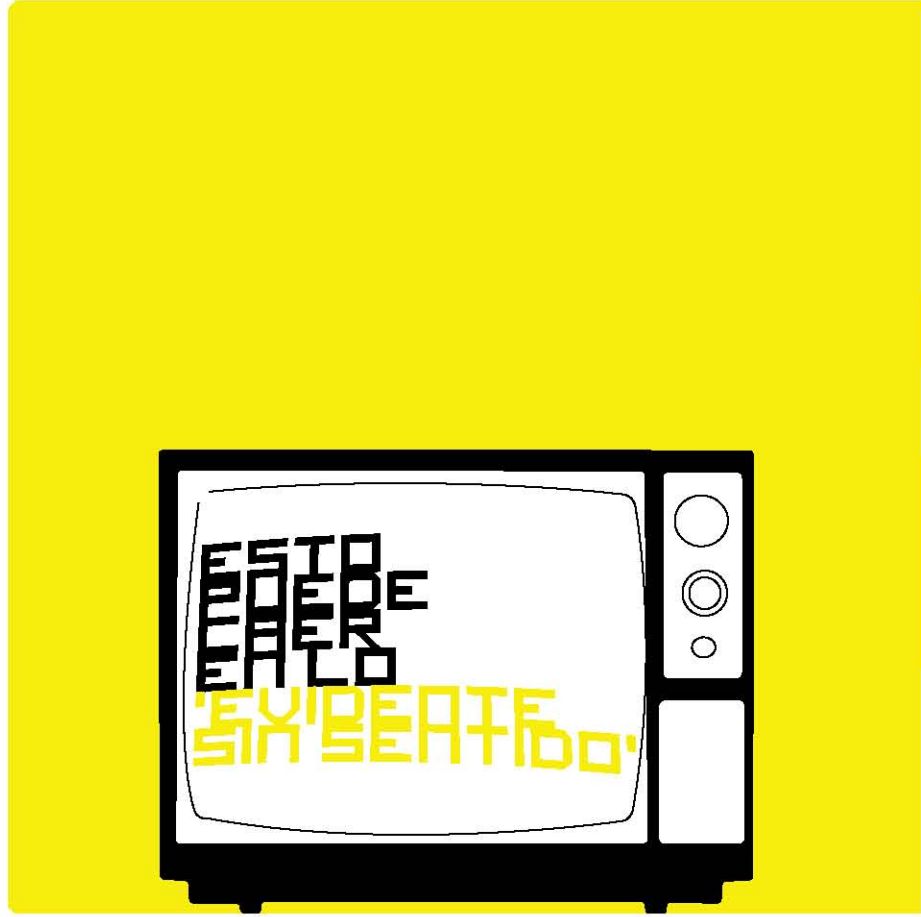
<sup>57</sup> Navegantes de lo urbano.

<sup>58</sup> Ver: SCOTT Brown, Denise, *Having Words*, Londres: Architectural Association, 2009, 159 p.

<sup>59</sup> Hay que dejar muy en claro que el arquitecto

es abiertamente entrenado en el mundo de la imagen, como productor y consumidor de ellas. La imagen como recurso de simulación y de representación es indiscernible de la profesión, e incluso, herramienta sin la cual el proceso de proyección sería impensable.

<sup>60</sup> Al respecto: BAUDRILLARD Jean, *Cultura y Simulacro (1978)*, 8ª ed, España: Editorial Kairós, 2007, 193 p. // ERAZO Francisco,



# VER CREENER HACER

*“La educación debe enseñar a todo el mundo a mover las barreras del tiempo, para salir del eterno presente, fijado por la espiral de imágenes, así como a mover las barreras del espacio, es decir, a moverse en el espacio, a ir al lugar para poder ver más de cerca y no alimentarse exclusivamente de imágenes y de mensajes.”<sup>56</sup>*

Inherentemente, la iconósfera es el catalizador de la saturación psicológica de cada uno de los habitantes urbanautas<sup>57</sup>, y la sociedad responde ante los estímulos visuales que recibe. Dentro de una ciudad donde no puede verse más allá de los edificios y espectaculares, estamos encerrados dentro de un espacio cada vez más agresivo e imperantemente controlador de conductas humanas. Y dentro de la radicalidad que envuelve estos enunciados, subyace la pérdida de permeabilidad de conductas sociales, y una gran limitante que nosotros mismos hemos marcado y establecido. ¿Cómo sobrevivir al bombardeo de imágenes sino armados de palabras<sup>58</sup> y crítica? Negar las actitudes que sugiere la explotación de los medios de comunicación, es uno de nuestros más próximos retos, mientras retumban los ojos de tanto mirar y, en muchas ocasiones, se secan de tan poco que observar. Más aún cuando consumir y producir imágenes... ha sido asiduamente la labor –el albor- del arquitecto<sup>59</sup>.

Ahora que la arquitectura (y las sociedades) existe en sistemas cerrados que confirman su entropía cultural<sup>60</sup>, y que la postulan como obstáculo a la construcción de vínculos, que la estacionan – desde su estado inmutable- en lo aislado e inerte, que la auto-limitan a su discurso, sin provocar diálogo ni lenguaje. Esta es la arquitectura que padece (a) lo urbano, que se repite y se clona, que se implanta en cualquier sitio, sin formular interacciones, sólo satisfacer necesidades predeterminadas. ¿Por qué la arquitectura ha sido imitativa (entre variaciones de sí misma)?

Ficciones Cotidianas, interfictios relativos, alteridades e intersticios en los espacios de la costumbre, México: UNAM, 2012.

<sup>61</sup> Al respecto, ver: LEACH Neil, *La an-estética de la arquitectura (1999)*, Barcelona: Editorial Gsutavo Gili, 2001, 162 p.

<sup>62</sup> Al respecto, ver: Jean Baudrillard, *Cultura y Simulacro*, Barcelona: Editorial Kairós, 2007.

<sup>63</sup> Vacíos y vanos de sentido, donde las prótesis de ciudad (arquitectura y objetos) no provocan pensamiento, sino que aíslan y desvinculan...

<sup>64</sup> Especialmente cuando la relación arquitecto-cliente se consume en un diálogo, en argumentos, en declaraciones verbales. Plantear el problema de crear algo físico no

Remarco: ¿por qué la arquitectura se ha aislado de otras disciplinas, y se reduce a un discurso de arquitectos para arquitectos? ¿Por qué con tanta frecuencia toma forma como una imagen – espectáculo, rígida e individualizante?

[ donde la imagen es el último refugio de la arquitectura<sup>61</sup>, colaboradores en la estetización del mundo, estetización de la arquitectura preciosista, estatización del espacio. ]

Con mucha facilidad y poca atención, nos perdemos en la hipnosis de la imagen, y aterrizamos en la imagen que “no tiene nada que ver con ningún tipo de realidad, es ya su puro y propio simulacro”<sup>62</sup>.

Hiperrealismo por doquier.

Hipervanidad e hiper-vanismo<sup>63</sup> también.

Inapelablemente, nos contagiamos del pesimismo que implica esta afirmación, pero no sin poder ser algo optimistas al respecto.

Imaginación e imagen provienen del mismo núcleo.

Podemos imaginar espacios otros.

Podemos construir otra realidad, no simulada, sí imaginada, no sólo imagen; productora de lenguaje, escultora de ideas gestadas en la alteridad misma, estructurante no sólo edificios, sino argumentos<sup>64</sup>.

Considero necesario idear nuevas alternativas descriptivas, de representación y de aplicación que ayuden a comprender la relación que se teje entre el habitante urbano y su ciudad; el por qué de sus prácticas, con sus impresiones y proyecciones en el espacio común. La finalidad: hallar posibles resonancias en el espacio construido por el que transitamos; en los espacios que hacemos lugares al habitarlos cotidianamente.

es, finalmente, sino a partir de algo verbal. Pasar de palabras a edificios, de edificios a palabras, de intersticios a palabras, de palabras a imaginarios, de imaginarios a edificios...

<sup>65</sup> Considero la aproximación de la música concreta de John Cage y sus silencios, la obra



i A incrustarnos en los vanos de lo urbano, para  
 dilucidar sus silencios y hacer música concreta  
 a partir de ellos<sup>65</sup> ! Que resuenen las campanas por la  
 ciudad, en sinfonía y sintonía urbana  
 (como las de Llorenç Barber).

Para 1960, Kevin Lynch consideró los elementos urbanos (sendas, bordes, barrios, nodos y mojones) que, sumados a referencias de la imagen de la ciudad, contribuyen a la formación de mapas mentales. Dichas consideraciones, ¿no aportan las mismas herramientas que cualquier otro mapa procura ilustrar para (solamente) facilitar la navegación por las ciudades y contribuir a la localización de su lector? Si la omnipresencia del GPS es una oferta demasiado atractiva para cualquier urbanauta que necesite desplazarse de un lugar a otro, ¿cómo sintetizar la complejidad urbana de una zona en secciones de abstracción gráfica? Aunque estoy hablando de dos funciones distintas, el mapa con su cometido simbólico ha muerto. Quizás ahora el único cometido del mapa sea facilitar la movilidad urbana, despojado ya de valores simbólicos y de relaciones imaginarias, que se ahogan en la memoria o en la cotidianidad de nuestras prácticas urbanas, sociales, espaciales. Pero, si la labor del arquitecto incide sobre espacios urbanos, quizá mapa crítico pueda significar una buena herramienta de lectura y análisis espacial; que reúna las características del sitio y las de su transformación, develando algunas de las micro-estructuras que hacen de cada espacio un lugar habitado, practicado: construido.

Hemos de aproximarnos al espacio no como leyendo un mapa, sino mapeando lugares<sup>66</sup>. Macro y microcosmos. En ello, habitarlos y describirlos simultáneamente, registrarlos y narrarlos, ilustrarlos y abstraerlos: eventos, acontecimientos, lugares y espacios... desde la memoria, desde los sentidos, desde el pensamiento y la crítica.

<sup>65</sup> 4'33" parafraseada en los territorios de la ciudad. Música concreta, reinterpretando a Goethe, música concretada.

<sup>66</sup> No casualmente, las utopías se han ilustrado en mapas.

<sup>67</sup> Ir a: ARCHIVO GENERAL DE PLANOS // EL ESPACIO REPRESENTADO

<sup>68</sup> [Responda las siguientes preguntas] El mapa aumentado: ¿evocará al imaginario? (Si)(No). La realidad aumentada: ¿suprime al

## Describir y descubrir son casi la misma palabra.

¿No nos harán falta valoraciones tanto de elementos que configuran físicamente a la ciudad, como de los que les dan vida, aquellos acontecimientos sociales que marcan huellas en los espacios, ordinarios o extraordinarios, propios de la complejidad urbana?

Los mapas eclécticos vividos y trazados vívidos.

[ ¿Exclusivamente en líneas<sup>67</sup>,  
el lenguaje por excelencia del arquitecto? ]

\_en líneas y figuras poéticas  
(¿la arquitectura: habitable poética de formas?),  
\_en relatos esbozados, en instantáneas de eventualidades,  
referencias multiplicadas,  
¿evocarán estos lugares en la multiplicidad de sus sustratos,  
complejos, alter-otros?

## El mapa aumentado<sup>68</sup> de sentido, como herramienta para teorizar lugares.

El mapa mental, que encuentra estructuras invisibles y subyacentes que ordenan los fenómenos perceptibles de la superficie y atmósfera de algún lugar, capaz de reflejar la naturaleza multidimensional de los fenómenos que en él suceden.

imaginario, maximiza la experiencia dictada por las imágenes? (Si)(No).

<sup>69</sup> Ir a: CIRCUITO INTERIOR // EL ESPACIO

<sup>70</sup> Ir a: ANILLO PERIFÉRICO // EL ESPACIO

<sup>71</sup> “Exorcizar el fantasma de la incertidumbre que conjura el monstruo de la inseguridad”, Zygmunt Bauman, *Tiempos líquidos, vivir en*

Entonces, corresponde:

\_mapear biografías de lugares, de instantes;  
combinando la red de recorridos obligados y referencias para la navegación urbana, con las experiencias de los cartógrafos erráticos.

\_vincular la experiencia vivencial de lo cotidiano con el imaginario manifestado, en la agrimensura de nuestros lugares.

Que de estos mapas se lea la arquitectura reinventada, arquitectura en su mínima expresión. Que se descifren las espacialidades practicadas en la **médula social** de los lugares, que verifiquen y pongan a prueba los lazos urbanos tejidos por sus habitantes; y se cristalicen esbozos de una arquitectura en continua producción de sí misma (en armonía con el movimiento y la renovación de los acontecimientos en torno suyo), muy lejos ya de las voluntades de aquel arquitecto de caprichos formales.

...Para (re)formar la arquitectura

al escuchar atentamente los murmullos en el torrente de la memoria y al sentir las vibraciones de las turbulencias urbanas invisibles: campos de oportunidad inmediatos para el arquitecto funja como mediador entre espacio y sociedad, en sus posibles nuevos bordes, fronteras e intersticios.

¿Nos importa esa arquitectura?

Debería importarnos.

¿Nos importa la construcción de lo urbano?

Debería importarnos.

¿Nos importan los otros?

Deberían importarnos.

A fin de cuentas, la arquitectura es una disciplina que rinde al otro un servicio.

NaVe<sup>n</sup>do en la espacialidad de una sociabilidad inconclusa, hacer arquitectura será incluir lo imprevisible, re-conocer la construcción en su nivel más básico, entre nos-otros. Esto será revelarles su propia obra espacial a sus creadores-habitantes.

Y con ello, complementar.

Con ello, diseñar nuevos designios, engranados con lo que ya es



Nos queda ofrecer vínculos  
a la mente<sup>69</sup>

para ofrecer vínculos<sup>70</sup>  
al espacio.

desde el espacio entre nosotros,  
hasta el espacio en el que moramos,  
así habrá de nacer la arquitectura,  
eso tiene que hacer.

una época de incertidumbre, México: Editores  
Tusquets, 2007.

<sup>72</sup> Ir a: UTOPIA // EL ESPACIO REPRESENTADO

<sup>73</sup> Italo Calvino "VIII, Las ciudades y el cielo.  
3" en: *Las Ciudades Invisibles* (1972), España:

Compartir el cambio,  
dejar de ser inalterable, inalienable...  
y dirigirse hacia este tiempo, volver a compartirlo.  
Despojarse de su masividad formalista, escaparse de la piel-imagen  
para renacer en la práctica de lo común, la re-forma arquitectónica.

Ante una sociedad que pide a gritos válvulas de escape:

corresponde disociar la impenetrabilidad  
que la ha sitiado<sup>71</sup>.

Nos compete retribuir a la arquitectura misma:

¡ Despertarla de sus sueños<sup>72</sup>,  
y volcarla de golpe sobre su(s) realidad(es) !

¿Cómo? De ahora en adelante lo sabremos... sobre la marcha,  
desacostumbrándonos, habitando conscientemente, construyendo  
espacios en tiempo real.

*“¿Por qué se hace tan larga la construcción de Tecla?, los habitantes, sin dejar de levantar cubos, de bajar plumadas, de mover de arriba abajo largas brochas responden: para que no empiece la destrucción [...] ¿cuál es el fin de una ciudad en construcción sino una ciudad? ¿Dónde está el plano que seguís, el proyecto? [...] Es una noche estrellada. Éste es el proyecto, dicen.”<sup>73</sup>*

---

Siruela, 2002, p. 136.

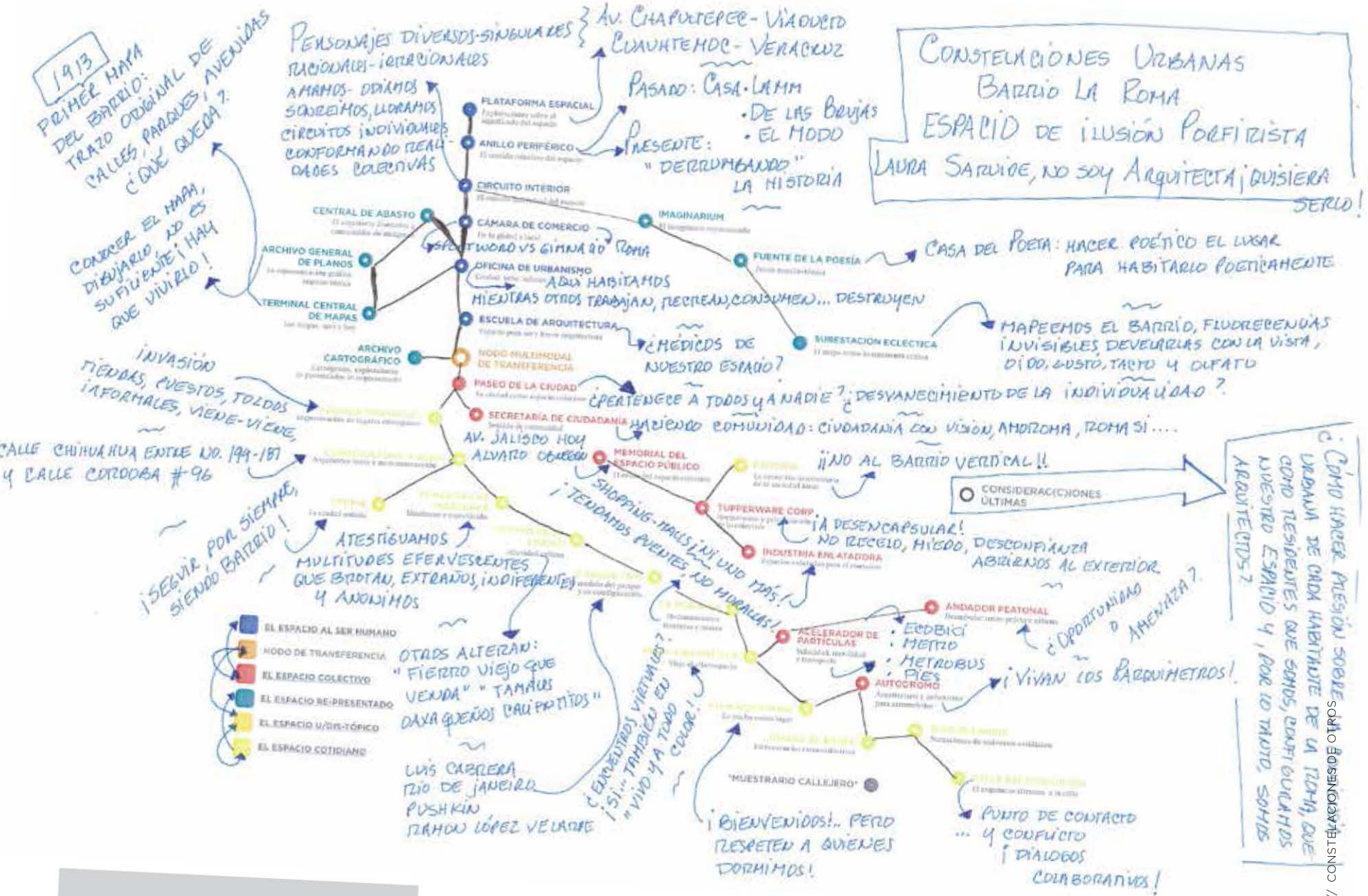
Queda tejer constelaciones urbanas a partir de gestos arquitectónicos, a suturar las estructuras socio-espaciales. Asociar el acto de habitar con el de pensar y, sobre la marcha, construir espacio o lugar: habitarlos. Si la arquitectura son acciones que catalizan reacciones y viceversa, que responda y reaccione ante lo que la sucede y la acontece; conjuntar disciplinas, tildar a ras de suelo prescripciones para moldear arquitectura sobre los tejidos en lo urbano.



# CONSTELACIONES DE OTROS

Una versión cartográfica  
de la vivencia-concepción  
de algunos (e)lectores  
en este espacio-texto.





1913  
PRIMER MAPA DEL BARRIO:  
TRAZO ORIGINAL DE CALLES, PARQUES, AVENIDAS ¿CÓMO QUEDA?

CONOCER EL MAPA, DIBUJARLO, NO ES SUFICIENTE; ¡HAY QUE VIVIRLO!

INVASION TIENDAS, PUESTOS, TOLDOS INFORMALES, VIEJE-VIEJE,  
CALLE CHIHUAHUA ENTRE NO. 199-187 Y CALLE CORDOBA #96

¡SERVIDOR POR SIEMPRE, SIENDO BARRIO!

- EL ESPACIO AL SER HUMANO
- MODO DE TRANSFERENCIA
- EL ESPACIO COLECTIVO
- EL ESPACIO RE-PRESENTADO
- EL ESPACIO U/DIS-TÓPICO
- EL ESPACIO COTIDIANO

PERSONAJES DIVERSOS-SINGULARES RACIONALES-IRRACIONALES  
AMAMOS-DIAMOS SUEÑAMOS, LUDRAMOS CIRCITOS INDIVIDUALES CONFORMANDO REALIDADES COLECTIVAS

PASADO: CASA-LAMM  
PRESENTE: "DETRUENDO" LA HISTORIA

CONSTELACIONES URBANAS BARRIO LA ROMA  
ESPACIO DE ILUSION PORFIRISTA  
LAURA SARVIDE, NO SOY ARQUITECTA, ¡QUISIERA SERLO!

CASA DEL POETA: HACER POÉTICO EL USAR PARA HABITARIO POÉTICAMENTE

MAPEAMOS EL BARRIO, FUERE EN UNAS ILUVISIBLES, DEVELARLAS CON LA VISTA, OÍDO, GUSTO, TACTO Y OLFACTO

¿MEDICOS DE NUESTRO ESPACIO?

¿PERTENECER A TODOS Y A NADIE? DESVANECIMIENTO DE LA INDIVIDUALIDAD?  
HACIENDO COMUNIDAD: CIUDADANÍA CON VISIÓN, AMOROSA, ROMA SI...

¿NO AL BARRIO VERTICAL!

CONSIDERACIONES ÚLTIMAS

¿A DESENCAPSULAR! NO RECELO, MIEDO, DESCONFIANZA ABIRIENDO AL EXTERIOR

¿OPORTUNIDAD O AMENAZA?

¡VIVAN LOS BARRIMETROS!

OTRAS ALTERAN: "FIERRO VIEJO QUE VENDA" "TAMARIS DAVA QUEJOS (CARI PAPIOS)"

LUIS CABRERA TIZO DE JANEIRO  
PUSHKIN  
RAHON LÓPEZ VELAZQUE

¿EMPRENDIDOS VIEJOS? "SI... TRANSICIÓN EN UN VIVIR Y A TENDR COLOR!"

¡BIENVENIDOS!.. PERO RESPETEN A QUIENES DORMIMOS!

PUNTO DE CONTACTO ... Y CONFICHO ¡DIALOGOS COLABORATIVOS!

¿CÓMO HACER PRESIÓN SOBRE OTROS URBANOS DE CADA HABITANTE DE UN TIPO, QUE COMO RESIDENTES QUE SONOS, PARTICIPAMOS NUESTRO ESPACIO Y, POR LO TANTO, SOMOS ARQUITECTOS?

## CONSTELACIONES URBANAS

BARRIO LA ROMA "El Espacio de la ilusión Porfirista"  
Laura Sarvide, no soy Arquitecta.... ¡Quisiera serlo!

### EL ESPACIO AL SER HUMANO

#### PLATAFORMA ESPACIAL

SIGNIFICADO DEL ESPACIO: BARRIO LA ROMA

- ❖ Desde Chapultepec hasta Viaducto y de Cuauhtémoc hasta Veracruz

#### CIRCUITO INTERIOR

SENTIDO INDIVIDUAL DEL ESPACIO

- ❖ En La Roma: personajes diversos-singulares, racionales-irracionales, medidos-desmedidos, amamos-odiamos, sonreímos, lloramos, reímos, sumando circuitos individuales conformando realidades colectivas

#### ANILLO PERIFERICO

SENTIDO COLECTIVO DEL ESPACIO

- ❖ Pasado: Casa Lamm, Casa de las Brujas, Museo El Modo
- ❖ Presente: derrumbar la historia para construir condominios modernos

#### ESCUELA DE ARQUITECTURA

ESPACIO PARA SER Y HACER ARQUITECTURA

- ❖ Arquitectos en La Roma serán ¿Médicos del Espacio?

#### OFICINA DE URBANISMO

CIUDAD/BARRIO URBE-URBANO

- ❖ Aquí habitamos...mientras otros, trabajan, recrean, consumen... destruyen

#### CAMARA DE COMERCIO

DE LO GLOBAL A LO LOCAL

- ❖ Exógenos/global: Sport Word, Butcher Sons
- ❖ Endógeno/local: Gimnasio Roma, Bisquets Obregón

### EL ESPACIO COLECTIVO

#### PASEO DEL LA CIUDAD/DEL BARRIO

LA CIUDAD/EL BARRIO COMO ESPACIO COLECTIVO

- ❖ Espacio Público: ¿pertenecen a todos para reunión, integración, desvanecimiento de la individualidad?

#### SECRETARIA DE LA CIUDADANIA

SENTIDO DE COMUNIDAD

- ❖ Haciendo Comunidad: Ciudadanía con Visión, AmoRoma, RomaSI, Buenas noticias Roma-Condesa y otros

#### MEMORIA DEL ESPACIO PÚBLICO

EL OCASO DEL ESPACIO COLECTIVO

- ❖ Pasado, Avenida Jalisco; Hoy Avenida Alvaro Obregón

#### TUPEERWARE CORP

HERMETISMO Y PRIVATIZACION DE LO COLECTIVO

- ❖ Desencapsulémonos, combatamos recelo, desconfianza, peligro, amenaza, ¡No a cerrar al exterior!

#### INDUSTRIA ENLATADORA

ESPACIO ENLATADA PARA EL CONSUMO

- ❖ Mall-Shopping Pabellón Cuauhtémoc y Plaza Insurgentes ¡NI UNO mas, mas, mas, mas!

#### ACELERADOR DE PARTICULAS

VELOCIDAD, MOVILIDAD Y TRANSPORTE

- ❖ Desaceleremos: EcoBicis, Metro, MetroBus y dos piés

#### AUTODROMO

ARQUITECTURA Y URBANISMO PARA AUTOMOVILES

- ❖ Desmotivemos su uso: Parquímetros 4 polígonos 369 colocados

#### ANDADOR PEATONAL

DEAMBULAR COMO PRACTICA URBANA

- ❖ ¿Oportunidad o Amenaza: Peatonal Oaxaca y Ave. Alvaro Obregón?

### EL ESPACIO RE-PRESENTADO

#### ARCHIVO CARTOGRAFICO

CARTOGRAFOS, EXPLORADORES: LO PRESENTADO Y LO REPRESENTADO

- ❖ Conocer el mapa del Barrio no es suficiente, ¡hay que vivirlo!

**TERMINAL CENTRAL DE MAPAS**

## LOS MAPAS AYER Y HOY

- ❖ 1913 primer mapa del Barrio: trazo original de calles, parques, avenidas

**FUENTE DE POESIA**

## POESIA ARQUITECTONICA

- ❖ Casa del Poeta: hacer poético el lugar para habitarlo poéticamente

**MAPAS ECLECTICOS**

## EL MAPA COMO HERRAMIENTA CRITICA

- ❖ Adelante a Mapear el Barrio: fluorescencias invisibles y develarlas con la vista, oído, gusto, tacto y olfato

## EL ESPACIO U/DIS-TOPICO

**UTOPIA**

## LA CIUDAD/EL BARIO SOÑADO

- ❖ ¡Seguir, por siempre, siendo Barrio!

**DISTOPIA**

## LA OPOSICION INVOLUNTARIA DE LA SOCIEDAD IDEAL

- ❖ ¡¡No al Barrio vertical!!!

## EL ESPACIO COTIDIANO

**FABRICA DESPACIO**

## ADAPTACIONES, IMPROVISACIONES/LUGARES EMERGENTES

- ❖ Invasión: tiendas, puestos, toldos, ambulantes, paradas transporte, etc. etc....

**CONSTRUCTORA "AHORA"**

## ARQUITECTOS TODOS Y AUTOCONSTRUCCION

- ❖ Chihuahua entre No. 199 y 187 "viviendas" de láminas, plástico, escombros vs Córdoba No. 96 viviendas con diseños arquitectónicos materiales de primera

**TEATRO DE LA CIUDAD/BARRIO**

## ALTERIDAD URBANA

- ❖ El otro que altera con su ruidoso perifoneo: "Fierro viejo que venda..." "Tamales Oaxaqueños calentitos..." "Traemos el mejor queso, crema..."

**PLAZA DE LAS MASCARAS**

## SIMULACRO Y ESPECTÁCULO

- ❖ Atestiguamos: multitudes efervescentes que brotan: conjunto de transeúntes, reunión de extraños, unidos por evitarnos, indiferentes y anónimos

**PARQUE TIPO**

## EL MODELO DEL PARQUE Y SU CON-FIGURACION

- ❖ Luis Cabrera, Río de Janeiro, Pushkin, Ramón López Velarde: parejas, niños, carritos de fruta, tianguis, globos, organilleros, familias domingüeando, ilo cotidiano en nuestros parques!

**LA MURALLA**

## DE-LIMITACIONES, FRONTERAS Y MUROS

- ❖ ¡Hagamos, tendamos puentes, no murallas, liguemos no dividamos!

**FERIA CIBERNETICA**

## VIAJE AL CEBERESPACIO

- ❖ Romanos: ¿Encuentros virtuales? ¡Sí, pero también encontrarnos "vivo y a todo color"!

**CLUB NOCTURNO**

## LA NOCHE COMO LUGAR

- ❖ ¡Bienvenidos restaurantes, antros, hoteles.... pero RESPETEN a quienes dormimos!

**DISQUE-LANDIA**

## NARRACIONES DE UNIVERSOS COTIDIANOS

- ❖ Barrio éste, que por ser Barrio, se inunda de narraciones cotidianas, aunque no se escriban

**CALLE RE(re)VOLUCION**

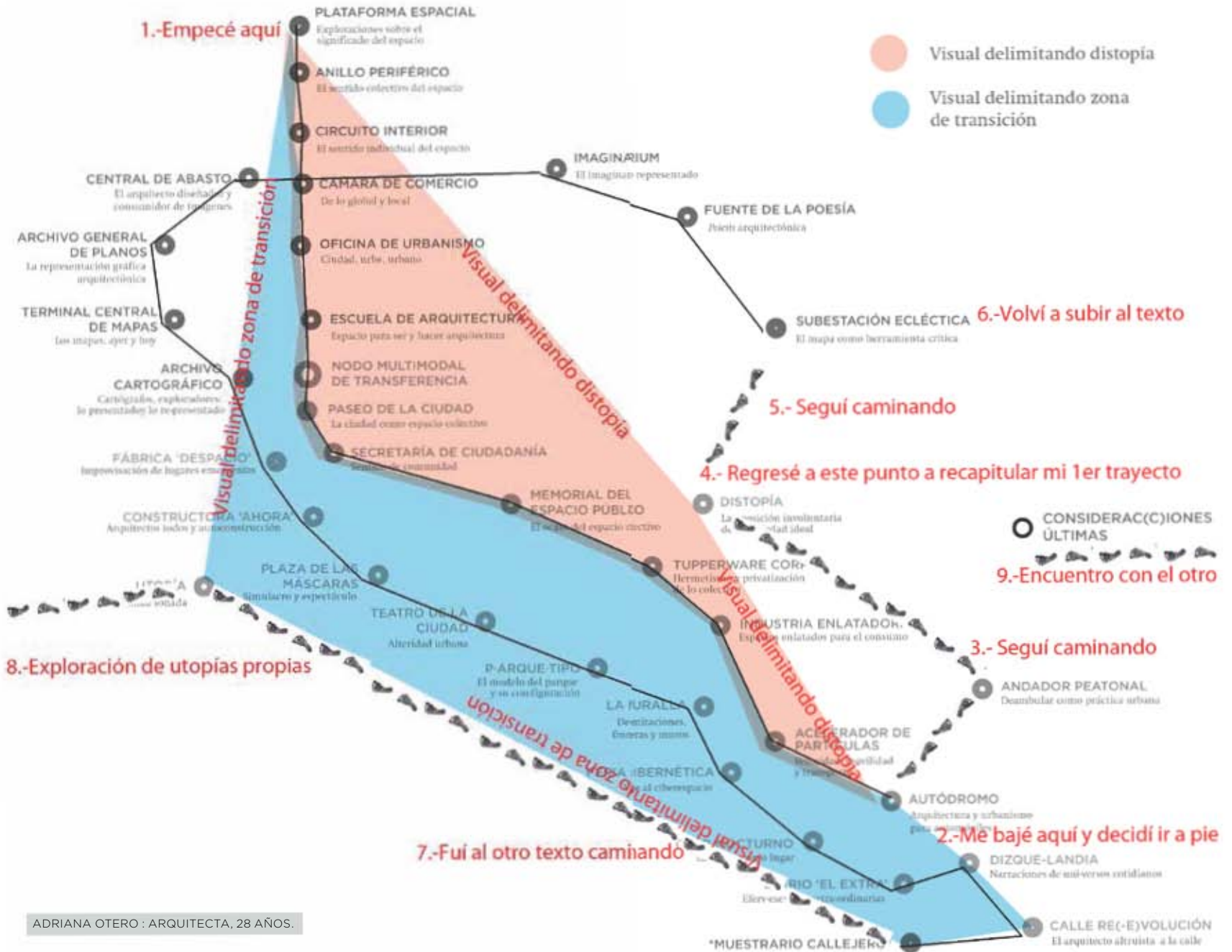
## EL ARQUITECTO ALTRUISTA A LA CALLE

- ❖ Nuestras calles punto de contacto.. y de conflicto, ¡resolvámoslos dialogando!

## CONSIERAC(C)IONES ULTIMAS

¿Cómo hacer presión sobre la conciencia urbana de cada habitante de La Roma que, como residentes que somos, configuramos nuestro ESPACIO y somos, por lo tanto Arquitectos?

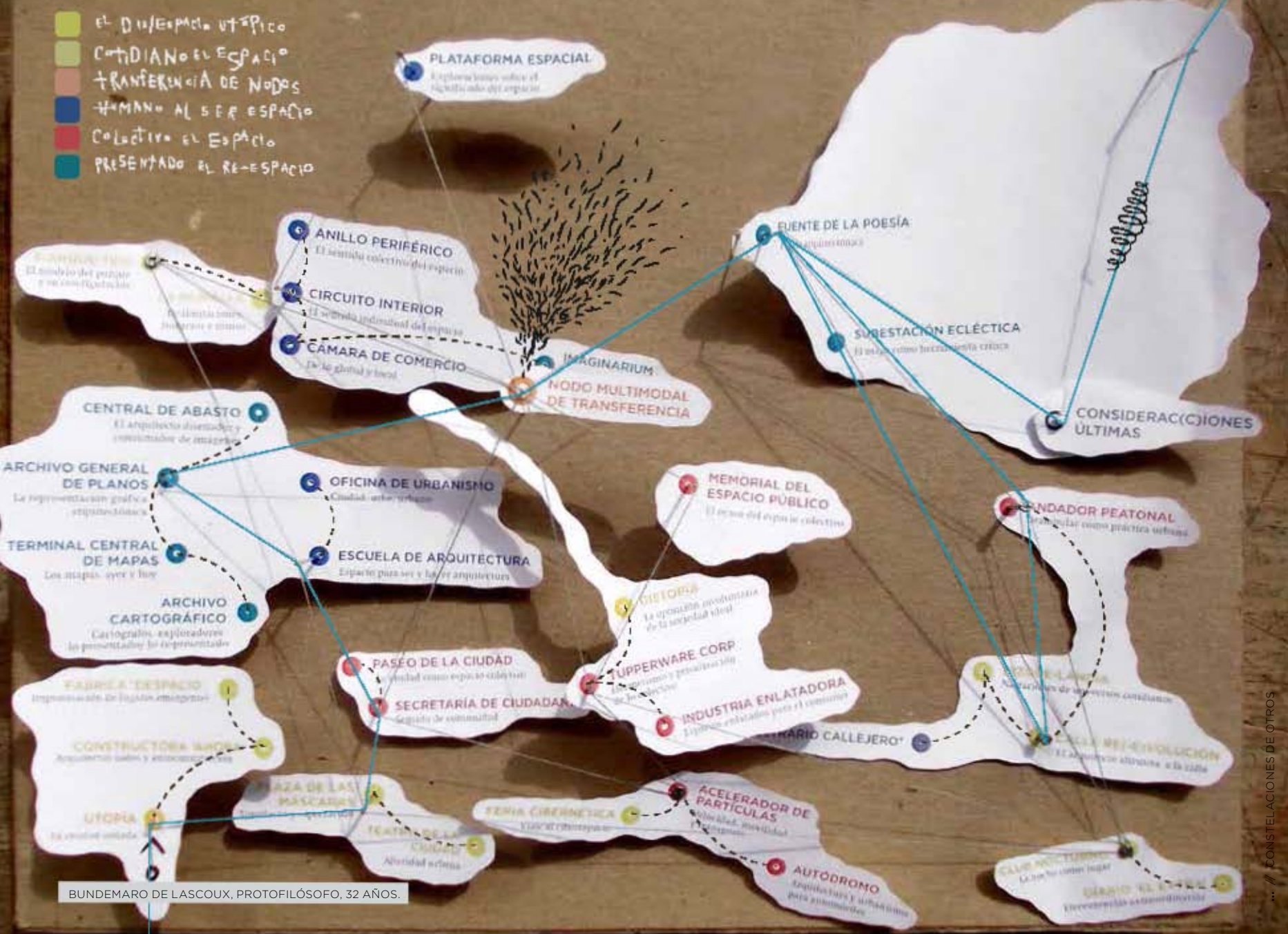




ADRIANA OTERO : ARQUITECTA, 28 AÑOS.



- EL DISEÑO ESPACIO UTPICO
- COTIDIANO EL ESPACIO
- TRANSFERENCIA DE NODOS
- HUMANO AL SER ESPACIO
- COLECTIVO EL ESPACIO
- PRESENTADO EL RE-ESPACIO



BUNDEMARO DE LASCOUX, PROTOFILÓSOFO, 32 AÑOS.





**ANILLO PERIFÉRICO**  
El sentido colectivo de la ciudad

**CIRCUITO I**  
El sentido individual de la ciudad

**CÁMARA DE COMERCIO**  
De lo global y local

**NODO MULTIMODAL DE TRANSFERENCIA**

**IMAGINARIUM**  
El imaginario representado

**FUENTE DE LA POESÍA**

**SUBESTACIÓN ELECTRICA**  
El mapa como herramienta crítica

**OFICINA DE URBANISMO**  
Ciudad, urbe, urbano

**ESCUELA DE ARQUITECTURA**  
Espacio para ser y hacer arquitectura

**MEMORIAL DEL ESPACIO PÚBLICO**  
El ocaso del espacio colectivo

**DISTOPIA**  
La oposición involuntaria de la sociedad ideal

**TUPPERWARE CORP**  
Hermetismo y privatización de lo colectivo

**PASEO DE LA CIUDAD**  
La ciudad como espacio colectivo

**SECRETARÍA DE CIUDADANÍA**  
Sentido de comunidad

**INDUSTRIA ENLATADORA**  
Espacios enlatados para el consumo

**\*MUESTRARIO CALLEJERO\***

**FERIA CIBERNÉTICA**  
Viaje al ciberespacio

**TEATRO DE LA CIUDAD**  
Alteridad urbana

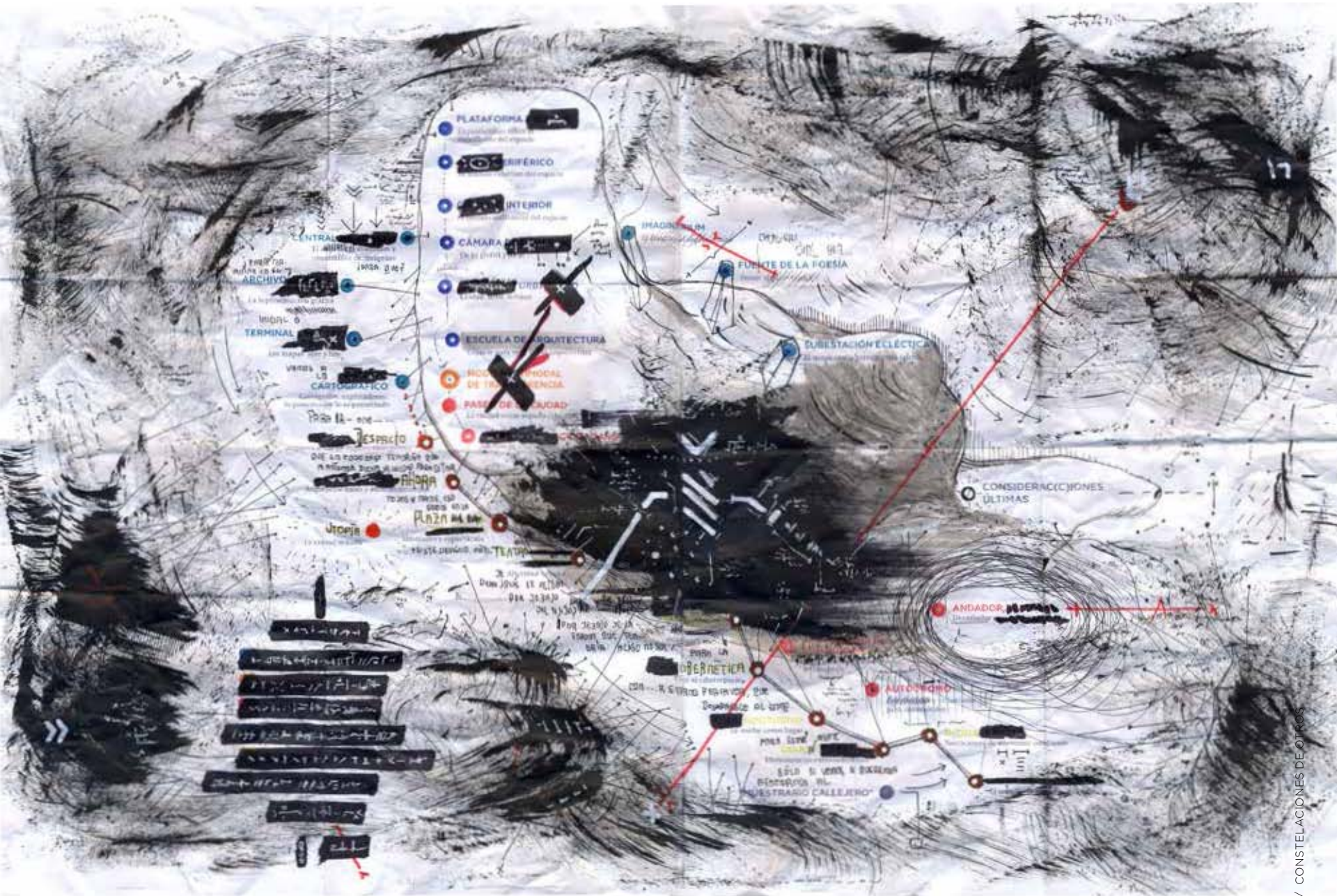
**ACELERADOR DE PARTÍCULAS**  
Velocidad, movilidad y transporte

**AUTÓDROMO**





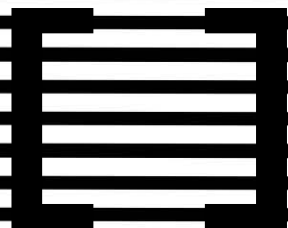




MATEUS ESTALANTE / REALITAT: ARTISTA VISUAL





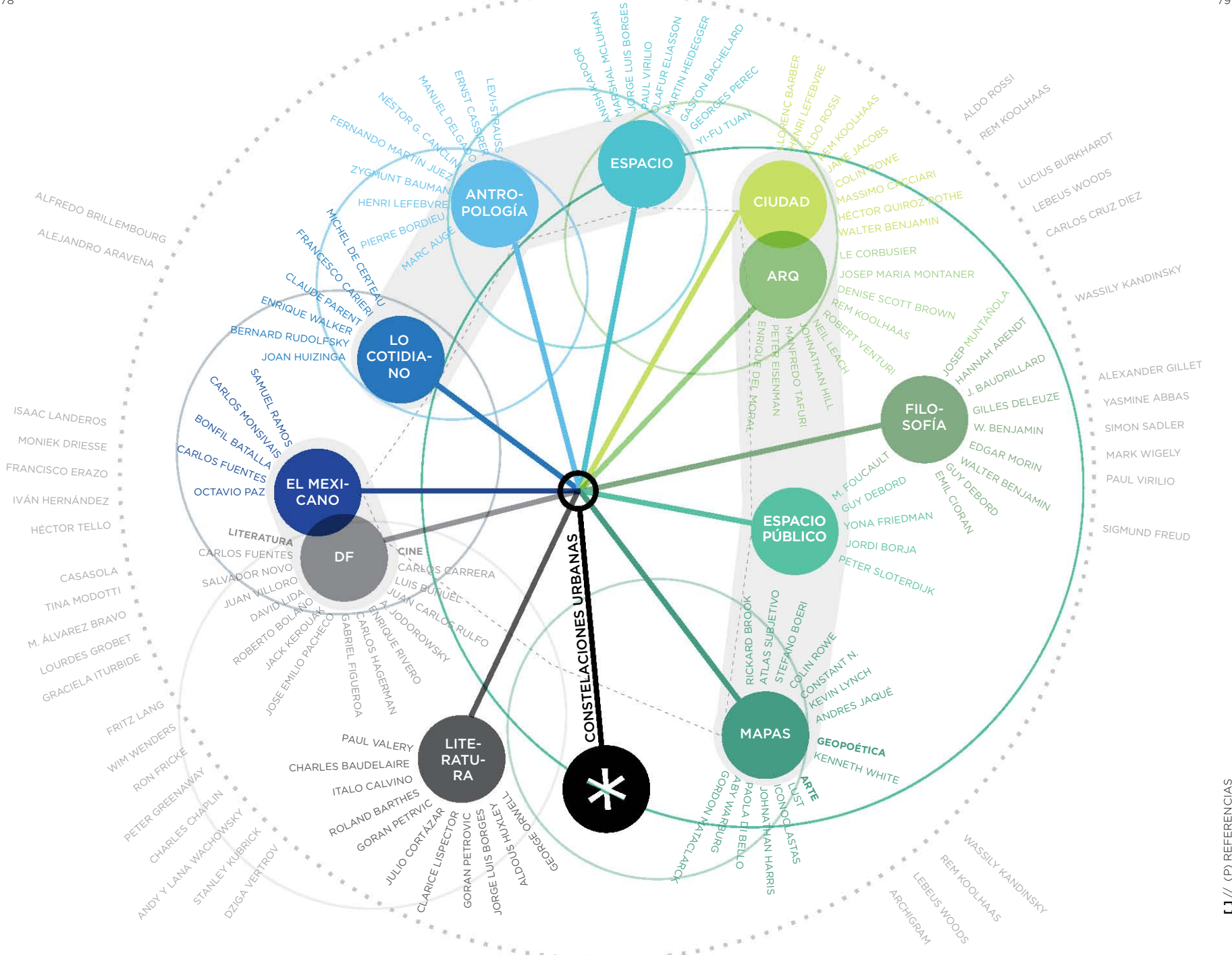


---

## (P) REFERENCIAS

---





## Bibliográficas

- ABBAS Yasmine, *Neo Nomads*, Cambridge: Harvard GSD, 2006, 420 p.
- AUGÉ Marc, *Ficciones de fin de siglo*, Barcelona: Editorial Gedisa, 2001, 189 p.
- \_\_\_\_\_, *Por una antropología de la movilidad*, Barcelona: Editorial Gedisa, 2007, 93 p.
- \_\_\_\_\_ y Colleyn, Jean-Paul, *L'Antropologie*, 2ª ed, Paris: Presses Universitaires de France, 2010, 127 p.
- \_\_\_\_\_, *Los no lugares, espacios del anonimato, una antropología de la sobre-modernidad (1992)*, Barcelona: Editorial Gedisa, 2008, 125 p.
- \_\_\_\_\_, *La communauté illusoire*, Paris: Éditions Payot & Rivages, 2010, 51 p.
- BACHELARD Gaston, *La poética del espacio (1957)*, 2ª ed, México: Fondo de Cultura Económica, 1975, 281 p.
- BALLESTEROS José, *Ser Artificial, glosario práctico para verlo todo de otra manera*, arquia/tesis núm. 28, España: Fundación Caja de Arquitectos, 2008, 407 p.
- BAUDELAIRE Charles, *Obras selectas*, España: Edimat Libros, 2000, 537 p.
- BAUDRILLARD Jean, *Cultura y Simulacro (1978)*, 8ª ed, España: Editorial Kairós, 2007, 193 p.
- \_\_\_\_\_, *La société de consommation*, Paris: Éditions Gallimard, 1970.
- BARTHES Roland, *Le plaisir du texte*, Paris: Éditions du Seuil, 1973, 89 p.
- BAUMAN Zygmunt, *La sociedad líquida (2002)*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2004, 299 p.
- \_\_\_\_\_, *Tiempos líquidos, vivir en una época de incertidumbre*, México: Editores Tusquets, 2007.
- \_\_\_\_\_, *Modernidad líquida*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2003.
- BENJAMIN Walter, *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica (1936)*, México: Editorial Itaca, 2003, 127 p.
- BORGES Jorge Luis, *Ficciones (1944)*, México: DeBolsillo, 2011, 221 p.
- \_\_\_\_\_, *El libro de la arena (1975)*, México: DeBolsillo, 2011, 159 p.
- \_\_\_\_\_ y Bioy Casares, Adolfo, *Cuentos breves y extraordinarios*, Buenos Aires: Editorial Losada, 1973, 152 p.
- BORJA Jordi y Muxi, Zaida, *El espacio público, ciudad y ciudadanía*, Barcelona: Alianza Editorial, 2001.



- BREMER Cristina, *ABCDF, Diccionario gráfico de la Ciudad de México*, México: IMBA - CONACULTA, 2001.
- BROOK Richard y Dunn, Nick, *Urban Maps: Instruments of Narrative and Interpretation of the City*, Estados Unidos: Ashgate Publishing, 2011, 250 p.
- BURCKHARDT Lucius, *Lucius Burckhardt Writings: Rethinking Manmade Environments - Politics, Landscapes and Design*, Londres: Springer, 2013, 288 p.
- CACCIARI Massimo, *La ciudad (2004)*, 4ª ed, Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2010, 77 p.
- CAGE John, *Silence*, Nueva York: Wesleyan University Press, 2010, 288 p.
- CALVINO Italo, *Las ciudades invisibles (1998)*, Barcelona: Editorial Siruela, 2012, 171 p.
- CASARES Julio, *Diccionario ideológico de la Lengua Española de la Real Academia Española*, 2ª ed, Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1981.
- CASTRO Nogueira, Luis, *La Risa Del Espacio: El Imaginario Espacio-Temporal en la Cultura Contemporánea: Una Reflexión Sociológica*, España: Editorial Tecnos, 1997, 409 p.
- deCERTEAU, Michel, *La invención de lo cotidiano, I Artes del hacer (1980)*, México: Universidad Iberoamericana, 2000, 229 p.
- CIORAN Emil, *Breviario de los vencidos (1993)*, México: Tusquets Editores México, 2010, 151 p.
- \_\_\_\_\_, *Historia y utopía*, México: Tusquets México, 1989, 108 p.
- CORBUSIER Le, *Hacia una arquitectura (1923)*, Barcelona: Editorial Poseidón, 1978, 243 p.
- \_\_\_\_\_, *Precisiones, respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Barcelona: Editorial Poseidon, 1978, 292 p.
- \_\_\_\_\_, *Poème à l'angle droit (1953)*, Paris: Hatje Cantz Verlag GmbH & Company KG, 2013, 176 p.
- COROMINAS Beatriz, *Privacy and Publicity, Modern Architecture as Mass Media*, Cambridge: MIT Press, 1996, 389 p.
- COROMINES Joan, *Breve diccionario etimológico de la lengua española*, 3ª edición (1974), Madrid: Gredos, 2008, 596 p.
- CORTÁZAR, Julio, *Historias de cronopios y de famas (1962)*, México: Alfaguara, 1992.
- \_\_\_\_\_, *La vuelta al día en ochenta mundos (1967)*, México: Siglo XXI Editores, 2005.
- \_\_\_\_\_ y Dunlop Carlos, *Autonautas de la cosmopista (1983)*, 2ª ed, España: Muchnik Editores, 1984, 274 p.
- DEBORD, Guy, *La Société du Spectacle (1967)*, Paris: Éditions Gallimard, 1992, 209 p.

- DELGADO Manuel, *El Animal Público, hacia una antropología de los espacios urbanos (1999)*, Barcelona, Editorial Anagrama, 2001, 218 p.
- DRIESSE, Moniek y de Vet, Annelys, *Atlas subjetivo de México*, México: Editorial Last, 2011, 191 p.
- \_\_\_\_\_, *Micropolis; un mapa de lo cotidiano*, México: DEP FA - Universidad Nacional Autónoma de México, 2013, 277 p.
- DUHAU Emilio y Giglia Angela, *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli a inicios del siglo XXI*, México: Editorial Siglo XXI - UAM Atzacapotzalco, 2008, 570 p.
- ELIASSON Olafur, *Los modelos son reales*, España: Editorial Gustavo Gili, 2009, 32 p.
- ELLACURÍA, Ignacio, *Aquella libertad esclarecida*, Editorial SAL TERRAE, 1999, 285 p.
- ERAZO Francisco, *Ficciones Cotidianas, interfectivos relativos, alteridades e intersticios en los espacios de la costumbre*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2012.
- ESCALANTE Juan Manuel, *CTRL + X / La arquitectura en la revolución post-digital*, México: DEP FA - Universidad Nacional Autónoma de México, 2007.
- FILLIOU Robert, *Una selección de 1000 poemas japoneses básicos*, México: Alias 3, 2007. 72 p.
- FEITO Lydia, *Bioética: la cuestión de la dignidad*, Madrid: Universidad Pontificia Comillas, 2004, 228 p.
- FOUCAULT Michel, *Las palabras y las cosas (1966)*, México: Siglo XXI Editores, 2005, 375 p.
- FREDERICK, Matthew, *101 Things I Learned in Architecture School*, Cambridge: MIT Press, 2007, 101 p.
- FREUD Sigmund, *El malestar en la cultura (1930)*, España: Ediciones Folio, 1999, 125 p.
- FUENTES Carlos, *La región más transparente (1958)*, México: Alfaguara, 2013, 554 p.
- GARCÍA Canclini, Néstor, *La antropología urbana en México (2005)*, México: Fondo de Cultura Económica y UAM, 2011, 381 p.
- GARCÍA Vázquez, Carlos, *Ciudad Hojaldre: visiones urbanas del siglo XXI*, Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2004, 240 p.
- GAUSA Manuel, Guallart Vicente, Müller Willy, et al, *Diccionario metápolis de arquitectura avanzada, ciudad y tecnología en la sociedad de la información*, Barcelona: Actar, 2001, 621 p.
- HEIDEGGER Martin, *Construir, habitar, pensar*, Alemania, 1951.

- HERNÁNDEZ Quintela Iván, *Guía para la navegación urbana*, México: Universidad Iberoamericana, 2010, 108 p.
- HILL Jonathan, *The illegal architect*, Londres: Black Dog Publishing Limited, 1998, 63 p.
- HUIZINGA Johan, *Homo Ludens (1954)*, España: Alianza Editorial, 2008, 220 p.
- HUXLEY Aldous, *A Brave New World (1932)*, Estados Unidos: HarperCollins, 2010, 448 p.
- IRACHETA Alfonso compilador, *La dimensión humana en las ciudades y metrópolis, memorias del XI Seminario-Taller Internacional de la red mexicana de ciudades hacia la sustentabilidad*, México: Red Mexicana de Ciudades hacia la Sustentabilidad, 2010, 663 p.
- JIMÉNEZ Ariel, *Carlos Cruz-Diez, en conversación con Ariel Jiménez*, Nueva York: Fundación Cisneros, 2010, 248 p.
- JOSEPH Isaac, *El transeúnte y el espacio urbano, ensayo sobre la dispersión en el espacio público*, España: Editorial Gedisa, 2002, 160 p.
- KANDINSKY Wassily, *De lo espiritual en el arte (1911)*, México: Editorial Paidós, 2003, 116 p.
- KEROUAK Jack, *En el camino (1957)*, Barcelona: Anagrama, 1989, 396 p.
- KOOLHAAS Rem, *Espacio basura*, Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2007, 62 p.
- \_\_\_\_\_, *La ciudad genérica (1997)*, Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2008, 62 p.
- \_\_\_\_\_, Boeri Stefano, Orbist Hans-Ulrich, et al, *Mutations*, Barcelona: Actar, 2000, 710 p.
- KUL-WANT Christopher, *Philosophers on Art from Kant to the Postmodernists, A critical reader*, Nueva York: Columbia University Press, 2010, 362 p.
- L. FEIREISS, *Beyond Architecture: Imaginative Buildings and Fictional Cities*, Berlin: Gestalten, 2009, 208 p.
- LANDEROS, Isaac, *En tránsito, espacios colectivos de transferencia: del anonimato a la apropiación*, México: DEP FA – Universidad Nacional Autónoma de México, 2013, 264 p.
- LEBESQUE Sabine, Fentener Helene, *Yona Friedman: structures serving the unpredictable*, Holanda: NAI Publishers, 1999, p.131 p.
- LE CORBUSIER, *Hacia una arquitectura (1923)*, Buenos Aires: Editorial Poseidon, 1984.
- \_\_\_\_\_, *Precisiones. Respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, España: Editorial Poseidon, 1978, 292 p.
- LEACH Neil, *La an-estética en la arquitectura (1999)*, Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2001, 162 p.

- LIDA David, *First Stop in the New World. Mexico City, the capital of the 21st century*, Estados Unidos: Riverhead Books, 2008, 358 p.
- LISPECTOR Clarice, *La hora de la estrella (1977)*, Buenos Aires: Ediciones Corregidor, 2010, 116 p.
- LYNCH Kevin, *La imagen de la ciudad*, Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1998, 228 p.
- MAFFESOLI Michel, *Nomadismo (1997)*, México: Fondo de Cultura Económica, 2004.
- MARTÍN Juez, Fernando, *Contribuciones para una antropología del diseño*, España: Editorial Gedisa, 2002, 222 p.
- McLUHAN Marshal y Quentin, Fiore, *El medio es el mensaje, un inventario de efectos (1967)*, España: Paidós Stiduo, 1988, 167 p.
- MONTANER Josep Maria, *La modernidad superada. Arquitectura, arte y pensamiento del siglo xx*, Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1997, 236 p.
- DEL MORAL Enrique, *El hombre y la arquitectura, ensayos y testimonios*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1983, 240 p.
- MORIN Edgar, *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, España: Paidós, 2001, 143 p.
- MONTAÑOLA Josep, *Arquitectura, texto y contexto*, Barcelona: Edicions UPC, 1999, 83 p.
- \_\_\_\_\_, *La arquitectura como lugar*, Colombia: Edicions UPC y Alfaomega Grupo Editor, 2001, 223 p.
- NESBITT Kate comp., *Theorizing a new agenda for architecture, an anthology of architecture theory 1965-1995*, Nueva York: Princeton Architectural Press, 1996, 606 p.
- NIEUWENHUYNS Constant, *New Babylon*, Paris: International Situationniste, 1957.
- NOVO Salvador, *Antología personal, poesía 1915-1974*, México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1991, 390 p.
- OCHOA Ana Lorena y Alberto Mulás, *Ciudad Concreto*, México: Cresce Consultores, 2010, 135 p.
- ORTEGA Y GASSET, J. *La rebelión de las masas*, España: Orbis, 1938, p. 17.
- ORWELL Georges, *1984 (1949)*, México: Círculo de Lectores, 2003, 391 p.
- PAZ, Octavio, *El laberinto de la soledad (1950)*, 4ª ed, México: Fondo de Cultura Económica, 2004, 231 p.
- \_\_\_\_\_, *Obras Completas*, México: Fondo de Cultura Económica, 1994, 599 p.
- PACHECO, José Emilio, *Las batallas en el desierto (1981)*, 2ª ed, México: Ediciones Era, 1999, 68 p.
- PEREC Georges, *La vida instrucciones de uso (1978)*, España: Editorial

- Anagrama, 1992, 634 p.
- \_\_\_\_\_, *Especies de espacios (1974)*, Barcelona: Montesinos, 2001, 146 p.
  - PETROVIC Goran, *La mano de la Buena Fortuna (2000)*, Madrid: Editorial Sexto Piso, 2006, 317 p.
  - \_\_\_\_\_, *Atlas descrito por el cielo*, México: Editorial Sexto Piso, 2001, 244 p.
  - *Post-it City, ciudades ocasionales*, Barcelona: Dirección de Comunicación de la Diputación de Barcelona, 2008, 272 p.
  - QUIROZ Rothe, Héctor, *El malestar por la Ciudad, crítica y propuesta en torno al fenómeno urbano*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2003, 182 p.
  - \_\_\_\_\_, *Ciudades Mexicanas del siglo xx*, México: UNAM, 2008, 215 p.
  - RAMOS Samuel, *El perfil del hombre y la cultura en México (1934)*, México: Editorial Planeta Mexicana, 2012, 145 p.
  - RESTANY Pierre, *Hundertwasser: el poder del arte, el pintor rey con sus cinco pieles*, Alemania: Taschen, 2001, 96 p.
  - ROGERS Richard, *Ciudades para un pequeño planeta*, Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2000, 180 p.
  - ROSSI Alejandro, *El manual del distraído*, México: Colección Biblioteca Joven del FCE, 1986, 224 p.
  - ROWE Colin y Koetter Fred, *Ciudad Collage (1981)*, Barcelona: Editorial Gustavo Gili (GG Reprints), 1998, 182 p.
  - RUDOLFSKY Bernard, *Architecture without architects*, Nueva York: Museum of Modern Art NY, 1964, 156 p.
  - SADLER Simon, *The Situationist City*, Cambridge: MIT Press, 1999, 233 p.
  - SCOTT Brown, Denise, *Having Words*, Architectural Association, Londres 2009, 159 p.
  - SLOTERDIJK Peter y Heinrichs H., *Esferas, Burbujas*, Tomo 1, Editorial Siruela, España, 2004, 584 p.
  - TAFURI Manfredo, Cacciari Massimo, Dal Co Francesco, *De la vanguardia a la metrópolis, crítica radical a la arquitectura*, Editorial Gustavo Gili, España, 1975, 242 p.
  - *The Endless City*, Phaidon, China, 2010, p. 182.
  - TEYSSOT Georges, *A typology of everyday constellations*, MIT Press, Londres, 2013, 350 p.
  - TILL Jeremy, *Architecture Depends*, Cambridge: MIT Press, 2009, 254 p.
  - \_\_\_\_\_ *Architecture as disjunction*, Cambridge: MIT Press, 1996, 268 p.
  - TUAN Yi-Fu, *Topophilia: a study of environmental perception, attitudes, and values*, Estados Unidos: Prentice-Hall, 1974, 260 p.
  - VALÉRY Paul, *Teoría poética y estética*, Editions Gallimard, España, 1957, 207 p.

- \_\_\_\_\_, *Eupalinos o el arquitecto · Sócrates y su médico*, México: Editorial Mecayó el veinte, 2007, 129 p.
- VENTURI Robert, *Complejidad y contradicción en la arquitectura (1966)*, 2ª ed, Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2008, 234 p.
- \_\_\_\_\_ y Scott Brown Denise, *Learning from Las Vegas, the forgotten symbolism of architectural form*, Cambridge: MIT Press, 1977, 192 p.
- VILLORO Juan, *¿Hay vida en la tierra?*, México: Editorial Almadía, 2012, 434 p.
- VIRILIO Paul, *Cibermundo, ¿una política suicida?*, España: Dolmen Ediciones, 2000, 110 p.
- \_\_\_\_\_, *The Lost Dimension (1984)*, Cambridge: MIT Press, 2012, 191 p.
- \_\_\_\_\_, *La bomba informática*, México: Editorial Cátedra, 1999, 160 p.
- WIGLEY Mark, *Constant's New Babylon: The Hyper-architecture of Desire*, Estados Unidos: 101 Publishers, 1998, 252 p.
- WALKER Enrique, *Lo ordinario*, España: Compendios de Arquitectura Contemporánea, Editorial Gustavo Gili, 2010, 218 p.
- WARBURG Aby, *Atlas Mnemosyne*, Barcelona: Ediciones Akal, 2003, 188 p.
- WAUGH Emily, *Curating Urban Evolution*, China: ORO edition, 2011, p. 11.

## Hemerográficas

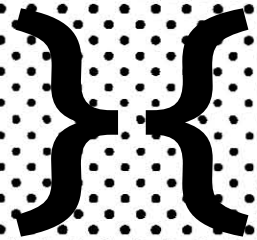
- BARBER, Llorenç, *Ciudad, componer a distancia*, San Millan, 2002, disponible en: <http://www.campanabarber.com>
- BORDIEU Pierre, “Efectos de Lugar”, en: *Quaderns, d’arquitectura i urbanisme, Ciudad Usada I*, no. 234, Barcelona: Col·legi d’Arquitectes de Catalunya, 2002, p. 28.
- CARRIÓN Fernando, Espacio público: punto de partida para la alteridad”, en: *Ciudad e inclusión: por el derecho a la ciudad*, Quito, 2004.
- CARRETERO Enrique, “Posmodernidad e imaginario, una aproximación teórica”, en *Parte Rei* 26,: sin fecha, p. 1.
- CASASSES Enric, “Viaje al jardín”, en: *Quaderns, d’arquitectura i urbanisme, Ciudad Usada I*, no. 234, Barcelona: Col·legi d’Arquitectes de Catalunya, 2002, p. 8-9.
- CASTRO Nogueira Luis, “¿En qué espacio habitamos realmente los hombres?, en: *La risa del espacio, el imaginario espacio-temporal el la cultura contemporánea: una reflexión sociológica*, Madrid: Tecnos, 1997.
- DELGADO Manuel, “Etnografía del espacio público”, en: *Revista de antropología experimental*, no. 2, Barcelona: Universitat de Barcelona, 2002.
- *Dérive, Zeitschrift für Stadtforschung: Citopia Now*, octubre-diciembre 2013, No. 53, Viena, 2013, 68 p.
- DUHAU, Emilio y Giglia, Ángela, “Espacio público y nuevas centralidades, dimensión local y urbanidad en las colonias populares de la ciudad de México”, en: *Papeles de Población*, no.41, México: UNAM, 2004, p. 170.
- *Ensamble, Oxígeno – Ciudad de México*, no.1, México: Landucci, noviembre 2012-enero 2013, 190 p.
- FOUCAULT Michel, “Heterotopías”, en: *Fractal*, no. 48, volumen XI, París: enero-marzo 2008, p. 39-40.
- GADANHO Perdo, “Back to the streets: the rise of performance architecture”, en: *Domus*, Italia, 21 septiembre, 2012.
- GHORRA Cynthia, “Reinvertir la dimention symbolique des espaces publics”, en: *Reinventer le sens de la ville: les espaces publics à l’heure globale*, París: L’Harmattan, 2001, p. 13.
- GILLET Alexandre, *Dérives atopiques*, EspacesTemps.net, mayo 2006 [En línea] Disponible en: <http://www.espacestemp.net/en/articles/derives-atopiques-en/>
- LAVISTA Mario, *Pauta, cuadernos de teoría y crítica musical*, vol. XXX, no. 117, enero-marzo 2011, México, p. 43.
- *Mas Context: Amusement, Issu 6, Summer 10, San Francisco, 2010, 103 p.*

- \_\_\_\_\_, *Public, Issu 8, Winter 10, San Francisco, 2010, 169 p.*
- TORRES David G., “Entrevista a Francis Alÿs, un paseante”, en: Art Press, diciembre 2000. [en línea] disponible en: <http://www.davidgtorres.net/spip/spip.php?article174>.
- TOTOVICH Suspitcha, “The creative management of chaos”, en: *Domus*, No. 961, Italia, septiembre 2012.

## Cinematográficas

- BURTON Tim, *Edward Scissor-hands*, Estados Unidos, 20th Century Fox, 1990, 105 min
- CARRERA Carlos, *El Héroe*, cortometraje, 1994.
- CHAPLIN Charles, *Tiempos modernos*, United Artists, Londres, 1936, 87 min.
- CROWE Cameron, *Vanilla Sky*, Paramount Pictures, Estados Unidos, 2001, 136 minutos.
- FRICKE, Ron, *Baraka*, Estados Unidos, 1993, 96 min.
- GREENAWAY Peter, *The belly of an architect*, Hemdale Film Corporation, Inglaterra-Italia, 1987, 120 min.
- KUBRICK Stanley, *Odisea en el Espacio*, MGM Studios, Estados Unidos, 1968, 161 min.
- LANG Fritz, *Metropolis*, Universum Film AF, Alemania, 1927, 210 min.
- REGGIO, Godfrey, *Koyaanisqatsi*, Institute for Regional Education, Estados Unidos, 1982, 86 min.
- RULFO Juan Carlos y Hagerman Carlos, *En el Hoyo*, México, 2006, 127 min.
- TATI Jacques, *Playtime*, Francia, 1967, 124 min.
- \_\_\_\_\_, *Traffic*, Francia, 1971, 96 min.
- VERTOV, Dziga, *El hombre de la cámara*, Rusia, 1929, 68 min.
- VON TRIER Lars, *Dogville*, Lions Gate Entertainment, 2003, 178 min.
- WACHOWSKY Andy y Lana (entonces Larry), *The Matrix*, Warner Bros., Estados Unidos, 1999, 136 minutos.
- WENDERS Wim, *Las alas del deseo*, Road Movies, Francia-Alemania, 1987, 127 min.
- WENDERS Wim, *Historia de Lisboa*, Wim Wenders, Alemania-Portugal, 1994, 100 min.





---

**MUESTRARIO  
CALLEJERO**

---

(Museo, de)  
musa

sea de la calle, pa sea la calle, museo de la calle, mu seo se o se o sé  
o no.

Sea de la calle, mu sa de la calle, mu sa de la calle,  
mu sa de la calle, mu cho o poco  
camine suavemente, flotando con la marea (y sin marearse), en la  
corriente del ímpetu

tuyo-mío-de todos nuestros transcurros...  
en los pasillos del museo

(toda calle)

en las salas del museo

(toda plaza)

en los jardines y terrazas

(todo parque)

mientras sus pasos abren puertas y ventanas inagotables

¡PASE!

pase

o ! o

pasé

yo ! yo

hoy yoh

pasi

yo ! yo

pasillo

pasillo

pasillo

pasote

pasíto

despacito

despacio

de espacio

:

descubra

descubra

descubra

descubra

en el museo de la calle  
mustrario de espacialidad  
ideario de creatividades efímeras  
y de improvisaciones cotidianas.

Ejemplos no faltan con respecto a la ingeniosa espacialidad que en las  
calles de nuestras ciudades emergen; sorpresiva e inesperadamente, o  
bajo leyes y planeaciones estrictas.

Cualquier solución es (si no válida) posible; pues en la Ciudad de  
México, “la regla es la excepción”<sup>1</sup>.

Los ambulantes; que montan y desmontan sus lugares, como si se  
tratara del ensayo teatral de una puesta en escena siempre distinta;  
donde cada vez el guión se repite ingeniosamente con ligeras variantes.  
El mismo relato prevalece cada mañana, se arman y desarman los  
andamios, se traen y se llevan, se guardan y se desdoblan, se cubren y  
se descubren, se abren y cierran... h a c i a l a c a l l e.

Desde la calle, el museo es la ciudad: las banquetas, los largos pasillos  
por los que se disfrutan los contenidos enmarcados: las fachadas,  
los otros, nosotros, las ventanas, las puertas y lo que resguardan, la  
arquitectura, etc.

Cada fachada es una historia, que se interpreta de mil formas ... mil  
colores.

Cada paso es una historia, el inicio-final-o-trama de otra.

Bajo un plano horizontal, de grosor menor a un centímetro; habitamos  
mundos inusitados, muy visitados, por los viajeros de ciudad... que  
somos todos al recorrerla de un lado al otro, subir y bajar, correr y  
acelerar, ir y venir.

Entendamos la calle como una fuente esencial de  
diversidad...

<sup>1</sup>Héctor Quiroz Rothe.

“La calle puede soportar su drama humano.  
Puede centellear bajo el nuevo brillo de las luces.  
Puede reírse de sus carteles abigarrados.  
Es la calle del peatón milenario; es un residuo de los siglos;  
es un órgano inoperante, burlado.  
La calle nos gasta.  
¡Al final de cuentas, nos da asco!  
Así, pues, ¿cómo subsiste?”<sup>2</sup>

[Disido]

## ¡Que subsista, por favor!

“Las calles definen la ciudad. Están las que prolongan la casa, el cuarto, el espacio íntimo donde guardamos la cama, la ropa y la comida. Son las calles que el artesano utiliza para trabajar, las calles en las que se trafica y se juega. Ruidosas y promiscuas, promueven la indiscreción, el afecto, dificultan el anonimato e impiden la soledad. El caso opuesto es la calle que se caracteriza como un territorio extranjero: señala, de manera tajante, la división entre el mundo público y el privado.”<sup>3</sup>

“Es una calle que sin ser un laberinto no me lleva a ningún sitio: nadie vive cerca y el trabajo queda demasiado lejos para ir de pie.”<sup>4</sup>

“Abandonada por el peatón, se acerca rápidamente a ese arquetipo de vía pública que sólo acepta automóviles y altas velocidades. La calle deja de ser así un espacio humano para convertirse en un tubo por el cual circulamos: nos alegra que el asfalto esté en perfectas condiciones, nos impacientan ‘como en la carretera las vacas’ los transeúntes que pretenden cruzarla, anhelamos la sincronización de los semáforos, elogiamos la amplitud y las curvas bien trazadas. De manera gradual, sin darnos cuenta casi, hemos renunciado a la calle. No es ya un lugar de convivencia o de encuentros; es, más bien, el precio que pagamos por llegar de una casa a otra. Nos hemos resignado a que sean feas, duras e inhóspitas. Nos parece la consecuencia de un proceso oscuro, vasto e incontrolable. El misterio es el refugio de la indolencia.”<sup>5</sup>

<sup>2</sup> Le Corbusier, *Precisiones. Respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Editorial Poseidon, España, 1978, p. 221.

<sup>3, 4, 5</sup> Alejandro Rossi, *Calles y Casas*, en: *El manual del distraído*, Colección Biblioteca Joven del FCE, 1986.

“La calle está formada por miles de casas diferentes: ya estamos acostumbrados a la belleza de la fealdad, -es tomar nuestro mal por el lado bueno. Las mil casas son negras y su vecindario recíproco es cacofónico; es atroz, pero pasamos. Vacías, estas calles -el domingo- exponen su horror. Aparte de estas horas de desaliento, los hombres y las mujeres conviven, las tiendas resplandecen; todo el drama de la vida pulula en todo. Y si sabemos ver, podemos divertirnos mucho en la calle; se está mejor que en el teatro, es mejor que una novela: caras y miradas codiciosas.”<sup>6</sup>

“La historia comienza al ras del suelo”<sup>7</sup>, diría Michel de Certeau.

<sup>7</sup> de Certeau, Michel 2010. *La invención de lo cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana, p.109

<sup>6</sup> Le Corbusier, *Precisiones. Respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Editorial Poseidon, España, 1978, p. 220.

“La calle está formada por miles de casas diferentes: ya estamos acostumbrados a la belleza de la fealdad, -es tomar nuestro mal por el lado bueno. Las mil casas son negras y su vecindario recíproco es cacofónico; es atroz, pero pasamos. Vacías, estas calles –el domingo- exponen su horror. Aparte de estas horas de desaliento, los hombres y las mujeres conviven, las tiendas resplandecen; todo el drama de la vida pulula en todo. Y si sabemos ver, podemos divertirnos mucho en la calle; se está mejor que en el teatro, es mejor que una novela: caras y miradas codiciosas.”<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> Le Corbusier, *Precisiones. Respecto a un estado actual de la arquitectura y el urbanismo*, Editorial Poseidon, España, 1978, p. 220.



## Ornamento y delito: literalmente.

[no me refiero al 'ornamento y delito' del que habló Adolf Loos, sino a que la fachada (ornamento) se compone también de las permanencias de temporalidad incierta y que es (y delito) ilegal el comercio ambulante]



*"Las fachadas-suéter"*  
^ Sur 128, Colonia Cove | López, Centro Histórico





















Francisco Erazo, *El filtro de nuestras referencias*, 2010.























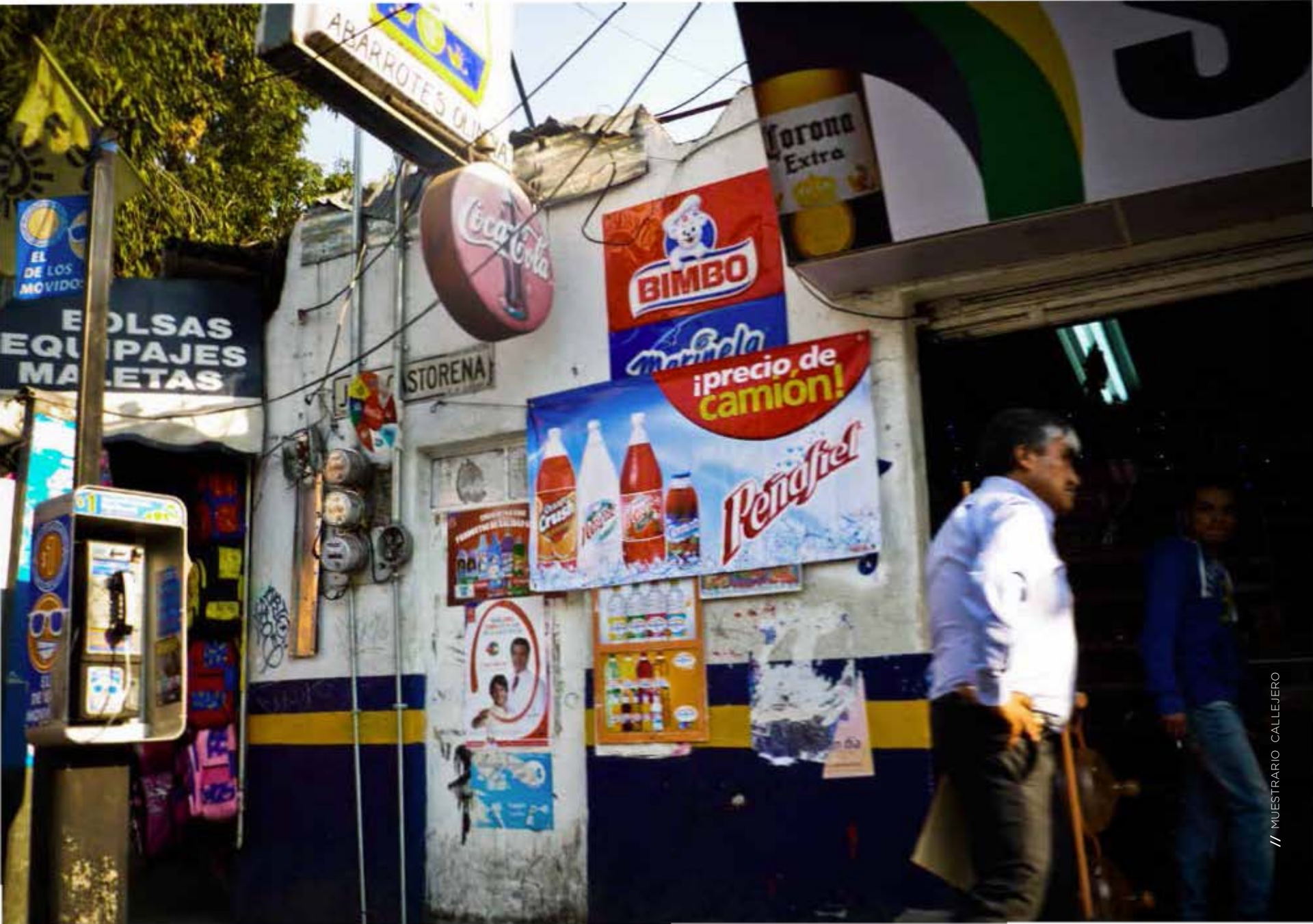












EL DE LOS MOVIDOS

**BOLSAS EQUIPAJES MALETAS**

ABARROTES UNIA

Coca-Cola

**BIMBO**

Corona Extra

STORENA

¡precio de camión!

**Pepsi**

























































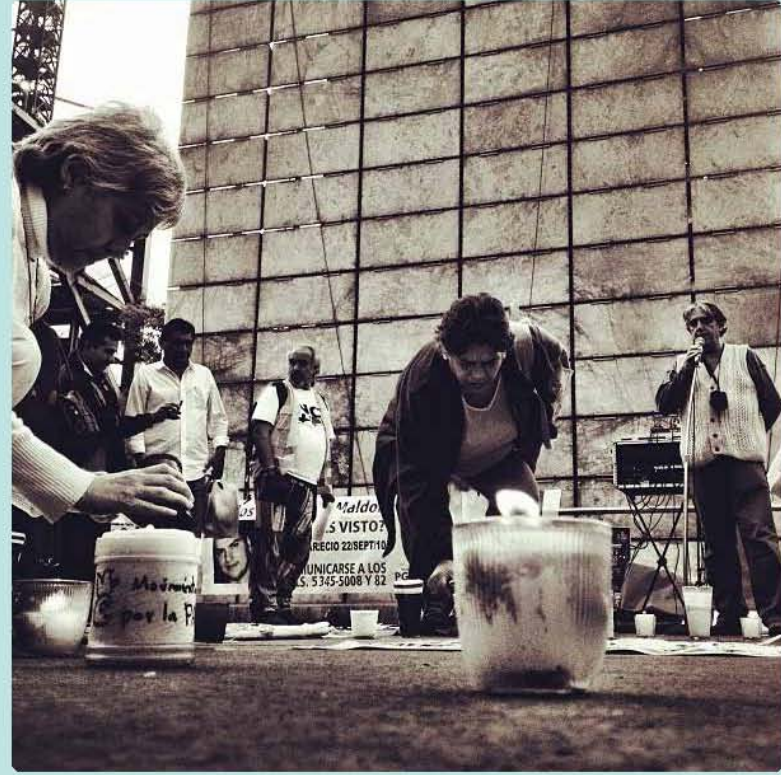














SERGIO STEPEHN BELTRÁN GARCÍA [OUIJERA]







SERGIO STEPEHN BELTRÁN GARCÍA [QUIMERA]



// MUESTRARIO CALLEJERO











Barrio Chino, Centro Histórico

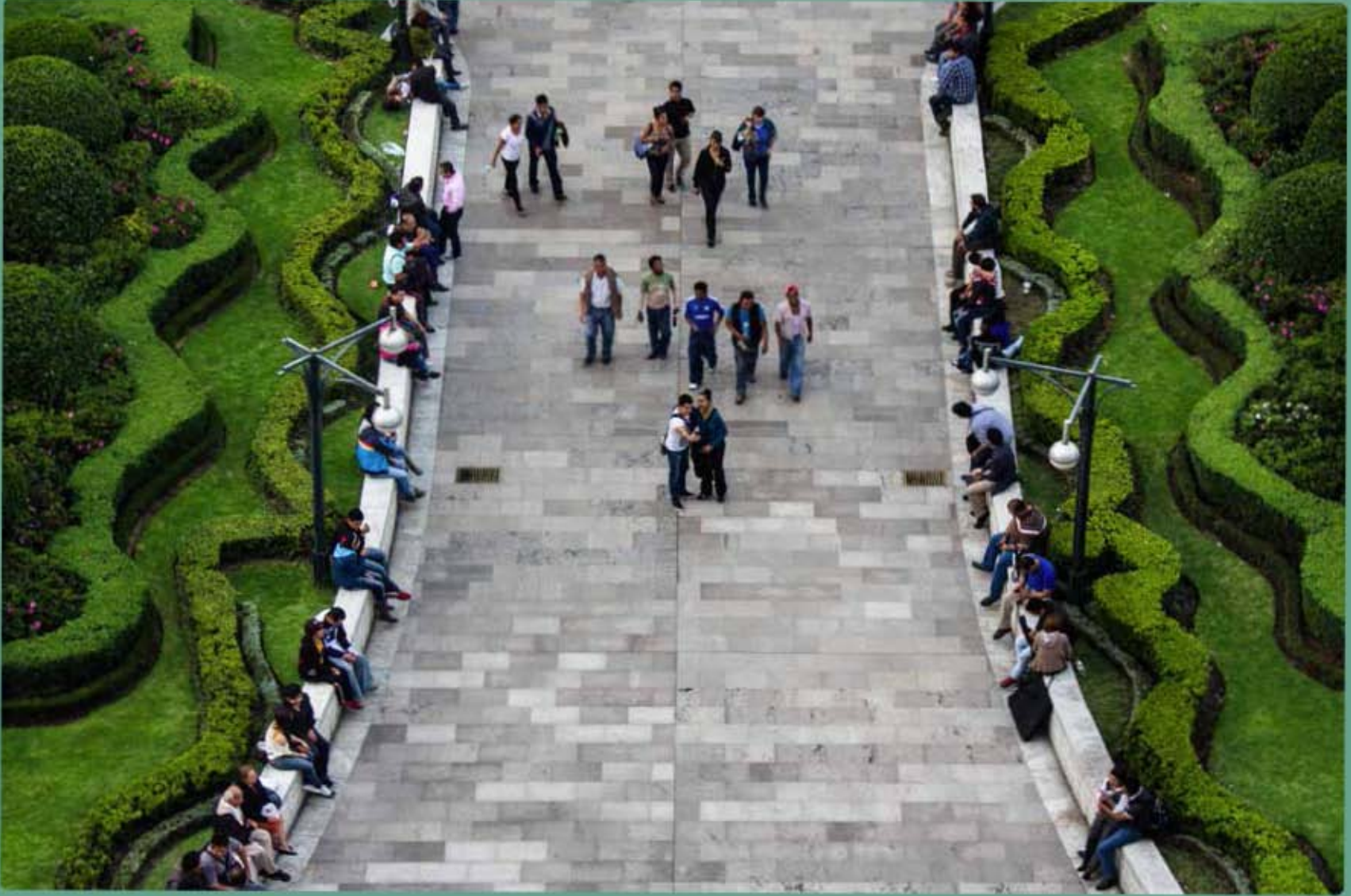




TANIA MARIA

Street Art, INJUVE.









TANIA MARIA



// MUESTRARIO CALLEJERO











RAFAEL RAMIREZ EUDAVE

// MUESTRARIO CALLEJERO





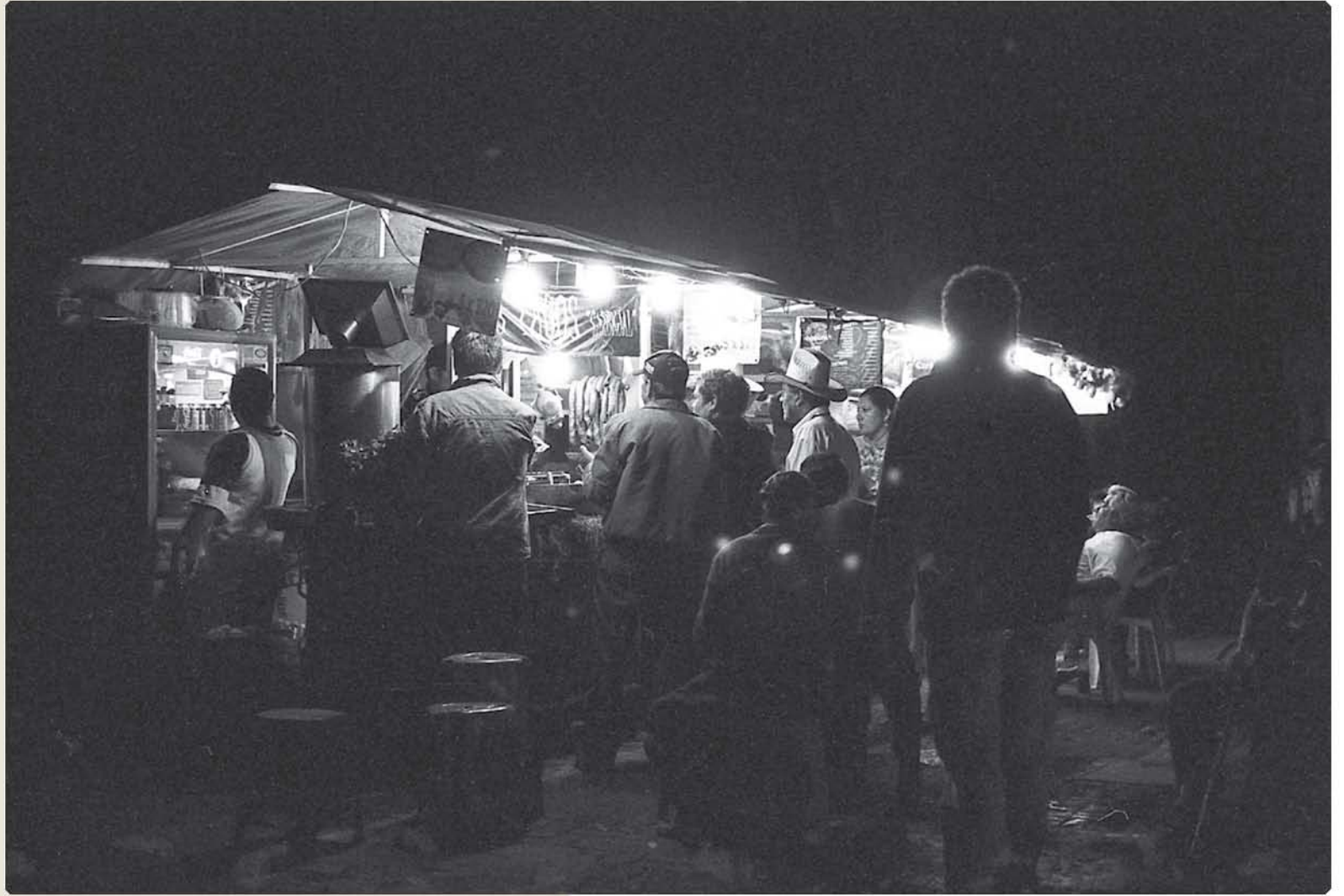


JULIO ESCANDÓN SALAZAR



// MUESTRARIO CALLEJERO

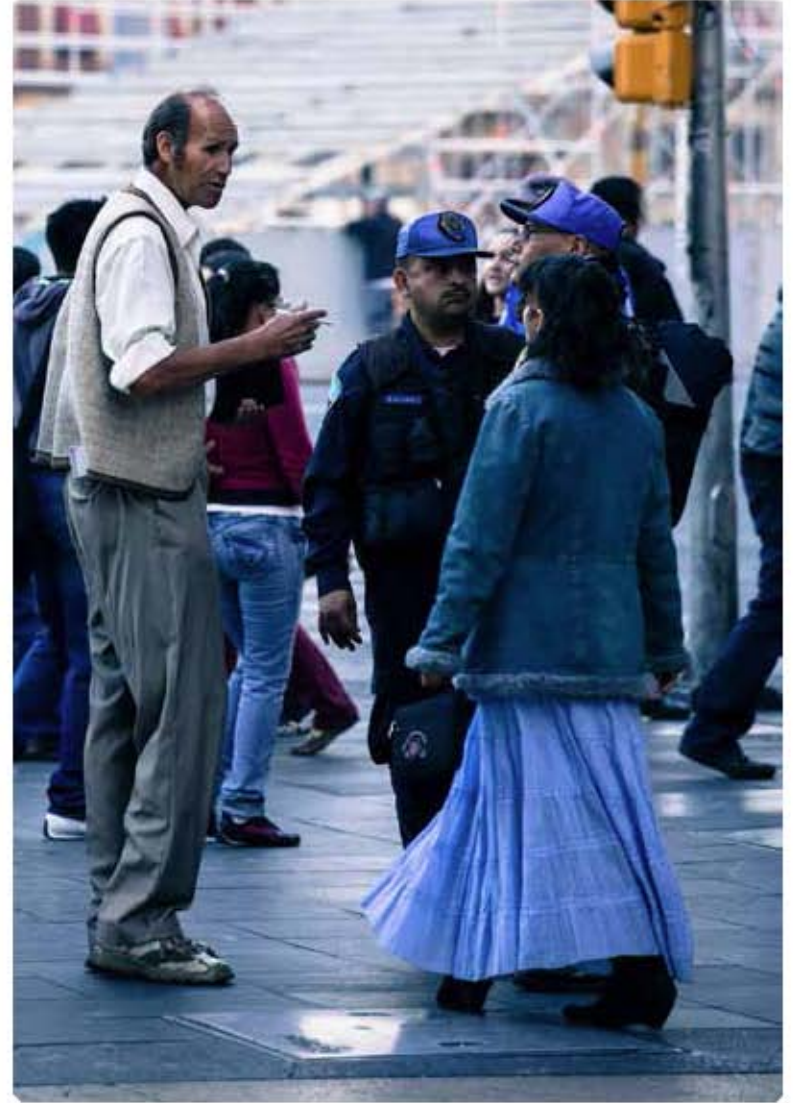








MAURICIO PONCK CASTILLO



// MUESTRARIO CALLEJERO





MAURICIO PONCK CASTILLO



// MUESTRARIO CALLEJERO





MAURICIO PONCK CASTILLO



// GALERÍA CALLEJERA





